104-49

EL ENTRETENIDO.

REPARTIDO EN CATORZE noches, desde la de la vispera de Navidad, hasta la del dia de los Reyes.

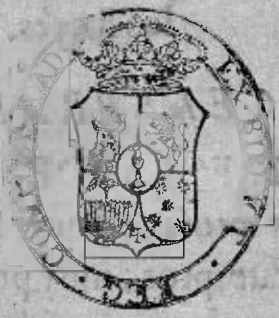
CELEBRADAS

EN METAFORA DE ACADEMIAS, de verso, y prosa, en que se obstentan varios assumptos, muy provechosos, y entretenidos.

POR ANTONIO SANCHEZ TORTOLES.

CON LICENCIA.

EN Zaragoça: Por Pasqual Bueno.
Año de 1701.



TABLA

DE LAS CURIOSIDADES DESTE LIBRO.

Loa al Nacimiento de Nuestro Señor Jesv Christo. Fol. 1.
Comedia à lo mismo.
Entremes del Valiente. 7.
De la Republica, y govierno de las avejas. 40.
Del vino, y de los muchos daños que dèl proceden. 45.
De las virtudes, y calidades del romero. 50.
Varios secretos de naturaleza. 53.
Romance à la ingratitud de los hombres. 59.
De los bolcanes de fuego. 75.
Octavas jocosas, quexandose la Capilla en que estuvo la Virgen del Buen Suceſſo, quando la mudaron al Altar Mayor. 78.
Del Gallo, y su naturaleza. 82.
De la paz de justos, y de la paz de pecadores. 84.
Nueve maravillas del Mundo. 88.
Propiedades curativas, y medicinales, de algunas aves, y animales. 90.
Fabula de las tres Diosas, sobre la disſension de la mançana. 96.
De las cinco fiestas movibles, Resurreccion, Ascension, Pasqua de Espiritu Santo, Santissima Trinidad, y Corpus Christi. 111.
De las quatro Temporas. 115.
De las quatro semanas de Adviento. 118.
De las Ledanias, ò Rogaciones. 119
El Monstruo Imaginado, alma de cantaro, y cuerpo de gorguera. 120.
Del elemento del fuego. 122.
Historia del Niño de la Guardia. 127.
De las diez aves menores que se enjaulan, su cria, canto, enfermedad, y cura. 130.
Cien discursos concisos, y morales, en versos de terceros. 133.
De los gusanos que hilan la seda. 143.
Genealogia de los Reyes Carlos Quinto, Felipe Segundo, Felipe Tercero, Felipe Quarto, y Carlos Segundo. 147.
Vida, y muerte de Judas Escariot. 150.
Redondillas al arbol en que pecò Adàn. 162.
164.

Del elemento de la tierra. 165.
De los Ermofroditas, y si es cierto que los ay. 171.
Remedios para mal casados. 173.
Remedios para mal casadas. 177.
Fabula de Apolo, y Dafne. 181.
Romance à la crueldad de los hombres. 189.
Quien fueron los hombres que mas vivieron, y porquè, y en estos tiempos, de quantos años es el que mas vive. 191.
Ocho relaciones jocosas. 197.
Siete preguntas, y respuestas, tocantes al elemento de la tierra. 221.
De las hormigas. 225.
Què es la causa de la variedad de rostros, que ay en hombres, y mugeres. 227.
Del elemento del agua del mar, y del fluxo, y refluxo. 230.
Fabula de Pan, y Syringa. 237.
Lo que se debe hazer con las criaturas luego que nacen. 242.
De la naturaleza, y numero de los Cielos, de los Planetas, y de las Estrellas que ay en cada vno dellos. 244.
Del tiempo que cada Cielo gasta en la buelta que dà. 263.
Què son eclipses de Sol, y Luna, y como se hazen. 265.
Romance en que se pintan los trabajos desta vida. 270.
Glossa del Padre Nuestro, hablando con el Rey Felipe Quarto. 273.
De los metales que cria la tierra. 275.
Casos, y cosas que han sucedido en el Mundo, fuera de la costumbre comun de naturaleza, que los hombres llaman prodigios. 281.
En quantas edades han dividido la vida del hombre los Filosofos, y Sabios. 287.
Regimiento de sanidad, muy vtil para conservar la salud, y alargar la vida. 289.
Epigramas jocosas. 296.
De algunas cosas que pronostican la mudança del tiempo. 298.
Relacion amorosa. 303.
De la gula, y sus males. 305.
Otra relacion amorosa. 306.
De la embidia, y sus daños. 310.
Otra relacion amorosa. 311.
De la adulacion, y lisonja. 313.

Otra relacion amorosa. 314.
De la crueldad. 316.
Otra relacion amorosa. 317.
De la malicia, y sus daños. 320.
Otra relacion amorosa. 321.
De la murmuracion, y de su poco provecho, y mucho daño. 324.
Otra relacion amorosa. 325.
Del amor terrestre, y mundano. 326.
Otra relacion amorosa. 327.
De la lengua, y sus provechos, y daños. 329.
Pinta Daciano Emperador à Christo Crucificado, que le
hablò, porque perseguia la Fè. 333.
Como entre todas las criaturas del Mundo, à sola la mu-
ger le vienen los meses, y de los daños que haze esta san-
gre, y si ay algunos hombres que tambien les venga. 336.
Del elemento del ayre. 338.
De las nubes, y de las lluvias. 339.
De las nieblas. 341.
De la nieve. 342.
Del granizo. 343.
Del yelo. 344.
Del rozio, y de la escarcha. 345.
De la miel, y del manà. 346.
Epitaños de sepulcros. 347.
Fabula de Polifemo, y Galatea. 349.
Como no pueden vivir los hombres sin las mugeres, ni ellas
sin ellos, y si huviessen de vivir vnos sin otros, con quales
se podia mejor mantener el Mundo. 353.
Hombres que ay en el Mundo de diferentes cuerpos, caras,
trajes, y costumbres de los que conocemos. 356.
Quintillas jocosas al pecado de Adàn. 361.
Romance al interès de los hombres. 365.
De los terremotos, y temblores de la tierra. 367.
Isla Fabulosa. 371.
Maravillas de naturaleza tocantes al cuerpo del hombre. 377.
Del origen, y nacimiento de los rios, y fuentes. 385.
De algunas curiosas preguntas, y respuestas del agua. 389.
Juyzio de las enfermedades. 391.
Si es verdad, que ay personas que aojen. 397.
Maravillas de naturaleza tocantes à las mugeres. 399.

AL

Fin de la Tabla.

AL LECTOR.

Pitagoras permitia à sus discipulos, que en algunos dias, y tiempos del año, tuviessen para desahogo de nuestra miserable naturaleza algunos honestos entretenimientos, que no desdixiessen de las buenas costumbres, y doctrina moral que les enseñava; y esto es licito, aun adonde se vive con mucha perfeccion de espiritu.

Yo, pues, atendiendo à este sentimiento, para paliar el hastio que algunos suelen tener à los libros espirituales, me valgo de lo que justamente es permitido; y assi te digo, amigo lector, que despues de tres libros que te he ofrecido, el primero, Dia para el Alma: el segundo, Tesoro Santo, y el tercero, Ramillete segundo de Divinas Flores: te doy aora otro, que te asseguro, que no te serà dañoso, si con atencion le miras, que ademas de lo honesto de su divertir, ay en èl mucho bueno que aprender, y de que aprovecharse, que à no tener estas calidades, no te le ofreciera, ni te le dedicàra, para su patrocinio, ni yo cumpliera con mi obligacion, si todo èl no fuera de enseñança, vtilidad, y provecho, que aunque su titulo es, el Entretenido, no es nada nocivo, ni pernicioso (que quando son los entretenimientos en cosas discretas, son atentos, y bien recibidos) y por merecerlo tu, te le dedico, haziendo de ti la estimacion que se deviera al mayor señor del Mundo, assegurandome, hallarà en tu piedad, y acostumbrada cortesania, el retorno que solicito en dedicartele, pues mas deseo vn agrado de tu cariño, que el interès de vn poderoso; y assi te serviràs como tan benemerito, que corra por tu cuenta su amparo, y piadosa defensa, para que al mas tenaz le sirva de freno, escudo, y muralla: Freno, para no permitirle se desboque en sus vorazes, y abrasadoras palabras, con que muerde, lo mas justo: Escudo, para reparar sus desaltradas calumnias: Muralla, que resista los ferozes tiros, y locos sentimientos, con que suelen censurar lo que no alcançan; que con estas tres calidades, cumpliràs, como lo prometo, con la obligacion de Protector, pues este es precisamente tu oficio, y el admitir esta proteccion, serà mi justa paga, en el interin que se acaba de imprimir la Segunda Parte, que ya està dada à la estampa, la qual me empeño desde luego à dedicattela, que para mi no puede aver mayor premio, que hallar vn Mecenas agradecido, paga de vn Escritor desinteressado. Dios te guarde.

APRO-

APROBACION DEL PADRE PRESentado Fray Vicente Muñoz, de la Orden de nuestra Señora de la Merced.

DE orden del señor D. Francisco Forteza, Vicario general desta Villa de Madrid, he leìdo vn libro intitulado: *El Entretenido*, dispuesto en catorce Academias, para otras tantas noches que ay, desde la de Navidad, hasta la de los Reyes: compuesto por Antonio Sanchez Tortoles, y no hallo en èl cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, ni contra las buenas costumbres, antes muchas cosas curiosas dignas de saberse, para vn licito, y honesto entretenimiento, y assi juzgo merece su Autor la licencia que pide. Deste Convento de nuestra Señora de la Merced de Madrid a 16. de Agosto de 1671.

Fray Vicente Muñoz.

APROBACION DEL PADRE MELchor de Haro, Predicador de su Magestad, de la Compañia de Jesvs.

M. P. S.

POr comission de V. A. he visto vn libro intitulado: *El Entretenido*, compuesto por Antonio Sanchez Tortoles, y no he hallado cosa que sea contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, antes muchas cosas curiosas, y eruditas, dignas de saberse, las quales servirán de honesto divertimiento à las personas que las leyeren, por lo qual merece la licencia que pide. En este Colegio Imperial de la Compañia de Jesus à 14. de Septiembre de 1671.

Melchor de Haro.

LICEN-

LICENCIA.

TIene Licencia de los Señores del Consejo Gregorio Rodriguez, por vna vez, para poder imprimir vn libro intitulado, *El Entretenido*, como mas largamente consta de su original, refrendado de Miguel de Mogica. Fecho en Madrid à 24. de Noviembre de 1690.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo Real, à seis maravedis cada pliego del Libro intitulado, *El Entretenido*, y à esso mandaron se venda, y no mas, como mas largamente consta.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 20. col. 1. Et Maria, lee ex Maria, Pag. 45. col. 1. lin. 1. merceen, lee mueren, ibidem lin. 13. no vàn, lee sino vàn, Pag. 61. col. 2. lin. 2. aumento, lee jumento. Pag. 229. col. 1. lin. 1. vanidad, lee variedad. Pag. 297. col. 2. lin. 16. vielos, lee violes, Pagin. 314 col. 2. al fin, dize, en la comedia de las Amazonas de Don Pèdro Calderon, lee, de Don Antonio de Solis, Pag. 316. cap. 1. lin. 17. engañando, lee engañado.

Este Libro, que contiene varias Academias, que el año de 1672. se hizieron en esta Corte, advirtiendo estas Erratas, concuerda con el que se imprimiò entonces, y aora ha servido de Original. Madrid. 30. de Enero de 1691.

Don Martin de Ascarza,
Corrector General por
Su Magestad.

IN-

INTRODUCCION.

ES la ocupacion vn dechado, vna regla, y vn camino, que deve seguir el mas atento; assi para lo vtil, que es el alma, como por lo provechoso, que es al cuerpo; porq̃ como la ociosidad es madre del vicio, la ocupacion lo es de la virtud: conociendo esta verdad D. Diego Osorio, D. Pedro de Mondragon, D. Juan de Sanabria, y D. Antonio de Mendoça, Cavalleros, si, estimados por lo ilustre de su sangre; alabados por lo erudito de sus ingenios, y respetados por lo heroyco de sus obras, se juntaron el dia 23. de Diziembre del año de 1672. en el qual determinaron, que pues entravan las vacaciones, y se hallavan libres del cõgojoso afan de los negocios, y continua assistẽcia à los Consejos, y pleytos (provechos de vnos, y perdida de otros) de tener en ellas algunos ratos entretenidos, y honestos, en decentes conversaciones (que si la comida es manjar del cuerpo, la platica eloquente lo es del alma) en cada vna de las catorze noches, que ay desde la del dia 24. vispera del feliz Nacimiento del Hijo de Dios, hasta la del dia de los Reyes, teniẽdo en ellas Academias de versos, y prosa. Y pareciendoles como entendidos, que en la parte donde se podia celebrar tal entretenimiento, era en casa de D. Feliciana Sarmiẽto, señora de altas prendas, embidiada por su hermosura, celebrada por su honestidad, y aplaudida por su admirable discurso; donde se juntavan tãbien D. Catalina de Ludeña, D. Maria Falconi, y D. Fabiana Camargo, sus vezinas, y amigas, señoras de no menos prendas: y dandola cuenta de tan loable intento, le exagerò como sabia por muy bueno; y assi todos dispusieron, que para el dia siguiente, que era la vispera de la Natividad de nuestro Dios, y Señor, fuesse la primera Academia; y advirtiendo que faltava Presidente (persona importantissima en qualquier acto) para q̃ repartiesse los assumptos de cada noche à los circũstantes, eligieron à D. Feliciana, à que ella con los colores que imprime la verguença, les diò las gracias de la eleccion; mas escusòse, diziendo, que no era benemerita, donde estavan sus amigas, que lo merecian mejor; en fin, à persuasion de todos, acetò, el cargo de Presidẽte, y repartiò los assumptos para la primera noche, en esta forma.

A Don Diego, que diga vna loa al Nacimiento del Hijo de Dios.

A D. Pedro, que refiera vna Comedia al mismo assumpto.

A D. Juan, que traiga vn Entremès para ella.

A D. Antonio, que declare el govierno, y republica de sus avejas.

A D. Catalina, que declare los muchos daños que proceden de beber demasiado vino.

A D. Maria, que publique las virtudes, y calidades del romero.

A D. Fabiana, que dè noticia de algunos secretos de naturaleza.

Y D Feliciana dixo, que tomava para si el gloſſar esta redondilla.

Para hazer al hombre bien,
A vn tiempo vnido se viò,
La Rosa de Jericò,
Con el trigo de Belèn.

Esto fenecido, se delpidieron, por ser hora de ir a pagar el feudo, que el deleytoso Morfeo cobra del linage humano, deseando, que el vivificador de todo, apresure su carrera, para proseguir en tan gustoso entretenimiento.

ACADEMIA PRIMERA DIA 24. de Diziembre.

LLegò el siguiente dia, y al tiempo que esse globo açul avia tendido su nocturna, y celestial cortina, que tachonada de rutilantes piropos, anunciava las dichas de aquella noche, se juntaron los Cavalleros, y señoras referidas, y otros muchos amigos, y conocidos, de lo mas lucido de la Corte, combidados para tal funcion, en casa de Doña Feliciana, q̃ atẽta al concurso q̃ vendria, tuvo dispuesta vna sala adornada de tapizes, pinturas, y otras alhajas, tan curiosas, q̃ parece excedia el arte à la naturaleza, que dexò, si la vista confusa, los entendimientos absortos. En esta, pues, deleytosa estancia, tomaron todos con rendidos obsequios sus asientos, y dando grata atencion la musica, imagen de la gloria, hizo la salva con modulantes consonancias, cuyas alternadas vozes, elevaron por suaves, y suspendieron por sonoras, cantando esta letra:

Quiero vèr à mi tristeza,
lo que por querer no quiero,
pues sin querer he querido,
estàr sin querer queriendo.
Si me he de quexar quexoso,
quexas con la pena aumento,
y aun quexandome, no sè,
si quexandome me quexo.
Confuso à mis confusiones
se confunde mi deseo
sin confundir lo confuso
de la confusion que tengo.
Padezco en mi padecer,
aun mas de lo que padezco,
pues lo que no he padecido
estoy tambien padeciendo.
Siento, y no siento el sentir
los sentimientos que siento;
pues de sentir el sentido,
siente, y no siente el tormento.
En la pena de mis penas,
apenas penar me veo,
y con ser el mal penoso,
peno sin saber que peno.
Sin vida estoy, de vivir
la vida que estoy viviendo;
pues vivo, y no sè si vivo,
porque mas que vivo, muero.
Supongo mi fin al fin,
y aunque sin fin me lamento,
por vèr si en el fin final
hallo fin à mi tormento.

Fue tanta la dulçura, y suavidad con que la musica cantò el romance, y lo acorde de los armoniosos instrumentos, que junto, fue vn todo tan admirable, que los presentes quedaron gustosissimos: dieronles muchas alabanças, y no cessaran tan presto en ellas, si D. Diego, que dava principio à la Academia, no les interrumpiera con su assumpto.

Don

LOA AL NACIMIENTO DE nuestro Señor Jesu Christo.

Vn hombre, que ha de hazer vn Cura.
Vn dormido. *Dos Alcaldes.*
Vn Estudiante. *El Sacristan Morondanga.*
El Sacristan Baturrillo.
El Sacristan Badulaque.
El Sacristan Almodrote.
Musicos.

Sale el Estudiante vestido lo mas roto que pudiere, y muy pensativo.

Estud. Que no me sirva el estudio!
que no aproveche la ciencia!
què sea tan desgraciado!
què tal mi fortuna sea!
Que en mi sotana, y manteo
vn Rufian, y Dama vea,
por lo desgarrado en èl,
y por lo raido en ella;
y que en el mundo no halle
alguien que de mi se duela,
ni modo con que poder
remediar esta pobreza!
Mirando al paño.
Mas este noble edificio
por lo grandioso dà señas
del dueño que en èl habita;
provemos fortuna, ea. *Llama.*
Hà de casa, no responden,
y tienen la puerta abierta;
mas alli descubro vn bulto,
quiero llegarme mas cerca.

Ha de estàr vn lado del paño alçado, y vn hombre sentado en vna silla dormido, buelve à llamar.

Hà de esta casa. *Dorm.* Quien es
el que dormir no me dexa,
q̃ ha nada, q̃ me echè, *Despierta.*
y tan presto me despierta?
Estud. Vn Estudiante es que busca:
perdone vsted la llaneza,
remedio para vna hambre,
que le aflige, y le atormenta.

Sale fuera limpiandose los ojos.

Dor. Dios mio, què es lo que miro?
avrà quien aquesto crea?
Estud. Que tiene, què ha sucedido,
ay en que servirle pueda?
Dorm. Vstè es Poeta? *Est.* Si señor.
Dorm. Pues oiga, y tenga paciencia,
que la verdad se ha de hablar
al Confessor, y Poeta.
Avrà cosa de seis meses,
si avrà, que bien se me acuerda,
que el maldito del cojuelo,
me tentò con sutileza.
Estud. Jesvs! y por donde fuè
essa tentacion que cuenta?
Dorm Por la lengua me tentò.
Estud. Por aì à muchos les tienta.
Dorm. Tentòme en fin, como digo,
prometiendo à vnas donzellas
tener para aquesta noche
dispuesta cierta Comedia.
Passòse todo este tiempo
durmiendome à pierna suelta,
que esto de dormir en mi
es vna cosa muy vieja.
Y quando recuerdo, hallo
toda aquesta sala llena
de Damas, que cada vna,
al Sol haze competencia,
sin tener festin alguno
con que entretener se puedan.
Estud. Pues ay mas de que por donde
se vinieron, que se buelvan.

Pero dexando esto à parte,
con su licencia he de verlas.
Toma vna luz, y miralas à todas.
Por mi fee, que son hermosas,
y que es justo hazerlas fiesta.
Dor. Pues si vsté, señor Licenciado,
con su buen discurso, y buena
disposicion no me ampara,
es imposible el hazerla.
Est. A muy buẽ puerto ha llegado *à p.*
para que le favorezca,
mas si el oìdo no me engaña,
alli vna guitarra suena.
Tocan dentro vna guitarra, y cantan.
Cant. Venid, venid à la fiesta,
que por entrarse de manga,
el Sacristan Morondanga
tiene esta noche dispuesta.
Respon. Venid, venid à la fiesta.
Cant. El Sacristan Morondanga,
que es hombre de grandes letras
porque tiene cada vna
mas gorda que su cabeça,
Graduado por Getafe,
Catedratico en Ballecas,
y Dotorcico en Esquivias,
puesto, mama bien, y cuela.
Para festejar alegre
à aquel, que en la Noche Buena
naciò dando gloria al Cielo,
siendo Cielo de la tierra.
Combida a los Sacristanes
de las vezinas Aldeas,
y que al que mejor lo hiziere,
que le darà para peras.
Venid, venid à la fiesta.
Estud. Peras dixo, alla me tienen.
Haze que se và.
Dorm. Pues se và vsté, y me dexa?
Estud. No señor, yo bolverè.
Dorm. Quando?
Estud. En comiendo las peras.
Dorm. Y què he de hazer entretanto
con el Auditorio acuestas?
Estud. Dexarle caer, ò dezirle
algunas cositas tiernas;
que sè, que estas mis señoras,
tan hermosas como cuerdas,
à quanto vsted pronunciare
no despegarán la lengua.
Y si acaso por descuydo
la despegaren, la vea
pegada en el paladar
del Cielo, por siempre sea.
Dorm. Como, si vena no tengo?
Estud. Aquesso no le dà pena,
que en versos que son Pasquales
no importan las subtilezas.
Mas vna cosa he pensado
acà dentro de mi idea,
que es cierto, que son muy grandes
las cosas que el hambre piensa.
A la fiesta del pregon
con esta sotana vieja,
diziendo soy, Sacristan,
me he de introducir en ella.
Y despues que estè la pança
de bote en bote repleta,
yo le empeño mi palabra
de traer la fiesta à estas Reynas.
Vãse, y salẽ el Cura, y los dos Alcaldes.
Alc. Dios sea en aquesta casa,
señor Dotor Monipodio.
Cur. Dios le guarde, señor Perote,
Dios le guarde, señor Piporro.
Què ay de nuevo? què se ofrece?
Alcald. Señor, vn gran alboroto,
que el Sacristan Morondanga
ha causado.
Cur. Esso es notorio?

Alc.

Alc. Si señor, y de Estudiantes
está lleno el pueblo todo.
Cur. Pues no ay que tener cuidado,
que antes es cuento famoso:
Como es nuevo en este pueblo,
le han pedido algunos moços
la patente, y èl la paga,
mostrandose generoso.
Y por causa que vna Musa
de las del coro de Apolo,
le sopla de quando en quando
por donde quisieran otros.
Para mayor alegria
ha dado vn pregon gracioso,
llamando à los Sacristanes
de todo aqueste contorno.
Porque en esta feliz noche,
quiere que al muy poderoso
Niño Dios se le festeje
con motetes bullicioso.
Que como por nuestro bien,
desde su divino Solio
al suelo baxa, no es mucho
le hagamos fiesta nosotros:
Y assi señores Alcaldes,
pues he sido tan dichoso
de averlos visto, me honren
con sus familias, y todo.
Alc. Señor Cura, lo estimamos: mas.
Cur. Què me dàn como?
tomen luego sus assientos,
dexense de circunloquios.
Sientanse los Alcaldes, y el Cura en medio, con su bonete grande, y ha de aver vna mesa con campanilla, y tintero, y libro, y hazen ruido dentro con grita, como tosiendo, y salen los quatro Sacristanes, vestidos ridiculos; y cada vno de por si.
Morond. Salvete, señores mios.
Batur. Salvetote, hermosas Damas.
Badul. Salveunte, Cura, y Alcaldes.
Alm Ita la demas compaña.
Morond. Aqui està con su quadrilla
el Sacristan Morondanga.
Cur Ea, manos à la obra.
Morond. Sobre que tema?
Cur. Estremada.
A estàr el Sol por el suelo,
como quien no dize nada,
los Angelos à razimos,
cantandole à Dios la gala.
Morond. Esso si plegucte Christo,
celebrese gloria tanta,
camaradas mias, alerta,
vaya de discursos. *Todos.* Vaya.
Todos. Yo empieço.
Cur. Tacetè coros,
de filomenas barbadas
ea, Morondanga diga.
Morond. Dirè de muy buena gana:
Poneſe pẽſativo como q̃ echa de repẽte.
Se echa de vèr que es bizarro,
Señor Niño, pues sin coche,
ha venido aqueſta noche
todo cubierto de barro;
pues no le ha dado catarro,
que es cosa divina creo,
y assi con gran regodeo,
tocando en vn almirèz,
cantarè vna, y otra vez,
la Gloria in Excelsis Deo.
Dà vna buelta como baylando.
Alcaldes. Vitor, vitor. *Muy grave.*
Cura. Bonorum, bonorum.
Todos. No vale nada.
Vele aqui mejor.
Cura. Tacetè. *Diga Baturrillo.*
Batur. Vaya.
Todos con las mismas acciones.

Batur. Jesu Christo, quien viò tal,
yo de pensarlo me rio,
el venir con este frio
à nacer en vn portal;
cosa es, que voto à tal,
que no se ha visto en Angola;
el niño esta vez mamola,
y puesto que la mamò,
cantando le dirè yo,
que si es farãdola, q̃ no es farãdola.

Alcaldes. Vitor, vitor.
Cura. Bonorum, bonorum.
Todos. No vale nada.
Vele aqui mejor. *Cura.* Tacetè.
Diga Badulaque. *Todos.* Vaya.

Badul Expliqueme, si es cortès,
esse llanto, que lo dudo;
mas si es por estar desnudo,
no importa, que Invierno es;
dexelo para despues,
porque à mi mal entender,
todos lloran al nacer,
mas no quando es noche fria,
y esta noche es de alegria,
y esta noche es de placer.

Alcaldes. Vitor, vitor.
Cura Bonorum, bonorum.
Todos. No vale nada.
Vele aqui mejor.
Cura. Tacetè.
Almodrote diga. *Todos.* Vaya.

Amod. Si como me han dicho mil,
y yo lo apruebo por bien,
que el venir oy a Belèn,
no es à moco de candil;
dexe tanto peregil,
muestre alegre el coraçon,
que yo en aquesta ocasion
si me dà lugar la gente,
cantare muy diligente,
Quirie, Quirie, Quirie eleyson.

Alcaldes Vitor, vitor.
Cura Bonorum, bonorum.
Todos. No vale nada.
Vele aqui mejor.

Cur. Tacete,
y no se hable mas palabra.
Todos lo han hecho muy bien,
y con famosa elegancia,
han mostrado fervorosos
su ingenio.

Mor. Pues aora falta. *Otro* Què?

Morond. Que el señor Doctor
muestre esta noche sus gracias.

Cura. Ninguna tengo.

Morond Esso es bueno,
viniendo de Salamanca.

Todos. Diga al Doctor Monipodio,
diga luego, diga. *Cura.* Vaya.

Compone el Bonete.

Estoy por hazerme raxas,
de vèr al que ha de ser Rey,
entre vna Mula, y vn Buey,
que son dos lindas alhajas:
mas dexo aquestas baraxas,
diziendo siempre, bonorum,
que pues de Cœli Cœlorum
baxa tambien Encarnado,
Jesu Christo sea loado,
per omnia sæcula sæculorum.

Todos. Vitor, vitor, vitor, vitor.

Moro. Yà q̃ tambien lo hemos hecho;
pues tenemos en la mesa
las manos, hemos de hazer
vna comedia estremada.

Cur. Contento estoy; pero el nombre?

Morond. El Nacimiento se llama
de Christo Redemptor nuestro.

Cura. Pareceme muy bien, vaya.

Otro. Quien ha de representar?

Mor.

Mor. Quien? toda la compañia,
el señor Cura, y Alcaldes.
Otro. Y sus mugeres?
Morond Las Damas.
Alcaydes Jesvs, nosotros à esso,
nuestra habilidad no alcança.
Mor. No ay que hablar, esto ha de ser.
Todos. Dize muy bien Morondanga.
Mor. Vamos, pues, que se haze tarde.
Otro. Y el perdon?
Morond. Muy escusada
podia estàr essa pregunta,
siendo todos tan de casa;
pues si mas faltas, que ay
en vna muger preñada
tuvieramos, es muy cierto,
que nos daria la palma
aqueste Auditorio ilustre.
Otro. Pues con essa confiança
vamos todos, que despues.
Todos. Sabremos darles las Pasquas.

F I N.

Aviendo dado fin Don Diego à su loa, que la dispuso con tal arte, ingenio, y discrecion, que en vitores le premiaron los oyentes paga justa à sus muchos meritos, cantò la musica esta letra.

Con el Sacristan se casa
Belilla la del Aldea,
Belilla, y de Sacristan,
presto darà cabo della.
Mudò de nombre Belilla,
que si no, la vida arriesga,
porque professa su esposo,
matar Belillas, y velas.
Su esposo necesitado,
sin bodigos, y sin cera,
no serà grande delito;
si la vende, ò si la quema.
La conquista destas bodas
ha sido por interpresa,
pues con nombre de velado,
entrò en Belilla por fuerça.
Desgraciada fue Belilla,
pues à vn Requiem se sujeta,
y aunque no quiera, serà,
siempre de Requiem æternam.

La letra cantaron los musicos, gustosa, y graciosamente, y el quatro de que se compusieron las vozes, dexò en los oyentes dos admiraciones: vna de lo ayroso de los versos; y otra, de la consonancia de las vozes, que siendo originales filomenas; fueron copias animadas en Orfeos; y D. Pedro con la viveza, y gracia de su ingenio, refiriò assi la Comedia del Nacimiento de nuestro Señor Jesu Christo.

DON PEDRO.

COMEDIA DEL NACIMIENTO DE nuestro Señor Jesu Christo.

PERSONAS.

S. Joseph.
La Virgen.
S. Gabriel.
Santa Isabel.
Luzifer.
Bato, Gracioso.
Menga, Pastora.
Liseno, Pastor.
Salucio, Pastor.
Silvio, Pastor.
Tamar, Criada.

Sale nueſtra Señora ſola.

Mar. Si mis humildes obras, Dios inmienen algun valor en vueſtros ojos,
y ſi mi afecto llega al Trono excelſo
adonde ofrezco el alma por deſpojos
entre penas pagando el comun cenſo,
en lagrimas que exalan mis enojos,
te pido que deſcubras à mi pecho,
lo q̃ es tu vuluntad, y mi provecho.
Ya ſabes, dulçe bien del alma mia,
q̃ à ſola eſta Deidad me he dedicado
pureza virginal, no deſconfia (paro,
mi eſperança, teniendo vueſtro amantes en eſta de impiedad porfia,
dõde he mudado à mi peſar de eſtado
eſpero, grã Señor, con vueſtra ayuda,
perſeverar conſtante, limpia, y pura.

Sale S. Joſeph con vn ramo de flores blancas, y verdes.

Joſeph. Dios de Iſrael Soberano,
Rey de ſuma omnipotencia,
pues que vueſtra providencia
govierna el genero humano,
deſte ramo, que en mi mano
al Abril vltraje ha ſido;
que manifieſtes te pido
lo que ocultan ſus verdores,
que temo ver entre flores
algun aſpid eſcondido.
Blanco, y verde mi eſperança
aumentan los dos colores,
de la caſtidad las flores
me dan cierta confiança;
mas mi diſcurſo no alcança
eſta enigma tan obſcura,
y aſsi mi afecto procura
cumplir ſiempre con lealtad
lo que es vueſtra voluntad,
en que fundo mi ventura.

Mar. Yo caſada, quando à vos
mi Dios,
con humildad ſacrificò,
os dedicò,
de mi caſtidad la palma,
el alma,
ſacadme de aqueſta calma;
pues ſolo à vos, dulce Dueño,
en eſte confuſo empeño;
mi Dios, os dedico el alma.

Joſeph. Siendo mi Eſpoſa Maria,
alegria,
pudiera gozar ſin ſuſto,
guſto,
pues como al alma le ordena,
pena,
mas ay de mi! que es agena
de mis ſentidos tal gloria,
y atormentan mi memoria,
alegria, guſto, y pena!
Pero Maria eſta aqui,
yo quiero llegarla à hablar;
que omiſsion en mi agaſſajo
no merece ſu deidad.
Llego, pues: prima, y Señora.

Mar. Eſpoſo, y Dueño, aqui eſtà
la que ha de ſer vueſtra eſclava;
ay de mi! que no me dà
eſta pena que padezco,
para dezirlo lugar! *à p.*
Mas ſi vos, Señor divino,
ſois quien todo lo ordenais,
dexando mi ſentimiento,
hagaſe ſu voluntad.

Joſeph. Es tanto, Eſpoſa querida,
lo alegre, que el alma eſtà,
que entre dulces parabienes
ſu dicha publica yà.
Eſte ramo, que en mi mano
à la Primavera dà
nuevo aſſunto con ſus flores,

y al Abril bien que embidiar,
anuncio fue de mis dichas,
y à gloria tan singular,
no es mucho baxe del Cielo
quien tal bien llegue à anunciar.

Mar. Esposo, mi dicha es grande,
mas al quererla explicar,
torpe la voz enmudece,
y en la carcel de coral,
la lengua olvida el Idioma
de que antes solia vsar;
que quando es grande vn placer,
solo el silencio podrà
con vozes ponderativas
el gusto manifestar.

Joseph. Los deudos, y combidados,
mi dueño, han venido yà,
porque la musica avisa,
que aguardandonos estàn.

Suena Musica, y cantan.

Al Desposorio Divino
de Maria con Joseph,
vierten aromas los prados,
dandoles el parabien.
Los arroyuelos sonoros
apresuran su correr,
para bordarlos de perlas,
costoso, y bello dosel.
La armonia de las flores
del mas vistoso pincel,
matizan de varias formas
tapetes para sus pies.

Joseph. Vamos, Esposa querida,
que el tiempo queda despues
para dezir lo que siente
el alma deste placer.

Mar. Yo voy siguiendo tus passos, *à p.*
benigno Dios de Israel,
dadme puerto, gran Señor,
en naufragio tan cruel,

Vanse, y sale Bato vtllano. (rallo,

Bat. No quiero mas ganado, ni añ mi-
q̃ en la cocina lindamente me hallo,
yo emperjeño de ser yà cocinero,
aunque me cueste, voto al Sol, dinero;
no he de querer à otra, (tra,
porque ella sola el alma me enquillo-
y mas guisados, sabrositos, bellos,
las reverendas migas doy por ellos.
En la dichosa boca de Maria,
la que todo lo llena de alegria,
sin sofrir ningun daño,
sacarè de mal año
mi hambre, de manjares deseoso,
que como sò, y he sido tan goloso;
de todo lo que vide hurtè, no poco:
en pensar en los pratos estò loco.
Aqui me siento en nõbre de Dios Pa-
no le darè à mi Madre (dre,
tan sola vna miaja,
el çurron de relleno se desgaja;
aqui, que solo, y sin testigos mallo;
sin repartir empeçarè à sacallo.
Gracias à Dios, que Menga no parece;
que el vella me entristece
quando es de comer hora;
q̃ bravo trascarton la he dado aora.
Quiero vèr lo q̃ traigo sò el sobaco,
ellalma me enamora lo que saco,

Saca vna bota.

y homillada, rendida, y bien devota;
le quiero dar mil besos à esta bota.
Bien aya amen el Arca, *Bebe.*
que guardò al Patriarcha,
para que tal tesoro nos dexasse,
y en los sarmientos tãto biẽ plantasse.
No enquillotrò Salòn con su melena,
tanto como esta bota si està llena;
quiero dalle otro abraço,
y muchos besos; *Bebe.*

mas

mas creo, que en los hueſſos
y fraca la he dexado,
al alma ſu fraqueza me ha llegado.
Querida de mi vida, y de mis ojos,
el coraçon me quiebrã tus enojos;
quiero dexarle yà àzia aqueſte lado
y ſacar lo que tẽgo aqui guardado;
Saca lo que tiene en el çurron.
quiero comer, y callar,
no me eſcuche algun bellaco,
y quitandomelo todo,
me pague deſpues con algo.
Ya me parece que veo
cubierto de gente el campo,
y yo me voy en ayunas,
y bien cargado de palos.
Que ſabroſito eſtà todo,
bien ayan amen las manos,
y el calletre, que tambien
lo avràn empergeñado.
Que de priſa que lo engullo,
parece ſo combidado,
que en tal ocaſion, no ay
nadie que coma deſpacio.
Vn poco ſequito eſtà;
y aunque lo hè deſpachurrado,
no quiere eſcorrir adentro
fino lo empuja eſte trago. *Beba*
Parece que à la cabeça
ſe ha ſubido aqueſte hermano;
grandes penſamientos tiene,
pues tan preſto fue à lo alto.
Mas de dos mil lozeſicas
à mis ojos han embiado,
que candelillas que llevan,
y àzia alli và vn linternazo.
Eſta proceſsion parece,
yo quiero echarme aqui vn rato
mientras paſſa ſo el çurron;
guardenme el ſueño entre tanto.

Echaſe à dormir, y ſale el Demonio.

Dem. Venid infernales furias,
venid ſiguiendo mis paſſos;
dexadme obſcuras tinieblas
del caliginoſo eſpacio.
Sabed, que entre los tormentos
de los incendios que exalo,
de ponçoñas que reſpiro,
y de venenos que eſparço;
vn etna de confuſiones,
vn bebubio de cuydados,
vn mongibelo de dudas,
vn bolcan ardiente traygo.
Venid, pues, ſin que ninguna
ſe exceptùe à mi mandato,
por ſi puedo hallar algun
alivio en dolores tantos.
Mas no vengais, detenèos,
deſacuerdo fue llamaros,
que de mayores empreſſas
mi valor ſolo ha triunfado.
De mis lobregas cavernas,
infernales grutas, ſalgo,
abſorto de imaginar
vn nuevo voto, que ha dado
à mi audacia cobardia,
à mis arrojos deſmayo;
coſa, que jamàs ſe ha viſto
en todo el genero humano:
Què voto de caſtidad
vna muger haga, quando
ſuceſsion eſperan todos!
deſto nacen mis cuidados:
eſto me ſaca de mi,
en otro fuego me abraſo,
nuevas anſias me combaten,
y nuevos rigores paſſo;
nuevo ſentimiento tengo,
y en nuevos abiſmos ardo.
Yo quiſiera; ay de mi triſte!

ſa-

ſaber la cauſa de tantos
generos de confuſiones,
abiſmos de ſobreſaltos;
mas no puedo averiguarla,
aunque mas diſcurſos hago:
pues quando quiero inquirirla,
y alguna claridad hallo,
ſe me ofrecen,entre dudas,
confuſiones,y embaraços.
Aora diſcurſo mio,
todo el veneno del vaſo
apuremos de vna vez,
que aunque el ſaber es mi daño,
lo que mas me oprime aora
es lo que eſtoy ignorando.
Entre Joſeph,y Maria;
ay de mi! que al pronunciarlo,
ſe llena el pecho de horrores,
ſe viſte el alma de eſpanto!
Entre los dos me atormentan
con rigores tan eſtraños,
que todas las penas juntas
de eſſe lobrego Palacio,
no hazen,no,la menor,
que yo padezco al nombrarlos;
porque eſtas penas me tienen
todo mi valor poſtrado,
todo mi esfuerço rendido,
todo mi sèr vitrajado.
Peñaſcoſas peſadumbres,
encumbrados montes altos,
anchos rios,que ſervis
al Cielo de eſpejos claros;
arroyuelos,que ligeros
vais al mar apreſurados,
mariposas criſtalinas
en ſus hondas anegados.
Aves,que morais en chopos,
fieras deſtos deſpoblados,
vientos,que correis velozes,
fuentes de criſtales claros,
laureles,que ſiempre verdes,
nunca os ofenden los rayos,
cedros,que eſparcis olores,
gomas de donde ha brotado
la fragencia mas ſuave;
manchados pardos peñaſcos,
tierra madaſtra del hombre,
do ſu blaſon ha parado,
ayudadme à deſcifrar
eſta enigma,obſcuro caos,
donde à puras confuſiones
yà con mi paciencia acabo.
Caſtidad han prometido,
y oy los dos ſe han deſpoſado,
y à mi ingenio ſe le oculta
el motivo deſte caſo,
ſin hallar quien dèl me informe:
Mas para què me acobardo,
no ſoy quien inquietò
eſſos Celos Soberanos,
eſcandalizè ſu Orbe,
alborotè ſus eſpacios?
No ſoy yo,quien dize Iſaìas
era el mas hermoſo lauro,
que ſaliò à cauſar embidias
al Sol,y entre ſobreſaltos,
al Aurora à darla zelos,
con mi madexa brillando,
eſparciendo al ayre luzes,
reſplandores arrojando?
Ezequièl tambien no dixo,
que traìa en mi calçado
el diamante mas luciente,
y el mas hermoſo topacio?
Yo no los rindo, y ſugeto;
con mi braço,no avaſſallo
todos los Reynos del Orbe,
que oy ſe nombrā mis eſclavos?
No fueron mis penſamientos

gi-

gigantes descompassados;
mas ay dolor! que Miguèl,
imperiosamente vtano,
por corregir mi altivez,
tomò à su quenta el agravio,
que al Autor Supremo hize,
quando altivo, y temerario,
junto à su Solio divino
aspirè à verme sentado.
Mas aunque fue en esta parte
mi valor aniquilado,
para empeçarme à vengar,
quando baxava arrojado,
con estas mis fieras guerras
los dos Polos desencaxo.
Y aunque caì en el abismo,
desde alli estoy publicando,
que nadie se ha de escapar
de mis rigores tiranos.
Y aunque estas dudas me tienen
confuso, y desesperado,
de mi vigilancia espero
podrè presto averiguarlo.
Yo quiero ir à Nazaret,
todo el veneno ocultando
de mi cauteloso pecho,
y encubierto, y disfraçado,
descifrarè mis sospechas,
reconocerè mis daños,
pondrè remedio à mi pena,
buscarè à mi mal descanso.
Mas alli à vn hombre he visto
dormido, quiero llamarlo,
y serà la vez primera,
que estas diligencias hago,
porque mas gusto de verlos
dormidos, y descuidados,
en el lecho de los vicios:
ola, pastor, à villano,
dexa ya el profundo sueño:

Bat. Dexame Menga del diabro,
que yo estò muy bien aqui,
y no quiero llevar hato;
han vido lo que rencilla.
Dem. Vence esse fiero letargo,
despierta vn poco, y escucha.
Bat. No me tires de esse braço,
que està el pobre muy enfermo.
Dem. Acaba ya mentecato,
ponte en pie. *Bat.* No quiero,
han vido tan notable desenfado;
no me vengas à forçar,
porque me ves en el campo.
Dem. Levanta, amigo,
que no soy quien has imaginado.
Levantase.
Bat. Què me quiere su mestè,
que yà estoy à su mandado?
no me contento del trage, *à p.*
pardiobre, que estoy tembrando;
mire señor, yo sò tonto,
y Menga me ha enquillotrado,
y por esso. *Dem.* Bien està;
el pastor està turbado, *à p.*
mas que mucho que lo estè,
quando à mi me està mirando:
como te llamas?
Ba. Señor, mi aguelo fue vn mètecato,
y por parecerme à èl,
mi padre me puso Bato.
Dem. Cobra el aliento perdido,
que no intento hazerte daño,
si solo pedirte que,
porque juzgo vengo errado,
(mejor dixera lo errè
en mi arrojo temerario) *à p.*
de Nazaret el camino
me enseñes.
Bat. Lo harè de grado,
venga su mestè conmigo,

que

que yo se lo irè enseñando.
Dem. Vamos, que de aquesta obra
yo te darè el justo pago. *à p.*
Bat. Voto à brios, qen los calçones
me ha sucedido vn fracaso,
si alguien me busca, yo sè,
que me saque por el rastro.
Vanse, y sale S. Joseph.
Joseph. Desvelado de mis dudas,
confuso de mis assombros,
afligido de mis penas,
muerto de tantos ahogos;
de pesares combatido,
cansado de mis sollozos,
anegado en el diluvio
de las lagrimas que lloro,
dexando mi Esposa amada,
recogida en su Oratorio,
à retirar me he venido,
si yo puedo de mi proprio,
y à pedir humilde al Cielo,
que mire atento, y piadoso
la afliccion en que me veo.
Dios de Israel amoroso,
à tantos pesares juntos,
embiadme algun socorro.
Yo os di palabra, Señor,
que constante, y valeroso
virginidad guardaria,
y à mis deseos devotos,
por disposiciones vuestras,
oy se le ponen estorvos.
Veo en mi Esposa, Señor,
vn prodigio tan hermoso,
que para aumentar mis dichas,
basta vèr sus bellos ojos.
Veo, que los descendientes
de David, mi padre heroyco,
anhelando à tanta gloria,
por ella han venido todos.
Y aunque no quedò ninguno
de mis dichas embidioso,
al perder prenda tan alta,
fue preciso, fue forçoso,
en ellos el sentimiento;
y yo ciego, mudo, absorto,
atendiendo à la virtud
de mi Esposa, yà medroso,
admirando su hermosura,
de mi esfuerço estoy dudoso.
Dadme alguna luz, Señor,
en la obscuridad que toco,
sacad à puerto esta nave,
que flutuando en el golfo
de tantos pesares juntos,
es fuerça se vaya a fondo,
si vuestra piedad divina
no le embia algun socorro.
Sale el Angel San Gabriel.
Gabr. No temas, Joseph ilustre,
el recibir por Esposa
à esta Divina Doncella,
porque es candida Paloma,
y de los ojos de Dios
es la Niña mas hermosa,
que quando està mas ayrado
en verla se desenoja.
De castidad hizo voto
en su niñez, siendo sola,
y sin exemplo, Maestra
de todos, mas virtuosa,
que Judic la celebrada
en las Divinas Historias:
es mas bella que Raquel,
y mas que la Estèr graciosa,
pues todas son tanto menos,
quanto con el Sol las sombras:
Y porque me parto à verla,
que està triste, y cuidadosa,
queda à Dios. *Vase.*
Joseph.

Joseph. Con tanta dicha,
de que alegre el alma goza,
el pecho vierte alegrias,
donde mueren mis congojas.
Ay mayor felicidad,
que tener tan casta Esposa!
ay suerte como la mia
en quantas el mundo nota!
Flores, celebrad mi dicha,
y con vozes misteriosas,
alternen las avecillas
el triunfo desta vitoria.
Fuentes, reid mi alegria,
si à essos cristales informa
el placer, que destas nuevas
nace en el alma gozosa.

Sale la Virgen.

Mar. Gracias os doy, gran Señor,
por los grandes beneficios,
que de vuestra Omnipotencia,
y vuestra piedad recibo.
Como tras la tempestad
el Iris de paz tranquilo,
sale serenando el Cielo;
assi el bello Paraninfo
la tormenta de mi pecho
con su embaxada deshizo.
Aqui esta mi dulce Esposo:
noble Joseph, dueño mio.

Joseph. Prima, y Señora del alma.

Mar. Esposo amado, y querido,
descendiente de aquel tronco,
cuyo pimpollo florido,
en sus verdores espera
remedio al primer delito.
De vuestra virginidad
el Mensagero Divino
me significò primores,
y su pureza me dixo.
De la Fè, y Caridad
Templo vuestro pecho ha sido
de equidad, y de justicia,
vn espejo cristalino.
Columna sois de mi honor,
noble amparo, fuerte asylo,
donde huyendo de los vientos,
el alma os tiene por nido.
Yo seré vna sierva vuestra,
porque mi ser es indigno
de llamarme vuestra Esposa;
pero de essa virtud fio,
que imitando vuestro exemplo,
he de acertar à serviros.
Seguirè vuestra virtud,
à cuyos hermosos visos,
Aguila de vuestros rayos,
beberè estos bellos giros.
Renacerè en essas llamas,
y qual otro Fenix fino,
que vive, y muere en Arabia,
hijo, y padre de si mismo,
vivire de obedeceros,
quando muere mi alvedrio.

Jos. De essos favores
estoy tan agradecido,
que à vuestras heroycas plantas,
el alma, que humilde os rindo,
pobre dòn, y corta ofrenda,
darà de mi afecto indicio.
Quiẽ de aquel Magno Alexãdro
tuviera el imperio rico,
de Creso, y Midas el oro;
no por tenerlo por mio,
que nunca el juntar tesoros
objeto à mi gusto ha sido;
si para poder mejor
como quisiera serviros.

Mar. Despues q̃ Dios criò el mũdo
no es posible que aya avido
ventura como la mia,

pues

pues mi dicha; ilustre primo,
ha sobrepujado à todas.
Que muger ha merecido,
ni merecerà jamàs,
por los siglos de los siglos,
el tener tan justo Esposo?
Jos. Mi dicha mayor ha sido,
pues que tan sin merecerlo,
el Cielo à mi me ha elegido,
para si el guarda, y custodia
de tan bello Paraysо.
Mar. A ella casta voluntad,
y à esse afecto bien nacido,
obligada, y conocida,
vn favor quiero pediros,
y no os quisiera cansar.
Jos. Que en amaros tierno, y fino,
alegre de tanta dicha,
consiessa serà preciso
el obedecer preceptos,
que yà venero, y estimo,
como vna ley inviolable;
no dudeis. *Mar* Quiero deziros,
que nuestra hazienda partamos
con pobres, y peregrinos,
y que obliguemos al Cielo,
haziendole este servicio;
pues quanto mayor pobreza
tenemos en este siglo,
solicitamos vivir
allà en el otro mas ricos.
Jos. Quien viò caridad mayor! *àp.*
quien ha visto, quien ha visto,
en vnos años tan tiernos,
afectos tan compassivos!
Mar. Ay de mi, que de temor *à p.*
con su sulpension recibo!
si acaso se avra enojado
deste proposito mio?
mas no lo puedo creer;
Esposo, si os ha ofendido
mi proposicion. *Jos.* Maria,
claro espejo cristalino,
donde todas las virtudes
miran su centro mas digno;
no solo, prima querida,
no solo no me he ofendido,
sino que es tan grande el gozo
de averos mi bien oìdo,
que èl embargò mis palabras,
absorto, y enmudecido,
de vna piedad tan estraña:
aora, Señora, os digo,
que demos en hora buena
la hazienda, que con mi oficio
procurarè regalaros,
gustarè mas de serviros.
Mar. Admiro vuestra virtud,
y entre alegres regocijos,
sin cessar vn breve instante,
le darè al Cielo benigno,
las gracias de la piedad,
que siempre ha vsado conmigo.
Jos. Quien tuvo tan santa Esposa!
Mar. Quien tal Esposo ha tenido!
yo he de ser esclava vuestra.
Jos. Yo vuestro esclavo rendido.

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Demonio.

Dem. De mi embidia llevado,
he dispuesto de fuertes esquadrones
vn exerciro armado
de mis fieros Leones,
que sobervios, furiosos,
acaben mis cuydados receloso:
entre sierpes, y arpias,
entre vivoras, y aspides pintados
passo enteros los dias,
sufriendo los rigores de los hados,
don-

donde padezco penas
mayores, que en las lobregas cadenas.
El bolcan de mi pecho
inunda fuego eterno en que cõsumo,
y espero ver deshecho
quanto se me opusiere en fragil humo;
pues mi sobervia altiva
aspira à no dexar persona viva.
Que se le aya ocultado
à mi ingenio el motivo deste voto,
y confuso, y turbado,
penetrãdo hasta el Reyno mas remoto,
con todos los mas Sabios,
consultando mi pena, y mis agravios;
pero como no hallava
la causa del portento q̃ me assombra,
y mi discurso estava
entorpecido, y casi sin su forma,
me buelvo sin consuelo
à ver de Nazaret el fertil suelo:
mas no sè porque vengo
à esta tierra traydora, y enemiga;
pues que no solo tengo
la confusion, que el pecho me fatiga;
pero embidias mayores
me combaten, con mas fieros rigores
la embidia que padezco,
en cuyo incẽdio el alma se me abrasa,
oy de vengarla ofrezco,
quemando con mis ojos esta casa:
Que llegue vn Carpintero
à ser Esposo del mayor Luzero!
y que tan casto viva,
que solo en Dios las almas se dediquẽ,
y que mi furia altiva,
y todos mis sequazes no publiquen
guerra à sus pensamientos,
baraxando los mismos elementos;
de vanagloria el viento
harè, que le marchite la esperança,
pues ayuda à mi intento
el ver, q̃ por virtud tal prẽda alcança;
que no tendrè victoria,
si no es que le contraste vanagloria.
De la region del fuego,
para abrasarle arrojarè los rayos
en amor torpe, y ciego:
mas ay de mi! que ya me dà desmayos
en vèr, que en esto tardo;
en mayores incendios tiẽblo, y ardo;
vn diluvio que acabe,
arranque los cimientos desta casa,
que imita sola à el ave,
q̃ entre aromas riquissimas se abr asa;
embiare copioso,
y quedarè yo vfano, y vitorioso;
harè esteril la tierra,
pues soy vnico, y solo su Monarca,
y quanto en ella encierra,
y los tesoros, que mi braço abarca
los vibre de sus ojos,
causandole con ellos mis enojos.
Mas ay, quan poco vale
de mis iras la colera, y la saña,
pues en mi contra sale
el triunfo, y la vitoria desta hazaña:
mas tema, que en sus daños
inventarè rigores mas estraños.

Suena Musica, y queda el Demonio como absorto.

Quien causa aquesta alegria?
Musi. Maria.
Dem. Quien motiva mi inquietud?
Musi. Virtud.
Dem. Quien causa en mi esta tristeza?
Musi. Pureza.
Dem. Quien avrà en esta baxeza
del vil, y humano linage,
que mi valor dome, y haje?
Musi. Maria, Virtud, Pureza.

Dem.

Dem. Què es esto, que por mi passa!
que de generos de afrentas
atormentan mis sentidos!
que laberinto de penas
son estas, que me combaten!
que muger puede ser esta,
que assi mi valor vltraja,
que assi aniquila mis fuerças!
Exercitos numerosos
de essas obscuras cabernas,
como à sacarme de dudas
os mostrais con tal pereza?
Sacadme de confusiones,
porque mi valor os deva
la quietud de que carezco;
sabed, que muger es esta.
Musica. Ipsa conteret caput tuum.
Dem. Ay de mi! que esta sentencia
otra vez la tengo oìda;
como es posible, que tenga
paciencia para escuchar
tan declaradas afrentas?
Yo vltrajado, y yo abatido!
primero que mi sobervia:
primero que mi valor
essa baxeza consienta,
mis ojos despidan rayos;
mi pecho confusos etnas,
en cuyo voràz incendio
el Orbe ardiendo se vea;
y en tanto, que esto consigo,
guerra contra el mundo, guerra.
Vase, y salen Bato, y Menga villanos.
Bat. Mucho siento, muger mia,
el dexarte, y es forçoso,
porque llevarte conmigo
puede ser muy peligroso:
Ya nos despidiò nuestramo,
porque su hazienda del todo
la ha repartido con pobres,
y agora empergeño el modo,
que he de tener, para que
quede libre de tu estorvo,
y es solo ahorcarte:
no parece dificultoso,
y assi encomiendate à Dios,
y verás como te ahorco.
Meng. A mi ahorcarme? harre allà;
que dizes Bato, estàs loco?
es esto lo que me quieres?
Bat. Porque te quiero, te ahorro
que mueras de muchas vezes.
Meng Pues porque ha de ser forçoso
el sufrir yo tantas muertes?
Bat. Porque yo sò vuesso esposo,
y os tengo de dàr tal vida,
que el morir parezca hermoso:
despidamonos, muger,
que es tarde, y yo estò ganoso
de verme sin sobrehuesso;
besa el cordel: ay que llora? *Llora.*
ay què puchero! ay què holla!
Meng. No te enternece mi llanto?
no te abrandan mis sollozos?
Bat. Que me han de abrandar, si corrè
tus narizes, y tus ojos,
en vez de perlas, lagañas,
y en vez de cristales, mocos.
Meng. Miente el muy salvajonaço,
ruin, y villano.
Dale, y echale el cordel al cuello.
Bat. Como,
voto à brios, que aquesta vez
se ha buelto la dança coro,
muger mia de mi vida,
Menga mia de mis ojos.
Meng. No ay que Mèguarme el alma,
que à horcarte me dispongo,
con que saldrè de vna vez
de pelear con vn tonto.

Bat. Como es posible muger,
que al bendito matrimonio
le pierdas assi el respecto?
Meng. Porque hemos de ser en todo
iguales, y este cordel
me ha de dar vengança.
Bat. Voto al diabro que và de veras;
socorro, Cielos, socorro.
Salen Liseno, y Silvio villanos.
Lis. q̄ es esto Bato, para què dàs vozes?
Bat. Dexeme dar a esta
muchas coces, y luego lo dirè.
Meng. Si huirà el burro, (corro,
pues si aora el cordel el nudo es-
pondrè dicho fin à enfado tanto.
Bat. Menga del Diabro, *Aprietale.*
y el matrimonio santo?
Sil Tened juizio, y dezidnos lo q̄ passa.
Meng. La cōdicion deste es tan estasa,
que aora q̄ muessamo nos embia,
me ha tratado
como vna fiera arpia; (gajas,
mal aya amen el cuerpo, y las mi-
que se sujeta à vn tonto.
Bat. Pues yo pajas, como vn arpa,
y vn jaspe bien pesado,
me ha deshecho este lado.
Mē. Yo he tenido razō, q̄ fui incitada.
Ba. Yo mas, pues vò huyēdo de la hō-
Meng. Y como que lo soy. (rada.
Bat. Y muy cumprida;
mi cabeça lo diga, guarnecida.
Lis. Tratadla biē, pues vive recatada.
Bat. No ay holla en bodegon
mas bien probada. (des.
Meng. Yà no puedo sofrir sus neceda-
Bat. Ni yo puedo sofrir tus libertades.
Meng. Tonton, villano. *Dale.*
Lis. Dexad essas porfias,
y venid con los dos, que Zacarias
se ha de tener cōtento en su servicio.
Bat. El primo de nuessamo?
pierdo el juizio. *Meng.* Yo tambiē
à Isabel darè alegria,
pues he sido criada de Maria. (do.
Bat. Pues si Mēga camina, yo me que-
Silv. Porquè la quieres tan mal?
Bat. Porque no puedo conmigo mas.
Lis. Acaba mentecato.
Mē. Pues seamos amigos yà, mi Bato,
y quitate el cordel de tu garganta.
Bat. Teneis razō, en fin sois vna santa.
Vanse, y sale N. Señora sola.
Mar. Mientras que Joseph mi dueño
en quieto sueño repossa,
ladron de la media vida,
que dulcemente la roba.
Y en tanto que el emisferio
està cubierto de sombras
con la noche, vengo yo,
à donde el alma gozosa,
no solo no pierde vida,
mas de mejor vida goza;
à mi retrete me vengo,
à dar atenta, y devota,
à el Leon de Judà fuerte,
las gracias de tantas honras
como haze à su indigna esclava:
O Magestad poderosa,
Dios de Israel Soberano,
las grandes misericordias,
que vsais, Señor, con el hombre,
muda me tienen, y absorta:
que favores no acreditan
lo que estimais esta obra!
retoricamente mudas
hablen por mi las Historias,
y del Profeta Isaìas
el baticinio respōda. *Toma el libro.*
Buelvo otra vez à leer
esto que aumenta mi vida,
vèr tan cerca la venida

del

del que ſalud viene à ſer
del genero humano, ver
eſpero preſto en el ſuelo,
veſtida de vn mortal velo,
à la verdad increada,
de mi ſayal distraçada
para vniverſal conſuelo.
Parirà vna Virgen bella,
mas pura que el miſmo Sol,
pues ſu luciente arrebol
es ſombra obſcura con ella.
La mas divina Donçella,
por humildad virtuoſa
ha de conducir dichoſa
al Artifice Divino,
que es quien cerrarà el camino
à nueſtra afliccion penoſa:
Quedarà tan limpia, y pura,
como quando el Sol radiante
penetra el criſtal brillante,
ſin quedar en èl rotura.
Puede aver igual ventura
con eſta que voy leyendo!
como el alma no ſuſpendo
en eſtas contemplaciones,
y en tan divinas raçones,
como el coraçoa no enciendo!
Bendita mil vezes tu clara Eſtrella.
Lunahermoſa, pues q̃ delSol de juſ-
tas de ſer la bella Aurora. (ticia
O que muger tan Divina,
què muger tan virtuoſa!
mas preciara ſer ſu eſclava,
que ſer vnica ſeñora
de todo el Orbe, que yo no eſtimo
la vana pompa del mundo, pues
ſolo hallarà por fortuna venturoſa
el llegar à conocerla.
Dios à quien el alma adora,
permitidme, gran Señor,
que eſta Donçella conozca.

Muſic. Solo Maria podrà
ſer Madre de Dios inmenſo,
pues ſu virtud, y pureza
le baxan deſde los Cielos.

Sale el Angel S. Gabriel.

Ang. Dios te ſalve, Aurora bella,
Dios te ſalve, Sacro Oriente,
ſalve candida Açucena,
llena de gracia divina,
eſpejo de la pureza,
pues que la tercer Perſona
con ſus alas te rodea,
y haziendote Eſpoſa ſuya
oy la gracia te franquea.
Contigo aſsiſte el Señor,
y à ſu Mageſtad excelſa
tanto tu virtud le agrada,
tan fino amante ſe muestra,
que por tus puras entrañas
ſu ſupremo Solio dexa.
Bendita mil vezes tù,
pues enrre las hijas de Eva,
llegas ſola à merecer
el gozar de tal pureza.

Mar. Què es eſto, Cielos, q̃ eſcucho!
què ſalutacion es eſta!
quien eres, Joven gallardo,
que tan confuſa, y ſuſpenſa
me han dexado tus razones?

Ang. Maria hermoſa, no temas,
que de los ojos de Dios
eres la Niña mas bella:
yo ſoy, gran Señora, vno,
que à ſu Divina preſencia
aſsiſto ſiempre, y me manda,
que trayga la feliz nueva
de que quiere hazerſe Hombre,
eſcogiendo la pureza
de tu ſanto, y limpio pecho,

para su costodia excelsa.
Mar. Pues como puede ser esso,
si à su Magestad Suprema,
le ofrecì guardando intacta
mi castidad, y limpieza?
Ang. El como, Reyna, y Señora,
à solo Dios se reserva;
el Espiritu Divino
dà la traza, mas es fuerça,
que dès tu el consentimiento;
no cause à tu deydad pena,
que el efecto de esta obra
no manchará essa pureza.
Dios imposibles allana,
y porque esto no padezca
duda, Isabel tu prima,
oy, quando menos lo espera,
està preñada, y es este
el mes sexto, con que llega
à verificarle bien,
que para la omnipotencia
de Dios, no puede aver, no,
cosa que imposible sea.
Pondràse al Divino Infante
por nombre Jesvs, que encierra
este nombre tal virtud,
que ha de hazer salva à la tierra.
Mar. Aqui, Señor, vuestra Esclava
està postrada, y contenta
de hazer vuestra voluntad.
Musica. Et incarnatus est
de Spiritu Sãcto, & Maria Virginẽ.
Ang. Adàn, albricias, que yà
de tu remedio se acerca el tiẽpo;
y de Isaias el baticinio se llega.
Queda à Dios, Reyna, y Señora;
queda à Dios luciente Estrella.
Suena la Musica, y con ella se và el Angel, y quedase la Virgen en extasis, y sale S. Joseph.

Jos. No sè que afecto interior;
no sè que virtud secreta,
entre gustosos desvelos
el alma de gozo llena,
me traen à vèr à mi Esposa;
pero postrada en la tierra,
en alta contemplacion
està elevada, y suspensa.
Ay virtud como la suya!
ay humildad mas honesta!
tanto Sol en ella assiste,
tanta luz habita en ella,
que yà turbada mi vista
parece confusa, y ciega,
mariposa, que se abrasa
al farol de su belleza.
Yà del extasis Divino
à bolver en si comiença,
avergonçando su rostro
al Carmin, y al Açuzena.
Yo quiero llegar a hablarla:
Dulce Esposa, amada prenda?
Mar. Señor, y Esposo querido,
vengais muy en hora buena.
Jos. Como, Divina Maria,
de descanso tan agena
estais, que siendo tan tarde
no pagais la comun denda?
Mar. En mi Oracion divertida,
contemplando las grandezas
de Dios he estado, Joseph,
y admirada de que sea
tanto su amor para el hombre,
que siempre su dicha ordena.
No quiero dezirle nada *à p.*
del tesoro que se encierra
en su casa, pues no sè,
que voluntad de Dios sea:
he sabido, Joseph mio,
que Isabel mi prima, que era

ella:

esteril está preñada,
yo, dulce Esposo, quisiera,
si vos no teneis disgusto,
que vamos, mi bien à verla.
Y si es para vos penoso
este camino se ordena
el afecto de la sangre,
dezidlo, que estoy contenta
de obedeceros en todo. *à p.*
Jos. Quiẽ viò humildad tã perfecta!
digo, Señora, que vamos
mil vezes enorabuena;
mas como ha de ser posible,
que Isabel tal dicha tenga
siendo esteril?
Mar. Porque à Dios
todo es posible.
Jos. Yá espera
el que de serviros trata:
quando vuestro gusto ordena
la partida, Esposa amada?
Mar. Mi Joseph, esta presteza
en favorecerme siempre,
la toma el alma à su quenta,
para pagar con amor
à vuestro amor esta deuda.
Vanse, y sale Tamar, y Sãta Isabel.
Isab. En fin, que en mi casa estàn
dos criados de mi prima?
Tam. Si, gran Señora, y con Bato
tendras ratos de alegria,
porque es vn simple gracioso,
y son tantas las porfias
que tiene con su muger,
tantas baraxas, y riñas,
que todo lo pone en quentos
con sus muchas tonterias.
Quise embiarle al ganado,
por quitarle de rencillas,
y sin darte parte desto
no me he atrevido.
Isob. De oirlas
essas simplezas, Tamar,
gustarè mucho, y estima
el alma tanto tener
nuevas de mi amada prima,
que me he alegrado en estremo
de que vengan.
Tam. Toda dicha
te dè, mi señora, el Cielo.
Isab. Grãdes son las que me embia
el Señor, pues me ha quitado
la afrenta que padecia
de lo esteril, y mis años
su omnipotencia publican.
Y aunque me tiene con pena
vèr mi Esposo Zacarias
mudo, me dà mil consuelos,
y me sirve de alegria
el vèr, que es obra de Dios
su Magestad infinita
disponga à su voluntad
de todo, que yo rendida,
le sacrifico amorosa
enteramente la mia.
Tam. Estas montañas, Señora,
alegres se regocijan,
en vèr que aya oìdo el Cielo
tus oraciones prolijas.
Isab. Obras son, que yo no alcanço;
y de la piedad nacidas
de nuestro Dios de Israel;
prodigiosas maravillas son todas.
Tam. Aqui està Bato,
y Menga, señora mia.
Salen Bato, y Menga.
Bat. Deme su mestè
la pata, y la besarè.
Meng. Ay simpreza mas mal dicha,
quitate allà, bestia, bruto.

Bat. Yo Menga tus colterias
no las entiendo, y assi,
llega tu por vida mia,
y dile à señora aquello,
aquello que tu dezias,
de Sol, Luna, y Estrellas,
y demàs varatijas.
Meng. Dame, señora, à besar
essa mano cristalina.
Bat. Verà el diabro lo que ensarta,
no dixera mi pollina
tan remilgado resquiebro.
Isab. Seas, Menga, bien venida.
Bat. Y yo, porquè no serè?
Isab. Queda con salud mi prima?
Bat. Mas mijor lo sè yo que ella,
que la vì tan repolida,
que la Diosa Viernes era
con ella vna niñeria.
Meng. Ay semejante animal,
calla simplazo, y no digas
tantas necedades juntas.
Bat. Bueno es esso, que no diga,
pardiobre que me ha costado
emperjeñarlo ocho dias.
Meng. Con salud, señora, que da,
y alegre de tanta dicha
co mo con su Esposo tiene:
su belleza es peregrina,
y su virtud mucho mas;
toda su hazienda luzida
han repartido con pobres.
Bat. Dime Menga, quantos dias
has enquillotrado tu
tan grande retartabilla?
Isab. Vamos Menga, porq̃ quiero,
que me dès largas noticias
del Desposorio dichoso
de mi amada, y bella prima;
tu Bato, vete al ganado,
que tus simplezas sencillas
gustarè mucho de oìr,
y assi quiero que me sirvas.
Bat. Viva su mestè mas años,
que aquella avechucha rica,
que diz que nace ella propria
en el campo de la Arabia.
Vanse, y salè Liseno, Salucio, y Silvio.
Lis. No ay quien averiguarse pueda
con tanto maldito lobo.
Silv. Aunque mas industrias aya
son ellos mas pergeñosos.
Sal Voto à brios, que la otra noche
deshize à vno los lomos
de vn garrotazo, y se fue
dando ahullidos espantosos.
Lis. En casa quedava ya
Bato, aquel Pastor gracioso,
y vendrà juzgo al ganado,
y yo que juego acomodo
el oficio à cada vno,
como Mayoral, le pongo,
en que furioso, no dexe
à vida à ningunos lobos,
y tendremos buenos ratos
con sus dichos, que es demonio.
Silv. Y ha recibido nuessa ama
à Menga tambien? *Lis.* Y todo.
Silv. Pues estandose ella en casa,
y quedando sin su estorvo,
no puede faltar al pobre
madera sobre sus ombros.
Lis. Nunca os faltaràn malicias.
Silv. En esso soy como todos.
Sal. Mejor fuera que dixera,
en esso sos como vn tonto.
Silv. Pues à quien dize Salucio,
no sè si de malicioso
puede dar ventaja à nadie,
pero vsase tan poco

el

el conocerse las gentes,
que murmuran de los otros
lo mismo en que estan pecando,
y en ellos es bueno todo.

Sale Bato.

Bat. Dios guarde à la buena gente,
y los libre de los lobos.
Todos. Seas Bato bien venido.
Bat. Y bien estados vosotros;
ay que comer por acà?
porque de hambre me acorro,
que no he comido vn bocado
mas hà de vn año.
Lison Pues tonto,
de casa de Zacarias
te sales tu de esse modo?
oy no pudieras comer?
Bat. De almorçar me dieron poco,
hizieronme vnas miguillas,
ocho panes fueron solos,
y quedè como en ayunas;
miren vustedes si lloro
con justa razon, pues ha
vna hora, que no como.
Sal. El diabro que lo sustente;
verà que lindo socorro
nos embian al ganado.
Bat. Como vustè es barbirroxo
tiene algo de miserable.

Sale el Demonio.

Dem. Ciego, turbado, y absorto,
de verme sin esperança
de saber esto que ignoro,
encubriendo mis disignios,
me vengo à este monte vmbroso,
à estos simples ganaderos,
que estan en feliz reposo,
sembrar algunas cizañas
entre ellos, y de mil modos,
conociendo à cada vno,
cayga en lo pecaminoso,
hara mi industria, que aunque esto
no sirve de desahogo
à mis penas (antes si
con ello mismo las doblo)
gusto tanto vèr à el hombre
estàr precito del todo,
que para su perdicion
busco ardides industrioso,
aunque resulte en mi daño:
Hà Pastores venturosos?
Lis. Quien nos busca?
Silv. Quien nos llama?
Dem. Podreis por dicha vosotros
hospedar à vn passagero,
de espiritu tan brioso,
que por altivezes grandes
se ha perdido en essos sotos?
Bat. Pues para que brinca tanto?
lleve el diabro su mondongo.
Lis. No os faltarà alguna choça,
y algun bocado sabroso.
Dem. Yo tambiè al primer hombre *àp.*
vno le dì venenoso.
Bat. Las figuras deste huesped *àp.*
me hazen sudar arroyos;
y à fee que lo que rencilla,
que no es ello bueno todo;
pero mas siento el pensar,
que comerà como vn lobo,
y yo estò rabiando de hambre.
Dem. Què dizes pastor? *Bat.* Oyòlo;
desta vez me çampa vivo, *àp.*
sino muero de medroso:
dezia, señor, que yo
irè à proveerlo todo,
porque para proveer
està aora muy famoso. *Vas.*
Lis. Vamos, porque coma el huesped.
Dem. Tiene para mi tan poco

gusto todas las comidas,
que sin sabor lo halla todo,
que tengo en el pecho vn aspid.
Silv. Yo à prevenirle el reposo. *Vas.*
Dem. Que poco le ay para mi,
desde aquel primer arrojo.
Sal. Yo à llevarle del ganado
vn Cordero como vn oro. *Vas.*
Dem. Cordero quieren llevarme,
esto està bien, pues soy lobo.
Bat. Yo à esconderme, donde no
me buelva à vèr de sus ojos. *Vas.*
Dem. Esta merced que me hazen
yo la pagarè en oprobios.
Vase el Demonio, y sale Tamar.
Tam. Darme prisa à disponer
quiero, lo que han de llevar
los pastores, porque es tarde;
y grande falta sera
no estàr todo prevenido;
mas Menga, que es puntual,
empieça yà à darles hato.
Quierome disimular,
mientras que passa el trabajo
del vno, y otro jayan;
que como Menga està hecha
continuamente à tratar
con tontos, sabe mejor
como los ha de llevar;
y tambien, porque yo soy,
si me llegan à ayudar,
muy amiga del trabajo,
à quien me ayuda dexar:
mas chiton, que sale el ama.
Sale Santa Isabel.
Isab. Que estàs haziendo Tamar?
Tam. Venia, señora mia,
de acabar de despachar los pasto-
Isab. Y mi Esposo, (res,
sabes si vestido està?
Tam. Vestido, señora, queda.
Isab. A vn placer sigue vn pesar;
nunca ay contento cumplido.
Tam. El Cielo quiera mirar
tu dolor, señora mia,
desde aora con piedad;
mas Menga, sino me engaño,
algunas nuevas te trae,
porque en su correr velòz,
parece que và à bolar.
Sale Menga alborotada.
Meng. Escucha Isabel dichosa,
aisi vivas muchos años,
la nueva de mas contento,
el sucesso mas estraño,
que avràs oìdo en tu vida.
Isab. Pues bien, di, q̃ te ha passado?
Meng. Sabe, que Maria ilustre,
aquel hermoso milagro,
aquel prodigio divino,
aquel assombro de quantos
en virtud, y santidad
excelentes se han hallado;
y el noble Joseph tambien,
por vn camino tan largo
como ay desde Nazaret,
à visitarte han llegado.
Isab. Es verdad lo que me dizes?
Men. Digo, que yo los he hablado;
Isab. Pues donde quedan aora?
Meng. Al pie de essos riscos altos,
que abordan con las Estrellas
en su belleza elevados.
Traìa, Maria hermosa,
vn jumento tan vfano,
de verse della oprimido
con tan divino embaraço,
que parece que dezia,
aunque de distinto falto,
humillaos montes, que yo,

con-

conmigo la gloria traigo:
cubierto su bello rostro
traìa,aunque sin cuidado,
que hermosura tan perfecta
bien puede en casa dexarlo.
Salian por el reboço
vnos cabellos,ò rayos,
à cuyo explendor Apolo
pàrò su curso à mirarlos;
y viendo los resplandores
de sus ojos soberanos,
se fue embidioso,y corrido
de verse alli aventajado:
mas aunque ausentò su luz,
no la echò menos el prado,
pues poca falta haze el vno,
donde dos Soles quedaron.
Has visto al amanecer
abrirse los lirios blancos,
llenos de aljofar,y perlas,
y de cristales quaxados?
Y para dezirlo todo,
has visto al Sol en los braços
del Alva recien nacido,
en su carroza bizarro,
cuya gallarda presencia
es la vida de los campos?
pues estas comparaciones
vienen à ser vn amago
con su belleza divina,
porque en su rostro ha copiado
el Cielo sus perfecciones.
En fin,ella viene dando
à quanto alcança su vista,
vida,sèr,gloria,y descanso;
imagina tu,señora,
pues mi afecto te he pintado,
qual seria la alegria,
que yo recibi al mirarlos;
porque para referirla
en mi palabras no hallo.
Acerqueme,y conociome
el Divino Esposo casto,
y dexando los Pastores
con quien iba yo al ganado:
y de los Santos Esposos
tambien su vista dexando,
para ganar tus albricias
me apartè dellos volando.

Isab. Dichosa yo mil vezes,
pues à vèr he llegado,
lo que por largos siglos,
mi afecto ha deseado.
Celebrense mis bienes
con festivos aplausos,
que à pesar del olvido
yo espero eternizarlos.
Mis Pastores alegres,
vengan de sus ganados,
festejen à mi Prima,
y à mi Joseph amado.
Por tus albricias,Menga,
treinta ovejas te mando,
escoge à tu contento
del mas lucido hato.
Pero en salir à verlos,
como timida tardo,
y en alas del deseo,
como no voy volando?

Meng. No tienes que ir,Señora,
detèn el veloz passo,
que yà Joseph ilustre,
con su Esposa ha llegado
à las puertas de casa.
Tamàr,y yo nos vamos
à prevenir lo que es
preciso à su descanso.

Vanse, y sale la Virgen sola.

Mar. Dios te salve,Isabel,
el gran Dios Soberano,

te ſalve, prima mia,
à quien el Cielo ha dado,
deſpues de penas tantas
el fruto deſeado.
Iſab. Dexame, dulce Prima,
que al ſuelo que has piſado
llegue à poner mi boca.
Mar. No llegues, ſi, à mis braços,
que en los tuyos gozoſa
hallo yo mi deſcanſo.
Iſab. Valedme Dios inmènſo,
valedme Cielo ſanto,
que el Infante que encierra
eſte pequeño eſpacio,
de mi vientre gozoſo,
dà de placer mil ſaltos.
De donde à mi, Señora,
hermoſo Lilio blanco,
Zarça, que eſtàs ardiendo
ſin averte abraſado.
Del Salomòn eterno
Trono, mas bien labrado,
que el que en marfil diſpuſo
el aſſombro de Sabios.
De donde à mi tal dicha,
que a verme aya llegado
La Madre del Señor,
que en tan prolijos años,
Patriarcas pidieron,
Profetas aguardaron.
Bendita tu mil vezes,
Oriente Sacroſanto,
entre quantas mugeres,
hijas de Eva, alcançaron
renombre en ſus grandezas,
y en ſu virtud aplauſo.
Bendita tu MARIA,
bellocino regado
del rocio del Cielo,
por Gedeon hallado.
Bendito de tu vientre
el Fruto Soberano,
que por nueſtro remedio
quiſo eſtrecharſe tanto.
De Moyſen, y Iſaias
los ruegos prolongados,
con que continuo al Cielo,
por el Juſto clamaron,
oy ſe miran cumplidos,
las nubes embiaron
el Divino rocio,
porque ellos ſuſpiraron.
Mar. Al Señor de los Cielos,
al Dios inmenſo, y ſabio,
magnifica mi alma,
y engrandecen mis labios.
Y en el que es mi eſperança,
en el que es mi deſcanſo,
mi eſpiritu ſe alegra
humilde, y reſignado.
Porque mis humildades
en la tierra ha mirado,
me han de llamar Bendita
aun en climas eſtraños.
El que es todo bondad,
el que es Supremo, y Alto,
ha hecho en mi prodigios,
y grandezas ha obrado;
tantas, que ellas enſalçan
ſu Nombre Sacroſanto.
De ſus miſericordias,
ſiempre piadoſo, y blando,
con todos los que le aman
eſtà continuo vſando.
Su grande Omnipotencia,
y el valor de ſu braço,
à los ſobervios haze
que ſe vean poſtrados.
Y à los que ſiendo juſtos
humildes ſe moſtraron,

su piedad, y clemencia
altamente ha ensalçado.
De sus largas promessas
Israel no olvidado,
recibe al bello Infante
en mi vientre encerrado.
Isab Con tus dulces palabras
nueva vida he cobrado,
y con tu vista hermosa
vn eterno descanso.
Adonde està mi primo
Joseph, que no le he hablado?
Mar. Con tu Esposo quedava,
mudamente ensalçasto
al gran Dios de Israel,
por beneficios tantos.
Isab. Pues entremos, Señora,
porque mi esposo amado
goze tambien la dicha
de vèr tus soles claros.
Mar. Con gusto te obedezco
esse alegre mandato. *Vanse.*

JORNADA TERCERA.

Sale el Demonio solo.

Dem. Ya que de mis confusiones
salir aora no puedo,
entre estos simples Pastores
he derramado el veneno
de la ponçoña infernal
de mi cauteloso pecho,
incitando à cada vno
à lo que he visto dispuesto
su natural, con mi industria,
traças, y lazos poniendo,
para que puedan mejor
ir en la culpa cayendo,
que pues yo estoy para siempre
metido en voraz incendio,
con mis ardides harè,
que no sean ellos menos.
Penen, pues que peno yo;
en el amor torpe, y ciego
de vna Pastora, procuro
que arda este Pastor Liseno,
poniendo en los ojos de ella
vn tan oculto embeleso,
que sin poder abstenerse
se estè perdiendo por ellos.
Por lo codicioso à Silvio
le he llevado, porque veo,
que para la perdicion
del hòbre, es el mejor medio.
A Salucio, no le he hallado
por donde entratle, que creo,
que es su natural de modo,
que no es para nada bueno;
porque sin tomar trabajo,
ni mal gastar esse tiempo,
sin saber el lo que se haze,
vendrà à ser mi compañero.
A Bato, por lo glotòn
le tentarè, à no ser esto
tan antiguo en èl, que puede
ser de glotones maestro.
Mas vno viene àzia mi,
quiero escuchar encubierto,
por saber, si mis industrias
tienen aqui algun efecto.

Encubrese, y sale Liseno.

Lis. Què es esto que por mi passa,
que dentro del alma siento,
entre amorosos rigores
vn cruel, y blando fuego!
Tan fuera me trae de mi,
que ya ni como, ni duermo,
y entre apacible, y tirano
vn dolor estoy sufriendo.
Mezclo el llanto con la risa,
pensando en los ojos bellos

de

de Menga, que me enquillotra
con sus graciosos despejos,
y aunque apartarme procuto,
el olvidalla no puedo.
Dem. En este simple Pastor
no està el tiro muy mal hecho,
este yà queda por mio.
Sale Silvio por el otro lado, y cogen al Demonio en medio.
Silv. Diez y ocho ovejas tengo,
y por tener treinta y seis
ando penando, y muriendo;
no sè que hazerme pardiobre
con tanto desassosiego
como tengo, por tener.
Dem. O ambicioso, y abariento!
con tan insaciable sed,
yà por mio te contemplo.
Sale Salucio, y ponese en medio de ambos sin hablar palabra.
Lis. Què traes amigo Salucio?
Salu. No traygo nada, Liseno.
Silv. Què ay, amigo?
Salu. Nada ay.
Dem. Que para nada sea bueno
vn natural tan cerrado;
pero este, si yo puedo,
para lograr mis disignios
ha de ser el instrumento.
Lis. No tienes amor, Salucio?
Sal. Ni tengo amor, ni le quiero.
Lis. Dichoso mil vezes tu.
Sal. Verà que lindos enredos.
Silv. Dime, Salucio, eres tu
muy amigo de dineros?
Salu. No se me dà dellos nada,
ni los busco, ni los tengo.
Lis. Pues amigo, yo te pido.
Salu. Pues amigo, yo te ruego.
Lis. Que para vernos con Menga,
y dezirla que la quiero,
pues en ti no avrà sospecha,
me ayudes.
Salu. Y es esso bueno?
Lis. Famoso.
Salu. Oye Salucio,
no nos escuche Liseno;
me has de querer ayudar
para que al amo quitemos
vnas ovejas?
Salu. Què dizes?
Y puede ser esso bueno?
Salu. Lindo.
Salu. Vamos. *Vanse.*
Dem. Y estarà ajustado
el motivo de mi intento,
pues quando no lo consigan,
basta vèr que lo emprendieron.
Miren por donde ha venido
à ser este simple bueno
para lo que yo intentava,
que ha sido llegar à verlos
à todos mis tributarios.
Vase, y sale S. Joseph, y N. Señora.
Mar. Joseph, dulce Esposo mio,
de què nacen las tristezas,
que tan confuso estos dias
el alma os tienen inquieta?
Declaraos, Señor, conmigo,
dezidme vuestra dolencia,
que algun consuelo os darè,
quando remedio no pueda.
Comunicado vn dolor,
dizen, que aliviado queda;
pues con quien podeis mejor,
que con esta esclava vuestra?
Ay de mi! que al coraçon *à p.*
me està llegando su pena,
pues no puedo asseguratle
en sus penosas sospechas;

Dios

Dios consuele su aflicion,
el Cielo mi honor defienda.
Jos. Las congojas que me oprimen,
los males que me atormentan,
no tienen causa, Señora,
y assi es preciso que sean
no mas de melancolia,
y tiene este mal tal fuerça,
que en la compañia crece,
y los festejos la aumentan.
Mar. Pues quiero dexaros solo.
Jos. Andais, Señora, diferera. *Vase la*
Valgame el Dios de Israel! *Virgen,*
Valgame Dios quien pudiera,
ò acabar con su dolor,
ò tener en èl paciencia!
Que vivora es esta, Cielos,
que dentro el pecho se encierra;
con cuyo mortal veneno,
repartido por las venas,
el pulso sale sin orden,
y yà sin vida me dexa?
Què es esto, que por mi passa?
ossarà dezir la lengua
la causa de mis tormentos,
el motivo de mis penas?
No ossara, porque primero
que publicara mi afrenta,
con mis proprios dientes
breves atomos la hiziera.
Pero sin duda ando errado;
no fuera mejor, no fuera
mas acertado dezir
los rezelos que me cercan,
y morir al pronunciarlos,
y salir de tantas penas?
Mejor es, vaya de males,
haziendo del valor prueba:
Mi Esposa, ay de mi! mi Esposa
en vna prolija ausencia
tres meses ha estado, Cielos,
y aora; mas tente lengua,
no articules de Maria
la mas minima sospecha:
mas ay de mi, que lo vì,
y es preciso que lo crea!
Veo à Maria preñada;
ea, Señor, dadme fuerças
en vn rigor tan estraño:
Valgame Dios, quien pudiera,
ò salir de tantas dudas,
ò no imaginar en ellas!
Maria, que al Sol excede
en hermosura, y pureza,
està preñada sin duda;
mas es santa su inocencia,
en tal exemplo, y virtud
pudo caber tal baxeza!
En aquellos bellos ojos,
que al mas desatento enfrenan,
en aquel Rostro Divino
en que aprende la Açuzena
candores, pudo caber
cosa que virtud no sea!
En vna Paloma blanca,
en vna hermosura honesta,
en vn pecho tan sencillo,
en vna humildad perfecta,
es posible que ha podido
encerrarse tal cautela!
No es posible, antes creerè,
que està preñada, y dòncella,
y que en su Vientre dichoso
al Verbo humanado encierra,
pues que de las Escrituras
cumplido el tiempo se muestra.
Esto es cierto, porque à no
defenderla su inocencia,
de mi vista se ausentara,
y de mi casa se huyera,

assi

antes que yo; ay infeliz!
mis agravios conociera,
pues sabe que està escrito
en nuestra Ley justa,y recta,
que el que comete(ay de mi!)
el adulterio,que muera
apedreado,y tambien
vn agua sabe la fuerça,
que los que vàn à beber
ordinariamente en ella,
rompiendose las entrañas,
su culpa se haze evidencia.
Pues como,si esto es assi,
es posible que se atreva
vna muger que ha nacido
con tan conocidas prendas,
à borrar obligaciones,
y manchar tanta nobleza?
No es posible, yo me engaño,
mis ojos es bien que mientan,
que defectos en Maria,
es dificil que se vean.
Mienten mis ojos mil vezes,
que no puede ser,que sea mala,
quien en su niñez
ha sido siempre tan buena.
Valgame el Cielo divino,
què rigurosa sacta
me està penetrando el pecho,
que respirar no me dexa?
Què de dudas me combaten!
què de temores me cercan!
y sobre todo(ay de mi!)
que de zelos me atormentan!
Como es posible,Señor,
Rey de soberana Alteza,
q̃ vuestro amor siempre grãde,
que vuestra suma clemencia,
permita en mi coraçon
tan descompasada pena!
Yo quiero irme,y dexarla,
à aquesto el amor me alienta
à los Reynos mas estrañ os,
donde de mi no se sepa,
en mis zelos tropezando,
à morir de mis sospechas,
Mas què digo?ay de mi triste!
yo hazer de su vista ausencia!
yo apartarme de Maria,
viviendo solo de verla!
Muerte busco,vida dexo,
mal mi discurso concierta
la armonia destas vozes,
que en su musica perfecta,
si alguna cosa està errada,
asperamente disuena.
Que adoro à Maria hermosa,
rendida el alma confiessa,
porque sus muchas virtudes
la tienen cautiva,y presa.
Honor me manda dexarla
con tan imperiosa fuerça,
que si no obedezco,muero
à manos de mis sospechas.
Rigurosamente impios
los testigos que presenta,
dizẽ,que es verdad mi agravio,
que otro sentido pudiera
engañarse,no la vista,
que perspicaz centinela,
ha passado mis agravios
de las dudas à evidencias.
Què es esto,discurso mio?
como con vida me dexas?
como noha obrado en mipecho
el veneno de la afrenta?
Pero vive vn infeliz,
porque de vivir le pesa;
mas si vn sentido en mi daño
me causa tan mortal guerra,

otro

otro ha de aver en mi abono,
que tenga no menor fuerça.
No escuchè del Angel yo,
que avia mi Esposa bella
de castidad hecho voto?
Pues si este sentido llega
à tocar de mis venturas
del Cielo la feliz nueva;
como han de poder faltar
verdades, que èl solo encierra?
Mienten mis ciegos rezelos,
mienten vanas apariencias,
que essa luminar Antorcha,
no iguala, no, à su pureza.
Amor, y honor, poco à poco,
tened de mi mas clemencia,
que apuran mi sufrimiento,
y acaban con mi paciencia,
vnos discursos que salvan,
y discursos, que condenan:
Mas rendido a la fatiga
de vna pasion tan molesta,
vn dulce sueño me oprime,
quiero echarme en esta peña,
hasta que el Cielo piadoso
de tantos males se duela.

Hechase à dormir, y sale el Angel.

Ang. Escucha, Joseph dichoso,
generosa, y fertil Rama,
de la Estirpe mas ilustre,
de la mas noble Prosapia.
Venturoso Descendiente
de aquel grande Patriarca,
que braço à braço con Dios,
luchò hasta reir el Alva.
Escucha atento mi voz,
oye Joseph mis palabras,
y pues los del cuerpo duermen,
abre los ojos del alma.
El Dios de Israel me embia
desde la celeste Alcaçar,
à consolar tus tristezas;
no dexes tu Esposa amada,
que receloſas sospechas
su santa inocencia agravian.
No te turbes porque has visto
que està tu Esposa preñada,
porque es el fruto dichoso
de sus virgineas entrañas;
el Hijo del mismo Dios,
concebido por la gracia
del Espiritu Divino,
en quien el remedio se halla
de todo el genero humano.
La Doncella de quien habla
el gran Profeta Isaias
en sus profecias Santas,
es esta, dexa el temor,
y al Infante, quando nazca,
pondràs por nombre Jesvs,
que la vniversal desgracia,
piadoso ha de redimir
vestido de carne humana.

Vase el Angel, y sale S. Joseph.

Jos. Què es esto, q̃ escucho, Cielos!
bello Paraninfo aguarda,
espera celestial Nuncio,
que entres Divinas palabras,
nueva vida, nuevo sèr,
halla agradecida el alma.
Ay Esposa de mi vida!
ay Maria soberana!
bella Estèr, que por humilde
el grande Assuero te ensalça.
Fulgente Estrella, que excedes
al Sol en sus luzes claras,
candida, y tersa Paloma,
que la victoria señalas,
bolviendo con el ramillo
de imperial oliva al Arca.

Sois

Sois la Zarça, que Moyses
viò del fuego apoderada,
sin consumirse jamàs
al incendio de sus llamas.
Ay Maria, Mar sereno
de mis mayores borrascas;
como viendo tus virtudes,
pude atrevido dudarlas?
Como sabiendo, que excede
tu pureza inmaculada
à los Angelicos Coros,
pude ignorante agraviarla?
Què de vergoença tendrè
mirando essa hermosa cara,
de que engendrasse mi pecho
de vos sospechas villanas?
Que aguardo, que no me arrojo
à aquellas virgineas plantas,
pidiendo humilde perdon
de vnas ofensas tan claras?
Vase à entrar, y sale la Virgen.
Mar. Gracias à tu Magestad,
que cessò tormenta tanta.
Jos. Maria hermosa, y divina,
à la tierra donde estampas
el pie, que humilde venera,
llego postrado.
Mar. Levanta,
Joseph, y Esposo querido.
Jos. Maria, mi prenda amada,
mas que el Sol claro en pureza,
y mas que la Luna clara,
pues que sus fulgentes rayos
son conturno de tus plantas;
corrido vengo yo à ellas,
de que vnas sospechas vanas
tan grande guerra me hiziessen;
y à pedir, que mi ignorancia
merezca perdon Esposa,
pues sabeis las grandes ansias,
que en tal aficcion, Señora,
ha estado sufriendo el alma.
Mar. Antes de solicitarlo,
estàn, mi bien, perdonadas,
y agradecida en estremo,
que vuestra piedad hidalga
no me quitasse la vida:
porque viendome preñada,
y no sabiendo el misterio,
fuerça era, que apedreada
muriesse, querido Esposo.
Jos. Ay bella Azuzena blanca,
como no distes, Señora,
al que indigno esclavo os ama,
quenta de tantas grandezas,
noticia de dichas tantas?
Mar. Porque el Cielo lo dispuso
desta fuerte prenda cara.
Jos. Ya es todo para mi bienes.
Mar. Ya es todo para mi gracias,
pues tengo à Dios en mi pecho.
Jos. Pues tengo à Dios en mi casa.
Mar. Aveis oìdo, Señor,
vn nuevo edicto, que manda
imperiosamente el Cesar
Otaviano, que vayan
todos sus vassallos luego,
con presteza, vigilancia,
donde tienen su ascendencia,
y el origen de su casa,
para tener por escrito
quantos sus mandatos guardan?
Jos. Ya lo he sabido, Señora,
y en pena tan demasiada
como es el dexar de veros,
todo el esfuerço me falta,
que es vna prolija muerte,
sufrir ausencias quien ama.
Mar. No Esposo, yo irè con vos,
que aunque es penosa jornada,

que

puede ser para bien nuestro,
y de Dios divina traza.
Jos. Es muy penoso el viage,
y vos, mi bien, delicada;
porque desde aqui à Belèn
ay treinta y dos leguas largas,
adonde del Rey Pastor
està nuestra estirpe clara.
Mar. En fin he de acompañaros
en fortuna buena, ò mala,
porque à vuestro lado yo,
dicha serán las desgracias.
Vase, y sale el Demonio.
Corrido, y desesperado
de verme sin aquel triunfo,
de que mi valor me dava
constante, y cierto preludio,
voy huyendo de mi mismo
à los Palacios obscuros,
donde entre Caribdis viva,
y aspides sirvan de alumnos:
Que me buelva yo vencido,
que me buelva yo confuso,
sin que llegasse à saber
lo que cauteloso busco!
Y que se vea postrado
oy todo mi esfuerço junto,
sin hallar de mis temores
causa ni motivo alguno!
Mas para que mi valor
desmaya, y dexa su rumbo,
sino este mortal veneno
esparcirlo por el mundo.
Mas ay de mi! que no tengo
en este Reyno perjuro,
sino confusion, y horrores
entre tormentos injustos.
Yo me voy, donde mis penas
estèn pagando tributo
à los tormentos eternos,
duracion de fuego, y humo. *Vase.*
Salen S. Joseph, y la Virgen de camino.
Jos. El cansancio cruel, amada Esposa,
por montaña tan aspera, y fragosa,
aunque lo dissimulan vuestros ojos,
lo estan diziendo essos colores roxos:
O! como siento ver, dulce Maria,
ò como aqui me falta el alegria,
al Señor, que no cabe en todo el Cielo,
vaya peregrinando por el suelo.
Tan presto mi querido tierno Infante,
os mostrais de las almas tan amante,
q̃ antes q̃ à ver salgais la luz hermosa,
vuestro amor peregrino no reposa
à dar el censo, no deviendo nada,
gloria del Padre bienaventurada.
Peregrino mi bien, y hecho pechero,
siendo de Dios legitimo heredero:
de agena deuda vais Niño cargado,
quãdo el deudor el credito àquebrado
no ay duda, que sabeis esta desgracia,
pero quereis bolverle à vuestra gracia;
de valiente Leon, y riguroso,
sois yà Cordero manso, y amoroso:
ya, gran Señor, las iras, los enojos,
son de vuestra piedad dulces despojos;
descansad vos Maria sobre el ombro,
del q̃ en amaros es pasmoso asõbro,
q̃ vais pobre, y à pie, niña, y preñada,
y aunque dissimulais, venis cansada.
Ma. Cõ la gloria q̃ llevo en mis entrañas,
ni la maleza de asperas mõtañas, (ñas,
ni del tiempo la rigida fiereza,
han podido causar en mi tristeza:
ni el cãsancio tãpoco, Esposo amado,
pues voy gozãdo alegre vuestro lado,
solo me causa pena desmedida,
veros à vos, consuelo de mi vida,
con tan grande trabajo en el camino:
consolad su afliccion, Señor Divino,

que yò llevo consuelo el q̃ es bastãte,
pues encierra mi pecho
al tierno Infante:
y por baculo al dulce Esposo mio,
de cuya proteccion mi amparo fio.
Jos. Feliz yo, pues adante venturoso
soy del Cielo mas claro iluminoso.
Mar. Elevados en la gloria
de tan gustosos discursos,
vemos de Belen las torres
sin sentir cansancio alguno.
Jos. Gracias à Dios Soberano,
que cessarán infortunios,
pues del gran Profeta Rey
veo el encumbrado muro.
En llegando allà, Señora,
vuestro regalo no dudo,
porque de deudos, y amigos
es cierto, que serán muchos.
Yà me parece que veo
con afecto à cada vno,
ofreceros la posada,
y todos festejos juntos.
Mar. Ay dueño, y Esposo amado,
que yà se llega por puntos,
el que mi Vientre dichoso
manifieste el dulce Fruto.
Jos. Pues no os de pena, Señora,
que yà entramos por los muros
de la Ciudad de Belen.

Suena ruido.

Mar. Què estruendo suena cõfuso?
Jos. Yà con el manto funebre
tapado el rostro se puso
la noche, y de horrores
và vistiendo el medio mundo.
De la gente, Esposa mia,
es tan copioso el concurso,
que temo no os atropellen.
Mar. Si vais sirviendo de escudo
à mi daño, Esposo amado,
no tengo temor alguno.
Jos. Vamos por aquesta calle,
que hallar en ella presumo
vn Pariente tan cercano,
que nos hospede con gusto,
que la fuerça de la sangre,
entre retorico, y mudo
silencio, siempre descubre
de sus quilates lo sumo.
Esta es la puerta, yo llamo. *llama*
Hà de casa? *Sale vn hombre.*
Homb. No me escuso
de salir à ver quien es,
por si es mi primo, que juzgo
ha de venir esta noche.
O que miserable bulto
es este, que està à la puerta!
no es esto lo que yo busco.
Jos. O primo, dadme los braços,
donde hallo el puerto seguro.
Homb. Quien sois?
Jos. No me conoceis?
pues yo, Manasès, presumo,
que bien podeis conocerme,
porq̃ es nuestro deudo mucho:
Vuestro primo Joseph soy,
que ha llegado en este punto
aqui desde Nazaret,
para pagar el tributo.
Viene mi Esposa preñada,
y no pareciera justo,
siendo tan deudos los dos,
siguieramos otro rumbo.
Homb. Esse favor os perdono,
porque mi casa la ocupo
con muchos parientes nobles,
de aquel tronco siẽpre Augusto.
Jos. En poco lugar podemos
estar los dos; y yo os juro,

no

no ser en nada molestos.
Homb. Pesado estais, y importuno;
y à os he dicho, que en mi casa
no caben pobres desnudos;
id à buscar la posada
en algua rincon oculto. *Vase.*
Jos. Denme los Cielos paciencia:
ò vana pompa del mundo!
que porque me han visto pobre,
me niegue por deudo suyo!
Mar. No os desconsoleis, Esposo,
que el Cielo, que es el recurso
de todos los afligidos,
nos ha de amparar.
Jos. No dudo,
Esposa, de sus piedades;
mas es mi tormento sumo,
en veros à vos, Señora,
sin tener algun refugio
en tan riguroso yelo.
Mas aqui si con lo escuro
de la noche, no me engaño,
vive vn amigo, que dudo,
que los aya avido iguales,
porque mi pecho, y el suyo
solo governava vn alma,
dando generoso assumpto
para aplausos à la fama.
En fin, eramos tan vno,
que son Pilares, y Orestes,
para con los dos vn humo.
Yo quiero llamar, pues sè,
que puedo hazerlo seguro,
de que con mi vista
no tengrà amago de disgusto.
Llego a la puerta: ha de casa:
llama. *Sale vn Hombre.*
Homb. Quien llama con tanto susto?
Jos. O amigo, dadme los braços,
que es mi contento tan mucho
de veros, que en mis venturas,
felicidades no dudo.
Homb. Burlais por dicha conmigo;
porque esso yo lo sufro.
Jos. Vuestro amigo Joseph soy,
que con el tiempo caduco
puedo aver hecho mudança,
mas no en estimaros mucho:
Y assi, por Dios os suplico,
porque me tiene difunto
ver à mi Esposa querida
preñada, y al yelo insusto,
nos hospedeis generoso
en vuestra casa.
Homb. Concluyo
con dezir, que no os he visto
en mi vida.
Jos. Es atributo
de la nobleza, señor,
las piedades, que en vos busco.
Homb. Que cansado, que es vn pobre,
quando su credito puso
en los braços del pedir;
idos con Dios, que presumo,
que por probar mi paciencia,
aveis inventado adusto
esta invencion. *Vase.*
Jos. Dios Eterno,
Rey Soberano, y augusto,
como sufris, gran Señor,
tanta impiedad en algunos? *Llora.*
Mar. No se remedia llorando, Esposo.
Joseph. Como es profundo
yerro, el que comete el hombre,
fia del hombre mucho;
mas este es meson sin duda.
Suena ruido, y dizen dentro.
1. *Dent.* Moçuela de la posada,
toma maletas, y mide cebada.
2. *Dent.* Piensa moçuela essas mu-

Moç. Lleve el diablo el muyborracho,
èl no las puede penſar,
pues que ſiempre eſtà penſando.
2. Dentro. En què, tonta?
Moç. En el dinero,
que le ha de hurtar à ſu amo.
2. Dent. Miente la muy fregonçuela.
Sale el Meſonero.
Meſon. Eſtos mocitos han dado
en apurar mi paciencia,
y ſi me enojo, he de hazer
que me ſueñen en conciencia.
Joſ. Yo llego, Señora, à hablarle.
Mar. El Dios de Iſrael Supremo
os guie, Eſpoſo, los paſſos.
Joſ. Amigo, ſi vn afligido
con ruegos puede obligaros,
à que por amor de Dios
nos deis piadoſo deſcanſo
à mi, y à mi dulce Eſpoſa,
que en eſte punto llegamos
à pie deſde Nazaret,
os pido, que à nueſtro amparo
no falteis, que eſtà preñaſta,
y tan cercana yà al parto,
que juzgo ſerà eſta noche.
Meſon. Miren, que gentil deſpacho,
que bolſillo de doblones
viene el buen hombre ſembrando
para que lo coja yo,
ſino dos pobres, y vn parto.
Joſ. Què reſpondeis à mis ruegos?
Meſon. Que no ay poſada aqui.
Joſ. Vn marmol
enterneciera mis ruegos,
y las lagrimas que exalo. *à p.*
Hazedlo ſolo por Dios,
que vn rincon humilde, y baxo,
para nueſtro alojamiento
ſerà eſpacioſo Palacio,
que premio tendreis del Cielo.
Meſon. Vive Dios, que eſtais peſado;
ya no he dicho que no puedo,
porque es en el meſon tanto
el numero de la gente,
que para mi no ha quedado
en que dormir eſta noche:
mas porque veais que os hago
alguna venebolencia,
d. ſte meſon ay pegado
(aunque fuera de Belèn)
vn portal mal derribado,
alli podeis acogeros:
id con Dios. *Vaſe.*
Joſ. Rey Soberano,
ſolo el que en vos confiare
no puede hallarſe engañado.
Mar. Vamos Eſpoſo querido,
que el Cielo aſsi lo ha ordenado
para mas grandeza ſuya,
y mas bien del hombre ingrato.
Vaſe, ſale Menga, y Tamar.
Meng. Deſde que de las montañas
Zacarias embiò
ſus ganados à Belèn,
tambien venimos tu, y yo;
todo eſſe tiempo vn infierno
ha ſido para mi humor,
que es tan notable el diſguſto,
que me cauſa eſte Paſtor
con ſu necia voluntad,
y ſu mal dicha aficion,
que de oir ſus necedades
yà caſi ſin vida eſtoy.
Tam. Para què es eſſe melindre,
ni moſtrar tanto rigor,
que no te peſa de ſer querida?
Meng. Tienes razon,
ſi fuera yo como tu,
à quien ninguno llegò

à de-

à dezirte vna palabra,
en tal caso, estimacion
hiziera de galanteos,
que ya tan comunes son.
Tam. Para que has de saber tu
los que avrè dexado yo?
Meng. Si los tuviera, es cierto
no perdieras ocasion.
Tam. Quizàs mas que tuhe tenido.
Meng. No me causa admiracion,
que imagines tu todo esso,
que es grande tu presumpcion.
Tam. La tuya, Menga, asseguro,
que es vn poquito mayor.
Meng. En lo que yo la he tenido,
y en lo que la tengo oy,
es el no querer à nadie,
porque credito no doy
à esso, que todos dizen,
y ninguno lo sintiò.
Tam. No lo hazes tu por esso.
Meng. Pues porquè, declaralo?
Tam. Porque vanamente dizes,
todo lo merezco yo.
Meng. Essa vanidad, amiga,
solo en tu juyzio se hallò,
porque en el mio no cabe.
Tam. Con esso la hazes mayor,
con que piensas, que no ay
quien llegue à tu discrecion,
presumiendo de Poeta;
y ay quien diga, que no son
tuyos los versos que sacas.
Meng. No hallo para esso razon,
porque mis obras, Tamar,
tienen tan poco primor,
que por lo humilde, publican
quien es dellas el Autor.
Nadie lo puede ignorar,
sino es que alguna passion
del odio llegue à cegarles,
que interviniendo rencor
no es mucho hallar ignorante,
lo que otro tiempo se hallò
capàz para discurrir
con ingenio superior.
Yo sè bien, que la nobleza
desta Villa, mas favor
hazen à mis humildades,
no mas que por ser quien son;
Y porque obras de muger,
tienen poca obligacion
de imitar realces grandes
de los que eminentes son;
solo de mi parte se halla
el natural que diò
el Cielo, y si algun estudio
huviera tenido yo,
todos los murmuradores
llevàran que contar oy.
Vase Tamar, y salen todos los Pastores.
Bat. Si estàn hechas ya las migas,
sacaldas, que voto à brios,
que el frio, y el hambre juntos,
malos compañeros son.
Meng. Todo tu anhelo es comer;
Bat. Hago bien.
Lis. Menga, el rigor
de esses ojos me dàn muerte;
Meng. Ojalà, pluguiera Dios.
Lis. Porquè tal crueldad conmigo?
Meng. Porque es tanta la aversion
que te tengo, que la muerte
para mi es mucho mejor.
Bat. Què es esso que estais abrando?
Meng. Quien le mete al muy tonto
en lo que yo estoy hablando?
Bat. Teneis sobrada razon,
que yo soy vn majadero,
vn simplaço, vn salvajòn;

mas si estuvieran las migas
no me metiera con vos,
porque yo no quiero preitos.
Sale Tamar con vn caldero de migas.
Tam. Ea, amigos, al olor.
Bat. Por su vida que los cinco *Come.*
huelan mientras como yo.
Meng. Essa, Bato, es grosseria.
Bat Pesar de quien la pariò,
dexeme vstè comer,
pues hablar la dexo yo.
Silv. Bizarras estàn las migas.
Salu. Al queso le pego yo.
Meng. Aveis visto de la noche
tan desvsado rigor?
Lis. Al de tu crueldad iguala.
Meng. Ay mas sobervio hablador!
Bat. Echa por acà la bota,
le dirè vn requiebro yo.
Silv. No sea de los que sueles.
Bat. Serà cumplido por Dios. *Bebe.*
Lis. Ha de durar esso vn año?
Bat. Bendito sea el licor:
mas ay, escuchà Pastores,
que si la bota no obrò, *Assustanse.*
el Cielo se viene abaxo.
Meng. Divino es el resplandor.
Tam. Y la musica suave.
Cantan: Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus, bona, voluntatis.

Sale vn Angel.

Ang. Escuchad Pastores
la mas feliz nueva
de alegria, y gozo,
que se viò en la tierra.
No temais oirla,
que es de salud llena,
que piadoso el Cielo
descansos ordena,
para dar remedio
à vuestras tristezas,
y el hombre infeliz
salga de cadenas.
Ha nacido Dios
esta noche Buena,
de vna hermosa Virgen,
quedando doncella.
El Cielo abreviado
vn Portal encierra,
entre pobres pajas,
y dos rudas bestias.
Vereis el Autor
del Cielo, y la tierra,
que temblando al frio
humano se muestra.
Si dexais temores,
y venis con priessa,
siguiendo las luzes,
vereis su presencia. *Vas.*
Todos. Vamos luego à ver à Dios.
Meng. Y à prevenirle la ofrenda;
disponed los coraçones,
llevando las almas llenas
de afectuosos deseos.
Lis. Pastores, la Noche buena,
que tanto hemos deseado,
sin duda ninguna es esta.
Silv. Pues claro està que lo es.
Bat. Llevemos danças, y fiestas
para alegrar el Chequillo,
y à su hermosa Madre bella.
Men. Vamos, sin mas detencion.
Tam. Vamos muy en hora buena.
Vanse, y suena la Musica, y descubrese el Portal, y el pesebre donde està el Niño, nuestra Señora à vn lado, y San Joseph à otro, y Angeles.
Mar. Dulce bien, mi tierno Infante,
de-

dexad,mi vida,el llorar,
que es cobardia exalar
perlas vn fuerte Gigante;
moſtraos,mi gloria,conſtante
en los rigores del yelo,
ſufrid eſſe deſconſuelo,
que aunque temblais en las pajas,
embuelto con pobres faxas,
eſtais olgando en el Cielo.
Temblando eſtais, Niño hermoſo,
à los rigores del frio,
y entre eſſos temblores fio,
que halle el hombre ſu repoſo:
mueſtreſe Adan yà gozoſo,
alegre ſu voz reſuene,
pues mi Niño,y mi Dios viene
à dar por èl la diſculpa;
diga,que es feliz ſu culpa,
pues tal Reſtaurador tiene.
Si andais,mi Jesvs hermoſo,
del hombre por la malicia,
haziendo de la juſticia,
porque ſabe que animoſo,
ſois ſu fiador generoſo;
no os eſcondais en el heno,
que por defenſa,no es bueno
coſa tan humilde,y baxa,
como es vna humilde paja,
y aſsi eſſe advitrio condeno.
Y ſi ſois tan fino amante,
que con ſereno rondais:
porquè,mi bien,no mirais,
que quando eſtais mas galante,
es vueſtra amada vn diamante
en lo ingrata,y delicada?
Pues porque ſe ha viſto amada,
vſa con vos mil rigores,
y ella en la cama de flores
guſta de eſtarſe ſentada. (do

Joſ. Gracias os doy,Señor recien naci-
en la calamidad de mi pobreza,
pues para diſfraçar eſſa grandeza,
la mayor de la tierra aveis querido.
El bruto tiene cueva,el ave nido,
y vos ſolo teneis en la eſperança,
de vna peña en que echar eſſa cabeça,
que ſirve al Sol de traſpòtin mullido.
Mas ay de mi! que no venis es cierto
à buſcar los deſcanſos de la tierra;
antes mi bien , porque al Demonio
aſſombre,
venis a prevenir ſeguro puerto,
à quien ſu culpa el Paraiſo cierra;
y à dar bienes,y dichas ſolo al hòbre;

Suenan dentro los Paſtores, y ſale Menga.

Men Demonos priſa Paſtores, *Dètro;*
que yà las vozes nos mueſtran
el venturoſo Portal,
donde nueſtro Dios ſe encierra;
Lif. Ninguno ſe quede atràs,
vamos todos con preſteza.
Bat. Para llegar mas àina
he rodado yo la cueſta,

Salen todos.

yà eſtamos en el Portal,
bendito el Chequillo ſea.
Meng. Ea,Paſtores dichoſos,
yà eſtamos en la preſencia
del teſoro que buſcamos;
veisle allì verriendo perlas,
que para ſu adorno el Alva
quiere embidioſa cogerlas.
Lleguemos,que bien conoce
de nueſtros pechos las veras,
rindamos con guſto el alma
à la luz de ſu belleza.
Lif. Recibid,mi Niño Dios,
eſte blanco Corderico,
que por lo humilde,y bonico

se parece mucho à vos.
Silo. De fruta os traigo esta cesta,
que se conserva entre paja,
que à vos os lastima, y haja,
y à mi el coraçon molesta.
Salu. Aqui os traygo leche, y miel,
y daros, mi Dios, quisiera,
vn tesoro, si tuviera.
Meng. Yo, divino Emmanuel,
que estais temblando de frio
en noche tan riguroſa,
mi voluntad fervoroſa
os quiere dar, Niño mio,
pues naceis en tiempos tales;
y vuestro amor singular
os haze tan pobre andar,
lienço para vnos pañales.
Tomadle, bella Maria,
y perdonad la humildad,
que os ofrece mi lealtad,
llena el alma de alegria.
Bat. Yo, Niño mio bonico,
ser poderoso quisiera;
mas tomad essa mõtera, *Quitasela.*
y tambien esse pellico.
Tam. Yo, Maria soberana,
os traygo tambien pan blanco;
pues anda mi Dios tan franco,
que por nosotros se humana.
Mar. Mi Hijo os premie, Pastores,
el afecto que mostrais,
salud, y bienes tengais
llenos de santos favores.

Buelve à sonar musica, y cubrese el Portal.

Bat. A escuras hemos quedado.
Meng. Y llenas de luz las almas.
Lis. Vamos à dar las noticias
à los que ay en las montañas.
Bat. No caminen tan de prisa.
Men. Pues Bato, què es lo q̃ aguardas?
Bat. Pedir al noble Auditorio
el perdon de nuestras faltas.

LAUS DEO.

Don Pedro, valiendose de lo festivo, alegre, y misterioso desta noche, echò el resto su divino ingenio en la glorioſa Comedia del Nacimiento del Hijo de Dios; y anduvo tan acertado, que parece le avian governado la pluma seraficas inteligencias, pues su devocion edifica tanto, que enterneciò las almas, y abrasò los coraçones, para venerar misterio tan Soberano. Aclamaronle todos, explayando sus ecos en el Vniverso; porq̃ tan dichoso assumpto no quedasse en sola la celebridad del Auditorio. El, agradecido, recibiò con gozo las aclamaciones, quedando en nueva obligacion de suspender con su agudeza los oyentes, en las siguientes noches.

DON JUAN.

ENTREMES DEL VALIENTE.

PERSONAS.

Varreta de Estudiante. *Una Niña de Portugueſa.* *Vna vieja, y vn viejo.*
Isabel. *Dos hombres.* *Luysa.*
Farrete Soldado valiente. *Un moço.*

Sale

Sale Isabel tirãdo de la ropa à Varreta

Uar. Suelta la capa.
Isab. Como suelta?
Uar. Presto darè la buelta.
Isab. Què es la buelta?
Uar. Haraslo aũq̃ no quieras. *Desasese.*
Isa. Bribon, gorron, y apura vinageras,
siſon de los bodigos que garduñas,
esperate, y veràs que con mis vñas
essa cara te pauto, Sacriſtanazo
de entremes de Auto.
Var. Muger mia, la colera reporta,
q̃ voy à cierta cosa q̃ me importa.
Isa. A vèr la Portuguesa vàs malvado,
licencioso en lugar de Licenciado.
Uar. No seas pesada hermana.
Isab. Mas vale ser pesada que liviana,
zelos me dàs, pues corre
vete perro, cuero de honras,
blandon, manga de entierro,
que yo los vengarè; zelos marido,
zelos à mi, q̃ General he sido. *Vas.*
Uar. Señores, que esto passe, y ay
quien embiude, y otra vez se case;
pero de que me aflixo, ò que me pesa,
quando me voy à ver mi Portuguesa,
que es la que me haze guerra,
falando en Portuguès, de miña terra,
miña nazaon; mas quedo, que pienso,
que alli ay gente, y aqui miedo.

Sale Jarrete de Soldado picaro, y pide limosna à Uarreta.

Jar. Si acaso suele dàr vusted limosna,
que si darà vn honrado,
y no puede dexar de averla dado,
buelvala à dar aora.
Uar. Dios le ayude.
Jar. Esso me ha de dezir quando estor-
Var. Dios le provea, (nude,
por si no ha entendido.
Jar. Provease èl, q̃ està mas estriñido.
Var. Perdone.
Jar. Que perdone? de que arte,
sino me ha cõtẽtado, y soy la parte.
Var. Pobre soldado, y de noche,
todas son bellacas señas,
y yo muy poco valiente. *àp.*
Jar. Valgame Christo, que piensa!
si es alentado, y me quiere
pegar, parto de carrera
hasta el rio sin parar.
Uar. Soldado, ello no ay moneda:
reciba la voluntad.
Jar. Voluntad ha dicho? tenga,
que apuntò divinamente:
la voluntad es potencia,
que se engendra con la vista,
con las dadivas se aumenta,
con la ausencia se destruye,
con el trato
se conserva la voluntad.
Uar. Yo lo creo.
Jar. Yaze bien, que las creerencias
en cartas de Embaxadores
vienen de diversas tierras:
el creer es cortesia,
el mucho creer de bestias,
y se fueran al infierno
los hombres sino creeyeran,
el creer, no cuesta nada: el creer.
Var. Vusted se abstenga,
que no es passo de Entremès.
Jar. Ha tocado linda tecla:
Entremès es vna salsa
para comer la Comedia;
Entremès es vn donayre,
hablando con reverencia,
que ay muy pocos que le acierten,
y infinitos que le muerdan;
que ay qual, y qual que le alabe,
y na-

y nadie que le agradezca,
entremès.
Varr. Paciencia mia.
Farr. Paciencia, con la paciencia
se alcança lo mas dificil;
es para las hembras buena,
para los maridos mala,
para los Frayles, muleta,
para las Monjas, mordaça.
Varr. Acabò?
Farr. Impaciencia, bestia.
Varr. Con esso que dize haze?
Farr Si hago, pues no ay en el mundo
tan valiente como yo;
dos quixadas con sus muelas
de vn soplo avieno à vn texado;
y si se quaxa pendencia,
y la tremenda desnudo,
las Parroquias clamorean
al punto, porque ya saben,
que ha de aver muertos por fuerça.
Varr. Pues si vuste en cierta calle
me guardasse la cabeça,
que es muy poco, las espaldas,
vn patacon de à cinquenta
riene cierto.
Farr. Què es requiebro?
Varr. De vna miniña de perlas.
Farr. Pues parta, hable, y descuyde,
y si viere que alguien llega:
diga, mateme essos hombres,
y buelvase à hablar con ella.
Varr. Bien empleado dinero.
Farr. Vamos.
Varr. La ventana es esta,
señor valiente, cuidado.
Farr. Risa me ha dado, no tema,
que es echarme hombres à mi,
como à vn alano mollejas.
Varr. Despertemos à miñalma
con alguna cantinela. *Canta.*
Quien tura en el coraçon
faster doze Madanela,
que farie, qué morro poela,
è con razaon.
A la ventana vña niña.
Niñ. Es Varreta?
Varr. Quen chogara,
que naon fora teu Varreta?
Niñ Con hua cançon alegre
pagarè à cantinela.
Canta alguna cosa.
Uarr Pur Christu que me dirrito,
porque os Anjos cantan nela,
que me fino!
Farr. Oye, à quien digo?
Varr. Que me morro.
Farr. Dos se acercan.
Varr. Pues mateme essos dos hõbres,
que me vò à falar coela.
Farr. Si es priacipal esta Dama,
no es bien que por mi lo pierda:
mejor es que nos pongamos
à los lados de su puerta
à gatas, para que piensen,
que somos poyos de piedra,
y passen sin dalles nota.
Varr. No es mejor matallos?
Farr. Ea, dexesse regir por mi.
Varr. Vaya, pues.
Farr. Presto, que llegan.
Salen dos embozados, y Farrete avisa à Varreta muy temeroso, y ponense à gatas à los lados de la puerta.
1. Linda noche.
2. Por estremo,
si cansado no viniera.
1. En essa piedra os sentad,
que yo me sentarè en esta.

2. Ven-

2. Vendrà el Muſico?
1. No sè.
2. Quien eſpera deſeſpera.
Farr. Mas deſeſpera quien tiene
vn aſno de plomo acueſtas.
Var. Y el que yo tẽgo es de pluma?
1. Què harèmos?
2. Comamos mientras
nuezes, que yo traygo aqui.
1. Buſcad piedras para partirlas.
Farr. San Coſme,
no darè por mi mollera vn ochavo.
Varr. Yo vn garvanço.
Varr. Ay.
Farr. Ay.
1. Podrida eſtà eſta.
Varr. La vida tengas podrida.
Farr. Y las manos tengas ſecas.
Varr. Que me magullan.
2. Què es eſto?
Farr. Los bancos que ſe derriengã.
1. Jesvs, que tiembla la caſa!
2. Y à mi me traga la tierra.
1. San Criſpin.
2. San Matatias.
Farr. Ay cabeça!
Varr Ay mi cabeça!
ſeñor valiente, eſto haze?
Farr. Que he de hazer, pues ſino fuera
por la honra deſta Dama,
à los dos no los ſorbiera
como huevos, como caldo,
como leche? ſino, buelvan
con otros diez, que por Chriſto,
que con vn dedo los muela,
à ellos, à ſus mugeres,
à ſus yernos, y à ſus ſuegras,
que eſtoy hecho vn Lucifer.
Varr. Pues gente viene.
Farr. De veras? *Tiene miedo.*
Varr. Solo viene, llegue, y mateſe
con el aliento, què eſpera?
Farr. Si eſte no ſe ha confeſſado;
no ſerà bellaca hazienda
embiar vn alma al Infierno,
por quitarme allà eſſa alberja?
Var. Pues yo no he de hazerme poyo
vive Chriſto.
Farr. En hora buena;
pero hagamonos pilares,
y delante deſta Igleſia
los dos la deshecha harèmos.
Var. Plegue à Dios, que la deſecha
no ſea mi triſte cara.
Farr. Ha de aver nuezes por fuerça?
Vn moço con vn puchero de engrudo, y dos cedulas.
Moç. Que me embien à las doze
a que ande pegando cedulas
de alquiler! por Dios que vengo
con mas miedo, que verguença:
mas pondre dos, y dirè,
que todas las dexo pueſtas;
ò que mal pega el engrudo!
Farr. Pegada tengas la lengua
al paladar.
Moç. Valga el diablo el pilar,
y la çorrera.
Pone à cada vno vna cedula, y quiebra el puchero en la cabeça de Varreta.
Varr. Ay mis caſcos!
Moç. Jeſu Chriſto, que hablan los
pilares! *Vaſ.*
Farr. Beſtia, y aun los muertos hablarã,
ſi como tu los aprietan;
vive Dios, que parecemos
cedulillas de lampreas,
ò poſtigos de ventanas,
que por el ayre empapelan.
Varr. Què es eſto, ſeñor valiente?

Farr.

Farr. Què ha de ser, pesia mi abuela:
vive Christo, si otro viene,
que he de hazerle vna cibera,
polvos, granças, y ceniza;
vaya, que en su guarda dexa
à Olofernes, y en campaña
la pala de la forneira:
vaya, que aqui quedo yo.
Uar. Otro Moro. *Farr.* Santa Tecla.
Varr. Què dize?
Farr. Que se ha engañado,
porque vienen mas de treinta,
y es locura acometellos.
Uarr. A pagar de mi moneda,
que es bueste tan gran
gallina como yo.
Farr. Queda la lengua,
que se acerca vn esquadron.
Uar. Què hemos de hazer si se acerca?
Farr. Arrimarnos al rincon
de aquesta casilla vieja,
porque si miraren, piensen
que somos monton de tierra.
Uarr. Si yo enamorare mas,
me dèn pistos en Ginebra.
Arrimanse, y sale vn viejo con vna
bolla de almagre.
Uiej. Vengo à poner vnas Cruzes
en el rincon de la puerta,
que la pudren los muchachos
quando salen de la escuela;
Hazeles Cruzes en las caras.
que mal señala el almagre.
Farr. Mala señal de viruelas
tengas en medio de vn ojo.
Uiej. Està la cola mal hecha,
y muerde.
Muerdele, y vase el Uiejo huyendo.
Varr. Tambien muerdo yo.
Uiej. Ay mi dedo! que me llevan
los enemigos del alma.
Farr. No parecemos avejas,
que passan à Estremadura?
Uarr. Mal aya quien no le tuesta
à èl, y al ladron que nos hizo
degollados de comedia.
Farr. Esto ha sido por proballe,
que aora verà mis fuerças.
Uarr. No verè, si puedo.
Farr. Calle.
Uar. Juro à Dios, que no he de bellas,
y à estoy harto de valientes.
Farr. Por vida de Juan de Mena,
que si alguno, por su mal,
passa, cruza, ò atraviesa,
que con mi vista le pasme.
Uarr. Si harà, porque està muy fea;
mas aquella es vna luz, llegue.
Farr. No es sino alma en pena,
y en cosas de la otra vida,
nunca se meten las de esta;
hinquemonos de rodillas,
invocando la clemencia
de Dios, que della nos libre.
Uarr. Y que mi juyzio no pierda!
el diablo me deparò
aqueste valiente en berça.
Hincase de rodillas, sale vna Uieja
con vn caldero de agua, y vn trapo.
Uiej. A borrar vengo vnas Cruzes,
que ay en los rincones puestas,
que no he de sufrir, que estèn
en baxos lugares hechas,
que aunque soy Tendera, tengo
mi poquito de conciencia,
empieço.
Lavalos las caras.
Farr. Acabada estès:
miren que baños de yervas,
sino el agua de fregar,

y el trapo de las caçuelas.
Varr. Vieja, tengo sarampion,
que con tal fuerça me estregas?
Viej. Lo que borrar no he podido
con agua, con esta vela,
quedarà mejor tiznado.
Farr. Guarda Pablo.
Varr. Tirate à fuera.
Viej. Valgame el señor San Dimas,
que he encontrado con dos gestas.
Vase la Vieja huyendo quando los và à quemar, y salen todos.
Isab Ha Portugueſa de burlas.
Niñ. Ha Castellana de veras.
Isab. Vna cantaleta escuche.
Niñ. Escuche otra cantaleta.
Var. Mi muger. *Far.* Esso es peor.
Isab. Y ellos oygan su sentencia.
Luis. Muchachita, que en tus treze
te estàs en años, y en temas, *Baylà.*
descarta estas dos figuras,
y al punto de oros te queda.
Niñ. Pues de que provecho son
para mi Carnestolendas,
si el vno es pollo calçado,
y el otro gallina clueca?
Varr. Quiero bolver por mi honra.
Farr. Pues à donde se la dexa?
Luis. Yo soy della Coronista.
Niñ. Oygan los dos sus proezas.
Luis. Que fue lo de los poyos,
digan vustedes?
Farr Fue, mis Reynas, vn cierto
cuento de nuezes.
Niñ. El engrudo les hizo
muy malas caras?
Varr. Pues por esso nos dieron
otras de pasta.
Luis. A las Cruzes de almagre,
que dixo el miedo?
Farr. Aqui han muerto dos hombres,
rueguen por ellos.
Niñ. Y que sienten del agua
que los echaron?
Uar. Que entre el agua, y las Cruzes
hemos andado.
Todos. Si buen fin no han tenido,
duelanse dellos,
que entremeses de bullas
paran en esto.

F I N.

Diò fin Don Pedro al savnete, que fue estremadamente gracioso, por las chanças, y burlas que en si le encierra, y fue increible el gozo, que tuvo el Auditorio, que era sin numero el de aquella noche; anduvo tan ayroso en repetirle, y agradò de manera, que apenas se le dexava pronunciar la risa de los oyentes, que confessaron no aver tenido jamàs tan lindo rato, dieronle muchas gracias por el donayre, y brio con que le repitiò.

DON ANTONIO.

DE LA REPUBLICA, Y govierno de las avejas.

ES tan admirable el Criador en todas sus criaturas, que si supieramos contemplar la fabrica del cuerpo de cada vna dellas, y las habilidades que tienen para su conservacion, y provision, y para nuestro aprovechamiento, no acabariamos de maravillarnos de la inmensa Magestad, y sabiduria de quien las formò. Las avejas pueden entrar

en

en esta cuenta, porque proveen de vn licor suavisimo, y saludable à todo el mundo, que es la miel, la qual sirve para dar labor à todos los manjares; y provision à las boticas, remedio à los estamagos flacos, y para tantas diferencias de cosas, como se hazen con ella; y no menos es provechosa la cera que fabrican junta con la miel, porque con ella se sirve el Culto Divino, se autorizan las Procesiones, y Cofradias, se celebran los entierros, y se honran los Reyes, y grandes Señores; y todo esto haze vn animalillo, poco mayor que vna mosca: quien lo creyera, sino lo huviera visto! mayormente si le contaran el concierto, que guarda con su manera de republica, y orden de vida, que segun Plinio, y Eliano, es en esta forma.

Las avejas tienen su Rey, à quien obedecen, y siguen à qualquier parte que và; y este se diferencia de los suyos, porque tiene mayor, mas hermoso, y resplandeciente cuerpo que ellos, nacen de cada enjambre comunmente tres, ò quatro Reyes, por que no aya falta de Rey, si alguno peligrasse; mas ellas entienden que no les conviene mas de vno, por excusar guerras, y divisiones, y por esto matan los otros, aunque con mucho sentimiento suyo, mas vence la necesidad, y amor de la paz al justo dolor.

Escogido el Rey, tratan de edificar sus casas en la colmena, y primero dàn vn betun à todos las paredes de ella, hecho de yervas muy amargas, porque como saben que es codiciosa la obra que han de hazer de muchos animalillos, como avispas, arañas, y otros, le quieren poner este ofensivo delante, para que exasperadas con esta primera amargura, desistan del hurto, y por esta causa las primeras tres ordenes de las casillas, que estàn en los panales mas vezinas à la boca, estan vacias de miel.

Hecho este reparo, hazen sus casas, y primero edifican vna para el Rey, grande, y magnifica, conforme à la dignidad Real, y la cercan de vn ballado como muro, para mas seguridad. Luego edifican otra, para si, que son aquellas celdillas que ay en los panales, las quales les sirven para su habitacion, criacion de los hijos, y guardar en ellas como en vasos la provision de su miel; las quales celdas hazen tan perfectas, y proporcionadas cada vna de seis costados, y muy semejantes vnas à otras, para lo qual no tienen necessidad de regla, plomada, ni otros instrumentos mas que su boquilla, y piececillos tan delicados; ni tampoco, se olvidan de hazer cosas para sus criados, que son los çanganos; pero menores que las suyas, siendo ellos mayores que las avejas.

Hecha la casa, y ordenados los lugares, y oficinas della, siguele el trabajo, y repartimiento de los oficios para èl, en esta forma; las mas ancianas, y que son yà como jubi-

la-

ladas, y essentas del trabajo, sirven de acompañar al Rey, para que estè con ellas mas autorizado. Las que en edad le siguen despues, como mas diestras, y experimentadas, entienden en hazer la miel. Otras mas nuevas, y recias, salen à la campaña à buscar los materiales de que se ha de hazer, assi la miel, como la cera, y cada vno trae consigo quatro cargas, porque con los pies delanteros cargan las tablas de los muslillos, que son asperas, para que no despidan de si la carga que les ponen, y con el pico cargan los pies delanteros, y assi buelven à la colmena. Otras entienden de dos en dos, ù de tres en tres, en recibir à estas, y descargarlas quando vienen. Otras llevan estos materiales à las que hazen la miel, poniendolos al pie de la obra: otras sirven de dar à la mano à estos oficiales para que la hagan: otras entienden en pulir, y bruñir los panales, que es como revocar la casa despues de hecha: otras se ocupan en traer mantenimientos de ciertas cosas que han de comer: otras sirven de azacanes, que acarrean agua, para las que residen dentro de la casa, la qual traen en la boca, ò en ciertos pellillos, ò bello, que tienen por el cuerpo, con que refrigeran la sed de las que estan dentro trabajando; y deste oficio de acarrear agua, y traer mantenimientos, sirven principalmente los çanganos: otras ay que sirven de centinelas, y guardas, que assisten à la puerta para defender la entrada à los ladrones; y à todo esto preside el Rey; y anda por sus estancias mirando los oficios en que se ocupan sus vassallos, exortandolos al trabajo con su vista, sin poner èl las manos en la obra, que no naciò para servir, sino para ser servido. Junto à èl vàn otras avejas acompañandole como à Rey: tienen dentro de las colmenas sus secretas, como las ay en los Conventos, que es vn lugar apartado à donde vàn à vaciar el vientre; y los dias que no salen al campo por ser tempestuosos, tienen diputados para sacar estos excrementos fuera, porque no quieren por esta ocasion perder el dia de trabajo, ni estar ociosas.

Otra maravilla es, que saben lastrarse en los dias ventosos, para resistir el viento, porque toman vna piedrecilla en las manos, para hazer con ella mas pesada la carga de su cuerpo, y menos sujeta al impetu del ayre; y si por ventura las coge la noche en el campo, duermen acostadas de espaldas, porque no se les mojen las alillas con el rocio de la mañana, y queden inhabiles para bolar.

Comen todas à vna hora, porque sea igual el tiempo de la refeccion, y del trabajo; y à si tambien se recogen à dormir à vn mismo tiempo, que es à boca de noche, en el qual tiempo ay grande mormullo entre ellas, y entonces la pregonera dà tres, ò quatro cumbidos grandes, que es hazer señal para dormir; y son tan observantes, y obedientes, que luego subitamente, todas calla, guar-

guardando silencio, y quando otro dia amanece, que ya es tiempo de trabajar, la misma aveja dà tres, ò quatro çumbidos grandes, para que despierten, y vayan à entender cada qual en el oficio que le cabe; y la que empereça, y no quiere ir à trabajar, la castigan con no menos pena que la muerte.

Tienen tambien de noche sus velas, que guardan la casa para que nadie entre à hurtarles sus tesoros, mayormente los çanganos, que son ladrones de casa: los quales sintiendo que las avejas duermen, se levantan muy callados à comer de los trabajos agenos: mas si las guardas les hallan con el hurto, castiganlos blandamente, y no los matan, perdonandolos aquella primera culpa, y ellos no por esso se enmiendan, porque de su naturaleza son glotones, y holgazanes (dos males no pequeños) y por esto quando las avejas salen al campo, ellos se quedan escondidos en casa, y se entregan à su placer en los panales, y bolviendo ellas, y viendo el estrago yà no vsan de clemencia, sino que los matan.

Y assi como en estos ladrones, y holgazanes, guardan rigor de justicia, assi vsan de gran caridad con sus hermanas las enfermas, porque las sacan al rayo del Sol à la boca de la colmena, y alli las traen de comer, y acompañan; y à la noche las meten dentro, porque no les haga mal el sereno, y mientras que estan dolientes, no consienten que trabajen hasta que sean restituidas en sus primeras fuerças; y si mueren, las acompañan, y sacan fuera para darles lugar de sepultura.

Quando se han de mudar à otra parte, no dan passo sin su Rey, y le llevan todas en medio, y procura cada vna acercarse mas à èl, y hazerse le mas servicial; y si es viejo, que no pueda bolar, le llevan sobre sus ombros, y donde èl assienta, alli para todo el exercito; y si se desaparece, y desmanda dellas, le buscan con grande diligencia, y le sacan por el olor, que tienen muy vivo, y le restituyen à sus vassallos; porque faltando èl, todo el exercito se derrama, y pierde, y son tan leales, que si el Rey muere, todas le cercan, y acompañan, sin comer, ni beber; y sino se le quitan de delante, alli se dexaràn morir con èl: tanta es su fee, y lealtad.

No salen al campo en todos los tiempos del año, sino es quando ay en èl flores, porque de todo genero dellas se aprovechan para su oficio: mas en tiempo de frios, y nieves, se estàn quedas en su casa, manteniendose en el Invierno de los trabajos del Verano, como las hormigas; no se desvian de la colmena à buscar de comer, mas que sesenta passos, y este espacio acabado, embian sus espias adelante para reconocer la tierra, y darles nuevas del pasto, que ay.

Tambien pelean vn enjambre con otro sobre el pasto, aunque mas sangrienta es la pelea, quando los

les falta el mantenimiẽto, porque entonces acometen à robar las bimallas vna à otras, y para esto salen los Capitanes con sus Exercitos, y pretendiendo vnos robar, otros defender: se trava entre ellas vna cruda batalla; en la qual merecen muchas (tan poderosa es la necessidad, que hazen despreciar todas las leyes de humanidad, y justicia.)

Conocen quando ha de aver lluvias, y tempestades antes que vengan, y en este tiempo vàn lexos à pacer, sino andan con çumbidos al rededor de la colmena: lo qual visto de los que cuidan dellas, suelen dar aviso à los labradores de la mudança del tiempo, para que provean de lo necessario.

Y lo que mas me admira es, el fruto de la miel, à quien todas estas habilidades se ordenan, porque vemos, q̃ para hazer vna conserva, es menester fuego, instrumentos, vasos, y oficiales diestros; y ellas con vnos piececillos tan delgados como hilos, y vn aguijoncillo tan delgado como ellos, sin mas instrumentos: hazen esta tan dulce conserva, y esta transformacion de flores, en vn tan suave licor de miel, à vezes amarillo, y à vezes blanco, y esto, no en pequeña cantidad, qual se podia esperar de vn animalillo tan pequeño, sino tanta como se gasta en todo el mundo. Quien enseñò à este animal à hazer esta alquimia, q̃ es convertir vna sustancia en otra tan diferente? juntense quantos conserveros ay, con toda su arte, herramientas, y cocimientos, y conviertanme las flores en miel. No solo no ha llegado aqui el ingenio humano, mas aun no ha podido alcançar como se haga esta tan estraña mudança, ni tampoco carece de admiracion ver como de aquella carga q̃ traen en pies, y manos, vna parte gastan en hazer cera, y otra en miel. Como hazen cosas tan diferentes de vna misma materia? quien les enseñò esta diferẽcia tan secreta, que nosotros no vemos? quien les mostrò lo mas sutil para la miel, y lo mas grueso para la cera? Verdaderamente admirable, es aquel Soberano Hazedor en todas las obras, y no menos en las pequeñas, que en las grandes.

Lo que resta aora es dàr gracias al Criador, que de tã estrañas habilidades proveyò à estos animalejos, no tanto para ellos, como para nosotros, q̃ gozamos del fruto de sus trabajos: mas los hombres son de tal calidad, q̃ le gozan, y no dà gracias por èl; ni en èl contemplan la grandeza del poder, y sabiduria de Dios, que en tan pequeña cabeça, puso tan grande arte, y sabiduria, lo qual no callò el Eclesiastico, quãdo dixo: que con ser tan pequeña la aveja entre las cosas, que buelã, el fruto de sus trabajos, es principio de toda dulçura; y andan de los hõbres nadando entre tantas maravillas de Dios, ni tenemos ojos para verlas, ni oìdos para lo que callando predican, ni coraçones para levantar nuestro espiritu al conocimiento del Hazedor por sus echuras, y estas cosas no se han de tener por

increibles, considerando por vna parte, que no son tanto las avejas las que esto hazen, quanto Dios, que quiso darsenos à conocer, obrando en ellas estas maravillas; y por otra à Plinio, y à Heliano, Autores gravissimos, que con grande experiencia las escrivieron.

Hizo vna viva representacion D. Antonio, de lo inaudito de la republica, y govierno de las avejas, descifrando lo intrincado, que en la fabrica de la miel, y de la cera se encierra: oyeronle con admiracion, y confessaron no aver tenido nunca semejantes noticias: y assi con la claridad desta antorcha, quedaron todos alumbrados de la obscuridad deste assumpto, haziẽdole à Dios gracias, por medio destos animalejos, que nos diò remedios tã eficazes para nuestro bien. Mereciò con estas advertencias generosos aplausos, y èl agradecido, se prometiò obsequioso à mayores empeños.

DOñA CATALINA.
DEL VINO, Y DE LOS muchos daños que dèl proceden.

PLinio en el lib. 14. c. 22. dize: que en ninguna cosa se ha puesto tã to estudio, ni tanta diligencia, como en hazer vino para beber los hombres; como si naturaleza no huviera dado el agua por licor mas cõveniente, y sano; pero hanse apartado desta costumbre, y los brutos animales, como mas discretos, se han quedado con ella, y beben agua, solo los hombres beben vino, y algunos animales inmundos. Aristoteles dize: que el vino le han hecho los hombres de muchas maneras, en varias regiones, y naciones de gentes, primero de vbas, luego de trigo, de cevada, de manzanas, de rayzes, de peras, de yervas, y de otras muchas cosas; y esto, con intento de beber, embriagarse, y salir de su natural juyzio por algun tiempo; en lo qual han tomado tanto gusto, y deleyte, y beben con tanta codicia, que parece les và, no menos que la vida, y salvacion, y que no nacieron para otra cosa; y beben tanto, que algunos rebientan con èl, y trabajan quanto pueden, y con quanto ingenio tienen en poner vides, y hazer vino para beber. Yo bien veo, y conozco, que es mas natural el agua; pero la costumbre es otra naturaleza, que fuerça tanto al hombre, que aunque sepa, que es mas sano beberla, quiere vino.

Avicena en el lib. 4. sen. 6. trac. 1. c. 10. dize: que muchos de los animales põçoñosos, como son lagartijas, comadrejas, alacranes, y serpientes, aman mucho el vino, y van con diligencia adonde lo ay, y à las vezes por beberlo caen dentro, y se ahogã; otras vezes beben dello, y vomitan dentro la ponçoña; por lo qual es necessario tener tapadas las vasijas donde està. Plin. l. 10. c. 62. dize: que serpientes quando pueden aver el vino (q̃ es la cosa que mas codician) lo beben, no siendo animales q̃ beben; miren q̃ buen exẽplar tienen los hõbres

bres entre todos los animales, para beber vino, ſino alacranes, comadrejas, y ſerpientes; pues no ay entre todos quien lo beba, ſino los hõbres, y ellos; y ſi acaſo lo beben los cavallos, las mulas, los perros, los camellos, gallinas, rordos, y otros animales, es aviendolos acoſtumbrado los hombres por fuerça, porque no contentos cõ andar ellos deſordenados, quieren que los animales tambien lo eſtèn: mas eſſotros, no ſe puede dezir, que ſon enſeñados, ſino naturalmente inclinados al vino, por ſer coſa en que deben de hallar guſto, como los hombres, q̃ por beber demaſiado, ſe ponen à rieſgo de perder la vida con la embriaguez; y ſi deſto ſe enmendàran fuera dicha; pero acabado de paſſar el furor del vino, buelvẽ otra vez à beber, y à embriagarſe con tanta codicia, como ſino fueran criados mas que para aquello.

Dize Avicena: que el buen vino bebido con moderacion, y templadamente, conſerva la naturaleza, y aumenta la virtud natural; pero bebido de ordinario ſin templãça, es muy dañoſo; porque à vnos hombres los ſaca de ſu libre juizio, y los buelve locos, ò furioſos: à otros haze dormir: à otros dezir los ſecretos que tienen en ſu coraçon: y à otros los haze deſvergonçados, deshoneſtos, y luxurioſos: el vino demaſiado, daña la cabeça, perturba los ſentidos, quita la memoria, ofuſca el entendimiento, y entorpece la lengua. Dize Filonio Medico: que el vino bebido ſin templança, acreciẽta la ira, ocupa el celebro, debilita el eſtomago, enflaquece los nervios, diſminuye las fuerças, quema la ſangre, corrompe los humores, podrece las entrañas, abrevia los dias de la vida, ſiembra diſcordias, deſcubre ſecretos, deſacredita la perſona, y afrenta ſu linage. Platon dexò mandado en ſus leyes, 3. leg. que los ſoldados de guerra no bebieſſen vino, alomenos demaſiado, porque demàs de enflaquecer las fuerças, y entorpecer el ingenio, cauſa demaſiado ſueño, que es lo que no quiere la guerra. Siendo preguntado el grande Orador Demoſtenes: Como avia falido tan eloquente? reſpondiò: que avia gaſtado mas en azeyte para velar, q̃ en vino para beber. Del Glorioſo Santo Domingo ſe lee, que ſe abſtuvo del vino por diez años, para eſtudiar, y ſaber mejor las divinas, y humanas letras. Tambien el Sabio Salomon, y Daniel, ſe quitaron el vino, por ſer mas alumbrados en la ſabiduria de Dios.

Lo dicho baſtava para conocer quan gran defecto es en las criaturas racionales beber demaſiado vino; porque ademàs de privarſe del entendimiẽto, que es la parte mas principal del hombre, conocidamente es vno de los mayores enemigos, que tiene el alma, porque eſte vino atrae la torpeza de la luxuria; y ſino tiene lo poſsible para cumplir eſta liviandad, le pone en ocaſiõ de eſtafar, ò hurta. Tambien le haze jurador, y renegador, que à quiẽ le falta el juizio, no es mucho haga locuras; y ſi llega en eſta ocaſion la muerte à cor-

tar el delgado,y quebradizo hilo de la vida, como se desembarazarà la conciencia à despertar los sentidos tã dormidos,à vn verdadero pequè; mas bien se conoce,que quiẽ se dexa llevar de semejante vicio, no la tiene sino muy relaxada, y desenfrenada,y como hombre desbocado(mal digo)como animal precipitado; què risa no causa en los demàs, vèr vn hõbre embriagado? què rapaz no se rie dèl?què picaro no le desprecia? q̃ esportillero no le dexa ? Quien por ìnfimo que sea no le mofa?y esto para èl no es lo mas sensible,porque no està en sì:pero quando tiene juizio: q̃ hõbre de punto no se desvia dèl?què hombre de obligaciones le acõpaña? que amigo(sino quiere q̃ le carguẽ la vulgar sentencia,de dime con quien andas, &c.) le busca ? solo otro como èl le apetece, otro que se le parezca le solicita : y demàs de lo referido, no puede ser mas asqueroso el mas sucio de los animales, como lo es el hõbre embriagado; pues impelido de su mal vicio, se arroja en el lodo, y partes inmundas, burlando todos dèl ; y si ay entre mil vna persona que se apiade,y le tenga lastima,dize à otra : arrimemosle à este lado,hasta que se le passe la embriaguez(razon tan ignominiosa, que solo por ella avian de huir los hõbres deste vicio) y alli donde le arrimò la piedad,està à riesgo de que vn coche le haga pedaços, que vn cavallo le atropelle, y otro qualquier animal le axe,y maltrate, y despues de sucedida la desgracia, el que no dize mal,dize,que le avia de suceder està-do embriagado El vino es contra el entendimiẽto,porque le turba.Cõtra la salud,porq̃ le gasta. Contra el juizio,porque le priva.Contra la devocion,porque la apaga.Contra el buẽ lenguage, porque le corta. Contra la cortesia,porque no la guarda.Cõtra el buen proceder,porque son cõtrarios sus efectos, y contra la oracion ; pues vemos que los Santos le apartan de sì. Es tambien contra las Obras de Misericordia, y piedad, y contra la limosna, que mas lo quierẽ para vino, que para hazerla ; y por fin digo : que este vicio es contra todo genero de ocupacion, oficio, ò habilidad ; pues en los tiempos passados se ha visto, y en los nuestros, vemos quantos hombres insignes en artes, y oficios se han perdido por èl : y si esta mancha cae en hembra, es de mayor daño, por ser la mùger de menos resistencia, y tener mas que perder(Dios nos dè su gracia) para que de tal manera le viemos,q̃ su Divina Magestad quede servido,y nuestra salud mas aumẽtada.

Desempeñòse Doña Catalina con grandissima viveza,autoridad, y gallardia en su assumpto,trayendo tantas autoridades, y tanta enseñança de advertencias, que se admirarõ todos;reconociendo tanto riesgo, tanto peligro,tanto inconveniente, y tãta desdicha como se sigue de la destẽplãça deste mõstruo(que lo es el vino)con quiẽ desordenadamẽte le estima;pues à la verdad, es mas poderoso,q̃ el mas fiero dragõ del mundo

quan-

quando es apetecido por gula, y no por necesidad, tuvieron todos con esta novedad mucho gusto; lo vno por oìr sus efectos, y lo otro por no apreciarle con demasia, llevando vn fiel recuerdo de la ruina de sus operaciones. Alabaronla mucho lo entendido, y provechoso, con que cumpliò la parte que la tocò, de tan incognito assumpto.

DOñA MARIA.

DE LAS VIRTUDES, Y calidades del romero.

EL romero de su naturaleza es caliente, y seco, aromatico, y odorifero, y assi conforta, y recrea todas las partes, y miembros interiores, y exteriores del cuerpo: alegra, y fortifica los sentidos, consume las humedades, frialdades, opilaciones, y males contagiosos. El romero no admite melancolias, tristezas, temblores, ni desmayos de coraçon, cuyas rayzes, ramas, cortezas, hojas, y flores, tienen casi infinitas virtudes, de las quales dirè algunas, que he sacado de Arnaldo, Plinio, Herrera, el Maestro Zapata, y Galeno en la facultad de los simples, y otros muchos, como Dioscorides, Theofrastro, Serapion, y Crecentino.

Los cogollos mas tiernos del romero, comidos por las mañanas con pan, y sal, fortifican la cabeça, y el celebro, y conservan la vista aguda, y fuerte.

La flor, y hojas del romero hechas polvos, y traidos junto à la carne, auyentan los tres enemigos de la misma carne; que son pulgas, piojos, y chinches.

Los dichos polvos traidos junto à la carne al lado del coraçon, le alegra mucho.

Las hojas del romero maxadas, ò mascadas, y puestas sobre llaga fresca, la curan, y cierran.

La Flor del romero, comida en ayunas, con miel de la misma Flor, y vna tostada de pan caliente, conserva mucho la salud, y no dexa engendrar bubas, ni diviesos; antes bien, si alguno tuviere estos males, se le quitarán.

El romero ahuyenta todo animal ponçoñoso, cuyo humo es remedio contra toda peste, y mal contagioso.

La rama, ò tronco del romero quemado, y hecho polvos, aprovecha para blanquecer los dientes, y reforçarlos, y no dexa criar en ellos neguijòn.

Dize Alonso de Herrera, en su Agricultura, que en la casa que se acostumbra sahumar con romero, no habitan los espiritus inmundos.

La muger, que vsare comer la Flor del romero en ayunas, con pan de centeno, no serà fatigada de mal de madre, y reprime los malos humores, consume las humedades, y cura todas, y qualesquier enfermedades interiores.

La Flor, y hojas del romero, puestas entre la ropa, la conservan sin

polilla, y toma buen olor.

El que acoſtúbrare bañar el cuerpo con agua cocida de romero, ſe conſervarà en buena ſalud.

Las caſas, que por ſer obſcuras, y humedas, ſuelen ſer mal ſanas, y enfermizas, ſahumandolas con el romero, ſe conſervan ſanas, y enjutas.

Si el que eſtuviere con romadizo recibiere el humo de la corteza del romero por las narizes, purga la cabeça, y ſana.

Si alguno ſe tullere por frialdad, ò por averle dado el ayre eſtãdo ſudando, reciba muchas vezes el vao del romero, y ſin falta ſanarà.

Las hojas del romero maxadas, y hechas emplaſto, y pueſtas encima de las quebraduras de los muchachos, las cura, ſuelda, y fortifica en nueve dias; tambien las algarrobas verdes maxadas, y pueſtas encima de las quebraduras, las cura, y ſuelda en menos de ocho.

La flor del romero, mezclada con miel eſpumada, hecha letuario, y tomado por mañana, y tarde, ſana de todo mal encubierto, conſerva, y guarda de toda enfermedad, que proviene de flemas, vaſcoſidades, y frialdades.

La flor del romero verde, ò ſeca hecha letuario con açucar, y tomado por las mañanas con vn trago de vino blanco, deſtierra los deſmayos del coraçon, alarga el aliento, conforta la digeſtion, quita la ventoſidad, y dolor de eſtomago, y aſſienta el vomito.

Las hojas del romero cocidas con vino blanco, y aplicadas bien calientes, como emplaſto à los genitales, harà orinar muy bien al que tuviere retencion de orina.

Si las mugeres recibieren por abaxo el vao de la agua muy cocida con el romero, les limpiarà la madre, confortandola, y reparandola para concebir.

Las hojas de el romero cocidas con vino blanco, y pueſtas como emplaſto quan caliente ſe pudiere ſufrir encima de las almorranas, aprieta, enjuga, y quita todo el dolor, haziendo eſto tres vezes en tres dias.

Si el que tuviere dolores en las junturas de humor frio, y ſe las lavare muchas vezes con agua bien caliente cocida con romero, ſe le quitaràn, y de qualquier otra parte que los tenga.

Si del vino que huviere cocido con romero, ſe ſacare aguardiente, y con eſta agua ſe lavaren muchas vezes la ſarna, y cancer, ſanaràn.

Los que vſaren beber la dicha agua quando ſe van à acoſtar, ſeràn preſervados de muchas enfermedades ocultas, y es bueno para la memoria.

Si lavaren los niños con el agua cocida del romero, ſe criaràn limpios, y ſanos, y no tendràn ahito, ni ſarna.

En tiempo de peſte es coſa muy ſaludable, y provechoſa, quemar mucho romero en las caſas, y calles, porque deſencona el ayre, y auyenta la peſtilencia.

La miel del romero, es sobre toda miel, assi para letuarios, y medicinas, como para conservas: la miel virgen del romero, vale mucho para quitar nublados de los ojos, y aclarar vista, y para hermosear el rostro de las mugeres.

Las avejas que sacan miel de la flor del romero, no enferman, como las que le sacan de las otras flores.

El çumo del romero puesto dentro de las orejas, quita el dolor que proviene de frialdad, sana las llagas, ablume la putrefacion, y mata los gusanos que alli se suelen criar.

El çumo del romero, tirado por las narizes, quitar el hedor, consume el catarro, sana el resfriado, y vlceras, que alli se suelen criar, y otro qualquiera mal.

Las hojas del romero mascadas, y traìdas por la boca en ayunas, quitan el mal olor que proviene de los dientes, y muelas gastadas, causando bueno, y odorifero aliento.

El romero mascado, y traìdo debaxo de la lengua vn rato en ayunas, la desata, y desflema, si està impedida por humor flematico: esta misma virtud tiene la salvia, y mucho mejor para hablar mas ligeramente.

El romero cocido con vinagre, es bueno para forticar los dientes, y las encias, y quita el dolor dellos, y de las muelas, lavandose con el caliente.

El que se lavare la boca todas las mañanas con el agua cocida del romero, se le preservarà de corrupcion, y le quitarà todo tumor, y sanarà las llagas, vlceras, y inflamaciones.

La muger que por tener poca leche no puede criar sus hijos, vse comer de las hojas, y flor del romero, y causarleha abundancia de leche buena, y saludable, porque purifica la sangre, y conforta la virtud digestiva.

El çumo del romero mezclado con açucar, y tomado por las mañanas, y quando se vàn à acostar, es bueno para la estrecheza, y ahogamiento del pecho, deshaze las opilaciones, y sangre congelada del estomago, ayuda à la digestion, quita la sed, y mueve el apetito.

El çumo del romero con el açucar, tomado como està dicho, resuelve toda ventosidad, mitiga el dolor de estomago, y vientre.

Los pelos del romero mezclados con polvos de agallas finas, son buenos para fortificar el sieso, y refirmar el intestino, ò budel, que sale fuera por flaqueza de la parte, polvoreandola muy bien, y à la tercera vez quedarà fortificado.

La flor, ò polvos de las hojas del romero, tomados con buen vino, ò miel blanca, mitigan el dolor del bazo, y del higado, consumiendo el humor melancolico que daña el bazo, purificando la sangre, que se engendra en el higado.

La flor del romero fresca, cocida con buen vino blanco, y tomados algunos tragos por las mañanas

nas, quita la malerquia, abre las entrañas, ensancha el coraçon, asienta el estomago, conforta la digestion, quita la ventosidad, y detiene el vomito.

El vino tinto cocido con la raiz, hojas, ò flor del romero, y bebido, quita la passacolica, y dolor de los intestinos, reprime el fluxo del vientre, ò camaras, aunque aya mucho tiempo que duren.

Los polvos de romero bebidos con vino blanco, deshazen todo el humor grueso, y biscoso, y qualquier opilacion, assi de las venas, como del vientre; y assimismo deshaze las piedras de la vegiga hechandolas fuera, y confortando la parte.

Si el que tuviere fluxo de orina por debilitacion, ò flaqueza de la parte, y bebiere los polvos, de las hojas del romero, ù de la raiz, con vino tinto añejo, reprimirà el fluxo, y fortificarà la parte, y continuandolo, sanarà del todo.

Las hojas, y raizes del romero cocidas con vinagre, son buenas para quitar el dolor de las piernas, y de los pies cansados de andar, lavandoselos con el vinagre.

El que tuviere perdido el gusto, vse comer por las mañanas dos, ò tres sopas en vino cocido con el romero, y le moverà la gana de comer, y dormir, confortandole el estomago, y todas las partes del cuerpo.

Lavandose la cara con agua del romero, y vn paño de lienço, la buelve hermosa, gallarda, fresca, y resplandeciente; y si fuere vino cocido con el romero en lugar de la agua, serà mucho mejor, y no criarà arrugas en el rostro, y le conservarà fresco, y hermoso, quitando las manchas, y paño dèl.

El agua del romero mezclada con vn poco de vinagre, mojando, y estregando la cabeça con ella, haze caer la caspa, afirma los cabellos, y haze buena memoria.

La flor del romero, puesta en el vino quando se muda, le conserva, y guarda de muchos daños, dandole suave, y gustoso olor.

El carbon del romero, es bueno para dibuxar los pintores, y mejor que otro qualquiera de otra especie.

Finalmente, el baño del romero le llaman los Autores dichos, baño de vida, porque quita todo dolor, assi de las junturas, como de todas las demàs partes del cuerpo; quita el cansancio, dà esfuerço, y vigor à la vejez, conserva la juventud, y la renueva, fortifica los miembros, y aviva los sentidos; y el que vsare deste baño del romero, dos vezes cada mes, sudando en èl, serà preservado de toda enfermedad, y renovado como el Aguila.

BALSAMO DEL ROMERO.

EScrive Arnaldo de Villanova, y el Fisico Mazer. q. 10. cap. 1. y el doctissimo Herrera, en su Agricultura, lib. 3. cap. 34. y otros muy graves Autores, q̃ de la flor

flor del romero se haze vn licor maravilloso, q̃ tiene las mesmas propiedades, y virtudes del balsamo; dizen, pues, que se tome la flor del romero, sola, pura, limpia, y bien saçonada, y se ponga dentro de vna redoma muy gruessa, quanto pudiere caber, y bien tapada cõ vn paño de liẽço, y vn pergamino encima, porque no pueda salir vao alguno, y la pondrán en vn monton de estiercol, que estè bien caliente, por espacio de vn mes, al cabo del qual se hallarà toda la flor convertida en licor; hecho esto, se colorà en otra redoma pequeña, y doble, exprimiendo bien la flor, y se pondrà enmedio de vn montoncillo de arena bien tapada, como de antes al Sol, y al sereno, y que estè cubierta hasta el cuello, por espacio de vn mes, y quedarà hecho balsamo del romero, del qual si se echare vna gota en el agua, se irà al fondo, como lo haze el balsamo de Arabia.

Este licor, ò balsamo del romero, tiene virtud, y propiedad de sanar qualquiera llaga fresca, ò añeja.

Este licor, tiene propiedad de igualar la carne de las heridas, haziendo, que no quede señal, ò muy poco, como haze esotro balsamo.

Puesto deste licor dos gotillas dentro de los hojos por vn rato deshaze los nublados, y cataratas, que huviere, conforta, y aclara la vista maravillosamente.

Untandose los miembros flacos con dicho licor, y los nervios encogidos, les desencoge, y fortaleze.

Este licor, quita los temblores de las manos, y de la cabeça, como no sea por vejèz, y conforta el coraçon, vntandose el lado izquierdo con èl.

Si se vntare el rostro con este licor cada dia, se conservara fresco, sin jamàs arrugarsele; y si tuviere manchas, y paños en èl, se le quitaràn.

Este licor quita qualquier dolor de las junturas que viniere de frialdad, y aun le quita de qualquier otra parte del cuerpo, aunque no proceda de frialdad.

Finalmente, vale, y aprovecha para los que tienen passiõ lica, y para las mugeres apasionadas de mal de madre, vntandose aquella parte con dicho licor.

RECETA DEL VINO, MOSTO; y del romero.

EL mismo Arnaldo de Villanueva, escrive vn estraño, y provechoso secreto del mosto, y del romero, y dize, que tomes la flor, y hojas mas tiernas del romero, y las ponga en vna vasija que tenga mosto, y las dexes alli hasta tanto que aya acabado de hervir; y sino huviere mosto, han de tomar vino tinto muy bueno, y de lindo, y suave olor, en el qual pondràs la flor, y hojas dichas, y puesto este vino al fuego, le dexaràs hervir hasta tanto que mengue la tercia parte del vino: y à vn cantaro del, ù de mosto,

to, podràs echar tres hojas de flor de romero, y de las hojas mas tiernas: y confiessa este Autor, que este secreto se le comunicò vn Moro gran Filosofo en Bolonia, y le trae tambien Josepho Cirurgico en el libro de los secretos de Medicina.

Qualquiera que vsare beber algunos tragos de este vino por las mañanas, y à la terde, se conservarà en buena salud.

Bebido este vino, quita qualquier dolor de estomago, yà sea de frio, de colera, de crecimiento de sangre, ù de mucha flema.

Este vino es bueno para quitar el dolor de la hijada, que proviene de frialdad, ò congelacion de piedra.

Tiene virtud este vino bebido en ayunas, ù despues de comer, para purgar el estomago, y retener el vomito, y quita la passacolica en vn instante.

Los que han perdido la gana de comer, beban deste vino, y les bolverà.

El olor, ò fragrancia deste vino, conforta el celebro, recrea los sentidos, y alegra el coraçon.

Este vino bebido por las mañanas, y por las tardes, fortifica todos los miembros del cuerpo, conforta la substancia, conserva la juventud, y detiene la vejez.

El que acostumbrare lavar la cara con este vino cada mañana, y vn pañito, despues de averse lavado con agua fria, sepa, que le conservarà el rostro fresco, y hermoso, sin arrugas, y aun sin manchas.

Lavandose la boca con este vino, afirma, y conserva los dientes, y muelas, conforta las encias, sana las llagas, y causa todo el dia buen olor en el aliento.

Las fistolas, y llagas se curan con este vino, lavandolas à menudo, y poniendo encima vn pedacito de lienço limpio, mojado en èl.

El que estuviere muy flaco, y debilitado por enfermedad larga, vse comer vnas tostadas de pan mojadas con este vino, y le darà esfuerço en todos los miembros, alegria en el coraçon, y cobrarà mas presto su vigor, y fuerça.

Si este vino se aguare con agua llovida, y los tisicos le vsaren à beber, sanaràn sin falta, porque dize el Maestro Zapata, averlo experimentado muchas vezes: y dize mas, que tiene virtud de sanar las fiebres continuas, tercianas, y quartanas.

Es muy à proposito este vino para retener el fluxo del vientre, ò camaras, bebiendolo.

Tiene virtud este vino contra el veneno bebido, y ponçoña comida, bebiendolo: y dize el dicho Autor, que la fina triaca no se puede hazer perfectamente sin este mosto, ò vino.

Aprovecha mucho mezclado con triaca, y bebida, para quitar los temblores de las manos, y cabeça; destierra assi mismo las passiones de las mugeres, que proviepen

nen de la madre, à la qual prepara maravillosamente para concebir.

Si los que padecen mal de gota vsaren beber deste vino, y con el se lavaren la parte, ò lugar que la tuviere, sanaran perfectamente.

Los que padecen mal de piedra, y acostumbran criar arenas, beban deste vino en ayunas, y deshará las arenas, y piedras, y no dará lugar à que se crien mas, y tambien causa orinar bien.

Es bueno este vino para deshazer toda opilacion, causa sueño templado, aumenta la memoria, y quita la tristeza del coraçon.

Finalmente, bebido este vino en ayunas, y quando se vàn acostar ligeros de cena, desopila el higado, mueve el apetito, alegra las entrañas, cõforta el celebro, aviva los sentidos, alegra el aliento, incita la orina, dà vigor, y fuerça à todos los miembros del cuerpo, ayuda à los convalecientes, y sustenta los viejos, aumentandoles el calor natural.

Doña Maria, con la explicacion del ro.n ero quedò sumamente acreditada en todas ciencias, y mereciò duplicadas alabanças, pues como tan sabia pudo declarar tantas virtudes, como misteriosamente estàn escondidas en esta feliz planta; y esto fue con tanta dulçura de palabras, que todos tuvieron que admirar, y que recoger pedaços de oro, vtiles para conservar la salud; estimaronla el acierto, y provecho, que de su doctrina se ha de seguir, y la laurearon por gran Filosofo, y coronaron sus meritos con corona de inmortal renombre.

DOñA FAVIANA.

VARIOS SECRETOS DE naturaleza.

AZavache, bebiendolo en polvo la muger, que no es doncella, haze que no pueda detener la orina, Bon. lib. 2. c. 30.

Avejas, y moscas, ahogadas en agua, sacadas della, poniendolas al Sol, polvoreadas con ceniça, cobran vida, y vntadas con azeyte mueren, y rociadas con vinagre viven, Plin. lib. 11. cap. 3.

Azafran, traìdo en vn saquillo à raìz de la carne, no se marean los navegantes, Idem.

Açuzenas, metidos sus capullos en vna holla, y tapada con yesso, y puesta en parte fresca sin humedad, estàn frescos todo el año, y sacandolos de alli en qualquier tiempo, y poniendolos en agua al Sol, abren las flores, y se goza dellas, como si se acabaran de cortar, Vvecherus.

Açuzenas, producen las flores moradas, aviendo estado las cebollas de su planta vna noche en ezes de vino tinto, Laguna.

Agata, traìda en la boca mitiga la sed, tiene virtud contra las picaduras de escorpiones, bebida, ò aplicada, y metida en el agua, que hierve, cessa el hervor, Lagun. lib. 5. cap. 110.

Las cortezas del halamo blanco, ò ne-

ò negro, enterradas en lugar bien estercolado, y regado, escriven algunos, que producen hongos, que se pueden comer muy bien, Dioscor. lib. 1. cap. 98.

Almendras amargas, comidas cinco, ò seis antes de beber, preservan de la borrachèz, y dadas à comer entre otra cosa à las raposas, y gatos, los mata, Lagun. in Discor. lib. 1. cap. 39.

Amizcle que ha perdido el olor, le recupera, colgado en el ayre dentro de vna letrina, Port. lib. 11. cap. 8.

Alumbre de pluma, puesto en el candil, en lugar de torcida, arde sin consumirse, Vvech. lib. 3. cap. 2.

Añade, puesta sobre el vientre al que tiene dolor de tripas, atrae à si el dolor, y suele morir dexando libre al paciente, Marsilio.

Arboles prodigiosos, y contra el orden de los demas, son la higuera que lleva fruto sin flor, la haya, que lleva semilla sin flor, ni fruto, el tamariz, que lleva flor sin fruto, ni semilla; el terebinto, que no se renueva en la Primavera; el sauze, que es esteril, que no lleva flor, fruto, ni semilla; el pero, que en la vejèz es mas fertil, que siendo nuevo, Plin. lib. 16. cap. 40.

Arbol, que se ha de trasplantar, señalese con almagre antes de arrancarle, en la parte del tronco, que mira al medio dia, para que donde se plantare, mire à la misma parte, Bonard. part. 2. cap. 12.

El pollino tiene el pellejo del lomo tan recio, que hechas abarcas dèl, son casi perpetuas, aunque se ande por asperezas, y riscos, Car. lib. 13. cap. 63.

Pollino, que tiene atada vna pedreçuela en la cola, no rebuzna; y si le sudan las orejas, es señal de llover brevemente, Vvecherio.

Aspid, con su mordedura mata en quatro horas; es remedio eficàz beber la propia orina, ò vnos tragos de vinagre, Gaud. lib. 2. c. 33.

Aves perdigadas, como perdizes, tortolas, y otras semejantes, se pueden llevar lexos, embuelta cada vna en vn papel vntado con azeyte, y duran assi mucho sin corromperse, Expertus.

Aves, comiendo trigo que aya estado en ezes de vino, çumo de cicuta, ò aguardiente, quedan como muertas.

Vergajo de puerco, puesto en la vela por pabilo, es inextinguible, Expertus.

Bestia feròz, y malicioſa, dandole à beber vn açumbre de vino, aunque sea por fuerça, se pone mansa; traza vsada entre los Gitanos, para vender semejantes cavalgaduras, Plin. lib. 8. cap. 44.

Bestia, cuyo pelo se vntare con çumo de hojas de calabaça, no la ofenderàn las moscas, Vvecher. lib. 5. cap. 2.

Bestia cargada de higos, mançanas, ò peros, desmaya, y suda mas que con otra ninguna carga; reparase dandole à comer de la misma fruta, ò sopas en vino.

Bes-

Bestia que no puede orinar, fregando essa parte natural con ajos majados, orina luego.

Vegiga de puerco, ù de otro animal, llena de ayre, saltando sobre ella à pies juntos en vn aposento obscuro, se rebienta, y sale el ayre tan inflamado, que alumbra la pieça, Expertus.

Vihuelas, vnisones, y bien templadas, estando juntas, si tañé la vna, suena la otra las mismas consonancias, sin tocarla, Gaud lib. 4. c. 37.

Bueyes, para q̃ engorden, se les ha de echar en los pesebres vnas piedras de sal, y lamiendolas, contrahen sed, y bebiendo à menudo, engordan extraordinariamente, y se pone la carne muy tierna, Port. lib. 14. c. 5.

Cabra, quando la assen de la barba, y la sacan de la manada, todas las demàs se quedan espantadas mirandola, Plin. lib. 8. cap. 50.

Cabra, aunque la tapen narizes, y boca no se ahoga, ni siente pesadumbre, porque respira tambien por los oydos; y no todas crian cuernos, y la que los tiene, se conocen sus años por los nudos que tienen señalados en ellos, idem.

Cabron, si se le corta la barba, no huye de la manada, Arist. lib 5. c. 3.

Calambre, se quita poniendose en pie, ò estendido el miembro afectos, y apretando el puño de aquel lado, Card. lib. 8. cap. 41.

Qualquiera vasija de cobre, que se quite de la lumbre con agua hirviendo, si se toca al suelo por afuera, se siente frio, idem.

Cañadeja, que en Latin se llama acicuta, comida por algun aumento, le dexa sepultado en profundo sueño.

Cañamo verde, su cocimiento derramado por la tierra donde ay lombrizes, las echa fuera; bueno para pescadores, Bon. lib. 3. cap. 1.

Carnero, se junta para la generacion, antes con las ovejas viejas, que con las nuevas, y engendra machos, atandole la criadilla izquierda, y hembras atandole la derecha; el carnero viejo para la generacion, es mejor que el nuevo, Plin. lib. 8. c. 47.

Carnero blanco, algunas vezes engendra corderos negros, y manchados; y el negro nunca blancos, Paladius lib. 8. cap. 4. y si tiene manchas en la lengua, engendra corderos manchados.

Cavallo, rayendole el pelo à navaja, y vntando aquella parte con hiel de cabra, ò enjundia de tejon, le nace blanco el pelo, Huer. lib. 18. cap. 39. 50.

Cavallo que comiere vna onça de simiente de beleño, con medio almud de cevada mojada, para que se pegue à ella la simiente, quedarà como muerto, sin ningun sentido, y para que buelva en si, le mojaràn las narizes con vinagre, Por. l. 15. c. 8.

Zarzamora, comida, ò trayda consigo refrena los estimulos de la carne, Mex. part. 2. cap. 40.

Cera del oydo de vn perro, vntandose los dientes con ella, dizen que causa profundissimo sueño, Vvech. lib. 5.

Cer-

Cerdas de cavallo, echadas en agua, se convierten en vnas culebrillas muy sutiles, cuya cabeça se forma de la raiz, Francisco Velez, lib.4.cap.11. de animalibus.

Chinches administradas en sahumerio, hazen caer las sanguijuelas, que se asieron en la boca, ò garganta: tambien el humo de las sanguijuelas, mata las chinches, Lagin Diosc.lib 2.cap.32.

Chinches, no se crian en la cama que tuviere vn gergon hecho de algamarina, que es vna yerva muy seca en que se traen embueltos los vidrios de Venecia.

Clara de huevo, tiene tanta virtud contrictiva, que mezclada con cal, suelda los vidros, marmoles, y platos quebrados, de manera, que antes romperàn por otra parte, que por donde se pegaron.

Cochinillo, que nace primero: mama la primera teta de la madre; la segunda, el segundo, y assi los demàs; demanera, que cada vno conoce la suya, segun el orden con que naciò, y con aquella, y no con otra, se cria; y si à la madre se le quita algun hijuelo, la teta, que le tocava se enjuga; y si no le dexan mas de vno, mama su teta, sin tocar à las demàs; el primero se aventaja en medra, y luzimiento al segundo, este al tercero; y el vltimo està menos medrado.

Cola de Lobo, colgada del pesebre de los bueyes, haze que no coman, Rasis.

Cola para pegar cosas de madera, ò barro, se haze de queso muy añejo, tallado, y mezclado con cal, y agua caliente, Moya cap.7.

Cola para pegar vidrios, y piedras, se haze de incienso, albayalde, y cera blanca, partes iguales, y vna de almaziga, todo molido, y derretido; y para vsar dello, se calentarà primero la pieza que se ha de pegar, idem.

La yerva consuelda, es tan grande la eficacia que tiene en ayuntar, y mundificar las heridas frescas, que puesta sobre ellas, las junta, y sana brevissimamente, y buelve à juntar los pedaços de carne que estàn a cocer, echandola en la holla, Carolus Stephanus, l.2.cap 63.

Coral, traydo por la muger, se amortigua, y pierde el color, y por el hombre se pone mas encendido, y puesto entre mostaza, cobra el color, Levin.lib.2.cap.22.

Quitando la corteza del arbol, parece, sino es el arcornoque, Porta de Agric. lib.3 cap.3.

Cristal quebrado, fundiendole con plomo, se haze vno de muchos pedaços, Bernardo Perez.

Cuclillo, pone solo vn huevo, lo que no haze ningun ave; ponele en nidos agenos, y los hijos crian otros padres, Plin.lib.10.cap.9.

Cuerdas de las tripas del lobo, y de la aveja, no se pueden templar en vn instrumento, Porta libr. 1. cap. 14.

Cuernos de carnero, quebrantados, y enterrados en parte humeda, y estercolada, se dize produ-

cen

cen esparragos, Plin.lib. 16. cap.8.

Culebra, huye del hombre desnudo, y acomete al vestido, Gaud. lib.3.cap.61.

Culebra vista de improviso, assombra al hombre mas valiente, idem.

Dionisia, que es vna piedra negra con pintas vermejas, molida, y echada en agua, le dà sabor de vino; y el que bebe de esta agua, aunque despues beba mucho vino, no se emborrachará, Solim.

Enebro, mata à qualquier animal venenoso que se llega à èl; y su carbon encendido, y embuelto en ceniza, dura vn año sin corromperse, ni apagarse, Natre. libr. 17. cap.85.

De las entrañas del buey se engendran avejas; de las del cavallo escaravajos, de las de el asno abispas, y de las de la mula langostas, Ovidio Met. 15.

Escaravajo entre rosas muere, y entre el estiercol buelve à vivir, Arist. libr.5. cap. 1. y quando haze aquellas pelotillas inmundas, ponen en ellas su simiente, y las esconde en lugar seguro, dedonde en veinte y ocho dias se forma su generacion, sin tener hembras, porque son todos machos.

Espejo dentro de el agua, puesto al Sol, que rebervere en vna pared, representa en ella los colores del arco del Cielo, Mizaldus.

Estiercol de el puerco, echado al pie de el almendro amargo, y de el granado agrio, los haze dulces, Carol. Estephan.

Estornudo, cessa deteniendo la respiracion, Arist. sect. 32.q.5.

Exercicio peligroso de muerte, como el de la guerra, y otros tales, embian el furor à los pies, y no à la cara, el porque.

Frutas, se han de guardar en aposentos con ventana al cierço, Plut.

Frutas, como granadas, membrillos, peras, camuesas, peros, y otras semejantes, se guardan, y conservan frescas entre arena, dentro de vna tinaja.

Los pies, y manos, yertos de frio, metidos en agua fria, se calientan poco à poco, Estrupius.

Garvanços, se conservan por si mismos, sin criar gorgojo, ni otro animal, que los destruya, Port. lib. 4.cap.11.

Gallo, no toma las gallinas, si le vntan el sieso con azeyte, Huerta in Plin.lib. 10. cap. 21. y no canta si tiene la cabeza vntada con azeyte, ò si se le pone ceñido al cuello vn sarmiento, Vvech. libr. 19. capit.2.

Gatillos, que nacen con los ojos abiertos, ciegan despues, Moya; y se amansa, cortandole los pelos de la barba, ò las orejas, y cortandole las orejas, no sale de casa: y su celebro comido, buelve à los hombres tontos, sin saber lo que dizen, ni lo que hezen, Lagun. in Dioscor. lib. 6. cap.25.

Granadas de vn mismo arbol tiene tanto numero de granos, la gran-

grande como la pequeña ; y si se planta vna cebolla albarrana al pie del granado , de manera , que toque à las rayzes , no se abren las granadas, Card lib.7.cap.34.

Granado agrio , si se le echare en las rayzes estiercol del puerco, darà al segundo año granadas dulces , y se conservan en el arbol frescas , torciendoles el peçon quando estàn sazonadas , dexandolas alli, Expertus.

Harina molida en el mes de Agosto,crece, y dura todo el año sin corromperse, Vvech lib.15.cap.6.

Y el de cabra echada en vn vaso de cobre , y puesto en vn charco , se juntan al rededor las ranas , que ay en èl , Mex. part.2.cap.39.

Hierro , ofende de manera à la ruda, yerva buena , y albahaca , que si se cultivan con èl, se secan , Plin. lip.19.cap.10.

Hierro templado en el çumo de las cortezas de las granadas , se muda en azero , Card. lib. 10. cap. 51.

Higos , quitados à vna higuera, quando estàn del tamaño de vna haba , cria despues otros , que maduran quando los demàs se vàn acabando, y comidos secos, causan sed, y frescos la mitigan , Plin. lib. 17. cap.27.

Hojas de arboles , cogidas en Luna menguante , se secan , y no se podrecen , Leon Bapt. lib. 1. cap.4.

Hoz de segar , con ella se corta vna cadena de hierro , aunque sea muy gruessa, Expertus.

Huevos redondos , dellos salen los pollos machos ; de los largos, hembras , Aristot. lib.3. cap. 2. de Gen.

Huevos de la gallina , puestos en la creciente del mes de Agosto , y en la menguante del de Noviembre , ni se corrompen , ni menguan; Cardano dize aver hecho la experiencia , y halladolos frescos , despues de tres meses , Card. lib.7. de rer.cap.37.

Huevos de la gallina , engendrados sin gallo , son esteriles , mas pequeños , y menos sabrosos , Arist. lib.6 cap.2.

Huevos , se han de echar à la gallina los primeros dias de la creciente , que los que se echan antes, no salen , Plin.lib.10. cap. 54. y no se han de menear , porque con el movimiento se confunden las venas vitales , y quedan esteriles, idem.

De los huevos ; que tienen dos yemas , salen los pollos con dos cabeças, quatro alas , quatro pies , y otras mostruosidades , Arist. lib. 6. cap.2.

Huevo , cubierto de cal viva, echandole agua , se cueze sin fuego , Porta lib. 14. tambien se cuece agitado en vna onda , como si fuera à la lumbre , Card. lib.7. de rer. cap.39.

Huevo , que aya estado tres dias en vinagre fuerte , se pone tan blando , que entra facilmente por el cuello de vna redoma , y estando den-

dentro, echandole agua fria, se endurece, Plin. lib. 10. cap. 6.

Huròn, que muerde, poniendole vn ajo en que haga presa, no se atreve à morder otra vez, Card. lib. 6.

Instrumento de cuerdas, templado, y puesto al passo del ayre, suena con suave armonia, subiendo, y baxando, segun es mayor, ò menor la fuerça del viento; y si es harpa, regala maravillosamente el oido, Leon Bapt. y Vvech. lib. 15. cap. 33.

Yema de huevo fresco, puesta en la cara en lugar de muda, dexandola estàr vna hora, y lavandose despues con agua, ò vino, hermosea el rostro: y si la gallina ha puesto el huevo en Luna llena, quita las manchas del rostro.

Lagarto, muerde feròzmente, y dexa señalados los dientes en el hierro: si el hombre quando el lagarto và huyendo à su cueva se la tapa con el pie, y levanta los braços en alto, sube por el cuerpo arriba, hasta llegar à las manos, y sacudiendole de golpe en tierra, queda aturdido, y se coge con facilidad, Lag. lib. 8. cap. 58.

Langostas, echadas en el vino, si se vnden, es señal de aguado, Gaud. cap. 39.

Leche de los animales, que tienen dientes en ambas mexillas, no se quaxa, sino mezclada con la de animales, que no tienen dientes arriba, Arist. libro 3. cap. 20. de animalibus.

Leche, que tiene açucar, no se puede quaxar, ni hazer della manteca, Moya cap. 1.

Leche, es mas aguanosa en la Primavera, que en el Estio, Plin. lib. 28. cap. 9.

Leche de bacas, dà doblado queso, que la de cabras, idem.

Leche, se espesa, y quaxa al fuego, y se encarece al frio, idem.

Leche, se quaxa con leche de higos, y de qualquier planta que la tenga, ò con flores de alcachofas, gengibre, vinagre, huevos de caracoles, pellejo de la molleja de la gallina hecha polvos, ò vn tallo de higuera, Carden. lib. 8. de subtilit. rer.

Leche yà quaxada, se desquaxa, echandole quaxo de nuevo, leche de higuera, ò vinagre, Gaud. lib. 4. cap. 38.

Leche, se pone clara como agua, echandola vnas gotas de agrio de limon, ò vinagre fuerte, y colandola por talega, al principio sale turbia, y despues clara, como vn cristal, Vvech. lib. 5. cap. 6.

Leche de higuera, quita las berrugas; lo mesmo haze la leche trezna, Expertus.

Lantejas, se perservan de gorgojo entre ceniza, Expertus.

Si à vna bestia la vntan con sebo la lengua, no comerà bocado, aunque se muera de hambre, hasta lavarla con sal, y vinagre, Vvech. lib. 6. cap. 1.

Letras, escritas con agua en vn

papel, fregado primero con polvo de agallas, y de caparrosa, mezclados, quedan tan negras, como escritas con tinta, Vvech. lib. 14. cap. 1.

Letras, escritas con sal armonico, desleido en agua, ò con çumo de naranja, limon, ò cebolla, calentando el papel, quedan legibles, ibidem.

Letras, escritas con agua, en que se aya heshecho alumbre, se leen despues, mojando el papel, ibidem.

Letras, escritas con leche de muger, ù de qualquier animal, planta, ò yerva, ò con orines, ò vinagre, se leen despues de enjutas (en qualquier tiempo) echandole carbon molido, ibidem.

Letras, escritas con canfora, desleida en agua, se leen, bañando el papel en orines, Expertus.

Letras, escritas con albayalde, deshecho en agua de goma, quedan blancas, que no se parecen en el papel, leense en la vislumbre de el Sol, ù de vna vela, Vvech. lib. 14. cap. 1.

Letras verdes, se escriven con çumo de ruda, cardenillo, y azafran, todo deshecho, ibidem.

Letras, escritas en qualquier parte del cuerpo humano, con aguardiente, en que ayan estado en infusion vnas cantaridas por 24. horas, quedan indelibles, Expertus.

Letras de oro, se hazen moliendo vnos panes de oro con dos, ò tres gotas de miel en la piedra de moler colores; y assi molido, y puesto en vna conchuela, se vsa dello en qualquier tiempo, añadiendola vna poca de agua de goma, Expertus.

Letras blancas en campo negro se escriven assi: batirase muy bien la yema, y clara de vn huevo, y escrivirán con esta mixtura, y despues de seco, se tiñirá todo el papel de tinta, y se dexará sacar tambien, y quando se quisieren descubrir las letras, se raerán con vn cuchillo blandamente, Port. lib. 16. cap. 3.

Letras, se escriven en vn pedernal, bañandole en cera derretida, y señalandolas con vn punçon, ahondando la cera hasta la piedra; la qual echada en vinagre fortissimo por ocho, ò nueve horas, y rayendo la cera despues, quedan cabadas las letras en el pedernal, Card. lib. 13. cap. 63.

Letras, escritas en vn papel con la pluma vntada en sebo de la vela, que està encendida, borrandolas con los algodones de tintero, quedan blancos en campo negro. Moya cap. 10.

Letras, escritas con vna gachuela de yesso en vna mançana, quando està pequeña en el arbol, quedan impressas, y se hallan las letras en ella despues de madura, Vvech. lib. 19. cap. 10.

Letras, que en el tiempo han per-

perdido el color, y no se pueden leer, bañandolas con vna esponja mojada en cozimiento de vino, y agallas, se renuevan, y quedan legibles, ibidem.

Luna, su dia 5. temen los antiguos por infelize, y no començavan en el ninguna cosa de importancia: las semillas, que se siembran este dia, son esteriles, Gaud. lib. 2. cap. 6.

Luna, su dia 29. es buena para caça, y pesca, porque entonces como està combusta, y tiene dominio sobre animales, y pezes, estàn como atonitos, y no saben huir.

Macho de cabrio, que tiene cortada la barba, no và delante de las cabras, ni sale de entre ellas, Dionisius libr. 11. capitulo 36.

Machos de cabrio, que llaman de parada, industriados de los pastores, se cercan de vna capa, que les ponen en el suelo, y alli se estàn quedos sin menearse, y todo el demàs ganado, machos, y cabras, andan paciendo por el monte, sin trasponerse, ni perder de vista à los de parada, idem.

Mançano, regado con orines, lleva la fruta colorada, Vvech. lib. 9. cap. 10.

Mancha, se quita del paño colorado, labado con orines, y despues con agua, Moya capitulo 6.

Manteca, para ser buena ha de estàr en el Verano amarilla, y blanca en el Invierno, Carol. Steph.

El mar tiene 176. diferencias de pescados, y animales, que viven en èl, y no mas, Plin. lib. 31. cap. 11.

El ave, llamada Martin Pescador, no se corrompe su carne, y puesta entre la ropa, la preserva de corrupcion, idem.

Masa, se leuda mejor estando la Luna llena, Plutarco.

Mastuerço, comido, refrena la luxuria, y aviva el entendimiento, Plin. lib. 20. cap. 13.

Melocoton, se produce del durazno engerto en membrillo, y es el menos dañoso de todos los generos de duraznos, Lag. lib. 1. cap. 131.

Toda fruta, que se ingiere en el membrillo, es mas sabrosa, y de mejor olor, y engerto èl en otro arbol, no se mejora, Huer. lib. 20. cap. 30. de Agric.

Membrillos, se guardan embarrados en barro de los holleros, secandose al Sol, despues se les quita el barro, se hallan tiernos, y sanos, como se pusieron, Expertus.

Membrillos, hazen que se pudran las frutas, que estàn en el aposento donde los tienen, Carolus Stephan. libr. 2. capitulo 48.

Membrillos, comidos por

principio reſtriñen, y por poſtre relaxan, Laguna in Dioſc. lib. 1.cap. 131.

Moſcas, huyen de el apoſento donde eſtuviere colgada la cola de el lobo, y de el que eſtà regado con cocimiento de ſahuco, ò de los cominos, Mizald. y de el humo de el Romero, Herrer.

Moſquitos, mueren con el humo de los altramuces, Leon Bapt. lib.10.cap.12.

Morciegalos, colgados de los arboles de vnos hilos, ahuyentan las langoſtas.

Naranjo, aunque ſea viejo, arrancado con ſus rayzes, prende muy bien en otra parte, Moya capitulo 1.

Naranjas, y limones, ſe conſervan freſcos en vn vaſo nuevo de barro, Card.

Nenufar, es vna planta, que los Griegos llaman Nimphea, nace en los rios, y eſtanques, con vnas hojas anchas, cuya virtud es tan grande, que el que bebe ſu çumo por quarenta dias continuos, le embota los apetitos venereos, la de mayor eficacia, es las que tiene las flores amarillas, que ay otra, que las tiene blancas, Dioſcorid.lib.3. cap. 142.

Nieve deſtilada por alambique, tomando de ella dos, ò tres tragos, obra por vna purga, quita la ſed, y conforta al enfermo, Plinio.

Nogal, con ſu ſombra ofende à la cabeça, y à las plantas vezinas, Plinin.lib.17.cap.12.

Nuezes, ſe mantienen freſcas, juntas con las cebollas, y eſtas ſe hazen mas dulces con ſu compañia, Rerum Banet.cap.6.

Nuezes, ſe conſervan vn año entero freſcas, ſi aſsi como ſe cogen quitada la corteza verde, ſe ponen entre miel, Carol.Steph. lib.3. cap.48.

Nuez añeja, ſu mehollo entero, clavado en alguna coſa de hierro, y encendido à la llama, dà tanta luz como ſi fuera vna hacha, Carden. in compend. ſecret.

Nuez bornea, emborracha las aves que la comen, mezclada con ſu manjar, Gaud. libro 3. cap. 52.

La nutria, quando muerde al hombre, no le ſuelta haſta que ſiente el hueſſo quebrado, Velez.

Pellejo lleno de ayre, conſerva la carne, y fruta, que ſe pone dentro dèl, Ariſt.probl.4.part. 22.

El Olivo, tiene adverſion natural contra los carnales, y luxurioſos, tanto, que ſe eſcrive, que ſi plantado de mala muger, ò no prende, ò no lleva fruto, Mexia part.3.cap.

Olivo, vive docientos años, el azibuche mas, Plin.lib. 16. cap. 44.

Holla, ſe cuece mas apriſa aſſen-

tada

tandola al fuego sobre vna poca de paja menuda, Cardos. comp. de secret.

Oropimiente es veneno pernicioso para los ratones, mezclado en melon, ò queso, Lag. in Dioſc. lib. 5. cap 80.

El Oſso, acomete al hombre vivo, y huye del muerto; y si alguno se echa en el suelo, y detiene el aliento, piensa que está muerto, y lo dexa, Funes lib. 2. de animalibus.

Oveja preñada, quando tiene la lengua negra, es señal que trae cordero negro; y si blanca, blanco; si manchada, manchado, Carolus Steph. libr. 1. cap. 24.

Oveja, sigue al que le tapa los oidos con su misma lana, Vvech. lib. 6. cap. 6.

Paloma, acostumbrando à comerla en tiempo de peste, y de males contagiosos, es excelente antidoto contra ellos, y por esto en las mesas de los Reyes se sirven de ordinario, Avicen. lib. 2. trat. 2. cap. 123.

La Paloma, con ser ave libidinosa, amortigua los incentivos, y movimientos de la carne, à quien la come de ordinariamente, idem.

Pan, echado en el agua, se pone derechamente sobre el cuerpo, que está ahogado en ella, Huert. var. quæst.

La carne de el Pavon assada, suele durar vn mes, sin mudar sabor, y vn año sin corromperse, Carden. libr. 7. rer. variar. cap. 36.

Pelo se buelve blanco en el animal, vntandole con hiel de toro, mezclado con estiercol de golondrina, Rabano, capitulo 6.

Peral engerto en nogal, lleva las peras coloradas, Vvecherius, libro nono, capitulo diez.

Perniles echados en salmuera por dos dias, y enjutos, duran y se guardan sin corromperse, Expertus.

Perrillos de vn parto, para saber qual es mejor, mudenselos de la cama à la madre; y el primero, que assiere con la boca para bolverlo à su lugar, se aventajarà à los otros, Plin. lib. 8. cap. 30.

Perro de ayuda, acomete con ferocidad al hombre que le espera con la espada desnuda, pero si entonces tiene en la otra mano vn tizon, y le amenaza con èl, recibe, y cobra tanto temor, que se echarà por vna ventana, si no tiene por donde huir, Expertus.

Perro que está rabioso, quando ha mordido, conviene entonces no cerrar la herida, sino dexarla abierta, à lo menos quarenta dias, para que con esta diligencia se vayan por ella purgando la mali-

cia del veneno, Lag. in Dioſc. lib. 6. cap. 33.

Perro, que bebe el cocimiento de eſparragos, muere luego, Dioſc. lib. 2 cap. 115.

Perro vntado los ſobacos con azeite, no puede correr, Port.

Perros, dizen que huyen de quien trae conſigo el coraçon de otro perro, Mexia parte 2. cap. 39.

Picadura de abiſpas, y abejas, tocandola con vn hierro, ò con vna gota de vinagre, ceſſa el dolor, Expertus.

Los piñones, deſopilan el higado, engendran eſperma, conſervan el humido radical, y alargan la vida, y comidos en cantidad emborrachan, Lag. in Dioſc. lib. 1. cap. 11.

Plumas del ganſo vivo, ſon mejor, que las del muerto, Carol. Steph.

Pollos machos, ſalen de los huevos, que tuvieren la meaja bien en lo alto, mirados à la luz del Sol, y hembras de los que las tuvieren, à vn lado. Cardoſo.

Pollos blancos, ſalen de los huevos, que mirados à la luz del Sol fueren tranſparentes, y claros; y de los que fueren obſcuros, ſalen negros, como de los que fueren obſcuros, y claros à manchas, ſalen pintados, idem.

Polvora molida, cargando con ella el arcabuz, dà la reſpueſta ſin eſtruendo, Vvech. libr. 14. capit. 1.

Puerco, no engendra en paſſando de tres años, Plin. libr. 10. cap. 65.

Puerco muerto, merma la ſexta parte, Ariſtot. lib. 8. cap. 6. anim.

Puerco buelto patas arriba, no gruñe, atonino de la viſta del Cielo, Plut.

Pulgas, ſon mas moleſtas en el mes de Agoſto, Card. lib. 7. rer. cap. 28.

Las pulgas ſe mueren, regando el apoſento con vinagre en que aya eſtado en infuſion el cilantro 24. horas, idem.

Quartanas, nunca comiençan en Invierno, Plin. libro 7. capitul. 50.

Queſo añejo, remojado en vinagre, en que eſtè en infuſion vn poco de tomillo, buelve à tomar el ſabor que tenia quando freſco.

Rabano, quanto tiene las hojas mas liſas, es mas dulce, Plin. lib. 19. cap. 5.

Rana rubeta, ſu ceniza atada en vn lienço al cuello de la gallina, que ſe deguella, no dexa ſalir ſangre, Card. lib. 7. cap. 38.

Raton, huele todos los queſos, y come del mejor, Hurta.

Sal, vn grano pueſto debaxo de la lengua, mitiga la ſed, Sorapan 1. part. retran 30.

Sed, cauſada de ſequedad, la quita el ſueño, y la que procede de calor, la Vigilia, Vvech. lib. 5. cap. 8.

Sim-

Simpatia, tiene tanta fuerça, que se halla por experiencia, que la yegua, la burra, la baca, la obeja, la puerca, la perra, la gata, y otras hembras de animales domesticos, que estàn preñadas, malparen, si se mata el macho de quien concibieron, Mizald.

Sol, no ofende al caminante, que lleva en la oreja vna rama de poleo, Ruscel, part. 1.

Sordo, oye lo que se le habla por vna cerbatana, teniendo asido con los dientes el vn cabo, y hablandole por el otro, Moya, cap. 1.

Sortija, que viene apretada al dedo, se saca con facilidad, metiendo vna hebra de hilo por entre el dedo, y la sortija, trayendo la hebra al rededor, asidos ambos cabos, tirando siempre àzia fuera.

La sortija, despues de aver comido viene mas holgada al dedo, Expertus.

Sueño, le causa la alegria, y la musica concertada, idem.

El Arbol Taray, ò Tamariz, tiene tanta virtud contra las enfermedades de el baço, que el que vsare à beber en vn baso hecho dèl, no padecerà este mal. Dizese, que los puercos, que acostumbraren beber en vna artesa de su madera, quando los mataren los hallaràn sin baço, Dioscorides libro 1. Gaud. lib. 4. cap. 24.

Tejo Arbol, su sombra es venenosa, y quando està florido mortal, à los que duermen en ella, Port. l. 2.

Toro, apretandole la rodilla derecha con alguna ligadura, queda inhabil para vsar con la baca, mientras estuviere assi. Gaud. libro 3. capitulo 56.

Toro, que despues de aver cubierto la baca, desciende por el lado derecho, y se và por èl, muestra que ha engendrado macho; y si gor el izquierdo, hembra. Aristoteles lib 6.

Toro bravo se amansa, y queda casi inmovil, siendo atado à vna higuera, Port. lib. 3. de Agric. capit. 17.

Los tuetanos del Carnero, los quentan algunos entre los venenos; dizen ser dañosos à la naturaleza humana, que hazen perder la memoria.

Velas, sino se despavilan, se ahorran quatro por ciento. Expertus, y se gasta mas apriessa en el Invierno, que en Verano.

Vientos de Poniente, ò Medio dia, ponen los cuerpos floxos, y sin fuerça, Aristot. lect. 26. q. 44.

La Zorra huye del gallinero, donde se pusiere la ruda, Funes, lib. 2.

Sol, quando ilustra al Orizonte, estando dispuesto vn aposento, de la manera que se dirà, enseña vn admirable secreto de perspectiva: Elijase vn aposento eminente à los edificios de alguna poblacion muy bien enlucido, que tenga vna ventana enmedio, que mire à ellos, en la qual se harà vn agujero con vna barrena, y despues con vn cuchillo se le darà forma piramidal, que tenga lo ancho à la parte de afuera.

Cerrada, pues, esta ventana, de manera, que en el aposento no aya otra claridad, que la que entrare por el dicho agujero, quando los edificios estèn bañados de Sol, se verán todos en sombra en la pared frontera de la ventana, dentro del dicho aposento, y los hombres, y animales, que andan por la calle, buelros al rebès como Antipodas, con la parte derecha à la izquierda; cosa que causa admiracion, y entretenimiento: y quanto mas apartada estu viere la pared, parecen las figuras mayores: y queriêdo que sea mayor la maravilla, y ver los hombres, y edificios con sus proprias caras, y colores, se pondrà en el agujero vna lantejuela de cristal.

Doña Fabiana con su acertada cordura, y buena explicacion del assumpto de los secretos de naturaleza, advertencias necessarias, y saludables avisos, alegrò el Auditorio, y se le estimaron como vn riquissimo tesoro, llevando todos riquissimas perlas, que recogieron de su enseñança. Alabaronle su acierto con infinitos aplausos, y celebres loores.

DOñA FELICIANA.

DOña Feliciana coronò esta noche florida con vna Glossa, que su discrecion, virtud, y sabiduria concibiò en su divino ingenio, siendo el motivo vn Quadro de el Santo Nacimiento, que en vna rica Lamina tenia à la cabeçera de el estrado, en que estava el Niño en los braços de su Santissima Madre, y por ser Noche Buena, y ella devota de el Misterio, porque la fiesta tuviesse fin dichoso, glosò la siguiente Redondilla.

***

PAra hazer al hombre bien,
à vn tiempo viò,
la Rosa de Jericò
con el trigo de Belèn.
Estando el mundo perdido
por culpa del primer Padre,
Dios al mundo diò vna Madre,
por donde fue redimido:
Y à este humano ser vnido,
glorias tan altas se vèn
del Hijo de Dios, en quien
oy se dà tan gran renombre,
que siendo Dios se hizo Hombre,
para hazer al hombre bien.
Dios por remediar el mal
del pecado, y su malicia,
reprimiendo su justicia,
de inmortal, se hizo mortal:
Y haziendose al hombre igual,
su tosco sayal vistiò:
y en Virgen Madre encarnò,
donde fue tan peregrino,
que lo Humano, y lo Divino
à vn tiempo vnido se viò.
Como es Dios flor de Jesè,
de vna rosa su candor
tomò esta Divina Flor,
quando encarnado se vè:
Tan hermoso naciò de
el jardin, que amaneciò,
que el Cielo glorias cantò
por verle à Dios Clavel hecho;
y por tenerle en su pecho
la Rosa de Jericò.
En Belen Casa de Pan,
Dios Verbo quiso nacer,
aquel Infinito Sèr,
que el barro soldò de Adan:
Trigo, y Flor vnido estàn
en vn Portal, en quien vèn,
el sustento, y sumo bien,
que oy nace por ser comida;
para dar à todos vida
con el Trigo de Belèn.

Con que Doña Feliciana se llevò el aplauso, por la ternura, y devocion de la glossa; y viendo, que todos quedavan tan gustosos, ciñò la fiesta la musica, con esta letra:

En la ventana de vn Cielo,
gloria de vn tirano amor,
Amarilis, Sol de nieve
ayer tarde amaneciò.
Mirola el Sol, y al instante
su luz astuto ocultò,
temiendo la competencia
de otro Sol mas superior.
La gala llevò à otras damas;
que estavan en el balcon,
y pues se llevò la gala,
tambien llevaria la flor.
De blanco saliò vestida
para mas admiracion,
y siendo el blanco de todos,
el negro era solo yo.
No os exagero lo sumo
de su hermosa perfeccion,
que en mi es error el dezirlo,
quando el callarlo es error.
Solo su boca encarezco;
boca dixe, loco estoy,
porque noha de aver quiè diga,
que ha visto con boca al Sol.
Clavel es, que dividido
la naturaleza abriò,
para que echasse fragrancia:
Ay quien lograra su olor!

Para

Para exagerarlo mas,
tan estrecho le formò,
que dudosa de salir
està la respiracion.
Desde esta vista, Zagales,
tan trocado de mi estoy,
que por mi proprio à mi mismo
me suelo preguntar yo,
Como abrasandome estava
à vista de tanto Sol,
quise pedirla vna mano,
para templar tanto ardor.
No es engaño esto, pues vna
fuente, que en frente se hallò,
de vèr tal cristal corria,
corrida à su perdicion.
Ausentose de su asiento,
y al punto que se ausentò,
dexandome à buenas noches,
el coraçon me llevò.
Permita el amor, que estè
muy humana en mi favor,
mas si harà, que por esso
todos la apellidan Dios.

Aviendose dado fin à la Academia, Doña Feliciana repartiò los assumptos de la siguiente noche, en esta forma.

A Don Diego, que declare en vn romance la ingratitud de los hombres.

A Don Pedro, que diga algo de los volcanes de fuego.

A Don Juan, que en octavas jocosas, se quexe la Capilla en que estuvo la Virgen del Buen Successo, quando la mudaron à la mayor.

A Don Antonio, que refiera algo del Gallo, y su naturaleza, con algunas historias dèl.

A Doña Catalina, que discurra sobre la paz de justos, y de pecadores.

A Doña Maria, que dè noticia de las nueve maravillas de el mundo.

A Doña Fabiana, que publique algunas propriedades curativas, y medicinales, de aves, y animales.

Y Doña Feliciana, ofreciò explicar la Fabula de las tres Diosas, sobre la dissension de la mançana.

Acabada la noche, se recogieron todos con sumo gusto à estudiar las continuadas tareas de los ingeniosos assumptos para la venidera, prometiendose, que en ella no avian de ser menos, que en la passada.

Academia segunda, dia 25. de Diziembre.

AManeciò feliz, y bien feliz, el dia veinte y cinco, en que el regozijo predominò sobre los demàs afectos de el alma, dando el parabien à los mortales de dicha tan soberana; pero que mucho, si vniendo el Redemptor de la Vida el finissimo brocado de su Divinidad Santissima, con el tosco sayal de nuestra humanidad, naciò para amparo del hombre, para portento de el infierno, y para

desterrâr la ignorancia, y ceguedad del Orbe, alumbrandole con la verdadera luz de su Divina Doctrina. Passòse el dia, y yà aviendo la noche enlutado la mitad del mundo con funesto ropaje, acudieron los Cavalleros, y demàs personas à la Palestra Apolinea, siendo la Casa de Doña Feliciana, que cortesana tuvo dispuesto lo necessario para tal acto. Tomando todos sus assientos, y estando en amable quietud, diò principio à la musica, con esta letra:

Con el alma de su ausente,
sin la suya, llora Elisa,
que para vivir entrambos,
trocaron à la partida.
O que tiernamente llora,
dando espanto à quien la mira;
porque llover desde vn Cielo
dos Soles, es maravilla.
Con regalos, y esperanças
los mayorales la animan,
sin ser posible acallarla;
mas no me espanto, que es niña.
Llevaronle de sus ojos
obligaciones precisas,
al amado esposo suyo,
à los Campos de Castilla.
Crece el tiempo, y sentimiento,
que en esta ausencia prolixa
llama largas à las horas,
ved, que llamarà à los dias.
Vna noche desvelada,
y de cuydados vencida,
à sus miradores sale
hermosa, como ella misma.
El Alba, bordando entonces
los Cielos con roxas listas,
llorò à los Campos aljofar
por hazerla compañia.
Con nuevo olor mas perfecto
que suelen, amanecian
las flores, y no era mucho,
porque suspirava Elisa.
Ay, querido esposo! dize,
quien de tus braços me priva?
tu fee, es mi amado muro,
y yo tu yedra querida.
Como es tan fino mi amor,
en esta ausencia prolixa,
què suspiros no te llaman?
què lagrimas no te avisan?
Imaginacion, pues puedes,
como en sueños no le pintas?
no menos de lo que siento,
si es posible que lo diga.
Mas se quexàra, si el Sol
con doradas ebras rizas
no se mostrara al Oriente,
porque madrugò de embidia.
Recogiòse Elisa entonces,
no tan triste que por cifras,
viò en suspiros de su ausente,
escrito, que yà venia.

La musica dexò suspendido con su armonia el concurso del magnifico Auditorio, y Don Diego hizo lo mismo con su assumpto, que refiriò assi:

Romance de la ingratitud de los hombres.

Agens, agit propter finem:
Que es dezirnos, que qualquiera
tira à su fin, y à su blanco,

y

y essa le mueve, y le lleva.
Cosa es ya muy assentada,
que el que sirve, siempre espera
de sus servicios la paga,
que nadie en vano se emplea.
Mas como las esperanças
en Abril, sin ganar quedan,
lograsen mal sus intentos,
y solo en miserias medran.
Pone en su señor el otro
su confiança, y firmeza,
y al mejor tiempo le falta,
como el agua de cisterna,
Sigue como el perro al amo,
el que pretende de veras
à su Luna en la creciente,
y dale en su lleno buelta.
Sirve à su Idolo el otro,
baxa de arriba vna piedra,
y en tierra le postra, y buelve,
y èl hecho vna estatua queda.
Vno llora el bien perdido,
otro del mal se querella,
este maldice su suerte,
aquel su infelize estrella.
Pero conociendo todos,
las torres, trazas, quimeras,
que en su idea fabricavan,
desengañados confiessan,
que todo es burla, si se considera,
sino servir à Dios, que paga, y premia.
En el Teatro del Mundo,
se celebra vna tragedia
de Españoles, que fortuna
subiò, y postrò con su rueda.
Con ropa sale à la Loa
Seneca, que està de vena,
pues las venas le han abierto,
y muriendo representa.
Salen los Caravajales,
que el Rey Fernando despeña;
y ellos le emplaçan, diziendo,
que dentro de vn mes parezca
ante el Tribunal de Dios,
à dar del agravio cuenta:
llegò en el plaço la muerte,
y el Rey entrò en residencia.
Ruy Lopez esta en la cumbre;
yà cae, yà viene à tierra:
aprisa sube Don Alvaro,
yà le cortan la cabeza.
Al Cid Campiador famoso
de Castilla le destierran:
caìdo sube à morir
Don Bernardo de Cabrera.
El Conquistador Cortès,
el que à Monarcas sujeta,
sujeto, y pobre en la Corte
del Gran Filipo pleytea.
La Musica se ha olvidado,
mas tres Portugueses entran,
Basco, Coello, y Pacheco,
cantando en fuga esta letra:
que todo es burla, si se considera,
sino servir à Dios, q̃ paga, y premia.
Despues que el gran Belisario,
Apolo en paz, Marte en guerra,
venciò en Italia à los Godos,
en el Oriente à los Persas:
A los Vandalos, en Africa,
con igual dicha, y destreza,
dexando al Romano Imperio
muchas Naciones sugetas,
Manda sacarle los ojos,
por temores, ò sospechas,
su Emperador Justiniano,
(que mal premiadas proezas!)
Que mal pagados servicios!
y llega à tanta miseria,
que pobre, afligido, y ciego,

à la persona que encuentra,
Dize con voz lastimosa,
que à vn marmol enterneciera:
dad por Dios vna limosna
à vn Capitan, que en la guerra
Fue rayo de los contrarios,
de los amigos defensa,
el que triunfò tantas vezes
de tantas Naciones fieras.
Ojos me quitò la embidia,
y la fortuna mi hazienda;
pero como Dios es piadoso,
me dà como à Job paciencia.
O ingrato Fastiniano!
ò embidia villana, y fiera!
que con sacar ojos pagues
tantas heroycas grandezas!
Mas todo es burla si se considera,
sino servir à Dios q̃ paga, y premia.
Pitio, Principe de Lidia,
con generosa franqueza,
hospeda, regala, y sirve
à Gerges Rey de los Persas.
Que con vn copioso Exercito,
el mayor que historias cuentan,
de cinco quentos marchava
à assolar toda la tierra.
Pidiòle Pitio al partirse
vna merced à su Alteza,
rogando se contentase,
que sus quatro hijos fueran,
De cinco que posseia
tras sus Persianas vanderas,
y que al mayor le dexasse,
con quien alegre viviera.
El Rey de su peticion
sentido, porque quisiera,
que todos le acompañaran
en esta marcial empresa,
Manda traer al electo,
y hazerle al punto dos pieças,
partiendola vivo al triste
desde la misma cabeça.
Y à los lados del camino
por do marchavan ponerlas:
que tigre cruel de Hircania,
que infernal harpia hiziera
Tan fiera inhumanidad,
y ingrata correspondencia!
aviendola regalado
con Real magnificencia.
Mas todo es burla si se considera,
sino servir à Dios q̃ paga, y premia.
Que de buena gana Vrias
sirve à su Rey de estafeta,
y al pobre pagan el porte
con dexar viuda à su prenda.
Dale Dios à Salomon
sabiduria, y riquezas,
y èl en deservicio suyo
gasta grande parte dellas.
Por gusto de Manatès,
à Isaias el Profeta,
con vna sierra de palo,
con fiera crueldad le asierran.
Predica Juan el Bautista
à los hombres penitencia,
y vn Rey su cabeça corta,
y à vna rapaza la entrega.
Và à visitar sus hermanos
Joseph, que guardan ovejas,
y ellos al Cordero venden,
siendo piedras à sus perlas.
Viene Dios à honrar al hombre,
y à darle la vida eterna,
y èl la temporal le quita
con deshonras, y blasfemias.
Que ay que esperar de los hombres,
viendo tantas insolencias,
tantos Abeles sin vida,

y tantas Lucrecias muertas,
Nadie eſpere de los hombres
mejores correſpondencias,
que quanto mas bien les hazen,
mucho peores ſe mueſtran;
que todo es burla, ſi ſe conſidera,
ſino ſervir à Dios, q̃ paga, y premia.
Que ſe vèn de ingratitudes
en el mapa de la tierra,
que parece que lo tienen
por punto de honra el hazerlas!
Que de injuſticias, y agravios,
que en eſte Babel campean,
ſervicios tan mal pagados,
deudas tan mal ſatisfechas!
Obligaciones rompidas,
palabras con tantas quiebras,
amiſtades mal guardadas,
infames correſpondencias.
Haze à todos mil mercedes
el otro qual Julio Ceſar,
y à puñaladas le pagan,
deudores, y deudos, deudas.
Cortan la cabeça à Tulio,
padre, y Sol de la eloquencia,
y Marco Antonio la eſcarpia,
para que Roma la viera.
Cria el cuerbo à ſus polluelos,
ſuſtenta el arbol la yedra,
y aquellos ciegan al padre,
y aboga à ſu atlante eſta.
Sirve à ſu Labàn el moço,
y quando à San Pedro llegan,
buelta eſponja el amo abaro,
el antecedente niega.
Hoſpeda à Paris el otro,
y tras de mil obras buenas,
le dexa inmundo ſu talamo,
ò roba ſu Elena bella:
que todo es burla, ſi ſe conſidera,
ſino ſervir à Dios, q̃ paga, y premia.
Dios es franco, que por vno
dà ciento en ſu Corte excelſa,
y èl, que cumple ſu palabra,
juſto, que caſtiga, y premia:
Clemente, que nos perdona,
amoroſo, que nos zela,
poderoſo, que nos guarda,
y rico, que nos ſuſtenta.
Eſte ſi, que es grande, y bueno,
que ſe olvida de la ofenſa,
y ſe acuerda del ſervicio,
y acude à nueſtras miſerias.
Que todo es burla, ſi ſe conſidera,
ſino ſervir à Dios, q̃ paga, y premia.

DOn Diego, con ſu acoſtumbrada melodia en el hablar, y diſcrecion en el diſcurrir, aſsi en proſa, como en verſo, dexò con ſumo guſto á los circunſtantes, y les agradò mucho el Romance à la ingratitud de los hombres; tan lleno de hiſtorias, como de eloquencias, y conceptos; propuſole con la gravedad, que pedia el aſſumpto, y logrò los aplauſos, que merecia.

DON PEDRO.

DE LOS BOLCANES de fuego.

LOs bolcanes de fuego de ordinario, ſon vnos cerros muy altos, que tienen en ſu cumbre vn grande llano, y enmedio vna hoya, ò boca, por don-

donde echan humo, ceniza, fuego, y piedras quemadas: tienen vna hondura, que solo mirarla pone grima: Dios nuestro Señor con altissima providencia tiene repartidos estos bolcanes por todo el mundo, à fin de que sus moradores atemorizados con la semejança, que tiene con el espantoso fuego del infierno, se acuerden del, y si quiera este temor, que causan, los reporte, y retire de las ofensas de la Divina Magestad.

Los bolcanes de Guatimala, en el Reyno de Mexico, son muy famosos, assi por su altura, como por la grandeza del fuego que vomitan. El año de mil y quinientos, ochenta y seis, desde el mes de Julio, hasta todo Diziembre. El vno destos bolcanes, no cessò de dia, y noche de arrojar por su boca vn rio de fuego, cuya materia, cayendo por las faldas del bolcan, se convertia en ceniza, y piedras quemadas, hasta que à veinte y tres de Diziembre, causò vn gran temblor, que del se cayò casi toda la Ciudad de Guatimala, con muerte de muchas personas.

En el Reyno del Perù, ay otro bolcan junto à la Ciudad de Quito, que pocos meses antes de lo dicho, llovio tanta ceniza, que por espacio de algunas leguas, obscureciò del todo el dia; y dentro de la Ciudad echò tanta, que no se podia andar por las calles.

Junto à Napoles, està el monte Vesubio, que se llama el monte de Soma, y suele arrojar cenizas, y fuegos, y de quando en quando, sale de su boca vna nube de humo, que subiendo derecha como vn tronco de vn pino arriba, se ensancha à la manera de la copa del: està à la parte Oriental de Napoles, ladeado vn poco àzia el viento Gregal, que llaman el Nordeste, y à la parte Occidental de la Ciudad, està Puzòl, cerca del qual ay cosas maravillosas, que causan los bolcanes minerales de açufre; y en vnos arenales, que comunmente llaman çulfataras, ay vn movimiento en el arena con vna exhalacion tan gruessa, que parece, y se conoce muy bien tener fuego debaxo, y en estos arenales se entran con facilidad las piernas, ò los braços de las personas, que padecen dolores; y ay experiencia vniversal, que sanan dellos, mayormente siendo humedos, y flematicos, y cerca deste arenal està vna cueva, que llaman de la Sibila Cumen, que tiene poca concabidad, està patente toda ella à la vista; y qualquier cosa viva que entra en ella, aunque sea en poca distancia, queda sin sentido: y de muchos animales se ha hecho experiencia, que sacandolos luego, y echandolos en el agua de vn lago, que està cerca de la cueva, buelven en si, y deteniendose vn

poco,

poco, mueren sin remedio : ay cerca de esta parte otras cuevas, que las llaman las grutas Deñano, à donde sin ninguna preparacion de comida, ni bebida, entran los enfermos que tienen necesidad de sudores, desnudos, y embueltos en vna sabana, à donde à tres passos comiençan à sudar medianamente, y queriendo que el sudor sea muy copioso, à vno y à dos passos mas adentro, se haze en muy grande abundancia, y curan alli de grandes enfermedades, y en particular del mal Francès, asma, y corrimientos frios : y porque los vapores son muy gruessos, y suben à lo alto, estàn sentados en vnos banquillos baxos, mientras sudan, porque puestos en pie los haze caer la fuerça del vapor. Escrive Plinio el sobrino en el libr. 6. de sus Epistolas, que viniendo en Mileno Plinio, su tio, Autor de los libros de la Historia Natural ; y deseando vèr de mas cerca las espantosas cosas del bolcan de Soma, llegò tan cerca, que el humo, y las cenizas dèl le ahogaron.

El mas celebrado de Historiadores, y Poetas, es el monte Etna, en el Reyno de Sicilia, que se llama Mongibelo, y està junto à la Ciudad de Catania; es tan alto, que todo el año tiene su cumbre llena de nieve ; y con aver tantos siglos que dura, es tan espantoso, y temido como siempre ; porque con grandes bramidos, y truenos, arroja cenizas, humo, y bolas de fuego ; y à vezes con tanta fuerça, que llena destas cenizas, y pavesas à 1000. passos en contorno : Y dixo Solino, cap: vndezimo, que ni su mucha nieve desminuye el fuego, ni su ordinario humo, y fuego, derrite la nieve.

En la Isla de Irlanda, ay tres montes, que perpetuamente tienen sus cumbres llenas de nieve, y sus faldas humeando, y ardiendo : el vno se llama el monte Ecla : otro, el monte de la Cruz : el tercero, el monte Elga ; este, cria mucho alcribite, de que cargan los Mercaderes sus naves ; y quando este monte mas se enciende, espanta con sus bramidos, y arroja piedras quemadas, y pedaços de acribite ; y si algunos, no avisados, se llegan à vèr de cerca, lo que de lexos vèn, y oyen, suelen quedar vndidos, empoçados, y muertos en las fosas que ay cubiertas con la ceniza.

Y lo mas espantoso, que en esta materia se puede referir, es lo que sucediò en vna de las Islas Terceras, que se llama de San Jorge, y fue, que repentinamente le sobrevino vn general terremoto, que derribò gran numero de edificios. Abriose por muchas partes la tierra, y arrojò tantas llamas de fuego, y piedras

dres tan grandes, que con ser lo volavan por los ayres, como si fueran de papel, y otras menores, que como si las dispararan con pieças de artilleria, iban tan altas, que casi se perdian de vista: a ratos el fuego, y el humo causavan de dia tanta obscuridad, que parecia de noche: y todo esto acompañado de tan temerosos bramidos, y truenos de la tierra, del ayre, y del mar, que traìan à los hombres con assombros, y temores mortales: algunos pedaços de cerros, y montes, arrebatados de la violencia del fuego, se desvnian de sus fundamentos, y cayendo por las cuestas abaxo, arrasinando quanto hallavan, de las muchas bocas, que en la tierra se avian abierto, salian algunas llamas de fuego, acompañadas de espantosas nubes de humo, que corriendo con tanta ligereza de vna parte à otra, todo lo assolavan, como se viò en vn carro de bueyes, q̃ llevava diez hombres, y algunas alhajas, y se iban huyendo de los males q̃ veìan, à los quales embistiò vnas mangas de fuego con tanto impetu, que en vn instante los dexò à todos hechos ceniza, sin que se escapasse el carro, ni los bueyes, ni otros cinco hombres, que estavan bien distantes de alli: finalmente este fuego corria por todas partes, assolando viñas, quemando olivares, y agostando los campos.

De las materias q̃ causan, fomentan, y conservan estos espantosos bolcanes, trata Jorge Agricola en el lib. 4. de las cosas, que nacen de la tierra; y segun lo que èl, y otros Filosofos, y la experiencia enseñan, hallamos. Lo primero, que como en la tierra ay algunos pedaços della, que tienen propiedad natural de atraher vapores, y convertirlos en agua; y de aì nacen las fuentes, que siempre manan, y siempre corren; porque siempre atrahen à si los vapores, que son la materia del agua, assi tambien ay otros pedaços de tierra, que tienen virtud natural de atraher à si exalaciones, y humillos secos, y calientes, que por serlo, facilmente se convierten en humo, y fuego: el qual ahogado, y aprisionado en lo baxo de la tierra, forceja por salir à lo alto, y con esta fuerça arroja las cenizas, el humo, y las piedras, y con ello sale tambien el fuego, y como las fuentes en tiempo de invierno tienen mas agua, y en Verano menos; y à vezes del todo les falta, assi los bolcanes, segun la mayor, ò menor materia que tienen, vomitan, y se demuestran mas, ò menos, y en algunos tiempos cessan del todo. Lo segundo se ha de saber, que ay tierras, que de su cosecha llevan alcrivite, que por su mucho calor, y sequedad tiene algun parentesco con el fuego, y quanto menos mezcla tiene de otras materias, tanto mas facilmente se enciende: Plin. lib. 35. cap. 15. refiere, que Anagilao burlò à vnos còbidados que tenia, poniendo vn poco desta piedra çufre en vn vaso con vn ascua debaxo del, con que humeãdo

sutilmente el alcrivite, puso à todos los combidados vn aparête color de difuntos, de manera, que se maravillavan, y espantavan de verse los vnos à los otros.

Lo tercero, que ay algunas suertes de betun, como dize Plin. cap. 15. y vno en particular jugoso, y viscoso, y de su propria cosecha muy caliente, que por tener tanto de la naturaleza, y propiedad del fuego, nada sobre el agua; y como ay pedaços de tierra, que llevan alcrivite, ay tambien otros, que llevan este betun; y de ordinario estos bolcanes llevan en su profundidad ambas cosas.

Lo quarto, digo, que de las tres maneras dichas se cria el fuego, que los bolcanes se arrojan, porque siendo ellos tales pedaços de tierra, que continuamente estan trayendo assi las exalaciones, y humillos, que diximos, calientes, y secas, las quales con su mismo movimiento, y con discurrir de vna à otra parte, y con encontrarse entre si, facilmente se encienden; por otra parte hallando cerca de si el alcrivite, y el betun, que todo es materia de fuego, emprenden en ello, y encendido, busca salida, y saliendo, levanta consigo lo que halla dentro ya quemado, y hecho ceniza, y tambien lo que ha chamuscado, como son las piedras, y cantos: y de aqui es, que de ordinario los bolcanes arrojan humo, llamas, cenizas, y piedras; y de estas tres cosas, que causan el fuego de los bolcanes, la que mas le fomenta, es aquel betun, que es tal, que dentro de el agua arde, y por esto los que hazen fuegos artificiales vsan dèl para assegurarlos del agua, como se viò en los que refiere Cornelio Tacito lib. 13. Annalium, que en tiempo de Claudio Neron, se encendiò semejante fuego en los campos de los Vbiones, que con ningun agua se pudo apagar, hasta que le cargaron de piedras, y mantas; y la razon es, porque era fuego fraguado con este betun viscoso, que por serlo, despide el agua de si, sin que los apague; y el vnico remedio, que ay contra èl, es el referido.

Sacò à luz Don Pedro, con su vivo ingenio, el assumpto de los bolcanes, que cobrò nuevos realces de aplauso, y exclamaciones, en que todos vnanimes, y conformes le aplaudieron con decentes vitores, proponiendo no perder ninguna noche, quanto darare este justo festejo, en el qual, demàs de licito passa tiempo, tiene tanta educacion, y enseñança, que mas parece escuela de entendidos, y aprovechados, que casa de divertimientos.

DON JUAN.

Octavas jocosas, quexandose la Capilla en que estuvo la Virgen del Buen Suceſſo quando la mudaron al Altar Mayor.

Despertè de vn letargo en breve sueño fal-

falta se viò de luz, quien tuvo tanta,
y halleme sin aquel hermoso dueño,
con quien passava yo mi vida santa:
perdi el divino honor, q̃ grave empeño!
faltò de mi anaquèl grandeza tanta;
y aũque desta verdad doy testimonio,
no me buelve mi prenda S. Antonio.

Y assi Aurora me vi, soy de la noche
la misma obscuridad, ya no soy Cielo,
ya dexè de ser Alva, y de ser coche,
de aquel Sol, q̃ obscurece el Sol de Delo:
yà se habla de mi à troche, y moche,
y sirvo en esta Villa de señuelo;
yà me murmuran todos sin mancilla,
por ser Bobeda, y ayer Capilla.

Mas pregũtarle quiere mi cuidado,
à aquel que tan solicito, y tan fiel,
era por quien su adorno desvelado,
vna vez Camarin, y otras Vergèl;
q̃ vive Dios q̃ sospechar me ha dado,
q̃ quiẽ me hurtò tal Perla fue aquel;
q̃ aũq̃ es muy buena, y sãta su poema,
del monte sale, quiẽ el monte quema.

Conozco por la causa en èl su exceso,
q̃ fue Guillẽ fator de aquesta empressa
y aquel, q̃ me quitò del Buen Suceso
el mas lindo bocado, y mejor pressa;
y quitarme bocado tan sin hueso,
y no dezir Capilla à mi me pesa:
señales son, y con bastante indicio,
que fue Parca voràz de mi edificio.

Yà, amada soledad, conmigo habito,
que mentirè si digo à mis cuidados,
que de estàr sola no se me dà vn pito,
que à la vrna del Sol llegũe los hados;
irè à llorar mis penas al Orito,
recogeràn me los Desamparados:
mejor sera llorar sola mi quexa,
y consolarme con Capilla vieja,
q̃ el Cielo llegue à ser en quiẽ hallaron
grandes consuelos desta gran Señora,
que por Vrna del Sol me respetaron,
en mi hazia milagros cada hora,
que en ecos repetidos me nombraron,
la Capilla del Alva, y del Aurora;
y que siendo en el mundo maravilla,
no tengo oy mas caudal, q̃ ser Capilla.

Consueleme yo misma en mi tacita,
q̃ oy buelvo à renacer en nõbre excelso,
de Santa Ana nacisteis Virgen pia,
es muy pura verdad, yo lo confiesso:
della sacaste el nombre de Maria,
en mi tomaste el del Buẽ Suceso; (buto,
de Madre à Madre merezca este atri-
tengamos las dos gloria, ò las dos luto,

Si el nõbre vuestro es del Buẽ Suceso,
donde todo doliente del mal sana,
en mi Capilla heredasteis esso,
con lo que vos traeis de Soberana:
la privança que tuve yo por esso,
q̃ como estava en mi, todo lo sana: (do
si à vos las gracias, à mi me à adorna-
con milagros, y ofrendas del sanado.

Pues por q̃, pues porq̃ cõ passos graves,
se và sin mas, ni mas, la prenda mia,
sin dezir aì quedan las llaves?
ò quedate con Dios Capilla mia,
que el Hermano Guillen, sino lo sabes,
me ha estado sonsacando cada dia,
porq̃ como es el todo, y es mi Hermano,
me llevã dõde èl quiere mano à mano.

Dexẽme, no me tengã, q̃ al Vicario
le he de contar lo q̃ Guillen ha hecho,
pues me ha robado todo el Santuario,
dexandome desnuda, y sin provecho:
q̃ harè, q̃ quẽtas darè al Fiscal Notario
del caudal q̃ en mi Capilla ha hecho,
q̃ yà no ha de quitarme à mi el origẽ,
de aquesta fue Capilla de la Virgen.

Fuẽte soy, aũq̃ el agua me hãquitado,

vn verisimil doy aqui de suelo, (do, q̃ à vn fuẽte q̃ el tiẽpo avia vsurpa-brotar cristal, y derramar consuelo, vn Santo Labrador le ha restaurado, dàr fuego à la materia de aquel yelo, por conocer, que quando Dios queria, en su fuente se hallava vna obra pia. Lo mismo vẽgo à ser en echo, y dicho, q̃ soy aquesta fuẽte en dicho, y hecho, q̃ el Hermano Guillen con su capricho, el agua me vsurpò por su provecho; serè fuente sin agua, como he dicho, y avrà otro Labrador cõ santo pecho, que me conozca sin tener corriente, por Capilla del Alva refulgente.

Don Juan refiriò las octavas con tanto donayre, y gracia, que las apreciaron todos con grande aplauso, y las celebraron por nuevas, llevandose la primacia en su buen gusto, acierto, y discrecion.

DON ANTONIO.

DEL GALLO, Y SU NATURALEZA.

ENtre las aves domesticas, y del campo, el gallo, segun parece es el mas vigilante madrugador de todas ellas; tanto, que por solo auyentar el sueño, y quedar en la noche muy despierto, bate reciamente sus alas, y riendo con ellas el cuerpo: esta vigilancia, y cuydado natural, procede, y nace por ser tan zeloso de sus encomendadas las gallinas, que no sufre, que nadie a ojos vistas le toque à alguna de ellas; y si como la naturaleza le diò animo, y valentia, le igualara en las fuerças, sin duda, que dudaran muchos de acometer en su presencia à ninguna de sus queridas.

El gallo, segun Dioscorides, y como la experiencia lo muestra, es muy noble, hidalgo, y liberal, porque de todo quanto come, parte, y reparte con sus aliadas, llamandolas à toda priessa, y con porfia, quedandose ayuno, por darselo à ellas: es de su natural arrogante, sobervio, y atrevido, porque se ha visto pelear con el Aguila, Reyna de las aves, y desistir ella de la porfia antes que èl.

S. Gregorio en los Morales, dize del gallo, que es mensagero del dia, y conocedor de las noches, y distinguidor de las horas, y exortador de las gentes.

S. Ambrosio escrive, que el canto nocturno del gallo, es muy suave, y provechoso, porque haze buena compañia en la casa donde habita: el qual amonesta con cuidado, reprehende sin temor, y despierta con diligencia; cuyas tres propiedades, y excelencias, se cumplieron, y verificaron en el Apostol San Pedro, Vicario de Jesu Christo, quando la noche del prendimiento de su Maestro, y Señor, le despertò vn gallo de aquel profundissimo sueño, en que por el pecado estava dormido; y no solo despertò con suma diligencia; pero tambien le amonestò, y reprehendiò con admirable destreza, pues por su canto se acordò lo que Christo le avia dicho, y llorò amargamente.

El cantar tan à menudo el gallo, quieren dezir muchos, que proviene de la flaca reminencia, que tiene, por-

porque dizen, que en acabando de cantar, no se acuerda si cantò; y aun por esta opinion, aunque falsa, para motejar al que facilmente se le olvidan las cosas, le dizen; anda, que no tienes mas memoria, que vn gallo; pero yo diria, illorum pace, que no repite el canto tantas vezes, ni tan à menudo, por falta de memoria, ò reminencia que tenga, sino porque de suyo es tan zeloso, y re zeloso de sus queridas, que por solo que entiendan ellas, que la tiene cuydado, frequenta el canto, y le repite tantas vezes.

Cosa es muy sabia, y de todos experimentada, ser el gallo gran conocedor de las noches, y mucho mas distinguidor de las horas; pues vemos en las noches entonar su ronca voz al punto de la mitad de ella, y al romper el dia, con mucha puntualidad, y concierto; conociendo por instante natural estos dos puntos, y horas; y es cierto, que no ay Relox tan concertado, ni vela tan puntual, ni grulla tan vigilante, quanto lo es el gallo castizo, y bueno, en señal con su canto el punto de la media noche, despertando en ella à los Religiosos, para que se levanten à su acostumbrado exercicio de alabanças divinas: y assimismo, al amanecer avisa, y despierta à los oficiales, y trabajadores del campo, para que cada vno acuda à su tarea, y à los caminantes, para que hagan su viage.

Escrive Alonso de Herrera, que para ser el gallo fino, y bueno, ha de ser quando pequeño muy vivo, y cantador, con la voz recia, y abultada, y que ande siempre riñendo, y peleando con los demàs de su edad, y saltando à las gallinas mayores: ha de tener la cresta muy arpada, y no como sierra: la cabeça gruessa; el pico agudo, y gordo, las orejas blancas, y abultadas, las barbas largas, y entremezcladas de blanco, y colorado, el cuello levantado, y muy adornado de plumas doradas, y largas: ha de tener los pies, y pechos recios, las alas grandes, la cola alta, y larga, los ojos négros, y muy pintados, atrevido, y que osse acometer al hombre: el color ha de ser negro, ò rubio, y alegre de su natural; y si de pequeños les hallaren vna berruguilla amarilla encima de la cola, no son buenos para gallos, sino para comidos con agràz.

HISTORIA, Y DESAFIO natural de dos Gallos.

CUenta Dioscorides vna grave Historia, y desafio raro de dos gallos; grave, por las personas que en ella se hallaron: y raro, por lo que sucediò. Dize, pues, que en el Reyno de Inglaterra, Ciudad de Londres, tenia el Rey Enrique Octavo vn lugar, y puesto, que llamavan Coliseo, diputado para sola la pelea, y lucha de los famosos, y valientes gallos; en el qual se ganavan, y perdian muy buenas apuestas, y assi por la honrilla, aunque vana, se preciavan muchos en criar gallos castizos, y valientes, guardan-

dolos para el dia de las mayores fiestas, y acrecentar con ellos el regocijo. Metieron en el oliseo, y lugar de la pelea dos valientes, y famosos gallos, y lo que notaron todos fue, que apenas fueron echados en el puesto, quando con increible presteza se pusieron vno contra otro, como si entendieran el porquè, y para què allí los metian, puestos en fin frente à frente, en forma de combatientes, se estuvieron mirando por gran rato, y penetrandose con la vista, dieron principio à su mortal contienda, y debate, moviendose el vno àzia el otro con passos muy medidos, alçando, y baxando sus crestudas frentes, con tal compàs, y concierto, que no podian juzgar los circunstantes qual era el primero, ò postrero en el alçar, y baxar su cabeça; pues quando se abalançavan, juntando cuerpo con cuerpo, era gusto verlos caer à entrambos, y levantarse con tanta presteza, y ligereza, sin perder vn punto de su honrosa pretension: finalmente, aviendo durado el combate cerca de dos horas, el vno de ellos cayò muerto en el suelo; y el otro viendo muerto à su contrario, cobrando nuevo animo, en señal de vencedor, y de victoria, se subiò encima del muerto, y se puso à cantar con vna voz muy ronca, y antes de acabar el primer canto, perdiò el vital aliento, cayendo muerto sobre aquel, que fue causa de su muerte.

Grandes, y aventajadas cosas se podian dezir del brioso, y vigilante gallo; assi del cuidado, que tiene de sus queridas gallinas, como de otras infinitas propiedades, y excelencias, de que naturaleza le dotò, mas que à ninguna de las aves; què marido se viò jamàs de su muger tan rezeloso, quanto lo es el gallo de las gallinas? Què Prelado ay, ni Pastor, que tanto cuide de sus ovejas? Ni què padre, ò madre ay, que tanto vaya sobre si mirando por el bien de sus hijos, como el gallo està velando por el provecho de las que tiene à su cargo? de que ay hartas experiencias, pues vemos, que si al tiempo, que se suben al dormitorio, se queda abaxo alguna de sus encomendadas es cosa de ver con que solicitud, y cuidado la està llamando; y viendo que no sube, baxa sin pereza, y la và dando bueltas al rededor hasta verla recogida, y entonces dà muestras de placer, y contento. O que tacita reprehension, y raro exemplo, para todos los que tienen hijas, y familia! para que à imitacion del vigilante, y cuydadoso gallo, velen sobre aquellos, que tienen à su cargo.

OTRA HISTORIA, Y CASO notable, y milagroso del Gallo.

EN Santo Domingo de la Calçada, Ciudad en Castilla la Vieja, sucediò vn caso maravilloso, y fue, que venian de Flandes dos viejos Flamencos, ma-

marido, y muger con vn hijo de edad perfecta, a visitar la Santa casa, y Templo de Santiago de Galicia Llegaron los tres a la Ciudad de Santo Domingo, y se recogieron en vna posada, donde avia vna criada no muy honesta, la qual solicitò al Peregrino moço, y èl como otro Joseph, no queriendo consentir en la deshonestidad, fue tanto el odio, que la mala muger le concibiò, que no parò hasta ponerle en vn palo; y fue el caso, que quando se quisieron partir de la posada, puso la muger vna copa de plata, de valor, y estimacion en el çurron de el mancebo, y à poco rato que huvieron partido, publicò el hurto, y en breve los dieron alcance, y tambien quenta à la justicia. Y aviendo hallado la copa en el çurron, le condenaron à muerte, y con efecto se executò: considere cada vno, quales quedarian los padres de el mancebo, afligidos del infelize sucesso; ò por mejor dezir, dichoso, por lo que despues sucediò; pero no por esso dexaron su buen intento, prosiguiendo su viage hasta llegar à la Ciudad de Compostela, donde esta la Casa, y Cuerpo de Santiago Apostol: y dize la Historia, que estos dos honrados viejos davan cada dia de limosna à los pobres, aquello que podian gastar con su hijo, si fuera vivo, assi à la ida, como à la buelta: aviendo cumplido con su romeria, tornando por el mismo camino, guiandole la passion de el amado, y vnico hijo, si acaso le hallaria en la horca. Al fin, llegando cerca del suplicio, y viendo al hijo, que aun estava colgado, començaron de nuevo à llorar, y afligirse de sentimiento; y el hijo que estava vivo, les empezò à consolar, diziendo: Padres mios, no lloreis, que vivo estoy, que el Bienaventurado Santiago Apostol, me ha sustentado, y conservado la vida en treinta dias, que aveis tardado en ir, y bolver. Los padres oyendo hablar a su hijo, si antes lloravan de pesar, aora lloran de placer, y de contento, dando gracias à su Criador, y al Apostol Santiago, de tan grande merced, y beneficio; y admirados de tal maravilla, se fueron à dar quenta al Corregidor de la Ciudad de lo que passava: y fue à tiempo, que acabava de sentarse à la mesa, y tenia dos aves assadas que comer, que era vn pollo, y vna gallina, que aun no las avia tocado, y oyendo dezir, que el ahorcado al cabo de vn mes estava vivo en la horca, se sonriò, teniadolo por caso de burla. Los padres del moço se afirmavan en lo dicho con grande sentimiento, no queriendolo creer el Juez, replicaron, diziendo, que embiasse persona de credito, que lo viessen; à que respondiò el Corregidor: assi està vivo el moço ahorcado, como lo estàn estas dos aves que tengo aqui assadas: cosa maravillosa, que al punto se levantaron vivas en el plato, y el gallo començò à cantar. Entonces passmados del caso, sin mas aguardar, lo creyeron, y fueron à ver el moço, y hallando-

le vivo, le baxaron, y entregaron à sus padres, los quales se fueron en paz, y contentos, y la muger fue presta, y aviendo confessado la verdad muriò en la horca en que estuvo el moço colgado.

Esta verdad, y milagro, se halla bien averiguado en la Iglesia Mayor de Santo Domingo de la Calçada, donde ay hasta oy casta de aquel gallo, y gallina resucitados, en testimonio de aquella merced, que Dios hizo à los peregrinos, por medio del Apostol Santiago. Otra maravilla, y milagro ay que notar, y es, que antes que matassen el gallo, y gallina para assarlos, tenian las plumas mas negras, y quando Dios los resucitò, los vistiò de plumas blanquissimas, y con esta color salen los pollos de las cascaras de los huevos.

Siempre obstentò Don Antonio su capacidad en cosas de buen gusto, y delectacion en sus raros, è ingeniosos assumptos, con que entretuvo la noche antecedente; y con las nuevas historias del gallo, y su naturaleza, diò muy buen rato en esta, por no aver oìdo jamàs las calidades, que dixo desta generosa ave; con que a la medida de su buen deseo, todos le aplaudieron lo ayroso, y lo estremado del assumpto.

DOñA CATALINA.

DE LA PAZ DE JUSTOS, Y de la paz de pecadores.

Dize San Agustin, cap. 19. de Civitate Dei, que assi como es proprio de todo hombre desear gozo, y contento, assi le ha de ser proprio desear paz, porque donde no la ay, no puede aver contento, ni gozo. Los Reyes, dize, levantan guerras à grande costa de sus haziendas, poniendose à peligro de perder sus Estados, y à la vez de las vidas, y siempre con daño de sus subditos, por la mucha sangre, que se derrama, y los muchos, que en semejantes guerras mueren: y lo que se pretende, es, que los subditos, y ellos gozen de larga, y segura paz: vino el Hijo de Dios al mundo, y levantose contra èl la pobreza, el frio, la hambre, el cansancio, el Infierno, los Demonios, y los hombres ministros suyos; y la misma muerte se levantò contra èl, hasta dexarlo muerto en vn palo; y, lo que su Magestad pretendiò sacar de toda esta guerra, fue aver pazes entre Dios, y los hombres; y assi quando naciò el blason, y apellido de sus ministros, y criados los Angeles, era dezir, gloria à Dios en el Cielo, y tengan paz los hombres en el suelo: El mismo Christo antes de ir à morir, lo que encomendava à sus Apostoles, es, que tuviessen paz, y despues de resucitado, y glorioso en las apariencias, que hizo, siempre entrava diziendo: Paz sea con vosotros.

Ay dos maneras de paz en la tierra, paz de pecadores, y paz de justos: la paz de pecadores es malissima, y aborrecida de Dios, y con esta se han causado graves males en el mundo, porque Abuer, Capitan, que fue

fue de Saul, (2.Reg. 3.) hablò con algunos de los principales Iſraelitas, para que dexando de ſeguir à Isbolet, hijo de el miſmo Saul, yà muerto, dieſſen la obediencia à David. Jacob Capitan general de David, temiendoſe de que Abuer avia de ſer cauſa de que le quitaſſen el cargo, ſe llegò à abraçarſe amigablemente, y le atraveſsò vn puñal por el cuerpo, de que muriò.

Lo miſmo hizo con Amaſa (2. Reg. 20.) otro Capitan de mucho nombre, que tambien ſe recelava le avia de quitar el oficio, y cargo, que tenia; y fingiendo darle oſculo de paz le matò a traicion.

En la captividad de Babilonia, hecha por Nabuco Donoſor (4. Reg. 25.) quedò Jeruſalen deſtruida, y en algunas reliquias de los Hebreos, que dexò el Pagano en tierra de Paleſtina, nombrò por ſu Rey à Godolias, el qual eſtando en Marfad, vino à viſitarle vn Iſmael, con algunos ſoldados, recibioles Godolias amigablemente, regalolos en ſu caſa, moſtrando todos mucha paz; mas era falſa, y fingida por parte del Iſmael, el qual matò traidoramente à Godolias, y à ochenta perſonas, que vinieron el dia ſiguiente à cierta ofrenda, a la caſa de oracion, que alli eſtava, moſtrandoles primero mucha paz, y ſobre ſeguro los matò.

Triſon, Capitan de Antioco, Rey de Siria, moſtrando paz à Jonatàs Macabeo (1. Macab. 12.) Sumo Sacerdote, en Tolemayda le prendiò traidoramente, y pidiò por ſu reſcate à Simon Machebeo ſu hermano, y dos hijos del preſo: recibiolos, y no diò libertad à Jonatàs, ſino que con ſus dos hijos le quitò la vida; y al miſmo Simon Macabeo (1. Machab. 16.) recibiendole de paz en ſu caſa, Tolomeo, Perfeto de Jericò, caſado con ſu hija, deſpues de averle hecho vn ſolemne combite, le hizo matar à traicion: eſta es la paz de los pecadores, y de los malos, muy aborrecida de Dios, el Señor por ſu miſericordia nos libre dellos, y della.

La paz de los juſtos es boniſsima, y quiere Dios, que todos los Chriſtianos la tengan, que aſsi tendràn conſigo à ſu Mageſtad, pues como dize David, el lugar de Dios, donde ſe aſsienta, y repoſa, es la paz, y por mas que fue rogado de los Patriarcas, y Profetas, que vinieſſe al mundo hecho hombre, no ſe acabò con èl, haſta que en todo el Vniverſo huvieſſe paz; como la huvo ſeis años antes de ſu nacimiento, y ſeis deſpues, y la Paloma que truxo à Noè (Gen. 8.) vn ramo de Oliva en el pico; eſto diò à entender, porque la Oliva es ſeñal de paz. La Paloma denota al Eſpiritu Santo; y es dezir, que el Eſpiritu Santo, y la paz, todo anda junto, y el traer en el pico la Oliva à Noè, declara, que los varones ſantos como èl lo era, ſiempre han de tener en la boca la paz, perſuadiendo à otros, que la ſigan, y procuren; y aſsi amoneſtava San Paulo (*Paulus*)

à

à los Romanos (*Ad Roman.* 14.) que siguiessen las cosas, que tocavan à la paz. A los de Corintho, ((*Ad Cor.* 13.) dize: mirad, que tengais paz. A los de Efesso (*ad Ephesso* 14.) con solicitud dize: guardad la vnidad del espiritu con vinculo de paz. Y à los Hebreos (*Ad Hæbr.* 12.) con todos tened paz, y vniversalmente, en sus cartas ruega, que tengan paz. San Agustin dize, que todos los animales enseñan al hombre, que tengan paz, pues todos ellos la procuran; donde los de la tierra por tener paz, se esconden en las cuebas, y roturas dellas, los pezes se baxan al profundo; las aves buelan à lo alto, y dexan la tierra, que les dà dulce sustento; para que el Christiano tenga esta paz, deve desearla, y procurarla. David (*Psalm.* 3.) dize: busca la paz, y siguela; y debe el hombre huir el pecado; porque como dize Salomon en los Proverbios (*Proverb.* 16.) el que vive mal, no puede tener paz. Isaias (*Is.* 48.) lo confirma. El Señor dize, no tienen paz los impios, y pecadores: deve conforma su voluntad con la de Dios, frequentar los Sacramentos, menospreciar las cosas transitorias de el mundo, ocuparse en santos exercicios, darse à la oracion, y trato con Dios; y finalmente, poner puertas à su boca, y oìdos, como dize el Ecclesiastico (*Ecclesiastici* 28.) y tenerlas bien cerradas, segun aconseja Isaias (*Isaias* 26.) y hecho esto, recibirà la paz de Dios (segun que los Apostoles la recibieron; estando en vna casa cerradas las puertas, donde entrò Christo (*ad Ioan.* 20.) diziendo: Paz sea con vosotros, y dioles el Espiritu Santo; el qual à todos nos comunique su santa paz. Amen.

Diò grandissimo gusto Doña Catalina con la explicacion de la paz de gustos, y de la paz de pecadores, en que tuvo gozo el alma, por ser el fundamento mas provechoso para conseguir la vida eterna; pues es cierto, que vna buena paz, halla cosechas abundantes para el espiritu, y abre camino, para con facilidad recuperar todas las virtudes: tambien se siguiò gran gozo para el cuerpo, reconociendo, que con ella se consigue la quietud dèl. Estimaron à Doña Catalina el assumpto, que fue como de su piadoso zelo.

DOñA MARIA.

NUEVE MARAVILLAS del Mundo.

Piramides de Egypto.

LOS Piramides de Egypto, fueron vnos edificios anchos, por la parte inferior, y angostos por la superior, los quales hizieron los Reyes de Egypto, por vna de dos razones; ò por la mucha suma de riqueza, que tenian, ò por ocupar à sus vassallos, que estavan muy necesitados, despues

pues de la esterilidad de Egypto, para que alli ganassen vn jornal con que sustentarse ; porque como el Rey Faraon recogiò grande cantidad de trigo , por consejo de Joseph , hijo de Jacob, acudian à èl sus vassallos a comprarle ; y quando no tuvieron dinero , le dieron por pagas sus haziendas : y esta fue la causa de quedar pobres , y por esso les ocupava en semejantes obras. Ay vna destas piramides en la Ciudad de Arsino , y dos en Menfis , cerca del laberinto , y otras dos adonde fue el Lago de Meride , que es vna gran fosa: la mayor de todos se hizo de las cabas de Arabia , y tardaron en hazerla veinte años continuos 360. hombres. Otras tres fueron hechas en 78. años, y quatro meses, la mayor de ellas ocupa su circulo 3Ц532. pies ; la segunda 2Ц948. y la tercera , aunque es menor , es mas bella, y hermosa, que las otras, cuyas labores son de piedras etyopicas , y tiene 363. pies en cada vno de sus quatro lados ; y no ay en toda aquella tierra señal , ni rastro de donde las puedan aver sacado, que parece que alli las criò naturaleza. Estas piramides las cuentan entre las nueve maravillas del mundo ; y assi lo dize Plinio , Hist nat. lib. 36. cap. 12. Herodoto Yelicarnateo.

YLION , O ALCAZAR Troyano.

Ylion fue llamado el Alcaçar Troyano , por averle fundado Ylio su Rey , el qual fue hecho de maravillosa obra : tenia vna sola puerta à vn lado , sobre vnas altas rocas , que caìan sobre el mar ; era su circuyto de 500. passos , todo quadrado , y sustentavase sobre 360. colunas de finissimo alabastro , y en las esquinas tenia quatro torres fortissimas de inmensa altura ; y por la parte de adentro estavan los techos cubiertos de cristal , con piedras preciosas de inestimable valor , cuyo resplandor maravillan à los que veìan ; y en lo alto de cada vna de las quatro torres , avia vna gran coluna de zedro de estremado olor, y sobre cada coluna de zedro avia vn torreon , ò capitel de lo mismo , con mucha variedad de labores , y molduras ; y encima de cada vna destas colunas, y debaxo de los capiteles de ellas, avia quatro figuras de oro maciço, en cada vna la suya, hechas por grãdes Astrologos , y Nigromanticos con tal arte , que de su proprio movimiento hazian gestos , y visages estraños , segu la disposicion de los tiempos , y demonstravan el estado bueno , ò malo de la Republica Troyana. En la puerta avia grandes Imagenes de bulto de sus Dioses , y todos los retratos de los Reyes , hasta llegar à Priamo , y dentro avia vn Templo dedicado a la Diosa Palas , adonde estava vn madero à manera de cavallo, que de su color , ni olor no se viò otro jamàs : fue traìdo por Dar-

da-

dano, quando vino Afrigia, y Amplio el Ylion; y llamavanle los Troyanos Paladion, y creìan, que mientras aquel estuviesse en Troya, no podria ser tomada, ni destruida: mas despues hizieron otro los Griegos, y lleno de hombres armados, entraron en Troya, y la destruyeron. Esto segun Virgilio en el lib. 2. de las Eneydas. Del Ylion tratan Septimio en sus Esfemerides de la guerra Troyana, Apolidoro lib. 3. Archiloco de tiempos Dionisio Halicarnasco, y Dares Frigio.

TEMPLO DE DIANA en Epheso.

EL Templo, que se dedicò en Epheso à Diana, se tardò en hazer 220. años, trabajando continuamente. Fabricòse à costa de todos los hombres mas poderosos del Asia: tenia su assiento en vn lugar pantanoso, porque los terremotos, y aberturas de la tierra no le maltratassen; cogia de largo 425. passos, y de ancho 220. tenia 127. colunas, que cada vna fue hecha por vno de los Reyes del Asia, como iban sucediendo en sus Reynos; cada vna destas colunas tenia de largo 60. pies, y los 36. dellas, estavan esculpidas con maravillosas figuras: vna dellas fue labrada por mano de Escopa, famoso Escultor; y las demàs fueron hechas por excelentes Escultores, cuya traza ordenò Tessifonte, Arquitecto famoso. A este Templo puso fuego: Erostrato, Griego, diziendo que lo avia hecho por eternizar su nombre con tal accion: assi lo dize Salino cap. 43. Mas el Senado Romano, à quien estava en aquella sazon sugeta Epheso, luego que lo supo, les mandò, que ninguno de aquella tierra ossasse poner su nombre en ninguna Historia, ni parte publica; y esto les obligò à los de Epheso à hazer otro Templo tan excelente como el passado; el qual despues fue tambien quemado, y destruido por los Godos, quando passaron à Africa. Deste Templo trata Plin. en la Hist. nat. lib. 36. cap. 14.

DE LOS LABERINTOS.

LAberinto fue llamado vn edificio con mucha variedad de calles, y estas con tantas buel-tas, que los que en èl entravan, era imposible acertar à salir: en vno desto fue la sepultura del Rey Merides. Huvo vno en Creta, que fue hecho por Dedalo, con cien calles de muchas rebueltas, y muchas puertas con su circuyto: huvo otro en Leno; otro en Italia, todo de piedras maravillosamente labradas; otro huvo en Egypto, y tuvo à la entrada colunas de mayor excelencia que los otros, traìdas de las Islas de Paro; y las de los demàs eran de Siena; su edificio era ligado de forma, que pa-

re-

cia no poderse acabar en vn siglo, tenia los Templos de todos los Dioses de Egypto, y aviendo andado por las calles, y por sus rebueltas, llegavan à vnos grandes cenaculos, y à sus puertas se subian por noventa gradas, y dentro avia excelentes colunas de porfido, y de jaspe, esculpidas las estatuas de los Dioses, y Reyes de Egypto; avia tambien casas en lo alto, con tal orden fabricadas, que al punto que dellas salian, sonavan grandissimos truenos por adentro; y la mayor parte dellas, se andavan por obscuridad: fuera del laberinto avia otros grandissimos edificios, que los llamavan Teron, y casas debaxo de tierra, maravillosamente labradas; y vn Rey de Montefado, que fue antes de Alexandro quinientos años, reedificò algo deste laberynto; mas el de Leno, fue semejante à este de Egypto, aunque mas memorable, porque tenia 150. colunas de maravillosa grandeza, cuya fabrica, para tornearlas, y labrarlas fue de tal arte, que vn muchacho la movia; hizieronlas: Cinolo, Rhodo, y Theodoro, Arquitectos famosos. Los laberintos de Italia, y Creta, no se halla rastro, ni señal alguna de sus edificios, sabese, que el de Italia le hizo el Rey Porsena de los Toscanos para su sepulcro, y tenia de ancho, por cada frente 300. pies, y 500. de altura; dentro destos pies estava la obra del laberinto, tan intrincada, que no se podia entrar en èl, sin dexar señales para la salida: sobre este puso cinco piramides, quatro à las esquinas, y vna enmedio, de 65. pies de ancho, y 150. de alto, y encima de cada vna de ellas, avia vna gran plancha de bróce, y sobre ella vn Cavallo Pegaso con vnas campanillas, presas con ciertas cadenas, que movidas del viento sonavan mucho; y sobre la piramide de enmedio, estava otra piramide de cien pies de altura, y vn plano encima, sobre el qual estavan otras cinco piramides con la misma orden, cuya altura era la que tenian las de abaxo; fue su fundacion en Chiuso, Ciudad de la Toscana: traelo Plinio en su Hist. natur. lib. 7. cap. 13.

DE LOS OBELISCOS.

OBeliscos fueron llamados vnas piramides muy altas, hechas de piedra de vna pieza, cuya obra hizieron los Gentiles, consagrala al Sol. Mitris, Rey de la Ciudad del Sol, fue el primero, que las hizo: y el Rey Sotis hizo quatro, y cada vna era de quarenta y ocho codos de altura: y se dize que este mismo, haziendo vna de ellas, traia en la obra ocupados veinte mil hombres; y temiendose, que los instrumentos, y cuerdas no avian de poder sustentar el le-

levantarla, mandò poner vn hijo del principal Artifice debaxo, para que por la defensa del hijo, pusiesse mas diligencia en el acierto de la obra. Amenosis levantò otros dos obelíscos en el Templo del Sol, en la Ciudad de Ospolis, de cien codos de alto, en memoria de averle sanado vn mal de ojos, que avia padecido mucho tiempo. Ay otras dos en Alexandria, junto al puerto, en el Templo de Cesar, de quarenta y tres codos de alto: vno destos fue traido por mar en naves; y Divo Augusto lo dedicò en Poçuelo, y despues Divo Claudio lo llevò à Ostia, adonde estuvo algun tiempo, hasta que fue llevado por el Tiber arriba à Roma, y puesto en el circo maximo; y tiene 125. pies de alto, solianle llamar el aguja de Cesar, porque estuvieron alli los polvos del cuerpo de Cesar Trajano; mas el año de Christo de 1586. le hizo llevar el Papa Sixto Quinto à la plaça de San Pedro, y aviendole quitado vna bola de bronze, que tenia en lo alto, adonde dezian, que estavan los polvos de Trajano, no hallaron casa ninguna, porque el tiempo los avia consumido, Plin. hist. nat. lib. 36. cap. 9. 10. 11.

MAUSOLEO.

MAusoleo, fue llamado el Sepulcro del Rey Mausoleo de Caria, el qual tiene de la parte Meridional, y Septentrional, setenta y tres pies, y de alto veinte y cinco codos; tiene su circulo adornado con treinta y seis colunas, que por la parte Oriental, fueron esculpedas por Escopa; y por la Septentrional, por Briase: y por el Mediodia, por Timoteo: y por el Occidente, por Leocare, excelentes Escultores. Esto hizo la Reyna Artemasia en honor de su hermano, y marido Mausoleo, para su sepulcro; mas muriò antes que esta obra se acabasse; y los Artifices no quisieron dexarla sin fenecer, por su grande excelencia, y por el nombre, y fama, que dello conseguian; Plin. lib. 36. cap. 5. 6.

COLOSOS.

COlosos fueron llamadas vnas estatuas de bronce, que huvo en Rodas, dedicadas al Sol; vna de las quales fue tan inmensa, que sentado vn hombre en el dedo menor del pie, no cubria la vña, y era lo demas del cuerpo correspondiente à esta parte, porque dize Plinio, que tenia ciento y veinte pies de alto, y que tardò en hazerla Cares Lindio, excelente Escultor, doze años. Este gran Coloso cayò en tierra con vn terremoto, ducientos y diez años antes que Christo viniera al mundo; y segun Vsevio, avia durado cinquenta y seis años en pie. Tuvo assimismo el Emperador Neron vn Coloso, pintado

en

en lienço, con figura de hombre, de ciento y veinte pies de altura, y le tuvo en sus jardines, hasta que vino á ser quemado por vn rayo. El Coloso de Rodas, desbaratò Ozman, Rey de los Arabes, quando la ganò, y cargò del metal, que tenia novecientos Camellos, à treinta arrobas cada vno, que hazen 27ɱ. arrobas, Plin. lib. 7.

MUROS, Y PENSILES DE Babilonia.

BAbilonia fue vna gran Ciudad de Caldea, por quien toda la Caldea, y Mesopotanea fue llamada Babilonia; y segun dize Plinio, tuvo sesenta millas de circuito, cuyas murallas se hizieron por Seramis, de ducientos pies de alto, y cinquenta de ancho: su fabrica fue de ladrillo cocido, segun Juan de Mena en sus trecientas; y del betum del rio Eufrates, el qual servia de mezcla tan fuerte, que excedia à todo genero de argamasa: llamanle napta, y otros le nombran alquitran: en esta Ciudad se hizieron los huertos pensiles, fabricados sobre grandes bobedas, y soterraneos, y encima de ellas, en los jardines avia tan grandissimos arboles, que diez hombres no podian abraçar vno; y estas bobedas eran tan capazes, y tan grandes, que salian por ellas los Exercitos de la Ciudad, sin ser vistos, ni sentidos.

TEMPLO DE SALOMON.

EL famoso Templo de Salomon, que fue consagrado à Dios, quando el Rey Salomon le hizo; traìa en la fabrica 70ɱ. hombres, que solamente acarreavan materiales, sin 80ɱ. oficiales: avia de proposito, sobre los oficiales 3ɱ600. hombres, como obreros, que solicitavan la fabrica; puso en èl 30ɱ. parabelas, y hizo el remate con 666. talentos de oro: su fabrica se hizo con tanto silencio, que no se oyò dar golpe, porque todas las piedras venian ajustadas por voluntad divina, y tardò en acabarse siete años, y medio: empeçò por Abril, y tuvo fin por Septiembre, los onze años de su Reynado. Colegese por el (*Psalm.* 117) de David, como vna piedra no vino bien en parte ninguna, hasta que sirviò de remate, y assi lo profetizò David. Otros dizen, que esto fue vn madero, el qual, porque no ajustò en parte ninguna, se puso por puente atravessado sobre vn arroyo; y que passando la Reyna Sabà, la fue revelado, que avia de ser Cruz donde Christo avia de morir, y le adorò; y entonces Salomon le enterrò, y hizo sobre èl la probatica piciana: el Templo fue hecho, por la parte de afuera, de marmol blanco, y dorado en partes, con labores: estava fundado sobre vn monte, desde el qual se descubria

la

la Ciudad; y segun se halla en Budao montò el gasto qne se hizo en este Templo 29. millones, y 700ỻ. ducados: y aviendo llegado el tiempo de consagrarle à Dios, huvo siete dias grandes fiestas, y en ellas se sacrificaron 22ỻ. bueyes, y 122ỻ. carneros; como todo parece por el Libro quarto de los Reyes, y Josepho en el lib. 8. de las Antigüedades.

Con la Relacion de las nueve Maravillas de el Mundo, que refiriò Doña Maria, quedò acreditada de persona de grandes noticias, y de aver leìdo mucho; y como tan sabia las pudo declarar, con la gracia, donayre, y dulçura de palabras, de su raro, y prodigioso entendimiento, que todos tuvieron que admirar: estimaronla el acierto, y dieronla renombre de famoso Historiador.

DOñA FABIANA.

PROPIEDADES CURATIVAS y medicinales de algunas aves, y animales.

DEL LEON.

LA piel del Leon, dize Esculapio, que aplicadas à las almorranas, ò sentandose encima della, con que las toque, se marchitan, y sanan del todo.

Escrive mas, que si alguno se vntare los riñones con sebo de el Leon, que no tendrà miedo à los lobos, ni otras bestias fieras, porque les causa terror, y espanto, sintiendo el olor; el qual perciben de muy lexos, y hùyen sin termino, como si les fuessen al alcance.

Avicena escrive, que el sebo, ò grosura del Leon, resuelve muy de presto las durezas de qualesquier postemas.

Plinio dize, que la gordura del Leon, mezclada con azeite rosado, haze lindo rostro à las mugeres, y no dexa criar manchas en èl, antes las quita, y aun sana lo tostado del Sol.

Dioscorides escrive, que la dicha gordura mezclada con vino, y bebida, mata el veneno, y quita la fuerça à qualquier ponçoña; de cuyo olor, y fortaleza, dize, que huyen todos los animales venenosos, y mas las serpientes.

La hiel de el Leon, dize Plinio, mezclada con agua rosada, y puesta sobre los ojos, aclara la vista.

El mismo escrive, que el coraçon del Leon, seco, y hecho polvos, y bebidos con vino, quitan las quartanas, y tercianas, tomandolas al tiempo del crecimiento.

Hali engrandece la grossura de el Leon, para ablandar, y resolver qualquiera dureza, y hinchazon.

Isac escrive de la carne de el Leon, que es calidissima, pesada, gruesa, y dificil de digerir; y al que la comiere, le causa dolores en el cuer-

cuerpo, y vientre, aunque por otra parte dizen, que sanan maravillosamente à los que padecen imaginaciones, fantasmas, è ilusiones; y sana qualquier dolor de oidos, metiendo en ellos dos, ò tres gotas del çumo desta carne asada.

El Leon por instinto natural, conoce de vn año para otro, si ha de aver abundancia, ò falta de mantenimientos; y assi, quando entiende, que la ha de aver, se passa de vna region, ò comarca à otra, y quando no, se està quedo.

DEL JUMENTO.

Vna de las excelencias que se notan, y experimentan en la paloma, es carecer de hiel, y esso proprio dezimos del jumento, que tampoco la tiene.

El tambor hecho de la piel del jumento, dizen los Naturales, que tocandole en la guerra, dà mas animo à los soldados, que si fuera de otro animal.

Escrive Dioscor. lib. 2. cap. 42. que el higado del jumento, y sus vñas quemadas, y hechas polvos, y bebidos con el caldo de la holla es bueno contra el mal caduco, y sana de gota coral.

Plin. lib. 28 y otros Autores escrivé de la leche de la jumenta, que bebida, es buena contra todo veneno, y mezclada con miel, sana la desinteria, y quita el dolor de la gota, y mezclada con los polvos de sus cascos, aclara la vista, y quita el dolor de ojos.

La leche de la jumenta, dizen todos los Medicos doctos, que es importante remedio para sanar los eticos, y tisicos.

Escriven Plin. y Suetonio, que la muger del Emperador Neron, llamada Pompea, se lababa el rostro, y aun todo el cuerpo con leche de jumentas, y que vivia muy sana, y andava muy lustrosa, y hermosa de rostro: la qual siempre llevava consigo, por donde quiera que iba, quinientas jumentas paridas para este ministerio.

La orina del jumento, es de grande virtud, y eficacia para quitar el dolor de los riñones, aplicada caliente, con paños mojados en ella.

Dize Galeno, que la orina del jumento silvestre, ò criado en el campo, es buena para deshazer la piedra, que se cria en la vegiga.

El estiercol del jumento, aplicado al fluxo de sangre, lo restriñe, y quita del todo.

La sangre deste animal, restriñe el fluxo della, si se aplicare à la parte por donde sale.

El estiercol del jumento, hecho polvos con buen vino, sana la mordedura del Escorpion.

Esculapio dize, que bebidas quatro, ò cinco gotas de sangre del jumento, con buen vino, quita la fiebre quotidiana.

El baço deshecho con agua, y aplicado à los pechos de las mugeres, atrahe la leche.

La leche de la jumenta bebida, molifica, y ablãda el vientre; y trai-

da en la boca, afirma los dientes, segun Dioscorides; y aun dize, que sana el romadizo; y que la orina del jumento bebida, sana los freneticos.

Hallì dize, que los polvos del pulmon, bebidos con caldo de carne, ò vino blanco, quita la tòs.

Plinio escrive, que si vno trayere vn anillo del hueso de la pierna del jumento, que serà libre del mal caduco.

Si sahumares la casa con polvos del pulmon, no habitaràn en ella los animales ponçoñosos, ni las serpientes.

Dize Plinio, que si estando paciendo en el campo diere muchas patadas en el suelo, ò aplicare el oido à la tierra, denota presto lluvia.

Escrive Camilo en la historia de este animal, que aviendose echado vn jumento en el suelo, jamàs quiso levantarse, por mas palos que le dieron; y que viniendo vna muger, sobre apuesta, diziendole como burlando: levantese, señor asno, se levantò rebuznando de contento, y dando brincos, y saltos de placer: vease el tratado del pollino en la Academia 14.

DEL CAMELLO.

El humo de la gordura de la giva del Camello, recibido por baxo, puesto en el vidrado, tiene virtud de sanar las almorranas, Avicena.

El mismo dize, que la sangre, y celebro del camello, seco, y hecho polvos, y bebidos con vinagre, sanan la epilencia.

Mas dize, que la carne del camello comida, provoca la orina.

Mas dize, que la sangre deste animal, frita con azeyte, y comida, retiene el fluxo de sangre.

La dicha sangre frita, si la toma la muger, la prepara para concebir, y tiene virtud de impedir el veneno.

La leche de las camellas, es mejor, y daña menos que las otras leches.

La orina del camello, tiene virtud de sanar los hidropicos, tomandola por la boca, y quita el hedor de las narizes, y deshaze las opilaciones.

El estiercol blanco, y seco de el camello, mezclado con miel, y aplicado como emplasto, impide los tumores, y consume los humores.

El estiercol del camello, fresco, deshaze las berrugas, y aplicado à las narizes, deshaze el fluxo de sangre.

DEL LOBO.

El coraçon del Lobo, dize Aristoteles, que si està bien enjuto, y seco, se buelve aromatico, el qual quemado en el horno, y hecho polvos, bebidos con buen vino, sanan la epilencia.

Este higado, seco, y hecho polvos, dize Phisologo, que bebidos con buen vino, valen contra

tra la destemplança del vientre, principalmente para quitar las camaras.

La carne del Lobo, cocida, y comida, sana los que padecen fantasias, que son vnas imaginaciones fantasticas, è ilusiones imaginarias, Esculapio.

El estiercol blanco del Lobo, es bueno para quitar la passacolica, Halì.

La carne del Lobo, dize Avicena, que es mala de digerir, y el estomago no la puede llevar, aunque si el que la comiere tuviere almorranas, se las curarà.

Comiendo la sangre del Lobo se quita la passacolica, Avicena.

El intestino del Lobo, dize Alberto, que puesto atravesado en algun camino, ò calle, cubierto de tierra, no dexa passar por alli ningun animal quadrupedo, y mas si es ovejuno, cuya experiencia hizo Sãto Thomàs de Aquino.

La piel del Lobo, puesta con la del cordero, ò oveja, la consume, y gasta, Halì.

DEL CORDERO.

El Cordero, segun Isidoro, conoce la voz de su madre, mas que todos los animales, y es el que mas presto la pierde de vista, si anda entre mucho ganado; pero en sintiendo el balido de la madre, le reconoce, y acude.

Galeno dize, que la carne del cordero de leche, no es buena para el estomago; y el docto Mac, dize, que es indigestible, y engendra viscosidades.

Avicena escrive, que la sangre del cordero, bebida con vino, sana la epilencia; y el quaxaron del dicho cordero, es bueno para contra toda mordedura venenosa, puesta encima.

El meollo del cordero, dize Alberto, que destilado, ò derretido al fuego, y con azeyte de nuezes, y açucar, mezclado, y bebido, es eficacisimo remedio para deshazer las piedras de la vegiga, y echar fuera las arenas, y que mitiga muchisimo el dolor de los riñones, y de la vegiga, y aun el que se causa, y siente en la via de la orina; y assimismo es bueno para los que orinan sangre: y advierto, que està probado.

La hiel del cordero vale contra el cancer, vntando con ello la parte.

Del Carnero, y Oveja.

Avicena escrive, que la carne de el carnero, quemada, y hecha polvos, es buena para quitar la morfea, echados encima.

Mas dize, que los polvos de la carne quemada del carnero, y su madre, bebidos con vino, valen contra las mordeduras de las serpientes, y escorpiones, y perros rabiosos; y que tambien son buenos para quitar las nubes de los ojos.

Mas dize, que el pulmon del carnero, caliente, y puesto encima de la escorchadura del pie, ò

raſcadura, dañada por la viña, ò calçado, lo lana maravilloſamente, ſin medicamento.

Eſculapio dize, que el çumo que deſtilare el pulmon, puesto al fuego, bebido, ſana las terçianas, y quita el dolor de los riñones.

Hallì dize, que la hiel del carnero quita el dolor de los oìdos, que proviene de frialdad.

Los polvos de los hueſſos quemados del cordero, carnero, y oveja, quitan qualquier mancha de azeyte del papel, ò paños de ſeda, poniendolos encima, y cargandolos por ſeis, ò ſiete dias con buen peſo.

Las viñas, y haſtas deſtos animales, valen para muchos medicamentos, y los plateros ſe ſirven de la ceniza dellos para ſus oficios, y meneſteres.

Siempre que los carneros tomaren à las hembras, y ſoplare el viento Aquilòn, engendran hembras, Plin.

Si al carnero le ataren la criadilla izquierda, engendrarà machos; y ſi la derecha, hembras, Plin.

De las Cabras, y Machos.

La leche de las cabras, es la mejor de todas para los niños, deſpues de la de la muger, y aun para los viejos, ſi es cocida; y de cabra negra, mucho mejor que de blanca, y es muy ſaludable para tomada por las mañanas.

La leche de las cabras detiene las camaras, bebida, ò en ayuda, ſi puſieren en la leche vnos guijarros limpios.

La leche deſte animal, adelgaza el pellejo del roſtro, y quita las manchas dèl.

Eſta leche, bebida con templança, cauſa ſueño templado; y ſi es en demaſia, le cauſa peſado.

Bebida es buena contra toda ponçoña.

De la leche de cabras ſe hazen muy lindos queſos; pero adviertan los que crian arenas, y piedras, y los que padecen mal de hijada, y aun los que orinan con dificultad, que no coman deſte queſo, ni de otros qualeſquier animales; porque aſsi lo aconſejan Crecio, Bartolo, Avizena, y Plinio; y lo miſmo aconſejan à las mugeres, quando eſtuvieren con la ſangre del mes, porque les es muy peligroſo, y dañoſo.

El ſuero ſerenado, y con çumo de fumus terræ, bebido por las mañanas, haze purgar por la orina, y camara, y diſminuye la calentura.

Las haſtas de los machos, y cabras, quemados, y hechos polvos, ſon lindiſsimos para eſtregar los dientes, porque los limpia, y buelve muy blancos, y fortalece, y aprieta las encias, y quita el dolor dellas.

El quaxo del cabrito, que aun no ha pacido, es boniſsimo para deshazer las durezas q̃ ſe crian en

en los pechos de las mugeres ; y bebido este quaxo , sana del mal caduco , y prepara la madre para concibir.

El estiercol destos animales, cocido con vinagre , quita el dolor de qualquier mordedura de animal ponçoñoso.

Escrive Columela , que el que acostumbrare à comer carne de cabra , tendrà siempre buena , y larga vista , y audarà templado, y ligero.

La sangre de los cabritos , dizen los Naturales , que ablanda el diamante , siendo verdad , que no se puede ablandar con golpes de martillo.

La orina de las cabras caliente , puesta en las orejas , que no oyen bien, quita el impedimento, lo propio haze la hiel.

La orina del macho bebida, deshaze las piedras de la vegiga, y riñones, y expele las arenas.

El sebo de las cabras , y machos , es bueno para muchissimas enfermedades , principalmente para ablandar, y mundificar durezas, y para cuerdas, y nervios encogidos.

Las bacas huyen de solo el olor de la carne asada de las cabras.

La ceniza del hasta de la cabra , impide el sudor de los pies, y debaxo de los braços , aplicandola alli.

La injundia de la cabra , mezclada, y deshecha con rosas , quita los granos del rostro , y postillas ; y destilada , puesta en las orejas , quita la sordèz , como no sea muy antigua.

Los pelos de las cabras quemados , y aplicado el humo à las narizes, impide el floxo de sangre: de todo esto son Autores los dichos, y mas Dioscor.

DEL PERRO.

Escrive el grande Esculapio, que la sangre del perro bebida , quita los temblores à los que los padecen.

El mismo dize, que los polvos de la carne , ò cabeça del perro quemada , y bebidos , sanan à los que les tiemblan las manos ; y los polvos de los dientes del perro, sanan la mordedura del mismo perro , y aun dizen , que quita el dolor de los dientes, y encias.

La hiel del perro mezclada con miel, quita las nubes de los ojos, y cataratas; y su leche bebida, haze crecer los pelos, y cabellos.

Y mas dize, que la gordura del perro sana el mal de la gota , y el dolor de los oidos.

Avicena dize, que la sangre del perro no dexa salir los cabellos, ò pelos, que vna vez se han arrancado , si vntaren aquella parte con ella, lo mismo dize Galeno.

Los orines del perro , puestos encima de las berrugas , la deshaze, y seca, Avicen.

Dioscorid. escrive, que la leche del primer parto de la perra impide crecer los cabellos despues

de quitados à navaja, vntando la parte con ella.

Mas dize, que la orina del perro, mezclada con salmitre, sana la lepra.

Dize mas, que el estiercol blanco del perro, yà hecho, y cogido en los dias caniculares, y seco en este tiempo, vale grandemente bebido con vino para retener el fluxo del vientre.

Plinio escrive, que para quitar la fuerça al tosigo, y que no dañe à quien lo ha bebido, no ay mejor remedio, que la sangre del perro.

El mismo dize, que la leche de la perra del primer parto, puesta en los ojos, deshaze las nubes, y aclara la vista, y puesta assi como sale caliente en las orejas, y oìdos, quita el dolor, y pesadumbre dellos.

Dize mas, que vntandose la cabeça con la gordura, ò meollo de los huessos del perro, mata las liendres.

Mas dize, en el libr. 30. que la piel del perro, embuelta en qualquier dedo de los de la mano, impide toda destilacion de la cabeça.

Mas dize, que vntando los pies con la hiel del perro, quitarà el dolor que proviene de mal de gota.

Mas dize, que la orina fresca del perro, sana qualesquier berrugas; y que lamiendo el perro qualquiera llaga, la sanarà, porque su lengua tiene propiedad, y virtud de limpiarla, enjugarla, y encarnarla.

El perro nace ciego, y es animal, que por roer vn hueso perderà la comida, y aun la paz, y amistad con sus padres: vease el tratado del perro en la Academia 14.

DE LA ZORRA.

El azeite frito con carne de Zorra, dize Halì, que vale para deshazer qualquier dureza de qualquier parte del cuerpo.

La grossura de la Zorra frita con azeite, es buena para quitar el dolor de dientes, y oìdos, Halì.

El agua en quien se cociere la carne de la Zorra, aprovecha para quitar el dolor de las coyunturas, lavandose con ella, Avicen.

La grossura de la Zorra, dize Avizena, que destilada en las orejas, quita el dolor dellas.

Los polvos del pulmon de la Zorra, bebidos con buen vino, sana à los que tienen asma, Avic.

El pellejo de la Zorra, es mas caliente, que el de todos los demas animales, Idem.

Las criadillas del Raposo secas, hechas polvos, y bebidas, son buenas contra el pasmo; pero mueven el apetito de la Venus, Idem.

DEL LECHON.

La gordura del Lechon, der-

re-

tetida en vinagre, y despues lavada con dos, ò tres aguas, quita el dolor, y ardor de qualquier quemadura.

El sain del puerco, es bueno para madurar, y ablandar toda hinchaçon.

El mismo sain, ò gordura mata los piojos de la cabeça, y otras partes.

La enjundia sirve para infinitas medicinas, y guisados, y de ellas se haze el vnguento, que sirve para tantos males.

El tuetano de las quixadas de el puerco, quita el dolor de los dientes, y muelas.

La gordura, ò sain, comido crudo, es bueno contra toda ponçoña bebida, y contra el açogue es principal remedio, si luego le toman.

La orina del puerco, mezclada con azeite rosado, quita el impedimiento del oìr, y qualquiera de los oidos, y deshaze las piedras de la vegiga.

El pulmon comido, quita la embriaguèz, y la impide.

El sain es bueno para sanar, y cerrar llagas antiguas.

El estiercol fresco, caliente, puesto en la parte, que ay fluxo de sangre, la restriñe, y detiene que no salga.

El celebro, sana los carbuncos.

Si huviere peste confirmada con landres, se ha de vntar muy bien la landre con el sain, y la estreguen con vn paño de lana caliente, y matarà la ponçoña, sin passar adelante, ni tener peligro el paciente.

Entre todas las carnes que tienen el pelo agudo, la mejor, y de mas gusto es la del tocino: Autores deste cap. Columela, Crecent. Lectancio, Plinio, y Herrera.

DEL CIERVO.

En el coraçon del Ciervo, à la parte siniestra, se halla vn hueso, cosa nunca vista, ni leyda de otro animal; el qual hecho polvos, y bebidos con alguna agua cordial, quita del todo el mal de coraçon, y disminuye el humor melancolico; y assimismo son buenos contra fluxo de sangre, y almorranas, Platear.

El que traxere consigo el cuero del Ciervo, dize Esculap. que no tiene que temer à las culebras, porque huyen con solo sentir el olor.

Dize mas, que el meollo del hueso del Ciervo, quita todo dolor, vntandose la parte con èl.

El quaxo del Ciervo, dize Halì, que comido, vale contra la comida de los hongos; y que la orina deste animal, quita el dolor de las sienes, saca la ventosidad del estomago, y sana las llagas de las orejas.

La estremidad de la cola del ciervo, dize Avizena, que todà es veneno; y si alguno la comiere, le causa grandes vascas, y ansias en el coraçon, y poco à poco la muerte.

El pulmon del ciervo, seco

al humo de la chimenea, y despues hecho polvos, dize Plinio, q̃ mezclados con miel, y tomados, son bueños, y sanan la tos, y asma del pecho, por antigua que sea.

El quaxo del cervatillo, es principalisimo remedio para el mal de madre, Plin.

Los polvos del hasta del ciervo, quemada, dize Plinio, que bebidos, sanan el mal caduco, y mezclados con vinagre rosado, que quitan maravillosamente el dolor de la cabeça, poniendose en ella vnos pañitos mojados en dicho vinagre, y que son buenos para blanquear, y limpiar los dientes, y quitar el dolor dellos, y afirmarlos si se menearen, y para apretar, y encarnar las encias son buenos para los reumaticos; y causan reprimir el fluxo de sangre: finalmente dize, que bebidos con vino blanco, enjugan, y sanan la tiña de la cabeça; y mezclados con este vino, quitan, y sanan qualesquier postillas, mojandolas con èl.

El mismo dize, que el cuerno derecho del ciervo, es eficacisimo antidoto, y remedio para muchos males: y Aristoteles dize, que este animal, quanto es posible, esconde el hasta derecha de los que le buscan, porque por instinto natural sabe, que le persiguen por èl.

DEL GATO.

Esculapio escrive, que el estiercol de el gato hecho polvos, y mezclados con vinagre, y labor de mostaça, bien picada, cura maravillosamente la tiña; mal casi incurable.

Halì escrive, que la carne, ò piel del gato, assi fresca, y caliente, aplicada à las almorranas, las marchita, y quita del todo el dolor; y assimismo dize, que aplaca otro qualquier dolor.

Los ricos, y avarientos han hallado otra propiedad en el gato; y es, que dizen ser buena la piel para encerrar en ella dineros.

DEL BUEY.

Avicena escrive, que la hiel del buey, mezclada con salitre, vale para quitar toda manera de postillas, que salen à la cabeça, vntandola primero con vn poco de azeyte, para que se levanten; y en estandolo, viene bien el vnto de la hiel: tambien se tomarán como dos quartos de los diaquilones, blanco, y negro, y se echarán à derretir en vna çaçolilla con vn poco de azeyte rosado, que esté vn poco claro, y con esto vntar las postillas, ù otro qualquier mal, que se hiziere en la cabeça, y sanará sin falta, por ser remedio muy probado.

El mismo dize, que la hiel del buey, quita, y sana el dolor de las almorranas.

Plinio escrive, que el meollo de

de la canilla de la pierna de el buey, mezclado con la sangre de el mesmo buey, y vntandose con ellos la parte donde se caen los cabellos por enfermedad, la fortalece, y detiene, para que no se caygan.

Dize mas, que la hiel del buey mezclada con orina de la cabra, quita la sordez, y pesadumbre de los oìdos.

Hasi escrive, que la hiel del buey, puesta con algodon dentro de los oìdos, quita el dolor, y ruido dellos, y mejor si fuere de frio.

Y dize mas, que vntando las almorranas con dicha hiel, quita el dolor dellas.

Dize Plinio, que la sangre del toro, cocida con coles, y aplicada al vientre opilado, deshaze la opilacion, y tambien la de el baço.

Hasi dize, que el estiercol de el buey, resuelve qualquiera hinchazon, y dureza de postema; y que el polvo dèl, quemado, y aplicado à las narizes, retiene el fluxo de sangre.

Y dize mas, que si el dicho estiercol se mezclare con manteca de bacas, y hecho emplasto, se aplicare al vientre del hidropico, le deshará la hidropesia, y le sanara del todo.

Mas dize, que el higado del buey hecho polvos, quemado, y bebiendolo con vino tinto bueno, retiene las camaras, y fluxo de sangre.

El miembro del buey, quemado, y hecho polvos, vale para sanar las almorranas, lavandolas primero con vino blanco caliente, y luego polvorearlas con ellos, y à tres vezes quedaràn marchitas, y curadas.

Para embarrar las colmenas de las avejas, todas saben, que es muy importante el estiercol del buey; y para las cañas en que se crian los gusanos de la seda, no ay otra cosa mejor; y si està seco, y lo encienden, vale para auyentar los mosquitos de los aposentos, y para otras infinitas cosas; como largamente lo escrive Dioscorides en lo de natura animalium.

La sangre del toro, fresca, y bebida, mata por puntos, como lo experimentò el Rey Midas, segun lo escrive Plutarco, diziendo: Que este barbaro Rey, viendo que no podia curar de ciertos espantos, ni temblores, ni librarse de vnas imaginaciones terribles, que tenia de ordinario, determinò matarse con sangre del toro, y bebiendo de ella, lo consiguiò.

Plutarco escrive de vn famoso Capitan, llamado Temistocles, que viendose desterrado sin esperança de gozar de su patria, fingiò sacrificar vn toro, y sacandole la sangre, bebiò de ella, y acabò la vida.

La

La manteca de vacas es de muy grande provecho para infinitos medicamentos, y regalos de la vida humana, como todos saben.

DE LAS HORMIGAS.

Escrive Plinio en su Natural Historia, que de los huevos de las hormigas, deshechos con leche de perra, se haze vn maravilloso compuesto para sanar, y quitar el dolor de los oidos.

Dize mas, que de las mismas hormigas molidas con sal, se haze vn estraño vnguento, para quitar los empeines, y manchas del rostro.

Mas escrive, que las hormigas son principal medicamento para librar los ojos de sus enfermedades, y assi ellos en sintiendose indispuestos, acuden à buscarias, y comiendolas, quedan libres.

En muchas partes se sirven de las hormigas que tienen alas para caçar, y es cebo con que se cogen muchas cosas.

DEL CAVALLO.

El estiercol del cavallo, quemado, y hecho polvos, y puestos encima de las llagas que vierten sangre, la restriñe, y detiene maravillosamente, y tambien el fluxo de sangre de narizes, Dioscorides.

Dize mas, que la sangre del cavallo es eficacissima para incorporar, y mezclar en los medicamentos corrosivos.

Escrive Hali, que el quaxo del cavallo es lindissimo para ablandar, mortificar, y resolver qualquier dureza, è hinchaçon.

Mas dize, que el baho, ò humo del estiercol del cavallo, es bueno para hazer echar la criatura muerta del vientre de la muger, recibido por abaxo, porque atrae maravillosamente el fetum mortuum.

Esculapio escrive, que la leche de la yegua bebida, mitiga los dolores, y ardores de la madre de las mugeres: y que el quaxo del macho desecho con vino tinto, y bebido, quita todo el dolor del vientre, y estomago.

Plinio dize, que las vñas, ò empeines de los cavallos, molidas, y puestos estos polvos en las encias, mitiga el dolor de los dientes.

Avizena escrive, que los polvos de los empeines de los cavallos, bebidos con vino, impiden la ponçoña, y mordedura de qualquier animal.

Dioscorides escrive, que los dichos polvos bebidos con vinagre, sanan la gota coral.

Si las mugeres preñadas quisieren abreviar el parto, dize Adamo, Autor grave, que beban la sangre tibia del cavallo: y dize mas, que la gordura del cavallo, aprovecha à los menstruos de las mugeres, y llagas internas.

DEL RATON.

Escrive Rasis en su historia de

ani-

animales, que la sangre del raton puesta encima de las berrugas, las haze caer, y secar.

El raton assado, y comido, ò bebidos los polvos dèl con vino blanco, quita el fluxo de la saliva, que en algunos suele ser mucha, la enjuga, y quita del todo.

Los polvos del estiercol del raton, mezclados con agua miel, y bebidos assi, deshazen las piedras de la vegiga, y haze echar las arenas.

Galeno escrive, que dichos polvos mezclados con vinagre, sanan las aplopegias.

Los dichos polvos bebidos con agua miel, haze ir largos de vientre à los niños.

El dicho estiercol cocido con agua, y con ella lavarse al rededor de la vegiga, hará orinar al que no puede, y si bebieren esta agua, orinarán mejor.

DE LA RANA.

Los polvos de las ranas quemadas vivas, dentro de vn vaso bien tapado, dize Constantino, que aprovechan muchissimo para restrañar, y reprimir la sangre que saliere por qualquiera herida, aplicandolos à ella.

Pedro Logrero dize, que qualquiera que truxere consigo estos polvos, con tal, que no le toquen à las carnes, no tenga miedo de sangrarse, ni padecer fluxo de sangre.

Avizena en el segundo Canon, dize, que si echaren de los polvos de las ranas en qualquiera fluxo de sangre, la reprimirà, y no saldrà mas.

La rana cocida con solo azeyte, y sal, el tal cocimiento, ò azeyte, es bueno para sanar la lepra, vntandose con èl, nat. rerum.

Bebidas cinco, ò seis gotas de este azeyte, mata las lombrizes, y gusanos que se crian, y engendran en el estomago, y vientre, idem.

El caldo de la rana bebido, sin comer antes, ni despues otra cosa por buen rato, quita maravillosamente el toser, ortu sanitatis.

Si la rana se quemare viva en vna bolsa nueva, valen los polvos mezclados con pez liquida, ò miel blanca, para sanar las aplopegias, idem.

La hiel de las ranas quemadas, sus polvos bebidos, quitan la calentura, y valen para el dolor de los dientes, idem.

La grossura de la rana vale para hazer saltar el diente, ò muela gastada.

Y dize mas, que si algun animal tomare entre sus dientes algunas de estas ranas, se le caerán luego.

DE LA LIEBRE.

Avizena escrive del celebro de la liebre, que comiendolo asado, quita, è impide los temblores de las manos, pies, y cabeça, que vienen por algun accidente, que no sea vejez.

Di-

Dize mas, que estregando las encias de los niños con el dicho celebro, las ablanda, y adelgaza, y tiene virtud de hazer salir los dientes presto, sin dolor.

La carne de la liebre, segun Rasis, aunque es pesada su digestion, quita las camaras brevemente.

El higado de la liebre asado, y deshecho con vino blanco, y bebido, vale para los que tienen las manos quemadas del calor del higado, Rasis.

Los que tienen mal de orina, ò piedras, tomen los polvos de la liebre, quemada toda con la piel en vna holla en seco, bien tapada, en vino blanco, ò caldo de pollo, y hará orinar bien, deshaziendo las piedras de la vegiga, idem.

El estiercol de la liebre seco, y deshecho en vinagre, como vn vnguentillo, y vntando con èl los empeynes del rostro, los quita maravillosamente.

La sangre de la liebre recien sacada, y puesta en las pecas del rostro, y quemaduras del Sol, las quita del todo, Dioscor.

El quaxo de la liebre vale contra la gota coral, y es contra todo veneno, y mordeduras de animales ponçoñosos, deshaziendole con vinagre, y bebido.

Los polvos de la cabeça quemada, bebidos, sanan la aplopegia.

Si los dichos polvos se mezclaren con vnto de osso, y vntares la parte donde se han caydo los cabellos, los hará nacer, Dioscor.

DEL CONEJO.

La carne del conejo, segun Isac, provoca la orina, conforta el estomago, y digierese mejor, que la de la liebre.

Esta carne haze alargar el vientre, y deshinchar la barriga, expeliendo los flatos, y humores gruessos.

El vnto, ò sebo de los conejos es bueno para quitar el dolor de los oidos, y contra los sabañones, que se crian en los pies, y manos quando haze frio.

Vale asimismo para deshazer, y deshinchar, y abrir hinchazones en el cuello, que llaman parotidas.

Es principal remedio para sanar los panadiços, que se hazen en los dedos.

DE LA PALOMA.

Esculapio escrive, que la paloma muerta, abierta de presto, y puesta assi caliente encima de qualquier mordedura, quita el dolor, y la ponçoña, y aun la rabia si fuere mordido de perro rabioso.

La sangre caliente de la paloma, es principal remedio para mal de ojos, y para quitar el dolor, y será mejor si sacassen la sangre de debaxo de las alas de la

la paloma, ò palomo, Esculapio.

El estiercol de la paloma deseca qualquier humor, deshaze las inchazones, y quita el dolor.

La sangre del palomo detiene el fluxo de sangre de las narizes, Dioscorides.

La sangre del palomino, que está debaxo de las alas, fresca, y caliente, puesta sobre los ojos, es buena contra la sangre de aquellos, que les acude en demasia, Plin.

El estiercol destas aves deshecho con vinagre à modo de vnguento, y puesto sobre las señales de las heridas yà curadas, las allana, y quita las costuras, y señales, Plin.

El estiercol de la paloma, mezclado con simiente de lino, y deshecho con vinagre, y aplicado al carbunco, le quita, y sana la parte del todo, Plin.

La sangre de la paloma vale contra el mal de gota, que dà en los pies, vntandoselos con dicha sangre, Avic.

La sangre de los palominos, vale para sanar la sarna, aunque sea muy antigua; y es principal medicamento para quitar el dolor de las junturas, Avic.

DE LA ABUBILLA.

Pitagoras in lib. Romanorum, dize: que la sangre de la abubilla causa sueños endiablados al que con dicha sangre se vntare.

Las plumas desta ave traidas en la cabeça, quita el dolor della.

La lengua desta ave, quemada, y sus polvos puestos, ò traidos en la cabeça, ayuda mucho à la memoria.

Del coraçon de la abubilla huyen las hormigas à toda priessa.

Del humo de las plumas quemadas desta ave huyen, y mueren los mosquitos.

DEL GALLO.

Avicena dize, que el caldo del gallo vale para quitar el dolor de el estomago, que proviene de ventosidad; y dize mas, que el caldo del gallo viejo, cocido con polipodio, y eneldo, vale mucho contra la colera.

Galeno dize vna cosa maravillosa del gallo, y es, que tomen vn gallo viejo, y gordo, y que le hagan correr hasta que se cayga de cansado, y despues de degollado le quitarán las tripas, y le pondrán dentro cantidad de sal, hasta que se llene, y cerrandole, le pondrán à cocer con veinte escudillas de agua, hasta que se buelvá en tres; y que bebidas estas tres escudillas de caldo, vale grandemente para quitar el asma de pechos, el temblor de las manos, pies, y cabeça, y aun de todo el cuerpo, y quita maravillosamente el dolor de las junturas.

Esculapio dize, que el celebro de el gallo bebido con vino, es bueno contra toda mordedura ponçoñosa: y dize assimismo, que

que tiene el dicho celebro maravillosas virtudes ; pero dexoselas en el tintero.

Aristoteles dize , que el pollo se cria de la clara del huevo , y se mantiene con la hiema , mientras no sale de la cascara , y que quando el gallo es viejo, que passa de siete años , y no puede vsar con las gallinas , se le corrompe el semen , por no poderle echar fuera , y aquel se le convierte en vn huevo pequeño, y le echa fuera , el qual si cae sobre algun estiercol , que estè calient , se engendra dèl el basilisco.

En la molleja del gallo muy viejo , se halla vna piedra algo pardita , de el tamaño de vna haba pequeña , la qual traìda en la boca,la tiene siempre fresca, y del todo quita la sed ; y es principal remedio para los hidropicos , y opilados , y para los que tienen camaras : porque todas estas enfermedades , y otras muchas, causan terrible sed , y esta piedra la impide,y quita del todo.

Los pollos antes que canten mucho , son buenos , y en Junio mejores,que en otro tiempo.

DE LA GALLINA.

La carne de la gallina es la mejor , y de mas nutrimento , y sustancia,que ninguna de las otras aves,y la mas gustosa, sabrosa , y menos enfadosa de todas.

El mejor manjar blanco q̃ se haze,es de los pechos de la gallina.

Dizen Columela , y Avencenif,que mas provecho, y grangeria dàn cien gallinas bien tratadas,que cien ovejas , aunque sean parideras.

La gordura de la gallina es buena para infinitas cosas de medicamentos , hablandar durezas, abrir hinchazones , reprimir , y quitar dolores,&c.

Dize Esculapio , que la gordura de la gallina vale para deshazer las postillas , è hinchazones, que se hazen en los ojos.

Dize mas, que las piernas , y pies de la gallina cocidos con azeyte , sal,y vinagre , valen para quitar qualquier dolor , que se siente en el cuello.

Dize mas,que el estiercol fresco de la gallina , es bueno para quitar el flemon , que se haze en las encias.

Los huevos de las gallinas, son para comer sobre todas las especies de huevos.

La clara de el huevo es muy buena para quitar el ardor de los ojos,y aclarar la vista ; y assimismo dà lustre al rostro , y quita los empeynes,y mãchas,y quemaduras del Sol , y del fuego artificial,y del fuego , que dizen de San Anton.

Los huevos frescos , y bebidos blandos , son buenos para quitar el dolor de los riñones , y sanar las llagas de la vegiga ; y si los bebieren crudos , y calientes como salen de la gallina , serán

mu-

mucho mejor, y aclaran la voz.

Los huevos frescos, cocidos con vinagre, reprimen las camaras, ya sean duros, ò blandos.

Las claras de los huevos batidas con sal, ò arena limpia, y metidas dentro de la tinaja del vino espeso, y turbio, lo aclara maravillosamente, cuya experiencia he visto yo no pocas vezes.

La clara de huevo mezclada con sal, es muy lindo betun para pegar qualquier cosa quebrada, y mas si es vidrio.

Los pollos son buenos hasta el fin de Septiembre, y las gallinas, y capones por todo el Invierno.

En la molleja tienen las gallinas vna tela, que seca, molida, y bebida con vino blanco deshaze las piedras de la vegiga, y echa fuera las arenas.

De los maravillosos assumptos, vtiles, y provechosos, que hasta aora se han escrito, tocantes à la conservacion de la salud, ha sido este el mayor, y el mas importante: basta ser de la aprobacion, y buen gusto de Doña Fabiana, con que diò la mejor noche de todas; los que oyeron la gallardia con que se explicò, reconocieron lo grande de este assumpto tan provechoso, y necessario, digno de escrivirse en laminas de oro, pues todo es experimentado, y traido de Autores gravissimos, y para el socorro de nuestras miserias; no es menester rebolver mas libros, ni buscar mas medicamentos, pues generalmente se estiende à todo quanto al cuerpo le puede sobrevenir: conforme la grandeza del assumpto, fue la veneracion, y aplauso que la dieron, y el eterno renombre con que quedò acreditada.

DOñA FELICIANA.

FABULA DE LAS TRES Diosas.

Jupiter vna fiesta de Verano,
habitava vn fresquissimo entre-
del Palacio del Cielo, (suelo,
y Ganimedes con maestra mano
vn Olandès pañuelo,
humedo en azahares ventilava,
y del rostro las moscas arredrava:
Dormia el Socarron pernitendido
sobre vn catre de raso y algodones;
infundiendole Baco dulce olvidos,
aquel bastardo hermano de Cupido,
roncando estremecia los rincones
del Cielo el gran tronante,
y la espumosa baba (va.
del rostro por las barbas le colga-
En tanto el Troyanejo vigilante,
del lauro el lacre sella
con indice de plata,
sin permitir grossero negociante,
ni ciẽ passos enterno estãpar huella
de pie divino, ni de humana pata,
quando fruteramẽte vozingleras,
Juno, Venus, y Palas,
quitando de los dedos las cõteras,

à civil vñarada, (deras
como Trinca de ayradas vende-
alborotavan las impirias salas.
Venus encarniçada
mas que Fiebre en Otoño,
à Juno assiò del forastero moño,
y fuesse tras la mano, quedò en Ju-
publico el calvatrueno, (no
q̃ como vn rayo en impetu gatuno
la saxò las mexillas, y arremete
al rizado copete,
ojalà fuera ageno,
no parecia Venus infelizes
ruinas en que se hizo las narizes.
Palos empero viendo vitoriosa
su calva, emulacion como valiente,
se puso frente à frente,
mas sobervia Diosa (llas,
bizo vn chapin en su cabeça assi-
y vna oreja la biriò cõ las virillas;
quedò del golpe Palas aturdida,
mas recobrose luego, y con el puño
se vengò del rasguño, (dida
tres dientes le hizo menos, y ofen-
Juno como vna vivora, y mas bra-
otros tresq̃ restarõ la mostrava, (va
que pareciò su boca en tal estado,
al Tridẽte del humido cuñado. (te
Creciò el rumor, y Marte como amã
de Venus se enojò cõ su madrastra,
que sacrilega arrastra
las q̃ osculo reliquias, quãdo preso,
del tiznado herrerillo claudicante
diò embidia, masq̃ lastima su exces-
passaron los enojos adelante, (so,
mas Jupiter se opuso à los rumores
de la Paba, la Médez, y la Flores,
porque Simidormido pian piano,
llevandole Mercurio de la mano,
con las medias caidas,
haziendo con el cuerpo garabatos,
y mal enchanclet ados los çapatos,
el jubon sin botones,
pidiẽtes de una cinta los calzones,
la ocasiõ del estruẽdo y las heridas,
quiso saber, y Juno ayrada balde,
valiose de tener el padre Alcalde.
Por ti, dixo, por ti villano ofende
el Raban de Troya (ya,
mi hermosura, ya Venus dà la jo-
à Venus madre del lascivo duẽde,
muger del ollin torpe de la fragua,
hijo al fin de la colera del agua.
Yo no soy tu muger, y quiẽ modera
el rayo de tu mano,
à quien hasdado imperio soberano,
sobre la ley se verà de la fortuna:
en fin yo no reparto
desde vn doblon à vn quarto:
pues quiẽ (si del proposito no sales)
puede ser mashermosa q̃ ciẽ reales?
ay cosa mas discreta q̃ vn escudo,
y no es vn real de à ocho (mocho,
estimado en Madrid, y en Castro
no es mas bello el vellõ q̃ amor desnudo,
y que la gala en cueros, (nudo,
q̃ alcaçares no escalan los dineros?
qual no vencen decoro,
tu lo sabràs, que te lloviste en oro.
Del exemplo vencido el venerable
Monarca de Regiones cristalinas,
antes que Venus hanle, (nas;
sacò vn estuche de erramientas fi-
y en quatro quarterones
niveles à cabales proporciones,
dividiò la mançana;
las tres entre las emulas reparte,
y èl llevò la otra parte,
q̃ aunq̃ sea la Audiencia soberana
al Juez q̃ à sẽtẽciar haziẽda llega,

vna

vna parte à lo menos se le paga.
Sosiegasse la trapala, y mas vana
Juno, que la muger de vn Sastre
en coche,
por propina diò à Juno mala no-
che.

Doña Feliciana, Poeta elegantisima, hizo tanto gallardo alarde con su admirable ingenio de esta Fabula, que sazonò toda la Academia: fue raro el metro con que se desembarazò victoriosamente de su assumpto; pues aunque de chança, no lo fue la dulçura armoniosa en que se explayò en su abundante dezir, con tanta fecundidad de consonantes, y tambien traidos, que ninguno estava violentado. Consiguiò celebres victores, y alabanças numerosas, paga justa à sus esclarecidas prendas, con que se diò fin à esta noche, y la musica con su acostumbrada melodia, cantò esta letra:

Despierten los sentidos,
no duerma quien bien ama,
que no ay hora segura
en amor, ni privança.
Hazed cuydado mio
centinela de guarda,
que està el peligro à vezes,
do està la confiança.
Ligero pensamiento,
apercibid las alas,
que el desengaño avisa,
y la ocasion no pàra.
Al arma sufrimiento,
al arma, al arma,
que tocan à rebato
mis desgracias.

Ay, Cielos, quien creyera,
viendome en tal bonança,
que fuera exemplo aora
de tragedias amargas!
Que à ser el sentimiento
de piedras, se gastara
al curso de las olas
de desventuras tantas.
Ingrata de mis ojos,
bastan desdichas tantas,
que yà tantos agravios
despiertan la vengança.
Al arma sufrimiento,
al arma, al arma,
que tocan à rebato
mis desgracias.

Aviendo cessado el acordado rumor de la musica, con lucido esfuerço, y adelantado denuedo, Doña Feliciana diò à entender su buen gusto, y acertada eleccion, en la distribucion de los assumptos siguientes.

A Don Diego, que explique las cinco Fiestas Movibles, las Ledanias, las Quatro Temporas, y las quatro semanas de Adviento, y como fueron instituidas en la Iglesia.

A Don Pedro, que diga la Fabula de el Mostruo Imaginado.

A Don Juan, que discurra sobre el Elemento de el Fuego.

A Don Antonio, que declare al Auditorio la Historia de el Santo Niño de la Guardia.

A Doña Catalina, que dè noticia de las diez Aves menores, que se enjaulan, su cria, canto, enfermedades, y cura.

A Doña Maria, que refiera algunos discursos, concisos, y morales, en versos de terceros.

A Doña Fabiana, que explaye su raro, y prodigioso entendimiento, en dezir algo de los gusanos, que crian la seda.

Y Doña Feliciana ofreciò explicar la Genealogia de los Reyes de España, desde el Emperador Carlos Quinto, hasta nuestro Rey CARLOS Segundo.

Holgaronse mucho con los assumptos los combatientes, deseosos de que se llegasse el dia de publicarlos, porque avian sido muy de su gusto, y se despidieron con las cortesias devidas.

ACADEMIA TERCERA.

Dia 26. de Diziembre.

PAssò el dia celebre, y dichoso en que se avia de executar la tercera Academia, y la noche descogiò su nocturno manto, no con rigor tenebroso, sino antes obstentò venebola, esmaltando el globo de zafir con tan vistosas antorchas, y mutilantes luzeros, que davan indicios de luminarias para aplaudirla, y celebrarla. Concurrieron todos los Cavalleros, señoras, amigos, y conocidos en casa de Doña Feliciana, que tenia la sala bien dispuesta, y asseada, en la qual se sentaron por su orden, para referir los assumptos de verso, y prosa repartidos, que no menor aplauso se debe à la discreta prosa, que à la entendida poesia, y dando principio la musica con harpa, archilaud, y violones, cantò assi:

Angel de nieve pura,
mas blanca, y mas elada,
si della fue formada
tu celestial figura;
bien pintada à amor ciego,
pues quiso convertir tu fuego
en yelo.

Bien puedo, si porfio,
deshazerte abrasando;
pero abrasarte amando
no puede el fuego mio,
ni imprimir, aunque pruebe,
sellos de fuego en marmoles de
nieve.

Si vienes, amanece
la blanca, y roja Aurora:
y si te vàs, señora,
entonces anochece:
tus ojos son luz mia,
contigo viene el Sol, contigo el
dia.

Con este amor conformes,
que es Tirsis, ni que es Filis,
Belisa, ni Amarilis,
del Tajo, ni del Tormes,

Lu-

Luzinda solo vive.
mi fee lo dize assi, y amor lo escrive.

Fue tan acorde melodia la de la musica, con sus armoniosas consonancias, y animadas vozes, que suspendiò las almas, y recreò los sentidos, haziendo vn delicioso Paraysо la estancia de la sala; y aviendo dado todos grado silencio à Don Diego, empeçò la Academia con su assumpto, en esta forma:

DON DIEGO.

DE CINCO FIESTAS Movibles.

DE LA PASQUA DE RESurreccion.

ESta Pasqua, segun Sacrobusto, se llama de tres maneras, Pasqua, Basis, y Transitus; segun la Lengua Griega, se dize Basis; segun la Hebrea, Pasqua; y segun la Latina, Transitus, que quiere dezir passamiento; porque en esta fiesta celebran los Judios el dia en que fueron librados de la cautidad de Egypto, quando el Angel esterminador, y matador de los primogenitos Egypcios, passava, dexando libres las casas de los Judios, por la señal de la sangre del Cordero, que tenian puesta sobre los vmbrales de las puertas.

Tambien es llamada esta fiesta Pasqua, porque en esta fue crucificado el Cordero verdadero, y passò de la mortalidad à la inmortalidad, por la gloria de su Resurreccion, cuya figura avia sido el Cordero Pascual, que los Judios sacrificavan cada año en aquel dia.

La celebracion, dignidad, y nobleza deste Santo dia, es muy nombrada, y ensalçada, assi en las Divinas Letras, como de muchos Doctores Sagrados, y Concilios celebrados de Santos Padres. Este dia tiene Principado, y Señorio sobre todos los otros dias solemnes del año; y del dize San Geronimo en vn Sermon de la Resurreccion, estas palabras: De la manera que la Gloriosa Virgen Maria tiene Principado, y excelencia sobre todas las otras mugeres, assi este dia tiene Señorio sobre todas las otras fiestas, y es madre de todos los otros dias: y S. Gregorio dize assi à este Santo dia: Dirè yo, que es nobleza de toda solemnidad, que solo èl es el que excede à todas las otras fiestas, porque en èl se nos dà la certidumbre de nuestra Resurreccion.

Esta fiesta celebra la Iglesia con mayor alegria, que otra alguna de todo el año, segun parece

rece en los Santos Hymnos, y en todo el Oficio, y por ser fiesta movible, se haria su dia, no baxando de diez de Março, ni subiendo de veinte y cinco de Abril.

DE LA ASCENsion.

CElebra la Santa Madre Iglesia, la maravillosa Ascension de nuestro Salvador à los Cielos, cumplidos los quarenta dias de su Resurreccion. Este es dia de alegria para nosotros, en el qual fue nuestra naturaleza humana enfalçada sobre los Cielos en nuestro Redemptor Jesu Christo, y el hombre perdido fue llamado à la Compañia de los Angeles: en este dia tuvo principio la reparacion de los que cayeron, con los muchos Santos que subieron con Christo al Cielo. En èl se oyeron en la Soberana Jerusalen cantares de Jubilo, y alegrias, como dize el Psalmista: y nunca, desde la Creacion del mundo, fue celebrada tan solemne fiesta en el Cielo como este dia. San Bernardo en vn Sermon de la Ascension, dize: Si celebramos con devocion las solemnidades de la Natividad, y Resurreccion del Señor, conviene, que con la misma devocion celebremos la de oy, porque no es menor esta fiesta, que aquella, sino antes es en el fin, y cumplimiento de todas. Dia por cierto es este de grandissimo gozo: en el qual el Señor, cercado de gloria, consagrò los principios de nuestra Redemption, y glorificacion, colocando su glorioſa Humanidad sobre todos los Fieles; y si hazemos fiestas de los Santos en sus dias: mas razon es, que se solemnize este, por la entrada del Santo de los Santos en su Reyno, y por la multitud de los Santos, que subieron con èl à reynar; por ser Fiesta movible feria; y nunca baxa su dia de los treinta de Abril, ni sube de los treinta de Junio.

PASQUA DE ESpiritu Santo.

FIESTA de Pentecostès, quiere dezir cumplimiento de cinquenta dias, y se toma este vocablo Pentecostès, porque es el dia en que el Espiritu Santo descendiò sobre los Apostoles. Otras vezes se toma por los siete dias siguientes; en los quales se celebrava esta solemnidad, porque segun el orden, y ceremonias de

de la Ley antigua ; tres Fiestas avia, que duravan por siete dias; la Pasqua, que los Judios llamavan de pan cenceño, quando sacrificavan el Cordero : la Fiesta quando se diò la Ley, en el Monte Sinay, que es la que dezimos Pentecostes, y la Fiesta, que se llama Cenopexia, que quiere dezir de las Cavañas ; pues quando San Lucas dize en los Actos de los Apostoles: *Cumplidos los dias de Pentecostès.* Tanto quiso dezir, como cumplidos los cinquenta dias desde la Resurreccion de el Señor ; de manera, que como à cinquenta dias despues de la Pasqua, los Judios celebrassen la Fiesta de quando les fue dada la Ley, assi la Iglesia celebra la solemnidad de el Espiritu Santo à los cinquenta dias de la Resurreccion ; y assi como el Pueblo de Israel à cinquenta dias, despues que sacrificaron el Cordero Pasqual en Ramata, vinieron al Monte Sinay, y recibieron la Ley : Assi à cinquenta dias de la Resurreccion de nuestro Redemptor, fue dado el Espiritu Santo à los Discipulos, y la Ley, como parece de el Exodo : fue dada en el tercer mes, despues que los Israelitas salieron de Egypto : assi el Espiritu Santo fue dado à los Apostoles en el tercero tiempo, que es la Ley de Gracia à la hora tercera, con gran sonido de truenos, relampagos, y llamas de fuego; resulta este numero cinquenta de siete semanas, y vn dia, para significar, que son siete los Dones de el Espiritu Santo, que se dieron à los Apostoles el dia de Pentecostès, cumplida siete semanas desde la Resurreccion; y como esta Fiesta es de las movibles, se varia, no baxando nunca su dia en los diez de Mayo, ni subiendo de los treze de Junio.

DE LA FIESTA DE LA Santissima Trinidad.

EN los tiempos antiguos no se celebrava en la Iglesia Fiesta de la Santissima Trinidad en dia especial como aora ; y era la razon, porque en todos los Oficios, y Fiestas de el año, es singularmente la Santissima Trinidad honrada, y glorificada, por los Santos, y por todos los Fieles : mas despues que se levantaron heregias, y errores contra la vnidad, essencia, y distincion de las Personas Divinas.

Ordenaron los Santos Pontifices hazer alguna memoria especial de la Santissima Trinidad, porque con ella se acordassen los Fieles Christianos, como Padre, Hijo, y Espiritu Santo, son tres Personas dis-

tintas, y vn solo Dios Verdadero; y para esto, en el Concilio, que se celebrò en la Ciudad de Maguncia, por autoridad de el Papa Gregorio Segundo, se mandò, que cada año, en dia especial, se celebrasse la Fiesta de la Santissima Trinidad; y desde aquel tiempo se edificaron Iglesias, y Capillas, y se hizieron Oficios especiales de ella, y se señalò el primer Domingo, despues de la Pasqua de Pentecostès, por razon, que este Domingo, es principio de todos los Domingos siguientes, hasta el Adviento, significando en esto, que la Santissima Trinidad es principio de todas las cosas, y assimismo, porque igual, y juntamente sean honradas en vna festividad las Tres Divinas Personas, que son vna Essencia, y vna Divinidad; y por ser fiesta movible, se haria, y nunca baxa su dia de los 17. de Mayo, ni sube de los 20. de Julio.

DE LA FIESTA DEL Corpus.

EN el año del Señor de mil docientos y veinte y tres, siendo Pastor General de la Iglesia el Papa Vrbano Quarto, deste nombre; porque el Pueblo de los Fieles Christianos celebrassen con entero oficio la Institucion que Dios hizo de el Santissimo Sacramento; movido este Santo Pastor de su amor, y reverencia, estableciò se celebrasse esta fiesta por todos los Fieles, el primer Jueves despues de la Octava de Pentecostès, para que en este tiempo, especialmente celebremos, y hagamos memoria de su Institucion, quando el Espiritu Santo enseñò los coraçones de los Discipulos de Jesu Christo, para conocer sus grandes Misterios; y porque esta fiesta se hiziesse con mas honra, y solemnidad, y fuesse tenida en mayor devocion: el Papa Vrbano concediò grandes gracias espirituales, à todas las personas, que se hallassen presentes à esta fiesta; y los Papas Clemente, y Martino V. las doblaron, y el Papa Eugenio Quarto las boliò à doblar, y estableciò, para que siempre se celebrasse esta fiesta el Jueves siguiente, à la Dominica de la Santissima Trinidad; y por ser fiesta movible, se varia su dia, y nunca baxa de los 21. de Mayo, ni sube de los 24. de Junio.

DE LAS QUATRO Temporas.

EL Papa San Calixto estableciò las Quatro Temporas de el año, y son assi llamadas, porque caen en los quatro tiempos del, y acostumbra la Iglesia ayunar en este tiempo, por muchas razones; y entre otras, que

dàn

dàn algunos Autores, San Damaseno pone esta: como este nuestro cuerpo se ha compuesto de quatro elementos, y de sus calidades, està sujeto al movimiento, è influencia de los Cielos: de lo qual procede, que en el Verano predomina, y reyna la sangre, en el Estio la colera, en el Otoño la melancolia, y en el Invierno la flema.

Pues ayunase en el Verano, porque disminuya en nosotros la sangre, y la vanagloria del siglo, porque los sanguineos naturalmente son alegres, y inclinados al vicio de la carne.

Ayunamos en el Estio, porque se deshaga en nosotros el crecimiento de la colera del engaño, y de la ira; porque naturalmente se engañan los colericos, y se inclinan à engañar à los otros.

Ayunase en el Otoño, porque se adelgaçe en nosotros la melancolia, de la tristeza, y de la codicia, porque naturalmente los melancolicos son tristes, y avàros.

Ayunamos en el Invierno, porque no crezca en nosotros la flema de la pereza, y embotamiento, porque naturalmente los flematicos son rudos, torpes, y pereçosos.

Las primeras Quatro Temporas, son Miercoles, Viernes, y Sabado de la segunda semana de Quaresma.

Las segundas son, Miercoles, Viernes, y Sabado de la semana primera, despues del dia de Pentecostes.

Las terceras son, Miercoles, Viernes, y Sabado siguientes à la Cruz, que cae à 14. de Septiembre.

Las postreras son, Miercoles, Viernes, y Sabado siguientes à Santa Lucia, que cae à 13. de Diziembre.

Y quando estas dos fiestas de la Cruz, y Santa Luzia cayeren en Miercoles, las Temporas no son aquella semana, sino la siguiente.

La causa porque se ayunan tres dias en cada semana de las Quatro Temporas, es; porque en cada vn dia hagamos penitencia por vn mes, porque si dividimos el año en quatro partes, tocan tres meses à cada tiempo; y ayunando en cada tiempo tres dias, correspondientes à cada mes vn dia, y la razon porque ayunan mas estos tres dias, que otros, es; porque en el Miercoles vendiò Judas à Nuestro Redemptor Jesu Christo: en Viernes fue Crucificado; y el Sabado estuvo Sepultado, y los Apostoles, y demas Discipulos ayunaron, y estavan tristes por la muerte de su Maestro.

De las quatro semanas de Adviento.

EL Glorioso Apostol San Pedro estableciò, que en memoria del Adviento del Señor,

se celebrassen tres semanas enteras, antes de su Santissima Natividad ; y aora celebra la Iglesia quatro, aunque la vltima no se acaba del todo, significando que quatro son sus venidas , en la carne, al anima, à la muerte , y juizio final ; y no acabarse la quarta semana, es, para darnos à entender que la gloria, que se darà à los Santos el vltimo dia del juizio, no tendrà fin : Y celebrandose la Natividad del Señor en Domingo , ay quatro semanas de Adviento, aunque como se ha dicho , no se cumple la quarta, porque se le quita el postrero dia , que es el Sabado, en el qual se celebra la vigilia de Navidad, y el Oficio , y ayuno pertenece à à este dia , y no al Adviento, como parece por el orden de dicho Oficio , y por lo que estableciò San Gregorio, y fue , que el vltimo dia de Adviento, antes de la vigilia de Navidad , se cantasse el Antifona , que dize : *Mirad, que ya son cumplìdas todas las cosas, que por el Angel son dichas de la Gloriosa Virgen MARIA* , y fue cosa necessaria, que quando la fiesta de la Natividad cayesse en Domingo, se añadiesse al Adviento la quarta semana, porque si no se hiziesse assi, concurrian en vn dia el oficio de las Quatro Temporas, y de la Vigilia , lo qual està vedado por los establecimientos de la Iglesia.

El primer Responso del primer Domingo de Adviento , comiença : *Accipiens à longè* , tiene quatro versos con el Gloria Patri , para significar los quatro Advientos ; y aunque estos sean quatro , la Iglesia haze mencion de dos, que son ; la venida del Señor al mundo , y el juyzio final , como parece en el Oficio del Adviento ; y de aqui es , que este tiempo , y su ayuno, en parte es de alegria , y en parte de tristeza ; de la alegria , por razon de la Sacratissima Encarnacion ; y de tristeza , por la consideracion del juyzio final ; por lo qual la Iglesia canta en este tiempo algunos Hymnos de alegria , y dexa otros , y el Aleluya no se dexa porque en el Adviento ay causa de gozo , por la esperança que tuvieron los Padres antiguos de la Encarnacion, por la certidumbre , que nosotros tenemos de la glorificacion ; y por ser esta fiesta de las movibles , se varia , no baxando su dia de los 27. de Noviembre , ni subiendo de los 3. de Diziembre ; y sea regla general , que el Adviento empieza el Domingo mas cercano , antes , ò despues à la Fiesta de San Andrès Apostol.

De las Ledanias, ò Rogaciones.

Las Ledanias , ò Rogaciones se hazen dos vezes en el año, vnas en el dia de San Marcos , y otras, tres dias antes de la Ascension del Señor ; este nombre Le-

da-

dania es Griego, y quiere dezir Rogacion.

Las primeras Ledanias, que son las de S. Marcos, se llaman mayores; procesion de siete maneras, y Cruzes negras, fueron establecidas por S. Gregorio Papa; instituyeronse en Roma, que es Cabeça de todo el mundo, y donde esta la Silla Apostolica, por el gran peligro, y pestilencia que huvo en esta Ciudad, porque se le apostemavan à los hombres las ingles, y morian de repente: otras vezes estornudando, sucedia lo mismo; y por el temor, que avian concebido, dezian quando alguno estornudava: Dios te ayude; y de aqui quedò esta costumbre: otros se morian bosteçando, y tambien desto quedò la costumbre de hazer la señal de la Cruz en la boca: viendo esto el Papa Pelagio, mandò al pueblo ayunar, y hazer processiones. Vn dia, yendo èl en vna dellas, le hiriò la peste, y muriò, segun Paulo Historiador, y en su lugar fue electo S. Gregorio, el qual mandò hazer Ledanias por el mundo.

Llamòse tambien procession de siete maneras, porque S. Gregorio ordenò, que fuessen en ella los Christianos en siete ordenes; primero los Clerigos, segundo los Religiosos, tercero las Monjas, quarto los niños, quinto los legos, sexto los viudos, septimo los casados; y lo que aora no se haze en el orden de las personas, se haze en el de las Rogaciones; primero rogando à Dios, à su Madre, à los Angeles, à S. Juan Bautista, à los Patriarcas, Apostolos, Martyres, Confessores, à las Santas, Virgenes, y à todos los Santos.

Llamaronse Cruzes negras, à causa, que entonces todos los hombres, y mugeres se vestian de luto en señal de penitencia, y de lo mismo se cubrian los Altares, y las Cruzes.

Las Ledanias que se hazen tres dias antes de la Ascension del Señor fueron establecidas por San Mamerino, Obispo de Viena en Francia: estas se llaman Ledanias menores, à diferencia de las mayores, porque fueron instituidas por Obispo Menor, y las primeras por Obispo Mayor. Instituyeronse à causa de grandes terremotos que avia en la tierra de Viena, de que se caìan muchas casas, y de noche se oìan muchos ruidos, y cosas espantosas, y los demonios se entravan en los lobos, y animales brutos del campo, y venian à la Ciudad, y se comian los hombres, y S. Mamerino mandò, que se ayunassen tres dias, y se hiziessen Ledanias, porque cessasse aquella pestilencia; y desde entonces se estableciò en la Iglesia celebrar generalmente en todo el mundo estas Rogaciones, en las quales se pide ayuda à los Santos, porque Dios nos dè paz, y pacifique las guerras, que se suelen mover; y porque acre-

acreciente, y guarde los frutos de la tierra, que estàn aun tiernos, y porque sean mortificados en nosotros los movimientos carnales, que en este tiempo empieçan à crecer, son tambien llamadas estas Ledanias procesion, porque entonces haze la Iglesia procesiones generales, y en ellas se tocan campanas, y se llevan pendon, y Cruz.

En muchos lugares hazen estas procesiones por los campos, para que los Demonios no tengan poder para hazer mal à mieses, ni frutos que en ellos nacen. Estas Ledanias se deben celebrar cada año, tres dias antes de la Ascension, y la Dominica de ellas, dista de la Pasqua de Resurreccion treinta y seis dias, ò cinco semanas, y nunca sube de los treinta de Mayo, ni baxa de los veinte y seis de Abril.

Don Diego diò las celestiales noticias de las Fiestas movibles, Ledanias, y Rogaciones de nuestra Santa Madre Iglesia, y quedò bien desempeñado de su assumpto, que à mi entender fue el mas dificultoso, que hasta aora se ha propuesto; y aunque à la verdad su explicacion pertenecia à vn gran Orador, èl con luz celestial desatò con tanta claridad las escondidas noticias, que avia destos sagrados Tesoros, que no dexò dificultad, que no declarasse à costa, y fatiga de su mucho cuydado, y solicitud de adquirir, y atesorar en su entendimiento santas advertencias, con el origen inaudito de tanto misterio, trayendo las autoridades de su origen, y la confirmacion de los Sumos Pontifices, que las autorizaron; el premio que mereciò por este singular assumpto, es indecible, pues quanto fue de admiracion su enseñança, assi fue de admiracion el premio vniversal de su acierto.

DON PEDRO.

El Monstruo Imaginado.

EN la Ciudad de Nola ay setenta leguas mas abaxo de nuestras Antipodas, cuya vezindad refiere el Autor de los sueños en su introduccion Canonica, ser vn millon y quinientos mil vezinos, à quarenta y cinco dias del mes de Febrero del año segundo, antes de la creacion del mundo; estando todos en possession de la dulce paz, sin enemigo que los inquietasse, peste que los enfermasse, ni pobreza, que los affligiesse; à las doze de la noche quando todos pagavan à sus cuerpos la inexcusable deuda del reposo, y descanso, se començaron à oìr vnas estraordinarias, y portentosas vozes de cosa mas que humana, que alborotados todos, sin poder tomar tino à los vestidos, medio desnudos, y del todo turbados, se fueron jun-

tan-

tando en la plaça de la Ciudad, sin poder averiguar, que novedad traìa consigo aquel espanto, porque solo conocieron que aquel ruido, y voz heria, salia de vn valle cerca de la Ciudad, que llaman el solitario: tomaron consejo con los Sacerdotes, y despues de dos horas de exclamaciones, y oracion à los Dioses, se començò à levantar vn alborotado torbellino, que metiendose entre las nubes, despedaçando vnas, y juntando otras, al son de muchos, y espantosos truenos, y relampagos, se fue derribando àzia donde estava la confusa gente vna espessissima nube, que en llegando casi sobre las cabeças de ellos, se abriò con vn infernal relampago, del medio de la qual se oyò vna voz clara, y distinta, que dixo: *Parirà el valle, y nacerà vn admirable Gigante.* Algo se alentaron con esta luz, y conocimiento, de que aquellas vozes eran dolores del admirable parto, que se esperava en el valle desierto: acudiò à èl toda la gente, tan temerosa como ignorante de lo que avia de suceder en este espantoso parto; y aviendo estado todo el resto de la noche en espera, al tiempo que el alegre, y claro Sol nace por el espacioso Orizonte, naciò juntamente de las entrañas vocingleras del valle desierto, vn terrible, y admirable monstruo, que por ser digna de ser sabida su composicion, y partes, la pondremos aqui desde el pelo de la cabeça, hasta la punta del pie.

En quanto lo primero, este maravilloso monstruo tenia, como tenemos todos, su alma, y su cuerpo, sino que era el alma de cantaro, y el cuerpo de gorguera; este cuerpo tenia su cabeça, ojos, y demàs partes desta manera:

La cabeça de processo,
El pelo de teta,
Los cascos de cebolla,
La frente de esquadron,
Las cejas de viguela,
El vn ojo de puente,
El otro de aguja,
Vna oreja de Abad,
Otra oreja de çapato,
Vn carrillo de poço,
Otro carrillo de vasura,
La nariz de navio,
La boca de horno,
Los dientes de sierra,
La lengua de campana,
El fremillo de sardezco,
Las muelas de aguzar,
La barba de vallena,
El cuello de estudiante,
La nuez de vallesta,
El gaznate de bota,
El tragadero de tarasca,
Los braços de mar,
Los codos de medir,
Las muñecas de Flandes,
La vna mano de papel,
La otra de almirez,
Las palmas de datiles,
Los dedos de segador,

Las

Las coyunturas de negocios.
Las viñas de baca.
Las hiemas de huevo.
Los pechos de vassallo.
La espalda de carnero.
Las costillas de silla.
El espinazo de tocino.
El vientre de tinaja.
Las tripas del rastro.
La culata del mosquete.
Los mulos de camuça.
La vna pierna de nuez.
La otra de sabana.
Las rodillas de cocina.
Las espinillas de ortigas.
El vn pie de amigo.
El otro de copla.
Las plantas de jardin.
Y cubria todo su cuerpo
la piel de Satanàs.

Al instante de su nacimiento se oyò vna voz en el ayre, que dixo el nombre con que avia de ser llamado este nuevo hijo de la tierra: es el Monstruo Imaginado, y como naciò adulto, y de perfeta edad, trataron luego de vestirle al vso de la tierra, y le pusieron.

Su camisa de culebra.
Con su cuello de garrafa.
Mangas de Cruz.
Puños de espada.
Jubon de açotes.
Baquero de morayna.
Cañones de artilleria.
Medias de medir.
Ligas de cazar paxaros.
Zapatillas de castañeta.

Aviendo de buscar compañera, que lo mereciesse ser del Gigante Imaginado, como entre los nacidos no fuesse posible hallarse, determinaron los Dioses de fabricar de nuevo vna muger para compañera del gran Gigante, tomando de cada cosa alguna parte, con que vinieron à perficionarla; pusieronla por nombre, y apellido, la Imposible Donçella, cuya construccion admirable, es la siguiente:

Tenia el alma de los difuntos.
El cuerpo de los Angeles.
La carne de la muerte.
Los huessos de la lamprea.
La cabeça del tronco de Holofernes.
El pelo de la rana.
El cogote de los Asturianos.
Los sesos de los locos.
Las cejas de buboso.
Los ojos de topo.
Las orejas de ladron sin ellas.
Los carrillos de calavera.
Las narizes de romo.
La boca de media castañeta.
Los dientes de niño de ocho dias.
La lengua de barbo.
Los hozicos de zigueña.
El cuello de holla.
Los braços de culebra.
Las manos de lombriz.
Los dedos de mula de alquiler.
Las junturas de Elefante.
El pecho de hidalgo.
Las espaldas del Dios Jano.
El vientre de Viernes.

Las

Las piernas de caracol.
Y los pies de medalla.

Esta hermosissima Donçella, es la que sola mereciò ser muger, y compañera del gran Gigante Imaginado, con la qual estava en el punto de la mayor prosperidad, y grandeza, que se puede imaginar, bien descuidado de todo rastro de adversidad, y rendimiento; pero al mejor, y mas fabroso punto de su buena andança, le sobrevino vna tan grave dolencia, que no le dexò miembro, ni hueso sano, porque vino à quedar por toda la cabeça;

Calvo como vn çamarro.
Lampiño como vn texedor.
Ciego como vn lince.
Mudo como muger.
Sordo como ciervo.
Sin olfato como buytre.
Romo como sayon.
Descocotado como negro.
Desorejado como asno.
Desdentado como perro.
Corcobado como vn vso.
Coxo como vn corço.
Flaco como vna cuba.
Pesado como vn bolteador.
Contrahecho como Adan.
Feo como Absalon.
Negro como la harina.
Ignorante como Salomon.
Mentecato como Aristoteles.
Colerico como Saturno.
Flematico como vna cebolla.
Sanguineo como gusano.
Melancolico como el Martes de Carnestolendas.

Movidos à compassion, y lastima de la subita desgracia, y dolencia del Gigante Imaginado, dellos acudieron à consolar à la triste, y afligida señora, y dellos à buscar reliquias, y remedio para tanto mal.

Acudiò el Patriarca ninguno, con vn cofrecito de espadañas; en que llevava las llaves del Cervero, el talabarte de la Zona, y vn puño de tierra del sepulcro del Alcorân.

Vino tambien el Arcolpo de nadie, con vna redoma de cristal en que llevaba leche de las siete cabrillas, y cabellos de Medusa.

Llegò el Arcipreste Subicanbaro, con vna caxa labrada à lo mosaceo, y dentro della buena parte del mar Bermejo, y el ornal de Esculapio.

Finalmente, llegò el gran Preste de la Ciudad, vestido de Pontifical, con vna percha, en que colgavan la esfera del Sacrobosco, la falsa rienda del cavallo de Troya, y la banderilla de la giralda.

Fue tan eficaz el remedio de las devotas reliquias, que subitamente recibiò el enfermo entera salud; pero como el Gigante Imaginado conociò à la Imposible Donçella, en medio de sus mayores indisposiciones, vino à concebir vn infante, que pariò al octavo dia, tan falto de todos sus miembros, como se puede presumir de hijo de padre tan mal dis-

diſpueſto; y aſsi el Infante ſaliò:

Sin cabeça como la hidra.
Sin ojos, como argos.
Sin nariz, como Elefante.
Sin garganta, como Cigueña.
Sin boca, como Rana.
Sin barba como Tudeſco.
Sin ombros, como ganapan.
Sin barriga, como preñada.
Sin braços, y piernas, como Rana.

No obſtante eſtos defectos, fue baſtante indicio eſte nuevo Infante, para ſaber, que el Gigante Imaginado, y la impoſsible Donçella, ſus padres eran para en vno, por donde ſe reſolvieron de hazer las bodas; que en aquella tierra, y en aquellos tiempos, primero ſe hazia prueba de los nobios, como en melones, y ſino davan mueſtras en cierto numero de meſes, que tenian virtud para dexar ſuceſſores, no ſe velavan, ſino luego ſe apartavan, dandoſe por buenos, pues no ſe perdian mas que las hechuras; y por el daño, que avia recibido la nobia, la peſavan à leña., y quedavan en paz. Llegado, pues, el ſolemne dia de las bodas, fueron llamamados por combidados todos los vezinos, y moradores de la gran Ciudad. Acudieron los vaſſallos del hondo Pluton, oficiales de Bulcano, y la Cavalleria del Infierno.

Puſieron ſus meſas de eſcalera.

Con ſus manteles de muralla.
Panes de oro.
Botas de camino.
Començaron con limas de Herrero.
Guindas de taberna, con los cueſcos de vientre.
Subieronles muchas aves en ſus fuentes de pierna.
Dieronles à cada vno ſu perdigon de arcabuz.
Capones de ceniza.
Cubiletes de maeſtrecoral.
Fueronles dando ſus hollas de rio.
Y verduras de lienços de Flandes.
Carnero de hueſſos de difuntos.
No faltaron palominos de camiſa.
Y arroz con graſſa de eſcrivir.
Y finalmente, acabaron con mançanas de eſpada.
Turron de cal, y canto.
Peladillas de rio.
Peras del olmo.
Y caxas de calabaçate de pared.

Vltimamente, por ſobremeſa, mandò el gran Gigante, que todos ſe rieſſen mucho deſto, ò les facaſſen prenda; ; hizieronlo todos, y paſſados algunos meſes, deſpues de las bodas, ſe fue acercando la general inundacion del mundo, y todas ſus coſas;

sas; con que tuvieron todas ellas su dichoso principio, y nuestra historia su deseado fin.

Obstentò Don Pedro con tanta sal, y melodia de palabras su fabula, y diò tanto recreo, gozo, y alegria à los oyentes, que si toda la noche la gastara en ella no se cansaran de oirla; y dixeron no aver visto en su vida cosa de tanta gracia, y deleyte para el oìdo: alabaron mucho la variedad de menudencias tan graciosas, de que està adornada; pues no es posible fingir en otra fabula graciosa tanto saynete: premiaronle, como siempre, en vitores, aunque à costa suya, pues los mas le pidieron traslado, y èl ofreciò darla à la Estampa, para cumplir con todos.

DON JUAN.

DEL ELEMENTO DE el fuego.

EN los quatro elementos se hallan quatro calidades, y tiene cada vno mas de la vna, que de la otra, teniendo cada vno de ellos dos calidades en esta orden. La tierra, contiene dos calidades, que son, sequedad, y frialdad, aunque tiene mas participacion de sequedad, y assi es mas seca que fria. El agua es fria, y humeda, pero es mas fria, que humedas, porque participa mas de la frialdad de la tierra: El ayre es humedo, y calido, y mas humedo, porque participa de la humedad del agua: El fuego es calido, y seco, y mas calido, porque participa de lo calido, del ayre: assi, que la tierra es seca sumamente; el agua fria sumamente, el ayre humedo sumamente, y el fuego calido sumamente: estos elementos estàn ordenados; los mas leves, mas altos; y los pesados, mas baxos: los leves aspiran al Cielo, y los pesados al centro. El fuego, que es el mas liviano, està en la parte mas suprema, y luego debaxo de el ayre, porque es mas pesado que el fuego, y mas liviano que el agua, y la tierra: luego està el agua como mas pesada, que el ayre, y debaxo de esta la tierra, como elemento mas grave, y pesado: estos quatro elementos, convienen, y simbolizan los vnos con los otros; y otros se contradizen, porque el agua simboliza con la tierra, y el ayre con el agua, y el fuego con el ayre, y la tierra con el fuego, y al contrario, que el fuego, y el agua se contradizen, y lo mismo el ayre, y la tierra.

Llamanse elementos, que quiere dezir como elevamiento, porque los elementos se elevan vnos sobre otros; ò dixose por alimento, porque de los quatro elementos se crian, y ordè-

denan los mixtos, y compuestos.

Estos quatro elementos tienen correspondencia con los quatro tiempos del año, y con los quatro humores del cuerpo humano.

El fuego, con el Estio, y con la colera; el ayre, con la Primavera, y con la sangre; el agua, con el Otoño, y con la flema; la tierra, con el Invierno, y melancolia; y esto servirà para lo que se dixere adelante de los demàs elementos.

DEL ELEMENTO DEL fuego.

EL Fuego es llamado puro, por ser elemento simple, porque no tiene mixtura de otro su contrario; este no està encendido con materia agena, mayormente en la parte suprema, y media; mas en la parte infima se junta con el ayre, con el qual se contigua, y con el agente, y paciente; alli no ay humos, porque este elemento es resolucion de qualquiera humedad; y llamanlo puro, lo qual nace de no estàr turbio, mas no porque en su esfera estè luciente, porque à èl no pueden subir las nubes à estorvarle, pues ellas no passan de la segunda region del ayre: porque segun Vitelio, libro 10. cap. 6o. las nubes no suben sobre la superficie de la tierra, mas que 5.2µ. passos, que hazen 52. millas. Otros Autores dizen mas, y otros menos; porque vnos pusieron 772µ passos, y otros 288µ. Y assi lo refiere Justino, sobre Sacroboscos; de forma, que lo mas que pueden subir los vapores, exalaciones, y nubes, es esta cantidad.

Cosas tocantes al Fuego.

PReguntase: Lo primero, porque el fuego cerrado en algun vaso se apaga, como se vè en las ventosas, cuya llama se muere luego, que la cierran la boca pegandola con la carne; y lo mismo se verà siempre, que metieren vnas ascuas, ò vna candela encendida en vn jarro, vaso, ò puchero, y le taparen la boca, que luego se apaga? Respondo, que por dos razones: La primera, porque el fuego mientras arde, despide de si vn humillo, y ollin, que le es muy contrario; porque sino lo sacudiesse de si, lo escureceria, y ahogaria; y porque este nuestro ayre corriente, recibe en si, y aparta de el fuego aquel humillo, y ollin, en este nuestro ayre el fuego se conserva; pero donde quiera, que le cierren, faltale el ayre corriente, que lo libra de su mismo humillo, y ollin, y assi muere à sus manos. La segunda razon, es, porque el ayre con su frescura, y humedad, haze que el calor se recoja en el fuego, y recogi-

cogido, se conserva, y conserva el fuego en quien está, y porque quando le cierran, el ayre que tambien con el fuego queda encerrado, se calienta, y enciende, no puede con su frescura ayudar al calor, como dezimos, sino que antes caliente, ayuda à desustanciar el fuego, y su calor de manera, que presto se apaga.

Lo segundo, porquè el fuego menos bien se apaga con el agua del mar, y mejor con la de los rios? Respondo, porque el agua de el mar es mas gruessa, menos humeda, y es salada, que son tres cosas, que puestas en otra cosa fomentarán el fuego; y yà que puestas en el agua no lo fomentan, à lo menos impiden, que el agua con aquellas propiedades, pueda apagar el fuego tan presto como lo apaga el agua de el rio, que ninguna de aquellas propiedades tiene.

Lo tercero, porque el fuego quando alça llama, la levanta en punta, y no quadra, y igual? Respondo, que en la llama ay vnas partes, que son mas sutiles, y delgadas, y essas, como mas ligeras, suben arriba.

Ay otras mas gruessas, quales son las mas cercanas à los leños, y essas se entienden à avàro.

Otras son en medio de estas dos, y como tales, ni estàn en lo mas baxo, ni en lo mas alto, sino en medio.

Lo quarto, porquè el fuego en tocando à la polvora, la haze salir tan presto, y con tanto ruydo? Respondo, que la polvora tocada de el fuego, por ser de los materiales que es, en vn momento se enciende, encendido se ahueca, ensancha, y se estiende, de manera, que la que antes cabia en el cañon, yà ensanchada no cabe, sino que buscando mas espacioso lugar, sale con el impetu, y furia, que el fuego causò, y con esse repentino impetu, rompiendo repentinamente el ayre, causa el ruido que vemos.

Lo quinto, siendo verdad, que el sudor viene de el mucho calor, porque vn gran fuego, causa menos sudor, que vn fuego templado? Respondo, que como los que desnudos se ponen al Sol, no sudan, porque con su mucho calor resuelve, y consume el humor, que se avia de sudar; de la misma manera vn grande fuego deseca el humor, que no dexa nada del que poder sudar.

Lo sexto, porque los que tienen grande frio, si mucho se llegan à vn grande fuego, calentandose repentinamente, padecen dolor, y no los que poco à poco se calientan? Respondo, que aquellos

repentina mudança de frio à caliente, dà color por ser violenta, à causa, que el calor repentino, y demasiado con violencia, penetra, y vence las partes frias, y venciendolas, con repentina fuerça las maltrata, causando dolor, el qual no se causa, quando poco à poco con moderado fuego se và calentando, porque en esto no se interpone violencia.

Lo septimo, se preguntò, si ay algun animal, que se crie en el fuego, y viva en èl? Respondo con Aristoteles en el lib. 5. de histor. animal. cap. 19. que ninguno; porque siendo cierto, que para la vida de qualquiera, es necessario vna mezcla de frio, y calor, humedo, y seco, con tal temperamento, que se pueda llevar; este no se puede hallar en vna cosa tan vehemente, activa, y fuerte, como es el fuego; y assi, lo que el mismo Aristoteles en el lugar citado trae de aquestos Moscardones, que en la Isla de Chipre se crian con los fuegos de las herrerias, dizelo como parecer de otros, no suyo; y de la Salamandria, que es el vnico animal, que por aca se conoce andar en el fuego.

Dizen Dioscorides en el libro 2. capitul. 52. y Galeno en el lib. 3. de Temperamentis: Y Santo Thomas en el 4. dist. 44. quæstion. 3. articul. 1. quæstiuncula 3. que no vive mucho en el fuego, sino que la consume, y quema; pero es de calidad tan humeda, y fria, que llegando à las brasas las apaga, pero dura poco, porque finalmente el fuego và consumiendo su humedad, hasta quemarla, y consumirla, como por experiencia se ha visto.

Don Juan expecificò las incognitas noticias de los quatro elementos, que suspendiò à quantos le oyeron, y pareciò à todos, segun la propiedad con que hablò, aver estado en el origen de cada vno, y aver visto sus lugares; del fuego declarò seis efectos, con tanto lucimiento, que con èl alumbrò à muchos, que estavan en tinieblas de sus noticias, y añadidos con el fuego de su viveza, las diò mas lucimiento, y claridad.

DON ANTONIO.

HISTORIA DEL NIÑO de la Guardia.

HAllòse en Toledo vn Judio, vezino de Quintanar, al tiempo que se hizo Auto de Inquisicion, en algunos nuevamente cõvertidos de Judios, porq̃ despues de aver recibido el Bautismo, y gozado los privilegios de Christianos, reincidieron en su maldita secta,

secta, y judayzaron. Convencidos deste delito, fueron entregados à la justicia seglar, y quemados; lo qual considerado del Judio, viendo à otro converso, y nuevo Christiano tambien de Judio, vezino de la Villa de Tembleque, que estava à la mira de todo esto; y entendiendo, conforme el rostro que mostrava, que le pesava de verlo, llegòse à èl, y començòle à hablar, para vèr si le engañava su pensamiento; y visto ser verdad lo que dèl avia juzgado, y que de voluntad, y deseo era tan Judio como antes que le bautizasse; dixole: recelo tengo que nos ha de venir gran daño de los Inquisidores, y que han de dàr cabo à nuestra Nacion, y gente: si tuviesse quien me ayudasse, yo sè modo, como no solo los Inquisidores, mas todos los Christianos mueran rabiando. Y para esso dixo el converso, què es menester? Respondiò el Judio: vn coraçon de vn niño, y vna Ostia consagrada, y esta querria que tu la comprasses, que del coraçon del niño yo tendrè cuydado: el converso vino en ello, y concertaron de tornarse à vèr en la Villa de Tembleque de alli à algunos dias; y assi fue, que viendose, y afirmandose en el concierto, dieron parte dèl à otros Judios, y conversos, vezinos del Quintanar de Tembleque, y la Guardia, siendo todos siete. El Judio de que primero se fizo mencion, fue à Toledo, y tomò vn niño, que hallò en la puerta de la Santa Iglesia, que dizen del Perdon, de edad de tres, ò quatro años, llamado Juanico. Su padre se llamava Alonso de Passamontes, y su madre Juana Lagundera, gente plebeya. Sacòle de la Ciudad por engaño, y pusole sobre vn jumento, y llegò con el adonde toda la quadrilla estava aguardando, aviendoles dado antes aviso. Fueronse à vna cueva, que està cerca de la Guardia, camino de Ocaña, à mano derecha; y porque la luz no se viesse fuera, colgaron vna capa en la boca de la cueba. Los Christianos nuevos hizieron vna Cruz de vna escalera de vn carro, que traxeron de vn molino; tomaron al niño, y desnudo, pusieronle vna soga al cuello, y tendiendole en la Cruz el rostro arriba, con otra soga de esparto le ataron piernas, y braços, y luego le clavaron pies, y manos en ella; y vn converso, vezino de la Guardia, sangrò al niño, rompiendole con vn cuchillo las venas de los braços, y recogiò la sangre en vn coldero. Luego con vna soga, en que estavan dados algunos ñudos, le açotaron; pusieronle assimismo vna corona de yervas espinosas en la cabeça: repelaronle los cabellos, y hizieronle otros muchos malos tratamientos, escupiendo, y abo-

feteandole, diziendole palabras de oprobio, y denuesto. Todo lo qual pretèdian hazer en la persona de Jesu Christo; y assi quando le azotavan, dezian: traydor, engañador, y Predicador de mentiras, contra la Ley de Dios, y de Moyses, aora pagaràs lo que en aquel tiempo dixiste, y hiziste; pensaste de deshazernos à nosotros, y ensalçarte à ti? pues aqui nosotros te destruyremos. Avian dado nombre de Pilatos à vno de los que estavan presentes, y dezianle los otros à vozes: crucifica à este encantador, que se dize nuestro Rey, y se gloria, que desharà nuestro Templo, y nos quiere destruir à todos; crucificalo, crucificalo: bien tiene merecida la muerte, porque se llama Hijo de Dios, y se haze Rey de los Judios, siendo hombre como cada vno; con esto dezian otras palabras de blasfemia contra Jesu Christo, y su Santissima Madre. Todo esto començava à dezir vn Judio del Quintanar, y lo proseguian los demàs Judios, y conversos tambien. Despues de lo qual, vno de los nuevamente convertidos, vezino de la Guardia, abriò con vn cuchillo el costado izquierdo del Santo Niño Inocente, por debaxo de la tetilla, y le sacò el coraçon, y le echò vn poco de sal, y le dexò desangrar sobre el mismo costado del Niño; todo lo qual hizieron en vituperio de la Passion de Jesu Christo; los conversos tomaron luego que fue muerto el Niño Inocente, el cuerpo, vno de vn braço, y otro de vna pierna, llevaronle à enterrar junto à Sãta Maria de Pera, cerca de vna viña; y passados algunos dias, tornaron à juntarse secretamente en la cueba, donde hizieron cierto conjuro, y experiencia de hechiços con el coraçon del Niño Inocente, y con vna Ostia consagrada, que los conversos avian avido por orden de vn Sacristan que era como ellos Christiano nuevo, de Judio; la qual experiencia, y conjuro hizieron con la intencion, y proposito, que tenia tratado, de que los Inquisidores, contra la heretica pravedad, y todos los otros Christianos muriessen rabiando, y la Ley de Jesu Christo nuestro Redemptor pereciesse, y la de Moyses fuesse ensalçada. Y visto que la experiencia, y conjuro, no avia tenido el fin que ellos deseavan, tornandose despues à juntar en la cueba, de comun acuerdo, embiaron à vno de ellos con la Ostia consagrada, y el coraçon del Niño, à la Aljama de Zamora, que ellos tenian por principal de Castilla, para que ciertos Judios, que entre los demàs eran tenidos por Sabios, con la Ostia consagrada, y coraçon del Santo Niño, efectuassen la experiencia, y hechi-

ços de modo, que los Christianos murieſſen rabiando, y assi se hizieſſe lo que tanto ellos deſeavan, aunque alli tambien saliò fallo, y no tuvo efecto: algunos dias se disimulò esta maldad, mas al fin se entendiò, y vino à noticia de los Inquisidores, que à la sazon residian en la Ciudad de Avila. Fueron presos los delinquentes, y comprobado por sus confesiones el delito: salieron el año de 1461. en Auto publico de Inquisicion los que dellos estavan vivos, y de otros que avian muerto, sus estatuas; y leìdas sus sentencias, fueron entregados à la justicia seglar, y quemados: en esta historia de el Santo Niño Inocente de la Guardia se conoce el aborrecimiento que tiene esta maldita gente de los Judios à Christo, y à los Christianos, y siempre que pueden executar su mal intento, lo hazen. Traela Villegas en la segunda parte de su Flosanctorum, cap. 23. folio 119. Vida de Isaac cap. 3.

Con amoroso zelo, y con palabras nacidas, y originadas de su alma, ensalzò Don Antonio aquella noche con las soberanas noticias de el Santo Niño de la Guardia, que enterneciò à todos los oyentes, por ser historia ignorada de muchos: adornòla con tan celestiales palabras, demàs de las de la historia, que vnidas vnas con otras, fue su dezir vn Cielo abreviado, pues todas eran cosas celestiales; y mas quando truxo vna representacion tan viva de la Passion de Christo, que causò gran consuelo en las almas, ver las grandezas tan superabundantes de Dios en sus criaturas, pues en vn Niño tan pequeño, quiso obrar tantas maravillas, dandole la Cruz donde todo vn Criador puso sus espaldas; quedaron todos los coraçones inflamados en el amor de este Señor, y en la piedad de Don Antonio à quien rendidos todos, le ensalçaron con debidas alabanças.

DOñA CATALINA.

DE LAS DIEZ AVES menores que se enjaulan, su cria, canto, enfermedad, y cura.

DEL RUYSEÑOR.

LO primero, ha de tener el Ruy señor gran cuerpo, y cabeça, los ojos grandes, y castaños, el pico negro, los encuentros de las alas tostados, y los cuchillos anchos, y cortos, las piernas largas, y ellas, y las vñas no han de ser negras.

Su comida ordinaria es, à media libra de almendras peladas, y machacadas, hechar quatro huevos duros, vna onça de açuçar, ò miel, vn puño

de harina de garvanços, y vn poco de açafran, y bien amasado, ponerlo en vn caço, ò tarten, y que cueça à fuego manso, rebolviendolo con vna cuchara, sin dexarlo de la mano, porque no se queme, hasta que este deshecho como sal, y sacarlo jugoso, que despues se seca ello harto; puedese hazer lo necessario para quinze dias, porque si es de mas tiempo, no es tan bueno.

El comedero ha de ser de dos senos distintos, y apartados: en el vno se ha de poner la pasta, y en el otro vn poco de coraçon de carnero crudo, fresco, y picado, para su comida ordinaria.

Ay vnos que se cogen de nido por el mes de Mayo, y son mejores que los de buelo, para arrimados à Maestros viejos; cebanse con coraçon de carnero picado, hasta que empluman, y despues se les dà el mismo coraçon, y pasta: entran en muda à mediado de Julio, y salen por Septiembre, y entonces cantan mejor lo aprendido.

Los de buelo, se cogen por Julio, y entran luego en muda: y para que amansen, los cubren las jaulas, y los dàn à comer el coraçon, y pasta, que se ha dicho: es zelo, que por ocho dias se han de cebar à la mano, hasta que sepan picar, porque sino se haze, con la braveza que tienen, se mueren de no comer.

Crianse en partes amenas, frescas, y deleytosas de donde les viene ser de naturaleza fria, y assi las jaulas han de ser de mimbres, que es madera caliente; han de estàr en aposentos abrigados; y de Invierno, se han de sacar al Sol media hora, porque si es mas, les haze daño.

Son muy limpios, y no crian piojos como los demàs pajaros; y assi como en la perfeccion del canto son los mejores, assi en la limpieza, comida, y regalo, naturaleza los quiso esmerar.

Si enferman, se les dà por remedio lombrizes, y coraçon de carnero, todo picado, echando en ello vn poco de triaca de esmeralda, y ponerlo en el comedero: tambien se les dà lombrizes vivas, para que pierdan la braveza.

Para que cantèn con mas fuerça, y mejor, tenganlos en parte donde haga ruido el agua, como en fuentes, ù dexandola caer poco à poco en alguna basija, ò con vnos papeles en las manos hazer ruido: de noche, poniendoles luz cantan tambien.

Este pajaro tiene dos suertes de plumas, la primera castaño claro, y es la de mejor natural, y son mas sossegados, y mansos, y el canto mas perfecto; la segunda es obscura, y no son tan buenos, aunque son mas fuertes.

DEL PARDILLO.

El Pardillo està en segundo lugar,

gar, y es por tener del Ruiseñor mas canto que los demàs pajaros; y si le pudiesse alçar tanto como el, muchos ay que le estimarian mas, por la facilidad de su cria, ordinario sustento, y canto, que dura todo el año, y el del Ruiseñor, poco mas de tres meses.

Para ser machos, han de tener la cabeça, y los ojos grandes, el pico corto, y negro: ha de ser acollarado, y tener el pecho albar con vnas rayas cortas, y negras, los encuentros de las alas muy tostados, y los blancos grandes, los cuchillos cortos, las piernas largas, y las vñas negras, y grandes.

Su ordinario mantenimiento son cañamones quebrados quando son nuevos, porque tienen el pico tierno, y no los pueden partir; y quando son viejos, se los dàn enteros, porque rompiendolos ellos, los comen mas limpios, y viven mas sanos; y el agua ha de ser muy limpia, y fresca; regalanlos el Invierno con simiente de nabos, mastuerço, y rabanos; y de Verano, con hojas de rabanos, celidonia, correguela, y escovilla.

Quando enferman, se les dà de comer la correguela, y en el bebedero se echa açucar piedra; y si la enfermedad les dura mas de dos dias, se les echa en el bebedero azibar, y en bebiendo se quita el agua, y se laba, y se echa otra limpia con vn poco de açucar, y se les pone vn higo negro para que piquen.

Si acaso no quisiere comer, le han de soplar a menudo, y quebrar los cañamones, y polvorearlos con vn poco de sal blanca molida, y si estuviere amodorrido, le echa en el bebedero vn poco de açafran; y si passare à estar muy malo, se ha de sacar de la jaula, y cortarle la hilera, que se haze encima de la rabadilla, y en sacàdo la materia, quemar aquella parte con vna pluma mojada en azeyte muy caliente, y sacarle de cada cuchillo de las alas dos, ò tres plumas, las primeras.

Si enfermare de ceguera, le han de rociar los ojos con vn poco de vino blanco, y en la jaula ponerle vn palillo de higuera, donde se estregue, y en el bebedero çumo de azelgas en lugar de agua.

Sino mudare con fuerça, todo el tiempo de la muda, se ha de echar en el bebedero agua cocida con regaliz, y mercuriales, y vn poco de açucar baxo de retamas; y si mudare bien, no ay necessidad desto.

Ha de estàr al Sol, si es Invierno todo el dia; y de Verano, dos, ò tres horas, y en todo tiempo quieren tener la jaula, y cañuela muy limpia, y facudida, por causa de vnos piogillos, que crian.

Ay dos suertes de crias, vnos de nido, y otros de buelo: los de nido son los mejores para arrimar à maestros viejos: Dateles à comer con vn cañon piñones, y almendras machacadas, hecha vna masilla, y a beber con vna pluma mojada; y si cogen con ellos al padre, ò à la madre, ellos los cebã, cubriendo el jaulõ.

Si estos nuevos enferman, se han de curar con los remedios referidos; y despues que estèn con pelo, y igualada la cola, se passan cada vno à su jaula, y se les dà cebo de nabina, y cañamones quebrados.

Estos de nido se cogen por el mes de Mayo, y mudan dos vezes; la primera, luego que dexan el pelo malo; la segunda, à fin de Julio, y salen por Agosto.

Los de buelo se han de encerrar por Mayo, para arrimar a los viejos; y los que se cogieren por San Miguel, no son buenos, por tener ya el pecho colorado, y el canto de sus padres.

En entrando en zelo por Março, si estuvieren tristes, se les ha de dar vn poco de agua de lacrimonia con açucar piedra; y sino pudieren frezar, se les dè à beber del iliostro, que tiene la hoja como de oliva; y vn poco de mastuerço, y azucar baxo de recama, todo machacado, y colado.

Estos pajaros, en tanto que mudan, si tuvieren el pico negro, cantarán toda la muda, y si le tuvierẽ blãco, no; porque son mas floxos: suelen ponerlos para que canten todo el Invierno, vn mes antes que entren en muda, y todo el tiẽpo della en vn arca, ò alacena, ò los ceban à la luz, y despues que ayan mudado, y igualado el pelo, sacarlos de allí, y ponerlos à la luz del dia; sirve esto de dos cosas: la primera, que mudan con mas calor, y derriban mejor la pluma los pajaros, que son furiosos, estãdo à escuras; la segunda, que despues de mudados, salen mejor, y con mas fuerça en el canto: tienen estos pajaros tres zelos al año; el primero por Navidad; el segundo por Março, y el tercero por Mayo; y este es el mejor, y les dura hasta que entran en muda por Agosto; y quando estàn en zelo por Março, los han de tener solos, que no se puedan vèr vnos à otros, y se puedan oìr, porque cantan mejor.

El Pardillo tiene tres suertes de plumas; la primera, de color pardillo tostado, como castañas; la segunda mas clara, à manera de dorada; la tercera cañamonada; la tostada es de mejor natural, y el pajaro que la tiene canta mejor, y mas concertado; los de las otras dos suertes no son tan buenos.

DEL GILGUERO.

El Gilguero, segun opinion de los aficionados, tiene el tercero lugar, y para conocer los machos, han de tener los encuentros de las alas muy negros, y los ama-

amarillos muy finos, y en la cola han de tener seis blancos grandes, y muy blancos: la cabeça, y ojos grandes, el pico grande, y largo, y mucha parte del àzia la punta negro, barbas negras, piernas, y vñas grandes, ancho de espalda, los cuchillos cortos, y anchos, bien sacados, y cenceños.

Su ordinaria comida es cañamones, à los nuevos quebrados, y à los viejos enteros; de Verano les dàn lechugas, y de Invierno piñones picados, para que tomen fuerça, y vn higo negro para que piquen.

Ay vnos de nido, y otros de buelo; los de nido se cogen por Mayo, y se ceban con lo mismo, y de la misma manera que al pardillo; y si cogen al padre, ò à la madre, ellos los ceban: son mejores que los de buelo, para arrimados à maestros viejos: entran en muda luego que echan el pelo malo, y salen à fin de Agosto.

Otros ay que son de buelo, y estos no son tan buenos como los de nido, para arrimar à los viejos, y suele acaecer, que si los de nido no salen con buen organo, y claro, no son tan buenos como los de buelo, si toman la musica de los maestros viejos; y assi los vnos, y los otros, entran en muda, y salen della à vn mismo tiépo.

Si acaso enferman, se echa en el comedero vn poco de tierra negra de tapia con los cañamones, y sal blanca molida; y si passa adelante el mal, se les echa en el bebedero vn poco de azibar en tanto que beben, y no mas; y luego lavarsele, y ponerle agua limpia, y vn poco de açucar blanco.

Si les diere ceguera, ponerles vn palillo de higuera para que estreguen los ojos.

Si estuvieren tristes se les ha de dar à beber el çumo de berros machacados, y hojas de rabanos con açucar piedra, puesto al sereno, ò darles agua envinada con vino blanco, para que se alegren; destos los de tierra llana, riberas, alamedas, y viñas, son mejores, que los que se crian en sierras.

En Invierno se les pone escovilla en las jaulas; y quando frezan verde, es señal de enfermos, y para su remedio se toma yerva buena, raiz de peregil, y hojas de rabanos, y se machacan, y sacan el zumo, y con açucar piedra molida se echa en el bebedero.

Si estuvieren floxos en la muda, se les ha de dar agua de regaliz cocida con mercuriales, y açucar baxo de retama, y ponerlo en el bebedero todo el tiempo de la muda, y si mudaren bien, no ay necessidad de hazerlo.

Hanse de sacar en tiempo de Invierno al Sol, porque à el se espulgan de los piojos que crian: la cañuela, y jaula, y bebedero han de tener muy limpio, y en el Verano se les ha de dar agua fresca dos, ò tres vezes, porque se bañan de ordinario, y no

teniendola, se encogen, y abuchan con el Sol, y enferman, y mueren.

Su zelo es desde Abril à Mayo, y les dura hasta que entran en muda; tambien se encierran por Mayo, para arrimarlos à maestros viejos.

Al tiempo de los zelos, no se han de vèr vnos à otros porque cantan mejor; y si estuvieren tristes, que no canten, es del gran zelo que tienen, y desto suelen enfermar: tomase peregil, y correguela, y sacase el çumo, y con açucar blanco se les dà à beber en lugar de agua, y los refresca mucho.

Tienen quatro suertes de pluma, la primera tostada, la segunda albar, la tercera cañamonada, y la quarta negristina; la mejor dellas es el albar, que son pajaros mas furiosos, y su musica mas fuerte, y concertada; despues del albar es buena la tostada, y las otras dos no lo son, porque los pajaros son mas floxos, y el canto no tan largo.

DEL CANARIO.

ES llamado assi, por ser traido de las Canarias, y quando viene à España, ya ha mudado, y para su conocimiento diremos, que el macho ha de tener la cabeça, y ojos grandes, y redondos, el pico ancho, y corto, los cuchillos de las alas anchos, y cortos, y los encuentros dellas muy verdes, y todo el verde, ancho de espaldas, largo de piernas, y de buena garra.

Para conocer si son viejos, se ha de mirar que los encuentros de las alas, y pluma de todo el cuerpo, tiren vn poco mas à amarillo, que los nuevos no tanto.

Su comida es mijo, alpiste, y cañamones, y puestos estos pajaros en España, mudan al mismo tiempo, que los de acà.

Si tuvieren alguna enfermedad, se les ha de echar en el comedero vn poco de açucar piedra molida con los cañamones, y en el bebedero vn poco de triaca de esmeralda, en tanto que bebe, y no mas; y como mejore, se ha de labar el bebedero, y echarle agua limpia con açucar blanca.

La mas musica destos, es del Ruiseñor, y mucha del pardillo: tienen la musica muy suaves bueltas, assi dentro, como fuera della, y contrahazen en mucha parte al Pardillo, y en todo lo demàs al Ruiseñor; y para que sean perfectamente buenos, han ser muy continuos, y muy largos en el canto, y no en vna buelta, sino en muchas juntas, y muy largas; y si alçàra tanto la voz como el Ruiseñor, fuera mas estimado, porque este canta todo el año, y el otro tres meses.

Hanse de poner al Sol en Inviер-

vierno, y Verano poco tiempo, y en el entretanto, que mudan, se han de rociar con vino, y ponerlos al Sol, y guardarlos de los ayres; y si son fuertes en la muda, tenerlos en lugares obscuros, y sin luz, porque mudan mas presto, y con mas facilidad.

Estos pajaros tienen dos maneras de pluma; la primera, verde obscura, y los de este color son mas sosiegados, y tienen el canto mas largo, y claro; la segunda, es verde clara, y no es tan buena como la primera.

DE LA CALANDRIA.

LA Calandria se diferencia de los demàs pajaros en ser mayor de cuerpo, aunque en el color es semejante al pardillo; su canto es mas fuerte, que el de los demàs pajaros, y para conocer qual es macho, se han de observar estas señas.

Ha de ser cabeza grande, à manera de lagarto, ojo grande, pico grueso: y corto, los cuchillos de las alas anchos, y cortos, la espalda ancha blanco el pecho, piernas, y vñas largas, y que sea acollorada de negro, y tenga vna aba debaxo del pico.

Ay vnas de nido, y otras de buelo; las de nido son mejores, assi para arrimar al Ruiseñor, porque dèl es toda su musica, como para criarlas, y sacarlas.

Su mantenimiento ès coraçon de carnero crudo, muy picado, y almendras machacadas, y agua clara con vna pluma, hasta que ayan emplumado, y hechado el pelo malo, porque despues se les dà cañamones, y trigo, y agua limpia.

Si enfermaren de mal de coraçon, que es su achaque ordinario, se les ha de dar vna araña frita en azeyte, que es el remedio con que purga, y sana, y estando con el mal, echarla vn poco de agua fria; y en quitandosele, mudarla à otra jaula limpia, que es muy dañoso dexarla en la mojada.

Si enfermare de ceguera, echar en el bebedero çumo de acelgas, mientras le dura el mal, y darla de vna tortilla de huevos fritos en azeyte, y despues lombrizes del campo, y en la jaula echarles vn poco de arena, y vna piedra arenisca en que piquen, y ponerles en lo alto de la jaula vnas cortaduras de paño colorado, para que se alegren, que son tristes de coraçon.

Entran en muda por el mes de Julio, y salen à fin de Septiembre; las de nido, son mejores para arrimar al Ruiseñor, y no se arriman dos juntas, porque chirrean, y se echan à perder.

Las de buelo no son tan buenas, y no se pueden arrimar al Ruiseñor, porque quando se cogen, ya el Ruiseñor està en muda,

da, y assi, si toman alguna musica, es de las otras calandrias que han aprendido del Ruiseñor, y por esta razon no son tan buenas como las de nido; y si las arriman al pardillo, ò à otro pajaro, toman la musica dellos; y si las enseñan à parlar lo toman, porque son codiciosas. Muchos ay que quieren dezir, y Eliano en vn libro que escriviò de las aves, y animales, en vn capitulo particular, que haze desta ave, dize, que entonces canta con mayor violencia, y fuerça, quando està mas triste; cosa que parece implica contradicion, pues sabemos que la causa de cantar en los demàs pajaros, es alegria, y no tristeza; y si la tienen, cantan por echarla de si.

Tienen quatro maneras de plumas; la primera tostada, la segunda dorada, mas clara; la tercera albar, y la quarta cañamonada: la mejor es la tostada, y despues la albar, porque las calandrias destos colores, son mas fuertes, y tienen mas largo el canto, y la musica mas concertada; las otras dos no son tan buenas.

DEL PINZON.

PARA Conocimiento deste pajaro, se ha de mirar, lo primeto, que sea grande, los cuchillos de las alas pardos, y las puntas de las plumas blancas, y los medios dellas negros, y blancos, el pico corto, y ancho, el pecho muy pardo, y las piernas, y vñas largas, y grandes.

Estos pajaros son todos de buelo, y se cogen por Octubre al tiempo del passo, y ya vienen mudados: su mantenimiento es cañamones, y quando al segundo año entran en muda, suelen morirse: sirven de reclamo para caçar, son muy fuertes en el canto, y tienen muy buena musica, excepto, que acaban todas las buelcas con pinpin, que es causa de ser serranos, y afean con esto el buen canto que tienen; y por esta ocasion los aficionados à pajaros los tienen solos, porque no traguen la musica de los buenos.

Tienen dos maneras de plumas; la primera, y mejor es negro muy fino, porque son mas mansos, y mas largos en el canto, y su musica mas concertada, que las de los otros; la segunda vn poco melado, y no son tan buenos.

VERDECILLO.

DESTE Pajaro dize Eliano, que no toca à canto de otro ningun pajaro, y que su musica es semejante à la de la cigarra; los machos tienen la cabeça, y ojo grande, pico corto, y grueso, los cuchillos de las alas anchos, y cortos, los encuentros dellas, pecho, y ombrillos muy ver-

verdes, çanquillas, y garras algo grandes, y en todo bien proporcionado.

Estos se enjaulan de buelo todos por S. Juan, y son los mejores, y algunas vezes se cogen por Octubre al passo, y estos son mas tardos en el canto.

Su comida, son cañamones quebrados, y ay muchos que los estiman por ser tan continuos en el canto, y tener tanta mansedumbre, y que con èl no ofenden, ni dañan à ningun pajaro, como otros que toman el canto de los demàs, y dèl no le toma ninguno, porque no aclara las bueltas, solo sirven para reclamos, y para meter en musica à los demàs.

Hanse de sacar como los demàs al Sol; y en el Verano se les han de dar lechugas para que piquen; y si estuvieren enfermos, se ha de tomar vn poco de simiente de rabanos, y mastuerço, y molerlo junto con los cañamones, y echarlo en el comedero; y es remedio muy probado.

Tienen dos maneras de plumas; la primera, y la mejor es, verde obscura, porque los deste color son mansos, y mas largos, y claros en el canto que los otros, la segunda, es verde claro, y los desta no son buenos.

DEL LUGANO.

Este pajaro es de su naturaleza serrano, su color verde, con la cabeça negra; y para saber qual es macho, se ha de mirar lo siguiente:

Ha de tener la cabeça, y ojos grandes, pico grueso, y pequeño, los encuentros de las alas muy verdes, los cuchillos anchos, y cortos, çanca, y garra grandes, ancho de espaldas, y bien sacado.

Estos se cogen en el mes de Octubre, quando baxan de la sierra, huyen del frio, y buscan tierras calurosas.

Su comida es cañamones enteros; su canto muy baxo, y toman el de todos los pajaros à quien los juntan, y no sirve de otra cosa, sino de reclamo para el tiempo de caza; y el que fuere aficionado à estos pajaros, los ha de tener solos, porque dañan el canto de los otros à quien los juntan.

Quando los cogen, vienen yà mudados, y dellos muy pocos, ò ninguno ay de nido; es pajaro peregrino, y por esso ay poco que dezir dèl.

Su color es mas verde que los demàs, y tienen dos maneras de plumas; la primera es mas verde que la de todos los pajaros deste color, y estos son los mejores, de mas largo, y mas claro canto; la segunda es verde obscura, y son tan buenos, por ser mas bravos, y furiosos.

DEL

DEL VERDERON.

ESTE Pajaro es casi de la propiedad del Lugano, y solo se diferencia en el cuerpo, porque es mucho mayor; para conocer el macho, se ha de mirar que tenga la cabeça, y ojo grande, pico corto, y grueſſo; los encuentros de las alas muy verdes, y los cuchillos anchos, y cortos, largos de piernas, y buena garra.

La comida es cañamones, y trigo; vienen al mismo tiempo que el Lugano, por Octubre, y vienen mudados con èl: tambien se cogen por San Juan, y algunos se toman de nido, porque acaece criar por acà en las alamedas.

El canto deſtos es mas claro, y mejor que el del Lugano; pero ha de estàr tambien solo, porque tiene mal canto, y chirria mucho, y haze daño à los pajaros buenos con quien le juntan: estos pajaros son codicioſos, y toman el canto de los pajaros à quien los arriman.

Tienen dos maneras de pluma; la primera, y mejor es verde claro, porque los deſte color son mas manſos, y su canto mas largo, y mas claro; la segunda verde obſcuro, y no es tan buena, porque los deſte color no llegan à los de la primera.

DEL SOLITARIO.

SU naturaleza, y propiedad, segun opinion de Eliano, es que los machos sean negros, y grandes, que tengan la cabeça grande, y ojos grandes, y negros, los encuentros de las alas, àzia las puntas de las plumas, muy negros; por todas las espaldas vnas pintas blancas, muy menudas à manera de melado, ò tordillo.

Estos pajaros se toman siempre de nido por fines de Mayo, que de buelo no los ay, y si algunos se cogen, se mueren de corage en las jaulas: daſeles à comer la paſta que al Ruyſeñor, y despues de criados, luego inmediatamente mudan; y despues de la muda, le dàn de comer coraçones de carnero picados, rebueltos con la paſta, y huevos cocidos duros; y la comida no se le echa en el comedero, si no se le pega à la jaula, y ellos allí la pican.

Poneſeles vn espejo, que es proprio deſte pajaro el mirarſe, porque es solo, y se cria à solas; y quando siente gente, no canta de triſteza.

Quieren mucha limpieça en comida, y bebida; y que la jaula sea grande, y espacioſa: cantan todo el año, no tan fuerte como el Ruiſeñor: su musica es concertadiſsima, con bueltas muy perfectas, y acabadas, y ay muchos

chos, que le tienen por mejor, que el Ruiseñor ; y la razon que dan es, que este solo canta tres meses ; y este otro, demàs de ser musica de gran perfeccion, canta todo el año : y aun en tierras templadas, mas caluroſas que frias, cantan en tiempo de muda, que es casi contra naturaleza de los demàs pajaros : este es de mucho gusto, solo, y peregrino, y canta quando està mas triste.

Si estuvieren enfermos, se les ha de dar lombrizes, coraçon de carnero, polvos de triaca de esmeralda, y vn poco de azibar, todo mezclado : hase de poner como la demàs pasta, cubrirle la jaula por cima, y ponerlos en el Invierno al Sol.

Quando muda, se ha de poner en vna alacena a escuras, y ponerle luz para que vea à comer.

Tiene dos maneras de plumas ; la primera es vn negro muy fino, y es mejor, porque son mas mansos, y largos en el canto, y la musica mas concertada ; la segunda es vn poco melado, y no es tan buena, porque los pajaros deste color son mas bravos ; y no cantan tan concertado, ni son tan largos, y continuos en la musica.

Doña Catalina, hizo alarde muy curioso de los nueve pajaros, que se encierran para deleyte del hombre ; y diò mucho gusto, por ser los mas aficionados à estas avecillas, y creciò el aplauso con la novedad de las señales para conocerlos, pasto comun para criarlos, y cura de sus enfermedades, que muchos las percibieron para la conservacion de los que los crian, y fueron muy gustosos con tan advertidas reglas, y assi con la cortesania acostumbrada, le dieron los merecidos premios de su buen gusto.

DOñA MARIA.

CIEN DISCURSOS Concisos, y Morales.

1 El deseo de acertar,
con muy poco que se advierta,
todo quanto quiere acierta.

2 Los tres del alma enemigos
con inseparable encuentro,
halla el que admite vno dètro.

3 Dar bien por mal, es virtud
de agradecido caudal,
y es mayor dàr bien por mal.

4 Lo mas perverso, y cruel
sugetaras à tus plantas,
si tu en virtud te adelantas.

5 Tener temor, y temblor
como al infernal abismo,
deve cada vno à si mismo.

6 El que no pagò, pudiendo,
honor, y deudas precisas,
què alivio espera en las Missas?

7 Los bienes de aquesta vida,
que detestables aplacen,
hinchan, y no satisfacen.

8 No dexa el que à todas gẽtes
quiere parecer bien quisto,
de malquistarse con Christo.

9 Las cosas,porque anhelamos,
sueños breves parecieron
à quantos los posseyeron.
10 Los buenos guardã de Dios
su Ley santa en amor tierno,
sin fin de premios,ni infierno.
11 Si el cuerpo enfermo , mal
duerme,
como es posible que duerma
biẽ el cuerpo de alma enferma.
12 La mayor parte de malos,
lo son por su gran malicia,
mas que agenos de noticia.
13 Cobran el diablo,y la muerte
sus feudatarias,primicias,
de amantes,que aman delicias.
14 A Dios,y al demonio vès
que te hablan muy à las claras,
y nunca en ellos reparas.
15 Siembra lo que has de coger
oy,en casos importantes,
el diablo mil años antes.
16 Suele el demonio ayudar
à obrar tantos institutos,
para coger despues frutos.
17 Queda,quien de sus pasiones
se halla vencido hasta el cabo
dellas,y del diablo esclavo.
18 Ni en servirse de animales,
ni en matarlos ay promisso,
si no es en caso precisso.
19 Las riquezas,y las nubes
cubran la luz,y farol
de nuestra razon,y el Sol.
20 Algunos ricos se hazen
desde la probeza suma,
y deshazen como espuma.
21 Mayor quenta avrà que dar
de rentas,y gran familia,
sino ay cuydado,y vigilia.
22 No es menos opuesto à
Dios
el oro,y menos contrario,
q̃ el diablo nuestro adversario.
23 Mas infeliz que el cautivo
Christiano del mas cruel Moro,
es el esclavo del oro.
24 A quien lo que es razonable
no hartò su deseo profundo
no le hartarà todo el mundo.
25 No tienen menos achaques
los que con riquezas vi,
que mas cuydavan de si.
26 Nunca al tercer heredero
llegarà hazienda que incluya
maldad,que otras disminuya.
27 En poco tèn lo que dàs,
mientras en el mundo vives,
y en mucho quanto recibes.
28 Los bienes bien adquiridos
son de cordura estimados,
en mas que los heredados.
29 Todo negocio importante
se consulte algunas horas
con la almohada,tres Auroras.
30 No siempre del poderoso
se sale con el trofeo,
q̃ huvo de Aman,Mardoqueo.
31 Quien descubre su secreto,
como con temor no vive
del gran daño,què se sigue?
32 Quien menos de lo precisso
gasta,en caso que no sobre,
le verán ser menos pobre.
33 Quando no hallan que gastar
passa el Prodigo insaciable
peor vida,que el miserable.
34 Suelen sacar deshonor
los que de ambiciõ se ofuscan
alli donde aplauso buscan.

35 Mas

35 Mas grandeza es despreciar
honras, quien pudo tenerlas,
q̃ el noble estado en poseerlas.
36 Porque caigan de mas alto,
pone a muchos la fortuna,
en la de Cesar, y Luna.
37 Subiedo à las Dignidades
los que de ambicion se ayudan
lo bueno en perverso mudan.
38 Diligencia demasiada
en la pretension honrosa,
dà indicio de sospechosa.
39 Los que del infimo estado
à los honores ascienden,
à increible precio se venden.
40 Los puestos han de buscar
à los que son dignos de estos,
mas q̃ los hombres los puestos.
41 Los demasiado habladores,
à las gentes con quien tratan,
los muelen, sino los matan.
42 Mas tener entendimiento
conviene sin necedades,
que letras, y habilidades.
43 Perseverando en las obras,
las vencen, y las acaban,
quatro las dificultavan.
44 No reparè, no es disculpa,
porque en lo q̃ se ha de obrar,
muy bien se ha de reparar.
45 Mas facilmente resvalan,
dando consigo al travès
las lenguas, que torpes pies.
46 Parecerà tu silencio,
quando entre gentes estàs,
des estimar las demàs.
47 La malicioſa pregunta,
que tan caro à vezes cuesta,
merece obscura respuesta.
48 Muy precisso, y necessario,
tal vez à persona cuerda,
es, que su derecho pierda.
49 Nunca el encolorizado,
hasta templarse se atreva,
à ir con el furor que lleva.
50 Sufrir à los enemigos,
quando sucede tenerlos,
es timbre honroso vencerlos.
51 De adversarios enemigos,
y de viboras triaca,
util el prudente saca.
52 Con lo irascible, la aveja
contra el que hurta su comida,
pierde al vengarse la vida.
53 En el mayor bien, ò mal,
se necesita semblante
de amigo igual, y constante.
54 Al muy fuerte apasionado,
es mas cuerdo quien le dexa
entonces, que el que aconseja.
55 Aquello que à buenos quita,
malos con injusto arte,
dà Dios por diversa parte.
56 Plebeyos, y principales,
al nacer, y quando mueren,
en poco, ò nada difieren.
57 Todo escandalo en pecar,
por el daño que à otros viene,
publico castigo tiene.
58 No es menor merced de Dios,
aunque parece algo vil,
el pobre estado servil.
59 No ay bien sin ageno mal,
ni daño alguno, de quien
no cause à otros algun bien.
60 Toda fiesta, y regozijo,
tal pension tiene, y tal carga,
que es su dulcedũbre amarga.

61 Mas vale ser embidiado,
aunque con tu enojo lidies,
que no te noten que embidies.
62 No es temeridad juzgar,
que tener pudo gran culpa,
quien se anticipò en disculpa.
63 Aunque son tan verdaderas,
tal vez por falsas tened
à la injuria, hambre, y sed.
64 Pocos tendràn larga vida,
golosos, y luxuriosos,
ebrios, y muy sencillosos.
65 El joven, que nunca quiso
dexar su lasciva plaga,
lo paga anciano, y repaga.
66 Medicos, y Magistrados,
permite Dios que no acierten,
à hombres que vicios divierté.
67 Lo que no hiziera por Dios,
padece el tahur por el juego,
injurias, hambre, y reniego.
68 Demàs alegria, y salud
gozan los que haran, y siegan,
que los que al oro se entregan.
69 Del poco importa de Espa-
ña,
sacan Genova, y Franceses,
risa, y grandes intereses.
70 De las burlas, y los motes,
quien mas cuerdo las percibe,
tacito enfado recibe.
71 Aquellos que chanear
quieren, con quien no devian,
oyen lo que no querrian.
72 Raro serà el maldiciente
à quien pagar no suceda
en irascible moneda.
73 Menor mal es dezir de otro
claro el defecto ocultado,
que à pausas medio apuntado.
74 Correràse el mar corriente,
quando la razon le borre
de si, lo que no se corre.
75 El animo es quien al hombre
haze que en virtudes ande,
no el cuerpo menor, ni grande.
76 Con el hablar, y el andar,
y el trage en su modo, y forma,
de quien es cada vno informa.
77 El demasiado cuydar
en el ornamento, y gala,
muy poco juyzio señala.
78 Suele ser mejor Christiano
el que en su patria era esquivo,
siendo entre infieles cautivo.
79 Dios no te dà mas trabajo
porque del valor no tuerças,
que lo bastante à tus fuerças.
80 Si no padeces las penas,
serà, porque no te arrimas
à ellas, y no las estimas.
81 Tanto del que hiziste bien,
como del que hiziste ofensa,
te guarda, y ponen defensa.
82 La muger haze al marido,
y el marido à la muger,
con bien, ò mal proceder.
83 El casarse, y el morir,
aunque buelven à casarse,
no tiene enmienda en errarse.
84 Casar al joven, con joven
muger, le estarà mejor,
y à ellas con algo mayor.
85 Viejo casado con moça,
y anciana con jovencito,
no escapan de vn gran con-
flicto.
86 Los q̃ en Quaresma, y Aviẽto
se apresuran, y desposan,
poco en contentos reposan.

87 Al

87 Al vidrio, amigo, y muger,
mas cordura es escusarlos,
que impertinentes probarlos.
88 Entre adulteros casados,
es mas criminal traicion
la de muger, que el varon.
89 En la casa se ha de oir,
en grande enojo, ò pequeño,
no mas que la voz del dueño.
90 Lo interior de las señoras,
dize à que son inclinadas,
lo exterior de las criadas.
98 El buen exemplo del padre,
aprovecha tanto al hijo,
como el estudio prolijo.
92 Nunca sin premio ha quedado,
el que à sus padres honrò,
ni sin castigo el que no.
93 Quien à su padre, obediencia
diò tolerando prolijos
modos, à èl duran sus hijos.
94 Por demasiado piadoso,
es crueliſsimo en efeto,
quien falta en lo justo, y recto.
95 Sabe Dios, si con acierto
de hazienda, que costò afanes,
fundan vinculo à olgaçanes.
96 Es el hijo, à quien no hizieron
sugeto à obediente yugo,
cruel de sus padres verdugo.
97 Aborreciendo à la muerte,
es de muchos deseada,
en mal breve, y cosa amada.
98 No hazes de deudas, y culpas
algunos, siendo notorias,
memoria, y fundan memorias.
99 Aunque parece que no,
en la subitanea priſsa,
de espacio la muerte aviſa.
100 El que despues de la muerte,
no espera con Dios vivir,
teme mas que otro el morir.

Doña Maria hizo generosa ostentacion de cien tercetos, cien sentencias, y cien enseñanças, todos tan maravillosos, que causò grande edificacion en los oyentes; y persuadiò tanto con ellos, assi por sus verdades, como por la dulçura con que los propusos que de lo vno, y de lo otro tuvieron copiosos pedaços de oro que recoger; y fueron sumamente gustosos, en vèr que en cada ostentosa noche, conseguian nuevas enseñanças, y nuevos divertimientos. Celebraronla todos con sumos aplausos, y ella quedò con grande animo en adelantarse mas con su ingenio, para las academias que faltan.

DOñA FABIANA.

De los gusanos que hilan la seda.

SON tan grandes las obras de aquel Soberano Artifice, que parece competir las vnas con las otras, sobre qual es mas admirable, porque cada vna en su manera lo es, y entre ellas entra el gusano que hila la seda, porque es prodigio que vn animal tan pequeño haga hilaza tan sutil, y primorosa, que todas las Artes, y ingenios humanos, nunca hasta oy, la ayan podido imitar. Maravilla es aver dado el Criador facultad à este gusano, para dar

materia à la loçania del mundo, porque della ſe haze el terciopelo, el damaſco, el tafetan, y las demàs telas de ſeda, para veſtir los Emperadores, y Reyes, los grandes ſeñores, y los Nobles, y diferenciarlos con la hermoſura del habito de las demàs gentes, y no ay tierra, ni region barbara, y remota, donde no procuren los Reyes autorizarſe con las ropas, que ſe hazen por la induſtria deſtos animalejos: y no ſolo la gente del mundo, ſino tambien las Igleſias, y Altares, los Sacerdotes, las Fieſtas, y Oficios Divinos. Del artificio con que hilan, eſcriviò en verſo dos libros Geronimo Vidas, Poeta elegantiſsimo, que en ſuma dize lo ſiguiente.

Eſtos guſanos ſe engendran de vnos huevecicos muy pequeños, q̃ pàre la hembra, los quales puestos al Sol, ò metidos en los pechos, con qualquiera deſtos calores, en menos eſpacio que tres dias ſe animan, y reciben vida, con todos los ſentidos que para ella ſe requieren, lo qual alega S. Baſilio en ſu examen, para hazernos creible por eſte exemplo el Miſterio de la Reſurrecciò general, porque quien puede dàr vida à vna ſemilla tan pequeña en tan breve eſpacio, tambien la podrà dàr à los polvos, y hueſſos de nueſtros cuerpos, donde quiera que eſtuvieren. Nacidos eſtos animalillos, luego comiençan à comer con grande hambre; y comiẽdo, crecen, y ſe hazen mayores, y aviendo paſſado algunos dias, duermen, y en el ſueño digieren, y convierten en ſuſtancia aquel mantenimiento, deſpiertan, y buelven à comer con la miſma hambre, y agonia; y el ruido que hazen quando comen, tronchando la yerva con los dientecillos, es tal, que parece al que hazè al agua quando llueve: eſto hazen tres vezes, por què tantas vezes comen, y tantas duermen, haſta hazerſe grandes, que entonces dexan de comer, y comiençan à trabajar, y pagar à ſu dueño el eſcote de la comida; y para eſto levantan los cuellos, buſcando algunas ramas donde puedan prender los hilos de vna parte à otra, los quales ſacan de ſu miſma ſuſtancia.

Ocupada la rama con eſta hilaza, comiençan luego à fabricar en medio della ſu caſa, que es vn capullo, y le hazen juntando vnos hilos con otros, y otros ſobre otros, que bien pegados entre ſi, vienen à hazer vna tela, tan fixa, y tan firme, como ſi fueſſe de pergamino; y aſsi como los hombres, deſpues de fabricadas las paredes de las caſas, las encalan para que eſten liſas, y hermoſas, aſsi ellos, fabricada eſta morada, la bruñen toda por dedentro, con el ociquillo que tienen ſobre la boca, muy liſo, acomodado para eſte efeto, y queda el capullo tan tieſo, que echandole en agua, anda nadàdo encima, ſin ſer penetrado de

della, y esto es vna singular providencia del Criador, porque à no ser assi, este trabajo fuera sin fruto, porque desta manera estando el capullo entero, y tieso, y echandolo en agua caliente, se puede muy bien recoger el hilo del, despidiendose, y despegandose con el calor vn hilo de otro, lo qual no se pudiera hazer si el capullo se penetrara del agua, y se esponjara con ella.

Con este agua hirviendo muere el oficial que fabricò aquella casa, y este es el pago que se le da por su trabajo, mas à los gusanos que quieren para casta, no hazen este agravio, que los guardan; y ellos no sufriendo tan estrecho encerramiento, abren con sus boquillas vn portillo, y salen de alli con cuernecillos, y alas, hechos yà de gusanos aves: ay entre ellos machos, y hembras, y con ser todos tan semejantes entre si, conocen los machos à las hembras, y se juntan por las colillas con ellas, y perseveran en esta junta por espacio de quatro dias, en lo qual parece tener en cuerpos tan pequeños sus sexos distintos de machos, y hembras.

Acabados estos dias, el macho muere, y la hembra pare aquellos ovecitos, que diximos, y luego tambien muere, dexando aquella semilla, con que despues tornan à renovar, y resucitar su linage.

Es mucho de considerar, que siendo los hilos deste capullo mas delgados que los cabellos, y hechos de vna materia tan delicada, y flaca como es el humor, y babas destos gusanos, vienen à ser tan recios, que se pueden con facilidad recoger, devanar, y texer, y passar por mil martirios, antes que se hagan las telas de ellos, para que se vea quan admirable es Dios en todas sus obras, pues declara aqui la grandeza de su poder, que diò habilidad à vn gusanillo, que en dos dias nace, y vive dos meses, para vna obra tan preciosa, y delicada, que todos los ingenios humanos no acertaran à hazer.

En lo qual se vè claro, como todas las cosas criò aquel Soberano Señor para el hombre, puesto que estos animalejos tan provechosos para nuestro servicio, no nacieron, ni vinieron para si, sino para èl, pues acabado su oficio, acaban juntamente con èl la vida; por donde parece, que en su fin estàn diziendo: Hombre, yo no naci, ni vivi para mi, sino para ti (y esto se vè claro) en aquella casa, que con tanto trabajo fabrican, pues no sirve para su habitacion, sino para el hombre, pues acabandola de hazer, luego la aportillan, y desamparan sin vsar mas della, como edificio; que no

fabricaron para si, sino para nosotros, en que se vè las riquezas, y regalo de la divina providencia, que no esta contenta con aver proveido para cubrir nuestra desnudez la lana de las ovejas; los cueros de los animales con todo lo demàs, sino que quiso tambien proveer esta tan preciosa, y tan delicada ropa, para quien de ella tuviere necesidad.

Pasmo, assombro, y admiracion causò Doña Fabiana con la declaracion de el gusano de la seda, y sus incognitos secretos; maravilla en que se declaran las loables grandezas del Omnipotente Dios; y asseguro que se hizo grande aprecio, y estimacion de el assumpto; pues bien considerado, nos està sirviendo de estimulo para alabar à este Señor magnificamente, por la inefable providencia que tiene con el hombre, y este gusanillo nos està dando desengaños, el qual si nos provee con los efectos de su trabajo, nos advierte el desengaño con su fin, pues aviendo labrado casa, que le sirve de Mausoleo, la desampara, dando à entender lo poco que duran las conveniencias caduças, y perecederas de este mundo; fue bien oìda, y mejor celebrada, premio de su cuydado.

***

DOñA FELICIANA.

GENEALOGIA DE LOS Señores Reyes Carlos V. Phelipe II. Phelipe III. Phelipe IV. y Carlos II.

EL Felicisimo, Invicto, y siempre Augusto Emperador Carlos V. gloria de la Cesarea Casa de Austria, es hijo primogenito de los Reyes Don Phelipe Primero, y Doña Juana su esposa: naciò en la Ciudad de Gante, Metropoli del Condado de Flandes, Lunes 24. de Febrero, dia del Apostol San Matias, año de 1500. Sucediò en la Magestuosa Corona de España, à su madre, y abuelo materno, el Rey Don Fernando Quinto, de que tomò posesion viniendo de Flandes, año de 1517. Y por muerte del Paterno Maximiliano Primero, fue Electo Emperador de Alemania, año de 1519. Casò el de 1526. en Sevilla, con la Princesa Doña Isabel, prima hermana suya, hija mayor del Rey Don Manuel de Portugal, y de la Reyna Doña Maria su segunda esposa, tuvieron cinco hijos.

El primero à D. Fernando, que muriò niño, yaze con sus padres.

Segundo, à Don Juan, que tambien falleciò de poca edad, alli reposa.

Tercero, Don Phelipe Segundo, de quien se hablarà adelante.

Quar-

Quarto, à Doña Maria, que naciò en Madrid, Domingo 21. de Junio, año de 1528. Casò el de 1548. con su primo hermano el Emperador Maximiliano Segundo, hijo mayor del Emperador Don Fernando Primero, Rey de Bohemia, y Vngria, y de su esposa Madama Ana Elisabeth, Reyna propietaria de aquellas Coronas.

Quinto, à la Princesa Doña Juana, que naciò en Madrid, Jueves al amanecer, dia del Precursor S. Juan Bautista, año de 1535. Casò el de 1553. con su primo hermano el Principe D. Juan, hijo, y sucessor del Rey D. Juan Tercero de Portugal, de cuyo consorcio naciò el Rey D. Sebastian; y aviendo muerto, bolviò la Princesa à Castilla, y muriò en el Escurial año de 1573. yaze en el Real Convento de las Descalças Franciscas desta Villa de Madrid, que ella fundò el año de 1559. con Nombre de la Madre de Dios de la Consolacion.

Tuvo quatro hijos fuera de matrimonio.

El primero, à D. Juan de Austria, retrato verdadero del valor de su Casa: naciò en Ratisbona, patria de su Madre, Ciudad grande, y rica de la Suevia, año de 1545. Nombrole su hermano el Rey Don Felipe Segundo, General en la guerra, contra los revelados Moriscos de Granada; y en la memorable batalla Naval de Lepanto, entre Acaya, y la Morea, que ganò à 7 de Octubre, año de 1571. en que murieron 35ɱ Turcos, 28. Capitanes señalados, con su General Halì, cautivando ocho mil, dando libertad à 15ɱ. Christianos, y 7ɱ. esclavos de cadena; tomaronse 180. galeras del enemigo, echaron à fondo veinte, quemaron otras veinte, sin el rico despojo que se adquiriò; governò los Estados de Flandes donde muriò cerca de Namur, año de 1578. con treinta y tres de edad; està sepultado en el Escurial. Dexò por hijos à Doña Ana de Austria, Religiosa en el Monasterio de Santa Maria, Orden de San Agustin de la Villa de Madrigal. De alli passò al de nuestra Señora de Gracia, de Avila; y vltimamente fue Abadesa de las Huelgas de Burgos, año de 1610. donde yaze; y à Doña Juana de Austria, esposa de D. Francisco Branciforti, Principe de Botera.

Segundo, à Doña Margarita, que casò año de mil quinientos y treinta y cinco, con Alexandro de Medicis, sobrino del Sumo Pontifice Clemente Septimo. Mataronle sin dexar sucession, año de 1537. y el de mil quinientos y treinta y ocho, casò segunda vez con el Duque Otavio Farnesio, hijo, y sucessor de Pedro Luis

Farneſio, Duque de Parma, muriò año de mil quinientos y ochenta y ſeis; eſtà ſepultado en ſu Ciudad de Parma.

Tercero, à Don Piramo Conrado de Auſtria, de quien no ſe tiene otra noticia.

Quarto, à Doña Juana de Auſtria, que muriò el año de 1530. de ſiete de edad, ſiendo Novicia en el Monaſterio de Santa Maria, Orden de S. Aguſtin, de la Villa de Madrigal, donde eſtà ſepultada.

Y aviendo el invencible Emperador Carlos V. adquirido glorioſas vitorias, memorables proezas, y celebres triunfos, con muerte de 500y. enemigos, mereciò, que el Sumo Pontifice Paulo III. año de 1547. le concedieſſe los grandes renombres de Maximo, Auguſto, Invictiſſimo, Germanico, Fortiſsimo, y verdadero Catolico. Hallandoſe en Bruſelas, Eſtados de Flandes, renunciò, Jueves 16. de Enero, los Reynos en ſu hijo primogenito D. Felipe II. Y en 17. del miſmo mes, el Imperio en Don Fernando, hermano ſuyo, Rey de Bohemia, y Vngria, electo de Romanos; y con ſoberano impulſo ſe retirò luego al Convento de Yuſte, Orden de S. Geronimo, fundado el año de 1401. en la amena ribera de Plaſencia, ſiete leguas de la Ciudad, quedando con ſolo doze criados, y vn cavallo, deſde donde à 21. de Septiembre, dia de San Matheo, año de 1558. teniendo dos de ſoledàd Religioſa, 42. de Reynado de Eſpaña, 38. de Imperio en Alemania, y 58. menos ſiete meſes de edad, fue à recibir el premio de gloria en el cielo, que por ſus heroycos hechos avia merecido en la tierra: eſtà ſepultado con la Emperatriz ſu eſpoſa, en el magnifico Panteon del Eſcurial.

FELIPE II.

EL Prudentiſsimo, y muy Catolico Rey D. Felipe Segundo, firmiſsima Coluna de la Militante Igleſia, fue hijo, y ſucceſſor en eſtos Reynos del gran Ceſar Carlos Quinto, y de ſu eſpoſa la Emperatriz Doña Iſabel: naciò en Valladolid Martes veinte y vno dè Mayo, año de mil quinientos y veinte y ſiete, fue jurado Principe en el Real Convento de San Geronimo de Madrid el de mil quinientos y veinte y ocho. Casò quatro vezes. La primera, con Doña Maria ſu prima hermana, hija del Rey Don Juan, Tercero de Portugal.

Tuvo deſte matrimonio à D. Carlos, que naciò en Valladolid año de 1545. muriò recluſo en Madrid el de 1568. aviendo ſido jurado Principe en Toledo año de mil quinientos y ſeſen-

senta: està sepultado en el Escurial.

Casò segunda vez con Doña Maria, tia suya, hija del Rey Enrique Octavo de Ingalaterra, muriò sin dexar sucesion, año de 1558. està sepultada en el Monasterio de San Pedro, y San Pablo de Londres.

Casò tercera vez con Doña Isabel de la Paz, llamada assi, porque la traxo à esta Corona, hija de Enrique Segundo, Rey de Francia, y de la Reyna Madama Catalina de Medicis; tuvieron dos hijos.

El primero à Doña Isabel, naciò en Balsain, bosque, y casa de recreo, junto à Segovia, año de 1566. casò el de 1599. con su primero hermano el Archiduque Alberto, Cavallero del Tuson de Oro, hijo del Emperador Maximiliano Segundo, y de la Emperatriz Doña Maria, llevando en dote los Estados de Flandes; y por aver muerto en Bruselas sin sucesion, Jueves primero de Diziembre de 1633. en edad de 67. años, bolvieron aquellos Payses à la Corona Real: està sepultada en Santa Gudula de Bruselas.

Casò quarta vez con Doña Ana de Austria, su sobrina, hija de su hermana la Emperatriz Doña Maria, y del Emperador Maximiliano Segundo; tuvieron cinco hijos.

El primero, à Don Fernando, naciò en Madrid, año de 1571. donde fue Jurado Principe el de 1573. muriò año de mil quinientos y setenta y ocho, està sepultado en el Escurial.

Segundo, à Don Carlos Lorenço, naciò en la Villa de Galapagar, año de 1573. muriò en Madrid el de mil quinientos y setenta y quatro, yaze con su hermano, y padres en el Escurial.

Tercero à Don Diego, naciò en Madrid, año de 1575. fue tambien Jurado Principe en la misma Villa el de 1580. muriò año de 1582. reposa en el Escurial.

Quarto à Felipe Tercero, que heredò estos Reynos.

Quinto, à Doña Maria, naciò en Madrid, año de 1580. falleciò el de mil quinientos, y ochenta y tres, està en el Escurial.

Año de 1556. primero de el Reynado de Phelipe Segundo, formò la Real Audiencia de Sevilla: año de 1557. dia de S. Lorenço, à diez de Agosto, ganò la celebrada victoria de San Quintin, prendiendo al Condestable de Francia, en que murieron seis mil enemigos, fuera de dos mil personajes rescatados, y 4y. de gente comun, por cuya causa fundò, año de 1563. la octava maravilla del Escurial, Convento de S. Geronimo, vocacion del glorioso Martyr Español, à costa de 25. millones, eligiendole por Vrna, y deposito Magestuoso de sus incitos Progenitores.

Y aviendo reynado 42. años, muriò en el Escurial Domingo 13. de Septiembre de 1598. en edad de 71. años: està alli sepultado con la primera, tercera, y quarta consortes.

FELIPE III.

DOn Felipe el Piadoso, Tercero deste nombre, hijo, y sucessor del Rey Don Felipe II. y la Reyna Doña Ana de Austria, su quarta esposa, y sobrina, naciò en Madrid, Martes 14. de Abril, año de 1578. fue jurado Principe en Portugal: año de 1683. en Madrid por Castilla, y Leon, el de 1584. en Aragon, Cataluña, y Valencia el de 1585. y en Navarra el de 1586. fue el primer Principe jurado de toda Espaňa; casò año de 1599. con su prima segunda, la preciosa Doña Margarita de Austria, hija de los Serenissimos Archiduques Carlos, y Maria; tuvieron siete hijos.

El primero, à la Serenissima Infanta Doña Ana: naciò en Valladolid à 22. de Septiembre, año de 1601. casò el de 1615. con el Christianissimo Rey de Francia Luis XIII. su primo segundo, y tercero, hijo de Enrique IV. y de Madama Maria de Medicis, Reyes de aquella Corona: deste consorcio naciò en 15. de Septiembre de 1638. su primogenito el Rey Luis XIV. coronado el de 1651.

Segundo, à Don Felipe IV. heredero destos Reynos.

Tercero, à la serenissima Doña Maria, naciò en Valladolid à 18. de Agosto de 1606. casò el de 1631. con su primo hermano Ferdinando III. Rey de Bohemia, y Vngria, hijo del Emperador Ferdinando II. que fue electo Rey de Romanos; muriò Doña Maria en Lintez, año de 1646. Domingo à 13. de Mayo.

Quarto, el serenissimo Infante Don Carlos, naciò en Madrid à 14. de Septiembre de 1607. falleciò en 30. de Julio de 1632.

Quinto, al serenissimo Infante Don Fernando, naciò en el Escurial à 17. de Mayo, año de 1609. fue creado Cardenal por el Sumo Pontifice Paulo V. en 29. de Julio de 1619. fue Arçobispo de Toledo, y Governador de los Estados de Flandes, y en Brusela trocò la Parca su hermosura en ceniza à 9. de Noviembre año de 1641. aviendo governado siete años aquellos Paises, yaze en el Escurial, dexando por hija à Doña Mariana de Austria, que naciò año de 1641. y vive oy en el Real Convento de las Descalças de Madrid.

Sexto, a la serenissima Infanta Doña Margarita, naciò en Lerma à 24. de Mayo de 1610. muriò el de 1617. està en el Escurial.

Septimo, al serenissimo Infante Don Alonso, à quien dieron nom-

nombre de Caro, por lo mucho que costò, pues deste parto falleciò la Reyna Margarita su madre; naciò en el Escurial à 22. de Septiembre, año de 1611. y passò al Cielo el de 1612. yaze con sus hermanos.

Y el año de 1619. con 23. años de reynado, y 43. de edad, le conduxo la nave de sus esclarecidas obras à la celestial playa de las eternas felicidades, Miercoles 31. de Março, año de 1621. esta sepultado con su esposa Doña Margarita en la insine fabrica del Escurial.

FELIPE IV.

EL Muy poderoso Catolico, y benignissimo Rey D. Felipe IV. hijo primogenito, y sucessor de los Reyes Don Felipe III y Doña Margarita de Austria, naciò en Valladolid, Viernes Santo 8. de Abril, año de 1605. y el de 1608. à 13. de Enero, le juraron en San Geronimo de Madrid los Reynos de Espaňa, por sucessor desta tan potentissima, y dilatada Monarquia; casò de primer matrimonio en la Ciudad de Burgos, Domingo 18. de Octubre, dia de San Lucas, año de 1615. con la sereniss sima Doña Isabel de Borbòn, su prima segunda, y tercera Infanta de Francia, hija de tus Christianissimos Reyes, Enrique IV. y Madama Maria de Medicis, assistiendo Don Fernando de Azevedo, Arçobispo de aquella Cathedral, Presidente de Castilla: tuvieron deste primer matrimonio seis hijos.

El primero, à la Serenissima Infanta Doña Margarita Maria: naciò en Madrid à 14. de Agosto, año de 1621. passò el alma al Cielo dentro de 40. horas: su cuerpo yaze en el Escurial.

Segundo, à la sereniss sima Infanta Doña Margarita Maria Catalina: naciò en Madrid à 25. de Noviembre, año de 1622. y con 29. dias de vida se fue à la eterna: repossa con su hermana.

Tercero, à la sereniss sima Infanta Doña Maria, naciò en Madrid à 21. de Noviembre, año de 1625. y en poco menos de vn año, se fue à gozar entre los Angeles de mayores Monarquias, yaze su cuerpo con sus hermanas en el Escurial.

Quarto, al Sereniss simo D. Baltasar Carlos, naciò en Madrid à 17. de Octubre, año de 1629. Y el de 1632. Domingo siete de Março, en el Convento de San Geronimo fue jurado Principe; malograronse las esperanças, que en èl tenian sus vassallos, porque de 17. años, menos ocho dias, vieron su intempestiva muerte en Zaragoça, Martes 9. de Octubre, año de 1646. esta sepultado en el Escurial.

Quinto, à la Serenissima Infanta Doña Mariana Antonia, na-

naciò en Madrid à 17. de Enero, año de 1635. que como joya precioſa, eſcogiò Dios para el celeſtial ornato en 6. de Diziembre de 1638. yaze ſu cuerpo en el Eſcurial.

Sexto, à la ſereniſsima Infanta Doña Maria Tereſa de Auſtria, naciò en Madrid à 20. de Septiẽbre de 1638. casò el de 1660. con Luis XIV. hijo de Luis XIII. Chriſtianiſsimo Rey de Francia, y de Madama Maria de Medicis ſu eſpoſa, ſuceſſor en aquella Corona, oy viven; hizieronſe las entregas por eſte gran Rey Lunes 7. de Junio del miſmo año, dia tan feſtivo, que otro como èl no viò el mundo.

Muriò la Reyna Doña Iſabel de Borbòn en Madrid, Jueves 6. de Octubre à las quatro de la tarde, año de 1644. perdida, que con publicas demoſtraciones laſtimoſamente llorò Eſpaña; fue llevado ſu regio cadaver la ſiguiente noche al ſuntuoſo Panteon del Eſcurial, cuyas mageſtuoſas Exequias ſe hizieron en el Convento de S. Geronimo de eſta Corte, Viernes 18. de Noviembre del miſmo año.

Paſsò ſu Mageſtad Felipe IV. à ſegundas bodas, con la eſclarecida Archiduqueſa Doña Mariana de Auſtria, ſu ſobrina, hija del ſereniſsimo Emperador Ferdinando III. ſu primo, y de la glorioſa Emperatriz Doña Maria, hermana de Felipe IV. cuyo feliz matrimonio ſe celebrò en la Villa de Navalcarnero, cinco leguas de Madrid, Jueves 7. de Octubre, año de 1649. en preſencia de Don Baltaſar de Moſcoſo, y Sandoval, Cardenal, y Arçobiſpo de Toledo, tuvieron cinco hijos.

El primero, à la Sereniſsima Infanta Doña Margarita Maria, naciò en Madrid, Miercoles 12. de Julio de 1651. casò el de 1666. con Leopoldo I. ſu tio, hijo del ſereniſsimo Emperador Ferdinando III. y hermano de nueſtra Reyna, y ſeñora, y de la Emperatriz Doña Maria, hermana de ſu Mageſtad Phelipe IV.

Segundo, à la ſereniſsima Infanta Doña Maria Ambroſio de la Concepcion, naciò en Madrid, Martes 7. de Diziembre, dia de San Ambroſio, viſpera de la Inmaculada Concepcion de la Virgen, à quien la parca con ſolos 13. dias de edad cortò el hilo de la vida, eſtà ſepultada en el Eſcurial.

Tercero, à Don Felipe Proſpero, el mas deſeado Principe que vieron las edades; naciò Miercoles 20. de Noviembre, año de 1657. à las onze y media del dia, muriò à primero de Noviembre de 1661. dia de todos los Santos, repoſa en el Eſcurial.

Quarto, à Don Fernando Thomàs de Auſtria, que naciò Sabado

do à 21. de Diziembre, año de 1658. à las cinco, y tres quartos de la mañana, dia del Apostol Santo Thomas, muriò en fin de Octubre de 59. està en el Escurial.

Quinto, à Carlos II. que oy reyna, de quien se dirà adelante.

Hijo fuera de matrimonio.

Tuvo tambien su Magestad Felipe IV. por hijo fuera de matrimonio, al señor Don Juan de Austria, que naciò en Madrid à 7. de Abril, año de 1629. Gran Prior de la Orden Militar de San Juan, en Castilla, y Leon, Consejero de Estado, Virrey que fue de Sicilia, su vnico pacificador, Capitan General de la expugnacion de Puerto Longo, y en la reducion de Napoles, Virrey, y Capitan General del Principado de Cataluña, à quien se rindiò Barcelona, Domingo 13. de Octubre de 1652. el siguiente socorriò su valor la Ciudad de Girona, derrotando al Exercito Francès: y el de 1655. recuperò la de Solsona, Capitan General de todas las Armas maritimas. La Reyna nuestra señora fue servida hazerle merced de nombrarle para los cargos de Lugarteniente de su Magestad, y Capitan General de el Reyno de Aragon, y Vicario General de los Reynos dependientes de aquella Corona, como son, Valencia, Cerdeña, Mallorca, Islas adjacentes de el Principado de Cataluña, Condados de Rosellon, y Cerdeña, que son de la Corona de Aragon, en remuneracion de las hazañas hechas en varias partes de la Monarquia de Espana.

Muriò uuestro gran Monarca Phelipe IV. à 17. de Septiembre de 1665. siendo nuestro Rey Carlos II. de edad de tres años, diez meses, y onze dias; està en el Escurial en la insigne Fabrica de el Panteon, que fue el primero que le estrenò, despues de colocados en èl los cuerpos de sus antecessores.

El Panteon, que empeçò el Rey Phelipe III. y acabò la Magestad de Phelipe IV. cielo en que centellean las bruñidas piedras, y arden los dorados bronces, para que à èl se trasladassen los cuerpos Reales, que dexaron sucession en su dilatado Imperio, y para que en lo venidero se enterrassen en èl los que la tuviessen, quedando los demàs en el Panteon antiguo; con que de 37. cuerpos que en èl avia, sacaron 7. dexando los otros con los cuerpos Reales pequeños, que son 19.

El dia 16. de Março de 1654. se halliò la Magestad de Phelipe Quarto, con muchos Grandes, Titulos, y Cavalleros de su Camara, donde concurrieron

al

algunos Obiſpos, y perſonas Eccleſiaſticas; y eſtando todos en la Igleſia del Eſcurial, ſacaron los cuerpos del David guerrero, Auguſtiſsimo Emperador Carlos Quinto, y el de la Auguſtiſsima Emperatriz, ſu conſorte; los del prudentiſsimo Rey Felipe Segundo, y ſu amada eſpoſa, la ſeñora Doña Ana de Auſtria; los del piadoſo Rey Felipe Tercero, y de ſu precioſa Margarita; el de la ſeñora Doña Iſabel de Borbon, delicias del gran Monarca Felipe Quarto Hizoſe la translacion con la magnificencia, oſtentacion, y pompa, que merecian tan eſclarecidos difuntos: ſu Mageſtad aſsiſtiò à ella, con la piedad, religion, y gravedad que acoſtumbrò en todas las acciones, que miraron al Culto de Dios, y amor à ſus mayores.

CARLOS SEGUNDO.

Domingo ſeis de Noviembre de mil ſeiſcientos y ſeſenta y vno, à las doze y media del dia ſaliò à gozar de la luz nueſtro Rey Carlos Segundo; bautizòle à veinte y vno de Noviembre, dia de la Preſentacion de nueſtra Señora, en la Capilla Real, el ſeñor D. Alonſo Perez de Guzman, Patriarca de las Indias.

La Villa de Madrid, junta en ſu Ayuntamiento, tratò de levantar Pendon, ò Eſtandarte, por la Mageſtad de Carlos Segundo, que quiſo ſer la primera en el exemplo de fidelidad, y para ello eligiò al Excelentiſsimo ſeñor Don Ramiro de Guzman, Duque de Medina de las Torres, que hizo eſta funcion, Jueves 8. de Octubre de 1665.

El ſeñor Don Luis de Aragon y Cardona, tuvo aviſo que fueſſe à ceñir la eſpada al Rey nueſtro ſeñor: y eſtando èl en ſu quarto, entrò el Duque, acompañado de muchos, y grandes ſeñores, y delante de todos le armò Cavallero, y ciñò la eſpada, beſandole la mano.

Otro dia, el Duque de Cardona, Cavallero mas antiguo del Tuſon, convocò à los Cavalleros dèl, para que ſe hallaſſen en Palacio, en el quarto de la Reyna nueſtra ſeñora: juntaronſe el Duque de Montalto, los Principes de Avelino, Aſtillano, y Barbançõ, y el Embaxador de Alemania, con aſsiſtencia del Secretario deſte Orden, y con las ceremonias que vſa la Religion, puſo el Collar de oro con el Cordero pendiente, à ſu Mageſtad, dandole la obediencia los miſmos Cavalleros, en nombre de toda la Religion, y ſeñores della, y de las Provincias que repreſentavan: Aſtillano, Avelino, y Montalto, por Italia: el de Barbançon, por Flandes: el Embaxador, por Alemania, y el Duque de Cardona, por Eſpaña, en virtud de las Bulas Pontificias que tienen los Reyes

de

de Eſpaña, para adminiſtrar las Ordenes Militares de ſus dominios: el niño Rey viendoſe tan galan con ſu collar, y eſpada, ſe regocijò mucho; oy vive, y viva largas edades, con dilatada ſuceſsion de Auguſtos Principes, para bien vniverſal de ſus vaſſallos.

Doña Feliciana diò aſſombro à los circunſtantes, con las admirables noticias de cinco Reyes de nueſtra Eſpaña, y los hijos, que tuvieron; y por eſta prodigioſa fecundidad de noticias, la calificaron de elegantiſsima Coroniſta: fue glorioſa emulacion de todos, que la embidiaron ſu acierto: dieronla inmortales aplauſos en pago de ſus infatigables deſvelos.

Y el quarto de la muſica, que eſtava prevenido con nuevos inſtrumentos, y nuevo tono, compueſto por vno de la Capilla Real, con ſus armonioſas vozes cantaron eſte Romance.

Para pintar à Feniſa,
de las plumas de ſus alas,
me dè el amor los pinceles,
y mi memoria la tabla.
Colores la Primavera
me preſte; pero no baſtan
à copiar de ſu hermoſura
las flores de que ſe eſmalta.
Aſsirè por los cabellos
eſta ocaſion de pintarla,
que ſe toman por las hojas
las pinturas de las damas.
De ſu florida cabeça,
cumbre que regiſtra el Alva,
nace vna mata que es oro,
y crece vn oro que mata.
De tu por tu, con la Luna
ſu terſa frente ſe trata,
llegando à tanta llaneza,
por ſer la mas deſpejada.
El Sol con ſus negras niñas,
que en ſus dos luzeros ama,
eſtà ſin diſpenſacion,
durmiendo con dos hermanas.
Y por gozar de ſus luzes
cautelòſo ſe recata,
al abrigo de ſus cejas,
y à ſombra de ſus peſtañas.
Temiendo el vezino incendio,
que ſus ſoles amenaçan,
por ſu nariz echò el Cielo
la nieve por las ventanas.
Son de coral ſus mexillas,
viſtoſas repreſentantas,
pues pueden hazer con ellas
los papeles de Granada.
Guardando menudo aljofar
en ſu boca el noble nacar,
eſtà à la lengua del fuego,
ſino à la lengua del agua.
Los corales de ſus labios,
ſuaves el ayre inflaman,
publicando que ſu aliento
es el eſtanco del ambar.
Aplauſos de perla goza
lo perfecto de ſu barba,
y aunque tiene vn ojo en ella,
tiene ſu opinion muy llana.
Es en lo exterior del cuello
vna admiracion nevada,
aunque por de dentro es
paſſadera ſu garganta.
Las manos, que con las flores

Se

se mezclan por aumentarlas,
las quieren las açuzenas
tanto, que las traen en palmas.
Son su talle, y su cintura,
de condiciones contrarias,
el talle muy liberal,
y la cintura apretada.
Con dos puntas, y no puntas
el pecho mas duro passan,
porque no es la çapatilla
defensa en las armas blancas.
Sus pies pequeños se ahogan
en olas de sus enaguas;
porque en el golfo de sedas,
si vno nada, otro no nada.
Lo que la basquiña zela,
mi cobarde musa calla,
que es levantar testimonio
à quien no levantò faldas.

Dar la musica fin al vltimo verso, alentar Doña Feliciana la voz, fue todo vno, repartiendo à los combatientes los assumptos para la quarta academia, en esta forma.

A Don Diego, que diga algo de la vida, y muerte de Judas Escariot.

A Don Pedro, que refiera algunas redondillas jocosas al arbol en que pecò Adàn.

A Don Juan, que explique el elemento de la tierra.

A Don Antonio, que publique algo de los Emafroditas, y si es cierto que los ay.

A Doña Catalina, que dè noticia de algunos remedios para mal casados, y mal casadas.

A Doña Maria, que trayga la fabula de Apolo, y Dafne.

A Doña Fabiana, que en vn romance pinte la crueldad de los hombres.

Y Doña Feliciana ofreciò referir, quien fueron los hombres que mas vivieron, y porquè; y en estos tiempos, de quantos años es el que mas vive.

Gozosos todos de tan excelentes assumptos, se despidieron con el amor, y cortesia devida, deseando cada vno llegasse la hora en que se avia de lograr tan gustoso festin.

ACADEMIA QUARTA.

Dia 27. de Diziembre.

LLegò el dia 27. de Diziembre, en que se avia de celebrar la quarta Academia, y en èl se esperava alegre, y regocijada fiesta, por creer, que los ingenios discurririan con gala, la prosa, y verso, que en varios assumptos se les avia encomèndado, como lo avian hecho otras vezes, y que dexarian con admiracion el numeroso auditorio. Llegò la noche, y con ser por Diziembre, se pudo dezir sin arrojo de hiperboles, que fue felicissima noche de Abril, pues si las damas estavan hechas vn pensil de flores; la sala estava con el ornato competente, muy magestuosamente aderezada, como convenia à tan heroyca junta, y despues de acomo-

mòdados los oyentes, y los Academicos en sus asientos reservados, Doña Catalina desde el estrado con vna viguela, cantò assi.

Aqueſtas aguas turbias
del ſacro Guadalete,
que en las del mar de Cadiz,
ſe mezclan con el Betis.
Saben, Filena mia,
que quando eſtuve auſente,
tuvieron en mis ojos
dos caudaloſas fuentes.
Eſtos Eliſeos campos,
y aqueſtas plantas verdes,
muchas vezes me vieron
abraçarte, ſin verte.
Subian de ſus cuevas,
baxavan de ſu alvergue,
à eſcucharme las aves,
à mirarme los pezes.
Enternecia mi llanto
à la roca mas fuerte,
al Toro mas robuſto,
al arbol mas ſilveſtre:
Huìa del poblado,
por no vèr que la gente
trataſſe coſa alguna,
que de los dos no fueſſe.
El Paſtor mas groſſero,
como me hablaſſe ſiempre
de ti, me parecia
agudo, ſabio, y breve.
Paſſava, al fin la vida,
ò paſſava la muerte
por mi, ſin acabarme,
por verme ya tan debil.
Haſta que tu preſencia
vino por ſocorrerme,
de mis males piadoſa,
ganoſa de mis bienes.
Yà vàn las aguas claras
deſtas mudas corrientes;
y ſi antes mormuravan,
ſe rien ya de alegres.
La mas humilde roca,
ya ſe levanta à verte,
ò porque en la dureza,
ò firmeza la excedes.
Yà los robuſtos Toros,
de quien la Europa eres,
las yerveçuelas pacen,
que piſas, y florecen.
Confuſos, y aſſombrados,
de verte à ti, ù de verme,
hablan los pezes mudos,
las aves enmudecen.
Los arboles frondoſos,
copioſa ſombra ofrecen;
donde el calor mitigues,
donde el canſancio dexes.
Y à mi entre tantas glorias,
tan ſolo me entriſtece,
el ſer corta la vida,
para gozarte alegre.

Acompañò lo tañido; y cantado, con tal arte, y destreza, que vino à ser vna vivisima imagen de Orfeo, ò vna realçadisima emulacion suya; y esto lo acreditaron los oyentes, con los vitores, y alabanças que la dieron; y Don Diego, que siempre dà principio à estos festejos, publicò su assumpto en esta forma.

(§)

DON DIEGO.

VIDA, Y MUERTE DE Judas Escariot.

LA señora Doña Feliciana, dignissima Presidente de estas prudentes Academias, me repartiò, que explicasse la vida, y muerte de Judas; y confiesso, que quando lo oì, me hallè embaraçado, y aun confuso con tan desesperado assumpto, y aviendo determinado suplicarla no me pusiesse en empeño tan arduo, y dificultoso, me pareciò no hazerlo, por la obligacion en que estàn los Academicos de obedecer à quien les dà los assumptos; y assi, cumpliendo con el precepto de quien me lo ha mandado: y para que todo el mundo vea la mala vida, costumbres, y muerte deste maldito Apostol, me valì de Gerson en el Commentario que haze sobre San Bernardo en lo de articulis Fidei, que dize assi:

Fue Judas, natural de Gerusalen, aunque de pobre, y baxo linage; luego que fue concebido en las entrañas de su madre Zìborea, que assi se llamava, sintiò en su vientre tan grãdes pronosticos, y tan terribles presagios del mal que avia de suceder, que la traian confusa, y alterada, porque de noche, y de dia siempre se le aparecian visiones horrendas, y espantosas: A la hora del parto, fueron tantos los prodigios, y señales, que de nuevo sucedieron, que la pobre madre creyò malparir. Despues que saliò al mundo Judas, no pudo ella sufrir los portentos, visiones, y estruendos, que en toda la casa se sentian, y determinò apartarle de si, porque temia no la sucediera algun trabajo, segun las cosas veìa, y mandò hazer vna canastica de mimbres bien embriada, y como à otro Moyses le encerrò en ella, y echò en vn rio, que iba à dar à la Isla de Escariot (y de aqui tomò el sobrenombre Judas;) yendo la canastica por el rio, sucediò acaso, ò por disposicion divina, que la muger de el Rey de aquella tierra, se avia salido à divertir, y olgar à la ribera de el rio, viò venir la canastica, y aviendola sacado sus criados, hallò vn niño hermosissimo (que dizen lo era) y se aficionò à èl, y por no tener hijos, le adoptò por hijo, mandandole criar con mucho cuydado, y diligencia: al cabo de algunos años, ordenò la Divina Providencia, que esta Reyna pariesse vn hijo, y como era salido de sus entrañas, mostravale mas amor, que à Judas, al qual ya no amava como solia, ni le hazia las caricias, que antes; viendo Judas, que le iban olvidãdo, y que hazian poco caso, y caudal dèl, por respecto del heredero le-

legitimo, determinò de matarle, como de hecho lo hizo; y como avia oìdo, y entendido de las amas, que le criaron, el como avia venido à aquella tierra, y que era natural de Gerusalen, se fue huyendo à esta Ciudad, y como no tenia oficio, ni otro modo de ganar de comer, se acomodò à servir en la cozina de la casa de Pilatos, Presidente de Gerusalen, de quien era hortelano el padre natural de Judas. Este, como mal inclinado, entrò à deshora en la huerta, estando la puerta cerrada, à comer la fruta; y estandola cogiendo, fue hallado del hortelano, y sobre ello tuvieron palabras, y le diò la muerte con vna piedra, por lo qual le prendieron, y condenaron à muerte. Entendida de Judas la sentencia, apelò della al Presidente, diziendo, que justamente merecia la muerte, y que no le dava tanta pena el morir, quanto que la triste, y pobre viuda quedasse sola, y sin amparo, que se la diessen, y se casaria con ella, y supliria la falta del marido muerto, mirando por ella. Pilatos, pareciendole bien, se lo concediò, y queriendolo ella, se casaron. La muger se afligia, suspirava, y vivia descontenta; y en particular, sentia la falta de su marido, y Judas la dixo, con palabras blandas, y amorosas: que no sintiesse tanto la ausencia de su difunto esposo, que en èl tendria amparo, y descanso: A que replicò la buena señora; que no era essa su afliccion, que contenta estava de tenerle por marido, sino de vn hijo que avia parido: y entonces le contò el sucesso de la canastica; Judas reconociendo que èl era su hijo, la contò todo lo que à èl le avia passado, hasta aquel tiempo; y la madre se certificò dello, por vna señal que tenia en las espaldas.

Judas aviendo entendido que estava casado con su madre, y que avia muerto à su padre, lo sintiò de manera, que la madre no le podia consolar, y mostrava mucho arrepentimiento. Con esta ocasion, la madre le llevò al Redemptor de la vida, que ya su fama, y milagros se manifestavan por Gerusalen, y su tierra, para que le consolasse, y perdonasse todas sus culpas; por las quales llorava, y hazia gran sentimiento. La suma bondad, y clemencia de Jesu-Christo nuestro bien, no solo le consolò, y perdonò, sino que le admitiò en su Escuela por Discipulo, haziendolole vno de los doze Apostoles, de cuyo beneficio vsò tan mal, y fue tan desagradecido, que parò en lo que todos saben.

Quedaron los oyentes ad-

mirados, de vèr que andando Judas tanto tiempo al lado de Jesu Christo, no le aprovechaſſe en nada ſu doctrina, y ſe condenaſſe; y mas, de que eſte Señor tuvieſſe paciencia para ſufrirle, conociendo quien era, y ſabiendo que le avia de vender; en que podemos aprender, que ninguno, aunque ſe vea en la cumbre de la virtud, eſtà ſugeto, que puede caer como Judas, y perderſe como al mal Ladron; ſino que hemos de andar como dize Chriſto, con luzes encendidas en nueſtras manos, y en nueſtras obras, para que viſtiendonos de la veſtidura blanca, que Dios tiene para ſus eſcogidos, entremos con el Eſpoſo à las bodas, y le gozemos por vna eternidad.

DON PEDRO.

REDONDILLAS AL ARBOL en que pecò Adàn.

Allà vàn, quadre, ò no quadre,
eſtas coplas de mi afan,
que eſcrivo al ſeñor Adàn,
como ſi fuera mi Padre.
Puſole Dios con ſu maña
en el Paraiſo, y quiſo,
que eſtuviera el Paraiſo
en la deſierta campaña.
A Adàn, y à Eva, los dos
Dios con potencia abſoluta,
aqui les diò tanta fruta,
que era vn milagro de Dios.
Precepto muy ajuſtado
ſu Autor le llegò à intimar;
y dizen quiſo pecar,
por entrarſe en lo vedado.
Pero fue à mi entender,
ſegun de algunos lo eſcucho,
que no pecò en comer mucho,
aunque pecò por comer.
Comida por nueſtro daño,
hizo con reſolucion,
y aunque no comiò en ſigon,
huvo en ella mucho engaño.
A Eva, con vn vocablo,
vna vibora ſe henebra,
y dizen la diò culebra,
por ſer de la piel del diablo:
Dizeme vn hombre eloquente,
que eſta figura engañoſa,
que tuvo cara de hermoſa,
y era como vna ſerpiente.
La tal Eva le brindò
con el fruto ſazonado;
y èl por tomar vn bocado,
al mundo deſenfrenò.
Diſcurramos ſin bambolla,
en que deviò Adàn pecar,
mas pues le hizo llorar,
deviò ſer vna cebolla.
Eſtas coſas apuradas,
en Zarçamoras pecò,
y por eſſo Adàn dexò
tantas eſpinas ſembradas.
Yo ſin diſputas me encierro,
y à eſto mi ſentir ſe arrima,
que deviò ſer vna lima,
la que hizo tan gran yerro.
Tras vnas guindas muy lindas
vn jarro de agua bebiò,
y tan mortal ſe ſintiò,
que dixo, bebe con guindas.

Si

Si le diò la ſierpe aſtuta
vn ſombrero de piñones,
no, que en buenas opiniones
fuera pecata minuta.
Lo que me parece bien
es, que en caſtañas pecò,
porque ſegun nos tiznò,
era fruta de ſarten.
Ello fue, ſino me alargo,
y aſsi mi aſſumpto lo toque,
en arbol de albaricoque,
pero fue de hueſſo amargo.
Y aſsi ſerà bien ſe infiera,
que el arbol de perdicion,
ſin duda fue agrio limon,
pues dà ſu guſto dentera.
Pero no, que eſte delito,
ſe cometiò à lo que infiero,
en el bocado de vn pero,
pues ſe quiſo hazer perito.
Mas en aqueſte ſuceſſo,
yo diſcurro en mi opinion,
que fue en vn melocoton,
y nos diò à roer el hueſſo.
El ſuceſſo nos declara,
ſegun el caſo lo nota,
que fue en pera vergamota,
pues fue la fruta tan cara.
Aunque del bien, y del mal,
el arbol diò fruta hermoſa,
no fue en cermeña oloroſa,
que eſta fruta oliò muy mal.
Yà no quiero canſar mas,
ſea mançano, ò ſea higo,
pero en concluſion, yo digo
fue coſa de Satanàs.

Como el aſſumpto de Don Pedro avia de ſer de redondillas jocoſas, eſtuvo tan alegre en repetirlas, que ſe regocijaron todos y ſe holgaron de oirle, porque aunque parece que no ay arte en lo burleſco, tiene mucho, y no todos ſon deſte genio, y D. Pedro es abundantiſsimo para lo jocoſo, y ſereo, y con juſta cauſa logrò con ſu acierto el mucho aplauſo que le dieron.

DON JUAN.

Del Elemento de la Tierra.

LA tierra por ſer el mas peſado de todos los quatro Elementos, eſtà mas baxa, y es el centro de toda la maquina del mundo, ſegun Ariſtoteles lib. 3. de zelo, cap. 2. y Tholomeo en el Almageſto lib. 1. cap. 5. la qual miſta con el agua, componen entre ſi vn cuerpo redondo perfectamente, el qual conſiderado, reſpecto de la grandeza de los Cielos, es tenido por punto de toda la maquina, y centro de el vniverſo, lo qual ſe prueba con que la linia del Orizonte ſiempre deſcubre ſeis ſignos, y encubre otros ſeis.

De la grandeza de la tierra hablaron los Antiguos muy diferentemente, porque algunos, como fueron: Chryſoſtomo en las homilias 14. y 27. ſobre la Epiſtola ad Hæbreos, Theodoreto, y Theofilato ſobre el cap. 8. de la miſma Epiſtola, y an-

tes de ellos Lactancio Firmiliano, en el lib. 3. de las divinas Institutiones, cap. 24. dixeron: Que la fabrica de este mundo, es como vna casa, cuyo techo es el Cielo, cuyo suelo es la Tierra, que debaxo de si no tiene mas, como dixo Epicuro, de vn abismo, y obscuridad infinita: y lo que mas admiracion causa, es, que San Agustin lib. 2. de Genel. ad Meram cap. 9. queda dudoso, si esto es assi; pero la verdad cierta, hallada ya, no solo con la razon de Aristoteles, y de otros Filosofos, sino tambien con clara experiencia, es, que la tierra es como vn globo, y bola redonda, hecha de la tierra, y de los mares, que en ella ay, y que el Cielo por todas partes lo rodea con su figura redonda, y tan distante de ella, por donde quiera que la tomen, como lo esta por esta parte, que nosotros vemos.

Y oy dia, entre los Filosofos, y Geografos, ay alguna diferencia; pero lo mas cierto es, lo que enseñan Tholomeo, y el Padre Clabio, de la Compañia de Jesus, que este globo, y bola redonda, de tierra, y agua, que Dios criò, tiene de circulo redondo, 7ⱡ500. leguas, y de diametro, 2ⱡ385. y semidiametro, 1ⱡ193. y siendo verdad, que el Infierno està en esta parte de el centro, estas mismas leguas ay desde aqui a èl; y las leguas que ay desde aqui al Cielo Impireo, donde los Santos gozan de Dios, apenas ay guarismo que las pueda contar.

Los Antiguos dividieron la tierra en tres partes, que son, Europa, que es la menor parte: Africa, que es mayor que Europa; y Asia, que es mayor que ambas; los Geografos de este tiempo, añaden la quarta parte, que llaman la America, porque su primer descubridor se llamò Americo.

La Europa, tiene la España, Italia, Francia, Flandes, Inglaterra, Alemania, las dos Panonias, Noruega, Macedonia, Epiro, Dacia, Acaya, Peloponeso, y Creta.

La Africa tiene toda la Morisma, que respecto de España, cae al medio dia, donde estan: Orán, y Argèl, es la Mauritania, la Tinguitania, la Cesariense, Cirene, Marmorica, Lidia, Egypto, Tebayda, la Etiopia Meridional, que son Mandinga, y Monicongo, el Imperio de Melo, y el Reyno de las Amazonas.

La Asia tiene la Bitinia, la Frigia, Licia, Galicia, Patagonia, Panfilia y Capadocia, las dos Armenias, las dos Arabias, Colcos, Mesopotania, Albania, Chipre, Persia, y Media, Caramania, Scitia, la India del Gange, Malaca, China, Xapon, Siria, Fenicia, Palestina, y Judea, Sarmacia, y las Islas de la Trapobana.

La America, que es la que ao-

ra

ra llamamos nuevo mundo, tiene tanta tierra ella sola, mas que todas las tres dichas, que aunque es lo que llamamos Reynos del Perù, de Mexico, y del Brasil, que se continua con el Perù; pero en estos tres Reynos ay mas tierra descubierta, que en todas las otras tres partes del mundo: y se cree, que aun ay muchas tierras que descubrir en estos Reynos.

Los antiguos Cosmografos, y Geografos, hablando de las partes de la tierra, que se pueden habitar, y siguiendo la invencion del Filosofo Parminedes, que como refiere Estrabòn, fue el primero que señalò en el Cielo cinco zonas, cintas, ò faxas: ellos tambien la ciñeron con ellas, y dixeron: que las partes de la tierra que caen debaxo de las dos vltimas cintas, no son habitables, porque estàn debaxo de los Polos, que como estremamente distantes del Sol, son frigidissimas las tierras que debaxo dellos caen: dixeron tambien, que la tierra que cae debaxo de la cinta de enmedio, que llaman Torrida Zona, tampoco era habitable, porque como el Sol anda por ella, es excessivo, y intolerable el calor con que abrasa las tierras, que derechamente estàn debaxo; assi porque las hiere con sus rayos, como porque tambien el movimiento del Cielo entre los Tropicos, donde cae la equinocial, que es la Torrida, es velocissimo, y causa su parte de calor en las tierras que le caen debaxo, y que conforme à esto, solamente son habitables, y se viven las tierras que caen debaxo de las dos cintas de enmedio, que son templadas, por estàr enmedio del calor del Sol, y del frio de los Polos, como se vè, en que sintieron lo mismo Aristoteles, lib. 2. Matheo, cap. 5. y 6. y Plinio lib. 2. cap. 68.

Si los que en el siglo presente vivimos, miràramos lo que parece enseñar la razon, pudiera ser dixeramos lo mismo que ellos dixeron; pero mirando lo que la experiencia oy dia ha manifestado, es cierto que no ay region debaxo del Cielo, que no sea habitable, porque de las partes Septentrionales, que cae debaxo del Polo artico, que es nuestro Norte, claramente dize Olao Magno libr. 1. de Partibus Septentrionalibus, como testigo de vista, que se habitan, y debe de ser la razon, porque aunque en los Cielos, por su grandeza estèn muy distantes del Sol los dos Polos; pero respecto de la tierra, las regiones que estàn debaxo de los Polos, no estan tan distantes de el Sol, que no los alcance lo que basta para que hombres puedan vivir en ellas, como Olao dize que viven, y de la Torrida Zona, de quien casi todos los Antiguos afirmaron, que con su sobrado calor hazia inhabitables

las regiones que debaxo della caìan. Ay tanta certeza, de que en ellas habitan los hombres, que lo han visto muchos Espñoles, que navegando han passado à aquellas partes, porque debaxo della caen las tierras, que llaman del Preste Juan, y el Reyno de Menomotapa, donde los moradores son Negros: debaxo de ella caen las Islas Malucas, y la mayor parte del Pirù; y con todo esso es lo mas poblado de hombres, lo mas copioso de animales, lo mas fertil de ganados, pastos, y frutos que debe de aver; en tanta manera, que no ha faltado quien aya dicho, y escrito, que en aquel Reyno deviò de estàr el Paraysо Terrenal. Y es cosa digna de notar, como tan rara, y maravillosa, que en la Torrida Zona, aquella parte del año, es mas serena, y sin lluvias, en que el Sol anda mas apartado; y al contrario, ninguna parte de el año es mas llena de lluvias, y nublados, que quando el Sol buelve à estàr mas cercano, y vezino: en aquel Reyno que mira al Polo Antartico, el Sol se alexa quando à nosotros se acerca, que es en los meses de Mayo, Junio, Julio, y Agosto, y entonces ay en el Pirù gran serenidad, sin lluvias, ni nieves, y los rios corren muy menguados; pero en los meses de Octubre, Noviembre, y Diziembre, que es quando el Sol se les acerca, y les và entrando el Verano, entonces comiençan las lluvias, y las crecientes de los rios; y quando el Verano, y calor les ha entrado del todo, que es desde Enero, hasta mediado Março, crecen mas las lluvias, las avenidas de los rios, y las nieves, en algunas sierras, que es todo lo contrario de lo que passa en Europa; y esto mismo han observado los que viven en la India Oriental, que es Goa: Y mirando qual sea la razon de esta tan singular propiedad del Pirù, no parece se puede descubrir otra, mas de que el Sol, con la grande fuerça que entonces tiene, levanta grandissima copia de vapores de todo aquel Occeano; y no pudiendolos consumir, por irse levantando tan apriesa, y con tanta abundancia, los buelve en agua, y causa las lluvias, y arto indicio es de ser esta la causa, vèr que en las partes dichas, las lluvias, y aguaceros, vienen despues de mediodia, quando el Sol tiene mas fuerça; y esta abundancia de lluvias es vna de las razones, por las quales estas regiones que caen debaxo de la Torrida, no son muy caluroſas, sino de buen temple.

La otra es, los vientos que de ordinario en ella corren, y tambien la vezindad del Mar Occeano. Tambien es maravillosa cosa, que debaxo de la Equinocial, y Torrida, ay tierras tan di-

fe-

ferentes, que en las vnas nacen los hombres blancos, en otras negros, en otras de vn color medio entre los dos; en vnas nacen con barba, y cabello cresspo, en otras llano; en vnas son los hombres dociles, humanos, y apacibles, en otras barbaros, y fieros: las causas desta variedad, son la diferente disposicion de las tierras, los diversos aspectos, y influencias de las Estrellas, y las diferentes calidades de los ayres, como acà vemos, que vn mismo Sol derrite la cera, y endurece el barro, por la diversa disposicion de ambos.

Siendo verdad, como queda dicho, que ay Antipodas, que la tierra es vna bola redonda, compuesta de tierra, y agua, y que toda ella al rededor se habita, y està poblada de hombres, que son gentes, que viven debaxo de nuestros pies, de la otra parte de la tierra.

Esto les pareciò no ser assi à Lactancio lib. 3. divin. Institut. cap. 24. A San Agustin lib. 16. de la Ciudad de Dios, cap. 9. Beda lib. de rat. temporùm, capitulo 32. Y Lucrecio libro primero de su Poesia.

La razon de Lanctancio, es la que el vulgo suele dàr, diziendo: Que si debaxo de nosotros ay gente, es fuerça que anden la cabe ça abaxo, y los pies arriba, lo qual no es cosa acedera.

Pa razon de San Agustin, es tan superior à lo dicho, quanto èl era superior en su ingenio à de Lanctancio, y es que no halla como los hombres ayan podido passar à la otra parte de la tierra, aviendo enmedio tantos avisos de agua, como tiene el mar Occeno. Y el Abulense, sobre el cap. 1. del Genesis, apunta otra razon, y es, que San Pablo dà à entender, que ya en su tiempo se avia cumplido lo que de los Apostoles dixo David, que avian corrido toda la tierra, y llegado con su Predicacion à los vltimos fines della; y es cierto, que ninguno de ellos passò la linea equinocial, que es señal, que de aquella parte della no avia poblacion de hombres.

Pero porque en el siglo presente, es cierto, y sin duda, que toda la redondèz de la tierra esta poblada de moradores, como por experiencia lo han hallado, y cada dia lo vèn los que navegan à la India Oriental, donde estàn Goa, Malaca, y Ormuz, y mas los que de allì passan à la China, y al Xapon, el qual Xapon corresponde derechamente à nuestra Espaèña.

Tambien es cierto, que se engañò Lanctancio con aquella apa-

aparente razon, que no tiene fundamento ninguno; pues como no se caen àzia el Cielo el agua, y las piedras que ay de la otra parte de tierra, tampoco se caen los hombres, ni andan la cabeça abaxo, y los pies arriba, sino tan derechos como nosotros, porque de tal manera criò Dios el Cielo, y la tierra, que donde quiera, el Cielo està arriba, y la tierra abaxo; a la dificultad de S. Agustin podemos responder lo que el mismo San Agustin dixo en el lib. 16. de la Ciudad de Dios, en el cap. 7. de los Leones, Lobos, Tigres, y otros animales, que se deve creer, que los Angeles los passaron à aquellas remotas partes, para que en todas los huviesse; y mas razon ay para que de los hombres digamos lo mismo, pues era mas necessario, y conveniente poblar toda la tierra de hombres, que de animales.

Pudo ser tambien, que navegando los hombres, huviessen llegado à todas las partes que oy estàn pobladas, pues aunque en aquellos tiempos no se huviesse descubierto la maravillosa propiedad que la piedra imàn tiene para la navegacion, sabemos de la divina Escritura, en el lib. 2. del Paral. cap. 9. y del lib. 3. de los Reyes, cap. 10. que Salomon recibiò de los de Tyro, y Sidòn, Maestros, y Pilotos muy diestros en la mar, y con ellos hazia sus navegaciones, desde Palestina, hasta Ofir, que es nuestro Ormuz, y Malaca en la India Oriental.

Plin. lib. 2. hist. nat. cap. 67. dize de Eudoxo, que huyendo de Tholomeo Latito, Rey de Egypto, se embarcò en el seno q̃ llaman de Arabia, y atravesando la immensidad del Occeano, vino à dàr à Cadiz; y al contrario, en tiempo que florecieron los Cartagineses, algunos dellos salieron del puerto de Cadiz, y vinieron à dàr en el seno de Arabia: pudo ser tambien, que por estàr toda la tierra por vna, y otra parte trabada, y continuada, se aya ido poblando, porque los hombres, poco à poco iban de vna parte à otra estendiendose, hasta que sin sentirlo, ni echarlo de vèr, se hallaron aver llenado las tierras muy distantes; indicio es, de que esto sea assi, vèr que en todo lo que es tierra firme se hallan Tigres, Leones, Osos, Lobos, Xavalies, y otras fieras, que es cierto no las llevaron los hombres en sus embarcaciones, sino que ellas se fueron estendiendo por las tierras continuadas, pues vemos que en las Islas, que estàn algunas jornadas apartadas de tierra, no se halla ninguna, como son, la Isla de Cuba, la Espaòla, la Xamaica, la Margarita, y la Dominica; hallandose en otras Islas, que por estàr pocas leguas de tierra firme, pudieron passar à ellas nadando.

La

La vltima razon del Abulense, trata S. Agustin en la Epistola, que escriviò à Isiquio, y San Chrysostomo, en los Commentarios del cap. 10. de la Epistola ad Romanos; y la resolucion es, que los Apostoles con la Predicacion de el Evangelio corrieron todo lo que hasta entonces estava descubierto en el mundo; y sin duda, que Santo Thomàs Apostol passò la Equinocial, pues predicò en la India Oriental, que està algo debaxo de la linea, y algo de aquella parte de ella.

Con las noticias de la redondez de la tierra, diò D. Juan grandissimo gozo; y fue al que cõ mayor cuydado se atendiò esta noche, por averles manifestado cosas tan dignas de ser sabidas; assombroles la muchedumbre de Reynos, Provincias, climas, y regiones tan ignoradas con que les satisfizo; y mucho mas con la claridad, y verbosidad de razones con que se declarò; pues pareciò, segun su buen dezir, avia sido morador en todas las partes, de que su diligente cuydado diò noticia. Al passo de lo grande del assumpto fue la celebridad, premio justo, à obra à quien corresponde semejante paga.

***

DON ANTONIO.

De los Hermofroditas, y si es cierto que los ay.

PLinio en el lib. 7. cap. 2. dize, que encima de vnos Pueblos, que llaman los Amones, ay vnas gentes, que tienen cada vno dos naturas, de hombre, y de muger, y que vsan de ambas, haziendo vnas vezes oficio de varon, y otras de hembra. Y en el cap. 3. dize: Que en Egypto se engendran hombres de ambas naturas, y los llaman Androgimos, que quiere dezir, hombre, y muger. Aora los dizen Hermofroditas, que significa ambos sexos. Avicen. en la sen. vigesim. del lib. 3. cap. 43. dize: Que ay hombres que tienen ambos sexos, y que el vno es manifiesto, recio, y aparejado para tener ayuntamiento, y el otro es mas debil, y dize mas: Que ay otros hombres, que se hallan con entrambos miembros, igualmente fuertes para ayuntamiento, y que vsar vn mismo hombre, de oficio de varon, y de muger, que ha sucedido pocas vezes; à estos los curan, cortandoles el miembro, que hallan que està demasiado. Aristoteles, en el lib. 4. cap. 4. de generatione animalium, afirma aquesto mismo de los Hermofroditas: y Galen. en el lib. vtilitate partium, en muchas partes dize lo mismo. En

En el Derecho està prohibido, que ningun hombre, ò muger que tuviere los tales miembros pueda vſar de mas de aquel con que començò à vſar, pena de muerte, como ſe verà largamente en el Codigo ad legem Iulium de adulterijs, in lib. virnubit in fœminam, donde eſtà por los Doctores declarado, que ſi vno vſa del oficio de muger ſiendo hombre, que le dèn pena de muerte, quemandole, ò ahorcandole; y por conſiguiente, ſi el Hermofrodito començò à vſar el oficio de hombre, y deſpues ſe fugetò à vſar el de muger, que le dèn la miſma pena.

Que ay hombres que tengan ambos miembros de hombre, y de muger, ſe vè bien claro en los Digeſtos, ley hoc legatum, ff. de legat. 3. y los Doctores ſobre ella dizen, que el eſtatuto que diſponе, que en el contrato de las mugeres ſe requiera el conſentimiento de los parientes, no ha lugar en la perſona mezclada, como en la Hermofrodita, que es en la muger que tiene los miembros de muger, y de hombre: y en la miſma ley alegada, dize Baldo, que los eſtatutos que hablan de los hombres, no incluyen los Hermofroditos, que ſon los hombres que tienen otra natura mas; con que queda claro, que ay hombres, y mugeres fuera de nueſtra Europa, y aun en ella, que tienen ambas naturas: eſto ſe ſabe por experiencia, por autoridades de Eſcritores Antiguos, y Modernos, y de las miſmas leyes que hablan dello.

En Salamanca huvo vn hijo de vn Cavallero que tenia ambos ſexos, y yo vi en Madrid en la calle de Balberde, el año de 1668. vna muger, que ſervia, y los tenia, y los enſeñava por los portales à la gente que le dava 10. ù 12. quartos: yo la vi, y eran tan pequeños, que no podia vſar de ninguno, porque el de muger era como vna de las ventanas de la nariz, y menor, y por alli orinava, y el de hombre era algo mayor que vn piñon grande, y no llegava à ſer como vn datil pequeño.

Don Antonio, llevado de la proſa de lo vnico, y raro de ſu aſſumpto, y noticia nunca oyda demas, que de la agudeza conceptuoſa de verſos, plato nuevo para el auditorio, eſtuvo muy ſazonado, y no ay duda ſino que le coſtò mucha fatiga, el recoger de toda, las autoridades de Filoſofos, de quien ſe valiò para dàr à entender los maravilloſos efectos de la naturaleza, y las coſas que Dios obra en ſus criaturas, para los altiſſimos fines que ſu Mageſtad quiere; fue alabada ſu curioſidad, y lo eloquente de ſu razonamiento, que ſi agradò con la novedad de la hiſtoria, tambien lo hizo con ſu guſtoſo dezir.

DO-

DOñA CATALINA.

Remedio para mal casados.

NO es menos la necesidad que tienen de paciencia los mal casados dentro de su casa, que los perseguidos fuera della, sino tanto mayor, quanto son mayores, y mas ordinarias las ocasiones que se les ofrecen cada momento por cosas muy leves; y el mal es, que oidas las partes, en cada vna dellas se halla razon, y ninguna suele tenerla, y creo aun del peor, que por verse libre de tal Infierno, desea saber como tendrà paz, y concordia, y holgaria de hallar quien compusiesse sus cosas, como los otros dos mal casados, que pusieron por Juez advitro de sus disgustos à Archidamo, Principe de Lacedemonia, para que los compusiesse: y despues de aver oido las razones que cada vno alegò en su defensa, los juntò à ambos en vna Capilla, y les hizo jurar que passarian por lo que èl sentenciasse: hecho el juramento les dixo, sin que ellos le hablassen palabra: yo os sentencio, en que no refirais vuestras quexas, y que antes de salir de aqui os olvideis de todos los disgustos passados, que os abraceis, y os deis las manos, y os reconcilieis con el amor que pide vuestro estado; haziendo cada vno de su parte con el otro, lo que desea que se haga consigo mismo: passaron por su sentencia, obedecieronle, y vivieron en paz de alli adelante, no cessando de alabar à Dios, y à la prudencia de su Principe: y yo tambien le alabo por cierto, porque el mejor Juez advitro, y tercero entre marido, y muger, son ellos mismos, y el amor, y respeto que como à consorte se deven tener, ahogando en este amor, y en el de Dios las razones que tuvieren de enfado, y pesadumbre: y para que esto se haga mejor, les dirè yo à èl, y à ella lo que deven hazer para cumplir con sus obligaciones, y obre Dios, hablandoles al coraçon con mis palabras, y consejos, pues callando èl, dà espiritu, mueve los coraçones, aficiona las voluntades, rinde los juyzios, ofrece saludables medios de paz, y los ayuda à cumplir con su gracia; la casa, y hazienda de los padres se heredan; pero la buena muger viene de la mano de Dios; si èl no te la dió, si la elegiste tu con amor sensual, por ser hermosa, ò tus padres te la dieron, llevados del interès, ò vanidad, por ser ella mas rica, ò noble que tu, y por esta desigualdad no acertaste; Señora llevaste à tu casa, no muger, bien te serà carga pesada que no podràn sufrir à tus ombros, ni tus fuerças llevar el dolor de tal desacierto, que dura al peso de la vida, sino mejora la suerte de ambos tu cordura.

Di-

Dime, tienes muger fuera de tu gusto, mal acondicionada, parlera, habladora, colerica, y ayrada, sobervia, presuntuosa, libre, zelosa, amiga de salir con la suya, y de no estàr en casa, que no te tiene respeto, estima, ni obedece, y vna de aquellas de quien dize el Sabio, que es mas desabrida, y amarga que la misma muerte, y que es mejor hazer vida con vn Leon, con vn Dragon, ò en vn despoblado desierto, que con ella, cuya malicia te haze gemir con la carga? todo mal es pequeño en comparacion deste, no le caiga à nadie tal suerte; buena Cruz tienes, haz lo siguiente, y la aliviarás.

Amala, porque es tu muger, con tal afecto, que mueras por ella, si fuere menester, como Christo por su Esposa la Iglesia, à quien amò antes que ella le amasse, siendo tan fea, tan pobre, asquerosa, y mala, que fue menester que èl derramasse su sangre, para hermosearla, enriquecerla, limpiarla, y hazerla buena.

Mira por ella, porque es carne de tu carne, y cuerpo tuyo, de la manera que miras por tu cuerpo, y le amas, por lleno que estè de ages, y males, y no la has de querer mal, pues nadie aborreciò su carne.

No pongas los ojos en otra muger fuera de la tuya, y con esso la obligarás, si tu conversas, no sè dòde, y tratas con no sè quien, y entras allà, no sè quando, y lo sabe tu muger, y se ofende, y aun ofende à Dios con juyzios, con odios, con maldiciones: porque no le quitas la ocasion, como quieres tener paz? si dizes que no se ofende Dios, engañaste, que si tu muger se ofende, èl tambien se ofende, de que la ofendas; en que ley cabe que tu no hagas por tu muger lo que tu quieres que ella haga por ti? Què dirias si tu viesses otra amistad como essa tuya, aunque fuesse con vna persona segura, y que la incitasse à ser secta? yo la aconsejara que dexara la tal amistad, si tu te avias de ofender dello, siendo la obra tan buena, y todos alabarian mi consejo: pues mira si con mas razon te aconsejo à ti, que no trates, que no entres, que no converses, que no rondes, que no recibas, siendo cosas que por mas que tu las canonizes, no son tan santas como las que à ti te cansan en tu casa, y sala, y no es bien hagan en ella, ni fuera della, sin tu gusto, quanto mas estotras con tanto disgusto de tu muger.

Conformate con su voluntad en todas las cosas que fueren licitas, y muchos mas en las que fueren del servicio de Dios, porque esto agrada mucho à su Magestad.

Si hiziere algunas faltas dignas de remedio, avisaselas à solas con suavidad, y amor, y no con aspereza, ni delante de nadie, pues

pues las faltas de muger, mas son tuyas, que de ella; pues, ò las ha deprendido de ti, ò tu se las has consentido, por no saber; ò no querer, ò no tener capacidad para corregirla, y enseñarla. Si dizes que no te agrada, por tal, ò tal falta que tiene: Salomon, entre todas quantas mugeres tuvo, dize, que no hallò vna que en todo le agradasse. Si te quexas de que es terca, y mal inclinada, mas lo es vna fiera, y con traza, y industria, y regalo se domestica vna Leona, y se sugeta el mas brioso animal. Los que quieren domar, y enfrenar vn potro, que jamàs sufriò silla, ni freno, no luego en echandoselo, emprenden reprimir su ferocidad, porque si assi lo hiziessen, no podrian averiguarse con èl, y los despeñaria, halagandole poco a poco, y sobrellevando su natural brioso, le amansan con arte, y maña, tanto que se les sugeta, para que hagan del lo que quisieren, no à palos, que con esso se embravece mas, sino con diligencia de el hombre à quien (si lo es) se le sugetan todas las cosas por bien.

Quiere para tu muger lo que quieres para ti, quanto à la salud, honra, comodidad, contento, y vida.

Tratala honradamente, y con agrado, sin jamas despreciarla, aborrecerla, ò afrentarla, que daràs mal exemplo à tus hijos, y familia, y haràs que no obedezcan à quien tu desprecias, que no amen à quien tu aborreces, que no honren à quien tu afrentas, que no teman à quien tu tan sin respeto tratas; piensa lo que dirà de ti quien lo supiere, y seràs mas reportado, y acuerdate, que no eres su Señor, sino su Marido, que no te la dieron por esclava, sino por muger: que la rijas cò amor quiere Dios, no que la corrijas con rigor; y pues de ordinario se halla en ti, y en ella alguna culpa, quita la que es de tu parte (aũque lo sientas) por tener paz, que ella harà otro tanto.

Dale todo lo que huviere menester, conforme à tu estado, para que no sea inferior à sus iguales, ni lo busque por otros caminos; y si muestra tener aficion à alguna cosa licita, ò algunas joyuelas, ò galas, comprasselas (si puedes) pues para complacerte, las quiere licitamente; por parecerte bien lo haze, y porque es honra tuya, que tu muger ande bien aderezada, y porque la hazienda es de los dos; y quando no, Plutarco es de parecer, que entre marido, y muger, ha de ser todo comun, sin que se oygan entre ellos estas dos palabras, mio, ni tuyo.

Dexala governar su casa, y mandar en ella lo que fuere menester, sin contradecirle nada, en publico, ni entremeterte en sus haziendas, de las puertas aden-

adentro, aunque es bien que lo sepas todo; pero de suerte, que no se sepa que lo sabes; haz lo que huze el alma con el cuerpo; que haziendolo ella todo, no parece que lo haze sino el cuerpo, y pues eres el alma de tu casa, traza el Govierno de ella con tanta discrecion, que todo passa por tu buen juizio, y nada por tus manos, sino por las de tu muger, y fia de ella todas las haziendas de casa, que essa es su jurisdicion, y desperdiciarà menos, y cuidarà mas de todo, estando à su cargo.

Habla bien della, y alaba sus cosas, defendiendola en presencia, y en ausencia, y si hiziere faltas, que no se puedan defender, escusalas con discrecion, y llevalas con paciencia.

Si ella desenfrenare su lengua sin tiento, refrena tu la ira con silencio, haziendo cuenta, como Socrates, que oyes cacarear vna gallina, ò rechinar la rueda de vna carroza, carreta, ò noria, que la sufres, porque son de provecho, y la costumbre de oirlas, te enseña à sufrirlas.

Muestra tener grande confiança de ella en todo, y si no lo merece, anda con recato, mas no la dès à entender, que no te fias de ella: ni te dès por entendido en cosas que pueden tener buena salida, que es grande aviso, y discrecion hazerse el hombre à vezes tonto, y ciego, pues semejante disimulacion hecha à tiempo, vale mas que disputar de sabio, sagaz, y honrado; y en conclusion, teme à Dios, sirvele, guarda su ley, y las obligaciones de tu estado, y serás buen marido, y ella serà buena muger, y tendreis paz, y contento; que à Seneca le parece, que el nombre de muger, dize indiferencia, y que el marido la haze amiga, ò enemiga, buena, ò mala.

Si estos doze remedios no bastaren para tener paz, menos aprovecharan los de rigor, que algunos vsan mal aconsejados, porque demàs de ser proprio de gente baxa, sin honra, sin seso, sin temor de Dios, poner las manos en su muger, es cosa cierta, que ellas se empeoran, è irritadas hazen cosas, que no hizieran solicitadas, y lo que nunca pensaron, contra la hazienda, vida, y honra de ellos, porque es injuria grande, y contra toda razon, y ley natural afrentar de essa manera à la que es compañera en la vida, y consorte en los placeres, ò pesares, en la buena, ò mala fortuna: Socrates sufriò toda su vida à vna muger descompuesta, y terrible con admirable paciencia; y preguntado, como la sufria? Respondiò: porque sufriendola à ella en casa, aprendo à ser sufrido con los de fuera, pues si la muger mala

no

no se ha de tratar mal, què diremos del marido que trata mal à la buena? aprovechate tu de los remedios primeros para tener paciencia, y procura con los avisos que te he dado ganarla la voluntad, que està ganada, harás de tu muger lo que quisieres: y si no bastare, entiende que Dios la toma por instrumento para hazerte à ti muy santo.

Remedios para mal casadas.

ERes mal casada, ò tomaste estado, en que pensaste estàr rica, y descansada, ser dichosa, vivir alegre, y verte bien empleada, y te hallas pobre, infeliz, sin gusto, mal querida, y peor tratada; buscaste esposo que te regalasse, y sirviesse; y tienes marido vicioso, desamorado, jugador, mal acondicionado, insolente, descuydado de ti, de su casa, de su hazienda, necio, malicioso, indiscreto, que te turba à modo de Leon fiero, no solo con bramidos de palabras afrentosas, sino con las manos, y vñas de inconsideradas palabras, dete Dios paciencia, que bien la has menester, y guarda estos documentos, que hazen milagros.

Ama à tu marido en Dios, y por Dios, con vn amor tierno, y perfecto; no de concupiscencia, que es por tu gusto, ò interès, sino de amistad verdadera, por el bien suyo, inclinandote à darle gusto en todo lo justo, ò indiferente, porque Dios assi lo quiere; y el estado lo pide, mas que por su hazienda, nobleza, ò gallardia, aunque esto deve tãbien obligarte (si lo tiene) à que assi lo hagas.

Sirvele como à Señor, y cabeça, pues lo es, cuidando de su honor, persona, regalo, y gusto, mas que del tuyo, hablandole con tal amor en todas ocasiones, que las que traxere de disgusto, y enfado de allà afuera, en viendote las olvide, sirviendole tu agrado de pictima cordial.

Sufre los agravios que te hiziere, sin enojarte con el, ni apartar cama, ni mesa, ni dezirle mala palabra, ni mostrar capote, ni mesurarte, como si fueras de piedra, antes has de tener en semejantes ocasiones vna modestia alegre, y vna alegria modesta, que el saber juntar estas dos cosas es grande ornato, y decoro en la muger, sufre, y disimula; que quien no se acostumbra à sufrir, ni à disimular, ni sabe agradar, ni servir, ni aun sabrà mandar, y si alguna vez te mostrares enojada, no aguardes à que èl te desenoje; y si te previniere acariciandote, muestra con agradable correspondencia, que ha menester poco que le rueguen quien desea desenojarse.

Quando estuviere enojado, ò colerico, no le respòdas, no le resistas, no le cõtradigas cõ dicho, ni hecho, sino hazte de su parte, aun-

que no tenga razon, buscandola tu para defenderla, porque si al tiempo que arde el fuego de su colera, llegasse el soplo de tu contradicion, se abrasaria la casa; mas quando estuviere en su paz, no se quita que no le dès razon con amor de la poca que èl tuvo; si se bolviere à enojar, no te enojes tu, que vna ira no se quita bien con otra, como ni vn fuego se apaga con otro, con agua si, assi la ira con paciencia, con agrado, y apacible rostro; que no ay hombre en el mundo tan barbaro, à quien esto, y vna razon cuerda, y blanda no le reporte; aprende de la discreta Avigail, que aguardò se le passasse la ira, y furor à su marido Naval, y en el interin aplacò à David, y a la mañana le advirtiò de su grande inadvertencia, y le reptehendiò su embriaguez, y del mal termino que tuvo con David, con palabras tan dulces, y suaves, y con tan grande amor, que lo mitigò, y ablandò, y le hizo reconocer su falta.

Nunca te quexes à nadie, aunque sea padre, ò madre, del mal tratamiento que te haze, sino fuere à tu Confessor, ò al suyo, para descansar, y consolarte con èl, y tomar su consejo, y direccion: y si fuere menester, quexarte à otro sea à sus padres dèl, entrate por sus puertas, dales con paz, y cordura parte de tus penas, suplicales las remedien, pues no conoces otros padres, ni deudos sino à ellos: con esto mostraràs tener amor à tu marido, y respecto à tus suegros; èl oirà de mejor gana à sus padres, que à los tuyos; ellos estimaràn tu buen termino, y te tendràn lastima, y se haràn de tu parte, haziendoles tu dueños de tus penas: y si este medio no bastare, no intentes otro, que Dios lo remediarà.

Si tiene aficion al juego, ò alguna muger, y viene muy tarde de noche, aguardale vestida, y sin cenar, para que te tenga lastima, tenle preparada la cena; y si huviere cenado ya, dale algũ regalico que coma; recibele cõ amor, y cariño, no le dès quexas de que pierde la hazienda, ni le pidas zelos, antes le dì, que su gusto es el tuyo, y que mire por su salud, pues no tienes cosa que luzca en sus ojos, sino es èl; di lo bueno que tiene; y calla lo malo, que el sexo de la muger, està en callar lo que le dà pena; y el mayor quilate donde se descubre su entendimiento, es sufrir con gusto lo que dà disgusto, como si tuviesse algũ hijo de otra muger, hazer que le crien: q̃ Andromaca, muger de Ector, criava à sus pechos los hijos que su marido tenia adulterinos, para grangearle, y con esso le ganò, è hizo todo suyo; y Santa Isabel, Reyna de Portugal, mandava criar como à hijos de Rey, los que eran de su marido. Sea tal de tu boca en todas ocasio-

siones, que tus amigas te tengan embidia, y crean eres dichosa en tener tal marido; assi lo hazia Libia, muger de el Emperador Augusto Cesar; y preguntada de sus validas, como le avia ganado, y rendido à su voluntad? respondia: haziendo en todo su gusto con puntualidad, modestia, y agrado, y no dandome por entendida de sus mocedades.

Procura siempre conformarte con su voluntad, y opiniones, como el buen espejo, cuya figura se conforma siempre con la de quien se mira en èl, y defiendele en todo quanto te dixeren contra èl, no solo en el efecto, sino con vn entrañable afecto, de manera, que se eche de ver, que tu sientes lo mismo que èl siente, y que no es cumplimiento, bolviendo siempre por el, ayudandole, y defendiendole en qualquier trabaxo, ò peligro de la honra, ù de la vida, como Micol à David, colgandolo por vna ventana, para que se librasse de la muerte, que el Rey Saul su padre le mandava dar, que à la muger que assi lo haze, los Derechos Comun, Civil, y Canonico la califican; las Leyes, natural, divina, y humana la defienden; las de España la honran; la voz, y juizio general de las gentes, la dàn gloria, y alabança.

Fuera del govierno de tu casa, y familia, no hagas nada sin su licencia, que assi lo hazia la santa Reyna de España, Doña Margarita, y para salir de casa, aun estando el Rey ausente, se la embiava à pedir, haziendole vn proprio cõ admiracio de todos quãtos lo sabian, y confusion de las señoras, que en esto no la imitavan; y con razon, porque el marido es cabeça de la muger, al modo que Christo lo es de la Iglesia, y assi, como de la cabeça se deriba al cuerpo la virtud, y movimiento, y sentido interiormente, y en la exterior, el cuerpo es regido por los sentidos que està en la cabeça, à semejança de esto es el de tu cabeça, de donde te ha de venir el sexo, y la prudencia, y el conocimiento, y la disposicion bien ordenada de tu casa, y familia, y en quien detener tus sentidos; de suerte, que no veas sino por los ojos de tu marido, ni gustes sino de lo que à èl le dà gusto, ni oygas, sino por sus oìdos, ni hables, sino por su boca, ni sientas contra lo que èl siente, y que en esto descubras la reverencia, que San Pablo quiere que tengas: esta es la Theologia que Christo dexò escrita à su Esposa la Iglesia, con la pluma de su Apostol: esto es de lo que los maridos gustan; y esto lo que las mugeres discretas, y honradas hazen: no se te haga dificultoso, que no lo es, antes es facil, y à ti te està mucho mejor para lo que pretendes.

Tratale siempre verdad, sin encubrirle nada, aunque à ti te parezca niñeria; pongate horror lo que

le passò à la Emperatriz Eudocia por dezirle a su marido vna mentirilla: presentaronle al Emperador Theodosio el Menor, vna mãçana hermosissima; embiosela à la Emperatriz su muger, y ella à Paulino Filosofo, Maestro suyo, à quien hórava, y favorecia, por sus buenas letras; este la bolviò à presentar al Emperador, el qual pregũtò à su muger, q̃ avia hecho de la mãçana? comiòla, respondiò ella, mentirilla fue, q̃ à Paulino le costò la vida, y à ella perder su reputaciõ, la gracia de su marido, su Imperio, y alfin irse como desterrada à Gerusalẽ, temiendo mayor daño, siendo la muger mas hermosa, honesta, prudẽte, docta, y masdigna de serquerida de quãtas huvo en aquella edad. No tẽgas estrecha familiaridad cõ ningun hõbre, aunq̃ sea muy pariente, ni permita que te visite muy à menudo, ni que te hable à solas, ò con secreto, ni le dès, ni recibas nada dèl, sin que tu marido lo sepo, y sino pudieres escusar ninguna cosa dello, escusa el mirarle agradable, el responderle apacible, y el escucharle atenta, y risueña, porque es muy fragil el honor, y muy atrevidos los zelos en quien mucho ama, y se suelen engendrar del ayre q̃ passa, del Sol q̃ toca, de la tierra que pisa, y del agua que bebe. No te acompañes con mugeres de mala fama, ò notadas de libianas: y si son tus iguales, y amigas, descoge la amistad sin romperla, cortando el hilo de las visitas, y salidas con ellas, pues no puede aver igualdad, ni amistad, de entre buenas, y malas, segun el refran: dime con quien andas, direte quié eres; porque no ay cosa que mas deslustre a las bũenas, que la compañia de las malas; huye, pues, della, y trata con quien te dè honra, y no te la quite, con mugeres de tu caudal, de buena opinion, cuerdas, calladas, honestas, y virtuosas.

Si tu guardas estos doze consejos, y medios de paz, yo te la asseguro, y el amor, y buena correspondẽcia de tu marido, q̃ te adorarà, te pondrà sobre su cabeça, te tendrà en su coraçon, y en su alma, su querer serà el tuyo, sin salir jamas de tu volũtad; en tus hijas imprimiràs las mismas virtudes, en tu alma quietud, en la hazienda aumento, en la vezindad estimacion, y en todo, sumo gusto, y alegria; porque à quien no ha de mover, y aficionar vn tesoro de inmortales bienes, de honestidad, de dulçura, de fee, de verdad, de amor, de piedad, de regalo, de paz, y de cordura, como en ti se hallarà, si pones por obra estos avisos?

Prueba, y haz experiencia de ellos, y guardate de pensar hazer otra cosa, pagandole en mala moneda, que te destruyes; no te vengues dèl, si no espera en nuestro Señor, que èl te librarà, y aora quiere con tan pe-

pesada Cruz, domar la lozania de tu juventud, mortificar tus brios, y divertirte de otros pensamientos: humillate à èl, y pidale su favor, olvidate de este mundo, acuerdate de el cielo, acuerdate de el cielo donde te tiene Dios preparada la corona: mortifica tus gustos, huye las ocasiones que te inquietan, confiessate à menudo, y piensa, que todos los dias son el vltimo de tu vida; y quando sea muy larga, y tus trabaxos, y mal casamiento duraren toda ella, no es nada en comparacion de las penas que devias passar en el infierno, por solo vn pecado mortal que ayas cometido, y te la ha comutado nuestro Señor en esse temporal, de que sufras à tu marido.

Doña Catalina con su acostumbrada eloquencia, se remontò tanto en este assumpto, que mejor se le pudo dar el gran renombre de Doctor de la Iglesia, que el titulo de Academico; pero su viveza, talento, y gran natural cumpliò con lo vno, y con lo otro, desmenuzando vna materia tan incognita, que dexò lleno de admiracion el Auditorio, porque demàs de el recreo de sus palabras, y dulçura en pronunciar, diò maravillosa enseñança à todos. No la dieron victores alternativos en voces como otras vezes, si, la dieron gracias de vniversal gozo, por lo bien explicado de este assumpto.

DOñA MARIA.

FABULA DE APOLO, y Dafne, burlesca.

CAntar de Apolo,
y Dafne los amores,
sin mas ni mas
me vino al pensamiento;
con licencia de vstedes, và de cuento;
vaya de historia, pues,
y hablemos culto;
pero como los versos dificulto?
como la vena mia se resiste?
que linda boberia;
pues afee que si invoco mi Talia,
què no le dè ventaja
al mas pintado;
yà con ella encontrè,
mi Dios loado.
Señora Doña Musa, mi señora;
sopleme vuesarced muy bien aora;
que su favor invoco,
para hazer esta copla,
y mire vuesarcè como me sopla;
Erase vna muchacha
con mil sales,
con vna cara de à cien mil reales;
como assi me la quiero,
mas peynada,
y pulida que vn Barbero,
en esto que llamamos garabato;
la gente de buen trato,
tenia la moçuela gran donayre;
pudiera ser Poeta por el ayre.
Aqui es obligacion, señora Musa,
si ya lo que se vsa no se escusa,
el pintar de la Ninfa las facciones;
y pienso començar por los talones,

aunque parezca mal al que leyere,
que yo puedo empezar por do quisiere,
y aunque diga el lector de mi pintura,
que por el tronco sube hasta la altura;
que à nadie dè congojas,
que yo empieze à la Ninfa por las hojas,
supuesto que son mios,
estos calientes versos, ò estos frios;
y el Poeta mas payo,
de sus versos bien puede hazer vn sayo.
Era el pie, yo le vì de tal manera,
vive Christo que miento, que no era,
porque por lo sutil, y recogido,
nunca ha sido este pie visto, ni oido.
Era en efeto blanco, y era breve,
ò que linda ocasion de dezir nieve,
si yo fuera Poeta principiante.
Llevando nuestros cuentos adelante,
y haziendo del villano,
me pretendo passar del pie à la mano,
cuyos hermosos dedos:
esta vez los jazmines se estèn quedos,
y pongamosles fines;
enmendemonos todos de jazmines;
y el que assi no lo hiziere,
y ser Poeta del Abril quisiere,
probarà de la gente los rigores,
y à fee que à la se lo diràn de flores.
Era enfin, de cristal belleza tanta,
pues no manda cristales la garganta,
porque tiene la tal de bienes tales,
hasta tente garganta de cristales;
mas al contrario su boquilla es poca,
vamos con tiento en esto de la boca,
que ay notables peligros carmesies,
y podrè tropezar en los rubies,
epitectos crueles,
que cosquillas me hazen los claveles,
porque à pedir de boca le venian,
mas claveles no son los que solian;
y en los labios de antaño,
no ay claveles ogaño,
pero para deziries su alabança,
conceptillo mejor mi ingenio alcança,
y tanto, que con otro no se mide;
es tan linda su boca que no pide.
Otro escalon subamos arriba,
y mi pluma descriva
sus mexillas hermosas:
Jesus, señor, que tentacion de rosas,
que notable vocablo,
tentarme de Botica quiere el diablo:
Apolo sea conmigo,
y me libre de modos tan perversos:
rosa, y no por mis versos:
vaya la rosa, vaya se à la selva,
sobre el prado se ensuelva,
porque pintar con rosas los carillos,
esso llega à ser treta
de Poeta de teta,
y à la Ninfa que pinto,
à dos por tres, qualquiera murmurara,
que le echara las rosas en la cara:
no quiero en las mexillas rosas bellas,
que dà camara solo con olellas:
por esso de las rosas no me valgo,
vayan las rosas à espulgar vn galgo;
no las ha menester en las mexillas,
porque para dezir sus maravillas,
basta dezir, que estàn por lo encarnadas
como de averlas dado bofetadas,
que este es el arrebol que las colora:
Sin duda las narizes vàn ora,
cuyos bellos matizes:
saqueme Dios con bien de las narizes:
tienen buen colorido,
y aunque yo su medida no he medido,
hablando por barruntos,
calçara la nariz sus cinco puntos,
que ya por descarnada, y por la hechura

te-

tenia esta hermosura,
si tengo de dezirlo,
por narizes el Miercoles corbillo.
Aora falta lo mejor de todo;
los ojos van aora,
yo serè vn tal por qual si digo Aurora,
tenganme por ruin si digo Alvas,
y por Poeta que naci en las malvas:
los luzeros tambien ya se acabaron,
en materia de ojos, espiraron,
modos tan lisonjeros,
tenga Dios en el Cielo à los luzeros,
que las ojos de Dafne por mejores,
azavaches me fecit, mis señores,
de la Etyopia son sus niñas bellas;
mas que temieron que dixera dellas.
Passò adelante, y dexòme las cejas,
aunque son estremadas,
dexèlas vuessas mercedes por pintadas,
pues no es fuerça que yo lo pinte todo;
y aora ignoro el modo
de dibujar su exceſſo,
y den gracias à Dios que lo confiesso,
que pudieran, y es facil, encontrarse
con Poeta que no lo confessasse.
Componiendo las tres anades madre
à la frente he llegado,
gracias à Dios que no las he cantado,
y que las desdichadas,
esta vez han salido de cantadas:
en fin tarde, ò temprano,
ya à la frente tenemos en la mano;
oiganme, Dios te ayude,
aunque lo quiten quando yo estornude,
si ay dificultad en lo que digo:
vaya el Lector conmigo,
y si no quiere ir, que nunca vaya,
que en efecto haze raya
à quantas fuentes ay la fuentecilla,
y me obliga à dezirle maravilla,
por solo el consonante,
y por la misma la dirè diamante.
Quantas frentes yo he visto,
y quantas trato, no son à su zapato,
porque la tal està limpia, y serena,
con sus ciertos humillos de azuzena:
dixe azuçena en fin, no pude menos,
que el concepto me vino de à paleta;
y assi ningun Poeta,
aunque sea el mejor de los mejores,
diga no beberè de aquestas flores.
Llenava su Perico, y bien arguyo,
que no es poca alabança dezir suyo;
que ay Perico tan vano, que blasona,
que desciende de vn muerto su persona;
y esto de tal manera,
que llegandome à ver vna mollera,
me diò vn tufo de Kyries el sabello,
con ponerme de lexos para olello;
y de responsos rancios, y podridos,
saquè encalabriados los sentidos;
mas como la piedad en mi no falta,
à su lado me puse, y en voz alta
à todos les suplico,
que dèn para enterrar aquel Perico.
Era la Ninfa como se lo cuento,
y al modo que mi pluma la retrata;
quien le quita si es bella ser ingrata,
como quitarlo del altar seria.
Tuvo vna condicion como vna tia,
pudiera vn Ermitaño si quisiera,
passar aspera vida, y muy abstiera,
buscando el mejor modo, y el mas cierto
irse à su condicion, como à vn desierto,
que tuvo esta hermosura,
vna madrastra en cada miradura,
valia para suegra lo que pesa,
y era otro tanto oro:
Al dezirla qualquiera, yo te adoro,
la respuesta que dava,

ſolo con las palabras arañava,
y en vna raçon ſuya, no es exceſſo,
yo vi rallar vn queſo,
no ſupo mas de amor, q̃ aquella peña,
hi de puta que ariſca, y bazareña:
ſi alguno que la rinde ſu albedrio,
la dize dueño mio,
pues lleguè à vèr tus ojos fuy feliize,
no dixera vna ſierpe lo que dize,
reſpondiendo al que llega,
como vna labradora que es Gallega.
A eſte Neròn de nieve,
à eſta ſuegra de roſa,
à eſta cruda niña,
à eſta biel, y vinagre con baſquiña,
la viò vn dia ſaliendoſe àzia el prado,
Apolo vn jovenete
deſtos de guedegita, y de copete,
que en vez de los cabellos, oro peina;
pudiera ſer querìdo de vna Reyna,
moço muy bien nacido,
de ſolar conocido,
y que viene de buenos;
mas linages agenos
me pongo à averiguar? que deſvario,
y ſi ay quien quiera averiguar el mio,
no me ha de dar enojo.
Aſsi como la viò llenòle el ojo,
y de verla ſe arroba,
quedoſele el alma hecha vna boba,
los ojos boquiabiertos,
que con ellos no chiſta,
muy adrede la viſta,
que le dexò aturdidos,
con onças de belleza, los ſentidos,
manos de admiraciones,
de Dominus vobiſcum las acciones,
cargado ſobre vn pie, y el otro alçado,
y pueſta a lo de paſſo començado
coiumptandoſe el cuerpo con baybenes,
à lo de vàs, ò vienes,
muy indeterminable de eſtatura;
y pueſta de opiniones la poſtura,
ſobre ſi ha de llegarſe, ò no llegarſe;
començò D. Apolo à desbobarſe,
y de tanta hermoſura ſatisfecho,
dixo en ſu coraçon, aqueſto es hecho;
eſſa rara belleça
ſerà mi quebradero de cabeça.
Ibaſele acercando el mancebito,
haziendo con la boca vn pucherito;
à medio declararſe con la riſa,
pronunciando jalea, y calelones,
que pudieran beber con las razones;
el roſtro con agrado
de los que llegan à pedir preſtado,
zalamero el ſemblante,
como con ſu Doctor vn Platicante;
y llegandoſe mas à ſu preſencia,
con la cara de òir de penitencia,
y el roſtro tan indigno,
que parecia amante Capuchino,
con retorica ſabia,
que tenia el moçuelo buena labia,
començò el parlamento
con lo de mi atrevido penſamiento;
Dixole, Reyna mia,
aqui tiene vn eſclavo Vueſeñoria,
que eſſa rara beldad me ha cautivado;
porque es la barba roja de eſte prado,
y con aqueſſos brios,
es vueſarcè Coſaria de albedrios:
muerto me tiene ya ſu roſtro hermoſo;
porque es de quanto vè, roſo, y belloſo;
y atrueco que me mire aqueſſo es cierto,
yo me doy por bien muerto,
admita eſta fineça,
que en mi tiene vn criado eſſa belleza;
y ninguno mas bien puede agradarle,
porque tengo que darle,

y

y harè que vayan, si es que no se enoja,
por barquillos, y aloja,
que tampoco de valde no la quiero,
y quiero que me cueste mi dinero,
mi dinerillo es bien que me socorra,
no quiero amar de gorra,
que es estarme cansando,
y es amar à defesios en no dando;
pues de que no se cogen ay certezas,
à bragas enjutas las bellezas,
y ahorrando de razones,
callen las barbas, y hablen los doblones.
Quierame vuesarced, no sea perdida,
que passarà vna vida,
sino es conmigo ingrata,
con mas comodidad que vna Beata,
y si no me tratare con desprecio,
passaràse vna vida como vn necio:
quierame vuesarced, no sea avàra,
que tambien tengo yo muy buena cara;
buelv se cara à mi, porque la quadre,
han muerto
aqui à su padre, ni à su madre?
Esto le dixo Apolo à espalda buelta;
pero ella resuelta,
rebolviendo la cara con assombro,
y puesta de Agnus Dei por sobre el om-
celando atràs la vista, (bro,
facinerosa de ojos, y semblante,
miradura matante,
dixo como si fuera vn enemigo:
galàn habla conmigo?
de quando acà conmigo en essos puntos,
diga en que bodegon comimos juntos?
como dize à mi essas picardias?
hame visto en algunàs puterias?
miren con que nos viene,
si por otra me tiene,
vaya à buscarla, y diga su fineza,
y no me estè quebrando la cabeça,
ni con esse su amor me descalabre,
llame à otra puerta, que esta no se abre,
mire no me amohine,
y que soy no imagine
Ninfa de aì, ni de mal pelo;
vaya à querer al rollo de su abuelo;
no ay mas, si no perdiendome el decoro,
entrome acà que adoro,
y venir estirandose de ceja,
con sus enze de amor como de oveja;
que cosas tan donosas,
amiguita soy yo de aquessas cosas,
que vendrà por amor, y si me enfado,
bolverà trasquilado,
miren con quien se toma,
señor Apolo, yo borro Maboma,
y no ay amor que tenga.
Enfadavase Apolo de la arenga,
y viendo tan esquivo lo que adora,
la dixo: mi señora,
dexemonos de cuentos,
de que nos sirven tantos aspavientos?
vsted me ha de querer quadre, ò no qua-
ò mire en q̃ hora la pariò su madre (dre,
Dexarme de querer serà cansera,
vsted me ha de querer quiera, ò no quie-
no cõ miquis aquessas zãgas mãgas, (ra,
haga vn amor de aldas, ò de mangas,
y el amor, mi señora, en paz tengamos;
parece que jugamos,
pues à fee si me enojo,
pues à fee si la cojo,
que yo la haga querer mas que de passo:
vamos señora, al caso,
que vsted no me conoce,
y por menos que esto lo eche à doze,
que soy la piel del diablo:
diga, empieza à quererme, con quien
somos aqui, ò no somos? (hablo?
vive Christo que trata de dar comos.
Dafne le respondiò muy alterada,

ya he dicho dos mil vezes,
que me enfada,
y con todos sus fieros, y su enfado,
no tomarè mas amor, assi que assado,
porque donçella soy, y soy bonica.
Mas Apolo replica:
donçellear como querer es esso,
vaya à otro perro vstè con esse hueso,
mas no à mi, que las vendo;
y diziendo, y haziendo,
embistiò por vn lado:
ella viendo el negocio mal parado,
las liò, como dizen los vulgares,
si no esperar à dares, ni tomares;
pies puso en polvorosa,
exalacion corriò de nieve, y rosa:
pesiate tal, que lindo verso he dicho,
es barro aquesta frase,
ya soy Poeta de primera clase,
pues rosas, y hablo Primaveras,
que tambiẽ hablo yo muy biẽ de veras,
y haze muy mal,
si alguno no me alaba;
iba la Ninfa que se las pelava,
y mil que entienden desto, y q̃ la vierõ,
vnanimes dixeron,
como vn cavallo buela,
digo que era Ninfa Valençuela.
A puto el postre Apolo la seguia,
y à vozes la dezia:
Detente fugitiva de mis ojos,
mira que vàs descalça, y ay abrojos,
y maltratando vàs tus plantas tiernas,
y se te vèn las piernas,
que son para donçellas desacatos;
toma, que aqui te traigo vnos zapatos,
mas ay, que à ser ingrata te resuelves,
pues à vn toma no buelves,
no eres muger sin duda,
si vn toma no te muda;
pues quien con vna manda
su dureza no hablanda?
q̃ es el cata lo hecho en qualquier cosa,
es posible que dandote no quieras?
vnas enaguas te darè de veras,
con que salgas al Prado de mañana,
y en viendote vn Poeta tan galana,
preguntarà: quien es esta Señora?
y èl mismo se dirà: serà la Aurora,
quien avia de ser cosa tan bella,
que es en chapines baxos vna estrella,
que de cosas te pierdes:
si me adoras, daraste lindos verdes,
y el mejor ha de ser, que no te guarde,
dexarete salir mañana, y tarde,
con esto no es posible que estès sorda,
mucho holgàra esta vez q̃ fueras gorda,
por poder alcançarte,
mucho corres,
pues no te alcançan darte.
Detente fugitiva,
tente rosa con pies, y nieve viva,
que eres por lo veloz, y por lo breve,
mala nueva de nieve,
cobarde de marfil, ù de azuzena,
ò corres con las zancas de vna pena.
Mira que soy prudente, Ninfa tente,
y claro està, pues doy, que soy prudente,
como tan sorda estàs a mis razones;
como tan sorda estàs à mis doblones,
siendo yo tan discreto?
escuchame siquiera este Soneto.
Ea, detente Ninfa de mi vida,
que tengo el alma por tu amor perdida:
No me dexes ingrata, è importuna,
siendo Sol à la Luna,
siendo dia à la noche,
mira que soy hermoso, y tengo coche:
Coche le dixo apenas,
quando corriendo Dafne como iba,

bol-

bolviò la cara vn poco compaſiva,
y dixo ſin parar ſe:
pues no me paro à coche, no ay canſarſe,
vn impoſsible labra,
atràs no ha de bolverſe mi palabra,
y ha de cumplirſe ſi vna vez lo dixe,
aũq̃ aqueſto del coche es quiẽ me aflixe,
mas aunque rabie, y muera,
tixeretas.
Con eſto apretò Apolo las ſoletas,
y peſcole el coleto, aunque no quiſo,
ya el ſeñor Lector vera,
que aqui es preciſo,
que Dafne dieſſe ahullidos,
mil vozes, y gemidos.
Diòlas en fin, que ſe deſgañitava,
mas yo no quiero darlas, ſi las dava:
paſſo adelante, y dexome de vozes,
que aunq̃ eſtoy en la ſilva, ò en la ſelva,
no es juſto q̃ à dar vozes me reſuelva.
En fin Dafne las dava,
y dada al diablo con Apolo eſtava,
y de enojo impaciente,
diòle vn bocado, y apretòle el diente,
eſcociòle el bocado, à lo que entiendo,
porque Apolo le dixo muy gruñido:
Suelte la diſoluta,
valga el diablo la hija de la puta,
ella ſabe à quien muerde, à quiẽ enfada,
à fee que ſi le doy vna puñada,
que yo la haga que de mi ſe acuerde,
peſia de la bellaca, como muerde,
y al punto le replica la ſeñora:
como no diga zas dela en buen hora,
que no ſe me dà vn ſaſtre de ſus fieros,
pienſa que trata aqui con ſombrereros,
ò alguna gentecilla ſemejante,
lindo eſcorrozco tiene el muy vergante;
ſi es que intenta mi ofenſa,
porque me vè muger, muy mal lo piẽſa,
rayg aſele del caſco eſſos intentos,
que me buelvo cayrèl,
y no ay mas cuentos:
pues dicho, y hecho fue como lo dixe,
ſin que ſapieſſe Apolo,
como, ni como no ſe convertia,
que mil Cruzes de verla ſe hazia,
y viendo que la Ninfa renegava,
y para lo del ſiglo ſe acabava,
viendola con los ojos laureados,
y de laurèl los dientes traſpillados,
quando eſtava cruel, ingrata, y fiera,
en el vltimo vale de madera,
antes que dieſſe con ahullido ronco,
la boqueada vltima de tronco:
y antes q̃ dieſſe el cuerpo transformado
al verde purgatorio de aquel Prado,
con las vozes muy flacas,
y en los hueſſos,
tono convaleciente, y deslanguide,
à no eſtàr en ayunas el gemido,
tan metido en el centro,
que parece que habla deſde adentro;
la dixe en aquel trance:
en vez de Dios te valga
eſte romance:

O que verde necedad,
ingrata Dafne cometes,
diſparate de la ſelva
ſerà tu mudança ſiempre.

Ay moçuela boquirubia,
y que perdida que eres,
no ſabes tu cuitadilla,
lo que tu hermoſura pierde:

Mira que dineros valen
buena cara, y años veinte,
y no quiero yo de renta
mas rayzes, ni mas muebles.

No ay ſino vivir, y ſer
apacible con las gentes,

y quedese lo severo
para vn Turco mata siete.

Lo esquivo se vsò antañazgo,
y se vsavan los desdenes,
quando los cabellos rubios
era gala en los copetes.

Eres tu Jurisconsulto,
que ser Alcalde pretende,
y presenta por servicios
la condicion de vna sierpe.

Sea Laurel quien gustare,
que no es justo que te empeñes
en sazonar los pescados,
ni engalanar escaveches.

En vitorias de azeytunas
solo à ser corona vienes,
gentecilla tan soez,
que en çapateras se buelvin.

Dirasme, desvanecida,
que adornaràs muchas frentes,
pero vn ciervo haze lo mismo;
humanense los Laureles.

Esto Apolo la dezia,
llorando de veinte en veinte,
las lagrimas como el puño,
y ella se estuvo en sus trexe.

Y viendola ya Laurel,
les diò à sus hojas crueles,
bula de absolver de rayos,
quando los nublados truenen.

Doña Maria, Poeta elegantisimo, hizo tan gallardo alarde con su admirable ingenio, de la Fabula de Apolo, y Dafne, que sazonò toda la Academia; fue raro el metro con que se desembarazò vitoriosamente de su assumpto, pues aunque de chança, no lo fue la dulçura harmoniosa en que se explayò en su abundante dezir, con tanta fecundidad de consonantes, y tambien traidos, que ninguno estava violentado: configuiò celebres vitores, y alabanças numerosas, paga justa à sus esclarecidas prendas.

DOña FABIANA.

ROMANCE A LA CRUELdad de los hombres.

EL cocodrilo del Nilo,
el Minotauro de Creta,
el Basilisco africano,
y la cautelosa Hiena.
El arrogante Leon,
la admirable Amphisibena,
la cruel Tigere de Irtania,
y la cantora Sirena.
El Aspid mortal, y astuto,
la Idra del agua Lernea,
el Grifo de Escitia alado,
y la manchada Pantera.
El voracissimo Lobo,
el Toro bravo de Iberia,
la Vibora patricida,
y la espantosa Ballena.
Al fin, qualquier animal,
qualquiera fiera, por fiera,
no se puede comparar
con el hombre en la fiereza.
Que si se advierte, no ay cosa en la tierra,
mas fiera, y mas cruel que el hombre sea.
Es el hombre vn mundo breve;
pero grandes las cautelas,
de Plazencia muy amigo,

y enemigo de la Vera.
El haze mal, y à otros culpa,
èl delinque, y à otros pena,
es topo de propias faltas,
y lince de las agenas.
Sus palabras son gançuas,
con que las cosas secretas
del escritorio sencillo
abre, mas las suyas cierra.
Al entronizado embidia,
al inferior atropella,
al igual desprecia altivo,
y à los deudos, deuda niega.
Del retirado murmura,
del mal ageno se huelga,
de las maldades se alaba,
y del bien de otro le pesa.
Que si se advierte, no ay cosa en la tierra,
mas fiera, y mas cruel, que el hombre sea.
El embidioso Cain,
combida, y no sin cautela,
à Abèl su inocente hermano
al campo, que lo es de guerra.
Y quando vè la ocasion,
vierte el fratricida en tierra
la sangre del primer Martir,
que à Dios sin lenguas vocea.
Quieren matar à Joseph
sus hermanos, y conciertan,
que à vnos mercaderes ricos
en lo que pudieren vendan.
Combida Absalon el Principe,
à su hermano Amon à cena,
y quando mas descuydado,
le cortan la vital hebra.
Abre los braços Joab,
y al noble Abner los entrga,
y con su puñal al punto,
las entrañas atraviesa.
Que si se advierte, no ay cosa en la tierra,
mas fiera, y mas cruel, que el hombre sea.
Dionisio, Rey de Sicilia,
gran tirano, y grande fiera,
(que el hombre que es cruel,
entra en el numero dellas)
soñò que cierto vassallo
le dava muerte violenta,
y èl cruel, como es cobarde,
de qualquier sombra se altera.
Y assi, anticipar se quiso,
y sin que otra cosa huviera,
manda, que maten volando,
à quien su homicida sueña.
Dize Missa Estanislao,
y llega el Rey de Bohemia,
y con sacrilegas manos,
las Pontificales venas
de aquel santo Pastor rompe,
y en colera, buelto en etna,
haze pedazos el cuerpo,
y por el campo le siembra.
Que si se advierte, no ay cosa en la tierra,
mas fiera, y mas crul, que el hombre sea.
Neròn à Agripìna mata,
y en las entrañas maternas
dèl haze anotomia.
do se organizò tal fiera?
Buelve el grande Marco Atilio
à la antigua Cartagena,
llevado de su palabra,
que es en los nobles cadena.
Y porque no corresponde
à su gusto, la respuesta
que diò el Senado Romano,

el

el Cartaginense ordena,
que le corten las pestañas,
y en vna caxa le metan
de agudas puntas de hierro,
como en vn rastrillo pueflas,
para que à qualquiera parte
que se recline, se biera,
y acabe la triste vida
cõ intolerables penas. (tierra,
Que si se advierte, no ay cosa en la
mas fiera, y mas cruel, que el
hombre sea.
Al gran Pedro crucifican,
al noble Pablo deguellan,
al Cortès Español assan,
y à su huesped apedrean.
Al Regalado lo frien,
al Evangelista assierran,
despeñan à Santiago,
y à Bartolomè desuellan.
A los Martyres arrojan
à ferocissimas bestias,
y ellas à piedad movidas,
se olvidan de su fiereza.
Mas los hombres indignados,
de allì los sacan, y entregan
al fuego, cuchillo, potro,
garfios, peines, Cruz, saetas.
Que si se advierte, no ay cosa en la
tierra,
mas fiera, y mas cruel, que el
hombre sea.
Dexo à parte las crueldades
de Falaris, de Medea,
Mencio, Anibal, Atreo,
Taborlan, Atila, Fedra,
de los tres Pedros de España,
de los Tyranos de Grecia,
de los Cesares de Roma,
y Nabucos de Kaldea,
porque contarlas, seria
contar del mar las arenas,
de los arboles las hojas,
y del Cielo las Estrellas.
Y si bolvemos los ojos
à las historias Hebreas,
Griegas, Barbaras Latinas,
veremos hecha la cuenta.
Que mubo mas son los hombres
muertos de muerte violenta,
que de muerte natural,
y la mayor parte en guerras.
Que si se advierte, no ay cosa en la
tierra,
mas fiera, y mas cruel, que el
hombre sea.
Juega à pintas el tahùr,
y como à su suerte negra
tantos azares le siguen,
blasfema, afrenta, y reniega.
Y si replica el que gana,
tenga razon, ò no tenga,
hecha mano à su puñal,
y el coraçon le atraviessa.
Muere el vno, el otro huye,
entran los dos en la Iglesia,
el vno à dormir su sueño,
y el otro à ampararse della.
Dos compañeros caminan,
y aquel que dineros lleva,
duerme seguro, y fiado
en el Acates que lleva.
Pero Acates buelto en Judas,
vna grave losa le echa,
que le sirve de sepulcro,
y el homicida le hereda.
Que si se advierte, no ay cosa en la
tierra,
mas fiera, y mas cruel, que el
hombre sea.

Tu

Tuvo dulçura, y agudeza heroyca Doña Fabiana, en pronunciar el romance (aunque breve) à la crueldad de los hombres; y brillò tanto con èl, como si fuera la mas dilatada cancion de Garcilaso, que à vezes se luze tanto con lo breve, y bien ajustado, como se desluze con lo mucho que no es tan bueno; y assi con su peregrino dezir, consiguiò la celebridad que su agudo ingenio merecia.

DOñA FELICIANA.

QUIEN FUERON LOS hombres que mas vivieron, y porquè: y en estos tiempos, de quantos años es el que mas vive.

DIze la Sagrada Escritura, Genes. 5. cap. que Adàn viviò 630. años, Ser 912. Cainàn 910. Matusalen 969. que fue el que mas larga vida tuvo. Enos llegò à 905. Lamec à 777. y Enoc, despues de aver vivido 65. años, engendrò à Matusalen, y viviò 300. mas, hasta que le llevò Dios en cuerpo, y alma al Paraysо Terrenal, como dizen muchos Autores, ò à otro lugar mas ameno, y retirado, como dizen otros, si es verdad que el diluvio destruyò el Paraysо, Suarez tom. 2. in 3. Pol. disput. 55. sect. 1. En nuestros tiempos, ningun hombre ha llegado à esta edad, ni aun à la dezima parte; y las causas de aver vivido tanto entonces, y tan poco aora, han buscado hombres de mucha ciencia: y algunos de los Antiguos, como Marco Borron, y otros, dixeron, que los años que contavan entonces, no eran tan grandes como aora; y es gran yerro, segun lo prueba Josefo en el lib. 1. de sus Antiguedades; y Lanctancio Firminiano, y mejor S. Agustin en el lib. 15. de la Ciudad de Dios, con cuya autoridad los confundirèmos, porque es contra la opinion de todo el mundo, querer que en este tiempo viviessen mas los hombres que entonces, pues no se sabe que ninguno de aquellos viviesse 1200. años, los quales avian de vivir, si cada vno no era mas de vna Luna de conjuncion à conjuncion: y 100. años de aora es lo mismo. En estos tiempos acaece vivir algunos 100. 110. y 130. años, que serian de los de entonces 1300. si como dizen fueran años Lunares; demàs, de que se seguia otra gran contradicion, y es, que de siete años podria engendrar, que es contra toda Filosofia natural. Cain de 70. años engendrò ocho hijos, y seria dezir, que de siete años, y menos los engendrò, porque si doze años de entonces eran vno de aora, son 6. años no mas y este tal año no tèdria doze meses, ò seria el mes de tres dias; lo qual es falso, porque consta de la Sagrada Escritu-

ra, en el cap. 7. del Geneſis, que començò el diluvio general à los 17. del ſegundo mes, y prueba ſer los años de muchos meſes, y los meſes de 30. dias, como aora: otros ſienten, que el año era la quarta parte del de aora, y tambien andan errados, pues el cap. 8. del Geneſis dize, que anduvo el Arca de Noè ſobre las aguas, y que à los 27. del ſeptimo mes dexò de nadar, y hallò aſsiento ſobre los montes de Armenia; y mas adelante dize, que las aguas iban deſcreciendo, haſta el primero dia del dezimo mes, y en èl ſe començaron à deſcubrir las zimas de los montes, en que ſe vè claro ſer falſo, que el año no tuvieſſe mas de tres meſes, pues nombra el ſeptimo, y el dezimo, y no el poſtrero, antes parece tener tantos como aora; ni tampoco pueden dezir, que el mes tuvieſſe 3. dias, pues dize à los 27. dias, ni que ſi tenian 30. dias, que los dias eran de à dos horas, ò tres; porque dize, que ſe abrieron las cataratas del Cielo, y lloviò 40. dias con ſus noches, en que ſe declarò, que los dias eran de 24. horas, y los meſes de 30. dias: de donde ſe ſaca, que los 930. años que viviò Adàn, y los 800. ù 900. que vivieron los otros, fueron tan grandes como los deſte tiempo.

Las cauſas porque vivian tanto mas los hombres de la prime-
ra edad, que los deſta, ſon cinco.

La primera es, que dizen vnos, que porque antes del diluvio vniverſal, la tierra tenia mas fuerça, y no eſtava deslabada de las aguas, y producia los frutos de mas virtud; los quales no han podido deſpues tener tanta, porque à la tierra el diluvio la dexò ſalitrada, y de menos perfeccion, por la inundacion que la mar hizo ſobre ella, y tambien ſe ha adelgazado con el mucho frutificar.

La ſegunda razon es, ſer los hombres de aquel tiempo de mejor complexion, armonia, y proporcion de humores, y la mejor complexion es cauſa de mas larga vida, ayudavales à eſto la buena orden que tenian en la comida, y el poco variar de manjares de que vſavan, porque no los ſabian hazer como aora, ni aun comian carne.

La tercera es, que les ayudò mucho à alargar la vida, el que Adàn ſupo, y alcançò todas las virtudes de las yervas, plantas, piedras, y dèl oyeron, y aprendieron mas ſus hijos, y nietos, que todos los hombres deſpues acà han podido alcançar; y con eſtos remedios, ſe curavan las enfermedades, ſi alguna tenian.

La quarta es, que en aquel tiempo los curſos, è influencias celeſtiales de las Eſtrellas, y Planetas eran mas venebolos que aora, porque no avian paſſado tantos aſpectos, tantas conjunciones, y

Eclip-

Eclipses, y otras impresiones, que tantas alteraciones han causado en la tierra, lo qual en aquellos tiempos dava salud, y vida, y en estos enfermedades, y muertes.

La quinta, y vltima razon, y mas concluyente, y por que la divina Providencia quiso q̃ entonces viviessen tanto, fue, porque de solas dos personas, y de sus hijos mas presto se poblasse la tierra, y el linage humano se multiplicasse, y por esso guardò Dios en el Arca mas numero de hombres, y mugeres que de otras criaturas; y tambien porque despues del diluvio no avian de tener tãta vida como hasta alli, porq̃ se la limitò Dios à 120. años; y si algunos vivieron mucho despues del diluvio, fuerõ los engendrados antes dèl, de los quales fue vno el mismo Noè, que viviò 950. años; y el año 600. de su vida fue el diluvio, como se dize en el Genesis, cap. 7. y despues viviò 350. y Sen su hijo 502. y esto mismo es de creer viviriã Xafert, y Can sus hermanos, aunque el numero de sus años no pone el Genesis, como haze de Sen; estos vivieron despues del diluvio tanto tiẽpo, porque se multiplicasse brevemente el linage humano, y parece ser esta la razon, porque aun en tiẽpo de Noè, que era el mas viejo de los que salieron del Arca, estava tan aumentado el mundo, que viviendo èl se hizo la Torre de Babilonia, y se estendieron muchos hõbres por todas las tierras, llevando consigo esparcidas las lenguas, la qual divisiõ de lenguas se hizo en tiempo de Falec, hijo de Heber, edificando la Torre, como se dize en el Genesis c. 9. Este Falec naciò 101. años despues del diluvio; y aunque no dize en que parte de su vida se hizo la divisiõ de las lenguas, y gentes, es cierto que fue poco despues del diluvio en su tiẽpo; y es de advertir, que los q̃ nacieron antes dèl, y vivieron despues, les hizo grã daño la mudãça de las viãdas, por no ser de tanta virtud los mantenimiẽtos como los de antes; y assi parece de Sen, hijo de Noè, que naciò antes del diluvio cerca de 100. años, porq̃ Doc despues cumpliò 100. y entonces engendrò à su hijo Arfad; y viviò despues 500. años, y avia de vivir mas, porque su padre, y abuelos aviã vivido à 800. 900. y assi tuvo menos vida que los que fueron antes del diluvio, y mas que todos los que despues sucedierõ, porque de los que nacieron despues del diluvio, de ninguno se dize que llegasse à 600. años, como lo refiere el Genesis c. 11. y en poco tiempo despues se acortò mucho la vida de los hõbres, lo qual se prueba, porque Arfajad, hijo de Sen, viviò 438 años, y este fue el q̃ mas viviò de los que nacieron despues del diluvio. Heber engendrò à Falec, y viviò 239. años; Saurc, hijo de Reu viviò 230. y Abrahã, hijo de Tarè,

170. como se dize en el Genesis cap. 25. y despues no se halla hombre en toda la Escritura, que subiesse de 180. años; y esto viviò Isac, cap. 36. y Jacob, llamado Israel, viviò 147. por lo qual se vè quan apriessa se iba acortando la edad de los hombres, pues desde el diluvio hasta Abrahan, no passaron 300. años cumplidos, y los que nacieron despues dèl, vivian hasta 460. años; y desde Abrahan en adelante se ha disminuìdo la edad de los hombres 60. años, y mas, porque el que mas ha vivido, ha llegado à 120.

El Maestro de la Historia Escolastica, en el lib. 4. de los Reyes, dize, que despues de Moyses, solo Iojada, Sacerdote, viviò 130. años, y el Maestro Rasis Arbigo lo mismo; Juan de los Tiempos en Francia viviò 361. años; Plin. lib. 7. de la Historia natural, escrive, que Argantonio reynò 80. años, y empezò de 40. y que Ginio viviò 200. años, Epimenides 157. Dandò 500. Genofon 800. y vn hijo suyo 600. En la Coronica de Espaòa se lee como el Rey Amalteo viviò 115. años, y q̃ Mahomat, Rey de Cordon, yendo sobre Navarra cercò à Pamplona, y ganò tres Castillos; y en el vno cautivò à D. Ortuño, y le tuvo preso 5. años, y al cabo dellos viendole tan viejo, le soltò, y embiò à su tierra con muchas riquezas, y muriò de 125. años, y que vn Moro que tenia de mas de 100. años, llegò al Rey D. Fernando IV. de Castilla, y le dixo: Señor, què tienes conmigo, que yo solia vivir en Sevilla en tiẽpo de tu visabuelo, y en Xerez en vida de tu abuelo, y en Tarifa en tiempo de tu padre, y aora en Gibraltar, y de todas partes me has hecho huìr? Pidote por merced, que me dès en que passar à mi tierra, à acabar mis dias en paz, y assi se lo concediò. Quando los Portugueses tomarõ à Dio en Cambaya, Ciudad popusa, avia casi 300. años que se avia fundado, y vn Indio, que desde el principio viviò alli, y avia mudado tres vezes cabellos negros, y canas, pidiò al Virrey q̃ se diesse la raciõ, que siempre los señores de Dio le aviã dado: diòsela, y se sabe muriò de 300. años: De vn Medico se traxo testimonio à la Corte, que en las Indias, ò Islas Afortunadas avia vivido 200. años; y Juan Sanchez de la Plata muriò en Ciudad-Real de 105. y Elvira Fernandez en Leon de 110. En vn Pueblo, llamado Laguna, vivia vn Clerigo, que jurò tenia 105. años, y assi lo afirmavan los vezinos, y despues viviò algunos mas; por lo qual parece, que desde el tiẽpo de Abrahã, casi toda la vida es de vn termino; y si algunos hã passado de 100. años, como los referidos, han sido notados como cosa de milagro: la causa de vivir tanto, no se debe atribuir sino à la buena complexion,

xion, y buena constelacion en que nacieró, aunque los Egypcios, como dize Plin. cap. 37. digan, que los hõbres no viven mas de 100. años; y la razon q̃ dàn es, porque el corazon và creciendo hasta 50. años, cada año dos dragmas, y desde 50. en adelante desminuye cada año otras dos; de manera, q̃ en llegando à los 100. años, ya no tiene corazon que baste para vivir, y q̃ assi lo han hallado en los cuerpos q̃ han visto; lo qual parece falso, por lo que esta yà dicho.

D. Feliciana, como tan grã Maestra, y cursada en las Historias antiguas, se desempeñò del assũpto mas dificultoso que hasta aora se ha propuesto en noche ninguna, y traxo tantas autoridades de Escritura, q̃ fue assombro à todos: oyeróla cõ sumo gusto, por averse hecho capaces en tã breve tiẽpo de tan admirables noticias, q̃ aunq̃ tenian algunas, no eran tan vniversales, tan ciertas, y seguras como estas, èn q̃ todos alabaron à Dios por tan altos motivos, como tuvo en dilatar tanto la vida en aquellos tiempos, y acortarla en estos: quedò D. Feliciana tan premiada en aplausos, como fue bien entendida en su maravilloso dezir, y ofreciò adelantarse à mayores empleos, y tomando el harpa, que la tenia prevenida, y templada, con lindo desembarazo, cantò este Romance:

Dexadme memorias tristes,
dexadme siquiera vn rato,
que los passados contentos
no sirven sino de agravios.
Dexadme imaginaciones,
no me esteis representando
passados contentos mios,
y presentes desengaños.
Dexadme ciega esperança,
no engañeis mas mi cuidado,
que esperança que està en duda,
suele ser martyrio largo.
Què importa que la memoria
haga en el alma retrato
de la beldad en que adoro,
si aora la adoro tanto?
Què importa que yà me acuerde
de los amorosos ratos,
y que en el cielo me halle,
si luego al infierno baxo?
Què importa que alarde haga
de los bienes que he gozado,
si quando yo buelvo à verlos,
buelan, y no los alcanço?
Hasta quando he de vivir
en el fuego en que me abraso?
hasta quando he de adorar
vn monte de nieve elado?
Quexandose desta suerte
à la sombra de vn peñasco,
vn Pastor que quiso à Filis,
descansa de sus agravios.

Con la letra acabaron de coronar su buen gusto los aplausos, que le dieron los oyentes, porque la cantò con la gravedad que pedian sus versos, y no menos los mereciò por la eleccion del estremado tono à que se acomodò, sino por aver sido tambien de mucha novedad.

Aviendose dado fin à la Acade-

mia desta noche, D. Feliciana con su acostumbrada discrecion dixo assi: Los assumptos para el siguiẽte dia han de ser, que al mejor de los combatientes q̃ en qualquier genero de verso jocoso discurriere en vna relacion, y despues della cantare vna letra con el instrumẽto que fuere mas de su gusto, se le darán vnos guantes de ambar finos de Roma, de valor de dos escudos, y vn lienço de Cambray, con puntas de Flandes, del mismo precio; con que se despidieron muy gozosos, por llevar assumptos en que mostrar los donayres, y gracias de sus ingenios.

ACADEMIA QVINTA.

Dia 23. de Diziembre.

EN casa de Doña Feliciana se juntaron este dia los combatiẽtes, para dàr parte à los oyẽtes de lo agudo de sus ingenios, (segun los assumptos q̃ les avian repartido) como lo avian hecho en las noches antecedentes; y en esta se hallò mucho mas concurso de gente, por aver tenido noticia q̃ todala fiesta avia de ser de gracia, y donayre, y por oìr las letras à los combatientes, q̃ si vnos tienen la gracia de cãtar, à otros no se les ha concedido; y tambien es parte de fiesta obligarle à cantar al que no està experimentado: y aviendose sentado todos, y quietadose el Auditorio, para lograr el gusto que esperavan, Doña Feliciana remitiò el harpa à vno de los oyentes, para q̃ empezasse la noche, à lo qual hizo sus resistencias; pero todos à vna voz dixeron, que obedeciesse, y viendo que no bastavan sus disculpas, tomò el harpa, y como todos los assũptos desta noche avian de ser alegres, èl la empezò en esta forma:

Quien me le lleva,
quien me le lleva,
que por vn quarto
doy à todos el Kalendario.
A Astrologo me han metido;
escuchen, que es raro caso,
pues no teniendo yo juyzio,
escrivo el juyzio del año.
En èl verán los curiosos
lo que prometen los Astros,
y si no saliere bueno,
es señal que saldrà malo.
Promete, pues, que avrà muertes
en el Matadero, y Rastro,
por cuya causa al carnero
i à todo Fiel Christiano.
Que tendràn guerras los Sastres,
oy lo asseguro por llano,
pues con gran cuydado siempre
andan Moros cautivando.
Faltarà vna gran cabeza,
y esto pot cierto lo hallo,
si sacanla gigantilla,
y la llevan à otro cabo.
Moriràn algunas suegras,
y serán prodigios raros,
con que pensaràn los hombres
que yà el mundo se ha acabado.
Medraràn los Pasteleros
con las mugeres de ogaño,
que el tiempo de poner holla,
es el tiempo que anda el ajo.

Que

Que las damas andaràn
al vso, indican los Astros,
si es que hilan, que con esso
tendràn el vso en las manos.
Avrà lluvias infinitas,
à las tabernas traslado,
porque todo ha de ser agua,
en acabandose el quarto.
En las bolsas de amadores
ha de aver Eclipses tantos,
que el perro de las buscònas
quedarà esta vez abullando.
Reynaràn solos dos vientos,
procedidos de lo baxo,
que como ay de Norte, y Sur,
seràn de peras, y nabos.
Tambien los Astros prometen,
(entiendan esto por claro)
que los que à las Indias fueren,
haràn caminos muy largos.
Sucederàn otras cosas,
si quisiere el de lo alto,
y pues Dios es sobre todo,
señores mios, ai callo.
Y si alguno no creyere,
que lo que aqui he publicado
costo desvelo à mis ojos,
los suyos tenga sacados.
Quien me le lleva, &c.

Y como si con èl hablàran los assumptos de la noche, dixo: que con licencia de quien le avia mandado cantar, queria proseguir con vna letrilla, como avian de hazer los combatientes despues de sus Relaciones; y aviendo conseguido el beneplacito de el Auditorio, prosiguiò diziendo.

LETRA.

Al rayo del Alva
mi niña despierta,
dando luz al Oriente,
y al suelo perlas.
Enriquece el suelo
con su vista hermosa,
si pisa la rosa,
la tierra haze cielo.
Rompe el negro velo
la luz de su esfera,
dando luz al Oriente,
y al suelo perlas.
Hazele la salva
el Oriente hermoso,
y el huesped dichoso
sale tràs el Alva.
Ella le haze salva
con dulces endechas,
dando luz al Oriente,
y al suelo perlas.

Estuvo estremadissimo con lo donoso de la ensaladilla, que cantò acompañada de vn violon, à quien hazia, como dizen, hablar con lo sutil del arco; y fue muy celebrado el ajustarse à estè instrumento, por ser muy dificil, pero todo lo allanò el arte, y su destreza.

DON DIEGO.

RELACION PRIMERA.

Vn dia pienso que avrà,
aquel poco mas, ò menos,
que à tomar el Sol de ogaño,
como dixo aquel discreto,

baxé al señor Mançanares,
aquesse pobre arroyuelo,
tan aprendiz de otros rios,
tan menguado, y tan sobervio,
que aunque todos le dan baya,
jamàs se ha corrido dellos.
Rio en fin tan miserable,
que de Verano, y Invierno,
si no son Migas calientes,
no entra otra cosa en su cuerpo.
Mançanares, pues, tan corto,
Mançanares, pues, tan seco,
y tan pobre como yo,
que es todo encarecimiento.
Diràs (claro esta) entre ti,
que què tiene que ver esso
con mi amo? y diràs bien,
si acaso lo dizes; pero
esto no sirve de mas,
que de hazer la cama al cuento.
Y assi, passando adelante,
à lo que importa voy, puesto
que para representarlo
tengo yà el tablado hecho.
Iba yo, aqui he menester
que estès con oido atento,
porque es muy para escuchado,
lo que para oido es bueno.
Iba yo en vn animal,
ò el iba en mi, que es lo mesmo,
supuesto, que el vno al otro
nos llevavamos del freno.
Era por lo mula bestia,
cabos blancos, cascos negros,
anca corta, gran cabeza,
larga oreja, y gran pescuezo.
Y en fin, en todo, y por todo,
tan quadrupedo esqueleto,
que todos dezian, que era
hijo adoptivo del yelo;
tan briolo, tan bizarro,
tan galiardo, y tan discreto,
que todo lo que no anda,
de no ir errando era, siendo
el yerro de no acertar,
para mi el mayor acierto;
pues el dexar de moverse
era por dàr tiempo al tiempo,
de gozar de vna hermosura,
que en vn encerrado lecho,
para dàr embidia al ayre,
iba banboleando el fuego.
Aqui fue, pues, donde el alma
se divorciò con el cuerpo,
y lo de quantas son cinco
las potencias no supieron,
porque verla, y quedar mudo,
contemplarla, y quedar tuerto,
dexò el alma de ser mia,
en fin todo fue à vn tiempo:
mas para que mejor puedas
de enamorado, y de ciego
disculparme en su retrato,
veràs si disculpa tengo.
Su frente, pues, no era frente,
ni su cabello, cabello,
ni sus cejas, eran cejas,
sino esto, estotro, y aquello.
Su nariz no era nariz,
ni no dexava de serlo,
con que era lo que no era,
siendo nariz, y no siendo.
Sus mexillas no eran rosas,
ni aun mexillas eran menos,
sino dos carrillos, donde
eran sus ojos calderos.
Su boca no era clavel
partido, ni los estremos
de sus dientes perlas, sino
caxa de dientes de hueso.

Su

Su garganta no era garganta,
mas su cuello no era cuello,
sino balona que dava
bueltas à mi pensamiento.
Era la cintura suya
tan desconforme del cuerpo,
que ella al estremo llegava,
y èl passava del estremo.
Dos manos de papel eran
sus dos manos, advirtiendo,
que no tenia mas de
cada mano, cinco pliegos.
Saliò del coche à tomar
possessiòn el pie del suelo,
y donde sembrò la planta,
el cordoban fue creciendo.
Bolviò à colocarse en fin
en èl, despues de algun tiempo,
y al querer bolver à entrar
aqui, aquel mio fue ello.
Por descuido, ò advertencia,
si no fue todo, vn pañuelo
se le cayò de la manga,
blanco si, para mi negro.
Echème del asno aprieſſa,
y al ir à cogerle, veo
que me ganò por la mano
otro, que llegò mas presto.
Sacò la espada, yo entonces
el azicalado azero
saco tambien, pero yo,
al fin como tan atento,
echè à correr, porque ay lances,
conforme à la ley del duelo,
en que, por evitar daños,
es volar el tener miedo.
Y en los lances del amor,
añadir empeño à empeño,
y fuera en fin sobre todo,
peligrar en los remedios.
Y assi, viendo el imposible
tan cercano de mi, y viendo
los empeños de vn acaso,
tratè de evitar los riesgos.
Escondime en vna huerta,
hasta que supe de cierto
que estava mi mula libre,
sin que la tocasse à vn pelo.
Sali despues de algun rato,
siguiendo el coche à lo lexos,
para que no me sintiessen,
con el heroyco silencio,
hasta llegar à la calle
de la Sarten, donde dexo
en vna casa con puerta,
à donde parò el cochero,
à esta beldad, à esta enigma,
à este monstruo, à este portento,
à esta, por quien yo me vivo,
à esta, por quien yo me muero.
A esta, por quien yà rabio,
à esta, por quien reniego,
y en efecto, à este hidalguillo,
por quien hecho yà torrezno,
en la sarten de su calle
el amor me està friyendo.
Este es todo mi cuydado,
este es todo mi desvelo,
esta es toda mi fatiga,
y esto en fin à lo que vengo,
y à vèr si con la fortuna,
yà que no con el dinero,
puedo alcançar, merecer
con porfias, y con ruegos,
el que se dexe querer
de mi, sin servir de exemplo
para otros, pues assi
serè el nobio de Ornachuelos,
el amor enamorado,
serè el galan Gerineldos:

y sobre todo, serè
galan, valiente, y discreto.
El Principe de los Montes,
el Cavallero de Olmedo,
el Negro valiente en Flandes,
haziendome el Loco cuerdo,
el Picarito en España,
y Luis Perez el Gallego,
el Gallardo Catalàn,
y el Hamete de Toledo;
y en fin, en el Tribunal
del amor, siguiendo el pleyto
para hazer las peticiones,
serè el Letrado del Cielo.

Don Diego diò principio à la celebridad de la noche, y tuvo tanto donayre con la Relacion jocosa, que no la tuvieron à cosa de burlas; porque ademàs de lo aparente del assumpto, iba embuelta en muy discretas razones, y donosos conceptos; y mas dando tan buen fin con los titulos de Comedias, que fueron oìdos, y celebrados con sumo regocijo, por averlos acomodado tan apropòsito. Todos le rindieron, en premio de su buen gusto, repetidas alabanças, en èl muy justamente merecidas, con que tomò aliento para remontarse mas en los assumptos, en que le tiene empeñado su deseo; à como era preciso cantar la letra de su obligacion, dixo assi.

LETRA.

Ausencia enemiga,
no me dès pesar,
porque quien bien ama,
tarde ha de olvidar.
No porque me digas,
que es muger, y ausente
que es bella, y prudente,
en vano me obligas,
y no me persigas,
que en vano te mueles,
y no me desveles
con tanto penar,
porque quien bien ama,
tarde ha de olvidar.
Quando de sus ojos
apartè los mios,
los formò dos rios
de dulces enojos,
y en bellos despojos,
por la despedida,
me dixo: en mi vida
te pienso dexar,
porque quien bien ama,
tarde ha de olvidar.

Fueron tan bien oìdas las endechas, que cantò al instrumento de vn archilaud, que fue vna copia, ò por mejor dezir, vn original de Orfeo; consiguiò dos lauros justamente merecidos; el primero, por la sonora harmonia con que recreò el Auditorio; el segundo, por la destreza del tañido, que fue con tanto arte, que diò à entender ser el instrumento animado, pues quanto hablava la voz, repetia èl.

(§)

DON

DON PEDRO.

RELACION SEGVNDA.

En Teruel, Jurado invicto,
Governador de tramoya,
eſtirpe con grigueſcos,
y gran ſalvage con ropa.
En Teruel, Ciudad inſigne,
(para maldita la coſa,
cerca de aqui, pero lexos
de la gran Conſtantinopla)
nacì, pluguiera à mi madre,
fuera mi aquella tan otra,
que en la clauſula de vn tono,
huviera cabido toda;
que el aver nacido pobre,
es coſa, ſeñor, tan coſa,
que ſolo el que la padece
ſabe ſer zampa limoſnas.
Dexo aparte mi criança,
ſupongo mi vanagloria,
paſſo por el ſer mal quiſto,
y voy à lo que no importa,
porque adonde el juyzio falta,
qualquiera cordura es loca.
Vivia pared à vn lado
de mi caſa, aqui es forçoſa
la confuſion, vna guapa,
no digo bien, vna tronga;
poco la alabè, vna chula;
groſſero anduve, vna tonta;
mal la encarecì, vna dama,
ſin genero de ſer Monja,
cortès como que sè yo,
firme como vna pelota,
noble como claro eſtà,
compueſta como perſona,
diſcreta como ſu padre,
y linda como vna boba.
Eſto paſſe por pintura
de las prendas, que la adornan
à Iſabel, y ſobre todo,
ſer coſas mias, que importa
mas que todo lo demàs,
que para el que ſe enamora,
la que peor le parece,
es la mas fea de todas.
Pedila en fin à ſu padre,
mas èl metido de gorra,
por no dexar deſayrado
à vn Don Fernando Zamboa,
por onças hombre muy rico,
y yo pobre por arrobas.
Me reſpondiò, yo, Don Diego,
à mi hija os diera toda;
pero ſois vn pobre hombre,
y tan pobre, que me conſta,
que para vn par de zapatos,
y vna vara de colonia,
no alcança vueſtro caudal,
por ſer flaco de memoria.
Replicole, y condolido
de mis interrogatorias,
dixo, que ſi fuera rico
me daria à Iſabel, contra
el guſto de Don Fernando;
cayòme en la miel la ſopa.
Pidole vn plazo de tiempo,
para como ſe vſa aora,
ſer rico, y ſer de Iſabel,
y èl entonces me le otorga,
de ſolo vn año, y tres dias,
para enriquecer por horas;
y que mientras no lo fueſſe,
Don Fernando en cauſa propria
gozaria de Iſabel,
como deſde entonces goza.
Acetè el partido, y luego

puesto en vna mula roma
este criado con yo,
muy despacio por la posta,
en pocos dias no mas,
llegamos à Zaragoza.
Dispuse el ser Vandolero,
porque desta misma forma
en Teruel lo discurrimos,
yo, y el padre de la moza;
porque por este camino
solo medra quien mas roba.
Hallamonos yo, y Camacho,
aquella noche piadosa,
en que os sacudi la capa,
y os saquè aquestas, de toda
la confusion de aquel lodo,
y no os hize merced poca;
pues si entonces no os la quito,
tambien la capa se enloda.
He hecho mas de mil insultos,
he cortado dos mil bolsas:
que no es tan poca virtud,
en estos tiempos de aora,
saberse arrimar vn hombre
adonde vè que le importa.
Quitèle vn gato relleno
à vn harriero de Bayona,
y con quitarle el gatillo,
me vali de las pistolas.
Entrè vna noche yo solo
en vna sala à deshora,
y fuy tan bien recibido,
que en menos de media hora
que estuve en ella, al salirme
dexè llorando la alcoba.
A vn Platero le pesquè
vnas dos sartas de aljofar,
mas què mucho, si en las manos
las tenia, como en concha?
En vna pastelería
me entrè vna tarde de gorja,
y viendo que vn mosquedor
de papel ponen en todas,
puse yo toda vna mano,
con que la dexè sin mosca.
A vn Zapatero, antiyer
mandè hazer vn par de botas;
y erròme la horma, pero
yo le acertè con la horma.
Y en fin, señor, por remate
de todas estas, y estotras,
à esse amigo Mercader,
por ganar vna victoria,
di assalto aquesta mañana,
y sin muchas ceremonias,
por ser de la Religion,
se la meti à saco toda;
yà lo visteis, mas yo viendo
que todo aquesto no importa,
y que al cabo, y à la postre,
nada, gran señor, me sobra,
y todo me falta, quando
vn cuchillo, ò vna soga
me pudieran hazer rico,
y ser causa de mis honras.
Viendo, pues, estas desdichas,
tan hijas de mis discordias,
à esse criado, que siempre
me ha seguido en mis alforjas,
le roguè, que aquesta espada
empeñasse, y como aloja,
me traxesse en vna purga
el veneno de la rosa.
Resistiòlo, mas yo entonces
con vna colera heroyca,
que me mollesse à patadas,
le roguè, quando tu ronda
llegò, y tu tambien llegaste
à estorvar tan buena obra.
Esta, señor, es mi vida,

mi

mi amor, mi fuerte, mi hiſtoria,
y la cauſa que he tenido
para hazer accion tan otra.
Si eſtos ſervicios merecen
alcançar alguna droga,
tu grandeza aqui ſe empina,
mi voluntad ſe corcoba,
mi virtud queda premiada,
toda la razon ſe logra,
Don Fernando es de Iſabel,
yo la gozo, y èl la goza;
Iſabel reza por mi,
ſu padre me haze memorias;
y en fin, muriendome yo,
ſerè fino à poca coſta;
pues no gaſtarè en ſervirla,
ni cuydados, ni liſonjas,
y ſerè riço en palabras,
yà que no lo he ſido en obras.

Don Pedro eſtuvo precioſiſſimo con la Relacion trobada, y à buen ſeguro, que aunque burleſca, que ſu ingenio no es de burlas; pero quiſo hazer oſtentacion dèl, averle repartido eſte aſſumpto, y ſabe acomodarſe muy bien à las burlas, y à las veras, con que configuio el aplauſo que otras muchas vezes le ha dado el Auditorio; y cumpliendo con ſu obligacion, cantò eſta letra.

LETRA.

Barcos entoldados
los remos mueven,
azotando las aguas
del ſacro Betis.
Sobre eſpumas canas
los remeros tienden,
las ſecos azotes
de las Ayas verdes.
Saltan à ria arriba
del blanco Tridente
bullicioſas gotas,
que criſtal parecen;
el raudal del agua
buelven, y rebuelven,
y quando eſtos parten,
aquellos vienen,
azotando las aguas
del ſacro Betis.
Damas, y galanes,
vfanos, y alegres,
con canciones dulces
dàn mil parabienes
à la Primavera,
que lozana, y fertil
las margenes cubre
con ſu alfombra verde.
Velozes los barcos
rompen la corriente,
del Abril veſtidos,
y à la tierra buelven,
azotando las aguas
del ſacro Betis.

Igualmente quedò aplaudido Don Pedro con la Letra, como con la Relacion, que aunque la voz no le ayudò mucho, la deſtreza, y gala de la gravedad del tono, lo ſupliò, ayudandole mucho la viguela, que tocò con gran donayre, arte, y bizarria.

DON JUAN.

RELACION TERCERA.

Heroyco Principe, en quièn
ſe mira el vivo retrato
de aquel Fenix de ſi miſmo,
del divino Sancho el Bravo.
El que con jaſto deſeo,
de que ſe aumentaſſen tanto

las letras, à quien las armas
eſcurecieron los rayos.
De Palencia à Salamanca
mudò eſte Colegio Sacro,
que ha de dàr aſſombro al mũdo
dentro de muy pocos años.
Porque ſin ſer yo Poeta,
ni Aſtrologo Judiciario,
hecho de ver eſta Eſcuela
darà à Eſpaña mas Letrados,
que à Francia ha dado Paris,
Bolonia à Italia; y paſſando
al Aſia, Atenas, à Grecia,
como yà ſe vàn mirando
en las colores que veis,
rojo, verde, azul, y blanco,
Canones, Leyes, Maeſtros,
Theologos, y hombres Sabios.
Mas porque vueſtra alabança
toca à Oradores tan claros,
que diràn latinis verbis
vueſtros meritos, Fernando.
Yo paſſo, ampliſsimè Rector,
Patres Gazpirrios, yo paſſo,
yo paſſo, pulchra iuventus
benetorum, & gorrarum,
à lo que me toca à mi,
porque el ſeñor Laureando
yà me eſpera en la eſtacada
de aqueſte inſigne Teatro.
No es eſte grado de Leyes,
no es Medicina eſte grado,
no es en Sacra Theologia
eſte capirote, y lauro.
Es, hablando con perdon
de los que eſtàn eſcuchando,
de vn Poeta, que ay Poetas
que ſe han nombrar con aſco.
Daſele lauro, deſpues
de aver hecho algunos actos,
como es ſer Latino, y Griego,
y en muchas lenguas verſado.
Buen Retorico, y Filoſofo,
Aſtrologo tanto, y quanto,
y en todas las demàs ciencias
con principios neceſſarios.
Recetò en muchos ſugetos
verſos ſuyos aprobados,
dando todas las Eſcuelas
famoſo, y debido aplauſo.
Eſcriviò vn Arte Latino,
y vn eprasfis Caſtellano,
en fin, R. ſaliò
digno de ſer laureado.
Pero atendite ſeñores,
y para el punto digamos,
que es Poeta, y ſu principio,
mas burleſcamente hablando.
Cuenta el Filoſofo Murrio
en el libro treinta y quatro,
que andando vn hijo de Can
vnas huertas cultivando,
viò vna calabaza inſigne,
de tal grandeza, y tamaño,
que le obligò à ſeñalarla
con vn cordel por el cabo.
Creciò mucho, y finalmente,
vna mañana, llegando
à verla, como otras vezes,
viòla rota, y que vn muchacho
hazia por ſalir fuera,
qual ſuele ſalir llorando
del vientre materno el niño,
llegando el tiempo del parto.
Como viò el hombre parir
la calabaza, eſpantado
llegò, y ſirviò de partera,
ſacando el muchacho en brazos.
Llevòle à ſu caſa, y dizen,
que iba el niño gorgeando,

tan

tanto, que le preguntò,
quien eres monstruo del diablo?
Y respondiò en voz de tiple,
Poeta, què estraño caso!
Poeta, pues què has de hazer,
replicò el pobre Hortelano?
Versos (dixo) en que celebro,
hechos heroycos, y raros,
de Capitanes ilustres,
ù de amor sucessos varios.
Como oyò el hombre, que avia
de darle en el ayre saltos,
pues hijo de calabaza,
tales sacaria los cascos,
pusò à su muger dos fuelles
por pechos, y entre los labios
pusò la punta, y assi
le fue con ayre criando.
Con esto ninguna cosa
humeda criò el caytado,
ni tuvo mehollo en huesso,
ni sesso en el pericraneo.
Que con celebro tan seco
sus desdichas le criaron,
que en tocando en su cabeza,
aunque fuesse con la mano,
sonàva como pandero,
fuera el pergamino blanco,
y dentro los cascabeles,
que como son desbocados,
corriendo con ellos tienen
la disculpa del cavallo.
Deste procediò el segundo,
y luego el tercero, y quarto,
hasta el Omero de Grecia,
y el Virgilio Mantuano.
De los Latinos vinieron
los Prohencales, y tantos,
desta calabaza insigne
nacen por nuestros pecados.
Que ay dellos mas en Castilla,
que Cerrageros Gavachos;
porque yà lo son en ella,
hasta Pages, y Lacayos.
De los quales el Poeta,
que estais, señores, mirando,
es hombre, que componiendo
ciertos versos à vn retrato,
se puso vn dedo en la boca,
y en las vñas començando,
se comiò toda la yema
de aquel dedo de la mano.
Dizen que llegò otra vez
à vna venta con vn macho,
notando ciertos conceptos
en vn librillo de mano,
y atandole en el pesebre,
mil desatinos pensando,
sin quitar al macho el freno,
le echò la comida à vn lado.
Quando se quiso partir,
entrò puesto vn sieltro blanco,
y dandole vna palmada
en el anca, el pobre macho,
que de la cebada apenas
avia tocado vn grano,
alçò los quartos traseros,
y dandole vn sepan quantos,
le truxo por el estiercol,
rebolcado vn grande rato.
Acudiò gente à las vozes,
y embuelto en el sieltro hallaron
al Poeta en el estiercol,
à las musas invocando;
y que por disimular
el averle maltratado,
junto à la misma comida
estava enfrenado el macho.
Otra vez dizen, que estava
cierta batalla pintando

de

de vn Priucipe, y de vn Gigante,
con vna maza en la mano.
Y tomando el orinal,
porque ſiempre los Letrados
le tienen en los eſtudios,
diò nueva fuente al Parnaſo.
Y eſtando aſsi, divirtiòſe
en el golpe, y alçò el brazo,
y penſando que era maza
el orinal deſdichado,
diò en la meſa que eſcrivia,
ſobre el papel tal porrazo,
diziendo: muera el traydor,
que acudiendo los criados,
meſa, libros, y papeles,
llenos de orines hallaron.
Es enamorado el triſte,
y eſto pudiera eſcuſarlo,
porque quien dize Poeta,
tambien dize enamorado.
Mas aviendole cogido
en ſu caſa vn Boticario,
porque ſu honrada muger
le diò aviſo de ſu daño,
le atò à vn pilar, y le vntò
deſde la cintura abaxo,
con miel roſada, y le hizo,
que le eſcrivieſſe entretanto
vn epigrama famoſo,
las mugeres alabando;
pero con mayor exceſſo
à las de los Boticarios.
Gaſtò vn dia, y no fue mucho,
porque las Moſcas, y Tabanos,
como à la miel acudian,
le hazian dàr à dos mil diablos.
Tras eſto dizen, que vn dia
cierto ſeñor Caſtellano,
no ſabiendo quien le avia
hecho, en verſos cierto agravio,
puſo premio à quantos fueſſen
con verſos para alabario,
y llegando el dia, dizen,
que encerrò ſetenta y quatro.
Entre los quales ſe hallò
aquel ſeñor Doctorando,
y alcançò la colacion,
que fueron muy buenos palos.
Pero todo aqueſto es burla,
que ſi en las veras hablamos,
es honra deſtas eſcuelas,
y muy digno deſte lauro.
No es Poeta maldiciente,
no es embidioſo, ni ſatyro,
no es ignorante, de aquellos
que eſtan ſiempre murmurando.
Es Poeta, noble, heroyco,
no de aquellos deſdichados,
que dize Merlin, que tienen
cerca del infierno vn quarto.
Y que por cada mentira
los eſtà el diablo ſacando
vna muela, porque luego
le vàn naciendo otras quatro.
Tuvo origen la Poeſia
del miſmo Dios increado,
Adàn fue el primer Poeta;
que los Kaldeos el Pſalmo
noventa y cinco tuvieron
por ſuyo, en los verſos Sacros,
deſpues todos los Profetas,
Moyſes, Samuel, David Santo,
Ana, Delbora, y Judic,
eſcrivieron, y cantaron
verſos: y la miſma Virgen
compuſo vn divino canto.
Padres de la ciencia ſon,
Platon lo dixo; mas quanto
puedo dezir, lo hallareis
en Tulio con mas eſpacio.

Que

Que yo pidiendo perdon,
si os he parecido largo,
hic finem facio, y assi
à tuti me racomando.

Tuvo D. Juan grandissima novedad en el fecundo assumpto, que recitò al Auditorio de la relacion, y origen de los Poetas, que aunque burlesca, la explayò con gala, donayre, y bizarria: concordaronse todos vniversalmente à darle los lauros merecidos, con que coronaron sus invictas sienes; y tomando la viguela, hizo alarde de lo diestro que era en el tañido, y cantado, con esta letra.

LETRA.

Llena và de flores
la blanca niña,
llena va de flores,
Dios la bendiga.
Sale coronando
el Prado, y Ribera,
qual la Primavera,
la tierra alegrando.
Mil colores dando
al lirio, y la rosa,
tan bella, y hermosa,
que el Cielo se admira.
Llena và de flores
la blanca niña,
llena va de flores,
Dios la bendiga.
Al mundo enamora
el aspecto grave,
y el olor suave
desta nueva Flora.
Que excede à la Aurora,
quando mas compuesta,
sale, haziendo fiesta
el Sol que la mira.
Llena và de flores
la blanca niña,
llena và de flores,
Dios la bendiga.

En lo tocante à la letra atesorò nuevos vitores, y repetidas aclamaciones, pues la destreza de su harmonia lirica, y sonora, se levantò à tan relevante grado, que quedaron sus meritos dignamente premiados.

DON ANTONIO.

RELACION QVARTA.

Dias ha, hermanita mia,
dias ha, que no ha semanas,
que de deziros mis zelos
tengo pujamientos, y ansias.
Es posible, (aqui del Turco)
y aqui de la gran Sultana,
que tengas tan desvergonça,
y atrevimiento, picaña,
para andarte à enamorar,
sin acabarme vnas mangas?
si acabado las huvieras,
vaya con el diablo, vaya,
mas no he de estar codirroto,
y tu codienamorada.
Tienes juyzio en esse rostro?
tienes en el cuerpo cara?
no la tienes, que à tenella,
por donde fueras miràras.
Con gerigonço raida,
mas que vayeta de capa,
con gerigonço vn poltròn,
que no se entiende su habla.
Con gerigonço por vida

de

de Borbon, y Doña Blanca,
que si le topo en la calle,
que no he de hablalle palabra.
Vèn acà, què te ha movido?
no te traygo siempre à casa
longaniza por Quaresma,
y abadexo por las Pasquas?
Los nabos à media noche,
y al amanecer la baca?
Para echar en los pucheros,
no te doy cada semana
dos maravedis de especia,
que vn Fucar no diera tantas?
No te llevo à la Comedia?
no vàs à vèr à Juan Rana,
y le vès, por no pagar
por debaxo de las tablas?
Di, quien te juzga à querer?
vn galan que està sin habla,
y que para dàr aloja
vendiò antiyer vnas bragas.
Pues juro por vna cuba,
que es la boca de mi dama,
que he de salir à matalle
con vna cascara de haba.
Dedo à dedo, y puño à puño,
piojo à piojo, y sarna à sarna,
lança à lança, y cuerpo à cuerpo,
mano à mano, y pança à pança.
Conmigo gerigoncillo,
à mi gusto soy de chanchas,
para mi honor es muy bueno,
y mas, si es por las mañanas.
Espera Tarquino encueros,
espera mona calçada,
que si à mi hermana pachurras,
yo pachurrarè à tu hermana.
A mi que las vendo niño,
tienes vsagre en la cara,
tienes calva, que para esso
Hospitales ay en Francia.
Voto à Rus, hija de puta;
mas tente lengua, què hablas?
que si hija de puta es,
mi padre serà vna cabra,
que para matar vn puerco,
y azotalle, las sonajas,
no son menester folias,
donde ay tantas zarabandas.
Oy he de vengar mis zelos,
y oy verà este Sancho Pança,
desarrapedo, quien es
Don Quixote de la Mancha:
quedate aqui tu, follona,
encerrada en esta sala,
que en matando à mi enemigo,
me vendrè à espulgar à casa.

Don Antonio estuvo tan sazonado con la relacion burlesca, que en gran parte de la noche no cesò murmullo en el Auditorio, pues no huvo nadie que le pudiesse dàr vn vitor, por la risa que à todas les ocasionò y para sazonarlo del todo, siguiò el rumbo de la Academia, cantando esta letra.

Dulces aguas del Hebro,
à la mar os vais,
sin llevar mis penas,
ni sentir mi mal.
Aguas cristalinas,
que corriendo vais,
parad vuestro curso
en mi soledad:
Por què tan apriessa
à la mar os vais,
sin llevar mis penas,

ni

ni ſentir mi mal.
A mi bella ingrata,
no le pareZcais,
aſpid à mis quexas,
dura à mi peſar.
Eſcuchad mi llanto,
que a la mar os vais,
ſin lle var mis penas,
ni ſentir mi mal.

Las Endechas, aunque tan entendidas, no dieron tanto motivo al aplauſo, como le diò el cantar de Don Antonio, que demàs de cantar mal, y tañer peor, la gala que hizo de ſu poca habilidad causò tanto regocijo, que olvidaron lo alegre de la Relacion, y puſieron toda la atencion en lo mal cantado, y tañido, que à no ſeguirſe otro aſſumpto, durára gran parte de la noche.

DOñA CATALINA.

RELACION QVINTA.

Turbenſe los diſcordes elementos,
el Cielo ſe deſgarre de ſus quicios,
rebuznen dieſtramente los jumentos,
rompanſe los mas altos frontiſpicios,
ninguna zorra eſcuche mis lamentos,
los monos todos dexen ſus oficios,
pueſto que eſtà cautiva en Berberia
vna Infanta, que libre ſer ſolia.

El trigo ſiempre falte en nueſtras troxes,
y Jupiter embie haziendo raxas,
bolas de puente, y manos de reloxes,
y canillas de piernas, y tinajas;
tirenme nabos, coles, tronchos, boxes,
rabanos, zanahorias, y borrajas,
pueſto que eſtà cautiva en Berberia
vna Infanta, que libre ſer ſolia.

Pongaſe al mundo el Sol por treinta meſes,
y luto trayga la brillante Luna,
deſpierte Marte, y rompa ſus arneſes,
y quiebreſe los ojos la fortuna;
comanſe de langoſta nueſtras mieſſes,
y mil cubas ſe rompan, vna à vna,
pueſto que eſtà cautiva en Berberia
vna Infanta, que libre ſer ſolia.

Falten hermoſas flores al Verano,
à vn Boticario purgas, melecina,
reſpices à vn Doctor, y à vn Corteſano,
page, porage, ſabroſa ſarna ſina:
pulgas, chinches, y piojos à vn Chriſtiano,
vñas al gato, caca à la letrina;
pueſto que eſtà cautiva en Berberia
vna Infanta, que libre ſer ſolia.

Diez años muy cabales he aguardado,
y vn Franceſillo ſolo no ha venido;
no han tenido razon, que mi cuidado
mas de cien calas tiene prevenido
à cada vno; teſtigo Anton Pintado,
Olofernes, Plutarco, el Dios Cupido,
y de ello por verdad dè teſtimonio,
vn Eſcrivano, que llevò el Demonio.

No quede vivo algun Frances marrajo,
pues mi reſcate tanto aſsi deſprecia,
Judas le tire del Infierno vn tajo,
que à no culparme à mi de que ſoy necia,
le tiràra con furia vn buen badajo,
que eſtoy mas enojada, que Lucrecia
lo eſtuvo, al tiempo en que el Rey Tarquino
la hizo beber por fuerça mucho vino.

Mas yo propongo, ſin que cauſe eſpanto,
de nunca beber agua, ni vna gota,
porque ſu riſa me provoca à llanto,
ſi del licor divino de la bota,
de Alarejos, Eſquibias, ù del Santo,
que ya en nombrarle el alma ſe alborota,
ni he de cortarme el pelo, que yà eſpero,
ſino es que me lo quite algun Barbero.

Y por mayor holgura, y mas vengança,
deſpues que vn alentado, y fiel dançante,
me aya hecho, como ſuele, vna mudança,
todos ſe caygan muertos al inſtante,
y tenga yo à mi muy querida pança
al arabal de guerra ſemejante,
muy llena de almodrote, y verengenas,
que para mal de zelos ſon muy buenas.

Do-

Doña Catalina diò eſtremadiſsimo guſto con las Octavas burleſcas, y diſparatadas, que las realçò à mas relevantes grados ſu ſazonado dezir; y aunque de burlas, las pronunciò con tantas veras, que todos quedaron gozoſiſsimos de oìrlas, aunque en alguna parte diſguſtados por la brevedad que tuvieron: y tomando vn laud hizo demoſtracion de ſu habilidad, cantando eſta enſaladilla.

LETRA.

Al partirſe mi niña
el Invierno llega;
pero buelve con ella
la Primavera.
Quando ſus luzes hermoſas,
que dàn reſplandor al Cielo,
perdieron ſu sèr las coſas,
mas yà ſe viſten de roſas.
Los campos, y alegres Mayos
producen ſus claros rayos
deſpues que vino à la Aldea,
porque buelve con ella
la Primavera.
No ſe viò vn alegre dia
mientras faltò ſu preſencia,
que era ſombra de ſu auſencia,
quien cauſa la noche fria.
Cantan las Aves, y el Alva,
y à ſu Sol haziendo ſalva,
dizen: bien venido ſea,
porque buelve con ella
la Primavera.

Deſempeñòſe ſu delicado ingenio en la repeticion de la letra, que cantò ſin melindre de que la porfiaſſen, por ſaber que era fuerça correſponder al exemplar de la Academia de eſta noche, conſiguiendo repetidos aplauſos, que mereciò el buen guſto que tuvo en el tañido, y cantado.

DOñA MARIA.

RELACION SEXTA.

Què ſea yo tan menguado,
què ſea yo tan mocoſo,
que me virle la fortuna
de aqueſta ſuerte los bolos?
No ſoy el meſmo Gayferos,
que con eſte brazo ſolo
à mas de docientas viejas
les quitè todos los moños?
Por eſcuſar las barajas,
que vnos cavalleros piojos
tenian entre sì, entrando
vnos, y ſaliendo otros?
Y tambien de q̃ vnos muertos
que andavan dando ſollozos
tràs ſu pelò, no les dieſſen
en lo duro, ò en lo momio?
No ſoy aquel miſmo, aquel
que à vn Paſtelero muy gordo,
ſobre hazer malos paſteles,
le meti en vno de à ocho?
Y deſpues de aver rompido,
para que cupieſſe vn horno,
ſolo el paſtel ſaliò crudo,
y el Paſtelero hecho polvos?
No ſoy el que à vn Tabernero
que andava muy orgulloſo,
echando à medias el agua,
y dandola à azumbre à todos,

Le cosi dentro vn pellejo,
que estava delgado, y roto,
y poniendolo à la lumbre,
se fue tostando de modo,
que el vino que no vendia,
lo fue echando por los poros,
con que despues à su exemplo
vendian puro los otros?

No soy aquel que à vn Doctor,
y à vn Barberillo algo loco,
que el ayuda de la muerte
tenian sobre sus ombros:

Cogiendolos por vn pie,
como dizen, en vn soplo,
los metì en vna pared,
hasta el mismo nalgatorio,

Quedando fuera las piernas,
donde colgavan con gozo
las capas, los que venian
à echar la barba en remojo?

Si esto es assi, como sufro
me diga vn suegro muy osco,
me vaya à Tetuan por monas,
para que me hagan cocos?

Y aquesto es, porque su hija,
con vna vara de moco,
se fue à buscar perendengues
à la tierra de los Moros.

Con sus passas, y sus hijos,
se los coma, y passe el como,
pues à passear se fue
sin licencia del Parroco.

Sepa, noramala, sepa,
lo que es magro, y lo q̃ es gordo,
y verèmos si apetece
ir à buscar reconcomios.

Acaso alguna en su casa
la faltò dixes, y moño,
y la vez que ella queria
su poco de requilorio?

Pues què causa puede dàr,
que venga à ser en su abono,
quando no tenia tal vida
el mas lucido Vitorio?

Ha maridos, ha pobretes,
ò por mejor dezir, bobos,
pues no las cargais de leña
aquellos pringados lomos.

Para con Dios, para el mundo
tengo cumplido, es notorio,
pues no he dexado taberna,
bodegon abierto, ù hondo,

Despensa, figon, vandera,
Parroquia, Convento, Torno
de Monjas, Prado, Comedia,
boliche, juego de bolos,

Que no aya marido, en quanto
esse lampion luminoso,
que de Cochero le sirve,
por no sufrir siempre vn lobo,

Con su luz eterna alumbra,
desde el vno al otro Polo,
y no he topado resquicio
desta muger, ù demonio.

Y aora quiere su padre,
sin darme para vn vizcocho,
de que vaya yo à Sansueña,
y que me coma los Moros.

Si fuera las moras, vaya,
que essas en Julio, ò Agosto
las come qualquier Christiano:
pero los Moros al rollo,

Con esse hueso à los Sastres,
que ellos agiles, y promptos
comen dellos, porque saben
el quando, el por què, y el como.

Mas por no vèr de mi suegro
vna cara como vn rostro,
que fuera mucho mejor
esperar el mas cruel toro.

Ten-

Tengo de ir con el anſia
de page, que es muy goloſo,
y traer à toda Sanſueña,
y à mi muger en adobo.
Y ſi quieren comer dellos,
aora que echè el repollo,
ſuplico que no ſe vaya
ninguno del Auditorio.

No ay lengua humana que pueda referir el guſto, y elegancia con que Doña Maria publicò ſu Relacion, embuelta, y rebozada en burlas, y veras, con precioſiſſimos conceptos: tuvo prodigioſo acierto, y coronaronla con inmenſidad de vitores, que merecieron reſonar en todo el mundo; y por no ſer menos que los demàs Academicos, tomando el harpa, canto aſsi:

Con el ſon de las hojas
cantan las aves,
y reſponden las fuentes
al ſon del ayre.
Quando entre ſoſpechas
de mi penſamiento,
canto en mi inſtrumento
llorosas endechas.
Quando agudas flechas
del tirano amor,
crecen mi dolor
inſufrible, y grave;
y reſponden las fuentes
al ſon del ayre.
Su dulce harmonia
me ofende, y enoja,
que à vn triſte congoja
la miſma alegria.
Quando ſale el dia,
algo à ſuſpirar,
y quando à llorar
me obligan mis males;
y reſponden las fuentes
al ſon del ayre.

Claro eſtava, que quien tuvo acierto en lo mas dificil, que le avia de lograr en lo mas facil, pues el cantar bien, caſi es atributo vniverſal en las mugeres, à lo menos lo fue en el ſugeto de Doña Maria, que con ſus Endechas, aplicadas à lo ſonoro del harpa, reſonaron en toda la Academia, que las eſtampò en el alma de todos, por tener mucha alma ſu voz; en eſto ſe conocerà el premio que merecia, y los oyentes, con mucha benevolencia, ſe le dieron.

DOñA FABIANA.

RELACION SEPTIMA.

Redondillas à Madrid.

Solana, donde me raſco
al Sol de vanos favores,
viſtoſo campo de flores,
aunque todas de Carraſco.

Famoſo ombligo de Eſpaña,
à cuya circunferencia,
la celeſtia influencias
con tanta dicha acompaña.

Lugar, porque ſin ocupar,
trae todo el mundo en palmas:
Lugar de infinitas Almas,
porque no ocupan lugar

Lugar de incierta eſperança,
y ciertas pruebas,

correo de todas nuevas,
y de locas novedades.
Saſtre de ricos veſtidos,
por quien algunas mugeres
dàn peſares, y placeres
à ofenſores, y à ofendidos.
Lugar de tantos cuidados,
que ſe dàn, y ſe reciben,
Lugar donde tantos viven
embidioſos, y embidiados.
Adonde en enriquecer,
aunque no quiera, es dichoſo,
quien trata en lo que es forçoſo,
como comer, y beber.
Lugar donde tanta gente
vive de pedir preſtado,
donde ſolo es deſdichado
el que no juega, ni miente.
Y donde los mas leales
Soldados, con vituperios,
comen en los Monaſterios,
mueren en los Hoſpitales.
Lugar que de varias ſuertes
parece tela de araña,
que peſca moſcas ſin caña,
y dexa animales fuertes.
Lugar de varios efectos,
y locas eſtimaciones,
donde ſe viſten bufones,
y ſe deſnudan diſcretos.
Lugar de amor, y temor,
liberal, y miſerable,
donde con oro potable
ſe reſtituye el favor.
Mas como tan imprudente
os digo el moderno eſtado?
hablèmos en lo paſſado,
y dexèmos lo preſente.
Sois mas antigua que Roma,
que Romulo, Remo, y Romo,
fundada eſtais ſobre vn lomo,
y por ſi es hembra, ſea loma.
Fundacion fuiſteis de Griegos,
en ganar el mundo rayos,
antes que huvieſſe Lacayos,
y Eſportilleros Gallegos.
Y aunque vn arroyo ſin brio
os laba vn pie diligente,
teneis vna hermoſa puente
con eſperança de rio.
Luz que la vela retrata
pareceis en vueſtras coſas,
que caſtiga maripoſas,
y perdona à quien las mata.
Eſtais yà tan guarnecida
Villa, que à quien oy os vea,
le parecereis muy fea,
en dichoſa, y bien veſtida.
Dexò la Corte de daros
largo tiempo, luſtre, y vida,
pues para ſer conocida
fue neceſſario afrentaros.
Pero eſtais tan inhumana
para el comer, y el veſtir,
que yà os pueden eſcrivir
muy cara, y amada hermana.
Y aunque para ſer eternas
agua en condutos traeis;
por mas fuentes que labreis,
mas teneis en las tabernas.
Porque ſin los muchos daños
del medir los taberneros,
mas agua tienen los cueros,
que los bronces de los caños.
Los Prados en que paſſean,
ſon, y ſeràn celebrados,
bien hazeis en hazer prados,
pues ay bien para que ſean.
Con damos, damas, y dueñas,
vueſtra gran Calle Mayor

es

es vna selva de amor,
que llaman Indias pequeñas.
Della os diré maravillas,
oìd, si os riais de mi;
pero perdonad, que allì
se acaban las Redondillas.

Doña Fabiana hermoseò tanto su florido ingenio con las Redondillas, acompañadas de su melifluo dezir, que sintiò el Auditorio no se dilatassen mas, porque despues de ser de buen gusto, tienen tantas verdades encerradas en si, que recrean con sus donayres, y enseñan con sus discretas advertencias. Configuiò aplausos, dignamente merecidos, el tesoro de su copioso, como relevante ingenio, y tomando vna Citara, cantò esta letra.

LETRA.

Embarcòse mi amado,
yo irè à buscarle
por el mar de mis ojos,
si faltan mares.
El mar proceloso
tengo de passar,
que no teme el mar
vn pecho amoroso;
y si de embidioso
su agua me anega,
como loca, y ciega,
yo irè à buscarle
por el mar de mis ojos,
si faltan mares.
Quien tiene tal fuego,
bien es vaya al mar,
para mitigar
su dessassosiego
partir quiero luego,
que si ausencia dura,
la fee mas segura
suele en fin mudarse;
yo irè à buscarle
por el mar de mis ojos,
si faltan mares.
No me dàn temor
mudanças del mar,
por ir à estorvar
mudanças de amor,
que de su furor.
y ciego alboroto,
amor, que es Piloto,
sabrà sacarme;
yo irè à buscarle
por el mar de mis ojos,
si faltan mares.

Desahogòse de su obligacion, con tal arte, en los versos que la tocaron, que ademàs de ser discretos, suaves, y entendidos, suspendiò con su voz, y lo acompañado del instrumento, de manera, que elevò los sentidos, y suspendiò las almas.

DOñA FELICIANA.

RELACION OCTAVA.

En premio de vnos versos que Lope de Vega hizo en el certamen à la Canonizacion de San Isidro Labrador, le dieron vna cedula en los Bancos de Flandes; y aviendo sabido que eran vnos bagios de arena en el Mar, se quexò desta suerte:

Donde se sufre, se consiente, donde,
tan estupenda, y grave tiranìa?
no siendo yo de Carrion el Conde,
que verbero con riendas la Poesia:
mi Musa ensarte aljofar, priscos monde,
desde las bragas que se calça el dia,
hasta que en brazos de la noche cayga,
y el tocador decrepito le trayga!
Cedula à mi para el Flandesco banco!
de arena Mercader, cambio de pezes,
cristalino de Sabalos estanco,
para cuyo rigor no faltan preces!
pues no piensen que soy cojo, ni manco;
tirarè, vive Dios, quatro almireces,
doze estrambotes, veinte y seis legiones
de sonetos brillantes, y canciones.
Como! que siendo yo Poeta ilustre,
gloria, y honor de Nava la Gamel;
el Cortesano aplauso me deslustre?
suerte infeliz de Cornucopia Estrella!
no quedarà pilastra, ò baluastre
del sacro Templo de la Fama bella,
sin satyra, que diga, quan confusas
de perro tan mortal estàn las Musas.
Si yo por dicha huviera traducido,
con mala prosa, libros de Toscano;
si huviera, siendo Barbaro, creìdo
que me dexò su Lyra el Mantuano;
si huviera yo de Griego presumido,
no sabiendo Romance Castellano,
tuviera Apolo, à guisa de Conejo,
embutido de paja mi pellejo.
Pero si yo jamàs traxe guedejas,
ni el rostro en nube de celestes vanda;
ni casè los vigotes con las cejas,
ni fuy escudero de Guacolda en andas:
por què de tu Castalia me despejas,
y al cambio de la Mar pedirme mandas
de Isidro celestial, Sacro Emusco,
el premio de mi Lyrico trofeo?

O

O tu! ſi acaſo lo ſupiſte, Lope,
ò conſentiſte el deshonor que paſſo,
jamàs llegues al trote, ni al galope,
à la dificil cumbre del Parnaſo,
traſgo Poeta con tus Muſas tope,
enemigo mortal de Garcilaſo,
de que ſe engendre vn monſtruo, vn Eritonio,
ò alguna tentacion de San Antonio.
Pues el proverbio de tu nombre borras,
con èl ſe llamaràn las coſas malas,
ſeràn de Lope, deſde oy mas las zorras,
las purgas, las geringas, y las calas,
preñados petos, afligidas gorras,
bragueros, pantorrillas, martingalas,
lobanillos, juanetes, y corcobas,
gordas, eſpeſas, pedigueñas, bobas.
De ti ſe llamaràn los maldicientes,
vezinos linces, nobles mal criados,
los ſuegros, los inutiles parientes,
la Carcel, el mal vino, y los cuñados:
de ti la ſarna, el mal Francès, las fuentes,
las moharras, los barbaros traslados,
los perros muertos, y las gatas mortas,
las leguas largas, y las dichas cortas.
Si Comedia eſcrivieres, plegue al Cielo
la yerre vn jugador Repreſentante,
ò con las apariencias venga al ſuelo,
nube Carpintetil, Angel bolante:
la Moſqueteria eſquadra deſte buelo,
de ſuerte ſe bazuque tremolante,
que ſin los caſtra puercos, y ſilvatos,
te ladren perros, y mahullen gatos.
Conmigo tal traycion! tal garipundia!
ſilenos para mi, rudos jumentos!
ingenios para mi con tanta injundia,
y romaados de orin entendimientos!
no ay en Apolo honor, no ay verecundia,
fatales de ſu fin ſeràn portentos,
y la eſcuela del Comico Parnaſo,
en la cavalleriza de Pegaſo.

Reto

Reto quantos Poetas tienen fama,
y reto los Donados, y pobretes,
con los que Calepino Monas llama,
y los eſtafadores de conceptos:
Reto de Apolo la rebelde rama,
Tuſona Dafne, à necios, y diſcretos;
ſus verſos reto innumerables ſumas,
haſta los Ganſos que los dieron plumas.
Reto tambien las ſatiras que hazen,
de poco ingenio, y muchas peſadumbres,
con que la ruda plebe ſatisfacen,
ſin mirar ſus defectos, y coſtumbres:
Reto los por nacer, y los que nacen,
pan, vino, carnes, frutas, y legumbres;
y aviendolos retado, jurò à Apolo
de no hazer nada, y de bolverme ſolo.

Diò fin Doña Feliciana à ſus Octavas, que las refiriò con la gracia, y donayre de ſu raro, y viviſsimo ingenio, como lo avrà hecho en las nochès antecedentes, quedando premiada del lucidiſsimo Auditorio en vitores, y aplauſos: Y luego dixo: que como vno de los oyentes avia empezado la noche, otro la avia de acabar; y la eleccion deſto diò à Doña Fabiana, la qual pidiò à Don Andrès de Garnica, excelente Poeta, dixeſſe algo jocoſo, tocante à los efectos del Cometa, que ſe viò los años paſſados; y èl obedeciendo, con el inſtrumento que fue mas de ſu guſto, cantò aſsi:

Para que tengas que hablar,
Liſi, en tu amada tarèa,
te quiero dezir en ſama,
los efectos del Cometa.
Serà efecto muy terrible
para el que con anſia inmenſa,
queriendo comer, no halla
dinero en la faldriquera.
Serà efecto, para el que
caſare con muger fea,
y le dèn vn dote al diablo,
con cuñados, ſuegro, y ſuegra.
Serà efecto, para el que
antes que Dios amanezca,
le entran à pedir preſtado,
quando èl en lo miſmo pienſa.
Serà efecto, para el que
al ſalir de caſa, encuentra
vna vieja con vn mono,
y todo ſe le echa acueſtas.
Serà efecto, para el que
yendo à comer con gran prieſſa,
por averle combidado,
encuentra con vn Poeta.
Serà efecto, para el que
hallare vna pedigueña,
y juzgando èl de peſcarla,
ella el dinero le peſca.
Serà efecto, para el que

tra,

trayendo de la taberna
vino, se le quiebra el jarro,
y con el agua pelea.
Serà efecto, para el que
despues de enfermedad eterna,
y de enterrar su muger,
le pide el dote la suegra.
Sera efecto que mayor
que dexarse la moneda,
y que no verse vna blanca,
y el oro andar en Ginebra?
Serà efecto, para el que
con Sastres tuviere guerra,
pues no perdonando el Moro,
tambien cautivan la tela.
Sucederàn los efectos
de que aora te doy cuenta,
si quisiere el de lo alto,
pues que sobre todo reyna.

Fue este assumpto de los efectos del Cometa, de tan buen gusto, y donayre, y de tan copiosas chanças, y donosos dichos, que cada copla se la hazian bolver à repetir. Dieronle lauros en celebres aplausos, aprovechandose de sus burlas para su advertencia, pues en sus chistes dava documentos provechosos.

Y Doña Feliciana tomò consejo de sus amigas, para dàr el premio al benemerito; y acordaron que D. Diego era el q̃ le debia lograr, porque fue el que con mas acierto explicò su assumpto; y queriendo executarlo, replicò con sus Compañeros, diziendo: que ninguno le merecia como Doña Feliciana, porque avia sido la que con mas elegancia, gracia, y donayre avia referido sus Octavas; y sacando vna sortija de oro de seis esmeraldas, se la diò, sin que bastassen sus resistencias à embarazarlo; y la pidieron diesse los assumptos para la noche venidera, y ella obedeciendo, dixo assi:

A Don Diego, que responda à siete preguntas, tocantes al Elemento del Fuego.

A Don Pedro, que diga algo de las Hormigas, y de su providencia.

A Don Juan, que declare, què es la causa de la variedad de rostros que ay en hombres, y mugeres.

A Don Antonio, que discurra sobre el Elemento del Agua.

A Doña Catalina, que refiera la Fabula de Pan, y Siringa.

A Doña Maria, que explique lo que se debe hazer con las criaturas luego que nacen.

A Doña Fabiana, que publique la naturaleza, y numero de los Cielos, de los Planetas, y de las Estrellas que ay en cada vno de ellos.

Y Doña Feliciana ofreciò dezir algo de los Eclipses, què son, y como se hazen.

Con que se diò fin à esta noche, y todos se fueron llenos de regocijo, deseando la siguiente, para explicar cada vno su Assumpto.

ACA-

ACADEMIA SEXTA.

Dia 29. de Diziembre.

PAsso el dia 29. de Diziembre, y aviendo llegado su noche, de los Combatientes muy deseada, por oìr discurrir à Don Diego, sobre las siete preguntas que le avian tocado, y los demàs por oìrse vnos à otros los assumptos que les avian repartido, que fueron extraordinarios, se anticiparon antes de lo que solian, para lograr cada vno el premio de su trabajo en vitores de los oyentes, y se juntaron, como acostumbravan, en casa de Doña Feliciana, que cortesana tuvo dispuesta la sala para esta Academia con lo necessario à tal acto, y adornada como otras vezes, y que parecia ser aquella estancia vn cielo, y fue celebre esta noche en todo, porque ademàs de los Musicos que acostumbravan à cantar, huvo quatro, diestrissimos, de las Capillas Reales, y al son de los acordes instrumentos, las harmoniosas vozes hazian vna tan acorde melodia, que era vna viva imagen de la Gloria, cantando este Romance:

A la sombra de vnos pinos,
que con sus cimas copadas
entrar el Sol le defienden
à vna fuente limpia, y clara.
Estava el Pastor Lucindo
sobre la alfombra esmaltada,
que texe naturaleza
de ricas flores, y varias.
Y como lo que es hermoso,
qualquiera hermoso retrata,
de su Fileno se acuerda,
y assi se quexa, y descansa.
Dime, tirana enemiga,
por què aborreces sin causa,
à quien de solo tu vista
se sustenta entre sus ansias?
Muevate yà à compassion
mi pena, si amor no basta,
que no es de Diosas divinas
hazer obras inhumanas.
Y escuchando à Filomena
quexarse de sus desgracias,
à su exemplo con su Lira
assi cantò quien llorava.
Iusticia de Filena, que me mata;
mas no, q̃ es dulce hechizo de mi al- (ma,
y aunque muero, y me quexo,
quiero el castigo, y à estaingrata quie (ro.
A la orilla desta fuente,
qual Icaro que bolava
para el Cielo, me derriba
el Sol de tu hermosa cara.
Tus dos divinos luzeros,
y tus mexillas de nacar,
son de mis penas alivio,
aunque ladrones del alma.
De aquessos dorados rizos
que menosprecian el ambar,
qual Absalon cuelga dellos,
mi aficion, y mi esperança.
No me niegues con desdèn
aquessas manos sagradas,
que siempre el sagrado sitio

à los

à los mas triſtes ampara.
Y viendo que apriessa Febo
la buelta al Ocaſo dava,
dexa luciendo la fuente,
y aſsi ſe deſpide, y canta:
A Dios pinos, ſitio, fuente, y agua,
teſtigos que Filena me es ingrata,
y aunque ſin culpa peno,
es gloria padecer por quiẽ padezco.

Luego que acabò la muſica el Romance, ſe levantò Don Diego, y haziendo el obſequio debido al Auditorio, ſe bolviò à ſentar, y dixo: La ſeñora Doña Feliciana me mandò reſpondieſſe à ſiete preguntas bien arduas, y dificultoſas, y por el preſente me hallè embarazado con tan grave aſſumpto, ſin embargo me alentò el acordarme avia eſtudiado algo de aquella materia, y para cumplir en todo con mi obligacion, me valì de algunos Santos, y de algunos Filoſos, con que me parece he llegado al puerto de mi navegacion; ſi mi deſempeño no fuere à guſto deſte honorifico Auditorio, tendrà la culpa el poco tiempo que ha avido para eſtudiar, y no la voluntad que tengo de ſervirle; pero lo que he podido adquirir con mi corto talento, es en eſta manera.

DON DIEGO.

DE SIETE PREGVNTAS, y reſpueſtas, tocantes al Elemento de la Tierra.

LO primero ſe pregunta, ſi criò Dios la tierra con mõtes, y cerros, como aora ſe vèn, ò ſin ellos? Reſpondo, que vàn muy errados los que dizẽ, que las avenidas del diluvio levantaron eſtos montes: lo vno, porque conſta de la Sagrada Eſcritura, que antes del diluvio avia montes, pues en el cap. 7. del Geneſis ſe dize, que ſubieron las aguas del diluvio quinze codos ſobre los mas altos montes; y en el cap. 8. que el dia primero del dezimo mes, ſe començaron à deſcubrir las cumbres de los montes, y que el Arca de Noè vino à parar ſobre los de Armenia; demas, de que ſi aſsi fuera, eſtuviera el mundo deſde ſus principios, haſta el diluvio, falto de las muchas vtilidades que los montes tienen del ornato, y hermoſura que dàn à la tierra de los animales que crian, de las fuentes, y rios que dellos nacen, de los arboles, y maderas que dàn; por las razones referidas hemos de dezir, ò con San Baſilio en la Homil. 4. del Exameron, Xanſenio, y Eugubino, ſobre el Pſal. 103. que deſde el punto que Dios criò el mundo, criò la tierra con montes, y

cer-

cerros, como aora està, ò con San Juan Damasceno en el libro 2. de Fide, cap. 9. & 10. que como la criò cubierta de agua, assi tambien la criò igualmente redonda, hasta que al tercero dia de la creacion, quando Dios mandò, que se descubriesse la tierra, y que para esto todas las aguas que la rodeavan, y cubrian, se recogiessen à vn lugar; entonces baxò valles, y levantò montes, y abriò concabidades, y vacios tales en la tierra, que dentro cupiessen todas las aguas que la cubrian; y esto parece mas puesto en razon, porque si antes del tercero dia avia montes, valles, y concabidades, yà todas estas estavan llenas de agua; pues veamos la demàs agua que andava sobre la tierra donde cupo, no parece que se puede hablar donde, sino es diziendo, como San Juan Damasceno dize, porque ni basta dezir que se consumiò la demàs, sino que Dios milagrosamente la consumiesse, lo qual no es creible; lo dicho se entiende de los principales montes, cerros, y sierras; pues no se puede negar, sino que con terremotos, y con avenidas de rios, y con fortissimos vientos, se han visto caerse montes, y de nuevo levantarse los valles, y trocarse en cerros.

Lo segundo se pregunta, siendo verdad, que es mayor perfeccion de vn cuerpo estàr quedo, y quieto, que no andarse de continuo moviendo; por què el Cielo, siendo mas perfecto que la tierra, siempre se mueve, como vemos, de Oriente à Poniente, y la tierra, que es mas imperfecta, siempre se està queda? Respondo, que muchos, y muy graves Autores pensaron, que el Cielo siempre estava quedo, y solo se movian en èl, y por èl las Estrellas, como los pezes en el agua, y los paxaros en el ayre: assi lo sintieron Origenes lib. 5. contra Celso, y lib. 1. Periarchon, cap. 7. Chrysostomo Hom. 6. y 13. sobre el Genesis, y en la 12. al Pueblo de Antioquia; Justino Martyr en la respuesta 93. ad Ortodoxos; Eusebio Emiseno, y Procopio, Gazeo sobre el cap. 1. del Genesis, y S. Agust. lib. 2. de Genesi ad litteram, cap. 10. no tiene por improbable esta opinion; pero la verdad es la que enseñan los Filosofos, los Matematicos, y los Astrologos, que el Cielo, y los Cielos todos se muevé, porque aunque la razon arriba dicha, hablando sin otra condicion es verdadera; pero mirando los fines porque se mueven los Cielos, perfeccion es suya q̃ se muevan, pues se mueven para dàr, y conservar el sèr, y la vida de todas las cosas del Mundo, para dividir el año en Invierno, y Verano, Estio, y Otoño, y para repartir el tiempo en dias para trabajar, y noches para descansar.

Lo

Lo tercero se pregunta, de donde nace, que si huviesse vn muy ancho vacio desde aqui al centro, y profundo de la tierra, y por el arrojassen dos piedras, no iran cayendo derechas, sino tan torcidas, que aviendo començado desde acà arriba à caer muy apartadas, vendran allà baxo à juntarse? Respondo, que la razon es, porque todos los cuerpos pesados de su naturaleza desean ir al centro, y profundo de la tierra: y como este es vn punto que esta enmedio desta bola, y globo della, es fuerça q̃ los cuerpos que de aca arriba van cayendo, quanto mas baxan, mas se vayan juntando; y si llegan al centro, alli del todo se juntan, y de aqui nace lo que los Mathematicos por cosa certissima enseñan, que si se fuesse labrando vn pozo con paredes de tierra, ò piedra, tan hondo, que llegasse hasta el centro de la tierra, por muy anibel que le llevassen, se iria mientras mas baxasse enlangostando, y en tanta manera, que quando las paredes llegassen al centro, se hallarian tan juntas, que rematarian en punta; y al contrario, si desde el centro de la tierra se labrasse vna torre que llegasse hasta arriba, por muy anibel que la sacassen, se hallaria, que es dobla do mas ancha arriba, que abaxo, donde se empezò.

Lo quarto se pregunta, si se halla algun indicio, para conocer entre dos cuerpos terrestres, y de naturaleza diferentes, qual sea mas pesado, y qual mas ligero? Respondo, q̃ esta pregunta se propone para referir lo que ingeniosamente hizo vn Filosofo a este proposito. Digo, pues, que entre dos cuerpos de diferente ser, y de igual peso, el que es de mayor cuerpo, y cantidad, es mas ligero, y el menor es mas pesado: pongo por exemplo, mas cantidad ay en vna libra de lana, que en vna libra de plomo; y es, porque la lana es mas ligera, y el plomo mas pesado, y por aqui el famoso Filosofo, y Astrologo Arquimedes sacò en limpio, que vna pieza de oro tenia alguna mezcla de plata, fue desta suerte, que aviendo mandado Geronimo Siraculano à vn Platero, que le hiziesse vna corona de oro, y sospechando despues de hecha, que el Platero avia mezclado en ella algo de plata, encomendò à Arquimedes, que con su raro ingenio lo averiguasse, y pẽsando como lo podria hazer, acertò à ir à vn baño, donde acaso advirtiò, que del baño se derramò tanta agua, quanta estava donde entrò su cuerpo, y salido de alli, tomò dos pedazos, vno de oro, y otro de plata, de tanto peso cada vno, quanto era el de la corona, y conforme à lo dicho es claro, que el pedazo de la plata avia de ser mayor que el de oro, para pesar

sar tanto como èl, luego llenò vn vaso de agua, y echando en èl hasta arriba, lleno cada vno destos dos pedazos de por sì, con vna medida, sacò en limpio, que el pedazo de plata como mayor, echava fuera del vaso mas agua que no el de oro: tornò otra vez à llenar el vaso de agua, y echò en èl la corona, y hallò, que la corona echava fuera del vaso mas agua que no el pedazo de oro, siendo de su mismo peso; y por aqui averiguò, que la razon era, porque como la plata de por sì, siendo el mismo peso vertia del vaso mas agua que no el pedazo de oro, sin duda era, porque la corona tenia alguna mezcla de plata, que era lo que se queria averiguar.

Lo quinto se pregunta, por què la tierra, que de suyo es seca, tiene tanta humedad? Respondo, que por dos razones. La Divina Providencia assi lo ha ordenado. La primera trae el sapientissimo Hebreo Filon, en el libro de Mundi officio, y es, porque como de suyo debia estàr siempre cubierta, y rodeada de agua, segun que lo estuvo al principio que la criaron; pero por el bien, y beneficio del hombre la descubriò Dios, assi aunque de suyo es muy seca, ha querido Dios que de los mares por vias secretas, y de las lluvias, y de otras causas, se le comunique humedad, para que sea fertil, y con su fertilidad sea madre que sustente, y regale los hombres, y los animales. La otra trae Plinio en el lib 2. de su Historia Natural, cap. 16. y es, porque si la tierra tuviera la sequedad que pide su naturaleza, sin mezcla de humedad, fuera inhabitable, porque cada momento se abriera, y llenàra de bocas, que no se pudiera vivir en ella; y conforme à esto sabèmos de las Historias, que quando en España huvo vna gran seca, que durò los vltimos años del Reyno de David, y los primeros del Reyno de su hijo Salomon, se despoblò por lo dicho la mayor parte della.

Lo sexto se pregunta, si la tierra antes que el hombre pecasse llevò las rosas que della nacieron con espinas, ò sin ellas? Respondo, que S. Basilio Homil. 5. S. Ambrosio lib. 3. Exameron, cap. 9. & 11. Beda, y Rabano in Genesis dizen, que nacieron sin espinas; y la razon, porque Dios dixo al hombre, despues de aver pecado, que la tierra le produciria abrojos, y espinas. Luego antes que pecasse no las avia llevado la tierra; y este parecer agradò à San Juan Damasceno lib. 2. de Fide, cap. 10. y à San Agustin lib. 1. del Genesis, contra Maniqueos, cap. 13. pero mejor parecer es el que despues con vltima resolucion tuvo el mismo San Agustin lib. 3.

de

3. de Geneſi ad litteram, cap. 18. & lib. 83. en la quæſt. 38. que Dios deſde el principio las criò con ſus eſpinas, como lo pedia ſu propria naturaleza; y la miſma opinion ſiguieron Alberto Magno en la Suma part. 7. tr. 11. q. 57. memb. 3. S. Thom. p. 1. q. 69. art. 1. ad 2. y 2. 2. q. 164 art. 2. ad 1. donde reſpõde, que lo que Dios dixo a Adan fue, no, q̃ la tierra no llevaria eſpinas, ſino q̃ las llevaria de alli adelãte, para que en pena de ſu pecado le laſtimaſſen, y que no le perjudicàran, ſi no huviera pecado.

Lo ſeptimo ſe pregunta, porquè todas las tierras no producẽ, y llevan todas las coſas, para q̃ de todas huviera en todas partes abũdancia? Reſpondo, q̃ la razon es, porq̃ no todas las tierras tienẽ la miſma virtud, fuerça, y propriedad en ſu ſuelo, ni a todas igualmente las acude, y ayuda con ſus influencias el Cielo, ni en todas imprimen de vna miſma manera los Planetas, y Eſtrellas, de cuyo aſpecto, y favor depende en gran parte la tierra. Otra mas alta razon trae Teodoreto en el Serm. 2. de Providencia, y es, que Dios aſſi lo ha querido, para q̃ ſobrando en vna lo q̃ en otra falta, aya entre todos los hõbres trato, comunicació, y tal amiſtad, q̃ los vnos, y los otros ſe conozcan, y amen, y con hermandad ſe ayũden.

D. Diego eſtuvo tan docto, ſabio, y eloquente con el aſſumpto de ſiete preguntas, maravillados de ſu deſempeño, q̃ fue lucidiſſimo, pues tuvo tanta elegancia en ſu manifeſtació, que diò grandiſſimas advertencias à los oyentes deſta noche, y la hizo tan grande cõ ſus reſpueſtas, autorizadas cõ ſentẽcias de Santos, y lugares de Eſcriptura, que fue aſſombro; perſuadiò, y enſeñò à todos, y ſe alegraron mucho con la novedad del aſſumpto, y le dieron obſequioſas alabanças, juntamente merecidas à lo peregrino de ſu delicado, como agudo ingenio.

DON PEDRO.

De las Hormigas.

GRãdes sõ las admirables habilidades q̃ el Criador diò à vn animalejo tan deſpreciado, tan vil, tan inutil, como es la hormiga: la qual quãto es mas pequeña, tanto mas declara el poder de Dios, que tales habilidades puſo en ſu cuerpo; porq̃ fiẽdo verdad, que todos los animales no tienen mas cuẽta q̃ con lo preſente; ellas la tienen con lo preſente, y lo por venir, pues ſe proveen en tiẽpo de Verano de lo neceſſario para el tiempo de invierno; lo qual fuera bueno imitaſẽlos hõbres, haziẽdo en eſta vida proviſion de buenas obras, para tener de q̃ gozar en la otra, y por no hazer lo q̃ las hormigas, vienen à experimentar aquella profecia de Salomõ (*Prov.* 6.) que dize, el q̃ allega en el tiẽpo del eſtio, es hijo ſabio; mas el que ſe echa à dormir en eſte tiẽpo, es hijo de cõfuſion, porque ſe hallarà arrepentido en tiempo de la cuenta, [illegible] ocas

del Evangelio (*Matth.* 25. que no cuidaron de lo necessario.

Las hormigas sin mas herramiẽta que su boquilla, hazen vn alori, ò filo debaxo de la tierra, donde habitan, y donde guardan su mãtenimiento, y este no le hazen derecho, sino con buelras, y rebuelras à vna, y otro parte, como se dize del Laberinto de Dedalo, para que si algun animalejo enemigo suyo entrare por la puerta, no las pueda facilmẽte hallar, ni despojar de sus tesoros; y con la misma boquilla, que hizieron la casa, sacan fuera la tierra, y la ponen à la puerta como por vallado.

Quando vàn à las parbas à hurtar el trigo, las mayores como capitanes, subẽ à lo alto, y tronchan las espigas, y se las echã à las menores; las quales sin mas pala, ni trillo, que sus boquillas, mondã, y desnudan las baynas dõde està el grano, y limpio, y mõdado lo llevan al granero, asiẽdolo cõ la boca, y andãdo azia atràs, estrivãdo con los ombros, y cõ los pies para llevar la carga. Para lo qual, como dize Plinio, tienẽ mayor fuerça, segun la cãtidad de su cuerpo, que todos los animales; porq̃ apenas se hallarà alguno, aunq̃ entrẽ los hombres, que pueda caminar vn dia, llevãdo acuestas à otro como èl, y ellas llevan vn grano de trigo, q̃ pesa mas q̃ quatro dellas, y perseveran con esta carga todo vn dia, y si la Luna està llena, dia, y noche. Y para que el trigo estãdo debaxo de tierra no se nazca, y mas quando llueve, roen aquella panta del grano, por donde ha de brotar; y desta manera le hazẽ esteril, è infructuoso; y hecho esto para q̃ la tierra, que es madre de corrupcion, no la pudra, tienẽ cuidado de sacarlo al Sol los dias serenos, y despues de enjuto lo buelven à su granero; y con esta diligencia, muchas vezes repetida, lo conservan todo el año.

Otra cosa se escrive dellas admirable, y es, q̃ quando andã acarreando sus vituallas de diversos lugares, sinsaber vnas de otras, tienẽ ciertos dias q̃ ellas reconocẽ, en que vienen à juntarse como en vna feria, para reconocerse, y tenerse todas por miembros de vna misma Republica, sin admitir à otras; y alli acudẽ de diversas partes à holgarse con sus cõpañeras.

Son en gran manera amigas de cosas dulces, y tienen el sentido del oler tan agudo, q̃ donde quiera que estèn, aunque sea vna pica de alto, lo huelen, y buscan, y por muy lisa que estè vna pared, subẽ por ella, como si anduvieran por el suelo. Las hormigas entre los animales del mundo, solas ellas entierran los muertos, y para esto fabrican en aquel soterraneo tres lugares distintos, vno en q̃ ellas viven, y otro q̃ les sirve de despẽsa, en q̃ guardan la proviñõ de su mantenimiento, y otro, q̃ les sirve de cementerio donde sepultã los muertos; y entre quãtas criaturas

crio,

criò Dios, solo el hòbre, y la hormiga entierrã los muertos: Refiere Eliano, q̃ estãdo vna vez Cleãtes, insigne Filosofo, y amigo de entéder los secretos de naturaleza, sentado en el campo, viò vnas hormiguillas andar cerca de sì, y se puso à cõsiderar lo que hazian, y viò, que vnas traìan vna hormiga muerta, y llegandose à la boca de vn hormiguero, estuvieron vn poco esperãdo cõ su difunta, hasta q̃ saliò vna, y las viò, y se tornò adentro, entrando, y saliendo algunas vezes: finalmente salieron otras, y vna dellas traìa en la boca vn pedazuelo de lombriz, y se la dierõ a las q̃ traìan la hormiga muerta, y ellas aviendo recibido el porte de su camino, se bolvieron, y las otras reconociendo, que la hormiga muerta era su hermana, y de su cõpañia, la recibieron, y llevaron consigo para darle su acostumbrada sepultura: puso este caso tanta admiracion à este Filosofo, que començò à dudar si tenian razon, y entendimiento los animales que tales cosas hazian; y à la verdad no se engañò, que entendimiento tienen, no suyo, sino de aquella Soberana Providencia, que en ninguna cosa falta, y en niguna cosa yerra, y en todo es admirable.

Admirado qudò el Auditorio, considerando las maravillas de Dios en estos animalejos, y mas viendo quan gran motivo tienen aqui los Christianos, para poder pedir el remedio de todas sus necesidades, con quanta confiança pueden dezir: Señor, q̃ no te olvidaste de dàr à vna hormiga tã admirables habilidades, para la cõservacion de su vida, en q̃ tan poco và, como te olvidaràs del hòbre, q̃ criaste à tu imagen, y semejança, y hiziste capàz de tu gloria, y redimiste con tu Sangre preciosa, si èl no lo desmereciere por estàr sumido en sus vicios? Quite èl los pecados de por medio, q̃ son, como dize Isaìas, los q̃ ponen vn muro de division entre Dios, y èl; y sepa de cierto, que si hiziere lo que debe, que tendrà este Señor tanto mas cuidado dèl, que de la hormiga, quanto èl es mas noble criatura que ella; mayormente si considerare, que quanto este Señor haze por la hormiga, no es por ella, sino por dàr à conocer al hombre su sabiduria, y providencia, y esforçar con este exemplo su confiança.

DON JUAN.

Què es la causa de la variedad de rostros, que ay en hombres, y mugeres.

DIze Plin. en el lib. 7. q̃ es grã secreto, y maravilla de la naturaleza, vèr en la infinidad de hòbres, y mugeres q̃ ay en el mũdo, la variedad de caras que tienen; y q̃ siẽdo todos de vna forma, ninguno se parezca à otro: la razon desto pone Hipocrates en el lib. Aére aquarum regione, y Plin. en el lib. citado, y dizẽ, que esta es la causa, la imaginacion del hombre en aquel acto, quando se junta el

hombre cõ la muger, ò el afecto, y passió que ay en el animo, y haze mucho à esto la vista, ò imagẽ que en aquel tiempo se tiene presente, y esta es fortissima causa, juntãdose con la imaginacion; porque imaginando, ò pensando los padres en algũ rostro hermoso, es causa de salir los hijos hermosos; y si piensa en si, tambien es causa de parecerse à si; y como acaece tener los hõbres entonces diversas imaginaciones, dello se causa la variedad de las caras; y parecerse los hijos à otras personas, y à mõstruos, y figuras espantosas, y esto es tanta verdad, q̃ Empedocles refiere, q̃ en su tiempo parian algunas mugeres hijos q̃ parecia à las caras de las estatuas q̃ tenia en los aposentos, en los jardines, y partes donde dormian; lo qual concuerda con la Historia de Jacob (*Ge.* 30.) q̃ ponia las varas descortezadas donde sus ovejas cõcebian, y salian los corderos todos pintados, y manchados; esto dize Aristoteles ser la principal causa de tanta diferencia, y variedad de caras que ay en las gẽtes.

En los animales no corre esta razon, porq̃ lo comũ es parecerse los hijos à los padres, siendo de vna especie; y es la causa, porq̃ como no tienen pẽsamiento, ni imaginacion, estàn solamẽte en aquel acto, segun su naturaleza; pero los hõbres como las mas vezes tienẽ los pẽsamiẽtos en otras partes, y la imaginacion, y memoria repartida, por esso sucede aver tãta variedad en las caras, y no parecerse los hijos à sus padres, ni en caras, ni en miembros corporales, ni en los afectos, animo, y volũtad, y no ay hijo q̃ tẽga el parecer, y volũtad de su padre; aunq̃ dize Aristoteles, q̃ imprime tãto la imaginacion del padre, q̃ muchas vezes engendra el hijo semejãte à èl, en los miẽbros, y señales dellos, y q̃ salen con sus enfermedades, afectos, y passiones; y por esta causa los Filosofos acõsejã, q̃ ningũ hõbre enojado, ni triste, ni embriagado, tẽga ayũtamiẽto cõ muger, porq̃ suelen engẽdrar los hijos cõ estas calidades, y se ha visto parir vna muger hermosa hijo negro, por aver tenido algũ enojo, ò pẽsamiento cõ algun negro. Por esta causa acontece los hijos de los hõbres sabios, ser bobos, porque como dize Alexandro en el lib. 1. de sus Problemas, los hombres que saben poco, estàn muy atentos en aquel acto presente, como las bestias quando engendran sus hijos, por lo qual estando la materia dispuesta perfectamente, hazen algunas vezes los hijos mas perfectos, mas los sabios, como tienen el ingenio muy agudo, le tienen por la mayor parte mas ocupado; por lo qual no ay en la materia conveniente disposicion, y naturaleza no puede obrar tan perfectamente, y por esso suelen los sabios procrear hijos menguados, y necios, y no tan sabios como los rusticos: tambien podemos dezir, que la causa, y razon

desta

desta variedad de caras, es la influencia celestial; porque si la influencia, que tuvo el padre al tiempo de su concepcion, es diferente de la que tiene el hijo al mismo tiempo; claro està que ha de causar diferentes maneras de rostros, como lo dizen, y prueban muy bien Tolomeo en su Centiloquio, y Halì Averanguel, y otros muchos Astrologos; y aunque tuviesse el mismo significado, en su concepcion concurren otras Estrellas, y Planetas, que antes no huvo, ni pueden ser del todo semejantes.

De vèr tanta variedad de caras, y desemejança en los rostros, ha venido à tenerse por gran maravilla, que vnos sean parecidos à otros, como se cuenta de D. Juan Giròn, Conde de Ureña, natural de nuestra España, que se parecia tanto al Maestre de Calatrava su hermano, que mataron los Moros en lo de Loxa, que los criados de ambos se engañavan muchas vezes, hablando à vno por otro. Alberto Magno escrive en el libro de los Animales, que viò, y conociò dos niños nacidos de vn parto en Alemania, que se parecian tanto, que apartados el vno del otro, no se podia saber qual era de los dos, porque demàs de la cara, era tanta la conformidad en lo demàs, que no podian vivir sino juntos, y les era gran tormento apartarlos: hablavan de vna manera, y quando enfermava el vno, enfermava el otro, y assi parecia eran dos cuerpos, y vna naturaleza, y complexion.

Cuenta Justino, que Semiramis, Reyna de los Asirios, de quien tan grandes hazañas escriven los Autores, se parecia tanto à su hijo Nino, en la voz, cara, y disposicion, que muerto el Rey su marido, se vistiò de hombre, y fingiendo la persona de su hijo, governò 40. años el Reyno, creyendo todos ser el mismo.

En el tiempo que Octaviano Cesar Imperava en Roma, le acaeciò vn gracioso caso, y fue, que vino à Romà vn mancebo, que se parecia tanto, que no se diferenciavan; de que todos los de la Ciudad estavan admirados: llegò à noticia del Emperador, y hizole traer à su presencia, y se admirò de vèr cosa tan semejante à sì: preciavase el Emperador de dezir gracias, y preguntò al mancebo, si su madre avia ido alguna vez à Roma? y èl entendiendo la malicia, respondiò: Señor, mi madre nunca vino à Roma, ni padre muchas vezes: con que satisfizo à la malicia del Emperador.

De todo lo dicho se ha de sacar, que en aquel punto que se junte el hombre con su muger, y piense en rostros hermosos, y en sì, si quiere que sus hijos se le parezcà, mirando solo à servir à Dios: y esta juntà no sea quando està enojado, colerico, impaciente, ni embriagado, sino quando està apacible,

alegre, y contento, y de buena condicion, que con esso saldràn los hijos afables, de buenos naturales, y bien inclinados; porque lo ordinario es, que como estàn los padres quando los engendran, y en lo que piensan, assi salen, y se parecen.

D. Juan con su nueva, y nunca oìda curiosidad de la variedad de rostros, diò tan nuevo rato al Auditorio, que fue digno de toda estimacion, por venir este assumpto enriquecido de advertencias muy necessarias, provechosas, y dignas de ser sabidas, y obradas, pues con este fin las han escrito tantos Filosofos, y Coronistas; y assi mereciò sublimes alabanças, que le dieron en pago de sus desvelos, premio merecido à sus heroycas prendas.

DON ANTONIO.

Del Elemento del Agua del Mar, y del fluxo, y refluxo.

EL Elemento del Agua es el mas antiguo, mas excelente, y mas poderoso que todos los Elementos, porque el primer Elemento, de quien haze mencion el Genesis capitulo 1. es el de el Agua, adonde dize, que criò Dios el firmamento enmedio de las aguas superiores, è inferiores; y antes dize, que el Espiritu del Señor andava sobre las aguas: este Elemento, humedeciendo la superficie de la tierra, la sustenta, conserva, y fructifica, y se señorea sobre ella; mata al fuego, y lo consume, y quando sube à la media Region del ayre, alli con sus nubes, causadas de los gruessos vapores, lo inquieta, enturbia, y desasossiega: es tan favorable à la vida humana, que mediante èl vivimos; y si este faltasse, faltaria el alimento, que por sus fructificaciones nos ofrece la tierra: es Elemento frio, y humedo; el qual, como mas leve que la tierra, està situado sobre ella, y mas abaxo que el ayre, por ser Elemento mas pesado que èl; y aunque està sobre la tierra, haze con ella vn globo, porque de su compañia se sustentan el vno con el otro; y este sitio le fue dado por Dios debaxo de ciertos limites, en tal modo puestos, y ordenados, que de la tierra, y agua se haze vn cuerpo esferico, y redondo, y este lugar, que es sitio de las aguas, se llama Mar, el qual cubre de la tierra, segun algunas opiniones, la septima parte.

DEL MAR.

Dios nuestro Señor, como consta de su Divina Escritura, criò los Cielos, y los Elementos en tal disposicion, que como en vn huevo vemos que la cascara rodea, ciñe, y cubre toda la clara, y la clara ciñe toda la yema; de la misma manera el Cielo ciñe, y

en

en contorno rodea todo el Elemenso del Fuego: este todo el del Ayre; el Ayre toda el Agua; y el Agua en su principio ceñia, y cubria toda la tierra; pero luego mandò Dios, que las aguas se recogiessen, y dexassen descubierta gran parte de la tierra, para la vivienda de los hombres, y de los animales; y assi se hizo, quedando como aora està. (*Gen.* 1) Su Magestad divina puso el nombre de Mares à esta junta de aguas, que por su mandado se recogieron; y si miramos lo que escriven los que en esta materia son mas peritos: estas congregaciones de aguas, las dividen en cinco Mares, que son, el Oceano, el Mediterraneo, el Mar Bermejo, el Mar Persico, y el Mar Caspio

El Oceano, mayor que todos, comiença en el Estrecho de Gibraltar, y se estiende por el Oriente, y Poniente, casi sin medida.

El Mediterraneo comiença desde el mismo Estrecho, y corre por Italia, y Africa, y en varias partes tiene diversos nombres, como Narbonense por Narbona, Ciudad de Francia, Tirreno, el Mar de Napoles, Adriatico, que corre por Venecia, y Esclavonia, y con otros nombres corre, hasta dividir à Asia de la Europa.

El Mar Bermejo, que comiença desde la Isla Socotora, y corre 350. leguas, hasta rematar en vn Pueblo Septentrional, llamado Sues, y en Latin Posivium; y aunque casi todos los Escritores antiguos dizen, que se llama Bermejo, porque este nombre le puso vn Rey llamado Eritra, que quiere dezir Roxo; pero la verdad es, como escrive Bartos, noble Historiador de los Portugueses, en la Decada 2. lib. 8. cap. 1. que ellos han passado muchas vezes este Mar, y visto, que aunque el agua sacada tiene el mismo color que qualquiera otra agua; pero dentro dèl toda el agua parece bermeja, por razon de que las arenas del fondo, y las de las riberas de aquel Mar, son bermejas: para lo qual tambien ayuda el mucho coral roxo que ay en aquel Mar.

El Mar Persico, llamado tambien el Seno Persico, porque corre en la Persia, tiene de largo 280. leguas.

El Mar Caspio, es el que gozan los Partos, y los Tartaros, llamase Mar Caspio, y Mar Hircano, porque esta entre dos Montes llamados assi; y aunque muchos Historiadores han hablado diferentemente del origen, y principio deste Mar; pero Aristoteles en el lib. 2. de sus Meteoros, cap. 1. y Santo Thomàs sobre el mismo lugar, y Erodoto en la Obra que llamò Elio, y Tholomeo en el libro 7. de su Geografia cap. 5. dizen, que este Mar es como vna gran Laguna por todas

partes cercada de tierra; y lo mismo afirman los Pilotos, que en nuestros tiempos le han navegado, diziendo, que con 12. ò 15. dias de navegacion, le hallan el cabo, y remate, por donde quiera que le naveguen.

Por què el agua del Mar es salada?

Aristoteles en el lib. 2. de sus Meteoros, cap. 3. dize: que el sabor salado nace de la mezcla de alguna cosa humeda con otra seca terrestre, y adusta; y por esto vemos, que el sudor, la orina, y la legia son saladas, porque con su humedad, tienen estas cosas mezcla de partes terrestres, secas, y quemadas, que reconociéndo estas tres cosas, la dexan salada; y que por el Mar estàr lleno de exhalaciones terrestres, y secas, y con el calor requemadas, las quales llevan de la tierra, y arrojan en el Mar los muchos vientos que en èl corren: por esso su agua es salada; para lo qual tãbien ayuda el Sol, que con su calor està perpetuamente sacando del Mar las partes mas delgadas del agua, y dexãdo las mas gruessas, y terrestres, que como apuradas, quedan saladas; y es claro, q̃ estas dos causas hagan salada el agua; pues quando se le quitã estas partes terrestres, y secas, ella queda dulce, como se vè en los pozos q̃ se hazen cerca del Mar, cuyas aguas aunque vienen del Mar, son dulces, porque vienen passadas, y coladas por tales venas, que en ellas pierdẽ lo gruesso, y adusto que tenian; y como dize Plin. lib. 31. cap. 6. si arrojan dentro del Mar algũ vaso de barro vacio, y del todo cerrado, sacandole despues, hallan, que por sus poros se ha trazumado algo de licor, no salado, sino de buen sabor; porque colãdo por los poros del barro, perdiò lo gruesso, y terrestre que le hazia salado: lo mismo se vè quãdo en los costados de los Navios cuelgã algunas pieles con su lana, q̃ estrujandolas despues, sale dellas agua dulce; y es, porque los sutiles, y delgados vapores del Mar, salen, y se empapã en aquella lana purgados, y limpios de lo gruesso, y terrestre que los haze salados; y que para esto ayude tambien el Sol: pruebalo Aristoteles en sus Problemas, sect. 23. q. 30. porque el agua del Mar, mas salada està en la superficie, que no en el fondo: y la razon es, porque el Sol, y el ayre, mas hieren en ella, que no en la que està debaxo.

Esta Filosofia, y estas razones de Aristoteles, son muy buenas para persuadir, q̃ por ellas ay algunas Lagunas, y Fuentes saladas; pero dificilmente satisfacen à quien pregunta del Mar, que por ser tan espacioso, ancho, hondo, y en todas maneras tan grãde, no es facil de creer, q̃ las exhalaciones, y el Sol ayan salado, y cõser-

ven

ven vn pielago, y abismo tã profundo; por lo qual tengo por sin duda lo que dizen San Basilio Hom.4. Examer. y S. Isidoro lib. 13. Erimilog. c. 14. y Pico Mirandulano en sus conclusiones, que Dios N.S. criò el Mar desde sus principios con esta calidad de ser salado, porque convenia lo fuesse para los fines que le criò. Lo primero, para que fuesse como vivienda de los muchos, y grandes pezes que en èl ay, los quales experimentamos, q̃ trasladados al agua dulce, no viven, porque la grossura del agua marina es, no solo morada, sino en parte tãbien alimento de los pezes. Lo segũdo, criòle salado, para que no se corrompiesse, pues agua estantica, y que por tantos millares de años avia de durar, siendo vna misma, y en vn mismo lugar, sin tener corriente, y siempre tocada del Sol, sin duda se corrõpiera, sino la perseverara Dios, con hazerla salada. Lo tercero, porque siendo el comercio, y la navegacion de los Mares tan necessarios para el comun trato de los hõbres: Dios criò el agua del Mar salada, y gruessa, para que como caliente, estuviesse libre de los yelos, que impidieran la navegacion, y como gruessa, mejor pudiesse sustentar el peso de los Navios; otras muchas vtilidades q̃ ay de ser salado el Mar, las cuẽta Dioscor. lib. 5. cap. 9. que Dios, como quiẽ las sabia, quiso las gozassen los hõbres, y por esso criò los Mares desde sus principios salados; verdad es, q̃ por las razones q̃ Aristoteles trae, los Mares estã en vn tiẽpo mas salados que en otro; como es en Verano, q̃ el calor del Sol mas cuece, y seca, y apura las aguas del Mar, y las tierras tambien, cõ todo esto refiere Plin. l. 2. cap. 103. q̃ en muchos lugares del Mar se halla agua dulce, como à vista de las Islas Calcedonias; y en el lib. 6. c. 17. dize, que Alex. Mag. afirmò aver enmedio del Mar agua dulce; y la misma le dierõ à Pompeyo, andando en la guerra cõtra el Rey Mitridares; y Christoval Colon en sus jornadas hallò agua dulce 40. leguas dẽtro del Mar; lo qual todo era, que algunos Rios de agua dulce entran con tal impetu en el Mar, vnos por la superficie de arriba, otros por debaxo de tierra, que conservan su agua dulce enmedio del Mar salado; tãbien se sabe, que en muchas partes debaxo de las aguas del Mar, manã de la tierra caudalosas fuẽtes de agua dulce, q̃ por algũ espacio al rededor la conservan enmedio de la salada; tambiẽ ay algunos pozos, lagos, y fuentes salados, q̃ lo son, ò porque se lo comunica el Mar, que por ocultas venas de la tierra llega hasta ellos, ò lo tomã de la misma tierra donde nacen, y estàn, que por ser gruessa, y salada, sala las aguas que della salen, ò por ella passan.

De

De donde nace el fluxo, y refluxo del Mar.

En las riberas del Mar Oceano se experimenta vn movimiento de sus aguas, que llaman fluxo, y refluxo, y es, que el Mar se hincha, y embia sus olas la tierra adentro, durando en esto seis horas, y otras seis và desfreciendo, y retirandose dentro de sì, y luego torna otra vez à hincharse, y entrarse por la tierra otras seis horas, y otras seis bolver atràs; de manera, que cada dia, en espacio de 24. horas, dos vezes crece àzia la tierra, y dos desfrece, durando en crecer 6. horas, y en desfrecer otras 6. y es esta mudança tan notable, que el Rio Guadalquiviz con la coz que recibe su corriente del impetu con que el Mar embia sus olas à la ribera, buelve atràs por espacio de 16. horas, como se vè en Sevilla; y del Mar de Cãbaya se escrive, que cada dos horas crece, entrandose 30. leguas là tierra adẽtro, y con tanta furia, y priesa, que quien acierta à caminar por aquella parte, no puede correr tanto que escape; y para remedio deste peligro, tocan vna campana cada 2. horas, quando el Mar comiença à entrar por la tierra.

Es, pues, la duda, qual sea la causa deste fluxo, y refluxo del Mar, cosa q̃ ha dado mucho en q̃ entender à todos los antiguos Filosofos; y del mas famoso dellos, q̃ fue Aristot. se dize, q̃ trabajò tanto en hallar la razon porq̃ el Mar, ò Estrecho llamado Euripo, q̃ està entre la Isla Eubea, y vn Puerto de la Boecia, llamado Aulid, 7. vezes al dia crecia, y otras tantas menguava, q̃ apurando el entẽdimiento, y la imaginacion con el demasiado pensar en lo dicho, cayò malo, y dello muriò, como lo escrive S. Justino Martyr en su Paranesi, y S. Greg. Nazianzeno en la Oracion 1. contra Juliano: aqui no declararèmos las diversas opiniones de los Filosofos antiguos, y modernos, sino q̃ solamẽte pòdrèmos la que entre todos se tiene por mas acertada, pues de ninguna se puede dezir, que sea tan cierta, que del todo satisfaga,

En esta dificultad, el parecer mas allegado à razon, y comunmente seguido, es, q̃ la Luna, assi con el continuado movimiento, y buelta que dà de Oriente à Poniente, como con la luz que el Sol la comunica, es la razon, y causa del fluxo, y refluxo del Mar; assi lo sienten Tolom. lib. 2. c. 12. Cicer. lib. 2. de natur. Deorum; Plin. l. 2. c. 97. Estrabon. l. 3. de situ Orbis; Albumazar, l. 2. maioris introductorij ad Astronomiam; Aberroes, l. 2. Meteor. Alberto Magno, l. 2. tr. 3. c. 6. Alexand. ab Alex. 4. p. q. 103. memb. 1. S. Tomàs in 2. d. 14. q. vnica, art. 5. & opusc. 34. Scot. in 2. d. 14. El Cardenal Contareno, lib. 2. de Elementis; Levino, lib. 2. de occultis naturæ miraculis, cap. 41.

y,

y echan el sello San Basilio Homil. 6. Exameron, y San Ambrosio lib. 4. Exameron, cap. 7. y las razones deste parecer nacen de la experiencia notada con mucha, y atenta consideracion: Vese por continua experiencia, que como la buelta que la Luna dà cada dia, se divide en quatro partes; assi tambien son quatro las entradas, y salidas del Mar: Lo primero, la Luna sale en el Oriente, y sube hasta la mitad del Cielo, y entonces sale el Mar de si, y se entra por la tierra, durando en esto casi las seis horas que tarda la Luna en subir desde el Oriente hasta la mitad del Cielo. Lo segundo, baxa la Luna desde el medio del Cielo, hasta el Poniente, en casi otras seis horas, y en estas mesmas se vè que el mar se torna à retirar, y se buelve àzia dentro de si mismo. Lo tercero, la Luna desde el Poniente torna à subir hasta la otra mitad del Cielo, gastando en esto otras seis horas, y en estas mesmas torna el Mar à hincharse, y venirse àzia la tierra. Lo quarto, la Luna en otras seis horas baxa de el medio Cielo, hasta nuestro Oriente, y en las mesmas torna à baxar el Mar, y se recoge dentro de si mismo: que todo este movimiento del Mar, tan concertado con el de la Luna, muestra claramente, que la Luna tiene este dominio que hemos dicho sobre el Mar, aunque en esto nunca ay tanta vniformidad, que no se vea alguna diversidad; pero nunca tanta que quite su fuerça à la razon dicha. Y sacada de la experiencia antes, en confirmacion della, vemos, que quando la Luna està llena, son mayores, y mas impetuosas las avenidas del Mar àzia la tierra; y quando es la Luna menguante, son menores, y mas flo, xas: mas en Invierno son mayores que en Verano: porque entonces el Sol passando por algunos signos del Zodiaco, que causan humedad, y lluvias en la tierra, la ayuda, y esfuerça mas esta virtud que sobre el mar tiene. Y generalmente hablando, es cierto que la Luna tiene superioridad sobre los cuerpos humedos; y conforme à esto, Galeno lib. 3. de diebus criticis, atribuye à la Luna todas las enfermedades que nacen de flema; y entre los Medicos es cosa assentada, que de los quatro humores, la flema que es de casta de agua, se aumenta con los aumentos de la Luna; y nuestro celebro, que de ordinario es la morada de las humedades, anda con los movimientos de la Luna, assi en los cuerdos, como en los locos; que todo lo dicho claramente muestra, que Dios ha dado à la Luna alguna virtud, y superioridad sobre el Mar, para que por medio de los mo-

vi-

vimientos, y de la luz que el Sol la comunica, causse en el estos fluxos, y refluxos; esto es lo que de esta dificil materia se alcança; pero S. Agustin hablando de ella, dize en el lib. 1. cap. 7. de mirabilibus Sacræ Scripturæ, que quien enteramente quisiere saber lo que en las cosas es mas oculto, libre el cumplimiento de su deseo para el Cielo: que por acà mas es lo que se ignora, que lo que se sabe.

Si el Mar està mas alto que la tierra.

EN esta duda, con ser de cosa que al parecer se podia juzgar, y resolver por vista de ojos, veo los Autores tan divididos, y las razones tan partidas, que puestas en dos balanças, no sè qual dellas pese mas; con todo esso tengo por verdadera la opinion de los que dizen, que la tierra està mas alta que el Mar: de este parecer son Cayetano, Oncala, y Lipomano sobre el capit. 1. del Genesis, Contareno, lib. 2. de Elementis. Egidio, lib. 2. Exameron, cap. 27. San Geronimo sobre el Psalmo 32. S. Chrysostomo Homil. 9. ad populum, y S. Agustin sobre el Psalm. 135. y tambien parece que assi lo siente San Juan Damasceno libro 2. Fidei, cap. 9. & 10. Verdad es, que quando Dios criò el mundo, el agua toda estava sobre la tierra, porque la cubria toda; pero quando Dios las dispuso de manera, que sirviessen al hombre, para cuyo servicio, y comodidad las criò, abriò grandes concabidades, y valles en le mesma tierra, donde recogiò todas las aguas, quando, como la Escriptura enseña, mandò que todas se juntassen en vn lugar, y dexassen descubierta la tierra, y en essas concabidadas que aora estàn, quedan mucho mas baxas que la tierra, y ella mas alta que el mar: porque si el Mar estuviera mas alto, forçosamente aviamos de dezir, que la naturaleza del Mar estava siempre violentada, pues no la dexan correr, y alargar por toda la tierra que debaxo della està, lo qual es contra lo que San Agustin enseña lib. 7. de Civitate Dei, cap. 30. que Dios de tal manera govierna todas las cosas, y criaturas, que à cada vna dexa hazer, y obrar segun su inclinacion, y naturaleza; y demàs desto las razones que ay en favor deste parecer son las claras experiencias. La primera es, que los rios todos corren con impetu àzia el Mar, y con el mesmo impetu entran en èl, que es claro indicio de que el Mar està mas baxo, pues si estuviera mas alto, se detuvieran, y bolvieran atràs, no pudiendo subir àzia arriba. La segunda, que el Sol mas tarde dà en los valles, por estàr mas ba-

baxos,y mas presto en los mõtes, por estàr mas altos;pues es cierto que algunos Pilotos han obsérvado, que quando navegan desde Espaňa àzia Mexico, apenas han caminado 700.ù 800.leguas,quãdo experimentan, que les sale, y dà el Sol vna hora mas tarde que en los Puertos de Espaňa;lo qual nace de estàr mucho mas baxos en el mar, q̃ no en la tierra, porque si estuvierã mas altos, sin duda le viera primero,y antes de lo que le vèn en la tierra. La tercera es, porque si el mar està mas alto que la tierra, cõ mayor dificultad saldràn las naves del Puerto,porque subé, y con mayor velocidad entraràn en èl, porque vienen baxando; pero los Pilotos experimentan lo contrario,que con velas parejas, y vientos iguales salé del Puerto con mayor facilidad q̃ entran;porque quádo salen vàn baxando,y quádo entrã vã subiẽdo, por estàr el mar de los Puertos mas baxo por la vezindad de la tierra; y assi desde los Puertos se vè, que los que estàn en tierra juzgan q̃ el mar està mucho mas alto,y es engaño del ojo,y no certeza, como lo muestran las razones,y experiencias dichas: y aunque parece que algunos lugares de la Escritura enseňan lo contrario,como el de Job cap. 38. donde Dios dize al mar: Hasta aqui llegaràs, y sin entrar mas adentro de la tierra en su arena,se romperàn, y desharàn tus hinchadas olas;y el de Geremias cap.5. que dize:Dios puso la flaca arena por termino,y límite del mar, con vn perpetuo mandamiento de que no passe della. Digo que estos lugares no se han de entender de manera que digamos es perpetuo milagro el que Dios vsa, enfrenando, y deteniendo el mar, que no anegue la tierra; porque esto seria dezir,que el mar està perpetuamente violentado; lo qual, ni dèl, ni de otra ninguna criatura se debe dezir,sino antes entender, como lo entendiò S.Basil.hom.4. Exameron,que el milagro se hizo vna vez, mandando à las aguas quando cubrian toda la tierra en contorno. De la manera que la clara del huevo cubre la yema, que se recogiessen à las cabernas, y cõcabidades donde aora estàn, y en ellas se estuviessen siẽpre, sin tornar à cubrir la tierra,como en su principio la cubrieron;de donde se sigue,q̃ como aora estàn los mares,no podrà anegar la tierra, sin nuevo milagro, como lo fue, q̃ en tiempo del diluvio saliessen de madre,y ayudassen à anegarla.

Desempeňò su caudaloso ingenio D.Antonio;y fue cosa de admiracion se desempeňasse de vn mar inmenso, y le diňiò cõ tanta viveza,y claridad,que se transformò en el mismo assũpto, pues sus palabras eran tan tersas, puras, y cristalinas, que bien pareciò hablar con toda puridad de este profundo Elemento, de quien

quien se cuenta, que Aristoteles, Principe de la Filosofia, queriendole comprehender, nunca pudo hallar forma; y assi se arrojò al mar, diziendo: Pues Aristoteles no te puede comprehender, comprehende tu à Aristoteles; pero Don Antonio como iba aferrado à las ancoras de nuestra Fè, la comprehendiò con tanta claridad, doctrina, y enseñança, como èl nos ha comunicado con autoridades de la Divina Escritura, y lugares de Santos, siendo este Elemento el que Dios mas ha favorecido, pues le santificò con su presencia, y con la assistencia del Espiritu Santo.

DOñA CATALINA.

FABVLA DE PAN, Y Siringa, burlesca.

Dize Ovidio en sus consejas,
que allà en el tiempo de marras,
quando avia doncellas puras,
por no aver tantas enaguas.
Quando no se hallava vn Don
por vn ojo de la cara,
y andavan de Madre Eva
las picaras, y las damas.
Quando era en Don Chrispin
cerote lo que oy es ambar,
antes que perdido huviesse
aquella fregenal gracia.
Quando los que se me venden
por muy grande cosa, estavan
en las malvas que nacieron,
y aun peores, que en las malvas.
Quando era nada, el que dize
que ha levantado su casa,
y era el picaro albañil,
y con equivocos habla.
Entonces, que estava dize,
en el Prado vna mañana,
que las mañanas tambien
en aquel tiempo se vsavan:
Siringa, vna Ninfa bella,
del amor arma vedada,
vn giforo de jazmin,
belleza de cachos Blancas.
Con quien se la pega de ojos,
à quien es mas zayno de alma,
y à quien el Dios te perdone,
và siguiendo las miradas.
La candida mas de todos
la doblan yà las campanas,
la matote de azuzena,
y la muerte de nacar.
La tila de corazones,
del alma la Diocleciana,
la escandarveya de vidas,
y la Nerona de entrañas.
A la margen de vn arroyo,
yà se entiende lo de plata,
y lo risueño tambien:
en su margen, pues, sentada,
Dizque cantava Siringa,
sirviendole de guitarra
el arroyo, lo sonoro
esta vez no se me escapa.
No avia mas que pedir,
como oìr lo que cantava,
con tan dulces passos, que
no eran passos, sino passas.
El rubi de manducar,
y el clavel de las viandas,
muy de par en par abierto,
harmonias exhalavan.
Rebolcavase la voz

lin-

lindamente en la garganta,
y enjugavase de solfa
con diversas consonancias.
Con novedad de harmonias,
yà se encordece, y se baxa,
y bolviendo à rempujar,
por los Cielos se encarama.
Trastornandose en la letra
haze diversas marañas,
y en garrapatos sonoros
los sentidos enredava.
Sin chistar, ni sin mustar,
con las orejas tan largas,
y con el dedo en la boca,
muchos Dioses la escuchavan.
Era entre tanto concurso
mosquetero de mohatra,
aplauso de dos de queso,
y vitor de ciento en carga.
Pan, vn cierto satirillo,
y deidad tan desmedrada,
que en lo menudo del cuerpo,
no era pan, sino migaja.
Tan mozuelo de estatura,
aunque era ja edad muy larga,
que como à otros el bozo,
à èl el cuerpo le apuntava.
Contesto de cementerio,
lampiño de calabaza,
que sin duda arrojo al mar
los pelillos de su calva.
Solo, si mal no me acuerdo,
en las sienes le quedavan,
repelillos de maridos,
vnos rizos de Xarama.
Zampuzados en dos cuevas
del talle de cerbatanas,
tan angosta, que la vida
mira en ellos puesta à gatas.
Viven dos ojos tan flacos,
que su vista es vna estatua,
y abstinentes de mirar
hazen la vista muy larga.
Tan àzia el cogote viven,
y al colodrillo tan àzia,
que preguntan quien và allà,
los que por sus puertas passan.
Con parpados derrengados,
àzia afuera las carnazas,
era befo de los ojos,
y desierto de pestañas.
Para ir de vn ojo à otro,
segun la nariz se alarga,
se rodea por delante,
no es tan lexos por la espalda.
Por lo grande si bermejas,
parecia con las barbas
vn Letrado del infierno,
todo barbado de llamas.
La vacia de vn Barbero
en vez de espalda llevava,
espalda de castañeta,
con vn pespunte de tabas.
Sino de buey, por lo chicas,
eran de vn cabron sus zancas,
mas que vn pretendiente, y mas
que vn Filosofo barbadas.
Con chinelas de pesuñas
era Letrado de cabra,
y pisava de marido,
pues con algunos pisava.
Era el satirillo en fin
vn diablo de filigrana,
vn minique del infierno,
si algun dix de alguna diabla.
Preciavase de ser Dios,
y que era publicava,
(si ay cuchara entre los Dioses)
del cabo de su cuchara.
Vendiase por deidad

si al forastero encontrava
y de natura deorum
dezia sus pataratas.
Presumido, pues, de noble,
y tambien de buena cara,
dió en festejar a Siringa,
que su beldad le picava.
Yo (dezia) he de quererla,
podra ser que sea blanda,
que no están de Dios que sean
las hermosuras ingratas.
La bellaca de Siringa,
(si fue Siringa bellaca)
que tuvo por condicion
asperos montes de Arcadia.
Cruel como vn Mayordomo
noramala lo embiava,
y él en la gorra à lo amaute
se puso la noramalà.
Y haziendo mil reverencias,
del desdèn haziendo gala,
cortes como vn pretendiente
con los criados de casa.
Le responde: poco importa
que me desprecies tirana,
que amor tengo yo bastante,
aunque vengan otras tantas.
Yo te quiero por quererte,
porque los satiros aman
tambien à lo de Palacio,
y à lo de sin esperança.
No fio de essos quereres,
Siringa le replicava,
no ay tus tus à Ninfa vieja,
à las bobas essa chança.
No me ha de querer, ni quiero,
satiro que Pan se llama,
gente honrada no espaniega,
y yo siempre he sido honrada.
Esse mendrugo de talle,
delo à vn pobre que demanda,
y esse mollete de nuessos
delo de sopas abahadas.
Pan es cosa de muchachos,
no quiero yo sus hornadas,
que muger que adora pan,
mucho mas que adora amasa.
No soy año esteril yo
para que el pan me haga falta,
à la londiga del pueblo
puede ofrecerse essa manda.
No quiero Pan, que es mas duro
que vn miserable de casta,
negro mas que suele ser
la maldicion de las Pasquas.
Mas pequeño que vn consuelo
de mala nueva esperança,
donde entra el paciente à Dios
pienso que no serà nada.
Tate, tate la Siringa,
Pan replica à vozes altas:
Callades, Ninfa, callades,
no digais la tal palabra.
Si vos no estais para ello,
essa escusa es escusada,
quien enamorarse quiere,
con muy poco Pan le basta.
Essos son descomimientos,
pues si vos tuvierais gana,
à la hambre no ay pan duro,
no ay pan feo, si hambre ay harta.
Yo me voy rabo entre piernas
à llorar mi suerte amarga,
de noche por los caminos,
de dia por las montañas.
Y como dize el romance,
yo dirè con muchas ansias:
ay verdades, que en Siringa
siempre fuisteis desdichadas!
Con esto los dos se fueron,

y el

y èl en su pecho trazava,
aunque Tarquinos no avia
de hazer vna tarquinada.
Y allà a sus solas dezia,
lleno de colera, y rabia:
à malas lançadas muera,
si acaso ay buenas lançadas.
A manos de vn Zapatero
pierda la vida, y el alma,
vn Sastre me dè la muerte,
porque sea desastrada.
Si no cogiere à Siringa,
aunque estè mas encerrada,
que rosario en gente moza,
que dinero entre Beatas:
Yo le certifico, que
llevarà, si no se escapa,
del pan, y del palo, y
aun del palo, y de la tranca.
Si à falta de pan, sospecha
que ha de aver tantas, se engaña,
miente el refrancillo, miente,
por enmedio de la barba.
Yo le juro, que si à otros
les cuesta grandes desgracias,
la torta vn pan que à Siringa,
le ha de costar vna hogaza.
Con estos discursos, pues,
Pan à solas lo passava,
armado de perro muerto,
y de la ley de la trampa.
Hasta que Siringa vn dia,
sin dueñas, y sin criadas,
y sin verguença, tambien
salìo al Prado à comer habas.
Quando el Sol queria nacer,
y la comida del Alva,
con el Luzero miguero
le prevenia las papas.
Mas Pan, que no era muy necio,
ni se dormia en las pajas,
y puesto con tanto ojo,
como vn vezino atisava.
Assi como la mirò,
deseando que se alargàra.
chito callando de passo,
la seguia las pisadas.
Y al tiempo de hazer su hecho,
quando à echarle iba la garra,
y quando de embestidura,
iba à darle vn cierra España.
Bolviendo el rabo de ojo,
cayo Siringa en la maula,
y cogiendo haldas en cinta,
la bola escurriò, y bolava.
Siguiola Pan, y en la orilla
del Adàn rio que anda,
tan callando, que parece
que lleva hurtadas las aguas.
Echòle mano à la moza,
y ella que se viò pringada,
entre los brazos de Pan,
qual torrezno en rebanadas:
Diò vozes, y anduvo el ay,
el dexeme, el ay cuytada,
que puede venir mi madre,
y pidiendo en mil plegarias
Favor à los Dioses, dixo:
assi tengais dicha tanta,
que el Sastre el remojo olvide,
si hizieres alguna gala.
Assi no ayais menester
à ningun ruin, que basta
à mataros, con ser Dioses,
el verle como se ensancha.
Assi quando seais Poetas,
los Dioses de vuestra Patria
hablen de vosotros, como
hablan las tierras estrañas.
Assi tengais tan buen gusto,

que quando necios se casan,
en murmurar os esteis
desperezando la gamba.
Tendidos en vuestro lecho,
y con cada accion, con cada
meneo de vuestra pluma,
vn mentis deis à la fama.
Dixo, y apenas los Dioses
oyen la clamoreada,
quando en vn dezir Iesus,
la convirtieron en caña.
Y quedose el Dios amante,
como dizen de la galla,
à escuras con tanto naso,
y à buenas noches de Dama.
El que viò de chilladura,
la belleza que adorava,
buelto el marfil en cañutos,
y en madera las carnazas.
Para no perderlo todo,
desabrigo de la vayna
cierto mohoso metal
de tizona, y de colada.
No quise dezir alfange,
porque si alfange nombrara,
sin dezir lo Damasquino,
los alfanges se enojaran.
Con la de Iuanes me fecit,
de las cañas Maestre sala,
sin lo del angulo corbo,
lindamente las trinchava.
Y juntando algunos trozos,
con cera, y hilo les ata,
para meter alfileres,
mas los suspiros que dava.
Hele haziendo estos cañutos,
tan metricamente hablavan,
que sirvieron los suspiros
de espiraculum de estatua.
Pan, admirando el sucesso,
dixo: cierto que me agrada
la musica, que los males,
diz que cantando se espantan.
La medicina me dè
quien me diò tambien la llaga,
y si Siringa me pica,
tambien Siringa me rasca.
Què mas quiero yo, que andarme
muy à lo Gascon mi capa,
tocando de caponar,
que à todos tiemblan las barbas?
Que si esto vale dinero,
mas que amor quiero ganancia,
vaya al mar lo suspirado,
y lo Siringado vaya.

Doña Catalina, como tan acostumbrada à regocijar con su agudo ingenio el celebrado Auditorio, estuvo sumamente sazonada con la fabula referida, que aunque vista por la corteza, parece muy comun, mirada à su interior, es muy elegante, è ingeniosa; no tanto por el dezir burlesco, quanto por la consonante harmonia que sigue la metafora de la fabula, con sutiles, delicados, y bien traìdos consonantes: tributaronle aplausos, y vitores alternativos, con que quedò pagada, y adeudada para mas empeños.

LO QVE SE DEBE HAZER con las criaturas luego que nacen.

EN estàdo cũplida la obra de naturaleza, quãto à la creacion de la criatura, si el parto es bueno, à los siete, ù ocho, ò nueve, ù diez meses lo mas largo, sale del vientre de su madre, cercada de

de la piel que llaman segundina, y entonces sintiendo el ayre desta region, frio, ò caliente, llora, como reconociendo las miserias del mundo donde entra, y por ser su carne tierna, y delicada, necesita de muchos remedios, segun escriven Avicena, y otros Medicos, hablando del regimiento de la criatura.

Lo primero, la han de flotar el cuerpo con rosas manchadas, y sal, para conflortar los miembros, y quitar el humor viscoso, que tiene: despues se los han de lavar con azeyte rosado, y en particular à los varones, porque han de ser mas fuertes, y mas duros que los de las hembras, para sufrir mejor los trabajos que han de passar en el mundo.

La partera ha de tener cuydado de lavarla la sangre con que sale, y cortarla el ombligo, dexandole de quatro dedos de largo, y atarle con vn hilo junto à la barriga, luego se ha de embolver en paños blancos; y porque los miembros son muy tiernos, y debiles, los han de faxar apretados, para que el cuerpo no se tuerça, quiebre, ò se haga de mala facció.

Despues con el dedo mojado en miel le han de limpiar el paladar, para que le dè apetito con lo dulce della, y que purgue la mala superfluidad que tiene enlas tripas, y en el higado, de la sangre méstruosa de que se ha mantenido: tambien se paladea con manteca de bacas, y miel, que limpia, purga, y dà gana de comer.

Debese guardar mucho que no se crie con leche corrompida, porque desta le pueden venir grandes enfermedades, como vegigas en la boca, bomito, calenturas, pasmo, alferecia, camaras, y otras muchas: y esto es porque como la carne de la criatura es blanda, y tierna, presto cae en falta de su sustancia, y enferma.

Las mugeres que criaren han de comer viandas provechosas, para rectificar, y hazer buena leche, porque con ella la criatura se conserva sin enfermedades.

Los tres primeros dias, no la ha de dar de mamar la madre, sino otra muger que tenga buena leche, y tres vezes al dia la ha de dar el pecho, y passados, se le puede dar su madre, como lo dize Avicena en la 3. Fen. del lib. 1.

Porque los niños toman mucho mantenimiento, y hã menester dormir, los ponen en la cuna, porque el calor se incite por la parte de adentro, y duerma, por causa de las fumosidades que entonces suben al celebro à causar el sueño; y las amas deben tambiẽ muchas vezes cantar cerca de la cuna, porque por el deleyte de la voz que và à los sentidos de la criatura, reposa, y duerma.

Quando la echaren en la cuna la han de mecer templadamente, porque si es muy recio, se le acedarà la leche en el estomago.

Han de poner la criatura en lugar escuro, para que tenga la vista mas guardada: porque quando el lugar donde esta es claro, esparce la vista, y la enflaquece, y se haze muy corta della, ò vizcos, ò tuertos, y aun ciegos.

Han de tener cuidado que no lloren muy recio, ni mucho, ni que tomen corages, porque se vienen à quebrar.

Tambien se han de guardar de sobresaltos, porque como es tierna, se le imprime mucho, y suele quedar lisiada.

Para la cura de los niños, se han de guardar mucho de no darles medicinas, aunque estèn enfermos, porque los resuelven, y consumen, si no que las tomen la madre, ò las amas que crian.

Dize Avicena, que el tiempo conviniente que la criatura ha de mamar, son dos años, y que este basta, y quando fuere creciendo, y deseare comer otra cosa mas pue la leche, se le debe dàr, aunque no de ordinario, ni tampoco se le debe negar, si lo quiere con gran codicia.

Quando la quisieren quitar la leche, ha de ser poco à poco, dandole cosas que sorba de sustancia, de carne, de almendras, y mãjares hechos de azucar, y cosas dulces; y si todavia quisiere mamar, han de vntar los pechos de quien la cria con vnguento hecho de mirra, y mastrãços, para q̃ con su amargura los aborrezca.

Quando la dieren algo à comer, miren no sea cosa dura, sino blanda, como pan mascado del ama, migas hechas de pan, miel, y agua, y migas de pan en vino, ò leche, y entonces la han de dàr vnos tragos de agua, y si fuerẽ templados con vn poco de vino, serà mejor.

La mejor, mas vtil, y provechosa enseñança, que hasta aora se ha tratado, diò Doña Maria con el buen metodo, y orden que se ha de guardar, para esforçar, y criar la naturaleza de los niños: cierto que fue milagroso su dezir, como bien estimado su explicar, siendo digno este assumpto de explayarse en todo el Mundo: y aunque Hipocrates, Avicena, y Galeno tratan desta doctrina, Doña Catalina la realçò con nuevas noticias, y aprovechamientos: las mugeres la interrumpieron con aplausos, y vitores, que no se quietaron sino con el siguiente assumpto, que entrò mediando este benemerito aplauso.

DOñA FABIANA.

DE LA NATVRALEZA, y numero de los Cielos de los Planetas, y de las Estrellas que ay en cada vno dellos.

SOn los Cielos de naturaleza, y sèr, mas noble, y levãtado q̃ todas las cosas materiales, y corporales deste Mundo, porque todas las de acà estã compuestas de vna mezcla de Tierra, Agua, Ayre, y Fuego, q̃ son los quatro Elementos,

tos, y por la perpetua guerra que estas quatro cosas traen entre sì; todas las de acà abaxo que dellas se componen, con essa misma guerra, y contradiccion, se corrompen, acaban, y mueren; pero el Cielo es de otra masa, y materia, y no compuesto, sino simple, nobilissimo, resplandeciente, libre, y essento de qualquiera corrupcion, mancha, y menoscabo, como se vè, en que por tiempo de 5621. años que ha que Dios le criò, se ha conservado de la misma manera que aora està, sin recibir impresion, ni mudança alguna, ni averse envejecido, ni menoscabado su luz, y belleza: y con esto es su naturaleza tan superior à lo de acà abaxo, que no solamente Platon en el Theteto, y Aristoteles en el lib. 2. de Generatione, cap. 10. y en el 4. de la Generacion de los animales, cap. vltimo; y Filòn en el libro de la Fabrica del Mundo: y tambien San Dionisio en el cap. 4. de los Nombres de Dios; y San Agustin en el lib. 13. de la Trinidad, en el cap. 4. y San Basilio en la Homilia 6. del Exameron, dizen: que por medio de las bueltas que el Cielo dà cada dia, moviendose de Oriente à Poniente, y de la luz que nos comunica con sus Planetas, y Estrellas, todo lo deste Mundo participa, y conserva el sèr, la vida, y virtud que tiene, con tanta dependencia, que si el Cielo cessasse de dàr las continuas bueltas que dà, y el Sol escondiesse su luz, todas las cosas deste Mundo pereceriàn; y desta dependencia vemos, que nacen las mudanças que en el Mar causan las crecientes, y menguantes de la Luna. De la misma dependencia nace la variedad de los tiempos, Invierno, y Verano, Otoño, y Estio: que toda esta diversion viene de las diferentes influencias que los Cielos comunican à este Mundo inferior.

QVANTOS CIELOS AY, Y EN qual de ellos està cada Planeta?

LOs Egypcios, y los Kaldeos, y con ellos Aristoteles en el lib. 12. de su Metafisica, cap. 8. y Platò en el lib. 10. de la Republica, confessaron, que avia ocho Cielos; pero otros Filosofos, y Astrologos, que con mayor consideracion notaron las muchas, y diferentes maneras de movimientos que ay en los Cielos, sacaron en limpio, que los Cielos son onze. El Alarbe Albateño, Tebicio, el Rey de Espaòa Don Alonso, Jorge Purbachio, y Juan Monreal, han sido los primeros deste parecer, que despues le han seguido casi todos los Filosofos, y los Matematicos, y Astrologos; y aunque estos Cielos son muy diferentes en grandeza, todos entre sì estàn tan vnidos, que el vno està sobre el otro, como lo estàn los cascos en vna cebolla, y cada vno de ellos tiene algo particular.

El primero Cielo, y mas cercano à la tierra, es el Cielo en que està la Luna, que es el primero de los siete Planetas, y es vna bola de luz tan grande, que de circulo, y redondo tiene 186. leguas.

En el segundo Cielo està el segundo de los Planetas, llamado Mercurio, que es otra Estrella, y bola de luz, que tiene de circulo, y redondo como 50. leguas, y es el menor de los siete Planetas.

En el tercero Cielo està el tercero Planeta, que es otra Estrella, llamada Venus, cuya grandeza es algo mayor que la Luna, aunque por estàr tan lexos parece menor que ella, pero tiene 198. leguas de redondo, y este Planeta es el que à las mañanas sirve de lucero, que sale buen rato antes del Sol.

En el quarto Cielo està el mayor, y mejor de los Planetas, que es el Sol, criatura tan grande, que con tener la tierra de circuito, y redódo 7500. leguas, el Sol es 166. vezes mayor que ella: este es el Planeta que quando sale, nos haze el dia; y quando se pone, nos haze la noche: causa el Invierno quando se retira àzia el Medio dia, y causa el Verano quando torna àzia nosotros: con sus bueltas, y movimientos haze las semanas, los meses, y los años: con los mismos causa cada año dos solsticios, y dos equinocios, el vn solsticio es à 22. de Diziembre, que es el menor dia del año, y desde el siguiente comiençan poco à poco los dias à crecer: el otro solsticio es à los 22. del mes de Junio, que es el mayor dia del año, y desde el siguiente comiençan los dias à menguar poco à poco; y llamanse solsticios, porque en aquellos dias llega el Sol al vltimo termino donde puede llegar: en el vno de aumentar, en el otro de disminuir los dias, y rematando alli su viage, buelve de nuevo à andar el mismo camino. Los otros dos se llaman equinocios, porque en ellos igualan los dias con las noches. El vno es à 22. de Março, el otro à 22. de Septiembre.

En el Cielo quinto està otra Estrella, llamada Marte, quinto Planeta, que es dos vezes mayor que la tierra.

En el sexto Cielo està otra mas insigne Estrella, que es el sexto Planeta, llamado Jupiter, que aunque por la mucha distancia parece desde acà pequeño, es 95. vezes mayor que la tierra.

En el septimo Cielo està otra Estrella, que es el septimo, y vltimo Planeta, llamado Saturno, que es 91. vezes mayor que la tierra; y pues hemos dicho de los siete primeros Cielos, y de los siete Planetas, que en ellos estàn, como los nudos en la tabla: razon serà que hablèmos de sus propriedades, y de las que comunican à los que debaxo de su dominio nacen.

(?*?)

DE

DE LAS PROPIEDADES DE los siete Planetas, de los efectos que influyen, assi en las cosas de la tierra, como en las personas que nacen debaxo de su dominio.

SObre tan firme fundamento, como es el que la Fè Catolica nos enseña, q̃ con la gracia de Dios el libre alvedrio, y prudencia, queriendose valer della, pueden vencer todas las influencias, è impressiones de los Planetas, y Estrellas: seguramente podrèmos apũtar los efectos que hàzen en las cosas naturales de la tierra, y tambien las propiedades que cada vno dellos imprime en los hombres; pues siendo verdad: *Quæ sapiens dominabitur Astris*, que la sabiduria haze al que della vsa superior à la virtud, è influencias de todos los Planetas, y Estrellas: es cierto, que el escrivir, y hablar de sus calidades, harà à los prudentes mas recatados, porque quanto mas supieren de sus peligros, tanto mas se guardaràn de dàr en las ocasiones dellos; por lo dicho me ha parecido apuntar aqui brevemente las calidades de cada vno de los Planetas, y tambien las que imprimen en los hombres.

DE LA LVNA.

EN el primer Cielo, inmediatamente situado sobre el Elemẽto del Fuego, tiene su assiẽto la Luna, q̃ es el primer Planeta: los Poetas fingieron à la Luna en tres lugares, y dieronle tres nombres cõforme à los lugares: Diana en las selvas: Luna en el Cielo, y Proserpina en los Infiernos. Llamase Luna, porque es vna de las principales lumbreras que vemos en el Cielo, porque entre las otras, ella es mas semejante al Sol, en grandeza, y hermosura. Dize S. Ambrosio en su Exameron, que la Luna es hermosura de la noche, Madre de la Aurora, Señora de la Mar, y de la mudança del Ayre: es Planeta femenino nocturno; su influencia es fria, y humeda, y accidentalmente influye vn poco de calor, à causa de la luz q̃ recibe del Sol; empero, su mayor fuerça es humedecer: este Planeta haze producir todas las cosas, y las humedades son sujetas à èl, porque quando và creciendo en luz, quanto à la vista de los hõbres, entonces crecen las humedades en los hombres, y animales, yen todo el marisco, como se prueba en las hostras, almejas, y pezes; y assimismo en el azeyte, y tuetanos de los huessos, yen todas las aguas, porque la virtud de la Luna parece ser semejante à la piedra imàn; porque assi como esta piedra atrae al hierro; assi la Luna atrae las aguas, porque subiendose en su Orbe, las aguas se entumecen, y suben tràs ella; y quando se abaxa, ellas se abaxan; y assi dos vezes en el mes son las aguas vivas, y otras dos las aguas muertas, semejantes à los dos sientos, ò auxes

del diferente, y à los dos opuestos en quien viene à estàr cada mes: el dia deste Planeta es Lunes; y su hora la primera, y octava: tiene dominio sobre los navegantes, y los q̃ andã por lagunas, y rios: de los metales, sobre la plata, y el alambre: de los animales brutos, sobre los bueyes, pollinos, pezes, y aves blãcas, mayormente las que andã por las aguas: de las simiétes, y yervas, sobre las calabazas, melones, coõbros, pepinos, verdolagas, lechugas, y todas las otras yervas, frias, y humedas: la cantidad del Orbe, y fuerça deste Planeta, son doze grados antes, y doze despues: los hõbres que son de la naturaleza de la Luna, comunmente suelen ser muy blancos, con cierta mixtura de color rubio: tienen el rostro redõdo, y hermoso, los ojos no muy grandes, ni enteramente negros, tienen vno mayor que otro, y suelẽ tener muchas pecas en el rostro, y las cejas juntas; inclina à ociosidad, influye mala memoria, y complexion flematica: son de cuerpo alto, tosen con gran vehemẽcia; reyna este Planeta sobre las enfermedades de perlesia, gotacoral, torcimiento de rostro, encogimiento de miẽbros, y comocion suya: y sobre todas aquellas que estuvieren en semejança de frialdad, y humedad: domina tãbien en el cuerpo humano, sobre el estomago, pecho, y lado siniestro, y partes vergonçosas de las mugeres: y sobre el ojo siniestro del hombre, y el derecho de la muger: de los colores, tiene los blancos, y azafranados: de los sabores, los salados. *En cada hora se mueve con su movimiento medio, 32 minutos, y 56. segundos, cada vn dia 13. grados, y 10. minutos, y 35. segundos; cumple su revolucion en 27. dias, y 7. horas, y 44. minutos. Los años de su alfridania son 9. los maximos que promete son 250. Los mayores 108. Los medios 66. y medio. Los menores 25. domina en el septeno Clima,* Ay desde la tierra à este primero Cielo de la Luna 39ɱ17. leguas; y por la parte concaba que vemos, tiene de circulo, y redondo 252ɱ750. leguas; y de grueso, y cantero hasta el segundo Cielo, tiene 36ɱ352. leguas; y por la parte superior, y de afuera, arrimado al segundo Cielo, tiene de circulo, y redondo 4eɱ250. leguas. *Segun Tolomeo, Alfraxano, Sacroboſco, Maurolico, y Christoval Clavio,* dà la buelta con su propio movimiento de Poniente à Oriente en 27. dias, y ocho horas, y gasta otros dos dias en alcançar al Sol, y en llegando à èl, es Luna nueva.

MERCVRIO.

EN el segundo Cielo està el Planeta Mercurio: llamaronle assi, segun algunos, *à Mercibus,* que significa mercaderias, porque los Gentiles dezian ser el Dios de las mercaderias, y ganancia, y de la eloquencia, y de los exercicios paleſtricos, y de los ladrones: y deziã ser

ser mensagero, è interprete de los otros Dioses, è inventor de la viguela; las quales cosas demuestra brevemente. Luciano: Es Planeta masculino diurno, su calidad convertible con quien se junta, y assi lo llaman bueno, con buenos, y malo, con malos: domina sobre todos los Letrados, Cantores, Escrivanos, Pintores, Dibujadores, y sobre todos los que tratan cosas sutiles: en los metales, sobre el azogue, las monedas, piedras finas, y entre talladuras: en los animales brutos, sobre las cabras, venados, y todos los ligeros para correr: en las aves, sobre las parleras, como vrracas, y papagayos, y sobre los gusanos, y avejas: en los frutos, y arboles, sobre los nogales, naranjos, cidros, limones, linos, granados, gengibres, cañas dulces, y cañamones: en los colores, sobre todos los varios: de los sabores tiene el azeytoso: de las enfermedades, las que son del espiritu, sobre los pensamientos, desassosiegos, y dudas: sobre el bomito, la fiebre cotidiana, la tisica, y melancolia, y sobre todas las q̃ provienen de sequedad incognita: en los miẽbros, y partes del hõbre, domina sobre el celebro, la lengua, boca, narizes, nervios, manos, y piernas, memoria, y fantasia: su dia es el Miercoles: su hora la primera, y octava: la noche suya, es la del Sabado. Los hombres que son de la naturaleza de Mercurio, son de mediana estatura, no de muchas carnes, tienen la frente ancha, y elevada, la cara larga, las narizes flacas, y afiladas, los ojos pequeños, y hermosos, no del todo negros, la barba negra, y rala, los labios sutiles, los cabellos estendidos, y encorbados à las puntas, los dientes torcidos, los dedos de las manos largos; son sutiles, sabios, habiles, diligentes, y suficientes à todas qualesquier artes, mayormẽte à la Arismetica, y Astrologia, y artes, y ciencias Matematicas: en los artes son muy habiles, como en el Arte de Plateros, Pintores, è Impressores, y en todo genero de esculturas; son amadores de la Filosofia, y Arte Poetica. *Mueve se cada hora, segun su movimiento igual, dos minutos, y 27. segundos, y 51. tercios casi; en cada dia se mueve 59. minutos, 8. segundos, y 19. tercios: cumple su curso en 365. dias, y casi seis horas. La cãtidad, y fuerça de su Orbe es siete grados antes, y siete despues. Los años de su alfridaria sõ 13. Los años maximos q̃ promete 460. Los mayores 66. Los medios 48. Los menores 20.* Su fortaleza, y dominio en el mũdo, es en la parte de Setentrion, segun Abdilazo; domina en el sexto Clima: la Estrella deste Planeta, à quien los Griegos llaman Estiluon, suele parecer pocas vezes, tiene vna lumbre aguda, y à la vista no es muy grande, y parece que està baylando, cosa contraria à los otros Planetas: Es menor que la tierra, tanto quanto vna de 326. partes: la mayor elongacion suya con el Sol, es de 28. grados, y 30. mi-

minutos, vnas vezes haziendose Oriental, y otras Occidental; segun lo qual demuestra diversos efectos. Desde la tierra à este segundo Cielo ay 75ꝟ369. leguas; por la parte de abaxo tiene de concabo 481ꝟ250. leguas; y de grueſſo, ò cantero, hasta el tercero Cielo, 123ꝟ403. leguas; y por la parte de afuera tiene de circulo redondo vn millon 257ꝟ500. leguas.

VENVS.

EL tercero Cielo es donde tiene su asiento Venus, el qual cũple su curso en el mismo tiẽpo q̃ Mercurio. Los Poetas honravan a este Planeta por Diosa del amor, y pintavãle desnuda con su hijo Cupido, que tenia vendados los ojos, y estava clavando corazones con vn arco, y saetas, para denotar el amor que es ciego, porque muchas vezes ciega à los simples, como à los sabios, y discretos. Llamaronla Venus, porque era Diosa que venia en todas las cosas: esta Estrella de Venus, tiene vn color que tira à plata; es de muy gran luz, y resplãdor, porque en las noches serenas la dà, y qualquier cuerpo opaco puesto à su luz, haze sombra. Suele esta Estrella muchas vezes pareeer de dia, y comunmente en el invierno, quando el Sol anda baxo; y es el que comunmente llaman el Lucero: es Planeta femenino, y influye frialdad, y humedad templadamente, con vn poco de calor, por estàr junto al Sol, por lo qual parece ser simil su complexion con la de Jupiter, segun escrive Tolomeo, y por esta razon se llama fortuna menor; tiene dominio sobre las mugeres, muchachos, y hombres musicos; sobre los juegos de placeres, y regocijos: inclina à bayles, dança, ocios, y passatiempos, luxurias, composturas, y ornatos, vestiduras lascivas, galanos, y limpios vestidos, y vsar de vnguentos, y especies aromaticas, y bebidas, y embriagueces, amiga de musicas, y varios instrumentos. Domina en los metales, sobre la fuslera, y cobre, y sobre el azul, sal aromatico, oro pimente, azafràn, rosas, datiles, almizcle, ambar, balsamo, perlas, y piedras preciosas. Domina en los animales brutos, sobre los corços, gatos cervales, y sobre todos los que son pintados; de las aves, sobre las palomas, abubillas, y sobre las serpientes, hormigas, y arañas: de los arboles, sobre los manҫanos, y albaricoques: de los colores, los blancos, que declinan à verde: de los miembros del hombre, en el espinazo, las partes vergonҫosas, el higado, el ombligo, las caderas, y las renes: De las enfermedades, las fistolas, las que se hazen en los genitales, la frialdad de el estomago, las apostemas del higado, y del corazõ: su dia es el Viernes; su hora la primera, y octava; su noche la del Lunes; su hora la primera, y octava; su movimiento medio, ò igual, es semejante al de Mercu-

curio, y del Sol: los que son de la naturaleza de Venus, tienen los ojos alegres, y negros, son de hermosas cejas, negras, y algo juntas, los cabellos llanos, estendidos, y algunos encrespados, la cara redonda, carnosa, y colorada, y suelē tener en ella alguna señal; tienen la nariz encorbada, el labio baxo de la boca algo mas grueso que el de arriba; son de hermosa garganta, el cuerpo no es grande, ni de muchas carnes, tienen los pechos angostos, y las piernas gordas: si Venus fue Oriental en la natividad, haze la persona gruessa, y blanca, de hermosa estatura, con los ojos negros: si fue Occidental, haze la persona de pequeña estatura, y calva; suelen ser eloquentes, de dulces palabras, y amoroso razonamiēto, prudentes, dichosos, y afortunados, amigables, gratos, piadosos, y justos, mas aficionados à beber, que à comer: inclinados à la musica, y pocas vezes siguē las letras; son de caliēte, y humeda complexion, con participaciō de flema: *La fuerça, y cantidad del Orbe deste Planeta, son 7. grados antes, y 7. despues: domina en el quinto Clima de las quatro partes del Mundo; en el Mediodia. Los años de su alfridaria son 8. Los años maximos son 115. Los mayores 82. Los medios 45. Los menores 8. La mayor distancia con el Sol es 47. grados, y 16. minutos, y segun Montano 55. grados.* Ay desde la tierra à este tercero Cielo 198ꝟ772. leguas, y de cōcabo tiene vn millō 257ꝟ500 leguas, y de gruesso, y cantero vn millon 137ꝟ918. leguas; y por la parte de afuera ocho millones 410ꝟ125. leguas.

SOL.

EL quarto Cielo es donde està el Planeta llamado Sol: este influye calor, y sequedad: es fortuna mayor estando acatado de buen Planeta, por aspecto amigable: llamase Sol, porque èl solo es fuente de luz, de quien la reciben todos: es como Rey, y Señor entre todos los Planetas; y assi como el Rey debe estàr, y tener su Corte enmedio de su Reyno, para q̄ mas prestamente pueda proveer lo necessario: biē assi el Sol posee como Rey, y Señor el medio entre los Planetas, y parece reverenciarle todos los otros; porque verdaderamente sin el conocimiento del movimiento del Sol, era imposible conocerse los movimiētos de los otros: de este dize Hali, que es lumbre, y candela del Cielo, por cuya influencia nacen todas las cosas en la tierra: por èl maduran los frutos; y se engendran, assi animales, como los vegetales: es el mejor, y mas noble de todos los Planetas, porque su naturaleza obra en todas las de los otros, y ninguna en èl; tiene dominio sobre los Reyes, y Grandes Señores: en los metales, sobre el oro: en las piedras preciosas, sobre el carbuncio, rubies, y jacintos: en las yervas, sobre el azafran, y lapeo-

nii,

nia,mirra, incienso,y balsamo, rosas,higos,y sandalos : de los arboles,sobre las palmas de datiles,perales,higueras,granados, morales, almizcle;y sobre todas las especies calientes,y secas; y sobre las flores del romero , y mançanas ; y sobre los laureles, y linasoes : en los animales , domina sobre los Leones, cocodrillos, carneros, toros,cavallos,y dragones : de los miembros del hombre , sobre el corazon , estomago, celebro, el meollo, tuetanos,y nervios, y sobre el ojo derecho,y parte diestra de todo el cuerpo : de los colores tiene aquellos, que son dorados , y rubios : de los sabores, el acuto agrio, estetico, y pungitivo : de las enfermedades, las calientes, secas, y aparentes en los cuerpos;la colera rubia,las enfermedades de la boca , la reuma q̃ desciende à los ojos , y las cataratas, y el cancer de la boca; sobre la frialdad del estomago,y higado, las fistolas de la matriz , y partes baxas:domina en el Oriẽte,y reyna en el quarto Clima; los de la naturaleza deste Planeta son carnosos, blancos,y hermosos, de rostro alegre:los ojos tienẽ medianos,y agudos,la cabeza grande, los cabellos estendidos , y sutiles , algun tanto crespos: si el Sol estuvo en el Oriẽte al tiempo de su nacimiento, haze la persona calva , y señalada en el rostro.Son de templada complexion, de animo real , y noble ; son graves,honestos,y de grandes consejos.*La fuerça,y cantidad de su Orbe sõ 15 grados antes,y 15.despues: su dia es el Domingo,y su noche la del Miercoles: su hora la primera, y octava: mueve se en cada hora , segun el movimiẽto medio,dos minutos,y 27. segundos, y 51.tercios casi : en cada dia se mueve 59.minutos y 8.segundos,y 19.tercios: cumple su curso en 365.dias, 5.horas,y y 49.minutos,y 16. segundos. Los años de su alfridaria son* 10. *Los años maximos que promete* 1ꝯ460. *Los mayores* 120. *Los medios 36.y medio,ò segun otros 69. y medio. Los menores* 19. Ay desde la tierra à este quarto Cielo vn millon 356ꝯ969. leguas,tiene de concabo 8. millones 410ꝯ125.leguas de grueso;y cantero 113ꝯ34 leguas;y por la parte de afuera tiene de circulo, y redondo 9. millones 120ꝯ625.leguas.

MARTE , QVINTO PLANETA.

EN el quinto Cielo està el Planeta Marte:llamòse assi,porque favorecia en las batallas: es de naturaleza caliente , y seca , malebolo: es fortuna menor,si està mal colocado,y peregrino:fortuna mayor estando en su casa , ò exaltacion:este era honrado por Dios de las batallas, y esto era significando la mala,y perversa influencia suya, que mueve los animos à lides , y derramamiento de sangre : es vn Planeta malebolo, y su naturaleza colerica ; tiene dominio sobre los hombres de guerra , ladrones, salteadores de caminos,herreros,carni-

niceros, Cirujanos, y Armeros: de los Magisterios, tienen los que se hazen por fuego: de los sabores, tienen los amargos; influye calor, y sequedad destemplada, y colerica; es masculino, y nocturno; en los metales, domina sobre el cobre, alquiribite, y hierro; sobre el vidrio, y todos los lugares de fuego, assi como hornos; en los brutos, domina sobre los perros, zorras, raposos, lobos, leopardos; en las aves, los azores, bassiliscos, salamandras, alacranes, buytres, y aves de rapiña; en los arboles, los espinos, y sobre la mostaza, pimienta, cominos, anis, hinojo, ruda, cicuta, rabanos, puerros, cebollas, y ajos; y sobre el vino tinto, y los marrubios: de los miembros del hombre, domina sobre el higado, la hiel, las venas, y los miembros genitales, y oreja siniestra: de las enfermedades, domina sobre las fiebres calientes, y sanguineas, ronchas, y comezones; sobre la pudricion de las carnes; sobre la lepra, las apostemas rubicundas, las enfermedades de la hiel, las fiebres, tercianas continuas, el fuego santo, y jaqueca, y sobre todas enfermedades que provienen de mucha calor, y el orinar sangre; domina sobre los locos, y freneticos: de los colores, sobre el bermejo, y los que son encendidos; domina sobre los mentirosos, inconstantes, y tragones; y sobre los pendencieros, y tacineros; sobre los ladrones, luxuriosos, glotones, y salteadores; sobre los colericos, arrebatados, y temerarios; los que son de la naturaleza del Sol, tienen la cara redonda, grande, y fea, llena de granos bermejos; son señalados en el rostro: tienen el mirar agudo, y espantoso, la nariz grande, el color de la cara bermejo, con vna cierta mixtion negra, y suelen tener en ella muchas pintas, los cabellos pocos, y bermejos, entre crespos, y llanos, y por la mayor parte de crespos; los ojos tienen encendidos, y encarnizados; la barba con pocos pelos, los dientes grandes, y tuertos, el cuello largo, el cuerpo vn poco encorbado, los pechos angostos; algunos muy bellosos, y la voz terrible; y si Marte fue en la genitura occidental, haze el color bermejo, los ojos pequeños la cara bermeja, y en ella vna señal, ò mancha, la cabeza grande, y en la frente vna señal, grandes narizes, el mirar agudo, los dientes largos, las carnes en mediana: *La fuerça, y Orbe deste Planeta, es 8. grados antes, y 8. despues; mueveſe cada hora segun el movimiento medio, vn minuto, y 18. segundos cada dia 31. minutos, 26. segundos; cumple su movimiento en vn año 321. dias, y casi 23. horas; los años de su alfridaria son 7. Los años maximos, q̃ promet̃e. 264. Los mayores, 66. los medios, 40. los menores, 15.* La fuerça de su circulo

es

es en el Occidente: de los dias tiene el Martes: de las horas la primera, y octava: de las noches el Viernes: de las horas la primera, y octava. Esta Estrella de Marte es de vn color bermejo, encendida como brasa. Ay desde la tierra hasta este quinto Cielo vn millon, 149ǁ724. leguas, y de concabo tiene nueve millones, 120ǁ625. leguas, y de grueso, y cantero 9. millones, 113ǁ125. leguas, y por la parte de afuera tiene 66. millones, 403ǁ125. leguas.

JVPITER, SEXTO PLANETA.

EN el sexto Cielo està Jupiter, por otro nombre llamado Faetòn; es de naturaleza caliente, y humeda, masculino, fortuna mayor, y diurno; es llamado Jupiter, de Juno, es, que quiere dezir, ayudar; porque por su naturaleza venebola, y virtuosa influencia, es ayudada la naturaleza humana; porque por el Sol, diminuidas las enfermedades, y pestilencias, no se haze cosa buena, segun naturaleza, sin que èl concurra por su venebola influencia en ella; por èl se clarifica el ayre, y corren los vientos saludables, y vienen las lluvias provechosas en la tierra: templa por su influencia el calor del Estio, y la frialdad del Invierno. Dize Halì, que quando Dios criò el Mundo, fue este Planeta criado en el ascendente: domina en el segundo Clima; à este honravan los Antiguos por Dios de los otros Dioses. Orfeo, queriendo significar su potestad, dize esta palabras: El Dios Jupiter, todo poderoso, es el primero, y vltimo: Jupiter es la cabeza, y el medio, y todas las cosas son criadas por Jupiter; Jupiter es fundamento de la tierra, y del estrellado Cielo, y es vida à todas las cosas: Jupiter es la fuerça del poderòso, y nacimiento de todas las cosas. Los Griegos le llamavan Luna, porque dezian ser Autor de nuestra vida. Significa este Planeta verdad, Religion, alegria, y paciencia de los Magisterios, los que pertenecen à la ley, como juzgar rectamente, dar paz entre los hombres, estudiar en cosas buenas, y virtuosas: tiene dominio en los hombres, sobre los sabios Juezes, vergonçosos, de buena criança, en los liberales, y justificadores, sobre los buenos, piadosos, y honestos, leales, de buenas inclinaciones, alegres, placenteros, inclinados à mugeres, sobre los de buenos consejos, y sobre los que tratan verdad, sobre los ayudadores de los pobres, y necesitados: en los metales, domina sobre el estaño, en las piedras la atutia, cristal, zafiros, jacintos, coral, y calcedonia: en las yervas, domina sobre la salvia, la siete en rama, la yerva buena, las nue-

nuezes, almendras, piñas, rosas, sandalos colorados; y sobre el azucar, trigo, cevada, garbãços, y arròz; sobre todas las yervas de singular olor, y sabor, sobre el alcanfor, ambar, y almizcle: y sobre todos los vestidos de seda, y sobre toda honra, justa paz, y verdad: de los brutos animales tiene dominio, sobre los q̃ tienen la vña tendida; y sobre las Aguilas, gallinas, pabones; y los gusanos de la grana: de los sabores tiene el dulce: de los colores, domina sobre el cinericio, verde, el cetrino, los que son entre verde, y blanco, y sobre los de color de Cielo: de las enfermedades, tiene la esquilencia, aplopegia, pasmo, dolor de pulmones, sobre las enfermedades que matan durmiendo, y sobre las que provienen de abundancia de sangre corrompida, y pasan presto: en el cuerpo humano, domina sobre el pulmon, las cottilas, sobre la esperma, y sangre, y sobre el higado, y la oreja siniestra: su dia es el Jueves: su hora la primera, y octava: su noche la del Domingo: su hora la primera, y octava: la cantidad, y fuerça de su Orbe son nueve grados antes, y nueve despues. Los años de su altridaria son 12. Los maximos q̃ promete, 428. Los mayores, 79. y medio; los medios, 45. y seis meses. Los menores, 12. Su fortaleza de las plagas del Mundo es, en el Septentrion, segun Tolomeo; los que son de naturaleza de Jupiter, tienen el color del rostro entre blanco, y rubio, la barba crespa, las narizes pequeñas, los dos dientes delanteros mayores que los otros, haze los hombres delgados, los cabellos rubios, tirantes blancos, entre llanos, tienen el cuerpo moderadamente, en carnes, la estatura hermosa, son calvos, y tienen la barba hẽdida, los cabellos pocos, los ojos hermosos, y de buẽ color, son hombres amorosos, justos, temerosos de Dios: vence en sus complexiones calor, y humedad: Si Jupiter fue Occidental, dispone al hombre de vn color blanco, los cabellos llanos, y estendidos, el cuerpo de mediana estatura, y los ojos medianos: haze al hombre eloquente, y prudente, mayormente siendo Oriental sobre tierra: los joviales son por la mayor parte pacificos, sin engaño, dados à saber, y virtud adquiridores, y conservadores de amigos, cumpliran sus palabras, y promesas, inclinados al amor de los Religiosos, y Eclesiasticos; son templados en el comer, y beber; hazen sus cosas con discrecion; nunca desean enojos, ni son vengativos, sino es con legitima causa; dàn buenos consejos, y facilmente entienden q̃ alquiera cosa; suelen tener muchos hijos; son hombres muy sanos: su Estrella es muy resplandeciente, y muy clara, tira à vn color estañado, muevese en cada hora, segun

el movimiento medio, 12. segundos, cumple su curso en 11. años, 313. dias, y 20. horas. Ay desde la tierra hasta este sexto Cielo, 10. millones, 562ꝯ849. leguas, y de concabo tiene 66. millones, 403ꝯ125. leguas, y de grueso, y cantero 6. millones y medio, y 9 ꝯ832. leguas, y por la parte de afuera tiene 207. millones, 837ꝯ500. leguas.

SATVRNO, SEPTIMO Planeta.

EN el septimo Cielo està el Planeta Saturno, Señor del primer Clima, y tierra de los Etiopes: este Planeta influye frialdad, y sequedad, no mudando la frialdad, que es calidad activa, sino à las vezes la sequedad, que es passiva, y si algunas vezes accidentalmente influye humedad, dizese fortuna mayor, contrario à la vida. Fue llamado Saturno, porque dizen aver sido el que primero enseñò en Italia à Jano el ingerir, sembrar, arar, y plantar: pintavanle los Antiguos con vna pierna quebrada, y èl todo desharrapado, y comiendose los hijos, y con vna hoz en la mano, y vn dragon, y vn basilisco, que tiravan el carro, denotando la mala, y perversa influencia deste Planeta, porque totalmente es enemigo de la vida, como sea frio, y seco: causa las hambres, y esterilidades de los años, las carestias de las vituallas: este demuestra destruiciones, muertes, lloros, y suspiros. Domina en las enfermedades; sobre las que son cronicas, flematicas, melancolicas, vizcosas, humores congelados, lepras, morfeas; sobre la gota, la tisica, el catarro, hydropesia, gotacoral, estangurria, el temblor, el cancer, el pasmo; sobre los humores pestiferos; sobre las enfermedades que provienen por ocasion de frio; reyna sobre el humor melancolico, y colera requemada, significa carceles, prisiones, peregrinaciones largas, trabajos, tardanças, y aflicciones; domina sobre los solitarios, viejos caducos, sobre los avaros, vsureros; sobre los que andan en mortuorios, y hazen sepulturas, y mortajas, sobre los Maestros de casas, sobre los eunucos, siervos, cautivos, hombres viles apocados, de poca estima; sobre los Zurradores que tratan con cueros, Hechiceros, Magicos, Nigromanticos; sobre los que tienen los enojos, sobre los glotones, y miseros esclavos de su hazienda; sobre los desconfiados, tristes, y de rostros aplomados; y sobre todos los melancolicos, cuya complexion llaman algunos demonica. En los metales, domina sobre el plomo, y hierro lleno de orin, y muy antiguo, sobre las piedras negras, y calamitas, pie-

piedras pesadas, alcoholes, sobre las cuevas, y lugares tenebrosos, y despoblados. En los brutos, domina sobre los Elefantes, Camellos, Puercos, Perros, Topos, y Gatos negros. En las aves, sobre el abestruz, morciegalos, lechuzas, y todas aves nocturnas. En los arboles, sobre los alcornoques, encinales, garrobales, y robles. En las simientes, sobre las lentejas, altramuces, ruda, bellotas, myrra, cebollas, calabaza.., cohombros: de los miembros del hombre, domina sobre el bazo, la vegiga, y la oreja derecha: de los sabores tiene el estitico, y los azeytosos: de los colores domina sobre el negro, y cineticio: de los dias tiene el Sabado: su hora la primera, y octava: de las noches, la del Martes: su hora la primera, y octava: la cantidad, y fuerça de su Orbe son 9. grados antes, y nueve despues: los años de su alfridaria son 15. Los años maximos que promete 465. Los mayores 57. Los medios 43. y seis meses. Los menores 30. Su fortaleza de las plagas del Mundo, es en el Oriente. Los que son de naturaleza de Saturno, tienen el rostro grande, y feo, y los ojos medianos, inclinados à la tierra, vno mayor que otro, las narizes grandes, y gordas, los labios gruessos, las cejas juntas, los cabellos negros, duros, y asperos, algun tanto crespos; los dientes vnos mayores que otros, y mal proporcionados, suelen tener pocas barbas: en los pechos son muy bellosos, son nervioso, y enjutos de carnes, y las piernas largas, y tuertas, y lo mismo las manos, andan grasientos, y hediondos, vencen en sus complexiones frialdad, y humedad; y si Saturno estuvo Occidental, haze al hombre macilento, de pequeña estatura, de pocos, y llanos cabellos, los ojos negros, y en su complexion vence la sequedad; suelen ser los saturninos de grandes, y profundos pensamientos, aborrecen la afabilidad, aman la soledad, y aman con grande aficion, y aborrecen en estremo. Livianamente se enojan, y retienen por mucho tiempo el enojo, La Estrella de Saturno es de vna luz como amortiguada, que tira à vn color aplomado: mueveše en cada vna hora, segun su movimiento igual, 5. segundos, en cada dia anda dos minutos, y 35. tercios: cumple su curso en 29. años, y 162. dias, y 12. horas: desde la tierra hasta este septimo Cielo ay 27. millones 154ǁ631. leguas, y de concabo tiene 107. millones 83ǁ500. leguas, y de grueso, y cantero 9. millones 824ǁ850. leguas; y por la parte de afuera 169. millones 593ǁ750 leguas.

DEL OCTAVO CIELO, donde estàn las Estrellas.

EN el octavo Cielo estàn situadas las Estrellas fixas: fue llamado firmamento, como si di-

xeramos, diferente, ò movedor de Estrellas firmes, y fijas; y los Griegos lo llamavrn aplanes, que quiere dezir, sin error, porque las Estrellas que en el estàn, guardan siempre entre si vna misma distancia, no allegandose, ni apartandose vnas à otras, segun los Planetas. Ay en el octavo Cielo tantas, y tan inumerables Estrellas, quantas hasta oy ningun hombre ha podido numerar, aun que los Antiguos, como fueron los Caldeos, Babilonios, y los Egypcios, consideraron cierta cantidad dellas, y para mejor numerarlas, teniendo atencion tãbien à los efectos que experimentaron de sus influencias, ordenaronlas en 48 imagenes, dõde son colocadas 1ꝟ22. Estrellas, las mas prefulgentes: toda la otra multitud queda ignota: Estas 1ꝟ22. Estrellas fueron ordenadas, y divisas en seis partes, segũ seis magnitudines, y grandezas suyas: todas las que parecian ser de vna grandeza, y mas perfulgentes, colocaronlas en el primer orden, y llamaronla: de primera magnitud, y estas son 15. en la segunda magnitud pusieron 45. en tercera magnitud pusieró 208. en quarta 464. en quinta 212. en sexta 49. aqui añaden cinco nebulosas, y 9 tenebrosas; todas las Estrellas que considerã los Astronomos, en la parte Septentrional, son en numero 360. en primera magnitud, ay 3. en segunda 18. en tercera 81. en quarta 167. en quinta 58. en sexta 13. nebulosas vna, ocultas 9. en la parte Meridional, sõ en numero 316. en primera magnitud 7. en segunda 18. en tercera 63. en quarta 164. en quinta 54. en sexta 9. y vna nebulosa; todas las Estrellas que estàn en el Zodiaco, y Orbe de los Signos, son en numero 350. en magnitud primera ay 5. en segunda 9. en tercera 64. en quarta 133. en quinta 105. en sexta 28. tres nebulosas, y dos ocultas. Este octavo Cielo, segun el Rey D. Alonso, contiene en si tres muvimientos; vno que èl tiene propio, y dos preternaturales: tiene vn movimiento que le vemos hazer en 24. horas, y este es propio del primer movil, ò dezima Esfera, moviendose siempre de Oriente en Occidente: tiene otro movimiento, que es de Occidente en Oriente, y cumplelo en 49ꝟ. años, y este es proprio de la novena, tiene el movimiento propio suyo, el qual se haze en 7ꝟ. años, y es llamado movimiento de trepidacion, ò de acceso, y receso, mueveſe en cada vn dia, segun el movimiento de tripidacion, treinta tercios: en cada vn año tres minutos: y desde la tierra à este octavo Cielo 6. millones 979ꝟ531 leguas, y de concabo tiene 169. millones 593ꝟ50. leguas, y de grueso, y cantero 26. millones 98ꝟ823. leguas, y por la parte de afuera tiene 339. millones, 187ꝟ00. leguas.

CIELO NOVENO.

EL noveno Cielo es, à quien Tolomeo llamò Primer movil, y Don Alonso, considera por segundo movil, este, segun es opinion de todos los Astrologos, y Filosofos, no tiene Estrella, y por la grã diafanidad suya es llamado Cielo Christalino. Otros dizen, que en este Cielo estàn las aguas que se leen en el primero del Genesis, y segũ el Cãto de los tres Niños: *Benedicite aquæ, quæ super Cœlos sunt.* Algunos dizẽ segun lo trae Beda, que estas se huviessen aqui guardado, para la inundacion del Diluvio: otros afirman, que se pusieron aqui para la templança del calor, y fuego, que el movimiento de el Cielo, y Estrellas causan; y dizen, estas aguas estàr muy claras, muy sutiles, y transparentes, y por esto algunos llamaron à este Cielo, Aqueo, ò Christalino, por la gran transparencia, y diafanidad suya: tiene dos movimientos, vno es preternatural, que es causado de la dezima Esfera, ò primer movil, en espacio de 24. horas; otro movimiento tiene que es suyo propio, el qual se cumple en espacio, y tiempo de 49ȳ. años, mueveſe en cada dia quatro tercios, y en cada vn año 26. segundos; y este movimiento es llamado por los Astronomos, movimiento de los aujes, y de las Estrellas fixas, el qual se haze con cierta evaquació, segũ es notorio à los Tabulistas: Ay desde la tierra à este noveno Cielo 53. millones, y de concabo tiene 339. millones 187ȳ500. leguas.

CIELO DEZIMO, LLAMADO Primer movil.

LA dezima Esfera llamado primer movil, es la q̃ cũple su movimiento propio, en espacio de 24. horas à la qual, como à señora obedecen los otros Orbes, y Cielos; y à la verdad, ella parece ser de mayor virtud, y excelẽcia como poſſea el mas alto, y mas noble lugar, q̃ es el supremo, y es de tanta virtud su movimiẽto q̃ no solo los Cielos le siguen, pero aun la regiõ del fuego, y del ayre, como se experimenta, y cõsidera por los Cometas: este movimiento que haze, es muy regularissimo, y de grande vniformidad, por cuya causa los Filosofos difiniendo el tiempo, dixeron, ser el numero, y medida deste movimiento del primer movil.

Y en su respeto, es consi derada toda qualquier cosa en quien se incluye tiẽpo; y assi son constituidas, y divisas las consideraciones del tiempo, y sus cantidades, como yà se ha dicho: semejantemente todas las cuentas Astronomicas, son verificadas à esta dezima Esfera, porque en ella se consideran todos los circulos de la material Esferica de q̃ vsamos, para mediante ella entender todo lo que consideramos en la ce-

lestial, como parece en la Esfera: demas destos diez Cielos movibles, los Teologos establecẽ otro mas supremo, à quien llamàn Impireo, que quiere dezir, Cielo de fuego encendido por el gran resplandor suyo, y este es fixo que no se mueve, y en el està la morada, y lugar de los Bienaventurados: Esta Esfera en vn dia natural de 24. horas, passa por los 360. grados, que contiene la circunferencia de la maquina del Vniverso, de tal forma, que por la parte suya concaba, segun reglas de Alfraxano, anda 253. quentos 3178 20. leguas con vn movimiento, partiendo de la parte del Oriente àzia la del Occidente, sobre los Polos del Mundo, Artico, y Antartico.

DEL CIELO IMPIREO.

EL Cielo Impireo, segun tenemos de Beda, S. Basilio, S. Agustin, y casi todos los Doctores Teologos, es nõbrado Impireo, que es tãto como dezir de fuego, por su resplandor, y no por su calor: los Santos Doctores dizen, que convino que huviesse despues de las otras Esferas, y Cielos movibles, vn Cielo firme, y quieto, en el qual habitasse Dios con sus Angeles, Arcangeles, y Bienaventurados; y assi lo refiere Justino, Theologo, y Mathematico celeberrimo, en la 2. part. de su Espejo Astrologico: este es lucidissimo sumamente, è influye luz, y resplandor sobre el Cielo dezimo, y sobre el cristalino, como aquellos que son mas propinquos à él. San Juan Damasceno dize, que el Cielo Impireo es de su naturaleza vniforme, esferico, y redondo, sin tener ninguna Estrella. Alexandro de Ales, en su segunda parte, dize, que para el cumplimiento del Vniverso, y hermosura suya, convino que fuesse compuesto de dos estremos; de los quales el mas infimo, (representando ser centro de la maquina) es opaco, y turbidissimo, y este es la tierra; y el mas alto, y supremo, clarissimo, y resplandeciente, llamado Impireo, y que estos dos estremos, supremo, è infimo, que fuessen de su natural inmobles, y quietos, para que entre estos dos firmes, y sossegados se moviessen todos los otros Orbes, porque de la firmeza destos, y de su quietud, se coligiesse el movimiento de los movibles, y huviesse lugar de poder los hombres alcançar la variedad de los movimientos superiores; segun los Santos Doctores, no se puede llamar el Impireo cuerpo natural, como lo afirma Justino, porque el cuerpo natural tiene materia, y toda cosa que se mueve, esta ordenada de generacion, y corrupcion; y assi el Cielo Impireo, por no ser entre natural, sino Divino, no tiene materia determinada à movimiento, porque fue ordenado para gloria de los Bienaventurados, Angeles, y Arcangeles: y assi, no se puede dezir que es cuer-

po,

po natural como las otras esferas; y dize Santo Thomàs, quodlib. 6. que los efectos que haze el Impireo es perpetuar, y permanecer en los cuerpos inferiores; y aviendolo de contemplar, como à inmenso Mar de toda hermosura, fuente, y principio, de quien toda la hermosura procede, Mundo Angelico, intelectual, y Divino, no puede el ojo vèr, ni el oìdo oìr, ni el pensamiento comprehender, como dize San Pablo, lo que Dios tiene en èl preparado para los que le aman, porque todo es gloria, y riqueza en la Casa de Dios, sin que alli se padezca necesidad alguna: todo èl es vn bien, acomulado de todos los bienes, sin rezelo, ni sobresalto de jamàs perderlo; no ay alli noche, ni calor, ni frio, ni mudanças de ayre; no ay alli alteraciones de tiempo, sino vn perpetuo dia, alegre, claro, y sereno, lleno de toda seguridad.

DE TRES MANERAS DE movimientos que ay en los Cielos.

ES tan maravillosa la arquitectura, y disposicion que los Cielos descubren, à quien siquiera con mediana atencion los mira, que causa admiracion, y predica la Suprema Magestad, y grandeza del que los criò; y es tan amoroso el cuydado, que Dios tiene de los beneficios, y vtilidades que el Mundo participa de las continuas bueltas que los Cielos con sus Planetas vàn dando, que à cada Cielo le ha dado vn Angel que le mueva, como lo enseñan San Dionisio Areopagita, en el cap. 5. de la Celestial Gerarquia, y en el cap. 8. de los Divinos Nombres; y San Agustin, en el lib. 3. de la Trinidad, en el cap. 4. y San Gregorio Papa, en el lib. 4. de los Dialogos, cap. 4. Y antes de ellos lo sacò de rastro la Filosofia de Platon, en el lib. 1. de las Leyes, y Aristoteles, en el lib. 8. de su Fisica; en el cap. 6. y en el lib. 12. lib. de Metafisica, en el cap. 8. y de ellos lo tomò Santo Thomàs en el Opusculo 10. art. 3. y en el Opusculo 11. art. 2. y en la question seis de Potencia, en el artic. 3. y San Buenaventura, en el lib. 2. de las Sentencias, en la distincion 14. en el art. 3. en la question 2. y ambos dizen, que este parecer es muy conforme à la Catolica Fè; pero los Angeles, q̃ mueven los Cielos, hazenlo sin cansancio, ni trabajo alguno, porque viendo à Dios como le vèn, hazen sus obras sin trabajo, ni cansancio; antes con sumo gusto; y porque su naturaleza es infatigable, y no sujeta à cansancio; y quien con mediana atencion lo advirtiere, hallarà en los Cielos tres suertes de movimientos: el primero es proprio del dezimo Cielo, que se mueve de Oriente à Poniente, y como abraza, y ciñe los otros nueve Cielos, que debaxo de sì tiene, y su fuerça, y virtud es tan grande; llevase los tràs sì, y con tanta velocidad,

que à todos mueve, los haze dàr la misma buelta, que en espacio de 24. horas èl dà desde Oriente à Poniente, y de allì hasta bolver al mismo punto del Oriente, y esta buelta todos la vemos en el Sol cada dia, y la misma dàn los Cielos donde estàn los demàs Planetas, y las Estrellas; y por ser esta buelta de Oriente à Poniente vniforme, y de vna misma manera, y por ser de todos los Cielos, es causa del ser de la vida, y duracion de todas las cosas de este Mundo.

El segundo movimiento es proprio de los 9. Cielos, que de suyo tienen: muevense de Poniente àzia el Oriente, el qual movimiento tambien se echa de vèr con facilidad, pues claramente vemos, que la Luna, aunque por razon del primero movimiento yà dicho, cada dia và desde Oriente à Poniente: tambien echamos de vèr, que cada dia sale del Oriente tres quartos de hora mas tarde; y la razon es, porque tiene otro movimiento de Poniente àzia Oriente, y con este và el Cielo de la Luna ganando cada dia algo àzià Oriente; y lo mismo echarèmos de vèr en el Sol, que aunque cada dia va de Oriente à Poniente; pero, ni siempre sale à vna misma hora, ni siempre sale, y se pone en vnos mismos puntos del Cielo: lo qual muestra claramente, que tiene diversos movimientos, con el vno và de Oriente à Poniente, y con el otro và mudando las horas, y los puntos en salir, y en el ponerse; y este segundo movimiento, por no ser vniforme en los nueve Cielos, sino tan diverso, quanto ellos entre sì son diferentes, es causa de las generaciones, y corrupciones, y de los varios efectos que en las cosas deste Mundo se vèn: lo dicho se entenderà facilmente con el exemplo de vna hormiga, puesta en la rueda de vn Barbero, que puede el Barbero mover la rueda àzia su mano derecha, y venir la hormiga con espacio caminando por la rueda àzia la mano izquierda, que en tal caso, aunque la hormiguilla darà mil bueltas con la rueda, que se buelve àzia la mano derecha, antes que con sus pasillos pueda dàr vna buelta à la rueda àzia la mano izquierda; pero al fin, si no se para, vendrà, aunque tarde, à dàr vna buelta à toda la rueda àzia la mano izquierda. Desta misma manera digo, que los nueve Cielos, aunque llevados del velòz movimiento del primer Cielo, de Oriente à Poniente, todos, y cada vno dellos và con su proprio movimiéto caminando al contrario, de Poniente à Oriente. El tercero movimiento, es como colateral de los dichos, y es, que el Rey Don Alonso hallò, que el octavo Cielo, demas de los movimientos yà declarados, tiene otro proprio suyo, que es ladearse con espaciosa proporcion, y medida, yà àzia

àzia este nuestro Polo Artico, que entonces nos causa el Verano, yà àzia el otro Polo Antartico, que està debaxo de nosotros, y entonces nos causa el Invierno; y este mismo movimiento con que el Cielo octavo se ladea, le imprime en los siete Cielos de los Planetas, que estàn debaxo dèl, de suerte, que ellos tambien se ladean; y la Providencia de Dios ha dispuesto los movimientos de los Cielos por medio de los Angeles, que los mueven de tal suerte, que este octavo Cielo tenga en sì, y en los demàs imprima este movimiento colateral, para que con èl tengamos en vn mismo año los diferentes tiempos que vemos, de Invierno, y de Verano, Estio, y Otoño; y con estos varios efectos que los Cielos, y Planetas, con sus movimientos, y luz causan en las cosas de la tierra, como vemos, que la Luna con sus crecientes, y menguantes causa diversas mudanças en el Mar, y los pescadillos que dètro de las conchas se crian, crecen quando la Luna crece, y quando mengua, menguan, y hasta en el cortar de los arboles, y en las cosas de la Agricultura, se mira el punto, y disposicion de la Luna; y de vna piedra llamada Seyenita, escriven Plinio en el lib. 2. de la Historia Natural, cap. 41. y San Agustin en el lib. 21. de la Ciudad de Dios, en el cap. 5. que tiene en sì retratada la Luna, y este retrato crece quando la Luna crece, y mengua con sus menguantes.

DEL TIEMPO QVE CADA Cielo gasta en la buelta que dà.

YA hemos dicho, que el dezimo Cielo, que està junto al Impirio, se mueve de Oriente à Poniente, y consigò lleva los otros nueve Cielos en espacio de 24. horas, que mirando las infinitas leguas que tiene de rodeo, y circulo, y que todas las passa en estas 24. horas, es necessario, que cada hora camine mas de veinte millones de legnas, pues la Luna, y su Cielo, con ser tanto menores, para dar la buelta que cada dia dà de Oriente à Poniente, es necessario que cada hora camine 20ꝯ23. leguas; y el Sol que està en el quarto Cielo, anda en estas 24. horas 339. millones 18ꝯ7500. leguas, que viene à caminar cada hora 14. millones 133ꝯ. leguas.

La velocidad con que todos los Cielos dàn esta buelta de Oriente à Poniente, y el tiempo que tardan en dàr la buelta, que con su proprio movimiento dàn de Poniente à Oriente, es en esta forma: el Cielo de la Luna, tarda en dàr esta buelta 27. dias, y ocho horas, y gasta otros dos en alcançar al Sol, que quando le alcança es Luna nueva. El Sol dà vna buelta de Poniente à Oriente en 365. dias, y cinco horas: y lo mismo casi tardan en

dàr sus buèltas de Poniente à Oriente, los dos Cielos que estàn entre el Sol, y la Luna, que son el de Mercurio, y Venus: El quinto Cielo donde està el Planeta Marte, tarda en dàr su buelta casi dos años. El sexto Cielo donde està el Planeta Jupiter, tarda en dàr su buelta casi doze años. El septimo Cielo donde està el Planeta Saturno, tarda en dàr la buelta treinta años. El octavo Cielo donde estàn todas las Estrellas, y porque demàs de los dos movimientos que tiene con los otros Cielos, de Oriente à Poniente, y de Poniente à Oriente, tiene el colateral proprio suyo, que como diximos, es ladearse, yà àzia vn Polo, yà àzia otro, y và tan de espacio en la buelta, que và dando dePoniente à Oriente, que desde que Dios le criò camina, y no ha acabado de dàr vna buelta; pues para que la acabe, dizen los Astrologos, que ha menester siete mil años. El nòveno Cielo, por ser mucho mayor, y estàr pegado al dezimo Cielo, que con tanta fuerça se le lleva consigo de Oriente à Poniente, no ha caminado desde que Dios le criò la septima parte de su buelta; pues para que la acabe de dàr, dize el Rey de Castilla Don Alonso, que ha menester 49ȝ. años; y Tolomeo dize, que bastan 36ȝ. y el que menos le dà es Albateño, son 27ȝ76. años.

Saliò marauillosamente desempeñada Doña Fabiana de su assumpto, porque pasmò, y elevò à los circunstantes: aqui se viò la providencia de Dios, en aver criado los Cielos tan hermosos, è incorruptos, y con tan raras calidades, pues desde que los criò, no han cessado de sus operaciones, ni han tenido ruina, ni menoscabo, porque no fueran Cielos à estàr sujetos à accidentes, aunque en sus Astros los suele aver, quando Dios quiere hazer alguna señal grande, por medio dellos: la mayor excelencia que tuvo la explicacion de tan soberano assumpto, fue la maravillosa claridad, y feliz memoria de Doña Fabiana para su declaracion, y en ella los oyentes tuvieron mucha enseñança, y que aprender: los sabios, para serlo mas: los noticiosos, por aver reconocido muchas advertencias que ignoravan; y los virtuosos se edificaron, por vèr en la Omnipotencia de Dios el maravilloso descanso, que tiene preparado à sus escogidos en el Cielo Impireo; y con este gozo de que todos fueron participes, y tuvo el assumpto aplauso indezible, y alegria infinita, y su Autor agradecido à tan feliz paga, se ofreciò à mayores empeños.

(?)

***

DOñA

DOÑA FELICIANA.

QVE SON ECLIPSES DE SOL, y Luna, y como se hazen?

PAra saber como se hazen los Eclipses del Sol, y la Luna, se ha de entender, que Luna, y las demàs Estrellas, son vnos pedazos de Cielo, no trasparentes, como èl lo es, sino mas duras, mas tapidas, y corpulentas, como el ñudo en vna tabla, y como lo es el plomo, respecto del cristal, los quales pedazos hizo Dios con alta providencia, para que fuessen capazes de mayor luz, y resplandor, que el mismo Cielo, como vemos, que todas las Estrellas le tienen mayor que èl: y es de saber, que toda quanta luz tienen las Estrellas, se la dà el Sol; por esso es llamado de la Filosofia Padre, y fuente de Luz; y por esta causa le puso Dios en el quarto Cielo, para que estando enmedio de los ocho Cielos, comunique su luz, assi à los Planetas, que estàn debaxo, como à todas las Estrellas que estàn sobre èl, como vemos que lo haze con la Luna, que conforme à lo que la alcança de vista, està Luna llena, ò menguante; sabido esto, digo primero del Eclipse de la Luna: que como ella recibe su luz de el Sol, quando acierta con su movimiento à llegar à tal partẽ del Cielo, que la tierra derechamente, y de medio à medio, està entre ella, y el Sol, queda escurecida, y eclipsada, porque la tierra alumbrada del Sol, estiende su sombra de tal suerte, que el remate, y punta desta sombra, cubre la Luna, y la dexa eclipsada; y sin luz, hasta que caminando el Sol, la descubre por algun lado, y quitando la sombra que la escurecia, torna à alumbrarla, y con esto se acaba el Eclipse de la Luna.

El Eclipse del Sol, siempre que le ay, sucede en la conjuncion de la Luna, que llaman Luna nueva, y no en todas las Lunas nuevas, sino solamente quando esta conjuncion de la Luna con el Sol, se haze estando la Luna derechamente, y de medio a medio, entre el Sol, y nosotros, que entonces por ser ella, como queda dicho, vn pedazo de Cielo, no trasparente, sino duro, y cerrado, nos quita en parte la luz del Sol; y esto se llama Eclipse del Sol, y digo, que no nos quita parte de la luz del Sol, porque nunca el Eclipse nos priva de toda la luz del, porque la Luna, ni es tan grande, ni està tan cerca de nuestros ojos, que nos pueda cubrir todo el Sol.

Solamente el Eclipse del Sol, que se viò al punto que Jesu Christo N. S. espirò en la Cruz, fue tan entero, que por espacio de tres horas ningun rayo de luz comunicò al Mundo, aunque Origenes en el Trat. 35. sobre S. Matheo, dize, que solamente negò su luz à la tierra de Judea, porq̃ si la huviera negado à to-

todo el Mundo, dize èl: muchos Autores huvieran escrito de tal Eclipse; pero Chrisostomo en la Homilia 89. sobre San Matheo, San Geronimo, y Theofilato sobre el capit. 27. de San Matheo, Gaudencio en el Tratado 3. sobre el Exodo, San Atanasio en el Sermon de Passione Domini, y con ellos Santo Thomàs en la tercera parte, en la question 44. en el articulo segundo, en la respuesta al segundo argumento, dizen, que el Eclipse, y obscuridad de aquellas tres horas fue vniversal para todo el Mundo; y assi dize Lactancio en el libro de Vera Sapientia, capitulo 19. que muchos años antes que sucediesse, le profetizaron las Sibilas; y Flegon en el lib. 14. de las Olimpiadas, hizo mencion dèl; y Tertuliano en el Apologetico, cap. 21. que como cosa tan prodigiosa, los Romanos le escrivieron en sus Anales; y si èl huviera sucedido en sola la de Judea, no le huviera notado San Dionisio Areopagita en la Ciudad de Heopolis; en el Egypto, como èl escrive en la Epistola à Policarpo, que con tanta admiracion suya le notò; es verdad, como dizen San Cypriano en el libro del Bien de la Paciencia, y Beda en el libro quarto, capitulo 15. sobre San Marcos, y San Geronimo, y Santo Thomàs, en lugares citados, que aquel Eclipse que huvo quando Christo muriò fue milagroso, y no porque la Luna se pusiesse entre nosotros, y el Sol, sino porque el mismo Señor que moria cubriò todos los rayos del Sol; de manera, que ninguno se comunicasse al Mundo.

Y como los Eclipses del Sol causan efectos muy dañosos en la tierra, y en los hombres, y animales della, su luz, y claridad influyen mil bienes en este Mundo, porque donde no llega su luz, llega su virtud, y fuerça, y con esta cria en las entrañas de la tierra el oro, y las piedras preciosas, y en el Mar las perlas, y en los campos las flores, y rosas, y es el Planeta que mayor parte tiene en la generacion, y cria del Ave Fenix, que es vn Paxaro tan grande como vn Aguila, tiene el cuello, y parte del pecho como dorado, lo demàs del cuerpo roxo como la grana, y la cola con mezcla de colores de Cielo, de rosas, y de yervas verdes, y lo alto de su cabeza remata con vna graciosa piramide de su misma pluma; y no es verdad que no ay en el Mundo mas que vna Ave Fenix, y que essa se engendra de las cenizas de la vieja que muere, pues Genebrardo, en el lib. 3. de su Cronogia, afirma, que el año de 800. de la fundacion de Roma, siendo Emperador Claudio, presentaron vn Ave Fenix à los Consules. Quinto Plancio, y Sexto Papino, de cuyas cenizas ninguna

otra

otra saliò, de manera, que si no huviera mas que aquella, con su fin fenecieran las Aves Fenix, lo qual no es assi, pues anda por ai vn pedazo de vna carta del Rey de Etiopia, para el Sumo Pontifice, en que le dize, como en su Reyno ay destos Paxaros; y segun refieren algunos, que han navegado por diversos Mares, y nos dizen algunas Historias, no muy antiguas: muchos ha avido, que destas Aves han visto, no vna sola, sino algunas juntas; y conforme à esto, no nace este Paxaro de las cenizas de otro, sino en el modo ordinario que los demàs Paxaros; y la razon lo dize, pues no es conforme à ella, que el mejor de los Paxaros se engendre de la mas vil manera que ay de generacion, que es de alguna materia podrida, y corrompida. La vida desta Ave, dize Manilio, que llega à 660. años: Pomponio Mela dize, que 600. Solino le dà 540.

Tambien tiene el Sol tan particular dominio sobre el Gallo, que por esso le llaman Ave, y Paxaro del Sol, que él le dà aquella vivacidad, y gallardia que tiene; y de aqui nace, que en començando à caer el Sol, y declinar al Poniente, el Gallo, y con él las gallinas se recogen, y canta à la media noche, porque yà el Sol comiença à bolver à nuestro Emisferio, y mas canta al reir del Alva, porque yà tiene mas cercano el Sol, de quien el tanto depende. Plin. lib. 29. cap. 4. dize: que si le ponen al cuello vn cordon texido de sarmientos, que no canta: quien quisiere podrà experimentarlo. Marco Tulio, libro segundo de la Naturaleza de los Dioses, dize, que fue parecer de Filosofo Democrito, que la razon de cantar el Gallo à la media noche es, porque aviendo entonces digerido, y repartido por todo el cuerpo la comida, que en el estomago tenia se halla satisfecho del sueño, y descanso que avia menester; y con esta satisfaccion, contento, y alegre, bate sus alas, y canta; pero tengo por mejor la otra razon, porque si esta fuera buena, no avia de dormir el Gallo despues de aver cantado à la media noche, y vemos que torna à dormir.

No todas las vezes al sexto varonil le es dado el escudriñar, ò inquerir las maravillosas causas de Cielos, y tierra, y efectos del Sol, Luna, y Estrellas: y aunque esta doctrina mas familiarmente la practican los hombres, aqui se han trocado las suertes, pues Doña Feliciana tratò tan altamente de los Eclipses de Sol, y Luna, que pareciò aver gastado toda su vida en este estudio; yà se reconoce el aplauso que grangearia con la explicacion de tan alto assumpto, en que todos los Academicos tomaron nuevos brios, en adelantarse con viveza, por no verse preferidos de vna muger,

Go-

coronòse de inmortales alabanças, premio desta docta Academia, y floridos ingenios, que con tan celebres aplausos la sustentan; y la Musica, siguiendo el estilo de la Academia, cantò estas Endechas:

Fue la niña al campo,
mal la hizo el Sol,
que es en hermosura
su competidor.
Y quiso vengarse
del que la afrentò,
saliendo èl de Oriente,
y ella en su balcon.
En matiz de grana
la roba el trayador,
y à su amiga el Alva
se le presentò.
Es como vna perla,
agora mi amor,
que las perlas tienen
quebrado el color.
Vna muerte dava,
y agora dà dos,
que mata de amores,
y de compassion.
Que si mal la hizo
vn Sol que la diò,
què haràn sus ojos,
que dos Soles son?

Apenas acabò la Musica la vltima silava con la melodia acostumbrada, quando Doña Feliciana refiriò los assumptos de la septima Academia en esta forma:

A Don Diego, que en vn romance pinte los trabajos de esta vida.

A Don Pedro, que trayga el Padre nuestro glossado.

A Don Juan, que diga algo sobre los metales que cria la tierra.

A Don Antonio, que refiera algunos casos, y cosas que han sucedido en el Mundo, fuera de la costumbre comun de naturaleza, que los hombres llaman prodigios.

A Doña Catalina, que diga en quantas edades han dividido la vida del hombre los Filosofos, y Sabios.

A Doña Maria, que dè noticia de algun regimiento de sanidad, bueno para conservar la salud.

A Doña Fabiana, que manifieste al Auditorio algunas Epigramas jocosas.

Y Doña Feliciana ofreciò dezir algunas cosas, que pronostican las mudanças del tiempo.

Aviendo cumplido con lo celebre de la noche, se fueron todos llenos de regocijo, deseando con ansias dàr alas al tiempo, para que abriessen, y assi apellidavan que amaneciera el Aurora, y que Febo, Padre de las luzes, este feliz dia apresuraste su curso, como si èl careciera de diligencias, teniendo tanto cuydado de andar, segun la naturaleza que Dios le diò, pues camina (como dizen graves Autores) en las 24. horas del dia, y de la noche, 339. millones 192ɣ. leguas, que toca à cada hora 14. millones 133ɣ. leguas.

ACADEMIA SEPTIMA, *dia 30. de Diziembre.*

A La siguiente luz, cõcluìdos yà los cũplimientos del dia, y retirado el Sol de la oficiosa obligacion de sus esplendores, à la soñolienta quietud de las tinieblas, fue poco à poco desenlazando sus hermosos aliños, para prestarlos à la noche; y esta esmaltando de diamantes el Cielo, como embidiosa de tan inmensa vnion de claridades parecia aver desatado al Sol, en tãtos desperdicios como Estrellas, socorriendose, para su mas lucida emulacion, de las antorchas, que yà con la blanca fatiga de la abeja, yà con el dorado despojo de la oliva, sino consiguen la sostitucion del dia, desmienten las ceguedades de la noche: repitieron los Arletas su teatro, donde en numeroso, quãto bien ordenado cõcurriò de ingenios, y hermosuras, primero en repetidos coloquios, de cortesana vrbanidad, luego en prevenidas atenciones de gustoso silencio, y despues en apacible suspension de los sentidos, librando el oficio de todos, à la actividad del ordo: dieron lugar a q̃ la harmoniosa consonãcia de vozes, è instrumentos (clarines de Apolo) incitassen los ingeniosos brios del alma, para la amigable lucha del entendimiento, a que se diò principio con la siguiente letra:

De vid alto pensamiento,
qual fue el infelice hado,
que de tan dichoso estado
os derribo en vn momento?
De amor tan honesto, y puro,
mal galardonado fuisteis,
porque quando os atrevisteis,
fue con carta de seguro.
Sin razon morir os veo,
y fuera justo el tormento,
a no ser mi atrevimiento
nacido de tal deseo.
Pero vos de recatado,
teneis mas que de atrevido,
como si esso no viera sido
alivio de mi cuydado.
Què ocasiones de mudanças,
què montes de inconvenientes,
què mortales accidentes,
y què muertas esperanças!
Què sospechas mal regidas,
què prestas voluntades,
las que engañan las verdades,
tan à costa de las vidas!
Què temores sin provecho,
què rezelos con antojos,
què vivos al mal los ojos,
sin ver el daño que han hecho!
Què celadas encubiertas,
què ocasionados testigos,
què encubiertos enemigos,
y que mares descubiertos!
Què dobladas terçerias,
què juramentos de amor!
desdichado el amador,
que sigue amor tus porfias!
Mas no es culpa tuya, no,
ni mia, porque es agena,
mas padezco yo la pena,
sin tener la culpa yo.

Dixò

Dirà el tiempo la verdad,
cessaren sus consejos,
antes que mueran mis quexas
à manos de su crueldad.
Y aun yo tambien la dixera,
si acaso se me escuchara;
mas que verdad ay tan clara,
que sin su dueño no muera?
Por do sera menos mengua,
que en mi acaben mis gemidos,
que à los que no dàn oìdos,
de que les presta la lengua?
Mis ojos podràn prestar,
en tan largo parecer,
que si no pudieran vèr,
al menos pòdràn llorar.

Tan gustosos quedaron de aver oìdo el romance, y la melodia, y suavidad de las vozes, que tuvieran à dicha no se acabàra tan presto: pero como era preciso proseguir en la Academia, tambiè lo era el que la Musica tuviesse fin; y despues de averla dado las alabanças que merecia, diò principio Don Diego à su assumpto.

DON DIEGO.

ROMANCE, EN QVE SE pintan los trabajos desta vida.

Los espantosos incendios
de Ciudades opulentas,
las destruiciones de Reynos,
fieras, y sangrientas guerras.
Las trayciones cautelosas,
enemigas competencias,
los patricidios, crueles
muertes, desgracias, y afrentas.
Las ruinas lastimosas
de gallardas fortalezas,
perdidas de hazienda, y vida,
contagiosas pestilencias.
Los vracanes del Mar,
movimientos de la tierra,
los torbellinos, y nublos,
embustes, robos, pobreza.
Y quanto passa en el Mundo,
si atentos lo consideran,
hallaràn que en qualquier parte
no ay mal que por bien no vẽga.
No solo se verifica
esto en los males de pena,
mas tambien en los de culpa,
como este discurso prueba.
Peca Adàn, ofende à Dios,
y desta tan grave ofensa,
resulta al genero humano
original culpa, y pena.
Y juntamente gran gloria,
pues de los Cielos, por ella
desciende el Hijo de Dios,
y de vna Madre Doncella,
Para honrar, y redimirnos,
viste la humana librea;
por lo qual la Madre Santa,
que es la Catolica Iglesia,
Exclama, diziendo: O culpa,
dichosa, felice, y bella,
pues mereciste tener,
para reparar tus quiebras,
Vn Redemptor tan heroyco,
que es la Divina Sapiencia,
de do se infiere, que al fin,
no ay mal que por bien no vẽga!
Sabe Dios de grandes males,
con su inmensa providencia,
sacar grandissimos bienes,
donde su bondad campea.

Per-

Persigue el demonio à Iob,
vale quitando la hazienda,
luego trás ella los hijos,
y esto, dando Dios licencia.
Quitale al fin la salud,
y en vn muladar le assienta,
pobre, desnudo, y enfermo,
de vna pestilencial lepra.
Su muger se enfada dèl,
sus mas propinquos le dexan,
sus amigos le zahieren;
y puesto en suma miseria,
Comiença à limpiar sus carnes
de la asquerosa materia,
no con paños, si con palos,
no con telas, si con texas.
Y del crisol del trabajo,
salió su ilustre paciencia
purificada, que al fin,
no ay mal que por bien no vẽga.
Manda el Principe Nabuco,
q̃ vn horno horrible se encienda,
en cuyas llamas arrojen
à tres hombres de Iudea.
Atados de pies, y manos,
con bien apretadas cuerdas,
porque à su estatua negavan
la ambiciosa reverencia.
Cumplen el Real mandato;
pero el varàz fuego quema
las cuerdas, dando à los cuerdos
gozo, libertad, y paciencia.
Vn Angel los acompeña,
ampara, amiga, y consuela,
y alli entre las vivas llamas
como en jardin se passean.
Y brindando à las criaturas,
para que à Dios bendixeran,
à tres vozes bien concordes
hazen su capilla regia.
En la de vn horno, diziendo:
benedicta omnia, &c.
porque en qualquier ocasion
no ay mal que por bien no vẽga.
Cerca à Betulia Holofernes,
de cuyo enojo, y sobervia,
los tímidos Ciudadanos
dentro de sus casas tiemblan.
Sale la hermosa Iudich,
confiada en Dios, y siega
al tiempo mas oportuno,
à aquel vano la cabeza.
Ponela encima los muros,
y de la Ciudad vozean
vitoria, y los enemigos
les desamparan la tierra.
Anda España alborotada.
porque el Rey Don Sancho lleva
contra sus proprios hermanos,
armas, y gente de guerra.
Mas el traydor de Bellido,
con quien el Rey se aconseja,
en el cerco de Zamora
le cortò la vital hebra.
Dando à sus pobres hermanos
paz, quietud, Reyno, y hazienda;
que en tales calamidades,
no ay mal que por bien no vẽga.
Doña Elvira, y Doña Sol,
hijas del Cid, y Ximena,
con sus esposos los Condes,
se despiden de Valencia.
Mas los yernos por vengarse
del Cid en sus hijas mesmas,
del camino las apartan,
y en vna selva las entran.
Y desnudas las azotan,
y por muertas se las dexan:
sintiò el Cid, qual padre, y Noble,
en el alma aquesta afrenta.

Tar-

Tanto que ante el Rey Alfonso,
en las Cortes se querella,
y el Rey à los Condes manda,
que en el campo se defiendan.
Mueren los Carriones,
indignos de tales prendas,
arruinados, y vencidos;
y al fin las dos viudas bellas,
Con dos Principes casaron,
mas honradas, y contentas;
que en este Mundo inconstante,
no ay mal que por bien no vẽga.
Don Pedro, Rey de Castilla,
tiene à Doña Blanca presa,
que en su corazon Real,
solo la Padilla reyna.
Temenle tanto los suyos,
viendo las muertes violentas
que ha executado en personas
tan nobles, y tan parientas:
Que en lugar de recibirle
con aplauso, gozo, y fiesta,
las puertas de las Ciudades,
al punto que viene cierran.
Contra el qual su hermano Enrique
viene con gente Francesa,
y visto que està en Montiel,
el Lugar le fatia, y cerca.
Mas el Capitan Claquino,
los junta en su misma tienda,
y juntos los dos se abrazan,
y abrazados, dàn en tierra.
Mata Enrique al Rey Don Pedro,
con que Castilla se sosiega;
que en tales dessafios siegos,
no ay mal que por bien no vẽga.
A vn Leonazo de vn Mancebo,
à quien solo le desvela,
no la cuenta del juizio,
sino las passiones ciegas,
Vna enfermedad le postra,
buelve à Dios, del mal le pesa,
recibe los Sacramentos,
y propone yà la enmienda.
Pierde el Mercader la bolsa,
que iba gozoso à la feria,
y vn pobre desharrapado
se la halla, y se remedia.
Sale vn ladron al camino,
hiere, mata, roba, fuerça,
y la justicia le coge,
y confessado, le cuelga.
Muere vn rico, y poderoso,
y sus parientes heredan;
que en este mismo valle,
no ay mal que por bien no vẽga.
Padece el Monarca Eterno
trabajos, azotes, y afrentas,
hasta morir en vn palo,
y èl nos dize, quæ oportebat.
Los regalados de Dios,
los Privados de su Alteza,
què tristes! què perseguidos!
què es esto, merced inmensa?
Que al peso de los trabajos,
les darà en la vida eterna,
la gloria, corona, y paga,
con que à sus Soldados premia.
No ay obra buena sin premio;
no ay obra mala sin pena;
no ay dos Cielos, sino vno,
y este mil trabajos cuesta.
No ay laurel, si no ay vitoria;
no ay vitoria, si no ay guerra;
no ay guerra, si no ay contrarios,
con quien probando las fuerças,
Venciendo siempre ganemos;
y assi el que es prudente atiẽda,
que para el justo, y el bueno,
no ay mal que por bien no vẽga.

Don

Don Diego consiguiò felicíssimos aplausos, porque à no entrar de por medio otros assumptos, en toda la noche cessàran las debidas aclamaciones del romãce, que à la verdad, fue tan bien oido, que ninguno mejor en todas las Academias; y fue de mucho consuelo para todos, por los exemplares q̃ traxo de la paciencia, y conformidad en los trabajos cõ la voluntad de Dios; quedaron edificados, y gustosíssimos, reconociendo que su Magestad los embia para nuestro bien, y mucho mas D. Diego, por tener tan feliz acierto, y logro de su fatiga.

DON PEDRO.

GLOSSA DEL PADRE nuestro, hablando con el Rey nuestro Señor, en agradecimiento de aver dado racion ordinaria en especie à sus Escuderos de à pie.

SEñOR.

Rey, y Señor, à quien aman
los Escuderos de à pie,
con vna constante fee,
en esta ocasion te llaman
Padre nuestro.
De la racion, la eleccion
con tal prudencia has obrado,
que cada vno confiado,
puede dezir con razon,
Que estàs en los Cielos.
Si de tal mal la zozobra
yà se llega à consumir,
serà muy justo dezir,
que està el que hizo tal obra
Santificado.
Pues mostrandote severo,
piedad, y justicia vniste,
y al pobre consuelo diste,
de Piadoso, y Justiciero
Sea el tu nombre.
Yà que con tal rectitud
nos hiziste tal favor,
hazed no falte, Señor,
y que con gran promptitud
Venga à nos.
Assi se vea lograr
nuestro Principe Español,
y del termino del Sol,
llegue feliz à passar
el tu Reyno.
Mucho es lo que à deber
quedamos à tu caricia;
pues mirando la justicia,
llegastes à responder,
Hagase.
Iusto es darle el parabien,
viendo està con accion Real,
remisa para hazer mal,
y prompta para hazer bien
Tu voluntad.
Tanto nos llego à afligir
del hambre el golpe cruento,
que faltos yà de sustento,
no podiamos vivir
Assi en la tierra.
Mas yà de lo que intimamos,
que tanto nos apretò,
vuestro poder nos librò,
todos, gran Señor, estamos
Como en el Cielo.
Tenemoste tanto amor,
y voluntad tan ardiente,
que todos continuamente
rezarèmos por ti, y por
El Pan nuestro.

Serà de sentido falto,
quien se quisiere escusar,
viendo ha llegado à cessar
tan terrible sobresalto
De cada dia.
Si el tener vida, es tener
seguro el sustento humano,
y tu generosa mano,
con plicer nos le dio ayer,
Danosle oy.
Danosle, que los arrimos,
siempre le faltan al pobre;
mas para que bien se obre,
haz lo que aora te pedimos,
Y perdonanos.
Parece que adivinando
estavas nuestra pobreza,
pues sino por tu franqueza,
se iban acrecentando
Nuestras deudas.
Nunca llegues à juzgar
malicia, y error profundo,
q̃ aunque se ande todo el mundo,
ningun pobre se ha de hallar,
Assi como nosotros.
Nadie de los que nos vian,
à hazernos bien se inclinava,
mas todo tu amor lo acaba;
y assi à los que tal hazian,
Perdonamos.
Alivio nas prometemos,
saliendo desta afliccion,
pues con aquesta racion,
poco à poco pagarèmos
A nuestros deudores.
No se canse tu sossiego,
favorecer con cuydado,
siempre al misero criado
admite este humilde ruego,
Y no nos dexes
Mira que necessidad,
es madre de los delitos,
y que ay pobres infinitos,
y muy facil le serà
Caer.
Mas aunque nadie sintiò
bien de tener vn disgusto,
en la racion serà justo
que caygamos; pero no
En la tentacion.
En tu voluntad constante
estamos tan confiados,
que aunque aora arrinconados,
hemos de ser adelante
Mas.
Y porque se perssevere
con esforçado connato,
en cumplir tu Real mandato,
del mal que se nos hiziere
Libranos.
Prosperos años posseas
tus Reynos con regocijo,
y gozando de tu hijo,
libre, y seguro te veas
De mal.
Y deste ruego despues,
sin hazer à nadie vltrage,
el Lusitano corage
veas postrado à tus pies.
Amen Jesus.

Fue tan divino el assunto que explicò D. Pedro, que à boca llena se puede dezir, que hablò de los Cielos; pues à la verdad, lo era la ternura cõ que explicò la glossa; y lo obrò cõ tanto amor, y zelo, y se ajustò tanto à sus clausulas, q̃ imprimia en el alma cada razon; dieron por bien empleada la noche, y estimaronle todos la glossa

co-

como si fuera vn tesoro; y alabaronle su acierto con repetidos aplausos.

DE LOS METALES QVE cria la tierra.

DE los metales q̃ en las entrañas de la tierra se crian, escrivieron Platon en su Timoteo. Aristot. en el lib. 3. de sus Meteoros, cap. 6. Teofrasto, en vn libro que desta materia compuso, Plin. en el lib. 33. y 34. Albert. Magno en el Opusculo de Mineralibus, Jorge Agricola en el lib. de Orta, & causis sub terram eorum: Las especies, y diferencias destos metales son siete, el oro, la plata, el azogue, el cobre, el hierro, el plomo, y el estaño, y las demàs suertes de metales, son compuestas de las dichas: las quales se hallan en las venas de la tierra, vnas vezes cada metal de estos de por sì, otras vezes dos, y tres juntos, como son oro, plata, y cobre: y vez ha avido que algun casual suceso ha mezclado estos metales, como fue en el incendio que abrasò la Ciudad de Corinto; en el qual fuego hizo vna masa de ellos, que despues llamaron el cobre de Corinto, que fue mas estimado, que el mejor oro del mundo; y de aqui ha nacido la diligencia de los Alquimistas, que con diversas mezclas de metales, y artificiosas invenciones, han procurado sacar oro, y no lo han hecho, y lo q̃ han sacado es desengaño desu quimera.

El lugar donde los metales se crian es en el seno de la tierra, como dize Aristoteles en el lib. 3. de sus Meteor. cap. 6. y siempre se hallan en montes, y cerros esteriles, como son los Pyrineos en España, el Monte Carparo en Alemania, el Cenimeno en Francia, el Rodope, y Pangeo en la Tracia, el Timolo en la Libia, y en la India los Montes que llaman Capitales: y dizese, qué el primero que sacò de la tierra los metales, y los vsò, fue Tubalcain, hijo del primero Lamec, y dize bien esto con lo que dél leemos en el Genesis, cap. 4. que fue Oficial, que labrò todo lo que de hierro, y cobre se haze; y aunque el lugar de los metales es la tierra, dize Avicena, que algunas vezes se engendran algunas materias de hierro, y cobre en el ayre, y la experiencia està de parte destasentencia, porque no vna, sino muchas vezes se ha visto en la Persia, que de las nubes caian algunos pedazos de cobre, en figura de pequeñas saetas, y vna vez cayò vna masa de hierro, que pesò 50. libras, y tan dura, que no la pudieron quebrar; y no ha muchos años, que en la Ciudad de Valencia cayò de las nubes vna grande piedra, toda listada con venas de diversos metales; pero estas cosas son muy raras.

De que materia se crian los metales, ay muy diversos parece-

res, y todos con no poca apariencia de verdad. Algunos dizen, que las materias de todos los metales son el alcribite, y el azogue, que conforme à las diversas mezclas que entre sì tienè, acompañadas de tierra, y agua, sacan diversos metales; y las razones deste parecer son, la vna, que en todas las venas que de metales se descubren, se halla tambien alcribite, y azogue, indicio claro, al parecer, de que son la materia de los metales. Lo otro es, que los Alquimistas, para sacar el oro que pretenden, ò plata, vsan del azogue, y del alcribite. Alberto Magno, en su Tratado de los Metales, dize, que la materia dellos es vn humor pingue, y craso, porque quando estos metales se derriten, son humores pingues, y gruessos, que se reuelven en la materia de que salieron. Jorge Agricola en el lib. citado, al principio del cap. 4. dize: que la tierra, y el agua, con varias mezclas, y temples, hazen la variedad de metales que vemos, y pruebalo, porque en todas las madres, y venas de los metales se hallan agua, y tierra, y el peso de los metales, es claro indicio de la parte que tienen de tierra, y el ablandarse, y derretirse lo es tambien de la parte que tienen de agua. Aristoteles en el cap. 6. citado, dize: que la materia de estos metales es la exhalacion humeda, que sale de los vapores de la tierra, y se recoge en las entrañas della, y mas en lo interior de las piedras, con cuya frialdad aquella exhalacion se quaxa, y endurece, hasta hazerse metal; de manera, que como tratado de la escarcha, y del rocìo, diximos, que se hazian de los vapores, que auiendo subido à la region del ayre, con su frio se quaxavan; assi dezimos, que estos mismos humillos entrados en lo hondo de la tierra, y de las piedras, que en ella estàn, con el frio de la tierra, y de las piedras, se quaxan tanto, que se haze metal: y pruebase, que esta semejança vale por razon; pues si como queda dicho, estas exhalaciones se quaxan, y disponen en tal manera en la region del ayre, y que buelvè acà abaxo hechas hierro, y cobre: mucho mejor se criaràn dellas estos metales en su propria madre, que es la tierra; y por ventura, andaria mas acertado quien dixesse, que para criarse los metales con tanta diversidad, como en las entrañas de la tierra se crian, no bastan vna, ni dos destas materias, que los referidos Filosofos señalan, sino que todas ellas concurren, y son necessarias, para que con las diversas mezclas que entre ellas ay, salgan diferentes metales.

Pero qualquiera que sea la materia, es cierto, que la tierra, y ella no bastan para criar los metales, sino que demàs de la tierra, que es madre dellos, es necessario seña-

ñalarles vn padre, y causa superior, que ayude con su virtud, è inficiencia à la tierra. Los Astrologos dizen, que la principal causa de los metales son los Planetas, à cada vno de los quales hazen causa de vn metal, al Sol causa del oro, à la Luna de la plata, à Marte del hierro, à Saturno del plomo, à Jupiter del estaño, à Mercurio del azogue, y à Venus del cobre; y añaden, que otras Estrellas de las fixas, con sus movimientos ayudã à criar las perlas, y piedras preciosas; y como los hijos suelen parecer à sus padres, assi los metales, y las perlas parecen à las Estrellas que los causan, porque tienen algode sus propiedades, y virtudes: otros no aprobando esto, solamente dizen, que todas las Estrellas concurren, y entre todas, principalmente el Sol, cuya virtud penetra hasta lo interior de la tierra, y por medio del calor, y del frio, hazen todas estas maravillas.

Consideracion es digna de vn pecho Christiano, vèr que el Altissimo Dios aya querido enriquecer de todas las suertes que ay de metales, las mas remotas Regiones del Mundo, como son las Indias, donde vive la gente mas grossera, y bozal, y esto à fin de que cebados los codiciosos de por acà enlas riquezas de los metales que en aquel nuevo Mundo ay, acudiessen à el, y de animo comunicassen à aquella gente la luz del Evangelio, con que se pudiessen salvar. Los que sin èl, se perdieran para siempre, cumpliendose con esto lo que Isaias, cap. 54. dixo: Que la Iglesia avia de estender sus terminos, no solo à la diestra, sino tambien à la siniestra; que como declara San Agustin, lib. 1. de Concordia Evangel. cap. 31. fue dezir, q̃ se estenderia el Evangelio, no solo por medio de los que con sincera caridad le predicassen, sino tambien por los que por fines, y medios temporales publicassen; y assi vemos, que las tierras de Indias, mas abundantes de minas, y riquezas, han sido las mas cultivadas en la Religion Christiana, sirviendose el Señor de nuestras pretensiones, para sus fines soberanos: y assi, dixo bien vn hombre discreto, que lo que haze vn padre con vna hija para casarla, que es darla gran dote, esso avia hecho Dios con aquellas tierras tan trabajosas, dandoles muchas riquezas de minas, para que con este medio hallassen quien las quisiesse: y aunque en las Indias Occidentales ay grande abundancia de los siete metales que conocemos, y vsamos, de todos se pudiera hablar, solo dirè con brevedad de los tres mas conocidos, y estimados, que son oro, plata, y azogue.

(§)

DEL ORO.

EL Oro es, y siempre ha sido el mas precioso, y mas estimado de todos los metales, por su hermosura, resplador, y duracion, y por ser incorruptible, pues ninguna cosa le consume, ni menoscaba, ni el fuego, que las deshaze todas, à èl le perficiona, y refina.

Ay tres suertes de oro, vno en pepita, assi llamã el oro que se halla en pedacitos, no mayores que pepitas de melon, y calabaza, y es oro purissimo, sin mezcla ninguna de metal, y no tiene necessidad de ser fundido, ni beneficiado con fuego: deste oro se halla poco, respeto de lo demàs.

Otro oro es en piedra, llamado assi, porque se halla betas dèl, nacidas en las mesmas piedras: este oro se halla en pozos, y en minas que tienen sus betas, y son muy dificiles de labrar.

La tercera suerte de oro es en polvo, que es el q̃ se halla en los rios, y en lugares por donde ha passado mucha agua. Los rios del Perù tienen mucho deste oro: tienele Tajo en España, el Pactolo en Asia, y el Gange en la India Oriental, y en las Islas Españolas Cuba, y Puertorico lo ay tambien; pero tiene mucha dificultad el sacarlo: en las Provincias de Chile, de Quito, y el Nuevo Reyno de Granada, que todo es en el Perù, ay mucha cantidad; el mas celebrado es el de Chile, y el de Carabaya, en el mismo Perù, porque esto llega à toda la ley, que son 23. quilates y medio, y a vezes passa tambien; se celebra por muy fino el de Veragua; de la China, y de las Filipinas traen tambien à Mexico mucho oro, pero de ordinario es baxo, y de poca ley. Plin. lib. 33. cap. 4. dize: que ningun oro se halla sin alguna mezcla, de plata, ò cobre, y siempre es mejor el que la tiene de cobre. En el mismo lugar refiere: que España, en tiempo de los Romanos, era el Reyno mas abundante de oro, y plata que avia en el Mundo, lo qual parece que testifica el Libro de los Macabeos, lib. 1. cap. 8. especialmente, dize Plin. que lo avia en Portugal, y Galicia, y mas en las Asturias, de donde dize, que llevavan à Roma cada año 20. libras de oro; pero aora de las Indias le viene à España innumerable riqueza, como en las Armadas de nuestros tiempos hemos visto el año de 1652. que traxo la Armada el Marques de Montealegre, venian de registro 40. millones, y lo por registrar suele ser pocos menos; que en España, si se huvieran governado las cosas bien, avian de estàr las calles de Madrid empedradas de losas de oro, y plata.

***
***

DE

DE LA PLATA.

LA Plata tiene el segun lolugar entre los metales, assi porllegarse mas al oro, q̃ ninguno dellos, en la duracio, relplador, y hermosura, y en padecer en el fuego menos que los otros metales, como tambien, porque su color es mas parecido à la luz, y su sonido mas delicado, y penetrativo, y al oido mas suave. En las Indias Occidentales, que son Perù, y Mexico, ay tanta riqueza de plata, que quanto los Antiguos escrivieron de otros Reynos, es mucho menos de lo que oy se vè en las Indias. Hallanse las minas de la plata en montes, cerros asperos, y desiertos, y raras vezes en campos llanos; ay betas de plata, que llaman sueltas, otras que dizen fixas, las sueltas son donde se hallan pedazos de plata sueltos, y sin vena; las fixas son las que en ancho, en largo, y gruesso vàn continuadas, al modo de grãdes ramos de arboles, y donde vna destas se halla, es cosa ordinaria irse siguiendo otras, y otras. Entre todos los montes, en q̃ se han hallado estas venas, el mas nombrado, y famoso ha sido el cerro del Potosi, que està en el Reyno del Perù: descubriòse doze años despues que los Espanoles entraron en aquel Reyno, en tiempo del Emperador Carlos V. Este cerro tiene de alto vn buen quarto de legua, y de contorno por la falda vna legua. La mucha plata que dèl se saca ha sido causa de que alli junto se hiziesse vna Poblacion tan grande, que tenia dos leguas de circuito, muy bastecida, y regalada: en èl se descubrieron quatro riquissimas betas de plata, y estaño, que se començaron à registrar, y pagar à su Magestad el quinto de lo que se sacava el mes de Abril del año de 1545. y como parece por los Libros Reales de la Casa de la Contratacion de aquel assiento, en tiempo que el Licenciado Polo governava, que fue hartos años despues del descubrimiento del cerro: cada Sabado se registravan, y quintavan 200. g. pesos, poco mas, ò menos; de manera, que le valian los quintos al Rey cada semana 30. ù 40. g. pesos, que eran 6. g. pesos cada dia, que corresponde à cada año millon y medio; y por la averiguacion que hizo D. Francisco de Toledo, Virrey del Perù, se sacò en limpio, que al Rey le avian venido desde el año de 1545. hasta el de 1574. setenta y seis millones; y desde entonces hasta el de 1585. 35. millones, todo de pesos ensayados, que cada vno es treze reales, y vn quartillo: y lo q̃ se ha traìdo deste cerro desde entonces acà, es tanto, que casi no se puede numerar. El metal rico deste cerro era de color de ambar, otro tirava à

color negro, otro à color roxo, y otro ceniciento, y para quien no sabe lo que es, todo le parece como piedra de poco valor; pero los Mineros en las pintas, y betillas, conocen luego su fineza, el q̃ es mas rico metal, se beneficiava por fundicion, en vnos hornillos de fuego que avia en contorno del cerro, cerca de dos mil; en los quales se derretia la plata, y plomo: el plomo como mas pesado, se và à lo hondo; y la plata como mas ligera, se queda nadando arriba, aunque yà con el maravilloso artificio del azogue, se apura, y refina la plata.

DEL AZOGVE.

EL azogue se halla en vna piedra que juntamente da el vermellon, que de los Antiguos fue muy estimado, y llamado minio. Plinio refiere en el libro 33. cap. 7. Histor. Nat. que los Romanos lo tenian por cosa sagrada, y cõ el teñian el rostro del Dios Jupiter, y los cuerpos de los q̃ triunfavan, y los de Etiopia teñian con ello solamente los Idolos: los Governadores, y los Romanos lo estimavan tanto, que no consentian se beneficiasse en España, sino que assi en piedra, como se sacaba dela mina, se llevava sellado à Roma, donde lo beneficiavan, y llevavan cada año de España à Roma, como 100. libras de vermellon, y esto lo tenian por estrema da riqueza, y de ninguna otra parte, sino de España se sacaba, especialmente de la Andaluzia, donde avia muchos pozos del los Indios del Perù labraron muchos años estos pozos, solamente para sacar el vermellon, porque ellos vsavan del, como los Romanos, y Etiopes, sin tener noticia del azogue, hasta que governando el Licenciado Castro el Perù, el año de 1566. vino à poder de Enrique Garcès, Portuguès, vn pedazo de este metal colorado, y como sabia q̃ el azogue salia del mismo metal que el vermellon, fue à vèr las minas, y hizo prueba, y hallò, que eran minas de azogue, con la qual ocasion se descubrierõ otras muchas del genero en el Reyno del Perù, donde la mas famosa se llamò de los Santos, y de Amador de Cabrera, por averla descubierto vn Indio criado suyo: es vn peñasco duro, empapado todo en azogue, que tiene ochenta varas de largo, y quarenta en ancho; vendiòle Amador de Cabrera por 250. ducados; y pareciendole que avia sido engañado en la mitad del precio, puso pleyto al comprador, alegando, que valia 500. ducados, y aun a muchos les pareciò que valia vn millon. Tenia su Magestad de las minas del azogue del Perù, sin costa, ni riesgo, 400. pesos de à catorze reales cada vno; y no avia año q̃ no se sacassen destas minas ocho mil quinta-

tales de azogue. Tiene este metal algunas raras propiedades La vna es, que con ser liquido de suyo, es mas pesado que ningũ metal; de manera, q̃ el hierro nada sobre èl, como corcho sobre agua. Plinio dize lib. 33. cap. 6. que solo el oro se hunde en el azogue, por ventura serà la causa, porque la segũda propiedad del azogue, es, q̃ rodea luego el oro, y lo busca donde quiera que lo huele, y se và à èl, y lo descarna de qualquiera otro metal donde estè pegado, y lo junta, y encarna consigo; y por esto comen oro los que se quieren preservar del daño del azogue, porque el oro comido llama al azogue, y juntandolo consigo, se despide por la via ordinaria, y donde no ay oro. Tambien se và à la plata, y la abraza, aunque no tan presto como al oro, y su poco à poco la purifica de la tierra, ù de qualquiera otro metal que tenga. De los demàs metales no haze caso, antes los carcome, gasta, y consume, y rompiendolos se huye dellos, y por esso le echan en cosas de cuero, ò basijas de tierra. Tambien se ha hallado en las medulas, y tuetanos de los hombres, y de otros animales, que recibiendo su humo por la boca, ò por las narizes, allà dentro se conjela, penetrando los huessos. Otra propiedad tiene, y es, que siendo el azogue el que aparta el oro del cobre, y de los demàs metales, quando quieren juntar el oro cõ el bronce, dorandolo, el medianero desta junta es el azogue, porq̃ èl sirve para dorar este, y qualquier otro metal; pero la propiedad que el azogue tiene mas digna de admiracion, es, que siendo la cosa mas pesada del Mundo, en dãdole fuego, se buelve en la mas ligera que ay, que es el humo, con que se sube arriba; y esse mismo humo en topando arriba con algũ cuerpo duro, ò llegando à region fria, al punto se quaxa, y se trueca en cosa tan pesada, como es el mismo azogue.

Lleno de admiracion dexò D. Juan al Auditorio, con la admirable explicacion de su assumpto; que cumpliò la parte que le toco de tal manera, y desmenuzò las propiedades, y calidades de los metales que cria la tierra tan acertadamente, y con tanto recreo de palabras, dulçura en el pronunciar, y autoridades de Santos, y Filosofos, que solo èl se pudo competir. Todos le alabaron, y dieron repetidas gracias, por el gusto que el Auditorio recibiò, con la explicacion de vn assumpto tan incognito.

DON ANTONIO.

Casos, y cosas que han sucedido en el Mundo, fuera de la costumbre comun de naturaleza, que los hombres llaman prodigios.

CVmpliendo con lo q̃ me ha mãdado la señora D. Feliciana,

na, dirè algunas cosas que han acontecido en el Mundo, fuera de la costumbre comun de naturaleza, que llaman prodigios, ò milagros de naturaleza; que aunque no le ay mayor que el hõbre, porque en èl depositò Dios quanto ay que saber, entender, y obrar, y quantas artes, habilidades, y ligerezas ay, y cada dia se descubren en èl cosas nuevas, porq̃ si vno es eminente para vno, mañana otro le aventaja, y desta manera cada dia se ven mas gracias, y habilidades; y son tantas las que amontonò Dios en el hombre, que no se conocerán hasta el dia del juyzio vniversal, que se hagan patentes à todos; mas todavia, porque lo que he dezir, toca à estas habilidades, y perfecciones que Dios puso en el hombre, y demàs criaturas, vnas para castigo suyo, otras para beneficio, y otras para que se conozcan las maravillas, gran poder, y sabiduria de Dios, las quiero manifestar, para que todos le alaben; y assi digo con Plinio, que escriven los Autores, que Aclaso en toda su vida le vieron reir; y que Socrates viviò mucho tiempo, y passò muchas fortunas entre diversas Naciones, y nunca vieron su rostro demudado à placer, à pesar, ni à ira, sino siempre sereno. Apolonio no paro en tierra ninguna, sino que toda su vida peregrinò en todas, de sabio en sabio, y nunca se le viò reir. Timon aborreciò tanto à los hombres, que se fue al campo por no verlos, donde ninguno se pudo hallar, y se holgava tãto de su muerte, que pregonò en el Pueblo, que queria cortar vna higuera que estava en su heredad, que si alguno se queria ahorcar, le esperaria. Druso toda su vida viviò sin escupir. Dize el Cardenal Martino, q̃ reynando en España Teodorico año de 441. vn Demonio tomò forma de hombre, y diò à entender à los Judios, q̃ era Moyses, y q̃ los queria llevar por Mar a tierra de Promission, y creyendole, entraron en el agua grã numero de gentes, y los mas se ahogaron, y los que no, se bolvieron Christianos. El año de 1500. anduvo por toda España vn hombre monstruoso, y al qual le salia del pecho, y vientre otro hombre, como de vn codo, con todos sus miembros. Aun no ha 40. años, q̃ en Madrid se viò otro de la misma manera. El año de 440. se bolviò la Luna de color negro: y de alli à poco se viò el rio de Tolosa de Francia convertido en sangre por vn dia entero. En la Iglesia de S. Isidro de Leon, ocho dias antes que muriesse el Rey Don Alonso, año de 1102. manaron agua las piedras del Altar mayor, y durò Jueves, Viernes, y Sabado: fueron testigos D. Pedro, Obispo de Leon, Don Pelayo, Obispo de Oviedo, y muchas personas la cogieron, bebieron, y guardaron en redomas. El año de 438. en tiem-

tiempo del Rey Don Juan el Segundo, en la Villa de Madervelo en Castilla, cayeron piedras tan grandes como vna almohada pequeña, las quales eran floxas, y no hazian daño, aunque davã en las cabezas. Amonio Alexandrino, Filosofo, Maestro de Origenes, tuvo vn pollino, que oia Filosofia, y se iba de ordinario à las Escuelas à oìr las lecciones. En toda su vida vieron reir, ni se rieron Anaxagoras, Clacomenco, Caton, y Marco Craso: y Lelio Pomponio, nunca regoldò; y Antonia Romana, dizen, que nunca escupiò: Xenotanto toda su vida se riò, y jamas pudo resistir la risa, por pesares que le viniessen. A Epimenides Cretense, le embiò su padre à vèr los Pastores del ganado, y se entrò en vna cueva, y quedò dormido por 50. años. Filetas Coo, fue tan delgado de cuerpo, que era necessario ponerle planchas de plomo en los pies, porque no le llevassen, ni derribassen los ayres. A Tefelo, siendo mño, por mandado de su abuelo, fue echado en las montañas, y allì le criò vna cierva à sus pechos. Fineo hijo, y Teresias, siendo mugeres, se bolvieron hombres. Año 864. siendo Emperador Ludovico el Segudo, vna Villa en el Ducado de Saxonia, con todos sus moradores, se la tragò la tierra. En la translacion de S. Martin, bolviendo de San Isidoro à la Ciudad de Turò, todos los arboles de aquella region, se cubrieron de hojas. Cerca de los años de 560. en la Ciudad de Vilando, naciò vn muchacho con quatro pies, otro con dos cabezas, y otro sin ojos, y manos, y desde las espaldas abaxo era como pez. El año de 650. vn Marinero negò à vn pobre vn poco de pã que le pidiò de limosna, y el pobre rogò à Dios, que quanto pan llevava se le bolviesse en piedras, y assi sucediò. El año de 644. en Mesopotamia, se abriò la tierra dos millas de largo, y vn macho hablò manifiestamente. El año de 670. se escuriò el Sol por 17. dias, y aparecieron Cruzes en los vestidos de los hõbres. Sobre Marcia Romana cayò vn rayo, y matò la criatura que tenia en el vientre, echandola fuera, quedando ella viva. En la Laguna de Tarquino estavan dos bosques al rededor della, los quales hazian siempre vna forma triangular, ò redonda, y nunca quadrada. En Harpasa, Pueblo de Asia, ay vn penasco de espantable grandeza, que tocandole cõ vn dedo se menea, y si le quieren mover con el cuerpo, ò muchos hombres juntos, no es posible. Marco Curio, Creyo, y Valeria, nacieron con dientes. Vn hijo del Prusia, Rey de Bitinios, en la parte de arriba de la boca tuvo por diente vn hueso continuo, mazizo. Dize Plinio, que huvo vn Elefante, que estudiava de noche todo lo que le enseñavan de dia, y que aprẽdiò à escri-

yir,

vir, y escriviò: *Ipse ego hæc scripsi, & pelio celtica dicavi.* En la Isla de Coo, vna oveja pariò vn Leon; y en tiẽpo de Bocoto, Rey de Odistania, en Egypto, dizen que hablò vn cordero. Los conejos crecierõ con tanta abundãcia, que destruyeron, y derribaron en España vn Pueblo. En Tesalia en vna ocasiõ huvo tanta muchedumbre de topos, que derribaron otro. En Frãcia crecieron tanto las ranas, que los vezinos de vn Pueblo le desampararon, y despoblaron, huyẽdo dellas. En Africa despoblaron otro Pueblo las langostas. El año 939. saliò del Mar vn fuego q̃ se derramò por diversas partes de España, y quemò muchas Poblaciones, y entre ellas à Zamora, Carrion, Castro-Xeriz, Briviesca, Buradon, y Pancorbo, en las quales se abrasò mucha gente. Año de 1243. hallò vn Judio en Toledo, cabãdo en vna peña, vn libro, de cantidad de vn Psalterio: el qual hablava de tres Mũdos, desde Adàn hasta el Antechristo; y en el tercero Mundo dezia, que Christo, Hijo de Dios, naceria de vna Virgen, y moriria por la salud del Mundo, y que aquel libro se hallaria en tiempo de Fernãdo, Rey de Castilla, lo qual fue assi; y visto por el Judio, se bolviò Christiano èl, y toda su casa. El año de 580. sacaron las pilas del Bautismo en España, en tiempo del Rey Loyba, porque celebraron la Pasqua de Resurreccion à 28. de Março, aviendo de ser à 18 de Abril. En la Isla de Graso se aumẽtaron tanto los ratones, que hizieron huìr à los moradores de ella, dexandola despoblada. Nicolao Calapiseis, se acostumbrò à estàr en el agua, en la qual andava por muchos dias, y tiempos, sin salir della con los pezes, y nunca tuvo enfermedad. Alberto Magno refiere, q̃ huvo vna muger en Colonia, que estuvo 30. dias sin comer cosa alguna; y vn hombre melancolico citãdo preso, no comiò en siete semanas. Plinio dize, que Achemenis conocia vna yerva, que arrojada àzia los enemigos, temblavan, y huìan sus Exercitos. El Rey Pirro tenia en el dedo gordo del pie derecho tal virtud, que tocando con èl à qualquiera que tuviesse enfermo el bazo, luego sanava. Alberto Magno escrive, q̃ huvo vna muger en Germania, que pariò 60. hijos, de cada parto cinco, y ninguno viviò mas de seis meses. Avicena dize de otra q̃ malpariò 22. vezes arreo, todos hijos. Celio dize, que Hercules, y Timalco, tuvieron tres hileras de dientes. De otro hombre dizen, que no bebiò en toda su vida, ni comiò, sino es leche. Heliano afirma, que Tolomeo Filadelfo criò, y doctrinò vn ciervo de tal manera, que si el Maestro le hablava en Griego, lo entendia muy bien. Teon Eltoyco, dormido andava por donde queria. Plinio dize, q̃

en

en Persia, de vna ratona nacieron 120. ratones, y que mataron otra, y la hallaron en el vientre 95. Agripina tuvo vn tordo, que imitava la habla de los hombres, y hablava quanto oìa. Los Cesares tenian vnos ruiseñores, y vn ave, llamada Estornio, acostumbrados à hablar Latin, y Griego, y siempre hablavan cosas nuevas, y con hilo de hablar como hombre, que haze razonamiento. San Juan Damasceno dize: que en Constantinopla se hazian Ladanias, y rogativas, por cierta tribulacion, y como vn dia fuesse la Clerecia, y el Pueblo juntos en procesion, de enmedio de la gente subitamente fue arrebatado vn niño à vista de todos, y llevado al Cielo: y aviendo buelto, le oyerou cantar vn Cantico q̃ avia oido a los Angeles, que dize: *Sanctæ Deus, Sanctæ fortis, Sancte immortalis, miserere nobis*; y luego cessò la tribulacion. Plinio en el lib. 2. dize: que cayò vna piedra junto à la ribera del rio Egos en Tracia, tan grande como vn carro, la color tostada: y que siendo Mario Consul en Roma, vieron los Amerinos, y Tudescos, muchas almas en el ayre, de Oriente à Poniente, que peleavan vnas con otras; y que otra vez lloviò ladrillos cocidos: otra hierro, otra carne, y otra sangre, las quales cosas dize, que Pronosticaron muertes de Principes, que despues acaecieron. Cornelio Ruso estando durmiendo, soñò que cegava, y despertò ciego, que nunca mas viò. En la Mar ay vn pez como vna vara, que si se pega à vn Navio, por recio que vaya movido de grande viento, le detiene, y no dexa ir à vna, ni à otra parte. Zorbastes viviò en los desiertos veinte años, no comiendo mas de queso. Marsimenis Antenienssi, hallò à sus hijos echadas con sus hijas, y del enojo grande que recibiò de vn hecho tan malo, perdiò el habla para siempre. La madre de Gotigas, estando preñada del, muriò sin parirle, y llevandola à enterrar, por el camino diò tantos gritos en el vientre donde iba, que pararon las andas, abrieron à la madre, y le sacaron, y viviò muchos años, como si huviera nacido. Aristomenes Mesenio le hizieron desquartizar los Atenienses, y le hallaron el corazon lleno de cabello como en la cabeza. A Antipater Sydonio, todos los años, el dia que naciò, le dava vna calentura, y en vna dellas muriò. En las Islas Afortunadas, que aora llaman Canarias, en vna dellas, dizen los Antiguos que avia dos fuentes, la vna de tal naturaleza, que quien bebia della le dava tan gran risa, y tan continua, que moria muy presto, sin tener mas remedio que beber el agua de la otra, con que cessavan aquellos mortales placeres. Plin. dize, que ay vna fuente, de la qual las ovejas que en ella beben, se buel-

ven

ven negras: y que ay otra, de la qual las ovejas que la beben se buelven blancas, y si beben de ambas se hazen manchadas. Dize mas, que ay vn rio que haze negros à los ganados, y si son negros los haze mas negros, y à los hombres los pone negros, y de cabello crespo; y bebiendo de otra fuente que ay alli cerca, dize que se hazen los hombres blancos, y de cabello largo, tendido, y blanco. El año de 1206. en tiempo del Emperador Ludovico, llovió sangre tres dias, y tres noches en la Ciudad de Brigia, en Italia. En este tiempo vinieron grandes exercitos de langostas à Francia, que tenian seis alas, y seis pies, y los dientes mas duros que piedras, las quales no dexavan cosa verde en tierras, ni arboles, y eran tantas, que cubrian el Cielo por espacio de cinco millas, y fueron à parar al Mar Britanico, donde se ahogaró, mas la resaca del agua las echò à la ribera, de las quales salia tal hedor, que inficionò el ayre, y toda la tierra, y murieron de pestilencia mas de la tercera parte de los vivientes. En tiempo del Emperador Federico, se vieron tres Lunas juntas, y enmedio dellas vna Cruz. Y en el de Gregorio Dezimo quinto, se vieron en Roma tres Soles, y duraró por espacio de cinco horas. En tiempo de Abrahan, viendo Dios el mal vso de los de Sodoma, y Gomorra, y las otras tres Ciudades, embiò sobre ellas vn diluvio de fuego, que las abrasò; y à la muger de Loth, porque no obedeciò al Angel, la bolviò en estatua de sal. Y Josepho en el lib. de las Antiguedades dize, que la ha visto, y se està entera, y que aunque gasten de la sal que tiene, nunca mẽgua. Toda aquella tierra se bolviò vn lago de agua salada, que llaman mar muerto, porque, ni pezes, ni otra cosa alguna vive en èl, y no sustenta navio, ni cosa alguna muerta, porque todo se hũde; y si arrojan alguna viva dentro del agua, luego salta fuera; y si ponen vna candela ardiendo sobre ella, anda nadãdo, y si muerta, se hũde. Los arboles q̃ ay en aquella tierra, llevan mançanas por defuera sanas, y hermosas, y por de dentro estan llenas de ceniza, y carbones. Y dize el mismo Josepho, que qualquiera cosa muy pesada, como piedra, hierro, ò metal, que echen en este lago, no se hunde; y si echan paja, se và à fondo; lo qual queriendo experimentar Vespasiano, tomò vnos hombres, y atadas las manos atràs, los echò desde vna parte muy alta en esta agua, para que se sumiassen, y tan recio como dieron en ella, saltaron àzia arriba como pelotas, y se anduvieró nadãdo por encima como si fueran viento: Las quales cosas hizo Dios, en pena de los pecados de aquellas Ciudades, y para memoria, que assi como ellos

ellos vsavan de los hombres contra naturaleza, assi todas las obras del agua parecen contra la misma natataleza, como es nadar lo pesado, y hundirse lo ligero.

Dexò admirado el celebre concurso D. Antonio con el assumpto prodigioso de casos raros, y se encumbrò con tan eruditos milagros de naturaleza, que los tuvieran por fabulosos, sino traxeran el resguardo de sus autorizados: el acierto de su eleccion fue mucho; que aunque vniversalmente se cuentan muchas maravillas, estas de Don Antonio se llevan la primacìa, por estàr las mas dellas incognitas: de los estudiosos, tan grande como fue el assumpto, fue el obsequio que cosiguiò la fatiga, y desvelo de su buen talento.

DOñA CATALINA.

EN QVANTAS EDADES han dividido la vida del hombre los Filosofos, y Sabios.

POrque no se puede dàr regla, ni termino cierto en la divisiò de la vida del hombre en edades, como dize Galeno en el texto de regimiento de sanidad, sino à poco mas, ò menos, por las diversas complexiones, y disposiciones de los hombres, como por habitar en diversas Provincias, y tierras, y mantenerse con mejores, ò peores mantenimientos, y por los diversos exercicios, oficios, y trabajos en que se ocupan, por lo qual vnos se hazen hòbres muy apriessa, y otros muy apriessa se envejecen; sin embargo dirè algunas divisiones, en que los Autores reparten la vida del hombre, y la mejor es, segun los Astrologos que la distribuyè en siete edades, y à cada vna dan el señorio, y governacion de vno de los siete Planetas, de las quales la primera es infancia, de infante: el espacio de esta edàd, son quatro años, en la qual principalmète tiene dominio la Luna, que es Planeta primero, y mas cercano à la tierra; y por esto generalmente conforman las calidades que influye con esta edàd, por alterarse el cuerpo humano con causas leves. La segunda edad contiene diez años, y dura hasta los catorze: llamase puericia, y principio de mocedad: es su governador Mercurio, Planeta convertible, bueno con los buenos, y malo cò los malos; està en el segundo Cielo, conforme à la naturaleza deste Planeta, los hombres empiezan à mostrar su ingenio, y habilidad, para que les enseñen las ciencias, y las letras. La tercera edad es de 8. años, desde que la 21. cumplidos; llamase adolescencia; cupo la governacion desta edad à Venus, tercero Planeta, y por su natural impresion, empieza el hombre à ser habil para los deleytes de

Ve-

Venus, y à tener cariño al amor, placeres, y fiestas. La quarta edad dura 18. ò 19. años, hasta los 42. Llamase juventud, es governador della el Planeta Sol, à quien los Astrologos llaman Fuente de Luz, ojo del Mundo, y Rey entre los Planetas; y assi aquesta edad es flor de la vida: el cuerpo, sentidos, y potencias alcançan entera fuerça, entonces el hombre esta en edad de saber elegir lo bueno, y huir de lo malo. La quinta edad es de 15. años, hasta 56. y esta es la edad viril, y varonil: su Planeta es Marte, malo, peligroso, y caliente; y los hombres en esta edad empiezan à ser avarientos, ayrados, enfermos, templados en los mantenimientos, y constantes en sus hechos. La sexta edad es de 52. años; llamase vejez, dura hasta los 68. es su principal governador Jupiter, Planeta noble, significador de igualdad, religion, piedad, templança, y castidad. La septima, y vltima de las edades, senalan desde 68. años, hasta los 98. y pocos son los que la cumplen; llamase edad caduca, y decrepita; manda en ella Saturno, el mas alto, y mas tardo Planeta; su complexion es fria, y seca, melancolica, triste, y enojosa; sus efectos soledad, guardar la ira, y enojo, enflaquecer la memoria, y las fuerças, dàr congoxas, y grandes tristezas, profundos pensamientos, deseo de experimentar grandes secretos, y de ser obedecidos; si alguno passa destos terminos, el resto de su vida buelve à tener por su Planeta à la Luna, y assi obran los viejos, lo que los niños en las condiciones, è inclinaciones.

Laercio en las vidas de los Filosofos cuenta, que Pitagoras, vn gran Filosofo, de toda la vida del hombre, por grande que fuesse, hazia quatro partes, comparandolas à los quatro tiempos del año. La niñez, dize, que es el Verano de la vida, donde estàn todas las cosas verdes, y en flor, y comiençan à crecen, y aumentarse; y la mocedad comparò al Estio, por el calor, y fuerça de aquella edad en los hombres: la juvétud, y varonil edad dixo, que era el Otoño, porq̃ yà en aquella edad està el hombre experimentado, y tiene maduro, y entero juyzio, y conocimiento cumplido de las cosas; y la vejez señalò por el Invierno de vida, tiempo sin fruto, y trabajoso, y que yà no se goza, sino los frutos de las edades.

Con esto concuerda Aristoteles en lo de Anima, y en los Meteoros, y tambien la verdadera Filosofia, porque todas las cosas han de tener principio, aumento, estado, y declinacion; y assi Avicena, varon doctissimo, en el primer capitulo de las cõplexiones, haze de la vida del hombre quatro partes principales, ò quatro edades. La primera, los primeros 30. años, que se llama adolescencia,

cia, porque toda và en aumento; y desde 30. à 35. se llama edad de estado, y hermosura, porq̃ està el hombre en su perfeccion, y no ha empezado à descaecer; y desde 35. à 60. dize ser secreta diminucion, y camino de vejez. Todo lo demàs pone por clara, y descubierta vejez, y edad caduca.

Hipocrates, Filosofo, puso siete edades en la vida del hombre; la primera hizo de siete años; la segunda de otros siete, hasta 14. cumplidos; y la tercera de otros 14. hasta 28. y otras dos, cada vna de siete, hasta 42. y la sexta hizo de 14. hasta passados 56. y lo demàs lo diò à la septima edad.

Marco Barron, doctissimo entre los Romanos, hizo de la vida del hombre cinco partes, y diò à cada vna 15. años; de manera, que à los 15. primeros llamò niñez, que es lo mismo que puericia, por la fuerça de aquella edad; desde 15. à 30. llamò adolescencia, porque hasta entonces crecen; los otros 15. hasta 45. llamò juventud, de jubo verbo, que quiere dezir ayudar, porque desta edad principalmente se ayudava la Republica Romana en las guerras, y batallas, y es como estado, y firmeza de la vida: y desde 45. à 60. los llamò seniores, que quiere dezir mas viejos que los passados; y todo el resto de la vida despues de 60. años, llamò cierta vejez.

San Isidoro en el lib. 11. de sus Etimologias, haze de la vida del hombre 6. edades; las dos primeras llamadas infancia, y puericia, cada vna de à siete años: y la tercera hasta 28. que es adolescencia; y la quarta en orden desde 28. à 60. llamò principio de vejez; y lo restante de la vida propuso por la quinta, y sexta edad, llamada vejez.

Otras muchas divisiones ay de las vidas de los hombres, pero estas son las mas comunes, y q̃ mejor parecen à los que lo entiendẽ.

Doña Catalina hizo con gala, y bizarria ostentacion de su delicadissimo ingenio, con la misteriosa declaracion de las divisiones de la edad del hõbre; y quando en otras ocasiones no huviera conseguido el inclito renombre de gran talento, prudencia, y discrecion, en este assunto solo bastava para encumbrarle al cumulo de grandissima elevacion: pues tan fecũdo dezir, hasta aora no ha avido en las celebridades repetidas destas noches, à la medida del assunto fue el aplauso, paga que mereciò tan justo premio.

DOñA MARIA.

REGIMIENTO DE LA SANIdad, muy vtil para conservar la salud, y alargar la vida.

MVcho debemos à los Medicos doctos, pues con su industria, y saber (mediante Dios) nos libran de muchas enfermedades, restituyendonos la salud

perdida; pero entiendo que los debemos mas, por avernos dexado reglas, con las quales no solo podremos conservar la salud, sino tambien alargar la vida; y porque muchas vezes viene à enfermar el cuerpo, por no tener salud el alma, serà bien que primero se dè vna regla, y regimiento espiritual del Eclesiastico, para que cada vno pueda, con el ayuda de Dios, conservar la salud del alma, que es la gracia, medio principal para conservar la salud del cuerpo.

El modo, y regla que debemos tener para conservar la salud del alma, es el temor de Dios, para apartarnos de aquellos que no le temen; porque como dize el Eclesiastico Prov. 13. *Qui timet Deum faciet bona.* Que quiere dezir, que el que temiere à Dios harà cosas buenas, que son medicinas conservativas de la salud del alma, y preservativas de muchas miserias, trabajos, y enfermedades del cuerpo; y para conservar el santo temor de Dios, conviene que nos apartemos, y huygamos de aquellos que no le temen; porque como dize David Ps. 17. *Cum Sancto, Sanctus eris, & cum perverso, perverteris.* Y assi perdido el temor, se pierde el respeto; y de perder este, nace la total perdicion de la salud espiritual, y corporal.

Si acaso te hallares en parte que no aya Medico, ni medicinas, procura tener, y vsar estas tres curas, con que no tendràs necesidad del, ni dellas.

La primera es, tener el animo alegre; porque dize el Sabio Proverb. 17. *Animus gaudens, floridam facit ætatem:* esto es, que el animo alegre haze la edad florida, conservandose gallarda, robusta, y fuerte. Por el contrario, dize el Sabio en el lugar citado: *Spiritus tristis, exicat ossa.* Quiere dezir, que el animo triste, no solo destruye la carne, pero consume los huesos, y acaba la vida.

La segunda cosa que debemos procurar, para conservar la salud del cuerpo, y aun del alma, es la quietud, y sossiego del espiritu, apartando de nosotros los demasiados cuidados corporales, porque inquietan, y perturban el animo, quitan el sueño, y reposo; y como dize Avicena doct. 3. cap. 1. *Nimiæ curæ minuunt dies;* esto es, que los demasiados cuydados disminuyen, y abrevian los dias de la vida.

La tercera cosa es, que sobre todo avemos de guardar, y conservar templança en el comer, y beber, la qual es causa de muchisimos bienes, assi corporales, como espirituales: y por el contrario, la destemplança trae infinitos males, como son enfermedades del cuerpo, è inquietudes del alma; este regimiento de sanidad se ha sacado de la medicina de Avicena.

Es muy saludable labarse por la

la mañana las manos, ojos, y cara con agua fresca; porque dize Avicena, que ademàs del contento, y provecho que reciben los sentidos, queda el celebro fortalecido, y la vista aguda, fuerte, y mas clara, y hazer esto muchas vezes conserva la salud.

Para conservar la salud es bueno, en levantandose de la cama, passearse vn rato, y estirar los miembros; porque segun Avicena, con este movimiento se vàn preparando las superfluidades de la primera, y segunda digestion, y se atraé los espiritus vitales à los miembros, y partes exteriores, y quedà robustas, y fuertes, y los espiritus del celebro mas delgados.

Importa para la salud peynarse por la mañana la cabeza, y estregarse los dientes; porque de lo vno se siguen tres provechos, y de lo otro se evitan tres daños; los provechos que se siguen de peynarse la cabeza son estos: El primero, q̃ la cabeza queda limpia, y aliviada de los humores incrasos. El segundo es, que los poros se dilatan, y abren, y ãsi tienen lugar de salir los vapores del celebro. El tercero provecho, y principal, segun Avicena tract. 3. cap. 1. que la vista queda clarificada, y libre de los humores gruessos, y salados. Esta regla vale mucho para los viejos. Los daños que se evitan estragando los dientes son: El primero es, que la limosidad, è inmundicias que se allegan à las encias, no solo gusta, y enegrece los dientes; pero tambien corrompe el aliento, el qual dà fastidio à los que hablan con èl. El segundo daño es, segun Avicena, q̃ el aliento gastado inficiona el estomago, y corrompe el nutrimento. El tercero es, que gastandose el nutrimento, suben los humores corrompidos al celebro, y le perturban, y dañan.

La raiz de tomillo cocida con vino, emblanquece, y fortalece los dientes: y como dize Avicena, cap. 3. no solo quita el dolor de las encias, y dientes, pero los conserva en buen olor, labandose la boca con este vino tres, ò quatro vezes cada mes.

Estregandose los ojos con la ruda, dize Avicena, que la vista buelve muy aguda, y que puesto el zumo della en los ojos, los fortalece mucho; y otro Autor escrive, que labandose los ojos con vino blanco cocido en la ruda, conserva la vista, y la haze muy penetrante, y esto es lo mejor.

Lo primero que se ha de poner delante del que come, es la sal; assi lo afirma Salodeto có este verso: *Sal primo debet poni, primo q̃; reponi*; porque la vianda q̃ toca a fuego, y sin sal, es muy enfadosa, y sin gusto; y por esto se dixo este verso: *Sapit esset male, quæ datur absque sale*. Esto es, q̃ la viãda, y aun la mesa sin sal no dà gusto, pero sabe mal. De comer la sal templadamente en las viandas, se

siguen muchos proverbios, y se evitan algunos daños. Primeramente, ayuda à la digestion, aprieta las carnes, quita el fastidio, mueve el apetito, y comese con gusto, la sal evita la corrupcion de los humores, aparta la *penetratio, veneni per poros*. La mucha sal, ò los manjares sobradamente salados, gasta la vista, porque deseca la humedad de los ojos, con que se conserva el vèr: Asimismo dà mucha comezon por todo el cuerpo, y engendra sarna; porque la mucha sal cria el humor mordaz, adusto, y penetrante, de do provienen, segun Almançor cap. 3. sarna, lepra, morfea, y otros males.

La salud se conservarà mucho, si despues de aver comido pescado se come alguna nuez: y segun Avicena, ha de ser mosçada, la qual consume la flema que el pescado engendrà, y conforta el estomago, y la vista.

Despues de aver comido carne, contiene para la salud, comer vn bocado de queso, porque haze assentar la comida, y causa buena digestion: *Et facit descendere cibum adfundum stomachi, vbi magu biget digestio*. Esto es, que el queso es causa que se baxe la comida à la parte mas honda del estomago, en donde mas fuerça, y vigor tiene la digestion. Y dize Rasis Almançor, que el queso añejo es bueno para los flematicos, y el nuevo para los colericos, porque no se siente la sal tanto èn el fresco, como en el añejo.

El buen pan ha de tener tres condiciones. La primera, que estè bien fermentado; esto es, que la masa estè en su punto, y bien leudada, porque es de leve digestion, porque de otra manera es muy dañoso, pesado, y de mala digestion. La tercera, que el pan por adentro estè esponjado, y tenga muchos ojos, que con esso no tendrà biscosidad. El pan no se debe comer caliente; y assi lo escrive Avicena, diziendo: *Panis non comedatas calidas, qui non est apud naturam receptabilis*; y es, que el pan caliente no es bien recibido de la naturaleza; lo vno, porque causa sed, y opilacion; lo otro, porque los que lo comen, de ordinario andàn sin color en el rostro.

Con el vino se conserva la naturaleza, si se bebiere templadamẽte, como lo escrive Avicena c. 4. *Scias, quod salus cõservatur, & virtus augmẽtatur vino cõvenienti, & moderato*. Esto es, q̃ la salud se cõserva, y la virtud natural se aumenta cõ el buen vino bebido cõ moderacion; pero bebido de ordinario sin templãça, dize Plin. q̃ es muy dañoso à la salud, y perjudicial à la virtud, porque causa muchas, y graves enfermedades: veasse la Academ. prim. que en ella ay vn Tratado del vino, f. 50. El sueño de medio dia ha de ser poco, porque si es demasiado causa mu-

muchíssimos daños, como son indigestiones del estomago, dolores de cabeza, y gravissimas opilaciones de venas: y segun Avicena, de aì provienen fiebres, catarros, debelitacion de apetito, y vn cansancio, y pereza extraordinaria de miembros. Hipocrates dize, que quando el sueño es natural, y acostumbrado, y recibido con templança, es provechoso; pero el sueño demasiado, es dañoso; y para conservar la salud, conviene mucho despues de cenar passearse vn rato, ò entender en algun exercicio moderado, porque de acostarse sobre la cena, se siguen muchos inconvenientes, porque dà gran pena, y molestia al estomago, impide el sueño, inquieta la persona, agrava la cabeza, causa fastidio, y aun salir postillas en el rostro; desuerte, que para librarnos de semejantes inconvenientes, es necessario que la cena sea breve, y moderada, y seguir el consejo del verso, que dize: *Post cœnam, mille passus ire.*

Hipocrates manda en sus Aforismos, que para conservar la salud, guarde, y conserve la dieta acostumbrada: y adviertase, que aqui por dieta, no solo se entiende del comer, y beber ordinario, y de las horas q̃ para ello cada vno tiene diputadas, sino tambien de las operaciones, y exercicios corporales que tiene acostũbrados: dize este Autor, q̃ assi de lo vno, como de lo otro: *Non debet fieri subita, vel repentina mutatio*; que si vno està acostumbrado al trabajo, y exercicio corporal, y repentinamente se dà al ocio, le serà ocasion de perder la salud; y lo mismo dize de los que comen, y beben templadamente, si despues se dan à comidas, y bebidas demasiadas, y extraordinarias; y assi vemos muchos, que en saliendo de su comer ordinario, luego estràn malos; y los que tienen costumbre de algun exercicio, en dexandolo, no se hallan, porque el vso, y costumbre convierte en naturaleza, y no se debe mudar, sino fuere para alguna necessidad.

El vino para ser bueno, ha de tener tres propriedades, fuerte, buen color, y mejor olor. El vino fuerte bebido con templança, es muy provechoso, y saludable para el cuerpo, porque sirve de alimento, y nutrimento. El vino de buen color, ademàs de dàr contento à la vista, es apetitoso, y se digiere mejor. El vino que tuviere fragrancia, y buen olor, es muy confortativo, cria buena sangre, y engendra los espiritus sutiles.

La carne de cabra, de macho, de liebre, de buey, no son buenas para conservar la salud; pero como dize Rasis Almançor cap. de Anima, lib. la tal carne engẽdra los humores gruessos, y la sangre melãcolica. Isaac escrive: *In dictis universalibus*, q̃ la carne del buey, y del macho, es dura, pesada, y tarda en la digestion; que cria los hu-

humores melancolicos, y pesados: finalmente toda carne que tiene agudo el pelo, para conservar la salud, no vale vn pelo; y la peor carne de las dichas, segun Avicena, es la del macho; y la mejor, segun Galeno, es la del tocino; pero para el enfermo, ni vna, ni otra valen nada, porque es maligna, y perjudicial: del carnero no hablo, porque esse es bueno para todos.

No se ha de beber agua trás del tocino, porque se haria peor esta carne en el estomago que las demas dichas; pero aplicandola vino con templança, será provechosa, y saludable.

Al comer, y al cenar, se ha de beber poco, y a menudo; porque segun Arnaldo de Villanueva, el beber assi à menudo, no solo ayuda al transito de la comida; pero prepara el estomago para recibir el demas manjar; y si se comieren huevos, se ha de procurar q̃ sean blandos, y frescos, porque son de mejor, y dobiado nutrimento, q̃ los demàs, cuya digestion es facil, y presta, engendra buena sangre, sutil, y sin superfluidades; y dize Avicena, que estos huevos aprovechan mucho para viejos debiles, y convalecientes: trás cada huevo se ha de beber vn trago de buen vino; porque segun Arnaldo de Villanueva, assienta mucho el estomago, y ayuda à la putrefacion del nutrimento, para con los miembros.

El velar mucho los baños, el acto venereo, el vino demasiado, y las muchas sangrias, dañan la vista en gran manera; pero mas la gasta el mucho velar; porque segun Avicena, el baño, vino, y acto venereo, calientan, y desecan en sumo grado la humedad, y naturaleza fria de los ojos, y assi queda la vista flaca, y disminuida, y las muchas sangrias debilitan, y acortã la vista; pero el velar demasiado la gasta mucho mas, porque enjuga, y deseca la humedad de los ojos, de q̃ no poco daño recibe la vista, especialmente si el demasiado velar se haze estudiando, escriviendo, ò mirando atentamente alguna obra muy menuda.

Sepan los muy dados al acto venereo, que al evaquar à menudo la naturaleza, causa vejez, y encanecen temprano.

El poco comer, y menos velar, enjugan, quitan, y expelen la rehuma de los ojos, y de la cabeza, porque con la hambre se consumen las humedades del estomago, y con la sed se desecan las del celebro; y el mucho velar, impide la subida de los vapores à la cabeza, y quedarà la rehuma del todo consumida, y acabada.

Escrive Almançor, que de hinojo, berbena, rosa, celidonia, y ruda, se haze vn agua maravillosa para los ojos, con la qual se conforta, y clarifica la vista, y es alabadà para esto de muchos Medicos doctos.

E.

El grano de la mostaza, es pequeño en cantidad, pero grande en virtud, y calidad: segun Avicena, es caliente, y seco en quarto grado: el qual dize Paladio, que se debe coger en Luna menguante, porque es mejor que en creciente, y se conserva mas tiempo en su virtud: bastava para alabança desta semilla, aver comparado Christo Redemptor Nuestro, la Santa Fè, viva, y pura, al granito de la mostaza: Del diremos para nuestro aprovechamiento algunas propiedades, y virtudes, segun Plin. lib. 19. cap. 8. Dioscorides lib. 2. cap. 140. Avicena lib. 2. cap. 184. Y son: lo primero, purga la cabeza, y con su mordacidad haze estornudar, y saltar las lagrimas, y destilar la rehuma por las narizes, adelgaza los humores gruessos, y viscosos; y assi es mejor, y mas saludable a los flematicos, desopila el higado, y el bazo, escusa enfermedades, mayormente las que provienen de humores flematicos, es buena cõtra la perlesia de la lengua, y de los demàs miembros: del humo desta semilla huyen las sabandijas, y animales ponçoñosos, cuyo baho, recibido por abaxo, haze venir el mes à las mugeres, limpia la madre, quita los impedimentos de la otina, es buena para la quartana, cura la tiña, y los empeynes de la cara, y la sarna, aclara la voz, ayuda à la digestion, quita el dolor, y resfriado de los pechos, y desshaze las arenas, y piedras de la vegiga.

La yerva buena, tiene virtud de matar, y echar fuera las lombrices del vientre, y gusanos del estomago, tomando en ayunas el zumo della, y si fuere seca, beber los polvos con vino blanco, ò comerla sola: es buena contra la mordedura del perro rabioso: majada, y mezclada con sal, azeyte, y vinagre, quita la ponçoña de las mordeduras de los alacranes: dize Crescentino lib. 6. c. 64. q̃ el zumo desta yerva, tomado con miel, vale cõtra ponçoña bebida, ò comidas della huyen los alacranes, y animales ponçoñosos; y Avicena dize: que echandola en la leche, no la dexa quaxar.

Para vivir con mas salud, no se ha de beber despues de la comida hasta cenar, ò à lo menos q̃ ayã passado tres, ò quatro horas, si no fuere grande la sed, ò necessidad de beber, porque bebiendo antes de estàr hecha la digestion, gasta el estomago, cria superfluidades, engendra malos humores, agrava el cuerpo, y quita el apetito, y gana de comer; y quien quisiere vivir sin achaques, beba poco, y con sed, y sanara de muchas enfermedades, y sobre todo come poco, y cena mas poco, y viviràs sano.

Con su acostumbrada melodia, y dulçura de palabras, hizo glorioso alarde D. Maria, de las reglas de sanidad para la vida humana; y si causò admiracion la

novedad del assumpto, mas la causò con su explicacion, elocuencia, y buen gusto, en esta divina eleccion, pues fue tan divina, que es comun, y general para todos: que reglas, y enseñanças, que primero se explayan para el alma, que para el cuerpo, siempre son tenidas por celestiales; pero aqui vienen tan vnidas, y conformes, que son como dos hermanas, dando à entender, que buscando la salud del alma, luego se siguen las conveniencias del cuerpo. Bien tuvo el Auditorio en que aprovechar para lo vno, y para lo otro; y assi todos concordes, rindieron las debidas alabanças, y Doña Maria recibiendolas gozosa, diò palabra de aspirar à empeños mas heroycos, en la celebridad de las venideras noches.

DOñA FABIANA.

EPIGRAMAS IOCOSAS.

Fuiste à caza ayer al monte,
à donde vn lobo cogiste,
y bien cansado bebiste,
hasta hazerte vn Rodamonte.
Yo dixe entonces: Temed
à Clodio, Lobos tiranos,
que à vnos caza con las manos,
y otros coge con la sed.
Iupiter se transformò
en toro, segun la fama,
para gozar de vna dama,
cuya beldad le rindiò.
Mejor lo hizo que nosotros
Clodio (hablo con aquellos)
que se buelven toros ellos,
porque se las gozan otros.
Tu padre, que ir al carnero
de su Parroquia temiò,
de aquel mal convaleciò,
y bolvio à ser marinero.
Tragòle (ay Flora!) el ayrado
mar, que èl à nadie assegura,
le mudò la sepultura
del carnero en vn pescado.
A Roma, Lesbio, dezias
que ibas por todo, y llegando
bien cerca, hallaste robando
dos vandoleros harpias.
Bolviste de la jornada
desnudo, (gracioso modo!)
à Roma fuiste por todo,
y te bolviste sin nada.
Claudio, aquel tu Licenciado,
que las Escuelas dexò,
à las tabernas passò
su estudio bien empleado.
Las Escuelas nos los dieron
Licenciado, como vès;
mas las tabernas despues
Doctor con borla le hizieron.
Lipsio, porque à Diana vio
bañar, Anteon (ò acerbo
hado!) le convierte en ciervo,
y la frente le enramò.
O quanto son peligrosas
las mugeres! quanto infaustas!
si aun ponen cuernos las castas,
què pondràn las luxuriosas?
Alexandro mostrò à Apeles
desnuda su dama, y luego
viendole arder en su fuego,
la diò en premio a sus pinceles.
Mas hizo (ò Fabio) esto es

ver-

verdad que no sufre duda,
en mostrarsela desnuda,
que no en darsela despues.
Manos de la lengua hiziste,
y echandote una mordaza,
despues, Celio, gentil traza
por la mano hablar supiste.
Que los hados inhumanos,
por tenerte en igual mengua,
manos hizieron tu lengua,
y despues lengua tus manos.
Con dos piernas de carnero,
que le sirven de collar,
vi à la vengança sacar
un mugriento carnicero.
Libio, carnal, culpa, à tales,
le traxo tristes estremos,
los demàs què esperarèmos,
siendo todos tan carnales?
Vino de Coca bebiste,
y tanto dèl te pagaste,
(Celio) que hasta que rodaste,
siempre el trago repetiste.
Durmiosenos tu persona,
gestos haziendo, y roncando,
tu fuiste mona cocando,
y de Coca fuiste mona.
Cuenta Ovidio, un grande Autor,
à quien no pocos siguieron,
que Pyramo, y Tisbe dieron
al moral negro color.
Gran moralidad contiene
esta fabula Pasqual,
sin duda es la mas moral
de quantas Ovidio tiene.
Siendo un insigne hablador,
que no tiene otro oficio,
el Rey te ha dado, Fabricio,
oficio de Relator.
A estado tu dicha viene,
que mayor no puede ser,
pues ganaràs de comer
con lo que mas te entretiene.
Ayer muriò un poderoso
(Blasco) de una aplopegia,
y su padre muerto avia
de un bocado venenoso.
Que à estos derriba los cuellos,
que tan sobervios estàn,
y à un bocado que les dàn,
y à muchos que les dàn ellos.
Bulcano, aquel Dios Herrero,
en casa à Venus no hallò,
y en la de Marte la vio,
que es el signo del Carnero.
Violos gozarse à porfia,
y dixo à Marte: esto passa?
desocupame esta casa,
que desde oy queda por mia.
Quando el coche me prestaste,
Antonia, al mundo ofendiste,
pues siendo Sol no saliste,
y en tinieblas le dexaste.
Grande favor recibi,
no ay para explicalle modos,
pues con la ofensa de todos
me favoreciste à mi.
Fili, un ladron, intentò
una lampara robar,
mas llegandole à estorbar,
turbado el jubon manchò.
Y viendo que no es razon
que trayga el juban manchado,
los Alcaldes han mandado
que le dèn otro jubon.
Venus, que del mar naciò,
(ay Flora!) y Marte guerrero,
engendraron aquel fiero
monstruo, que al mundo abrasò.
Disculpado està, si encierra

tanto

tanto favor contra el suelo,
si son su padre, y su abuelo
la tempestad, y la guerra.
Siendo eterno maldiciente,
Sacerdote sin talentos,
Libio? nuevas culpas aumentas,
necia, ò maliciosamente.
Para esto à pedirte bones
penitencia, ni que ordenarte;
y serà mas cierto el darte
beneficio que confiones.
Fabio, el Soldado que vès,
satiras con gracia escrive,
y si la espada apercibe,
acomete à dos, y à tres.
De espada, y pluma presuma,
bien cortadora, y cortada,
hombre es marcial cõ la espada,
y otro marcial con la pluma.
Venus, contigo me enojo,
perdoname, si es simpleza:
por què cargas la cabeza
tanto à tu marido cojo?
No advierte tu entendimiento,
que es labor sin artificio,
cargar tan grande edificio
sobre tan flaco cimiento?
Al fin de vn Lunes murieron,
peleando tus dos hermanos,
Silvio, Martes Lusitanos,
que horror al Africa dieron.
Si bien el tiempo reparte,
con gran prodigio viene à ser,
porque antes suelen nacer
al fin del Lunes los Martes.
Dos busconas de prestado,
coche à todos quantos vèn
piden la paga les dèn
del cochero desdichado.
Madrid, qual te considero,
en miseros passos andas,
pues tienes tantas demandas,
que aun nes demanda vn cochero.
Cbrispio, aunque eres Boticario,
no votes, no, porque estàs
en la guerra, tèn en mas
los botes de tu contrario.
Teme el bote de vna pica,
mas blasona, y con razon,
porque mas valientes son
los botes de tu Botica.
El Notario que aqui entrò
Romano, puede igualarse
à vn Escriva, y aun probarse,
que en las vñas le excedio.
Yo me espantava, Luciano,
viendo à vnos gatos llamar
Romanos, y es proprio hablar,
porque este es gato Romano.

Doña Fabiana divertiò con las Epigramas tan sazonadas, que todos gustaron mucho de ellas, aunque se les hizo corto plato para su capacidad, pues demàs de ser burlescas, tienen agudezas muy realçadas, consiguiò, como siempre, dignos aplausos, repetidos con los demàs de las antecedentes noches.

DOñA FELICIANA.

DE ALGVNAS COSAS que pronostican las mudanças del tiempo.

NVestro Señor Dios, como tan benigno Padre, quiso que en las criaturas que vemos quedassen algunos indicios, señales,

les, y pronosticos de las lluvias, y de la serenidad; de los vientos, y tempestades, para que sirviessen, assi à los Marineros à disponer sus navegaciones, como à los Labradores para governar sus labranças, y à todos para prevenirse en las cosas convenientes: estas señales puso Dios en el Sol, en Luna, y Estrellas, y tambien en muchos animales de la tierra, y del agua: de las muchas que ay dirèmos algunas de las que recogiò Plinio en el lib. 18. de la Hist. Natur. cap. 35. y començaremos por el Sol.

Quando el Sol se pone con Cielo sereno, y claro, es señal de que el siguiente dia lo sera; y mucho mas cierta serà esta señal, si como la tarde precedente se puso claro, sale de la misma manera la mañana siguiente; pero si el Sol quando sale, parece mayor de lo que suele, ò quando se pone, ò sale, muda el color que suele mostrar, y parece que le tiene como verdinegro, es señal de lluvia, y si se muestra de color de fuego, pronostica vientos; y los mismos anuncia quando antes de salir se ven algunas nubes de arreboles colorados; pero si con ellos se mezclan algunas nubes negras, ò todas de tal color, que tira à amarillo, indicio es de lluvia; mas si las tales, como despedidas de Oriente, se retiran àzia el Poniente, no serà señal de lluvia, sino de serenidad; sino se retiran, sino que antes se aumentan, pronostican el viento de dòde vienen, que si fuere de Medio dia, serà con lluvia; si del Septentrion, serà con serenidad; si quando sale, ò se pone, và cubierto, y como enlutado con nubes, quanto mas cubierto se mostrare, tanto serà mas cierta señal de lluvia: quando viere el Sol cercado de vna rueda, ò corona de nubes, mire si por algun lado se abre, y haze alguna mella, que aquello es señal que de aquella parte soplarà el viento; y si toda la rueda se fuere deshaziendo, sera indicio de serenidad.

La Luna quando sale, si assoma limpia, de color puro, y blanco, señales de serenidad; si se muestra algo roxa, pronostica vientos; si algo obscura, ò amarilla, lluvias; y lo mismo quando la Luna està llena, si al quarto, y quinto dia muestra sus cuernos muy agudos, indicio es de vientos; si los muestra votos, lo sera de agua; si el cuerno alto se muestra agudo, es señal q soplara viento cierço; si lo està ebbaxo, soplara abrego; si lo està ambos, serà aquella noche ayrosa; y si al quarto dia se viere que la rodea algun circulo roxo, señal es de agua, y viento; y si la rodeare alguna rueda, ò ruedas obscuras, y negras, sera señal de tempestad; y si quando sale se viere su cuerno alto, algo negro, es señal que llovera la menguante; si lo estuviere el cuerno baxo, llovera antes que sea llena; y si aquel

ne-

negro se vierte, no en los cuernos, sino enmedio della, lloverà en la Luna llena: y si quando lo està, estuviere en su contorno alguna rueda, mirese porque lado della ay mas claridad, que de aquel lado soplarà algun viento.

En las Estaellas tambien se descubrè algunas señales de las mudanças del tiempo: quando las vieremos que sin tinieblas, ni nubes se encapotan, y se les escurece su resplandor, indicio es de lluvia, ò de alguna borrasca; y quando se vieren muchas que parecen Estrellas que cruzan por el ayre, pronostican diversos vientos; y si todas salen de vn mismo parage, es señal que se levantarà de aquella parte algun viento.

Tambien quiso Dios que los animales con sus acciones, nos pronosticasen las mudanças del tiempo. Los Delfines que en mar bonança se passean, y discurren por el, pronostican que soplarà algun recio viento de la parte de donde ellos vienen: y quando en mar turbado derraman rociadas de agua, es señal que el mar abonançarà luego. Los erizos marinos, quando se pegan à alguna piedra, ò à la arena, pronostican tempestad. Las ranas, quando demasiadamente vocean; y las anades, quando con el pico se espulgan; y los cuervos marinos, quando huyen del mar, y de los estanques; y las cercetas, que por las mañanas gritan, pronostican algun recio viento, ò lluvia. Y las grullas, que quando llueve gritã, indican serenidad. Los cuervos, quando con gemidos graznan, y à menudo sacuden las alas; si es con alguna continuacion, señalan vientos; pero si poco à poco se vã sorbiendo su mismo graznido, señalan agua, y viento. Los pajaros de tierra que se buelven àzia el rio, ò lagunas, gritando, y se bañan las golondrinas que buelan sobre el agua, y à menudo la tocan con las alas. Los gusanos, y anades que fuera de tiempo, y con alguna continuacion gritan: la garça, ò bolando muy alto, ò en tierra assentada, se muestra melancolica: los bueyes, quando levantan el hozico, como para oler el ayre, se lamen à pospeso: los lechones que despedazan los manojos del heno: las hormigas, que contra su costumbre se esconden: y las lombrices, que de sus escondrijos salen acà fuera; y las moscas quando son mas pegajosas, y molestas. Todas estas cosas pronostican, ò lluvia, ò tempestad.

Finalmente, tambien se descubren semejantes pronosticos en otras criaturas, como son en las nubes, que quando se assientã en las cumbres de los montes, anuncian agua; y las nieblas en los valles, serenidad; los demasiados pabilos en los candiles, y belones, el fuego cubierto que despide centellas, la ceniza que en el fuego se inclina, el carbon que hecho bra-

braſa reſplandece demaſiado, todas eſtas ſon ſeñales de agua: quando en el fuego vemos la llama amariſla, y que ſuena, es ſeñal de viento; y el Mar que en bonança ſuena, amenaza tempeſtad.

Doña Feliciana, Maeſtra en todas facultades, diò guſtoſiſsimo rato con la ſignificacion q̃ las coſas celeſtes, y terreſtres pronoſtican, en las mudanças de tiempos; no tan ſolamente curioſas, y dignas de ſaberſe, ſino muy vtiles, y provechoſas para la prevencion de muchas coſas neceſſarias para nueſtro bien. Con grandiſsimo aplauſo hizieron eſtimacion debida de ſu generoſo talento, y delicado penſar; y la Muſica con oſtentoſa harmonia de inſtrumentos, y vozes, cantò eſta letra:

A la ſombra de vn laurel,
cuyo pie humedece, y riega
el manantial criſtalino
de vna fuente pura, y bella.
De quien nace vn arroyuelo,
que dà con torcidas bueltas,
humor à las ſecas plantas,
y à las yervas vida nueva.
Contemplando eſtà Narciſa,
entre memorias embuelta,
la variedad de colores,
que el verde campo hermoſean.
Y viendo de ſus deſeos
perdido el Norte, y Eſtrellas,
en auſencia de Fidelio,
ſe quexa deſta manera.
Si eſperanças me animan,
penas me aquexan,
que ſoſpechas del guſto
Zelos engendran.
Si es verdad que ſon Zelos
hijos de amor, y ſoſpechas,
como puede eſtar ſegura
muger que adora de veras?
Auſentes, preſos, y muertos
paſſan por vna ſentencia,
y pues lo padezco todo,
abrè de paſſar por ella.
Auſente eſtoy de mi gloria,
en los yerros de amor preſa,
y para mayor caſtigo,
vivo en ſu memoria muerta.
Si junto à la yedra verde
nacen azules violetas,
no es mucho que en mi eſperança
hagan los Zelos ſu mezcla.
Si eſperanças me animan,
penas me aquexan,
que ſoſpechas del guſto,
Zelos engendran.

Apenas acabaron los Muſicos la vltima ſilaba de la letra que cantaron con ſuavidad, y dulçura de ſus apacibles, y meliſluas vozes, quando Doña Feliciana dixo: Cavalleros, y ſeñoras, los aſſuntos para la octava Academia han de ſer ocho relaciones de perſonas enamoradas, que diga cada vno de los combatientes la ſuya; y demàs de ella, les ſuplico cumplan con lo ſiguiente.

A Don Diego, que trayga deſpues de ſu relacion algunas ſentencias tocantes al vicio de la gula, y ſus males.

A D. Pedro, deſpues de la ſuya, que refiera algunas ſentencias tocantes à la embidia, y ſus daños.

A

A Don Juan, que aviendo dicho su relacion, publique otras sentencias tocantes à la adulacion, y lisonja.

A Don Antonio, que declare otras tocantes à la crueldad.

A Doña Catalina, que dè noticia de otras sentencias tocantes à la milicia, y sus daños.

A Doña Maria, que trayga otras sentencias tocantes à la murmuracion, y à sus provechos, y daños.

A Doña Fabiana, que repita otras tocantes al amor terrestre, y mundano.

Y Doña Feliciana ofreciò dezir otras tocantes à la lengua, y sus prevechos, y daños.

Y por medio de sus afanes de esta noche, ofreciò D. Catalina al que mejor cumpliesse la obligacion de su assumpto, vn bolsillo de tela de oro, con media libra de pastillas de boca vn barro fino de Natàn, guarnecido de filigrana, y vna caxa de plata para tabaco; y alentados cada vno à lograr los premios señalados, se despidieron alegres, y contentos à estudiar las sentencias, que eran las que les davan mas cuydado.

ACADEMIA OCTAVA, dia 31. de Diziembre.

APenas dava muestras la antorcha de Febo luminosa de promulgar la sentencia mortal à nuestro Ocaso, para ser animado clarin de nueva Aurora al Antipoda remoto, quando los adoptivos hijos de Minerva deseavan lo apresurado del govierno de las horas, para q̃ llegasse la de entrar à la palestra, que los arduos assuntos desta noche servian de despertador à los ingenios, q̃ picados de la astucia de quien los presidia, solicitavan ganarse el ofrecido premio, nada movidos de la codicia, aunq̃ llevados del interès que su credito lograva, para florida guirnalda, ò texida diadema, q̃ coronasse los felices abortos de su entendimiẽto, y colmasse la fortuna la dicha con el premio: llegò del festivo certamen la señalada hora, ligera à la cuenta de la vida, tarda para los q̃ esperavã: concurrierõ en el acostũbrado Coliseo de luzes, ò florida selva de las Diosas, ò acostumbrado circo de las Ninfas, cuyo adorno no se ciñe por grande à la corta pintura de mi explicacion; pues aun no es capàz la de mi silencio à numerar siquiera los adornos caseros de vna pieza, ni à la variedad de galas, ni à la filigrana que ostentava el arte de algunos braseros, cuyo suave perfume era dulce emulacion del Mayo, en nueva hoguera de aromas; solo sabrè dezir, que el hechizo de algunos instrumentos, y el arte de algunas vozes, dieron memorable principio à la Academia, en este Romance:

Con ser tan bello tu rostro,

ayra-

ayrado me atemoriza,
porque es efecto del Sol,
causar temor si se eclipsa.
Y como para mi ha sido
siempre ingrata, y siempre esquiva,
el bien de ver tu belleza,
vence el temor de tu ira.
La hermosura de tus ojos
me compele à que te sirva,
y tu condicion cruel,
à que te dexe me obliga.
Destos contrarios, que en mi
luchan la noche, y el dia,
siempre la victoria es tuya,
siempre la firmeza es mia.
Tormento con esperança
es consuelo, aunque es fatiga;
mas padecer sin remedio,
no es amor, sino desdicha.
En tal estremo me has puesto,
que aunque han sido las mentiras
de mi aborrecidas siempre,
vengo à pedirte que finjas.
Que como amar, y fingir,
son cosas tan parecidas,
engañarè mis deseos
con aparentes caricias.
Y tu podrà ser que curses
tanto el fingir que eres mia,
que buelvas naturaleza
el fingimiento, y me admitas.
Assi se quexava Arsenio;
y Lisi muerta de risa,
se parte dèl, y èl la sigue,
diziendo con voz altiva:
O que firmes somos,
señora, yo, y vos,
vos en despreciarme,
y en quereros yo.
Tan firme en amar he sido,
y vos en aborrecer,
que camina mi querer
al passo de vuestro olvido.
Vos cruel, y yo rendido;
tyrana vos, y yo piadoso;
vos ingrata, y yo amoroso;
estrem. somos los dos,
vos en despreciarme,
y en quereros yo.

Dulce delectacion diò à los sentidos la musica, en harmoniosos metros, y recreò tanto con sus apacibles vozes, que à todos les pareciò no ser mas de vn instante lo que durò el Romance; sintieron que se acabasse; y consolaronse con saber que D. Diego seria desempeño de su sentimiento.

DON DIEGO.

PRIMERA RELACION.

La causa de mis passiones
os dirè en breves razones;
estadme atento, señor:
Contaros mi nobleza,
el valor de mis padres, y riqueza,
su nombre, su memoria, (toria;
no es menester, señor, en esta his-
y assi para ser corta,
escusar de preambulos importa.
Es Rosaura mi nombre, (bre,
poco importa, señor, q̃ aqui le nõ-
mis padres yà murieron,
q̃ de pequeña edad me conocierõ.
Sicilia es Patria mia.
estos puntos la historia requeria;
passemos adelante,
y vamos à la clausula importante.

Que-

Quedò vn hermano mio,
à quien quedò ſujeto mi alvedrio,
como hermano mayor,
pues tal me amava, (va,
y con obras de padre me guarda-
y al paſſo que mis años (ños,
iban creciendo, previniendo da-
mi hermano con cordura,
q̃ ſuelẽ ſuceder à vna hermoſura,
ſin dexarme vn inſtante,
de mi honor era guarda vigilãte;
mas yo que deſcuydada
vivia, del amor tan olvidada,
que no le conocia, (pòdia,
porque ſiempre al honor corref-
nunca le di ocaſiõ, yèl imprudẽte,
quizà porque me viò tã obediẽte,
ſi de caſa ſalia,
aunq̃ fuera à la Igleſia, me ſeguia:
ò quanto yerra, Cielos,
el hombre q̃ por ſolo ſus rezelos
acredita vn agravio, (labio,
pues yà quando zeloſo mueve el
dà ocaſion à que ſea
lo que nunca ſe intenta, ni deſea!
pues oy en mi exẽplohe conocido
q̃ es deſpertar à quiẽ eſtà dormi-
Mi pecho bien lo eſtava, (do:
quãdomineciohermanome celava
de vnCapitan q̃ traxo mi fortuna,
con el ſeñor Virrey
Duque de Oſſuna.
Eſte diò en galantearme,
eſcrivirme papeles, y rondarme
la calle noche, y dia,
haſta que yo mirando ſu porfia,
con ſu amor indignada,
vna noche le hablè determinada:
Roguèle que eſcuſaſſe
ſu necia pretenſion, y reparaſſe
lo que perder pudiera (ra
de mi reputacion, eõ quien le vie-
tan continuo à mis rexas.
Y eſcuſando mis quexas,
me reſpondiò prudente: (diẽte
yo me holgàra, mi dueño, q̃ obe-
pudiera ſer mi amor,
mas no es poſsible,
porq̃ le abraſa vnfuego mas terri-
de lo q̃ vos imaginais aora: (ble
perdonadme, ſeñora,
el modo de obligaros,
aunque me aborrezcais
tengo de amaros.
Què muger ay, q̃ viẽdoſe querida,
no quede agradecida,
pues al inſtante, luego
abraſava mi pecho vn vivo fuego,
que queriendo apagalle,
era con mis ſuſpiros avivalle?
Yà amante le mirava, (va,
yà compaſsiva tierna le eſcucha-
yà de ſus galanteos
no moſtrava peſares, ſi deſeos:
y para no canſaros deſte modo,
con dezir que lo amè,
lo he dicho todo.
El entonces juzgandoſe dichoſo,
mano, ypalabra me ofreciò de ef-
con que mas facilmente (poſo,
ſe atropellava todo incõveniẽte,
eſto ſin deſacato
de poder ofender à mi recato:
pues aunque mas le amava
mi volũtad, por el honor mirava;
pero eſta noche (ay Cielos!)
eſtando ſin rezelos,
de nueva tan incierta,
llamaron à mi puerta,
ſaliò à mirar quiẽ era vna criada,

bo-

bolviòse alborotada,
diziendo, que era vn hombre
à quien no conocia por el nõbre:
tomo vnaluz,yfalgo àziaeleſtrado
hallo à mi amãte yà medio turba-
q̃ eſtando en mi preſencia, (do,
no le diò mi recato mas licencia.
Culpè ſu atrevimiento,
diòme ſatisfacion ſu penſamiẽto,
pedile que ſe fuera,
y al deſpedirſe, la razon poſtrera
apenas le previne, (ne:
quando mi hermano rezeloſo vie-
cogiònos ſin cuydado;
mira ſi el lance fue biẽ apretado.
Mihermanocõ valor miraſuoſẽſa,
mi amãte ſolo acude à mi deſẽſa,
deſnudan los azeros,
y à los lances primeros, (cho,
dandole el ſuelo yà ſangriento le-
à mi hermano mirè
paſſado el pecho:
vẽgança alli mi ſangre me pedia,
aqui mi mucho amor me detenia;
que aunque aora
à dezirlo me averguence, (vẽce,
al fin dixo mi amor: viva quien
à mi amante me arrimo,
porq̃ ſu vida ſobre todo eſtimo.
Y entonces los criados
de mi hermano indignados,
ſolo à mi me buſcavan:
vozes al Cielo doy, ellos culpavã
mi loco atrevimiento, (tento:
como quien cauſa fue deſte por-
Eſto paſſava, quando
iba ſolo rondando
el Virrey, condició antigua ſuya,
y ſolo à ſu valor es biẽ le arguya,
y en los ayres velozes
oyò los ecos de mis triſtes vozes.
Entrò en mi caſa, vidole mi due-
porque nadie le viera, (ño;
y que el Virrey à nadie conociera,
Matolasluzes,queda todo eſcuro,
y cõ eſto mi amante mas ſeguro,
yde mi amor entõces perſuadido,
partiò, ſin ſer de nadie conocido.
El Virrey animoſo me defiende;
pero yo temeroſa,yà ſe entiende,
acudo à mi remedio,
y al Virrey dexo enmedio
de peligro tanfuerte,no te eſpãte,
pues à el le tiravan por mi amãte:
à la calle ſalì deſcoyuntada,
à Dios,y à mi fortuna encomẽda-
Encontrè co: vn hombre, (da.
pedile me amparaſſe,no te aſſom-
q̃ al primero que hallara, (bre,
le pidiera que entõces me ampa-
Traxome aqui, (rara.
quien es, no lo he ſabido,
dueño de aqueſte quarto ſe ha
y ſi es vueſtro criado, (fingido;
q̃ no culpeis os pido ſu cuydado,
à vueſtro amparo llego,
muger ſoy,y con lagrimas os rue-
go.

DE LA GVLA, Y SVS males.

1 LA gula,ſegun Medina, es vn apetito deſordenado de comer,y beber, de la qual dize que es madre de la ocioſidad, y principio de todo vicio,porq̃ cauſa ceguedad en los sẽtidos,embotamiento en el ingenio,dureza en el corazon, vicio en las palabras, y deſverguença en las obras, y

demas desto, es almacen de enfermedades, y hospital de miserias, y los que se dàn à este vicio, por maravilla tienen salud, ni constancia.

2 La gula, dize San Juan Climaco, que es inventora de gustos, y potages, de trages, y regalos, y aun de nuevos vicios.

3 El mismo Santo dize, que el que alhaga con mano blanda al Leon, podrà ser amansarle; pero el que alhaga su cuerpo con regalos, lo embrabece mas contra si.

4 Plutarco dixo, que el manjar se ha de tomar como remedio, y medicina de la hambre, y no por regalo del cuerpo.

5 Los muy golosos, dize Plutarco, solo viven para comer; pero los muy templados, solo comen para vivir.

6 Escrive San Gregorio, que el manjar del alma es la palabra de Dios; y San Geronimo dize, que el pan, y agua, satisfacen à la naturaleza.

7 En el comer, dize Hugo, que se debe guardar tal igualdad, que no sea contra la honestidad, ni fuera de la necesidad.

8 Preguntaron à Diogenes, què qual hora era la mejor para comer? Y respondiò, que para el rico, quando tenia gana; y para el pobre, quando tenia què.

9 Por la gula perdiò Esau su mayorazgo, vendiendole por vna escudilla de lentejas.

10 En el hombre que fuere muy dado à la gula, tendràn entrada todos los vicios.

11 El demasiado comer, y beber haze envejecer, y aun entorpecer.

Explicò Don Diego tan ayrosamente la relacion, que enamorò à los oyentes con la suavidad de su dezir; pues cada palabra pronunciava con tanta alma, que bastava à realçar cada verso à grandissima perfeccion, si ellos por si no tuvieran la excelencia de ser grandes: divirtiò con esto, y enseñò con las admirables sentencias de la gula, vicio que se ha estendido tanto en el Mundo, que ha destruido con su golosina infinidad de gentes en todas Naciones, de que estàn llenas las Historias: diò grande exemplo con este assumpto, y todos se le agradecieron, y estimaron.

DON PEDRO.

RELACION SEGVNDA.

Seis años ha que os amè,
porque negarlo, seria
dar que dezir à los ojos,
y à tantas cartas escritas.
Verdad es, que à los principios,
por lo que yo me sabia,
los estremos de mi amor
negaros quise advertida.
Pero del modo que fuera
imposible que à la vista
pareciesse seco vn arbol
estando las hojas limpias,

estan-

estando las ramas verdes,
y estando las flores vivas.
Assi en nuestra voluntad,
quiero dezir, en la mia,
siendo las hojas mis ojos,
siendo las ramas las niñas,
siendo las flores mis ansias,
aunque flores con espinas,
poco importàra callarlas,
esconderlas, ni encubrirlas;
porque ay cosas en el Mundo,
que se dizen sin dezirlas:
Supo mi padre este amor,
supole por mi desdicha,
y como estàn nuestras casas
por diferencias antiguas
encontradas, y mi padre
à sus passados imita,
que aun las malas intenciones
se heredan en las familias.
Colerico, apassionado,
vna noche que escrivia,
Coronista de mi amor,
los sucessos de aquel dia.
Con vna daga en la mano,
instrumento de su ira,
que con el Marquès me case,
y de amarte me despida,
que dos cosas tan contrarias
me manda, y me notifica.
Poneme al pecho el azero,
y yo apartando la herida,
quizà con lastima tuya,
por saber que en èl vivias,
assegurole cobarde,
respondole comedida,
resistome cautelosa,
declarome compassiva,
y resuelvome enefecto
à morir antes, que admita
otro dueño que me goze,
otro galàn que me sirva;
pues morir vna muger,
quando del bien desconfia,
ò casarse sin su gusto,
casi es vna cosa misma.
Vase, y dexame encerrada,
donde las lagrimas mias,
desatadas de los ojos,
fueron tantas, que podian
anegarme en sus cristales,
à no estàr yo prevenida
de bebermelas primero;
porque como yà sabia,
que las penas de los tristes
con las lagrimas se alivian,
temiendo que me faltassen,
por bolver à repetirlas,
las embargava la lengua
al passar por las mexillas.
Viendo mi padre enefecto
mi resistencia, me afirma,
que por vengarse de mi,
ù de ti, (què tyranìa!)
à mi entre quatro paredes,
con limitada comida,
me ha de encerrar, y que à ti,
si en su deshonra porfias,
aunque aventure la suya,
ha de quitarte la vida,
quando no por mano propria,
por agena alevosia;
que ay quien sin colera mate,
si se lo paga la embidia.
Yo entonces, que temerosa,
me pareciò que te via
yà rebolcado en tu sangre,
yà deshecho entre ceniza,
piadosamente cruel
con tu vida, y con la mia,

me rindo à las amenazas,
me sujeto à las caricias,
me ablando à las persuasiones,
me postro à las tyranias,
me reduzco à los partidos,
me consiento à las fatigas,
y me caso, no te espantes,
que me rindiesse oprimida
à tantos golpes, pues vemos,
que aun vna gota continua
de agua penetra vna piedra,
y vn metal se mortifica,
ò apremiandole el martillo,
ò mordiendole la lima.
Desde entonces sabe el Cielo,
ò èl me mate, si es mentira,
que no he tenido siquiera
vn instante de alegria.
La musica me entristece,
la noche me atemoriza,
la conversacion me cansa,
la soledad me amohina,
la carne me desespera,
la mesa me encoloriza,
y quanto miro, me ofende,
me apasiona, y me fatiga:
que como me falta el gusto,
que es la sal de las comidas,
aunque las dichas me sobran,
todo me sabe à desdichas.
Vos tambien por otra parte,
quizà porque mas me aflija,
hazeis, señor, contra vos,
travesuras tan indignas,
que se quexa vuestra sangre
yà de tantas demasias.
Y lo peor para mi
es, que de noche, y de dia,
à mis umbrales os hallan
quantos mi casa visitan,
y aun mi esposo, que tal vez,
de la pena recibida
en la calle, llevar suele
à la mesa las reliquias,
que siempre somos nosotras
las fiadoras de sus iras.
Yo no soy de las mugeres,
que el interès facilitan,
soborna la vanidad,
ù despierta la codicia.
Soy tan noble como vos,
y aunque es verdad que podia
el amor aventurarme,
el mismo amor me retira;
porque para ser perfecto,
no piensso que necesita
del socorro de los brazos;
antes bien, si bien se mira,
se le enflaquecen las fuerças,
si à la execucion camina;
porque gustos posseidos,
son tibiezas conocidas.
Y assi supuesto, señor,
que es ley forçosa que viva
con mi esposo, pues assi
el Cielo lo determina,
y que no puedo hazer cosa,
que de lo que soy desdiga,
aunque rabiando muriera
Salamandra de mi misma,
como aquel blanco animal,
que por no manchar con tinta,
ò lodo, el blanco vestido,
que le sirve de camisa,
se combida à los amagos,
y se arroja à las heridas.
Dos cosas mi amor os ruega,
la primera, y la mas digna
es, que me dexeis, señor,
yà como cosa perdida,

con

con mi marido en mi casa,
porque no piense, ni diga,
Quien os viere acuchillar
mis puertas, y mis esquinas,
que puede mi honor tener
parte en estas bizarrias.
Y la segunda tambien,
que mis ansias os suplican,
que bien puedo, en confiança
de que no es lo que solia.
Es, que à Doña Angela ameis,
que vuestra persona estima,
y me ha rogado que os hable,
y que su amor os repita,
porque dizen, que negocia
la intercesion mas aprisa.
Ella es hermosa, bizarra,
bien tocada, bien prendida,
canta, y bayla por estremo,
es ayrosa, y entendida.
Bellos ojos, lindas manos,
y enefeto, toda linda:
que pues yo, siendo cuñada,
que es lo mismo que enemiga,
Llego, Duque, à confesarlo,
sin genero de ironia,
ò es su alabança verdad,
ò mis zelos son mentira.
Amadla, señor, amadla,
servidla, señor, servidla,
por vos, por ella, y por mi,
si basta que yo lo pida.
Del templo de vuestro pecho
sacad la imagen antigua
de Leonor, y Angela llegue
à ocupar tan alta silla.
Mude la lengua de nombres,
mude la gala de cifras,
muden los suspiros casa,
muden los ojos Provincia.
Cayga Leonor olvidada,
Angela suba querida,
vna viva, y otra muera,
vna llore, y otra ria.
Yo lo pido, yo lo ruego,
quien resiste, quien replica,
miente, si dize que amò,
ni supo amar en su vida.
A todos nos està bien
esta mudança precisa,
fuera de que no es mudarse,
mudarse por mejoria.
Yo me retiro de vos,
Angela os busca, y obliga;
yo os ofendo, ella os regala;
yo os maltrato, ella os estima.
Yo me pierdo, ella se gana;
yo me rindo, ella porfia;
yo casada, ella doncella;
yo sin suerte, ella con dicha.
Para amaros, obligada;
para quereros, querida,
y para ser vuestra en fin,
sin estorvos que lo impidan:
Sin marido que lo acuse,
sin ley que lo contradiga,
sin opinion que lo estrañe,
y sin honor que lo riña,
porque no corta la espada
en amores sin malicia.
Para aquesto os he llamado,
aquesto solo tenia
que pediros, quien de vos
se despide mientras viva.
Quien os lo ruega, soy yo;
quien lo manda, la justicia;
quien lo puede hazer, vos mismo;
y Angela, quien lo conquista.
Dadle la respuesta à ella,
que la espera enternecida,

mientras yo me voy cobarde
à llorar tantas desdichas.

DE LA EMBIDIA, Y sus daños.

1 LA embidia, segun Aristoteles, es vna pasion del alma, y vna mortal tristeza de vèr à otro con honra, ò hazienda, imaginando, que es en detrimento de la suya.

2 Los Antiguos pintavan à embidia con lengua, y ojos de serpiente venenosa, declarando la ponçoña que consigo trae.

3 El Maestro Medina dize, que la embidia es hija de la sobervia, cuyas compañeras son la detraccion, murmuracion, elodio, y el rencor: y quien la tiene, se alegra del mal, y tristeza de los demas; y por el contrario, se entristece del bien, y placer dellos.

4 La embidia es vn pecado triste, y desabrido, sin deleyte, ni gusto alguno; antes bien atormenta el corazon donde habita; y assi le gusta, y consume, como el gusano al madero. *Medina.*

5 El fin de la embidia es aborrecimiento. *Plinio.*

6 La embidia, dixo Ovidio, que siempre combate à lo mas alto.

7 No ay mas peligrosa embidia, dixo Seneca libro de Ira, que la que nace de prosperidad, porque mientras durare la buena fortuna en el vno, ha de durar la embidia en el otro.

8 San Pablo dize, que por la embidia entrò el pecado en el Mundo, que fue la total perdicion del genero humano.

9 Dize Origenes, que del demasiado amor que vno tiene à sì, le viene à crecer tanto la embidia, que es causa de tener rencor con los menores, porque no se igualen: con los iguales, porque no le sobrepujen; y con los mayores, porque no le sujeten.

10 Ciceron dixo: mas quiero que mis enemigos me tengan embidia, que mis amigos mancilla.

11 La embidia, dize el Licenciado Aranda, que nunca haze assiento en pechos nobles, y generosos, sino en animos viles, y abatidos.

12 O què de males, y daños causa, y ha causado la maldita embidia en el Mundo, pues no dexa altos, ni baxos, Cortes, ni Palacios, Bonetes, ni Capillas, que no corran por ella! *Medina.*

13 La embidia, es proprio pecado del demonio, que sin tener provecho, tiene embidia de los bienes divinos que alcançan los hombres. *Medina.*

14 Por embidia maltrataron, y perfiguieron los hijos de Jacob à su hermano Joseph. *Genes.* 30.

15 Por embidia, y codicia de ensanchar su Reyno el Rey Herodes, que lo era de los Tartaros, matò à su hermano Mitridates, que era Rey de Babilonia, en publica plaza.

Infi-

Infinitos casos, y sucessos embidiosos se podrian traer; pero los dichos bastan, para que se vea quanto mal, y daño trae la embidia, hija de la sobervia, y ambicion: Dios nos libre de ella.

Don Pedro con su elegante dezir, de que otras noches ha hecho generosa ostentacion, esta fue muy celebre, por aver explayado con bizarra galanteria su relacion, que à todos dexò engoloñinados, y gustosos, para oirle mas, si passàra adelante con los versos; pero templò estos deseos, los desengaños de las sentencias tocantes à la embidia, pecado muy dañoso à los que no saben huir, en que mereciò corona inmortal de laureles; y reconociendo el Auditorio la claridad, y fervor con que lo dixo, y buen exemplo que con ello diò, todos le rindieron las gracias que pedia tan provechoso assumpto.

DON JVAN.

TERCERA RELACION.

Fenis. Pues la ocasion me cõbida,
quiero que sepas, Lisbio,
mi infeliz, y triste suerte,
y en mis desdichas advierte
el gran poder de vn deseo.
Hermana soy de Abrisen,
Rey desta Provincia bella,
que la dividen de Arabia
estas montañas sobervias.
Pidiòme para su esposa
Arnidabel, Rey de Persia,
afable, y manso en las pazes,
y prodigioso en las guerras.
Pero temiendo mi hermano
su furor, y fortaleza,
y que eran partes sus partes
para vsurparle sus tierras.
No quiso, y èl ofendido
de su barbara respuesta,
cubriò la tierra de espanto,
y los ayres de vanderas.
Y tràs de vna elada noche,
el Alva llorando perlas,
amaneciò, dando aviso
del daño que vèr se espera.
Al fin, al subir del Sol,
vimos los prados, y vegas
matizados de colores,
bordando vna Primavera.
Y enmedio de las esquadras,
en vna Persiana yegua,
monte de nieve de lexos,
y blanco Cisne de cera.
Con vn bozal de oro fino,
lleno de borlas de seda,
cuyo color hurtò al Cielo,
para dàr zelosas muestras.
Con vn Baston en la mano,
y vna Marlota de seda
Turquì, llena de alcachofas
de plata cendrada, y tersa.
Al son de las dulces trompas
venia gallardo, y ella
parecia que dançava,
con saltos, y con corbetas.
Tocò la Ciudad al arma,
acudiò el miedo à las puertas,
à las murallas los hombres,
las vozes à las Estrellas.
Cercado nos tuvo vn año,

con tanta infamia, y baxeza,
que se atrevió el hambre à entrar
al plato de nuestras mesas.
Pero los vezinos tristes,
viendo que el daño se acerca,
despechados salen juntos
vna noche obscura, y negra.
Desbarataron su campo,
y èl con infamia, y afrenta,
con cien hombres saliò huyendo,
dexando sola su tienda.
Saliò mi hermano al alcance,
y en mas de veinte y seis leguas,
la sangre de los Persianos
fue vn mar à las gentes nuestras.
Quedò libre la Ciudad,
y los que en muros, y rexas
se escondieron, yà en los campos,
viendose libres, se alegran.
A esta sazon, por el Puerto,
cinco Naves estrangeras
entraron, haziendo salva,
de mil flamulas cubiertas.
Piensa el Pueblo que otra vez
buelve el contrario, y se apresta,
mas ellos, desde las gavias,
paz demandaron por señas.
Dixeron, que eran amigos,
que el furor de vna tormenta
los arribò à aquellos Puertos,
faltos de sustento, y fuerças.
Preguntaron, què Nacion?
y nos respondieron, que eran
Ninivitas, que pedian
por hospedage clemencia.
Diles licencia que entràran,
nunca licencia les diera,
que desta licencia, amor
se entrò al alma sin licencia.
Luego de la Capitana
echan el esquife à tierra,
donde el Principe venia
cercado de su Nobleza.
Vide entrar desde vnos vidrios
de mi balcon, y fue fuerça
beber en ellos mi honor,
que se subiò à la cabeza.
Viendo al Principe salir
de la mar por la ribera,
me pareciò vèr al Sol
tràs las confusas tinieblas!
Entrò en Palacio, à besarme
las manos, y dile en ellas,
Lisbio, mi libertad,
y en los ojos mil ternezas.
Confrontaronse las almas,
y entendieronse sin lenguas,
que hablan mucho siendo mudas,
quando quieren, y desean.
Declaròme su pasion,
y yo la mia en respuesta,
y luego el respeto quiso
arreverse à mi grandeza.
Concertamos que vna tarde
saliesse yo à vèr la pesca,
con dos escuderos solos,
y solas quatro doncellas.
Y que tendrian sus naves
puestas à punto las velas,
porq̃ hiriendo en popa el viento,
se escapassen con la presa.
Hizelo assi, y èl à vista
de la Ciudad, que me espera,
por el muelle, y la marina,
con regocijos, y fiestas,
Me robo, y pone en su nave,
que pareciò en ligereza,
al Aguila del Dios Jobe,
que à Ganimedes se lleva.
Diò vozes mi Pueblo junto;

pero

pero el mar alçando ſierras
de plata, y de eſpuma cana,
en agua las vozes mezcla.
Navegamos doze dias
por zafiros, y turqueſas,
y al cabo dellos tocamos
del Ninive las arenas.
Y Danfanisbo, traydor,
que en ella entre vicios reyna,
nos mandò ſacar al punto
à aquella playa deſierta.
Porque le corriò fortuna,
con virtud, y ſin prudencia,
conmigo vivia, y el
aſsi las virtudes premia.
Dexòme el Principe ſola,
por buſcar camino, ò ſenda,
tu en eſta ocaſion llegaſte,
y me llevaſte por fuerça.
En Ninive me tuviſte
quatro dias encubierta,
y contra tu voluntad
mi honeſtidad ſe conſerva.
Y pues haſta aqui, Lisbio,
no has manchado mi limpieza,
quiero que tus miſmas manos
ſu eſcudo, y amparo ſean.
Y ſin dezirlo à mi hermano,
con eſta Armada me lleva,
pues voy en aqueſte trage
tan ſegura, y encubierta.
Que ſi à Ninive llegamos,
podra ſer que el Cielo quiera,
que con mi eſpoſo encontremos,
y ſin mis desdichas tengan.

DE LA ADVLACION, y liſonja.

LA liſonja, dixo Salomon en la Sabiduria, que es como el Eco, que reſuena en los montes, q̃ ſi hablais, habla; ſi dais vozes, vocea; ſi reis, rie; ſi llorais, llora; y ſi callais, calla; y eſte oficio, y propiedad tienen los liſonjeros.

2 El que à ſu amigo liſonjea, amigo es; pero como à enemigo le tratan. *Plutarco.*

3 Preguntando à Diogenes, qual mordedura de animal era la mas ponçoñoſa y dañoſa, reſpondiò, que de los animales bravos, la del maldiciente; y de los manſos, la del liſongero.

4 Alabar al que eſtà auſente, es de hombres honrados; y alabar al que eſtà delante, es de liſongeros. *Ariſtoteles.*

5 Mas hazienda, y teſoros ſe gaſtan en caſas de los Reyes por liſonjas, que por guerras. *Curtius lib. 8.*

6 Nunca los Alquimiſtas hallaron tan abundante, y fertil teſoro, ni grangeria tan incierta, como los aduladores, y liſongeros; pero ay dellos! *Teremius.*

7 Siempre la adulacion, y liſonja es mas acepta, y agradable, que el deſengaño, y buen conſejo. *Demoſtenes.*

8 Entre los animales crueles, el mayor es el tirano; y entre los blandos, y domeſticos, el liſongero. *Biar.*

9 Los Gitanos tienen por coſa propia, y natural, y aun por oficio liſongear; y por no heredar Moyſes eſta maldita polilla, ſiendo niño, nunca quiſo tomar los pe-

pechos de las Gitanas en Egypto.

10 La lisonja, y adulacion del Diablo, fue la causa, que en el Paraysо quedassen nuestros primeros Padres perdidos, y nosotros destruidos; y lo proprio sucede oy à muchos, que por la dulce lisonja se pierden, y los lisonjeros, y aduladores lo pagan.

11 La lisonja, y el interès, son como dos hermanos muy amados: y assi no ay lisonjero que no sea interessado, y estos siempre habitan entre Principes, y Reyes.

12 San Chrisostomo dize: que no ay quien mejor entienda, y conozca los lisonjeros, y aduladores, que los avarientos; y dize mas, que el adular es oficio de engañadores.

13 San Geronimo dà por bienaventurado al hombre que no sabe adular, ni dà credito à los lisonjeros, porque en esto, ni haze mal, ni consiente.

14 Los aduladores tienen cabida en todas partes, y à todos agradan; porque à los prodigos llaman avarientos: à los avarientos, sabios, y prudentes, que saben guardar: à los que festejan, cortesanos: à los muy parleros, discretos: à los vengativos, honrados: à los muy entremetidos, diligentes: à los alentados, valientes: à los perezosos, graves: à los sobradamente diligentes, hombres de sus casas: finalmente, à los porfiados dizen que son constantes. O dulce ponçoña, que mata! O suave canto de la Sirena, que adormece! O palabras blandas, y suaves de lisonjeros, dichas à los ciegos, que las oyen, y no las vèn! O adulacion falsa, cruel, y tirana, à quantos sin cuchillo matas, robas, destruyes, y acabas, porque tu madre no es otra cosa que la codicia, y tu padre Satanàs!

15 La Magestad de Dios nuestro Señor, no permitia que en los Sacrificios le ofreciessen miel, porque aborrece las palabras dulces, y aduladoras. *Levitico.*

Aunque en todos los assumptos Don Juan ha manifestado su viveza, en este se adelantò mas, con lo amoroso, y suave del dezir, la Relacion, que la hizo aun mas amorosa, y se le alabò mucho la modestia de su composicion, que en todo fue grande, acompañado este cō otro importantissimo de las sentencias de los lisonjeros, y aduladores, fieras que tan de raiz, y assiento buelan por el mundo, sembrando su mala zizaña en pechos generosos, siendo estos dos enemigos de quien se debe huir mucho, por hazer grande destruicion en el mundo: Estimaronle el acierto, y le rindieron aplausos competētes à su acertada eleccio.

RELACION, QVE HAZE Menalique en la Comedia de las Amazonas, de Don Pedro Calderon.

Men. Vn mes avrà que amor hizo dichoso,

Prin-

Principe de Samarcia generoſo,
mi pecho con la herida,
q̃ fue eſtrago, yliſonja de mi vida.
Y vn mes avrà q̃ hizo deſdichado
cõ los inconveniẽtes q̃ hã dexado
el eſtrago en el alma introducido,
y la liſonja me ha deſvanecido,
que de amor la dulçura,
aũ no ſe topa biẽ quãdo ſe apura,
y por el labio incierto,
ſe derrama el azibar encubierto:
Viſte vn retrato mio,
hallò la viſta ocioſa el alvedrio,
rindiòte la pintura, (ſura:
debele mucho el ocio à la hermo-
Veniſte à verme luego,
ſino fue acierto, lo intẽtaſte ciego,
fue el pretexto la guerra, (cierra:
no es poca la que en mi pecho en-
à mis ojos llegaſte, (taſte;
amor te diò el ardid, tu execu-
hablaſteme rendido,
deſcuydòſe la viſta, y el oìdo;
mereciſte mi agrado, (dado;
produxo aquel deſcuydo eſte cui-
quiſete bien; en fin, diſteme amãte
fee de eſpoſo; paſſemos adelante,
que en bolviendo à dezir,
quiero andar corta,
por llegar mas aprieſſa
à lo que importa.
Muerta la Reyna anteceſſora mia,
la gran Traleſtes,
que es la Monarquia,
governò tan atenta, q̃ à ſu gloria,
no llega ſin ſuſpiros la memoria:
Y no dexando ſuceſſora, advierte
lo q̃ ſon prevenciones de la ſuerte
para elegir la Reyna, dividida en
dos vandos la Plebe, vno apellida
el nõbre de mi prima Miquelene,
yotro el mio apellida; yaunq̃ tiene
la cõtraria facciõ pujãça alguna,
venciò, no sè ſi diga mi fortuna,
pues quãdo ciñola coronade oro,
la miſma accion, inſigne Polidoro,
que las ſienes me obliga,
los ombros me fatiga, (rano
y aun miſmo tiẽpo el Cetro ſobe-
mereciò el brazo,
y me adornò la mano.
Callò entõces la fiera Miquelene,
el odio que entre el alma
impreſſo tiene,
que deſpues revalida, y advertida
de la parcialidad, y adormecidas
las tibias opiniones; (bones,
que vna vez encendidos los car-
en vano la ceniza los encubre,
porque antes los conſerva
quien los cubre.
Oy, pues, la voz renueva
entre la gente,
de q̃ el Reyno poſſeo injuſtamẽte,
y tan ſagàz los animos inclina,
q̃ cada inſtãte aguardo mi ruina:
Es tan cruel, tan fiera,
que obſervando ſevera (diente
las leyes deſte Reyno, indepen-
aborrece los hõbres mortalmẽte,
nunca ha llegado à verlos,
deſto nace quizà el aborrecerlos,
porque ſiempre anda
huyendo ſu preſencia,
haſta cumplir la edad,
en que ay licencia
para ſalir con ellos à campaña:
que entre noſotras,
haſta obrar la hazaña,
de dàr la muerte à alguno,

se tiene por infamia q̃ à ninguno
se permitan los ojos, ni el oido;
ayer pues, tuvo edad, y oihasalido
à buscar el trofeo, (deseo:
que el tiempo haze tratable à su
no ay amazona q̃sus brazos mida
que con aliẽto dellos se despida:
no ay blanco, quando flecha,
que no sea imàn
del hierro de la flecha:
Es sobervia, impaciente,
arrojada, imprudente;
y con ser à mis ojos tan odiosa,
no se puede negar
que es muy hermosa;
porque quando la veas,
engañando no creas,
q̃ la pasion las iras me soborna,
ò à mi verdad,
la desnudez le adorna.
Esta, pues, Polidoro, esta eslafiera,
que de mi lentamẽte se apodera;
esta, llegate cerca, q̃ aun el viento
me pesa de que escuche
tan atento, ha de morir,
si quieres que en mi frente
se tenga la corona fixamente:
tuya soy, digo, tuyo es el Imperio,
assalta la Ciudad, muera esta ale-
pague tu amor (ve,
lo que à mis ojos debe,
que yo lisongeada, agradecida,
amorosa, rendida,
fina, atenta, y constante, (tes:
sabrè estimarte, dueño, como an-
Pero sino, enojada, rigurosa,
colerica, briosa,
impaciente, severa, y ofendida,
te enseñarè, quitandote la vida,
lo que puede irritada
muger que ruega, y queda desay-
rada.

DE LA CRVELDAD.

1 La crueldad, dixo Aristoteles, que era vna inhumanidad, y fiereza detestable, y vicio de bestias fieras.

2 La crueldad, dixo Mexias, ser enemiga de toda razon, y justicia; y aun dize ser peor que el pecado de la sobervia.

3 La crueldad, dixo Seneca, que no es oficio de hombres, sino de fieras, pues se goza, el que la vsa, en sangre, y mal ageno.

4 Dize Seneca: suprema crueldad es dilatar la pena, y que crueldad exercita, el que à su amigo afligido reprehende.

5 Al cruel, y sobervio, quanto mas le tarda el castigo, tanto mas riguroso viene, y mas grave. *Tito Libio.*

6 De Neron escrive Marco Aurelio, que fue tan cruel, que su vida era no concederla à nadie, como no la concediò à su misma madre, pues por su gusto la hizo matar, y hizo pegar fuego à Roma, y la estuvo mirando siete dias como ardia.

7 El cruel, dixo Curcio, que quanto mas le ruegan, mas se ensobervece, y pone mas cruel.

8 Atreo, Rey, fue tan cruel, que à vna muger llamada Trestes, hizo matar sus hijos delante della, guisarlos, y darselos à comer. *Arbolache lib. 7.*

9 El mismo Autor escrive, que los Heruscos eran tan crueles, que mandavan atar los hombres vivos boca con boca con los muertos, hasta que acabassen miserablemente.

10 Herodes, Rey que fue de los Judios, fue tan cruel, que por matar à Jesu Christo, siendo niño, mandò matar 1449. niños, y à sus proprios hijos con ellos: y despues de muerto, aun quiso ser tan cruel, que estando para morir, mandò llamar à todos los Principales de Jerusalè, y encerrados en vna sala, mandò à su hija, que despues del muerto, los hiziesse matar à todos.

Don Antonio ostentò su delicado ingenio en la amorosa Relacion, que enamorò à todo el Auditorio, y les diò agradabilissimo gusto, con que le premiaron en muchos vitores por ella; y nuevamente se los repitieron, por las sentencias tocantes à la crueldad, y las autoridades tan fidedignas que traxo de exemplares deste fiero monstruo, en que diò à los Curiosos muchas noticias, y à todos escarmiento para no ser crueles; con que Don Antonio, reconociendo por los aplausos su acierto, se diò por pagado, y obligado à merecerles en adelante repetidos elogios.

DOñA CATALINA.

RELACION QUINTA.

Quando el gran Filipo, el Grande
Sol del Orizonte nuestro,
à quien solo examinan
las Aguilas del Imperio.
Despachò su Embaxador
à Vngria, donde à este tiempo
el Emperador estava,
por darle cuenta del nuevo
desacierto en que le ponen
los temerarios pretextos
del Catalàn rebelado,
y del Portuguès sobervio.
Carlos mi hermano, que fue
de los que fueron primero
sirviendole, yà lo sabes,
como honrado, y Cavallero,
Creyendo que su jornada
durara mas largo tiempo,
quiso assegurar su honor,
y no dexarme en el riesgo,
que tuvieran en Sevilla
Poeta, edad, y algun despejo
Llevòme consigo, en fin,
fuelle de amor, ù de miedo;
si de amor, muy sino anduvo;
y si de miedo, muy cuerdo.
Llegamos, pues, y en Vngria
vn año estuvimos; dexo
combites, fiestas, saraos,
y passome à mis sucessos,
que es colerico el cuydado,
y viendo que me divierto,
brota en diluvio à los ojos,
y como resisten ellos,
se buelve al alma, dexando
sendas de amor en el pecho.
En fin, abreviando lances,
mi hermano, con cierto intento,
tratò de bolverse à Espaùa;
y de camino, queriendo
vèr à Brusselas, venimos

por

por Flandes; pluguiera al Cielo,
que antes les fuera à mis ojos
perezoso munumento,
la nieve que en sus Provincias
haze rehazio el Invierno,
ò yà la granize el Norte,
ò yà la matize el yelo.
Antes azotando el ayre,
vibrada siempre de fuego,
que veneno escupe en llamas,
y silvos repite en truenos,
bolviera en polvos mi vida.
Antes por falta de cetro,
el adelgazado estambre,
de quien es lino mi aliento,
faltàra, deshecho, ò roto
de aquellos fatales dedos.
Porque passando à Bravante,
cerca de Iuliers, perdiendo
el camino, nos prendiò,
saliendonos al encuentro,
vna Esquadra del de Orange,
quedando por prisioneros
de vn Coronel Olandès,
que las lagrimas bebiendo,
que racional cocodrilo,
le brindava yo en veneno.
Como à prenda suya, en fin,
mandò llevarme al momento
à vna Quinta, à quien el Mosa,
del jardin errante espejo,
borda en perlas fugitivas,
y lame en liquidos besos.
Yà se apagava en las ondas,
à paratismos luciendo
el hacha inmortal del dia,
y desarrugando el ceño,
iba sacando la noche
la sombra, el hurto, y el sueño.
Quando el Coronel (ay triste!)
con mil contrarios afectos,
como enamorado, humilde,
como vencedor, sobervio,
muy mio, como mi esclavo,
muy suyo, como mi dueño,
como amante, muy mirado,
como con afectos ciego,
como quien pide, cortès,
como quien toma, grossero,
librava agravios del alma,
en las violencias del cuerpo.
Yo entonces, noble, y honrada,
entre desmayos, y esfuerços,
muger, en no persuadirme,
hombre, en durarme el aliento,
con flaqueza para el llanto,
con valor para esfuerço,
para su amor, muy sin ojos,
para su error, muy con ellos.
Defensa intentava en vano,
quando en repetido estruendo,
suenan armas, suenan vozes,
y en confusas llamas, luego
arde abrasada la Quinta,
y de edificios sediento,
se lo và bebiendo todo,
hydropicamente, el fuego.
Yo, que sagrado en las llamas
busquè, del passado incendio,
por mi honor dando mi vida,
sin regatear el precio:
Al ruido, al polvo, à la llama,
à la confusion, y al miedo,
desmayada caygo a donde
para breves desalientos,
parca, no durable el humo,
me dexò el vivir suspenso:
parentesis de la vida
fue el desmayo, y del sucesso
tambien, porque ignoro quanto

ſucediò todo eſte tiempo.
Solo sè, que quando và
reſtituida en mi acuerdo,
temiendo hallar todavia
alli à mi enemigo fiero,
abri los ojos, para
bolver à cerrarlos luego,
hallo,(ay Porcia!) hallo à mi lado
vn bizarro Cavallero,
que en caricias, y en alhagos
dava à mi vida remedio.
Yo, antes de eſtàr bien en mi,
ternezas de amante oyendo,
perſuadida à que ſerian
de aquel Olandès ſobervio,
las pagava ſin mirarle,
ingrata como primero,
con interiores retiros,
y con vn viſible ceño.
Mas viendo que aquellas quexas
ſe mejoravan de dueño,
tan otras yà me ſonaron,
tan mejor me parecieron,
que entre agradecida, y fina,
con no sè que afecto nuevo,
reñi el retiro à los ojos,
y reñi al alma el deſpego,
reſpondiendo à ſus palabras
con otras mias, que fueron
allà fuera corteſias,
pero acà dentro requiebros.
Salamandra hermoſa (dixo)
bello Sol, dulce Elemento,
nieve congelada en llamas,
ardor encendido en yelos,
Cielo humano, y otras coſas,
que con vn melindre necio,
yo entonces no las oìa,
y aora me las acuerdo.
Si eres yelo, como abraſa?
y ſi de nieve, y de fuego,
vença à la nieve la llama,
ò temple el ardor el yelo.
Iba à reſponderle, quando
ronco militar precepto,
por la boca del clarin,
y del parche, con los ecos,
forçoſamente le llaman.
Y èl, yà Soldado, y yà tierno,
ſe quedava, y ſe partia,
lidiando en ſu altivo pecho
el amor con el honor.
Mas como era tan moderno
amor en èl, y el honor
de tan antiguos cimientos,
eſtando el vno tan niño,
y el otro con tanto esfuerço,
no fue mucho que venciеſſe,
quando los dos compitieron,
amor tan recien nacido,
vn honor de tanto tiempo.
Fueſſe en fin ſin conocerme,
y ſolo al partirſe (ay Cielos!)
me dixo: Señora mia,
nunca tan duros, y eſtrechos
de la Milicia me han ſido
los puntuales preceptos.
Sin conoceros me voy,
porque es forçoſo, y ſi puedo
algun dia (mas ay Dios!)
que en el honor me eſtà hiriendo
el parche, y no ha de dezirſe,
que para coſas de rieſgo,
oye el vltimo las caxas.
Don Ceſar Portocarrero
fueſſe, y dexòme ſin alma,
para que viva muriendo,
para que la obligacion
ponga eſpuelas al deſeo,
para que la auſencia triſte,

tire

tire el freno al pensamiento.
Y al fin, para que sin alma,
entre contrarios efectos,
muera de mi propria vida,
y viva de lo que muero.

DE LA MALICIA, Y sus daños.

1 SAn Juan Climaco dize, que la malicia es vicio, que està en la naturaleza; pero que no està naturalmente, porque Dios no es Criador de vicios; antes bien criò en nosotros muchas virtudes naturales.

2 San Bernardo dize, que el hombre malicioso siempre fue inconstante, y doblado en sus tratos.

3 San Gregorio dize, que el malicioso siempre vive con grande trabajo, y cuydado, porque siempre trama, y vrde malicias contra el proximo, y de fuerça se ha de recelar, y temer dèl.

4 Ciceron dixo, que la malicia tiene mejor entrada, y ocasion para alcançar amistades, que la virtud; pero que no son seguras, sino muy peligrosas.

5 San Chrisostomo dize, que el hombre malicioso no admite consejo.

6 Lactancio dize, que la malicia inficiona à muchos, y perdona à muy pocos.

7 San Agustin dize, que la maldad, y malicia no puede florecer mucho tiempo.

8 El mismo Santo dize, que ninguno es malicioso por naturaleza, sino por solo vicio, y que los malciosos desean q̃ todos lo sean.

9 Aristoteles dixo, que la virtud, y malicia, descubren el animo de cada vno, si es noble, villano, libre, ò esclavo.

10 Plutarco dixo, que el mayor instrumento, y ocasion de pobreza, ò infelicidad, es la malicia.

11 San Agustin dize, que la malicia, y la miseria, siempre andan juntas, y acompañadas.

12 Aristoteles dixo, que es peor hazer mal, y daño por malicia, que por flaqueza.

Doña Catalina resplandeciò con tan rutilantes luzes de su delicado ingenio, esta celebre noche; que como la Aurora hermosea los prados, los montes, y los valles, y regocija à las simples avecillas; assi alegrò con el assunto amoroso de su Relacion, que fue como parto de tal entendimiento; pero quiso adelantarse en las sentencias de los daños de la malicia, en que declarò con San Agustin, y otros Santos, el enemigo fiero, que es para nuestra perdicion, y con quanta causa debe ser aborrecida vna cosa tan indigna de gente de razon, y que desacredita tanto à quien la vsa: y por estas advertencias abrazaron este assumpto con aplausos: y Doña Catalina les agradeciò con su modestia la fineza de averla aplaudido.

Doña

DOñA MARIA.

Negar la verdad à vn Rey,
quando es la verdad notoria,
es repetir la traycion;
esto ninguno lo ignora.
Y dezirle la verdad,
quando la verdad le enoja,
es no temer su castigo;
esto qualquiera lo nota.
Dos cosas aqui precisas,
y entrambas dificultosas;
pues buen remedio, señor,
diga la verdad la boca.
Descubra el labio la enigma,
y cuente el alma su historia;
mas yà que aya de contarla,
sea con tan lastimosas
ansias, con tales afectos,
y tan tristes ceremonias,
que el dolor de las palabras,
supla el desmàn de las obras.
Y si despues no bastàre
para la misericordia,
en mis labios la ternura,
y en mis ojos el aljofar,
aqui estoy, sacad la espada,
q̃ aunq̃ el ser muger me estorva,
para el rigor tendrè aliento,
pecho para la ponçoña,
para el cuchillo garganta,
y cuello para la soga.
Esto es prologo no mas,
vaya lo demàs aora:
Vinieron Principes varios,
de las partes mas remotas,
à verme à Menfis; mas esto,
ni me toca, ni os importa.
Passo adelante: Predixo
en su Oraculo la Diosa,
que avia de amar al vno:
esto os importa, y me toca.
Vi à Teagenes, y amèle,
viòme, y parecile hermosa,
que es jugar con naypes hechos
confrontarse dos personas.
Dixome su amor: oìle,
hablèle en mi fee: creyòla,
que como picava el gusto,
iba el amor por la posta.
Yo en fin muger, èl galàn,
la fee viva, el alma prompta,
fuego amor, seca la leña,
èl resuelto, yo animosa;
colegid vos lo demàs,
y ahorrareisme la congoxa
de confessar claramente,
que tuve amor como todas.
Por huìr las amenazas
de tanta embidia enojosa,
en vna nave marchanta,
que passava à la Natolia,
nos embarcamos, si bien
fue diligencia costosa,
porque apenas veinte millas,
por las verdinegras olas,
aviamos caminado,
quando (ay triste!) se alborota
el mar de suerte, que el vaso
impelido de las olas,
yà en el Cielo era cometa,
yà en el agua era carroza,
yà en la esfera era penacho,
y yà en el mar era concha.
Al cabo, pues, de seis dias,
que se cansaron las ondas
de jugar con el baxel,
como si fuera pelota,
descubrimos (gran desdicha!)
hallamos (triste memoria!)
sentimos (suceso infausto!)

y vimos (fuerte penosa!)
que de Barbaros Piratas,
armada vna galeota,
furiosa nos embestia,
desdicha (aunque rigurosa!)
que ni la tuve por nueva,
ni la estrañè por impropia.
Porque sabia que nunca
las desdichas vienen solas,
y que siempre son las vnas
el señuelo de las otras.
Amaynaron los Pilotos,
previnieronse las pocas
armas que juntas pudieron,
y en la camara de popa
puesto Teagenes, hizo
cosas, que la embidia propria
admirò por imposibles,
y celebrò por heroycas.
Porque; pero necia soy:
no hizo cosa, no hizo cosa;
yo menti, señor, y assi
me desdigo temerosa:
Que alabar vuestro contrario,
es daros zelos, y aora
no es tiempo de hazer pesares,
sino de dezir lisonjas.
Finalmente, el enemigo
embistiendo por la proa,
despues de tomar la hazienda,
la plata, el oro, y las joyas,
qual milano pardo, obscuro,
que descasa las palomas,
y el talamo de cantuesso
rompe con las vñas corbas.
Assi à mi esposo, y à mi,
con libertad imperiosa,
nos dividiò el Capitan
de la mas dulce concordia.
Aqui fueron los clamores,
aqui fueron las zozobras,
aqui fue el torcer las manos,
aqui fue el ajar las rosas,
aqui fue el verter diluvios,
y de la rubia garçota
aqui el arrancar las trenças,
que afiançava vna colonia.
Viòme llorar el Corsario,
y de verme tan llorosa,
dizen que se enamorò; (tras
porque aunque el llanto en noso-
la hermosura nos estraga,
tal vez nos la perficiona.
Porque no ay agua de rostro
para vna muger, si es moza,
como el llorar tiernamente,
quando con aliño llora,
Senti de nuevo esta pena,
porque eran casi forçosas,
teniendome en su poder,
ò mi muerte, ò mi deshonra.
Pero como sucediesse,
que la segunda persona
del Capitan, que era vn joven
de condicion belicosa,
tambien se me aficionasse,
entre los dos la discordia,
por entonces dilatar
pudo su intencion traydora;
que no matan dos venenos,
si vno con otro se topan.
Por mas festejarme entrambos,
descubriendo por la Costa
tierra, saltaron en tierra,
y en essa selva frondosa,
que fue Corte de jazmines,
y yà es vulgo de amapolas,
se pusieron à cenar,
sirviendo la verde alfombra
para la cena, y el sueño,

de

de ſobremeſa, y de colcha.
Yo entonces del ſer muger
valiendome cauteloſa,
para trazar vn engaño,
y fingir vna tramoya,
(que ſer muger, y fingir,
ſon dos coſas, y vna coſa)
al nuevo amante que digo,
con palabras, y con obras
favorezco tan riſueña,
y alhago tan cariñoſa,
que el Capitan, convocando
à los demàs de ſu tropa,
y arrojando por el ſuelo
fuentes, vinos, luzes, copas,
manteles, comida, y meſa,
con lo demàs que la adorna,
entre todos ſe travò
vna tan furioſa tropa,
que dentro de breve rato,
ſin aver quien los ſocorra,
como fieros Trogolditas,
que con carne humana engordã,
ſe avian hecho pedazos,
dexando à la tierra bronca
por pira de ſus alientos,
y heredera de ſus formas.
Yà contentos, y ſeguros
(ò què pocas horas gozan
los deſdichados vn guſto,
y los triſtes vna gloria!)
nos ibamos à embarcar,
deſpues de averle yo propria
curado à mi eſpoſo vna
(aunque no muy peligroſa)
herida en el brazo izquierdo,
quando vos, con vna eſcolta
de Soldados, me prendeis,
quizà porque deſdeñoſa
en Egypto no admiti
vueſtra ſuſpenſa Corona.
Es verdad, yo lo confieſſo,
y confieſſo que fuì loca
en no eſcoger lo mejor,
culpa en que tropiezan todas;
que como el amor es ciego,
no repara en lo que compra.
Mas ſi quiſieron los Dioſes,
que nacieſſe para eſpoſa
de Teagenes, què culpa
tiene el alma que le adora?
Què culpa tiene mi amor,
ſi todo el Cielo le abona?
Què culpa tiene mi vida?
Què culpa tiene mi honra?
Y què culpa el dueño mio,
ſi los Aſtros ſe conforman
en que yo le entregue el alma,
y èl à mi fee correſponda?
Y aſsi, con lagrimas tiernas,
regando las generoſas
plantas vueſtras, os ſuplico,
por muger, y muger ſola,
me dexeis ir con mi amante;
à quien rondo Maripoſa,
à quien ſigo Salamandra,
y à quien arrullo paloma.
Pero ſi rebelde ſiempre
vueſtra Mageſtad heroyca
perſeverare en ſu tema,
contra mi guſto, ſuponga,
que ſi es torre, que ſoy rayo,
que ſi es Sol, que ſoy Aurora,
que ſi es fuego, que ſoy nieve,
que ſi es Leon, que ſoy Onça,
que ſi es riſco, que ſoy nube,
y que ſi es mar, que ſoy roca.
Porque en eſtado qualquiera
que la fortuna me coja,
ciega, amante, preſa, y libre,

noble, humilde, fea, hermosa,
rica, pobre, muerta, viva,
triste, alegre, cuerda, loca,
afligida, ò consolada,
desdichada, ò venturosa,
à mi esposo he de entregar
entendimiento, memoria,
sentidos, potencias, alma,
vida, aliento, gusto, y honra.
Porque assi lo quiere el Cielo;
assi lo dize la Diosa;
assi lo pide la vida;
y assi el amor se lo otorga.

DE LA MORMVRACION, y de su poco provecho, y mucho daño.

1 LA mormuracio, dixo Hugo, que era vna platica nacida de embidia, ò mal que vēcia, q̃ procura deslustrar, y obscurecer la fama, vida, y virtud agena

2 La mormuracion, dize San Agustin, que es vn mortal veneno de la amistad.

3 Seneca dixo Epist. 122. que el mormurar de vno, es lo proprio que dezir mal del.

4 Los mormuradores, dize San Gregorio, que son como los que soplan en la tierra, que se ciegan con el polvo que della levantan.

5 Dixo Euripides, que el mormurar, es oficio de mugeres, y no de varones.

6 S. Bernardo dize, q̃ la lengua del mormurador, y maldiciente, es pincel del demonio, con matiz del infierno, y pōçoña de vivora.

7 Cosa es dura, y pesada, ser juez de vida agena, quien no sabe governar la suya. *Fr. Luis de Granada*

8 San Geronimo dize, que tanto se debe vno guardar de oir mormurar, como de mormurar; y el Christiano es obligado à huir lo vno, y lo otro.

9 Los que mormuran, à mi juicio, dos cosas pretenden hazer; esto es, desacreditar aquel de quien dizen mal, pues à la verdad, mormurar, y dezir mal, todo es vno, y alabarse à si.

10 Dixo Ciceron lib. 3. de offic. que antes debe perder vn hombre su provecho, que mormurar, y dezir mal de lo ageno.

11 Homero dexò escrito en las Historias, lib. 10. que no todo lo que ay malo en los hombres, se les ha de dàr en rostro, ni mormurar en ausencia, pues no ay quien estè libre de culpas.

Ostentò Doña Maria su relacion con grande gallardia, no solo en la delicadeza de los versos, sino en la gracia, y generosa bizarria de su buen dezir; y mas ostentacion hizo, con las sentencias tocantes à la mormuracion, que para nuestro biē pronunciò adornadas de Santos, y Filosofos, al peso de la gravedad del assunto, fue la estimacion de los oyentes, con tendimientos humildes, y agradecimientos vniversales, por lo mucho que en sus corazones se imprimiò el verdadero desengaño desta infernal semilla. D. Maria se regocijò del buen acierto, y eleccion provechosa que causò

en

en los oyentes, para que sepamos huir de tan pestilencial vicio.

RELACION SEPTIMA, que haze Isabela en la Comedia de Amor con valor se obliga, de D. Pedro Calderon.

Pues tu piedad me combida,
prima, mi valor sabràs.
Distante de aqui yaze, (te,
aun no dos leguas, vn altivo mò-
emulo conocido de Faetonte,
tan sobervio, y tan loco, (poco
q̃ he llegado à pensar, q̃ tiene en
su atrevido desvelo,
verse coluna del primero Cielo,
y assi con causa fundo, (gundo.
que su pũta haze encaxe en el se-
Nevado parecia (el dia
tan hermoso, y tan candido, que
embidioso diò aviso (so,
al Sol, q̃ de corrido tambien qui-
mirando su blancura, (sura.
deshazer con su fuego su hermo-
De su poder indicio,
publica el caudaloso desperdicio
de vn rio poderoso, (choso
q̃ yà que no ha llegado à ser di-
de coronar su falda,
permite que le sirva de guirnalda:
De aqueste la grandeza, (reza,
capàz alvergue, ostẽta en su aspe-
al Tygre, al Gamo, al Osso,
y al Jabali bizarro, que furioso
enseña en sus colmillos, (chillos.
que cortan de marfil tambien cu-
En este, pues, cazando,
me vide sola, quando vozes dãdo,
la gente de mi guarda,
huye el Leon me dizen, guarda,
Yo entonces atrevida, (guarda.
estimando el valor mas q̃ la vida,
buelvo el rostro arrogante,
y el venablo calçado de diamãte,
al diestro brazo arrimo,
à quien valiente, si muger, animo
era à la vista horrible
del bruto la fiereza, q̃ insufrible,
reventando de enojos,
centellas arrojava por los ojos:
erizado el cabello, (cuello,
la espalda, y pecho, la cabeza, y
adorno era bizarro (ro
del sobervio animal, cuyo desgar-
me enamorò de suerte,
q̃ me pesava yà de vèr su muerte,
de los membrudos brazos
son de diamãte estremo vnos pe-
q̃ los dedos guarnecen, (dazos,
y siendo de diamante, vñas pare-
Paròse el bruto à verme, (cen.
y por ofenderle, y defenderme,
previne la vengança,
en mi valor fundada la esperança.
En el palenque aguardo, (do,
quando bizarro, al passo q̃ gallar-
el brazo me detiene
otro Leon, q̃ en mi defensa viene,
cuyo esfuerço fue tanto, (panto:
que à ser posible, me pusiera es-
Era el Leon que digo, (obligo,
este fuerte Español, por quien me
que la fama en memoria (ria.
al tiempo le promulgue executo-
Muger (me dize) tente,
atrevida, colerica, y valiente,
resolucion que alabo,
pues mas que el bruto
Rey sañudo, y bravo,

en el semblante muestra,
q̃ no ay solo vn Leõ en la palestra
Sacò el bruñido azero,
y el cõtrario, atrevido como fiero,
desembaynò bizarras (tras-
las corbas vñas de las fuertes ga-
Terrible le acomete, (te,
pero el Español, q̃ vencer prome-
diò à la valiente espada
tanto valor, q̃ de vna cuchillada,
es cosa conocida,
q̃ à aver otro Leõ, sobràra herida,
y aun no me satisfago,
si le matò la herida, ò el amago;
pues fue el golpe de tal suerte,
q̃ solo el ayre pudo darle muerte,
el adorno que fragua:
Has visto quando el agua,
artificiosamente
en caños esparcida dà à la fuente,
en su hermosa conquista,
al desvelo quietud, gloria à la vista?
Pues assi considera
de la terrible, y espantosa fiera,
la sangre que à las flores (res:
les dà con vn color nuevos colo-
en el suelo tendido,
yà del vital aliento fallecido,
del transito funesto (puesto,
tan horrible quedò, tan descom-
que pude suspendida,
juzgarme muerta, aun quãdo ten-
y en termino pequeño (go vida:
vèr la muerte verdad, la vida fue-
vencido, y muerto, vano, (ño,
le imaginè por la Española mano;
que es desdichado alarde, (barde,
dexar la vida en manos de vn co-
quando el sentido en calma,
presa la volùtad, rendida el alma,
el aliento sin brio,
cautivos la razon, y el alvedrio,
el amor satisfecho, (pecho,
con fuego el corazon, con yelo el
la memoria turbada,
y yo del Español enamorada.

DEL AMOR TERRESTRE, y mundano.

1 EL amor mũdano, dize Plutarco, que es vn olvido de la razon, y muy cercano à locura.

2 El amor terreno, es amigo de novedades, falso en las promesas, enemigo del descanso, y perseguidor del sosiego: es caìda de dichosos, polilla de afortunados, jaula de locos, y arca de desventuras: finalmente dize Marco Aurelio, que es principio de miserias, y estremo de desdichas.

3 El amor guiado por torpe, y sensual apetito, trae al hombre à desdichado, y miserable fin. *Ovidio.*

4 Este amor desvaria como niño, caduca como viejo, y guia como ciego. *Marco Aurelio.*

5 El amor es vn no sè què, embiale no sè quièn, viene por no sè donde, engendrase, y no sè como, sientese, y no sè quando, contentase, y no sè con què: finalmente mata, y no sè por què. *Ovidio.*

6 Este amor, es vn fuego escondido, y vna agradable llama, es vn sabroso veneno, y vna muy dulce retama, es vn alegre tormento, y vna gustosa infamia: finalmente es

es vna penetrante herida, y muerte que presto acaba.

7 En el punto que vno ama las cosas terrenas, es cierto que luego empieza à temer.

8 En el amor mundano no ay razon, orden, ni firmeza.

9 El verdadero amor destierra todo temor. *San Geronimo.*

10 Los efectos del amor terreno, dize San Juan Climaco, que son dripacion de bienes, debilitacion de fuerça, obscuridad de ingenio, y privacion de libertad, y de sentidos.

11 Solo el que ama sin interès, se puede dezir verdadero amante. *Erasmo.*

DIZE LISARDO EN LA COMEDIA DE LA Toquera Vizcaìna.

Luego que por Madrid dexè à Zamora,
passando acaso por su Plaza en ella,
al salir de la Aurora vi vna Aurora,
con quien el Sol aun era poca Estrella;
porque iba entonces tan gallarda Flora,
que sola ella competia con ella,
y si por dicha no se aventajava,
era porque respeto le guardava.
Amanece en Provincia cada dia,
puesto vn jardin de diferentes flores,
à quien los coches hazen harmonia,
que son deste jardin los Ruiseñores:
Tiene vna fuente, que sonora, y fria,
de las flores murmura, y sus colores,
y tal vez de otras cosas en su modo,
que bien tiene de què, si lo vè todo.
Aqui llegò esta Dama, y yo gozoso
llegue tambien, por verla, y conocerla,
porque iba tan de Sol su rostro hermoso,
que huvo pimpollo que se abriò sin verla:
Escogiò el ramillete mas curioso,
que fue en su mano como nieve en perla,
y entonces murmurò la fuente fria,
de vèr comprar lo mismo que tenia.
Seguila hasta su casa con prudencia,
y de su estado me informo en secreto;
que no es fineza, no, la diligencia,
quando passa las leyes del respeto:

vn año, y mas sufri su resistencia,
que es mucho en este tiempo, y en efecto,
cansada, ò lastimada de mi muerte,
vna noche me dixo desta suerte:
Escarmientos, señor, de mis amigas,
que del amor se quexan mal pagadas,
y de los hombres lloran tyranias,
mas en mudança, que en razon fundadas,
tan cobarde me tienen estos dias,
temiendo ser (ay Dios!) de las burladas,
que me he resuelto, aunque mi edad se assombre,
à no querer jamàs à ningun hombre.
Mas porque no penseis que soy ingrata
à tanto amor como mostrais tenerme,
mi honor dispensa, determina, y trata,
que dentro de mi casa podais verme,
pero porque mi pecho se recata
de querer, aunque lleguen à quererme,
ha de ser condicion para obligarme,
que en materia de amor no aveis de hablarme.
Yo tengo por verdad acreditada,
bien puede ser engaño, que aya hombre,
que trate à vna muger verdad en nada;
porque para mentir, les basta el nombre,
y mientras yo no estoy desengañada,
cosa no he de escuchar, que amor se nombre;
y si desta manera pensais verme,
lo mismo sera verme, que perderme.
Yo entonces, viendo lo que puede el trato,
consiento en el partido, en fin, la veo,
si bien con tal silencio, y tal recato,
que parece que yà no la deseo,
mudo à mi pena, y à mi amor ingrato,
por no enojarla, con mi amor peleo,
y callo amando, si ay galan que pueda,
teniendo amor, tener la lengua queda.
Las razones, tal vez articuladas,
retiro atràs, y su sentido trueco,
aunque salen algunas tan formadas,
que casi entre los dientes se oye el eco;

mas como en ayre quedan transformadas,
y el ayre viene à ser humedo, y seco,
à su esfera se và, que son los ojos,
y las que vozes fueron, son enojos.
Mira si es poca causa de tristeza,
amar à vn marmol, à vna nieve, à vn yelo,
à vn peñasco, à vn diamante, à vna belleza,
que naciò para bien, y mal del suelo!
penando està en su Cielo mi firmeza,
que aunque implica penar, y vèr el Cielo,
bien facil este enemiga se declara,
con probar su rigor, y vèr su cara.

DE LA LENGVA, Y SVS provechos.

1 LA lengua, dixo Mimo Publio, que es vn pregonero del corazon, de talmanera, q̃ si en èl ay amores, amores pregona, y si dolores, dolores publica.

2 La muerte, y la vida estàn en las manos de la lengua. *Proverb. cap.* 18.

3 Quando la palabra no procede de buen corazon, y pensamiẽto, luego se sigue el arrepentirse.

4 En el mucho hablar, nunca falta pecado. *Prov.* 10.

5 No es de menos prudencia el saber callar, que el saber hablar.

6 Aristoteles dixo, que las platicas generales, no mueven tanto como las particulares.

7 Seneca dixo, que la mayor parte de los trabajos que suceden à los hombres, no les vienen tanto por lo que obran, como por lo que hablan.

8 La palabra, es sombra de la otra. *Lucio Floro.*

9 La bondad, ò malicia del Anima, se conoce facilmente por la lengua.

10 La Fè està situada en el entendimiento, la caridad en el querer, el conocimiento en los ojos, el oìr en las orejas, la piedad en las manos, abstinencia en la garganta, la castidad en el cuerpo, el amor en el corazon; pero la vida, solo està en la lengua.

11 Si alguno pienta ser bueno, y no refrena la lengua, vana es su bondad. *Iacob. cap.* 1.

12 Gran pecado hizo Caìn en matar à su hermano Abèl; pero mayor le cometiò con la lengua, diziendo, que era mas grande su culpa, que no la misericordia de Dios.

13 El Rico Avariento, para ninguna parte de su cuerpo pedia remedio, sino para la lẽgua, porque en ella sentia mas tormento, y dolor, porque con ella negava à los pobres las migajas de su mesa; y quizà porque obrò mas pecados

dos hablando, que obrando. *Iacobi cap. 3.*

14 Y dize mas, que quien en hablar no tropieza, persona es perfecta.

15 La naturaleza puso al Aguila toda su fuerça en el pico, al vnicornio en el asta de la frente, à la serpiente en la cola, al toro en la cabeça, al osso en los brazos, al cavallo en los pechos, al perro en los dientes, al jabali en los colmillos, à la paloma en las alas, y à la muger en la lengua.

16 El bien hablar, es parte para bien vivir. *Quintiliano.*

17 El q̃ conoce los pecados refrena su lengua; pero el q̃ no la refrena, nũca se conoce. *S. Climaco.*

18 Por la habla se conoce el hombre, y por el sonido el metal. *Quintiliano.*

19 El mucho hablar no puede ser sin pecado, y el que guarda su lẽgua, guarda su anima. *Prov. 10.*

20 El que dize todo lo q̃ quiere, oye lo que nõ quiere. *Quilo.*

21 El espejo del Alma, resplandece en las palabras. *S. Ambrosio.*

22 Quien no aprendio à callar, no sabrà hablar. *Plut.*

23 Dize San Agustin, que no ay mayor señal para conocer si vno es mentiroso, que verle muy hablador.

24 De Hysopo, gran Filosofo, aunque esclavo, le dize, que mandadole su amo aparejar vna buena comida para ciertos combidados, no aderezò otra cosa que lenguas, dando à entender, que no ay cosa en el mundo mejor, que vna buena lengua: y mandòle otro dia su amo aparejar otra comida la mas mala, y desabrida que supiesse èl à sì mismo, aparejò las lenguas sin gusto de sal, dando à entender por ellas, què desabrida, y perniciosa sea vna mala lengua.

Confiesso, que para los repetidos aplausos que dieron à Doña Feliciana, que casi huvieron menester nuevas palabras con que poder engrandecer su altissima sabiduria, y acierto, pues ademàs de aver divertido con su Relacion amorosa, tan amorosamente referida, explayò su caudaloso ingenio en las sentencias tan provechosas sobre la lengua, que mereciò infinitos aplausos, coronandolo con verdades solidas, y provechosas, dignas de atesorar en las Almas, que no huvo persona que no huviesse menester su educacion, y enseñança: quedaron todos muy agradecidos, doblandola repetidas alabanças, premios merecidos à obras de tan santo zelo; y tomando el harpa Doña Maria, cantò assi:

Cerca de vn verde alamillo,
de las injurias del tiempo,
de su querida Zagala
quexandose està Fileno.
Recostado en vn peñasco
encima del lado izquierdo,
puesta la mano en el rostro,
y los ojos en el Cielo.

En-

Enternecido, y quexoso,
de verse en tan triste estremo,
dando principio à sus males,
assi se quexa, diziendo:
Ay Cielo Santo! la paciencia pierdo,
y no vengo à sentir de sentimiento.
Acaso Ardenia cruel,
he cometido algun yerro?
pero quien à vn marmol quiere,
es justo que muera en èl.
Què es de la fee que me diste
con vnos suspiros tiernos?
mas palabras, y suspiros,
son prendas que lleva el viento.
Diste possession del Alma
deste miserable cuerpo,
y es por tu causa, señora,
el mal que aora padezco.
Mis enemigos glorioso
se muestran, de vèr que peno
en esta carcel de amor,
ò retrato del infierno!
En ella muriendo estoy,
donde me abraso de zelos,
que en esta ocasion me sirven
de potro dando tormento.
Ay Cielo Santo! la paciencia pierdo,
y no vèngo à sentir de sentimiento.

Diò fin à la letra Doña Maria, què la cantò, y se desempeñò en ella con la gracia, y donayre de su meliflua, y delicada voz. Y aviendose dado à la noche glorioso fin, se discurriò quien seria merecedor de los premios ofrecidos, y todos con general aplauso hizieron la mas justificada eleccion en Doña Feliciana, por el acierto de su dificultoso assumpto: y aviendolos recibido con galantería, discrecion, y prudente compostura, hizo participes dellos à todos los Academicos; y tomando el barro, se le dedicò à Doña Maria, y à Doña Fabiana la caxa de plata, reservando para si el bolsillo; y porque nadie quedasse quexoso, con su blanca mano repartiò à todos las pastillas, con que quedaron mas gozosos, que si lograran el mayor premio del mundo: dieron mil parabienes à su discrecion, y la confessaron, que, noche de tan dulce fin, no la avian tenido en ninguna de las antecedentes Academias, y ella para la que se seguia, diò los assumptos, diziendo:

A Don Diego, que en versos de cancion pinte lo que le passò à Decio Emperador, quando le hablò Jesu Christo, porque perseguia los Christianos.

A Don Pedro, que refiera à què tiempos les vienen los meses à las mugeres, y si esta sangre haze algunos daños, y si les viene à algunos hombres.

A Don Juan, que explique el Elemento del Ayre, con las impresiones aqueas que en èl se vèn.

A Don Antonio, que dè noticia de algunos epitafios de sepulcros.

A Doña Catalina, que diga la Fabula de Polifemo, y Galatea.

A Doña Maria, que declare, si pueden vivir los hombres sin las mugeres, y ellas sin ellos, y si hu-

vie-

vieſſen de vivir vnos ſin otros, con quales ſe podia mejor conſervar el mundo?

A Doña Fabiana, que publique ſi ay hombres en el mundo de diferentes cuerpos, caras, trages, y coſtumbres de los que conocemos.

Y Doña Feliciana ofreciò al Auditorio referir vnas Quintillas Jocoſas, al pecado de Adàn.

Aunque ſe acabò la tarèa deſta noche, no ſe acabò en los ingenios el deſeo de eſtudiar los aſſumptos para la ſiguiente, pues con eſſe cuydado ſe deſpidieron, deſeando cada vno vèr explicadas las fatigas de ſus eſtudios, para deſempeño de ſu obligacion.

ACADEMIA NONA, dia primero de Enero.

COn ſer por eſte tiempo tan infalible la cortedad de los dias, el conforme deſeo de todos de llegar à la noche, parecia dilatarlos, y haziendo mal viſta ſu luz, acuſavan impacientes la tibieza de ſus reſplandores; pero yà con inciertos paſſos iba llegando el Sol al termino de ſu carrera, yà ſolo coronava las cumbres de los montes, yà en ſu ſeguimiento las ſombras le iban rindiendo en los vltimos alcances, yà en dudoſas noticias, perdidos de viſta ſus ardores, como en mal diſtintos, hechos de luz, que davà en pocos arreboles la memoria de ſus rayos, dexò de ſer el dia, y con tenebroſa inundacion de horrores desfigurò la noche las naturales formas, quando al abreviado Parnaſo de la bien prevenida ſala, concurrieron los alumnos de Apolo, y de Minerva, que ocupando las ſillas con la acoſtumbrada ceremonia de vrbanidad, y el deſcanſo de la caduca peſadèz de la vida, facilitaron la elevacion del Alma, y entregadas à la atencion ſus potencias, deſocuparon la region del ſilencio, para hazerle capàz de la dulce harmonia con que ſe cantò eſta letra:

En cadenas de vn cuydado,
hecha eſclava de vn deſeo,
viva por las eſperanças,
y muerta à manos de zelos.
Rica de ſus males proprios,
pobre de bienes agenos,
por ſer ſus males rayzes,
ſus muebles bienes inciertos.
Al tiempo que en el Leon
repoſava el claro Febo,
eſtà la Paſtora Filis
en las riberas de Duero.
Eſcrivir quiere à vn Paſtor
ſus quexas, que ay menſagero,
porque para nuevas triſtes
nunca faltaron correos.
Sus males, y deſventuras
le dàn lugar para ello,
que à quien le falta la vida,
no es mucho le ſobre el tiempo.
La pluma pide à las alas
del amor, que le dà eſfuerço,

la

la tinta à ſus triſtes ojos,
al alma vivos conceptos.
Sacò vn pliego liſo, y blanco,
del valon de ſus contentos,
dexòle porque ſe paſſa,
como ſe paſſaron ellos.
Y tomando de la mano
de ſus males otro pliego,
hallò que no ſe paſſava,
que males no paſſan preſto.
Dize, viendo que no corre
de la pluma el licor negro,
que aun para pintar deſdichas
le quieren faltar los medios.
Luego por titulo eſcrive:
Gloria de mi penſamiento,
mas buelve à borrar la gloria,
y en ſu lugar puſo infierno.
Proſigue, Paſtor, le dize,
tan ingrato, como bello,
plegue à Dios, como eſto borro,
borre tu imagen del pecho.

DON DIEGO.

PINTA DACIANO EMPERADOR à Chriſto crucificado, que le hablò, porque perſeguia la Fè.

POr la muerte del Sol, con luzes bellas,
llorava aquel Exercito de Eſtrellas,
y la confuſa noche
iba acechando al tachonado Coche,
quando en mi tienda el lecho blando encargo,
que me atienda à la ſombra de vn letargo;
dormime, ſiendo vn Alma aun no rendida,
parenteſis al ſueño de la vida.
Y apenas divididos,
obravan à ſu guſto los ſentidos,
quando vna voz me llama, tan ſentida,
que por la lengua hablò de alguna herida,
pues de que me la diò, deziros puedo,
que preſumi que me llamò de miedo.
Bolvi à buſcar à aquel que me llamava,
y en vna blanca nube ſe ocultava,
que le obſervava con debido culto,
buſquèle ſombra, y admirèle bulto.
Era vn Hombre, clavado en vn Madero,
tan apacible el roſtro, y tan ſevero,
que quando eſtos eſtremos diſtinguia,
nada de las dos coſas parecia.
Vna Diadema en ſu Cabeza hermoſa,

cuyas puntas, à trechos desiguales,
sacaron perlas, fondos en corales,
y no es nuevo trasunto,
ser perla, y ser coral à vn tiempo junto.
Yà la sangre animosa se exhalava,
en sagrado coral se derramava,
y al querer ayudarla à resolverla,
lo que languido sale, aquello es perla.
Estava su cabello dilatado,
desigual à pedazos de erizado,
siendo con mas vistosos arreboles,
cada pelo vn celage de sus Soles.
Medias Lunas sus cejas, vna à vna,
davan tremula luz, por ser de Luna,
que en su Divino Cielo azul semblante,
à vn mismo tiempo estavan en menguante.
Sus ojos dos, como en su proprio centro,
davan luz à su espiritu àzia dentro,
y por vna lançada que mostrava,
la luz que estava dentro se exhalava.
De su mexilla hermosa,
en lirios la mitad, mitad en rosa,
cinco injurias tenia señaladas,
de vna mano, y à vn tiempo executadas,
y como sangre pura resultava,
que de sus dos jacintos destilava,
tropezando en la boca limpia, y pura,
lo que lastima fue, todo hermosura,
moviendo mucho mas al dolor fuerte,
la humildad del morir, que vèr la muerte.
Salpicada tenia
su sacra piel de abrojos,
para mostrar mas bellos sus despojos,
mostrò divinas entretelas puras
por lo roto de humanas picaduras,
por el espacio de sus sienes roxas,
desatadas à trechos sus congoxas,
resumidos en agua sus olores,
tan yertos se assomaron à sudores,
que al desatarse al mar de aquesse Cielo,

en el camino se quaxaron yelo,
por los pies, y las manos desangrado,
en purpura anegaron todo el prado.
Deidad (le dixe) como si lo eres,
sangriento vives, y glorioso mueres?
y me parece à mi que me dezia,
esta que vès correr purpura fria
de mi pecho, que es Pielago profundo,
suele apagar la ardiente sed del Mundo;
y assegurando mi temor prolixo,
hablò sin voz, y con discurso dixo:
No me persigas, dexame, Daciano,
ò espera el castigo de mi mano;
levanta el cerco, à mis Christianos dexa,
con el precepto mio te aconseja;
por ti el coral que vès he derramado,
no desprecies lo que me has costado,
llega à ser Fenix de tan viva llama,
pues que mi amor te invoca, y mi piedad te llama,
mi muerte te combida,
no trueques vna fama à tanta vida,
ni de tu indignacion seas vassallo;
buelvo à corresponderle, y no le hallo,
sin luz, y deslumbrado llego,
por dos efectos à buscarle ciego,
que si antes le escuchava mas pasible,
aora le distingo incomprehensible:
Los sentidos suspendo,
quierole hallar, y no le comprehendo;
si acaso le amenazo,
la execucion me inhabilita el brazo;
si Hombre le juzgo, muy Deidad le admiro;
si Deidad, tambien le estraño muerto;
para ser Hombre, admirole impossible;
para ser Dios, señalole pasible;
para ser sueño, es mucho lo que toco;
y para ser verdad, lo que me templo es poco.
Si el es Dios, y puede suspenderme,
como manda, pudiendo convencerme?
y si quiere triunfar deste despejo,

ò me mate, ò me quite de mi enojo,
y ſi èl es Dios, y ſolo à sì ſe excede,
como puede mandar, y obrar no puede?
Deſuerte, que me hallo tan confuſo,
que el valor eſtà inuſo,
la razon muy prudente,
neutral el Alma, la vida indiferente,
indeciſo el dolor, remiſo el labio;
ſi dexo mi intencion, mi fama agravio,
dudo ſi eſpero, temo ſi lo dexo,
dadme, como prudentes, el conſejo.

Maravilloſamente diſcurriò D. Diego eſtas canciones, y las dixo con tanta cordura, modeſtia, y gravedad, y con la eloquencia, abundancia de cõceptos, y ternura, que pedia aſſunto tan devoto: y por ſer del Hijo de Dios, le imprimiò en los corazones de los oyentes: dieròle por paga muchos aplauſos dignamente merecidos.

COMO ENTRE TODAS las criaturas del mundo, à ſola la muger le vienen los meſes, y de los daños que haze eſta ſangre, y ſi ay algunos hombres que tambien les venga.

LOs meſes que vienen à las mugeres, llaman los Medicos menſtruos, y eſtos, dize Ariſtoteles en el lib. 4. de Generat. Animalium, cap. 5. que es ſimiente no cocida, ò que es vna ſangre no pura, que tiene falta de digeſtion operativa, que ſe engendra en el cuerpo de la muger, por mucha ſuperfluidad de humor, y falta de calor, y porque no haga daño al cuerpo, la naturaleza recoge en la madriz, y de alli la echa fuera, y queda el cuerpo limpio, ſano, y ligero. Eſta ſangre, mezclada con la ſimiente, es el ſuſtento de la criatura que ſe ha concebido; y ſi la muger preñada tiene continuamente fluxo de ella, ſuele malparir, porque ſe le quita à la criatura el mantenimiento con que ha de vivir, y quando ſe detiene, es ſeñal cierta de preñado, y lo que della ſobra, deſpues de ſuſtentar la criatura, và à los pechos, y alli ſe convierte en leche; porque dize Ariſtoteles en el lib. 3. de Animales, cap. 20. que la leche no es otra coſa ſino ſangre digerida, y no corrompida. Y Avicena dize, que es ſangre dos vezes cocida, vna en el higado, y venas, y otra en los pechos, donde ſe buelve blanca. Averroes, y con èl los Medicos, la dividen en tres partes: la primera và à la criatura todo el tiempo que eſtà en el vientre de la madre, la qual le

entra

entra por dos venas que tiene en el ombligo, por donde se mantiene: la segunda và à los pechos, para que despues de averse alli cocido se haga leche, para sustentar la criatura que ha nacido; y la tercera es sucia, y mala, y la superfluidad de toda la demàs, la qual se recoge, y guarda en el vientre hasta el dia del parto, y entonces sale con la criatura. Aristoteles en el mismo libro refiere, que tambien viene à los animales, mas no tanto como à las mugeres, porque lo que avian de purgar, lo echan las aves en plumas, los pezes en escamas, y los animales en pelo, y assi los otros: y dize este Autor, que lo ordinario es venirles à las mas mugeres al tiempo que mengua la Luna, y à algunas mozas à la Luna nueva: el tiempo determinado quando les empieza, es à los 14. años, y no antes, porque los condutos por donde avia de venir estàn cerrados, y entonces se abren, y les dura hasta los 50. años, y à algunas les falta à los 40. en este tiempo desde 14. à 50. pueden concebir, y no antes, sin embargo de que diga Hugo, sobre la primera de Avicena, que èl vió vna muchacha de ocho años preñada, mas muger ninguna no pare despues de 50. años.

Como lo dize Plinio en el lib. 7. cap. 14. el hombre no puede engendrar hasta los 14. años, y de alli adelante por todo el tiempo de su vida, aunque tenga muchos lo puede hazer, que en esto no tiene limite como la muger; que Abrahan despues de noventa años tuvo à Isaac en Sara, aunque mayor milagro fue, que ella pariesse siendo anciana, y no viniendola los meses; à las mugeres sanas les viene este achaque de 30. en 30. dias, y à algunas de dos à dos meses, y à otras à lo mas largo à tres meses, y à otras nunca, y estas no pueden concebir, como refiere Plin. Aristoteles dize, que à algunas les viene cada 8. cada 12. y cada 14. dias, y que andàn assi desconcertadas, hasta que conciben, y entonces se les quita, y no buelve hasta que han parido, y que todo el tiempo que crian no les puede venir, porque no puede naturaleza tener que expeler por todas partes. Yà se ha visto en algunas mugeres venirles criando, y aun estando preñadas: à las que trabajan mucho, como à las labradoras que aran, y caban, les viene poco; mas las que huelgan, y comen bien, y beben mejor, les viene en abundancia, y desto tienen muchos provechos, que las dispone para concebir, se les quitan muchas enfermedades, queda el cuerpo limpio, de buen color, con gana de comer, y libre de muchas pasiones de la madre, que vienen de su retencion.

Esta sangre tiene admirables, y espantosos efectos, como lo escrive San Isidoro en el libro 10.

cap. 12. Y Plin. en el libro citado: porque si tocan con ella à las simientes, no crecen, y à las yervas, ò plantas, se secan: si toca al hierro, se llena de orin, y corrompe: ponense negros los metales tocandola, y si algun perro la comiesse, rabiaria; los cimientos fuertes que con el hierro no se pueden derribar, tocandolos con ella se deshazen, el marfil pierde su color, las colmenas se mueren, las espadas, y cuchillos se toman, y pierden sus filos, las hormigas huyen de las miesses que la han tocado, las yeguas malparen, y si alguna pollina come cebada donde ha llegado, quantos granos comiere, se estarà sin parir otros tantos años; y si à vn betun que nace en Judea le toca, luego se dexa arrancar de la parte donde està, no lo pudiendo hazer con los instrumentos mas fuertes. Si la muger con el achaque passare por algun prado, se seca la yerva, y las flores, y si toca à los arboles no llevan fruto; y si estando assi, se mira al espejo, le mancha de calidad que no sale la mancha; si toca à las cubas, ò tinajas donde està echado el mosto, lo buelve vinagre, los vasos de metal reciben mal olor si los toca, el lino se buelve negro quando lo cuece, y la ceniza tocada desta sangre, y se echa sobre paños de grana quando los laban, pierden su color. Estos meses quando se han detenido en las mugeres, particularmente en las preñadas, hazen perder la gana de comer, tienen hastio à las buenas viandas, y apetecen carbones, texas, ladrillos, barro, sal, y otras porquerias. De todo esto he querido dàr cuenta al Auditorio, por ser cosas maravillosas; pero lo malo es, que à los hombres les venga como à las mugeres, porque muchos son tan sanguinos, y frios de complexion como ellas, y à ciertos, y determinados tiempos del año, y aun de las Lunas, echan mucha sangre, vnos quando dàn del cuerpo, otros siempre; y dize Sabanarola, que à algunos Judios, les viene tan comun por la parte de la generacion, como à las mugeres, y pone muchos exemplos.. Ichico Esculano, Escritor sobre la Esfera, en el fin della dize, que despues de la Muerte de Nuestro Redemptor Jesu Christo, siempre les viene à los Judios sangre como à las mugeres.

DEL ELEMENTO DEL Ayre.

EL Elemento del Ayre, que es el segundo, segun la orden natural, llega, y ocupa desde la superficie del agua, y tierra, hasta la Esfera del fuego: este es de su naturaleza caliente, y humedo, y lo humedo en sumo grado, porque recibe las exhalaciones humedas de la tierra, y agua; y este està repartido en tres partes, ò regiones,

nes, y todas tres ocupan de grueſſo caſi diez y ſiete leguas y media. Franciſco Juſtino, con autoridad de muchos, pone diverſos eſpacios. Finalmente parece por lo que en ſus Obras eſcrive, que eſtas 17. leguas y media, ſe han hasta llegar à aquella parte dõde pueden llegar las exhalaciones, y nubes, que es la region ſegunda, porque eſte Elemento recibe en ſi todos los influxos de los cuerpos celeſtes, y los accidentes del agua, y la tierra; por lo qual continuamente haze demonſtraciones de notables variedades, y mudanças. Eſta Eſfera es dividida, como dicho es, en tres partes, ò regiones, las quales ſe conocen por ſus diſtintas propriedades, y efectos, que ſon ſuperior, è inferior, y media: en la ſuperior ſe hazen, ò engendran las cometas, por razon de la vezindad que tiene con el fuego: en la mediana, que eſtà mas apartada del calor del fuego, ſe congelan las publias, nieves, rayos, piedras, y todas tempeſtades: en la mas baxa, q̃ es adonde habitan las aves, hõbres, y animales, ſe cauſan grandes accidentes, eſtando vnas vezes mas caliente, y otras menos, y à vezes fria, con notables mudanças, reſpecto la habitacion de las gentes, y partes adonde ſon mas perpendiculares, ò menos los rayos del Sol: otras vezes eſtà mas clara, y otras mas turbia, reſpecto los vapores de el agua, y de la tierra que le ſuben; y deſta variedad nace, que la groſſeza de la region ſuperior, por la parte concaba varie en ſu groſſeza por eſtas alteraciones: mas la ſuperficie convexa de la inferior, junta con la concaba de la media, es clara, ſin que coſa alguna deſtas alteraciones la enturbien, porque eſta parte del ayre, es la medianera de la viſta, del oido, y del olor.

DE LAS IMPRESSIONES aqueas, que en la region del ayre ſe fraguan.

LAs coſas què en la region del ayre ſe fraguan, y ſon de agua, y en agua ſe reſuelven, ſon las nubes, las lluvias, la nieve, la niebla, el granizo, el yelo, el rocio, la eſcarcha, y el manà: de cada vna de las quales dirèmos como ſe haze.

DE LAS NVBES, Y DE las lluvias.

COſa ſabida es, que los materiales de todos eſtos efectos, ſon los vapores que ſalen del agua, u de lugares humedos, y las exhalaciones que ſalen de la tierra. Pues digo aora, que como pueſta vna olla de agua al fuego, el calor que la dà, levanta vapores groſſos de la agua: y ſi la olla eſtà cubierta, vemos que aquellos vapores, dando en la cobertera por la parte de adentro, ſe hazen gotas de agua: De la miſma manera el

Sol, y las Estrellas, con su calor sacan del agua, y de los lugares humedos aquellos vapores, y con la misma virtud, y calor que los sacan, con esse los levantan, y suben hasta la segunda region del ayre, dónde ella, con su mucho frio, enfria con facilidad, y brevedad los vapores, y con el frio los vapores se vàn engrossando, y haziendose tan espesos, y como quaxados, que se hazen nubes, quales en estos ayres las vemos: y quando estas nubes se han fraguado de pocos, y delgados vapores, acaban, y resuelven se en ayre; pero quãdo los vapores son muchos, y gruessos, causan nubes mas recias, y mas quaxadas, y estas, como estàn hechas de vapores, que por ser sacados del agua, y de lugares humedos, son de la misma casta del agua, en agua se acaban, y se resuelven, y estas son lluvias; las quales son mayores, ò menores, segun es mayor, ò menor la abundancia de los vapores, para lo qual ayudan tambien los vientos, especialmente el abrego, que por ser caliente tambien ayuda à sacar mas vapores del agua, y de las tierras lagunosas, y mas ayre dà, haziendo que la segunda region del ayre, y las nubes que en ella se hazen, y estàn, estén mas frias, de la manera que el calor haze que el agua del algibe esté fria, y este viento caliente, siendo causa de que las nubes, y aquella region del ayre en que estàn sean mas frias, lo es tambien de que mas se espesen, y quaxen, y assi despidan mayor abundancia de lluvias; y en tanta manera este viento abrego, que viene de la parte del Medio dia, ayuda para que aya lluvias, como aora deziamos, que por falta dèl, por maravilla llueve en Egypto, como lo afirma Aristoteles en sus Problemas en la sect. 26. quæst. 46. y para suplir esta falta de lluvias, la Divina Providencia ordenò, que el famoso, y caudaloso Rio Nilo, à sus tiempos salga de madre, y explayandose por todas aquellas tierras, las fertilice, y haga fructificar.

Tambien se debe notar, q̃ algunas vezes se vèn lluvias embiadas de Dios, para espanto, y terror de los hombres; porque, ò son muy copiosas, ò con el agua dellas, se vèn caer ranillas, sapillas, sangre, leche, y piedras; y la causa natural de esto es, porque como en las lagunas, pantanos, y lugares cenagosos, de la misma humedad cenagosa, y podrida, se crian culebras, sapos, ratones, y otras sabandijas: de la misma manera los vapores que el Sol saca de aquellas humedades podridas, por ser podridos, y corrompidos los lugares de donde salen, tambien en la segunda region del ayre, mezclados con las exhalaciones q̃ de aquella misma tierra el Sol sacò, en breve rato engendran aquellas sabandijas que se vèn caer con el agua,

agua;pero de la sangre,y leche ay otra razon, y es, que ay pedaços de tierra humedecidos con algun licor,y agua tan colorada,que parece sangre,ò tan blanca,que tira à leche, y quando el Sol saca destos tales pedaços vapores, y exhalaciones mezcladas, el agua que dellos engendra,y embia à la tierra, cae teñida de los mismos colores; de manera,que aunque, ni es sangre,ni leche, por el color que tiene, parece que lo es.

DE LAS NIEBLAS.

DOs suertes de nieblas experimẽtamos muy de ordinario; la vna es, despues de alguna lluvia,q̃ es como reliquia della: la otra, q̃ sin aver precedido lluvia alguna enmedio del tiempo muy sereno,le oscurece. De la primera digo,que como todas las cosas de este Mundo tienen sus escrementos,y partes supuestas: assi tambien las nubes,y es desta manera que como hemos dicho, del agua salen los vapores, de los vapores con el frio quaxados,se hazen las nubes, de las nubes cae la lluvia que en ellas se fraguò: y porq̃ no todas las partes de las nubes son à proposito para dàr agua,essas q̃ no la dàn, se quedan como reliquias,y remanentes de las nubes, y son como sus escrementos,y superfluidades, y essas son las nieblas: las quales despues de caida la lluvia,se quedã en la segũda region del ayre, donde con el frio, de nuevo se espessan, y quaxan, y con su peso se vienen acà abaxo, donde nos obscurecen el ayre,como las nubes lo oscurecia allà arriba; y estas nieblas son las que Aristot.en el lib.1. de sus Meteoros,cap.9.llama nubes esteriles, y nieblas, que estan como empollando la tierra,y dize que son indicio de serenidad. Tambien passada alguna copiosa lluvia, suele el claro Sol levantar de la tierra tanta cantidad de vapores gruessos, que obscurecen en la manera dicha el ayre yà sereno, y son indicio tambien de serenidad.

La otra niebla que no viene despues de alguna lluvia,sino que en vn dia, ò noche serena, muchas vezes se vè se haze de la manera siguiente, que en la manera dicha salen los vapores del agua, ù de los lugares humedos, y lagunosos, y estos vapores son algunas vezes tan gruessos,y pesados,que por esto no pueden subir à la segunda region del ayre, donde si subieran se hizieran nubes, y por no poder subir mas alto, se quedã en esta primera region del ayre,dõde nosotros andamos, y vivimos, y donde multiplicandose, y aumẽtandose, yà que no puedẽ hazer nubes, hazen la niebla que vemos nos quita el Sol;y si el Sol de tal manera fuere adelgazando esta niebla,que la vaya gastando, y consumiendo, serà indicio de q̃ quiere hazer buen tiempo, y se-

renidad; pero si quando el Sol la và adelgazando, vieremos que la niebla se và subiendo arriba, serà indicio de lluvia.

DE LA NIEVE.

DOs cosas ay que saber de la nieve; la vna, como se fragua en las nubes; la otra es, por què la nieve es tan blanca? à la primera digo, que los vapores levantados à la segunda region del ayre, cò la frialdad della se hazen nubes; y aquella frialdad, quãdo es moderada, las nubes que quaxò de vapores de agua, en agua las resuelve, y deshaze, y esta es la lluvia; pero quando aquella frialdad es demasiada, haze en la region del ayre dos cosas: la vna, q̃ mas quaxadas, y mas espesas haze las nubes: la otra, que como acà abaxo el gran frio deseca, y quema las hojas, y tambien las manos, y rostros; assi allà arriba deseca, y enjuga la humedad, y agua de las nubes, y lo que en ellas queda, lo quaxa, y aquello que quaxa, ò allà arriba, ò como và cayendo, se và quaxando con la fuerça del frio que haze: Es la nieve, que llamò Aristoteles lib. 2. de Generat. Anim c. 2. espuma, porque es como espuma de las nubes; y añado lo que afirman Alberto Magno lib. 2. tr. 1. c. 16. y Plinio lib. 37. Nat. Hist. c. 2. que en partes frigidissimas, el grande frio và tanto quaxando, y elando las nieves, que las haze cristal, que assi se llama, porque quiere dezir yelo endurecido; y esta verdad se confirma con la experiencia, pues oy dia en las estremas, y mas frias Montañas de los Noricos, que son las Provincias en Alemania, llamadas la Styria, y la Carintia, se engendra de la nieve el cristal, que de aquellos montes, y peñas se saca: Juntamente con esto es verdad, que tambien en las entrañas de la tierra se engendran, y se hallan venas de perfectissimo cristal, como se hallan de preciosos metales, y piedras.

A la segunda cosa de la blancura de la nieve digo, que como si vno preguntasse: por què la espuma que los rios, y el mar hazen en las orillas, y tambien dentro en sus olas, es blanca, siendo la demàs agua de otro color? Le debemos responder, que la causa es, porque la espuma es agua mezclada con ayre, el qual la ahueca, y haziendola mas espongiosa, y rala, la haze blanca: assi tambiè al que pregunta: por què la nieve es blanca, y no del color del agua lluvia, pues es de su costa? Respòderèmos, que es blanca, por razon de la mezcla del ayre que tiene, el qual entrampandose con las nubes, las ahueca, y las esponja, y las haze blancas, y que se resuelvan, y deshagan en la blanca nieve que à la tierra embian. Ayuda tambien para su blancura la mucha frialdad del lugar donde

de se fragua; porque como vemos que las Gentes Septentrionales, como son Ingleses, Flamencos, Franceses, Alemanes, y Polacos, son mas blancos que los demàs, no por otra razon, que por ser propiedad de las tierras frias, criar los hombres blancos; assi tambien ser tan fria la region del ayre donde la nieve se fragua, es parte de la razon que ay para que ella sea blanca; y por la misma razon, vemos que las nubes de donde la nieve cae, antes que cayga, y mientras và cayendo, son nubes blancas, assi por la parte de flatos, y ayre que con ella se mezcla, como por ser tan grande el frio del tiempo, y del lugar en que se fraguan.

Y si alguno preguntare, por què de ordinario la nieve cae en los montes, y mas en los mas encumbrados? Respondo, que como siempre cae en lo mas riguroso del Invierno, ò al principio del Verano, porque en estos dos tiempos suelen ser los frios mas rigurosos; assi tambien mas de ordinario, y con mas abundancia cae en los mas altos montes, porque en ellos es el frio mucho mayor, por estàr mas cercanos à la segunda region del ayre, que es frigidissima, y porque son mas combatidos de vientos frescos; por lo qual vemos, que raras vezes cae la nieve en montes que estàn en tierras meridionales, y siempre cae, y se conserva en montes Septentrionales, por estàr en tierras mas frias; y porque las causas de la niève son estremos frios, y los lugares donde se fragua son frigidissimos: de ay nace, q̃ la nieve es tan fria, que aunque el Sol puede derretirla, no puede, mientras ella dura, enfriarla, y ella con su gran frialdad enfria quanto le arriman. Y dize Plinio lib. 31. Hist. Nat. cap. 3. que el inventor primero de lo que aora està vsado, como enfriar la bebida con nieve, fue el Emperador Neròn.

DEL GRANIZO.

DEl granizo, dixo Aristoteles en el lib. 1. de sus Meteoros, c. 12. q̃ era agua elada en el ayre; de manera, que el granizo no se quaxa dentro de las mismas nubes, como se quaxan la lluvia, y la nieve, sino que el agua salida de las nubes, antes que acà abaxo llegue, con la fuerça del frio se quaxa, y yela enmedio de los ayres, por donde viene cayendo à la tierra, como cada dia en tierras frias se experimentan, qué el agua, cayendo de las canales del texado, se queda en el ayre elada, y colgada de las mismas canales, y éllos son los yelos que llaman carambanos. Y si preguntare alguno, como el agua que viene cayendo se yela tan presto en el camino? Responde el mismo Aristoteles, que la razon es, porque el agua que viene cayendo

do trae consigo algun grado de calor, y esse la viene adelgazando, y haziendo mas porosa, de suerte, q̃ el frio por hallarla mas delgada, y mas porosa, mas facil, y mas brevemente se señorea della, y la yela, y la haze granizo, como vemos, que vn agua caliente al fuego, y puesta al frio de noche, mas presto, y mas fria se pone, q̃ otra agua no caliente; y la razon es, porque el mismo calor que tiene la adelgaza de manera, q̃ menos puede resistir al frio, y el tiene mas fuerça para señorearse de ella, y enfriarla, ù del todo elarla: y debese advertir, que quando el granizo cae en tiempo de calor, se quaxa desta manera, q̃ el mismo calor calienta el ayre, y el ayre caliente haze que el agua fria que de las nubes sale, reconcentre, y recoja mas su frialdad dentro de si misma, y con esto, echando fuera, y apagando aquel pequeño grado de calor, con que salio de la nube, se queda con sola la frialdad, que quaxandola, y elandola, la haze granizo, que es duro, como lo es el yelo, q̃ del agua elada acà abaxo se haze; pero quando el granizo cae en tiempo de mucho frio, el es el q̃ quaxa, y yela el agua, q̃ viene cayendo, como la quaxa, y yela despues de caida acà abaxo.

Y si alguno preguntare, en què region, ò parte del ayre se quaxa, y yela el agua, de manera q̃ se haga granizo? Respondo con santo Thomàs, Alberto Magno, y los Parisienses, que como el calor del ayre, ò el demasiado frio del causan el granizo, y este calor, y frio puede averse en la region inferior, y tambien en la segunda region del ayre, en ambas se puede quaxar, y elar el agua que viene cayendo, y hazerse granizo.

DEL YELO.

EL yelo, como todos vemos, es agua quaxada, y endurecida; y aunque la principal causa de elarse, y endurecerse, es la fuerça del frio; pero tambien ayuda la mezcla de alguna terrestridad, que siempre se halla en qualquier suerte de agua, porque como la tierra de suyo es gruessa, ayuda à engrossar, quaxar, y endurecer el agua, la nieve, y el granizo, por la parte que en ellos tiene: y debese advertir, que si en vn jarro se yelan diez onças de agua, quando se deselaren, no se hallaràn las diez onças, sino algo menos; y la razon es, porque quando se và quaxando, apretando, y endureciendo el agua, las partes mas delgadas della se vàn evaporando, y quando se và deselando, el Sol, ò el calor que la desyela, tambien saca della, y consume la pared; de manera, que si la tornan à medir, no hallarà las diez onças que avia quando se elò.

Y si alguno preguntare, porquè no se yela el mar, como se yelan los rios? Respondo lo primero, que

que en tiempo que los grandes frios le podian elar, eſſe miſmo tiempo de Invierno le trae tan alterado, tan inquieto, y en vn movimiento tan continuo, que no dà lugar à que el frio ſe ſeñoree dèl, como tambien vemos, que los rios ſe comiençan à elar, por las tablas que corren con ſoſsiego, y no por las partes que tienen demaſiada corriente, y caìda. Digo lo ſegundo, que lo que no vemos en eſtos mares por acà, graves Autores eſcriven, que ſe vè en algunos Mares mas Septentrionales: Pomponio Mela lib. 3. de Situ Orbis, dize, que algunas partes de el Mar de Scitia no ſe habitan, porque aquel Mar en aquella region eſtà ſiempre elado. Olao Magno en el lib. 21. de las coſas Septentrionales, cap. 30. eſcrive, que el Mar Gotico à las vezes ſe yela de tal manera, que las naves que por èl vàn navegando, ſe quedan fixas, y como clavados en los miſmos yelos. El venerable Beda en el lib. de Natura Rerum, cap. 9. eſcrive, que vn pedazo de Mar que corre deſde la Isla llamada Tile, àzia el Septentrion, tambien ſe yela. Y Santo Thomàs ſobre el cap. 38. de Job afirma, que el Mar en la ſuperficie ſe yela, pero no mas adentro, porque el frio no puede penetrar ſu profundidad.

DEL ROCIO, Y DE LA Eſcarcha.

Ariſtoteles en el libro onze, en el cap. 10. de ſus Meteoros, dize, que el rocio, y la eſcarcha, ſe hazen quando algun pequeño calor del Sol, ù de las Eſtrellas, levanta de lugares humedos vapores delgados, los quales con el frio de las noches ſerenas ſe quaxan, y ſi el frio es templado, como lo es en la Primera, y en el Otoño, quaxan poco los vapores, y eſtos, poco quaxados, ſon el rocio que cae en los campos: pero ſi el frio es grãde, como lo es en las noches del Invierno, quaxalos mas, y eſſos aſsi quaxados, ſon la eſcarcha. En eſta materia ay dos coſas que ſaber. La primera, que para que cayga el rocìo, y la eſcarcha, es neceſſario que la noche ſea ſerena, y quieta: porque ſi ay lluvia, ò algun viento, por pequeño que ſea, mueve los delgados vapores: de manera, que no dàn lugar para que puedan quaxarſe, y eſta es la razon, porque, ò nunca, ò raras vezes caen el rocìo, y la eſcarcha en los montes altos, porque de ordinario en eſſos ſopla algun viento, que no dà lugar à que los vapores puedan quaxarſe, y tambien porque como el calor que los levanta, es tan pequeño, aunque baſta para ſacarlos de lugares humedos, no baſta para ſubirlos ſobre los mõtes, ſino que en eſta nueſtra region inferior, el frio ſe ſeñorea de ellos, y los haze, ò rocio, ò eſcarcha, como yà lo avemos dicho. Lo otro que ay que ſaber es, que

que como el rocìo, y ſu eſcarcha, ſon de mucho provecho para la tierra, ſi à ſus tiempos caen, quando caen fuera de tiempo, ſuelen ſer de mucho daño para los frutos, ò porque queman las tierras, y ſemillas de los arboles, ò porque el Sol, hallandolas llenas de rocìo, èl con ſu calor pudre el rocìo, y de lo podrido ſe engendran los guſanillos, que eſtragan los frutos, y aun el miſmo arbol, tambien quando el rocìo es algo biſcoſo, y groſſezuelo; ſi antes que ſalga el Sol, y los purifique, los ganados comen las yervas en que eſtà, ſuele darles peligroſos deſconciertos del vientre, y por eſto los Paſtores tienen ſingular cuydado de no ſacar ſus ganados à pacer muy de mañana, haſta que primero el Sol con ſus rayos temple el rocìo, que la noche ha derramado.

DE LA MIEL, Y DEL Maná.

EL comun parecer es, que las abegitas hazen la miel de las flores del campo, y aſsi lo dize Seneca, y otros q̃ él cita en la Epiſt. 84. pero Ariſt. lib. 5. de Hiſtor. Animal. c. 22. y Plin. lib. 11. Hiſt. Natur. c. 12. dizen, que la miel ſe engendra deſta manera: que quãdo juntamente con los ſutiles vapores de que hemos dicho, ſe engendra el rocìo, tambien ſe levãtan algunas ſutiles exalaciones de la tierra, eſpecialmente al amanecer, la mezcla del vapor humedo cõ la exhalacion terreſtre, viene à engendrar vn jugo dulce, que cae ſobre las flores, yervas, hojas de arboles, y en la miſma tierra, y los que en eſtos tiempos duermen al ſereno, hallan ſus capas, y barbas rociadas con eſte dulce rocìo, y jugo, y eſte es la miel, la qual de eſſas flores, y yervas chupan las abegitas, y en ſu papillo lo llevan à las colmenas, donde lo diſponen, y perficionan como vemos; y dize mas el miſmo Filoſofo, que de las flores hazen los panales, y del ſudor de los arboles la cera, y deſte jugo cogen la miel, y llenan las caſitas de ſus panales; y trae Ariſtoteles dos razones, para moſtrar que no hazen las abejas la miel, ſino que hecha la recogen: la primera, que los que catã las colmenas, ſuelen hallar oy llenas de miel, las que ayer hallaró vacias, ſeñal cierta de que las llevaron de la miel hecha: pues no pudieran hazer tanta miel en tan poco tiempo. La ſegunda razon es, vèr que quando el Otoño les quitan la miel, con ſer ſu comida, y no faltar entonces flores, no la hazen de nuevo, que ſi la pudierã de las flores hazer, ſin duda la hizieran, pero dexanla, porque entonces no ſe haze, ni cae ſobre las yervas el jugo dulce, que es la miel: Algunos preguntan, por què en la miel, la mejor es la que eſtà mas abaxo, y del azeyte, el mejor es lo de arriba, y del vino, lo de enmedio? Reſpondo, que la mejor miel,

miel, es la menos humeda, y que como mas quaxada, parece azucar, y essa, como de mayor peso, se và à lo baxo, y por esso la de abaxo es la mejor: del azeyte lo mejor, es lo mas claro, mas puro, y limpio de hezes, y esso como mas ligero siempre anda arriba, y con verdad se dize es lo mejor: del vino lo mejor es, el que mas calor, y fuerça tiene, y esse es el de enmedio, donde de todos daños està guardado, pues ni le dañan las hezes, como al de abaxo, que junto à ellas està, ni tampoco el ayre le perjudica, como al de arriba, con quien luego topa, que por guardarlo del ayre, le tapan.

Del Manà hablan muchos Autores, y entre los demàs Galeno lib. 3. de Aliment. cap. 39. diziendo, que se coge abundantissimamente en el Monte Lybano, de la Provincia llamada Ligurnia: hazese casi de la misma manera que la miel, de que acabamos de hablar; que quando de lugares humedos suben aquellos delicados vaporcitos de que se haze el rocìo, y juntamente con ellos suben algunos delgados humillos de la tierra, de la mezcla de estas dos cosas, con tal punto, que en la mezcla que de menos humedad, y mas de aquel humillo terrestre, se haze vn licorciro blanco, y dulce, que se derrama sobre los arboles, y las piedras, y toda la tierra, de manera, que quando la mezcla de estos dos humillos tiene algo mas de humedad, quedasse en miel; pero quando tiene mas del humillo terrestre, quaxa mas, y es el Manà, y dèl se coge mucha cantidad en la Calabria, que es vna Provincia del Reyno de Napoles.

Quedaron admirados los presentes de aver oìdo à Don Juan la explicacion del Elemento del Ayre, y las impresiones aqueas que se fraguan en èl, por ser materia tan incognita, que parece se remontò à estos ayres à experimentarlo: propusolo con tanta claridad, suavidad, eloquencia, y viveza de razones, que à la medida de la grandeza del assumpto, fueron celebres los loores, y aplausos que le dieron.

DON ANTONIO.

EPITAFIOS DE SEPVLCROS.

Iris soy, que me colguè
de la rexa de mi Dama,
(huesped) y por esto fama
de protoneeio dexè.
De vna esperança falida
vivi colgado, y la suerte
gusto de darme la muerte
colgada, como la vida.
Bufon fue el oficio mio,
tal, que à nadie hize reir,
y al fin vine yo à morir,
de beber mucho, y muy frio.
Providencia fue, y no estrella,
(huesped) quien mi vida acaba;
pues con la frialdad matava,
y vine à morir con ella.

Aloe

Adonde vàs peregrino?
descansa vn poco primero,
yo el que vès, fui despensero,
por miserable destino.
No te aflixa en verme assi,
aunque buelto en polvo estoy,
no llores lo que aora soy,
sino llora lo que fui.
Vivi de casamentero,
què te admiras, peregrino?
quien passa por el camino?
si es muger, casarte quiero.
Aun debaxo destas piedras
no sè mi oficio olvidar,
que aqui trato de casar
à los olmos, y à las yedras.
Aqui yaze vna maldita
viuda, que à bruja se diò,
(exercicio en que acabo);
señal que estava precita.
Passagero, no conviene
llorar; de què servira,
pues tu llanto no podra
matarla el fuego que tiene?
Por hermosa me llamaron
la perla, à nadie negùè
mi beldad, presto enfermè,
y assi todos me dexaron.
Muerta, pobre, este lugar
me diò sepulcro indecente,
(huesped) yo soy propriamente
la perla en el muladar.
Por ser grande mentecato,
oìa el dia primero
las comedias, passagero,
con prevencion de silvato.
De Docta presumia,
y lleno de mil errores,
à las comedias mejores
con silvos las perseguia.
Huesped, yo me casè hambriento,
con la mas flaca muger
del Mundo, y vine à tener
por su causa vn Regimiento.
La noche triste passava,
y alegre, y gozoso el dia,
carne sin hueffos comia,
hueffos sin carne gozava.
Salomon, el Toledano,
que fue en Español Hebreo,
(mayor musico que Orfeo)
yaze en este campo llano.
Caminante, el derramar
llanto, escusa con valor,
que es agua, y tendrà temor,
que le quieres bautizar.
En esta parte sombria,
que tan retirada vès,
yaze vn loco descortès,
que à nadie se descubria.
No llores (huesped) te advierto;
antes te pon à reir,
porque èl se holgò de morir,
por estàr siempre cubierto.
Aqui yaze (peregrino)
vn misero Perulero,
idolatra del dinero,
(sacrilego desatino!)
Mucho de vn Indio burlava,
que le dixo, al Sol adoro,
y èl adorava en el oro,
que el mismo Sol le criava.
Aqui yaze quien vivìo
veinte y dos Abriles breves,
porque à los hados aleves
con su virtud ofendìo.
Perdiò España el comun gozo
de verse en tan limpio espejo;
mas quien mozo muriò viejo,
aun viejo muriera mozo.

Gran

Grande Politico fui,
solo en Tacito creìa,
sus Aforismos leìa,
Evangelio para mi.
Este amor tan firme, y tierno,
(caminante) èl me pagò,
pues consigo me llevò
à lo mejor del infierno.
Huesped, el que miras fue,
(o estrella infeliz, y atroz!)
vn Correo tan veloz,
que aun tuvo la muerte en pie.
Viviendo fue por su suerte,
correr Postas su exercicio,
y por no mudar de oficio,
tambien las corriò en la muerte.
Fui ayroso diciplinante,
y tanto al ayre queria,
que aun buscando ayroso el dia,
èl me matò (caminante.)
Yo con ayre me pegava,
con ayre el ayre me diò,
si bien me azotava yo,
mas el ayre me azotava.
Huesped, el que yaze aqui,
por lo bien que le sirviò,
su cabello sepultò
poco distante de sì.
Pagale honroso tributo
de llanto (bien merecido)
de hombre tan agradecido,
que lo supo ser à vn bruto.
Aqui yaze assaetado
vn insigne salteador,
que al potro mas corredor
le alcançava en monte, ò prado.
Mìsero, que à este lugar
llegaste, yà no presumas
huir, que le han puesto plumas,
para que no pueda bolar.

Martyr fue por mi belleza,
con vna, y otra legia
entibiava, ò perseguia
à esta infeliz cabeza.
Fantastica pedia assiento
junto al Sol, con igualdad
(huesped) de tanta humedad,
se le uanto tanto viento.
Caminante, à quien Dios guia,
sabe que fui Pastelero,
tan hombre, q̃ à vn pueblo entero
con mi sudor mantenia.
Y es, que como gordo estava,
derretiame al calor,
y la pingre del sudor
en los pasteles echava.
Aqui yaze sepultado,
junto al cristal desta fuente,
vn Tabernero eminente,
en darnos el vino aguado.
Plata esta fuente le diò,
que èl supo en oro tornar;
y assi, aun muerto quiso estàr
con la que le enriquecio.
Yo fui Sastre (ò caminante!)
que à todo el Mundo vestì,
de quien desnudo salì,
exemplo bien importante.
Llegò la muerte, y sañuda
me desnudò desta suerte:
què cierço ay como la muerte,
si aun à los Sastres desnuda!
Và de cuento, passagero:
por ser de lengua pesado,
me trazaron vn bocado,
que vino à ser el postrero.
La pena que recibi,
digna de mi culpa fue,
pues en bocado acabè,
si desbocado vivi.

Juga-

Jugador fui de gran nombre,
y quando al hombre jugava,
quando mas serio pensava,
perdia mas el sèr de nombre.
Mas aì (passagero) advierte,
todo fue ensayarme allì,
pues con verdad le perdì
solo el dia de mi muerte.
Aqui reposa vn Gitano,
que por lo bien que arañò,
en las Galeras murìo
(huesped) del Monarca Hispano.
Que quiere el Cielo que sea
(no es muy distante el distrito)
su nacimiento en Egypto,
y su muerte en Galilea.

DOñA CATALINA.

FABVLA DE POLIFEMO, y Galatea.

A ti, soberano Apolo,
sacra lampara del Mundo,
luciente belon, por tantos
mecheros ardientes tuyos.
A ti te pido favor,
de lo presto, y de lo mucho,
por cumplir con la Academia,
que me señalo este assumpto.
Que es bosquexar vn jayan,
que hizo Gongora inconstruto,
aplaudido muy de todos,
y encendido muy de nulos.
Tambien à las nueve Hermanas,
para que yo escriva al vso,
sobre vna les pido prenda,
del cristal Eliconado.
Aunque las Musas, por hembras,
por jesucrivas que dudo,
que quieran favorecerme,
si saben que estoy in numos.
Pero fiado en mi vena,
y en el de Elicona, zumo
saco en el nombre de Apolo,
versos de mis cascos lucios.
De aquel socarron Gigante,
de aquel Gigante cerbuno,
que vnos llaman Polifemo,
y Cicople llama el culto.
De aquel que tenia vn ojo
tan grande, que dentro cupo
por niña el rollo famoso,
que en Ezija admiran muchos.
De aquel, que quando comia,
salvo el guante al dia de ayuno,
se comia de vna vez
carneros ochenta crudos.
Y en la Ciudad donde entrava,
no reservava mendrugo;
quien le viera con su hambre,
comer en casa de Angulo!
De aqueste Olimpo de carne,
deste Pirineo Besuvio,
peñasco horrible de huessos,
del Cielo Atlante membrudo.
Deste embarazo del ayre,
que à los celestes coluros
alcançava con las manos:
en efecto, deste chulo
Canto: Musas, auxiliadme,
que lo necesito sumo,
dicteme frasses Talìa,
jocosas, y de buen gusto.
El Ciclope enamorado
de Galatea, que pudo
en virtud ser Abadesa
de la guantaria de Burgos.
Arietes apacentava,
no sè cierto si eran suyos,

por

por las margenes frondosas
del mas abundante flavio.
Y à las diez de su relox,
por entre lirios, y juncos,
vió venir à Galatea,
cantando con grande gusto.
Esta docta seguidilla,
de consonantes agudos,
que con tanta erudicion
Apolo se la compuso.
A Cupido han repartido,
por arte de Bercebù,
à los hombres cupo el Cu,
y à las mugeres el pido.
A lo dulce de la voz,
que fue de Florian trasumpto,
quedo mas aficionado,
que vn Ginovès à vn escudo.
Bosquexarla quiero al oleo,
que no soy Poeta burdo,
que tambien en lyra seria
sè yo echar mi contrapunto.
Era Doña Galatea
de las guapazas de rumbo,
con sus polleras de nacar,
vntadas de plata al vso.
Tan de Ofir es su cabello,
que à ser calvo el Sol, yo juzgo,
que pudiera dèl muy bien
hazer cabellera, y tufos.
Eran Ponces de Leon
sus cejas, con que asseguro,
que eran de la Casa de Arcos,
arcos con que flecha à muchos.
Los ojos, por desgarrados,
parecen hijos segundos,
bello hechizo en que el amor
sus dulces venenos puso.
Otro dixera dos Soles:
no assolemos el discurso,
que al Sol, qualquiera podia
servirle de ojo de buho.
La mansion de los Piropos
era vn luciente Tugurio,
de dos hojas vn clabèl,
de dos rubies purpureos.
Es la nariz tan sonada,
que naturaleza supo
mejor dibujar narizes,
que Velazquez, ni Carducho.
Su bella cabeza era
cabeza de ajos del gusto,
de la misma olla de Venus,
y no de hyperbole culto.
En efecto era su cara
la mejor cara del Mundo,
aunque el vèr cara vna cara,
à todo amante dà susto.
Passò la garganta en blanco
el cristalino cañuto,
cervatana del aliento,
y el passadizo del gusto.
Sus manos ganan de mano,
y à la nieve, y jazmin juntos,
con diez dedos se los dexan
atràs, en candido, y pulcro.
Del eccetera del cuerpo
no digo nada, y presumo,
que seria lo mas bello,
pues estava mas oculto.
O tu (le dize) mas bella,
que quatrocientos escudos,
albondiga de belleza,
bello de cristal mendrugo.
En el alma me has clavado
tus dos lucientes tarugos,
y de vn cintarazo de ojos,
me dexaste sin mi pulso.
Yo soy Polifemo, aquel
que desde el Tajo al Danubio,

de

de ovejas, carneros, cabras,
soy Coronel absoluto.
Si me admites por tu amante,
te darè de Arabia el fruto,
tendràs coche para el Prado,
muletilla, y manto de humo.
Vamonos à mi mansion,
donde construirèmos juntos
vnas doctas Tusculanas,
mas elegantes que Tulio.
Quien es galàn como yo?
tuvo aqueste talle Muzio?
pues son conmigo espantajos,
Apolo, Marte, y Mercurio.
Quien en el correr me iguala?
competir conmigo pudo
el alquiler de mi casa,
que es solo quien corre mucho?
Pues si tomo el taco, quando
quiero jugar a los trucos,
conmigo fue Orozco manco,
y Escobar fue manco, y zurdo.
Y con la negra en la mano,
tan Narbaez tengo el pulso,
que se rinde Blàs de Rueda
à mis angulos obtusos.
Pues si à la pelota juego,
à mi brazo furibundo,
rinde la pala Ceron,
de aquesta ciencia Licurgo.
Si quiero tirar la barra,
que niño de teta el Rubio
Pedro Este van, que conmigo
no haze exemplar ninguno.
Pues en grande, yà me vès,
tan alto soy, que si ay nublo,
y necesitan mis mieses
que el Sol las sazone el zumo,
Levantando hasta la esfera
aqueste brazo robusto,
de vigor al mismo Sol,
le traygo contra su curso.
A vn Leon en el Retiro,
sin quartana, furibundo,
meti la mano en la boca,
y le atravesè el menudo.
Y asiendole de la cola,
soy tan mañoso, y forçudo,
que le bolvi del revès,
como borcegui en vn punto.
Este soy yo, y si acaso
me dexas por esse sucio
de Acis, esse me agradò,
que quando vino de Lugo,
Viendo que no traìa blanca,
yo para juntarle numos,
vine pidiendo limosna,
para llevarle al Refugio.
Me pesarà, vive Dios,
que mi amor es casto, y puro,
como vino de Chinchon;
Galatea, yo te cupio.
Quando Galatea viò
aquel jayan perotudo,
aquella torre de carne,
y vn demonio furibundo,
Quedo como el sentenciado
à muerte, junto al verdugo,
y à su honesta peticion
dio este desengañado astuto:
Polifemo, yo quisiera
adorarte con vn puro,
y fino amor; mas no puedo,
que me dizen que eres zurdo.
Vltrà desto, estoy queriendo,
para que nos venza vn yugo,
al Pastor Acis, que es
à quien dirijo mi bulto.
Dixo, y asiendo polleras,
descubriendo dos cornos,

tan

tan laconicos, que pueden
inquietar à qualquier culto.
Tomò las de Villadiego,
por vn valle, verde, obſcuro,
adonde Acis la eſperava,
junto al charco de Neptuno.
Metiola en vna faluà,
y apenas con el cerùleo
del Mar cortava las olas,
nueſtro Zagal rubicundo,
Quando Polifemo dio
con el cayado ſin nudos
tal Zurriagazo en el agua,
que fue de Zafir ſepulcro.
Le vantando haſta los Cielos,
del golpe tan gran diluvio
de agua, que dexò el vaſo
del ſalobre Mar ſin Zumo.
Y à la punta del cayado
ſe le pegò con engrudo
la concha del Mar vezina,
de corales, y carbuncos.
Sacò el baſtòn Polifemo,
diziendo: Acis chorrubo,
pagaràſme à puros palos
el audacia deleſtrupo.
Y cayòſele la concha,
donde andando por el Mundo,
vn Poeta de Alconcher,
con ella ſe hizo conchudo.
Y viendo abaxo à la Ninfa,
dezia: O milagro ſumo
de belleza, ò Galatea,
dame vn ronco, que me arrugo!
Eſcucha à vn hijo infeliz,
ſagrado padre Neptuno,
que de Focas, y Delfines,
eres Preſidente auguſto.
No proſiguiò, porque viò,
que eſtavan abaxo juntos,
la Galatea con Acis,
comiendo vnos almendrucos.
Y queriendo dividirlos,
los tirò con el Beſuvio,
y ciego de amor, y zelos,
ſe arrojò à la Mar el bruto.

Fue tanta la fecundidad, ingenioſa elegancia, y abundancia fertiliſsima de conſonantes, y conceptos, con que explicò la Fabula de Polifemo, y Galatea, que bien ſe conociò ſer parto del ingenio de Doña Catalina; y los que oyeron la gallardia con que la explicò, conocieron la grandeza dèl, por aver ſiempre oſtentado ſu capacidad en coſas de buẽ guſto, cõ que diò la mas feliz noche de todas, logrò aplauſos merecidos à tã divertible aſſumpto.

DOñA MARIA.

Como no pueden vivir los hombres ſin las mugeres, ni ellas ſin ellos, y ſi huvieſſen de vivir vnos ſin otros, con quales ſe podia mejor mantener el Mundo?

DIze Platòn en el lib. de Republica, q̃ ni bien podemos vivir ſin las mugeres, ni bien podemos vivir con ellas; porque para la perpetuidad de los hombres, para la duracion del Mundo, y para la conſervacion del genero humano, fue neceſſario las huvieſſe, y que tuvieſſen compañia con los hombres, para que de ſu converſacion concibieſſen, y tu-

vieſſen hijos, y ſe multiplicaſſe el mundo, porque los hombres ſolos, por ſer agentes, no podian procrear hijos, ni producir ſu ſemejante, ſin el paſſo aproximado en debida diſtancia, como dize Ariſtoteles en el lib. 2. de Generacion, y por eſta cauſa las mugeres ſin los hombres tampoco podrian vivir, continuando la duracion de ſu eſpecie de mugeres, ſin tener ayuntamiento cō ellos, concibiendo vnas mugeres de otras, y que aſsi ſe perpetuaſſen, lo que duraſſe el Mundo; lo qual naturalmente no puede ſer; porque dize el miſmo Autor en el 1. de los Fiſicos, que ſea la muger reſpecto del hombre, como la materia reſpecto de la forma, porque la materia prima es de ninguna actividad, ni fuerça, ſino es toda paſsiva, y aparejada para recibir formas; aſsi la muger de ſuyo no podria engendrar, ſi no tuvieſſe ayuntamiento con varon, aunque ella deſea ſerlo, por ſer coſa mas perfecta.

Las Amazonas vivian ſin hombres, y tenian ſus tratos, Republicas, y Goviernos, y ſi por algun camino ellas pudieran conſervarſe ſolas, es de creer que lo huvieran hecho; pero viendo que era impoſsible, hizieron quatro meſes de ferias en ſus tierras, à las quales iban muchos hombres de diverſas partes, y Regiones, y ellas eſcogian los que mas les agradavan, haſta que ſe ſentian prenadas, y ſi parian hijas, las criavan, y ſi hijos, los embiavan à ſus padres, por cumplir la promeſa de no tener varones entre ellas, que las pudieſſen mandar, porque bien conocian, que naturalmēte debian eſtar ſujetas à los varones, y por huir deſta ſujecion, eſcogieron aquella vida tan trabajoſa camo tenian, con tantos ſobreſaltos, y guerras como Eſtravon eſcrive en el lib. 11.

Pero bolviendo à nueſtro propoſito, parece que mejor ſe podria continuar la generacion humana con ſolos los hombres, que con ſolas las mugeres, porque Dios criò al principio del Mundo al hombre ſolo y dèl ſacò à la muger: y ſi Dios no criàra, ni ſacàra à la muger del hombre, clara eſtà que el Mundo ſe ſuſtentaria, y continuaria cō ſolo el hombre, y tambien quanto mas conveniē te, mas perfecta, y mas honrada coſa fuera que el Mundo ſe ſuſtentara con ſolos hombres, y no con ſolas mugeres, porque ellos ſon mas fuertes, ſabios, honrados, diligentes, ſolicitos, ingenioſos, entendidos, prudentes, y conſtantes. Pytagoras, gran Filoſofo, dize, que el macho en todo genero de animales, es principio de naturaleza, y de virtud, como Alberto Magno lo refiere en el lib. 18. de los Animales, cap. 2. Y Ariſtoteles en el lib. 4. de la Generacion de Animales, dize, que el macho tiene el principio de la for-

forma; y segun San Buenaventura, conforme à buena ordinacion, el varon prefiere, y es de mas autoridad que la muger como la cabeza prefiere à todo el cuerpo; y pues el varon es cabeza de la muger, conforme aquello de San Pablo à los Corintios, cap. 11. luego es cierto que mejor se sustentaria el Mundo con solos los hombres.

Dize Aristoteles, que la naturaleza siempre desea hazer lo mas perfecto, y toda muger naturalmente codicia ser hombre, y por el contrario, ningun hombre quisiera ser muger; y de aqui es, que si se engendra muger, no fue porque lo ayan deseado los padres, que ellos siempre codician hijos, sino porque la virtud con que se avia de engendrar el hijo era flaca, y debil, y no pudiendo engendrar varon, hizo hembra, como cosa menos perfecta, è inferior, y por esta causa està sujeta al hombre.

Sin embargo de lo dicho, me parece que el Mundo se conservaria mejor con solas mugeres, que con hombres, porque ellas tienen lugar à proposito para la generacion de la criatura, que es la madriz, donde deciende la materia con que se engendra; y si Dios pusiesse virtud tan perfecta en ella, como la tiene la del hombre, podria mas facilmente concebir, y engendrar sola, que no el hombre solo: y esto se prueba con la gallina, que sin tener gallo pone huevos, como lo dize Aristoteles en el lib. de Generacion de Animales, y Galeno en el 4. de Utilitate Partium; y con la hiena, de quien dize Plin. lib. 8. cap. 3. que aunque animal ponçoñoso, vn año es hembra, y otro macho, y que pare sin ayuntamiento de macho, sino que concibe de sì mismo, y pare; lo qual si es assi en vn animal tan vil como este, mucho mejor lo pudiera Dios hazer en la muger; y yà que por sì solas no les concede Dios esto, engendran vnos embarazos de la madre, que los Medicos llaman molamadriz, la qual dize Avicena en el lib. 10. de Animales, que la engendran muchas vezes de la materia que en sueños les deciende à la madriz, y esta no es criatura perfecta q̃ pueda vivir; assi los huevos que nacẽ de las gallinas sin gallos, no salen pollos de ellos. Y pues el Filosofo dize, que Dios, y naturaleza, ninguna cosa hazen valdìa, y que no faltan en lo necessario, ni abundan en lo superfluo: y Dios dixo, que no era bueno, que el hombre estuviesse solo: de creer es, y yo lo creo, que no se podria sustentar mejor el Mundo de como Dios le criò.

No es razon passar en silencio lo que graves Autores escriven de las propiedades de las cosas, y es, que en los cavallos, yeguas, Elefantes, y en todo genero de animales perfectos, en los arbo-

les, en las plantas, en las Aguilas, palomas, y demàs aves, en las legumbres, y en algunas piedras, ay macho, y hembra, conſiderando, que quando Dios criò todas las coſas, no quiſo criarlas ſolas, ſino con ſus compañias, y nombre de macho dàn à la planta, ò arbol, que tiene mayor fuerça, y lleva mayor fruto, y el nombre de hembra dàn al que la lleva menor, como lo dize Dioſcorides en el lib. 4. cap. 5. Teofraſto en el libro nono de la Hiſtoria de las plantas, cap. 20. pone, que las palmas no ſe crian ſin los machos; y que ſi acaſo cortan la palma macho, ò ſe ſeca, ò no nace, la palma hembra no lleva fruto, y que en tanto le lleva, quanto la palma macho tiene junto à sì.

DOñA FABIANA.

HOMBRES QVE AY EN EL Mundo de diferentes cuerpos, caras, trages, y coſtumbres de los que conocemos.

BEda en el lib. 4. de Naturis Rerum, eſcrive, que ay vnos hombres que parecen perros, y que en ſu tiempo ſe llevò al Rey de Francia vn animal como vn gran perro, que tenia todos los miembros de hombre humano, y la cabeza de perro, las piernas, brazos, y cuerpo tenia blancos ſin pelo, y el eſpinazo lleno de cabello: comia lo que le davan, llevandolo con ſus manos à la boca, bebia vino, y ſe llegava mucho à las mugeres quando las via, andava en pie, y ſe ſentava quando queria. Y Plinio en el lib. 6. cap. 30. dize, que de la otra parte del Rio Nilo, àzia el Occidente, ay hombres que tienen la cabeza de perro. Y San Geronimo dize, que ay en las Indias hombres, que ſe llaman Cinofalos, que tienen las caras de perros, y ladran como ellos, y por los ladridos ſe entienden.

Dize Plinio en el lib. 5. cap. 8. que en Etiopia, cerca de los Atlantes, ay vnas gentes que ſon medio hombres, y medio beſtias, llamanlos alli Egipanas, que quiere dezir medio cabra, y medio hombre: eſtos dize San Geronimo, que los crian los Deſiertos de Oriente.

En Irlanda, tierra de Eſcocia, ay vn genero de hombres, que tienen vna cola tan grande como la del carnero quando eſtà deſollada, y la doblan àzia adentro para ſentarſe.

Plinio en el lib. 7. cap. 2. dize, que en la India ay hombres, que ſe juntan à las beſtias, y nacen las criaturas medio hombres, y medio beſtias.

Y dize mas en el miſmo lugar, que en la India miſma, ay vnas gentes que viven cerca del Mar, encima del Monte Malo, que ſe dizen Caligas, y las mugeres con-

conciben de cinco años, y la mas larga vida que viven es ocho; y en otra parte de la misma India, nacen vnos hombres con cola, y la tienen llena de cabello, y dize que son malos, y crueles, mas que fieras.

Dize Plin. lib. 5. cap. 24. que en vna rinconada de Carmania, en el seno de Persia, y Arabia, ay vnos hombres que se llaman Chelonoflugui, que quiere dezir Come galapagos, porque se mantienen de su carne, y cubren las casas con sus conchas, tienen todo el cuerpo lleno de pelos, como de cabra, ò toro, excepto la cara, y la cabeza: cubrense de pellejos de pezes que pescan.

En el mismo lib. cap. 13. dize, que en vna Isla llamada Baltia, ò Basilia, los moradores della se mantienen de los huevos de las aves: y que ay alli junto otra tierra, que tienen los hombres los pies de cavallo, y por esso los llaman Ipopodes.

Dize Aristoteles, Plinio, y Eliano, que en la mar ay algunos pezes, que tienen forma, y talle de hombres, y que entre ellos ay macho, y hembra, y esta tiene la forma de muger, y los llaman Tritones, y à ellas Nereydas, ò Sirenas de la Mar. Plinio en el lib. nono dize, que en tiempo de Tiberio Emperador, los de Lisboa le hizieron saber, que avian hallado vno de estos hombres marinos en vna cueba cerca de la mar cantando con vna concha: y dize mas, que à Octaviano Augusto, le fue certificado, que en la Costa de Francia se avian visto muchas de las Nereydas, ò mugeres marinas muertas. Y Teodoro Gaza afirmava muchas vezes, que estando en Grecia en la Costa de la Mar, despues de vna tormenta, echò la mar en la Costa, y orilla cantidad de pezes, y entre ellos vio vna Nereyda, con rostro muy hermoso de muger, y que lo era hasta la cintura, y de alli abaxo senecia en cola como de langosta, la qual estava en la arena viva, mostrando en la cara gran pena, y tristeza, y dize, que asiò della, y la echò en el agua, y començò à nadar con gran fuerça, y destreza, y desapareciò.

En las Indias Orientales, escrive Beda lib. 3. de Naturis Rerum, que ay hombres que no tienen mas de vn ojo en la frente, y los llaman Cicopes; y cerca del Monte Otino, se han hallado hombres tan grandes, que igualan cõ muy altos arboles, y no tienen mas de vn ojo, y comẽ carne humana cruda, y beben sangre. Plin. lib. 7. cap. 2. dize, que en vn Lugar de Oriente, que le llamaron los Antiguos Getglitron, ay vna Nacion de gentes, que no tienen mas de vn ojo en la frente, y que es grãde como la luna de vn espejo: destos hombres, demàs de Beda, Solino, Erodoto, y Plinio, otros muchos dizen q̃ los ay, como Virgi-

gilio en el tercero de la Eneyda, y otros Poetas despues dèl: tambien en el descubrimiẽto de Nueva España Fernan Cortès, hallò vn hombre muy grande, que no tenia mas de vn ojo en la frente, y trayendole à España se muriò.

Plinio en el lugar citado, dize, que en Albania ay vnas gentes, que desde que nacen son canos la cabeza, cejas, y barba, y que tienen los ojos garços, y vèn de noche mejor que de dia: y que en vna region que està cerca de debaxo del Polo, ay otras que se dizen Sauromatas, que tienen los ojos de lartijas, y no comen sino cada tres dias.

En el lib. 6. cap. 30. dize Plin. que ay en los Montes de Etiopia, y el Rio Nilo, en la parte que mira à Africa, vnas gentes, que tienen à vn perro por Rey, y à los movimientos del perro, adivinan lo que han de hazer: y en la India Oriental ay hombres salvages, que cada vno tiene seis manos; y ay mugeres en aquellas partes, en vnas montañas, que tienen barbas que les llegan à los pechos, y viven de cazar, y visten pieles de animales, y por perros tienen Onças, y Tigres.

Ay hombres salvages cubiertos de pelo, como puercos; y mugeres que viven cerca del Rio Hindo, muy hermosas, y blancas, que no tienen dientes, ni muelas, y en estas partes, antiguamente se hallaron hombres que tenian cuernos en las cabezas, y colas largas como bestias.

En vn Valle grande, region del Monte Imai, por nombre Abarimon, ay hombres salvages, que tienen las plantas de los pies detras de las piernas, al contrario de nosotros, y las pantorrillas adelante, son de grande ligereza, tienen ayuntamiento con las bestias fieras, y no pueden vivir en otra parte, ni en otra region, sino en la suya, porque en sacandolos della mueren, y por esta causa no los han podido llevar vivos à algunos Reynos comarcanos.

Y vn poco mas abaxo, en los Montes Orientales, en vna Region, que se dize de los Cartadullos, ay hombres salvages, q̃ tienẽ la cara de hombre, y todo lo demàs como de cabron, ò fiera, andan quando quierẽ derechos, como hombres, y otras vezes en quatro pies como bestias, son tan ligeros, que no los pueden coger, si no es por viejos, ò enfermos.

Ay otra gente, que se llaman Oromandas, que no tienen voz de persona, sino vn graznido, ò sonido por la boca, que espantan, los cuerpos llenos de cerdas, y pelos como bestias, y los dientes de perro.

Azia la parte del Medio dia, en la misma India, dize, que ay hombres que tienen las plantas de los pies de vn codo de largo.

Plinio en el lib. 8. cap. 53. dize, que ay otros hombres salvages, me-

medio hombres, y medio puercos.

Y el mismo Autor en el lib. 7. cap. 2. dize, que ay vnas gentes, que tienen las manos al rebès de nosotros, y en cada pie ocho dedos, los quales habitan en el Monte Milo.

Otro linage de gentes dize que habitan cerca de los Trogloditas, que no tienen mas de vn pie muy grande, y andan saltando, y son muy ligeros, y quando haze gran calor, y estio, se echan en la tierra, poniendo el pie en el ayre, àzia el Cielo, y se hazen sombrà con èl, y estàn todo el dia à la sombra de su pie, sin que les dè el Sol, por que es tan ancho, que no solo à èl, sino à otros dos cuerpos puede hazer sombra.

Ay otro linage de gentes cerca de los Trogloditas, azia donde se pone el Sol, que no tienen cabeza, ni cuello, y tienen los ojos en los ombros, y en lugar de narizes, y boca, tienen dos abugeros en los pechos.

Ay otros hombres, que tienen seis manos cada vno; y otra gente, que las mugeres dellos, paren vna vez en la vida, y en naciendo se hazen canas.

Otros, dize Plin. lib. 6. cap. 30. que son todos parejos, de la cabeza à los pies, y no tienen diferencia de cara, ni de boca, ni de narizes; y otros, que en la boca no tienen labio encima, y andan con los dientes descubiertos; y otros, que no tienen lengua; y otros, que no tienen boca, ni narizes, sino vn abugero, donde ponen vn cañuto de habena, y por èl resuellan, y atraen el agua para beber, y algunos granos de la misma habena para sustentarse.

En vna Insula de les Indias, ay vnos hombres de dos codos de alto, que se llaman Pigmeos, con quien tienen guerra las grullas; y en esto, no discordan los Autores, porque assi lo dize Solino, y Erodoto; y Plinio en el lib. 7. cap. 2. dize, que encima de la fuente Ganguesa, à los fines de la India, en la estrema parte del monte, ay vna gente, que se dizen Pigmey, Spitamoy, los quales viven en vna tierra, que siempre es Verano, y haze calor, y los montes estàn opuestos, y contrarios al Aquilon; los quales dixo Homero tambien, que peleavan con las grullas.

La causa de aquestas guerras, pone Plinio en el lugar citado, diziendo, que los Pigmeos en tiempo de Verano, se juntan todos, y se armà de pellejos de carneros, y cabras, y hazen vn gran esquadron, y con flechas, y saetas, descienden à la mar, en los meses de Março, Abril, y Mayo, y azechando con los engaños que pueden, toman todos los huevos, y pollos, hijos de las grullas, y los hazen pedazos, y destruyen, porque si esto no hiziessen, tienen creido no podrian resistirlas, y los comieran, y maltratàran, y

con este afan, y congoja viven toda la vida, teniendo trabada enemistad perpetua con ellas, y à la verdad, como son tan ruynes de cuerpo, se los atreven; y para mas confirmar su enemistad, dize Plinio, que las casas de los Pigmeos estàn hechas de lodo, de plumas de grullas, y cascaras de sus huevos. Aristoteles en el lib. 8. de Historia Animalium, cap. 12. dize, que los Pigmeos es gente muy ruin, y de poco provecho, saber, è ingenio.

En el lib. 6. cap. 22. donde trata Plinio de la Isla Trapobana, dize, que los hombres de ella viven muchos años, y que la mas corta edad son ciento, esto sin dolor, ni enfermedad, y que no se pueden morir en ella, y quando son viejos sin provecho, los sacan à otra Isla donde mueren.

Dize Plinio, de autoridad de Onesecrito, que en la India, en vnos Lugares, donde el Sol no haze sombra, ay vnos hombres de cinco codos, y dos palmos de alto, que viven 130. años, y que no se envejecen, y mueren, como si en mitad de edad murieslen.

Y mas abaxo dize, que en Panonia ay vnas gentes, que viven ducientos años, los quales quando mozos, tienen los cabellos blancos, y à la vejez se buelven negros.

Y en el cap. 2. dize, que junto à estas gentes ay otros hombres que no viven mas de 40. años, y que las mugeres de ellos paren à los siete años; y dize mas, que las mugeres de los Calingas, gente de las Indias, conciben de cinco años, y no viven mas de ocho; y que ay otras gentes, que las mugeres paren cinco vezes en la vida, y las criaturas no viven mas de ocho años: y que en el Oriente ay otra manera de hombres, que les relumbran los ojos como antorchas. Y dize mas Plinio, que en la Insula del Rio Bisanco, ay vnos hombres que no tienen cabeza, y los miembros que avian de tener en ella, tienen en los pechos: y en el capitulo citado dize, que ay vnas gentes entre los Negros, que llaman Filosofos, que estàn, desde que sale el Sol, hasta que se pone, mirandole sin mover los ojos, y todo el dia, quando haze mas calor, traen los pies descalços sobre la arena.

Dize Plin. en el mismo capit. que ay otro linage de gentes, en los estremos fines de la India Oriental, que tiene el cuerpo lleno de pelos, y viven cerca del Rio Ganges, y los llaman Astomos, no tienen boca, sino vn abujero en la cara, en lugar de narizes, por donde resuellan, y huelen; mantienense de los olores de las flores, y yervas, que por aquel abujero atraen, y ningun manjar, ni bebida toma, sino los colores, y si huelen alguna cosa mala, luego mueren; y si han de ir camino largo, llevan de aquellas yervas,

y flores, para que su olor los sustente, vistense de las hojas, y bello de los arboles.

En el Desierto cerca del Mar Xonio, se crian vnas Aves que llaman Harpias, las quales tienen el rostro humano, y los cuerpos, y vñas muy grandes, y siempre tienen grande hambre, si pueden aver algun hombre, le matan, y se le comen, y luego vàn à beber à algun rio, ò fuente que tenga agua clara, y como vèn su figura semejante al que comieron, toman tanto pesar de aver muerto à su semejante, que lloran hasta que mueren: estas aves tienen tan agudo ingenio, que ha acontecido criarlas en casa, y aprenden perfectamente la lengua humana, y se hazen tan domesticas como las mugeres.

Por cierto, que à no traer la certeza de tan Fieles Autores, que fuera imposible que el ingenio humano se persuadiera al credito de la variedad de tanta immensa criatura: pero al fin, como Dios es Poderoso, aun para mas imposibles, no ay que admirarnos, sino sujetarnos al credito de los Autores que lo dizen; y Doña Fabiana, eminente en todas buenas letras, consiguiò con mucho triunfo, por lo raro deste assumpto, glorioſisimas alabanças, todas de admiraciones, por ser èl admirable, y por la prodigiosa elegancia con que se desempeñò.

DOñA FELICIANA.

QVINTILLAS JOCOSAS al pecado de Adàn.

Dios, al punto que à Adàn cria,
hizo Capitan à Adàn
de quanto criado avia,
y viendole Capitan,
luego le diò compañia.
Y fue la de Eva, polilla
del Mundo, peor que langosta,
y à Adàn causò maravilla,
que fuesse tan à su costa,
que le costò vna costilla.
Dios les diò su bendicion,
sin compadres, ni comadres,
como para en vno son,
y Adàn, y Eva desta vnion,
se holgaron como vnos Padres.
Dioles el Paraìso todo,
y vn mançano les vedò
tan solo, y fue de tal modo,
que si dèl comian, juròo
que les pondria de lodo.
A Eva, en oyendo el edicto,
luego la diò comezon
de cometer el delito,
rascando la privacion
su escozor al apetito.
Durmiòse Adàn en la cama
de campo, hecho tronco bronco,
y Eva, yà curiosa dama,
dexando à Adàn hecho tronco,
luego fue de rama en rama.
Viendo el demonio la gracia
con que se hizo el matrimonio,
tuvo embidia, y su desgracia
trazò, y con ira, y audacia,
se hizo vna sierpe el demonio.

Y estando dissimulada,
y enroscada con astucia,
viendo à Eva embebecida,
se alçò con intencion sucia,
despues de estàr enroscada.
Eva afectava el sabor
del fruto del estatuto,
y la sierpe sin rumor,
como à Eva entendiò la flor,
luego la dio con el fruto.
Dixola: Dios ha mandado
no comais fruto tan bueno:
lindo freno os ha encaxado,
sin bocado, y à esse freno
yo le he de poner bocado.
Diòle vna mançana vfana,
de que à Eva la vio comer,
y en dandole la mançana
se fue, y dixo muy lozana:
ai te queda que morder.
Eva fue à Adàn, y èl prebò,
à sus ruegos, del bocado,
y en mal provecho le entrò,
pues luego que dèl comiò,
todo lo vieron trocado.
Pues viendo Dios tal sucesso,
vn Angel embia fiel
à castigar el exceso,
y que esto fue San Miguèl,
esso le cae de su peso.
Del Paraìso à estos altivos
Padres por sus desaciertos
los echò, y por ser esquivos,
los puso como vnos muertos,
y los dexò en cueros vivos.
Del Cielo, segun se sabe,
à pesar de los vestiglos,
miro muy dulce, y suave,
antes de todos los siglos,
el sucesso de Eva vn Ave.
Y esto bien claro lo muestra,
pues yà no admite porfia,
de que este caso siniestro
le mirò el Ave Maria,
al lado del Padre nuestro.
Esta Ave, que el daño vio,
luego el remedio penetra,
el Eva en Ave mudò,
y en risa el llanto trocò,
y esto es al pie de la letra.
Que yà soy muy largo veo,
y se me seca el gaznate;
y assi que me dèn deseo,
vn poco de chocolate;
y sino, finis. Laus Deo.

Fenix de eterno renombre Doña Feliciana, tuvo glorioso acierto en sus quintillas; y por aver reconocido lo mucho que se ha escrito deste assumpto, para divertir al Auditorio, le variò; y aunque las escriviò burlescas, todavia en ellas se hallan muchas veras: luciò con generosa gallardia, assi por lo copioso de sus consonantes, como por lo excelente de sus conceptos, logrò celebres aplausos, para eterno renombre de su delicado, y soberano ingenio; y tomando la vihuela Francisco de Santa Cruz, cantò de repente estas lyras:

Donde Dauro murmura
su curso malogrado,
y Genil enojado,
para darle en Betis sepultura
de cristal transparente,
el atahud le ofrece en su corriente
Silvano se quexava,
vn pobre ganadero,

que

que mas dichoso en Duero
su pobre ganadillo apacentava,
dichoso en ser querido, (do.
mejor pagado, no tan bien perdi-
Rendido à sus tormentos
llorava al pie de vn roble,
que con ventura pobre (tos:
es el mayor de todos pensamien-
triste de quien padece,
esperando mas glorias q̃ merece!
Cantando Filomena,
le acompaña al sentillo,
que hasta en vn pajarillo,
este mal riguroso causa pena,
que zelos, y temores, (amores.
efectos son de amor, y mal de
Mira el monte, y la sierra,
coronados de yelo,
que se igualan al Cielo, (ra,
naciendo tã humildes de la tier-
piadoso acogimiento (miẽto.
de vn atrevido, y solo pensa-
Y assi dixo, mirando
su altura peregrina:
aunque es Fenix divina, (do,
serà posible q̃ la obligue aman-
que en estos montes veo
esperanças que animan mi deseo.
Mas ay Fenix hermosa,
perdona mi locura,
que tu rara hermosura,
es joya para todos codiciosa!
si te ofendo en quererte, (te.
tus ojos q̃ dan vida, me dẽ muer-

Dar la Musica fin al vltimo verso, y alentar Doña Feliciana la voz, fue todo vno; la qual repartiò los assuntos para la dezima Academia, en esta forma:

A Don Diego, que pinte en vn Romance el interès de los hombres.

A Don Pedro, que diga algo sobre los terremotos, y temblores de la tierra.

A Don Juan, que refiera en vn Romance las grandes cosas que ay en la Isla fabulosa.

A D. Antonio, que publique algunas maravillas de naturaleza, tocantes al cuerpo del hombre.

A Doña Catalina, que dè noticia del origen, y nacimiento de los Rios, y Fuentes.

A Doña Maria, que discurra haziendo juyzio de las enfermedades, con advertencias provechosas, y necessarias para las sangrias, purgas, baños, y ventosas.

A Doña Fabiana, que trayga noticia de si ay personas que aojen, y si aojando los niños se mueren, y que remedios ay contra este mal?

Y Doña Feliciana dixo, que declararia algunas maravillas de naturaleza, tocantes al cuerpo de la muger.

Cuydado les costava à los combatientes, el saber què assuntos serian los que avia de elegir Doña Feliciana; y aviendolos oìdo, no se puede explicar el gozo que tuvieron, y el alegria que cada vno mostrò, por ser todos muy de su gusto, deseando se apresurasse la hora, y llegasse la que avia de ser el logro de las agudezas de sus ingenios.

ACADEMIA DEZIMA, dia 2. de Enero.

TAnto eſtẽdiò la fama el ſonoro clarin en los acreditados hijos de Minerva, ſi no coronados del apolimnio laurel, imitadores de Marte en lo guerreros, pues al reſonar el dilatado azento en el belicoſo metal de ſu trompeta, hiriò tan dulcemente el imã de ſus ecos, que arraſtrava los ingenios à la ardiente paleſtra de los conceptos, que moſtrò la ocioſidad de los ingenios en caſa de Doña Feliciana, cuyo agudo entendimiento acreditan los repartidos aſſuntos de las paſſadas noches; q̃ aunque celebradas, eſta fue mas que todas, por el numeroſo concurſo q̃ huvo de perſonas vnicas en poeſia, y demàs ciencias, y habilidades: quedaron todos tan en ſilẽcio, que me perſuadi avian venido, mas à enmudecer, que à eſcuchar; y por mas feſtejo, ſe permitiò à ſeis galanes dieſſen principio con vn lucido ſarao, proſiguiendo la Muſica deſpues dèl, con eſte Romance:

Bella, adorada, cruel,
à quien ſervi, y reverencio,
mas bella à los ojos mios,
que quantas oy tiene el ſuelo.
En mi ſoledad amarga,
cantaràn mis triſtes verſos,
los que llora el alma triſte,
por los paſſados ſuceſſos.
Donde bolverè los ojos,
ſi à do quiera que los buelvo,
en la auſencia de tu gloria,
todo me parece infierno?
De los tiempos de mi vida,
en qualquier inſtante dellos,
al vivo tengo en el alma
los agravios que me ha hecho.
Si la memoria importuna
no picaſſe en el ançuelo
de los paſſados diſguſtos,
tuviera el alma remedio.
Mas vive el alma enemiga
de la vida que poſſeo,
preſentandome mil guſtos,
que yà no ſon, aunque fueron.
Fuerça de encanto, ò hechizo
fuera el amor que te tengo,
ſi la libertad que tienes
fuera ſolo en mi provecho.
Què cierto fuera el vivir,
aunque amàra vn ſiglo entero,
pues dexàran de acabarme
las congoxas que padezco!
Diera en aqueſta amiſtad
el amor vn ñudo ciego,
tan ciego, que à deſatalle
no pudiera otro, que el Cielo.
Olvidenme mis amigos,
deſconozcanme mis deudos,
tenga en lo que prete diere
contrario, y triſte ſuceſſo.
Dureme el amor mil años,
no te vea en todos ellos,
eſtè metido en priſion,
cautivo, vendido, ò preſo.
Hagame auſencia la guerra,
denme batalla los zelos,
ſea mi verdad mentira,
ſeame el guſto tormento.
Si aunque viva mil edades

en los siglos venideros,
hablarás en mi mudança,
si no la huviera en tu pecho.
Y pienso no hiziera mucho
en cumplir lo que prometo,
porque lleva en mi este amor,
principios de ser eterno.

Acabò la Musica su Romance; pero no se acabò en el aplauso sus alabanças, pues con la melodia de su delectacion, dexò tan gustosos à todos, que tuvieran à gran suerte no se acabasse tan presto, porque fue la dulçura del cantar, viveza de la letra, y destreza del compuesto tono, tan maravilloso, que todo hazia vna celestial harmonia.

DON DIEGO.

ROMANCE AL INTERES de los hombres.

Poner frenos à los rios,
à las graves aguas alas,
sangrar de la madre tierra
las venas del oro, y plata.
Fundar puentes en los mares,
y surcar las olas bravas,
hazer maquinas de fuego,
rendir Provincias estrañas.
Allanar sobervios montes,
encarcelar fieras varias,
arruinar Ciudades ricas,
bolar vn roquero Alcazar.
Formar esquadrones belicos,
vencer Marciales batallas,
hazer ingenios diversos,
que al ingenio humano espantan.
Fundar el Coluso en Rodas,
el gran laberinto en Candia,
y las demàs maravillas,
que el Mundo celebra, y canta.
Cosas son casi imposibles;
mas aunq̃ imposibles, y arduas,
el interès facilita,
y el dinero las allana;
que en este breve Mundo,
el interès, y el oro puedẽ mucho:
Lleva faroles hermosos,
pintadas popas, y gavias,
trompetas, y chirimias,
velas nuevas, fuertes xarcias.
Los estandartes tendidos,
los gallardetes, y flamulas,
grumetes, y marineros,
con Galeones de guarda.
A esta Ciudad de madera,
à estas portalites casas,
y aquesta erratica Isla,
cercada, y fundada en agua.
Tantos Mercaderes ricos,
gente tan lucida, y tanta,
como va en ella contenta,
despreciando las borrascas
del mar inconstante, y fiero,
vientos, naufragios, desgracias;
quien los lleva? el interès,
que inconvenientes allana;
que en este breve Mundo,
el interès, y el oro puedẽ mucho.
Llega el sacrilego Apostol,
con avarientas entrañas,
ciegas del proprio interès,
à los Principes, y Satrapas,
De la Ciudad mas famosa,
que tuvo el terreno Mapa,
contrarios de Jesu Christo,
y estas palabras les habla:
Religiosos Sacerdotes,

de la ilustre Ley Moysaca,
què premio gustais darme,
y entregarè sin tardança
Preso à Jesus, mi Maestro?
què intentas, Judas? repara,
apostata infiel, ingrato
Discipulo; espera, aguarda.
Porque essas treinta monedas,
que te prometen de plata,
y tu embolsarlas intentas,
serán vivoras del alma.
Al fin, lo que no pudieron
con inuenciones, ni trazas,
lo hizieron treinta monedas,
que el interès mucho alcança;
que en este breve Mundo,
el interès, y el oro puedẽ mucho.
A vn Castillo, casto, y fuerte,
de vna Lucrecia gallarda,
que en belleza es otra Dido,
y en discrecion otra Aspasia,
Vn ciego amante Tarquino
la sitia, y aplica escalas,
y conociendo, que es canto
à su canto, quando cantan.
Y que con estos encantos
es aspid que no se encanta,
vsa desta estratagema:
vna estafeta despacha,
Que sus yerros de amor dore,
haziendo de galas, balas,
de doblones, perdigones,
con que desmantela el alma.
Y aunque al principio fue Dafne
digna de corona laurea,
en triunfo, vitoria, y lauro,
vino al fin à ser la Caba.
Y èl que con su gentileza,
ardides, ficcion, palabras,
no pudo alcançar su intento,
con el interès lo alcança;
que en este breve Mundo,
el interès, y el oro puedẽ mucho.
Todo el dinero lo puede,
la gente plebeya canta,
y tiene todas las cosas
el que lo tiene en su casa.
Què maquinas que fabrica!
què de quimeras que entabla!
què imposibles facilita!
què de ambiciosos le vanta!
Quantas nobleças ha dado;
honras, privilegios, varas,
cargos, titulos, y plumas,
que de hormigas fueron alas?
Què muro avrà que no rompa!
què puerta avrà que no abra!
què azero avrà que no ablande!
què peña avrà que no parta!
Tan poderoso es, que tiene
en la Provincia que manda,
mas vassallos que Filipo,
y mas subditos que el Papa.
Todo obedece al dinero,
dize la Escritura Santa,
y el Castellano Proverbio,
el oro allana montañas;
que en este breve Mundo,
el interès, y el oro puedẽ mucho.
Quiere el Juez colgar al reo,
la triste parte despacha,
para aplacarle, vn plus vltra;
y assi, non plus vltra passa.
Sale de noche el ladron,
navega el mar el pirata,
guarda el passo el vandolero,
el monedero su estancia.
Haze el oficial su oficio,
el jornalero trabaja,
representa el Comediante,

el

el musico toca, y canta.
Rebuelve el Jurista leyes,
el Astrologo sus tablas,
el Medico su Galeno,
el Arquitecto sus fabricas.
Delinea el Pintor su idea,
traza el Escultor estatuas,
labra el Labrador la tierra,
el Platero el oro, y plata.
Trasnocha el taur, y ayuna,
el perro del ciego bayla,
todo por este interès,
que es grande escuela la paga;
que en este breve Mundo,
el interès, y el oro puede mucho.

D. Diego como tan acostumbrado à ceñir sus sienes de inclitos aplausos, que estos son coronas de las personas grandes, la configuiò con mucha aclamacion en el Romance que descriviò del interès, dando à entender, como este insaciable enemigo siempre està vigilante à todos los vivientes, y en particular à los ambiciosos, que vian de malos medios; que al que le adquiere con los delitos, que là razon nos enseña, es virtud; pues todas las vezes que vna persona justamente obra por la tarèa de su trabajo, es pension de la humana naturaleza, pero loable: mas el que se desvela por injustos medios, es de oprobio, vituperio, y de suma perdicion: dieronle muchos loores por la prudencia, y gallardia con que se desempeñò de assumpto tan dificultoso.

DON PEDRO.
DE LOS TERREMOTOS, y temblores de la tierra.

AVnque muchos Filosofos han hablado desta materia, los principales, y que mas acertadamente han escrito, han sido Aristot. en el lib. 2. de sus Meteoros, cap. 7. Plutarco lib. 3. de Placitis, cap. 15. Seneca lib. 6. quæst. Nat. cap. 4. Plinio lib. 2. cap. 79. Alberto Magno lib. 3. tract. 2. cap. 18. Mirandula lib. 1. de Examine Vanitatis, cap. 12.

Tres suertes ay de temblores de tierra: el vno la haze mover de vna à otra parte: otro es de manera, que levanta la tierra, y la baxa, y derriba montes, y edificios: el tercero es tal, que arranca los montes, y se los lleva consigo, corriendo por largo espacio de tierra; y los de la primera suerte han sido, y son en el Reyno del Perù muy ordinarios.

De la segunda manera sucediò vno el año de 1582. en la Ciudad de Arequipa, con tanta ruina de casas, que dexò la Ciudad casi assolada: y el año de 1586. sucediò otro en la Ciudad de Lima, q̃ derribò gran parte de los edificios, casas, y Templos della, y dexò otros muy quebrantados, y maltratados: y si la Divina Misericordia no previniera con vn grande, y sordo ruido, que se oyò antes del terremoto, muriera muchis-

ſima gente, pero no murieron mas de 20. porque todos ſe ſalieron à las plazas, y à los campos, donde los edificios que caìan no loe podian coger debaxo. Deſte eſcriviò el Virrey del Perù, que avia corrido por la Coſta del Mar adelante 170. leguas; y en ancho, por la Sierra adentro, 50. y poco deſpues de paſſado, ſaliò de sì el Mar, y con furioſa braveza entrò dos leguas la tierra adentro, y ſubiò 15. brazos en alto. Pocos años antes deſte, ſucediò otro en la Coſta de Chile, que derribò montañas altiſsimas, con que cerrò las madres, y corrientes de algunos rios, dexandolos hechos laguuas, derribò Pueblos, matò muchos hombres, ſacò el Mar fuera de sì por muchas leguas, y dexò los Navios en ſeco, muy lexos del agua.

De la tercera manera de temblores, ſucediò vno el año de 1581. en la Ciudad de la Paz, y fue tal, que derribò vna altiſsima Sierra, y la tierra derribada, corriò continuadamente legua y media, como ſi fuera arroyo de agua, ò cera derretida, de manera que cegò vna laguna, quedando toda la tierra tendida por aquella diſtancia.

Las cauſas de eſtos temblores ſuelen ſer quatro, no que ſean neceſſarias todas quatro juntas, ſino que qualquiera dellas baſta. La primera traen Avaximenes, Meleſo, y Seneca, lib. 1. q. Nat. cap. 10. y es, que como vemos acà fuera caerſe pedazos de montañas; aſsi tambien dentro de las entrañas de la tierra ſe deshazen vnos pedazos de otros, ò porque la humedad los come, y gaſta los cimientos en que eſtrivan, ò porque de puro viejos ſe caen, y quando eſtos pedazos que caen ſon grandes, eſtremecen, y hazen temblar la tierra, que ſobre ellos, y al rededor de ellos eſtà.

La ſegunda es, quando en las concabidades de la tierra ſe engendran algunos fuegos, que buſcando, y no hallando por donde ſalir fuera, con tal impetu andan de vna à otra parte, que hazen temblar la tierra.

La tercera es, quando acierta à entrarſe en alguna concabidad debaxo de tierra algun ayre, ò viento de lo que acà afuera corre, que ſi eſte ſe aumenta allà adentro, y ſe le cierra la ſalida, buſcandola, haze temblar toda la tierra, debaxo de la qual diſcurre.

La quarta, mas principal, y mas ordinaria, es, la abundancia de las exhalaciones, y humillos, que en las cócabidades de la tierra ay, que quando eſta abundancia es tanta que abaxo no cabe, como ahogada, buſca por donde ſalir, y no hallandolo, con ſu movimiento, è inquietud mueve la tierra, y como experimentamos, que quando acà arriba haze frio, ſe calientan los pozos, porq̃ el calor ſe recoge à los lugares hõdos;

aſsi

assi tambien en tiempo frio, se suelen recoger tanto calor en las concabidades de la tierra, que enciende las exhalaciones, que alli dentro halla, y ellas encendidas, buscan por donde salir, y subir arriba, y no hallandolo, estremecen, y hazen temblar la tierra, como vemos, que en llegando el fuego à encender el ayre que està dentro de la cascara de la castaña, la haze saltar fuera de la lumbre, y como la polvora tocada del fuego, salta de manera, que con su impetu buela, y derriba los castillos, y fortalezas.

Aunque los terremotos se han visto en todos los quatro tiempos del año; pero raras vezes suceden en lo riguroso del Invierno, porque el mucho frio impide las exhalaciones que los causan, y pocas en lo fuerte del Estio, porque el mucho calor las consume, y deshaze; y assi de ordinario suceden en la Primavera, porque entonces ay calor suficiente para sacar de la tierra exhalaciones, y no ay tanto que las pueda consumir: suceden tambien en el Otoño, porque no ay frio bastante para impedirlas, sino calor bastante para causarlas, y no para consumirlas; y por las mismas razones, suceden mas de ordinario à media noche, y à medio dia: à media noche, porque el fresco de ella haze que el calor se recoja dentro de la tierra, y el calor recogido, aumenta las exhalaciones, que de la manera dicha causan los temblores: al medio dia, porque el calor del causa las exhalaciones, y facilmẽte las trueca en viento, que buscando por donde salir, todo lo mueve, y bambolea. Las Regiones del Septentrion, raras vezes tienen terremotos, porque el temple frio que en ellas ay, no permite que en las concabidades se crien muchas exhalaciones; pero en las Regiones del Medio dia, los suele aver, porque su calor causa las exhalaciones: mas si la tierra es demasiadamente caluroса, impidelos el calor, y quando es mucho, las consume; y por esto dixeron Plinio lib. 2. cap. 80. y Alberto Magno lib. 3. Meteor. tract. 2. cap. 20. que en Egypto, pocas vezes se vèn temblores de tierra: las tierras cabernosas, y huecas, y las que son esponjosas, son mas à proposito para criar exhalaciones, y por esso para tener terremotos: las tierras montuosas tambien, porque de ordinario tienen muchas cabernas, y concabidades: las Islas tambien son mas de ordinario afligidas con terremotos, como se vè en las Terceras, en las Malucas, en Sicilia, Lypari, Chipre, Tyro, y otras: y la razon es, porque el estàr perpetuamente rodeadas de Mar, crian en sus concabidades muchas exhalaciones, y mucha mezcla de piedra azufre.

Ninguna cosa ay de mayor ad-

miracion en estos terremotos, que considerar los espantosos efectos que consigo traen; de los quales escrivieron Arist. lib. 2. Meteor. cap. 8. Plin. lib. . cap. 80. Senec. lib. 6. quæst. Naturalium, cap. 29. Alberto Magno tract. de Terremotu, cap. 17. y 18.

El primero es, el espantoso, y mortal temor que en todos los hombres causa el ruido, y bramidos que el ayre dà debaxo de la tierra; el crugir de las vigas, el bambolear, y estremecer las paredes, el abrirse algunas vezes la tierra, y todo lo haze Dios para recuerdo de los que viven olvidados en servirle.

El segundo es, que algunas vezes el terremoto de tal manera levanta, y rebuelve la tierra, que la passa de vn lugar à otro, como Plin. l. 2. c. 8; refiere, q̃ en el vltimo año del Imperio de Neròn sucediò, q̃ en el campo de Marruecos vn terremoto passò las viñas, y los olivares, à otros lugares bien distintos de donde estavan.

El tercero es, que à las vezes se encuẽtran entre si debaxo de tierra dos vientos contrarios, y aunq̃ durádo su pelea, y encuẽtro azotã y muevẽ las paredes, y techos, en acabádo su riña, dexan las cosas como estavan; pero quádo este encontrarse, sucede entre dos montañas, suelenlo pagar las tierras, y poblaciones que entre ellas estàn; como Plinio en el capitulo citado cuenta, que sucediò en los cãpos de Modena, Ciudad de Lõbardia, q̃ encontrandose entre si dos mõtes, arruinaró algunas poblaciones, q̃ enmedio de los dos montes estavã, y cogiendo enmedio de si muchos animales, y ganados, los dexaron muertos.

El quarto es, que algunas vezes se abre la tierra de tal manera, que se traga las Ciudades enteras, y se torna à cerrar, sin dexar rastro de las aberturas, como dizen que en vn tiempo se tragò quatro pueblos muy grandes: el vno en la Isla Enaria, el otro en la Eubea, el tercero en la Tracia, el quarto en la Fenicia, mas adelante de la Ciudad de Sidonia.

El quinto es, q̃ algunas vezes la tierra sin abrirse, de tal manera la estremece el terremoto, que la inclina, y tuerce, y con ella, las casas, y edificios quedan ladeados: otras vezes se traga los cimiẽtos, y con esso derriba las casas; y assi cuenta Eusebio en su Coronica, q̃ el quinto año del Imperio de Tiberio Cesar, cayeron muchas Ciudades del Asia; y dize tambien, q̃ con el general terremoto q̃ sucediò el dia, y hora de la Muerte de Christo, se cayò la Ciudad de Bitinia, y en la de Niza, cayeron muchas casas; y dize Flegonte, que todo esto sucediò el dia, que fue aquel general eclipse del Sol.

El sexto es, q̃ el terremoto, quãdo no es tã fuerte q̃ pueda hazer lo hasta aqui dicho, suele levantar alguna parte de tierra, y de llana

que-

que era haze rla vn monte levantado, como no ha muchos años que en Puzol, junto al lago q̃ llaman Averno, pareciò vn nuevo mõtecico, que aun dura, y lo mismo suele hazer debaxo del mar, donde se han visto Islas de nuevo levantadas que no avia antes.

El septimo es, que algunas vezes al contrario, debaxo del mar se ha baxado, y hundido tanto la tierra, que en su abertura se ha sorbido gran parte del mar, dexando los pezes en seco, como aconteciò en Ostia, quatro leguas de Roma, en tiempo de las Consules Marco Antonio, y Publio Dolabella; y en el terremoto que sucediò en tiempo del Emperador Teodosio: por la misma causa se vieron algunos navios, que con prospero viento navegavan, repentinamente quedarse en seco.

El octavo es, que las exhalaciones, saliendo con impetu de las entrañas de la tierra, que estava cubierta de agua, la levantaron tan alta, que se derramò por ella con tanta presteza, que anegò todo el Exercito del Capitan Trifon, que estava entre las dos Islas Vulcanas, Hiera, y Heronimo junto à la Ciudad de Tolemayda.

El noveno es, que suele mudar las madres, y corrientes de los rios, como sucediò en la Liguria, que con vn terremoto se levantò tanto la madre de vn rio, que le hizo tomar la corriente contraria à la que antes tenia: y en Portugal, en tiempo del Rey D. Manuel, vn terremoto hizo grandissimo daño, porque el Rio Tajo subiò tan alto, que vertiendo sus aguas por ambas riberas, dexò su madre descubierta, y en seco, con grande espanto de los que lo veian.

El dezimo es, que suele causar muchas fuentes, y rios, y otras vezes sorberse las que avia. En la Provincia de Arcadia, vn terremoto abriò tales bocas en la tierra, q̃ de las aguas que debaxo della estavan, arrojò el rio llamado Ladon: y en tiempo de la guerra Mitridatica, junto à Apanea, Ciudad de Frigia, hizo vn terremoto, que tratò la tierra de manera, que arrojò nuevos rios, lagunas, y fuentes y se sorbiò, y escondiò algunos de los muy antiguos.

El onzeno es, que con los terremotos, las aguas de las fuentes que eran muy frias, se hazen calientes, y las calientes frias, ò porque se perturban las venas, y perturbadas, se truecan sus calidades, ò porque con el terremoto mudan los caminos, y las que corriendo por vias frescas eran frias, corriendo despues por caminos tocados de piedra azufre, se truecan en calientes.

El dozeno es, que como las exhalaciones que causan los terremotos son calientes, algunas vezes se vienen à inflamar, y encender de tal manera, que arrojan llamas, y fuego por algunas bocas que abren en la tierra.

Con nueva, y nunca oìda curiosidad, explicò Don Pedro los incognitos secretos, y causas de que se hazen los terremotos, y temblores de tierra, y hablò tan altamente de este assumpto, y fue tan maravilloso su dezir, que fue assombro vniversal à los oyentes, y digno de toda estimacion, por las noticias tan nuevas que diò, tan dignas de ser sabidas, dexando enseñados à muchos, que del todo las ignoravan: pagaronle los hombres su buen acierto en sublimes alabanças, y las mugeres en aplausos, y vitores, premio merecido por sus heroycas prendas.

DON JUAN.

ISLA FABVLOSA.

Desde el Sur al Norte frio,
desde el Oriente al Ocaso,
la fama con trompas de oro
publique en acentos claros,
El successo mas famoso,
y el mas prodigioso hallazgo,
que el dorado Sol registra,
luz à luz, y rayo à rayo.
Es el caso, que vn navio
del General Don Fernando,
surcando del Dios Neptuno
el mas sazonado charco,
Ha descubierto vna Isla,
cuyos xarifos espacios,
ò son jardines de Venus,
ò son pensiles de Baco.
Cuyas casas eminentes,
cuyos rumbosos Palacios,
ò brillan con margaritas,
ò deslumbran con topacios.
Sus fachadas, y paredes,
de porfido son, y marmol,
de mas finos espejosos,
ò candidos alabastros.
Sus suelos de jaspe, y bronce,
los techos artesonados
de bruñido oro, y rabies,
que arrojan de luzes rayos.
Sus quadras, sus apossentos,
todos estàn enmoldados
de telas de oro, y plata,
y brocados de tres altos.
De laminas, de doseles,
de hermosos, y finos quadros,
sillas de brocado, y plata,
con clavos de oro esmaltadas.
Bufetes de filigrana,
escritorios de oro vario,
bahules de pedrerias,
camas de crisal quaxado.
Sabanas de Olanda prima,
colchas de vistosos lazos,
mantas de olorosas felpas,
colchones de pluma blandos.
Finalmente, estàn las casas
abastecidas de quartos
ajuares son preciosos,
para vivir con regalo.
Llamase esta Ciudad rica,
Isla deleytosa, y tanto,
que alli ninguna persona
puede aplicarse al trabajo.
Y al que trabaja, le dàn
docientos azotes agrios,
y sin orejas le arrojan

desta

desta Isla desterrado.
Alli todo es passatiempos,
salud, contentos, regalos,
alegrias, regocijos,
placeres, gozos, aplausos,
Risas, entretenimientos,
felicidades, albagos,
juegos, deleytes, favores,
pazes, quietud, y descanso.
Vivese alli comunmente,
lo menos seiscientos años,
sin hazerse jamàs viejos,
y mueren de risa al cabo.
Las calles desta Ciudad
hazen con curioso ornato,
de evanos, y de marfiles,
vistosos encajonados.
Las murallas que la cercan,
siendo de bronce dorado,
tienen de cerco diez leguas,
y de ancho ducientos passos.
Doze principales puertas,
que estàn diamantes brillando,
passo à la Ciudad ofrecen,
pero defienden el passo.
Dos Guardas en cada vna,
que hechas vigilantes Argos,
no dexan entrar adentro
pesares, congojas, llantos,
Desdichas, tristezas, iras,
angustias, penas, amagos,
tormentos, dolores, muertes,
enojos, sustos, ni enfados.
Solo la entrada franquean
las Guardas à todos quantos
forasteros quieren ir;
y lo que passa en llegando,
Es, que salen diez Doncellas,
vestidas de azul, y blanco,
tan bizarras como hermosas,
y con instrumentos varios,
Vnas diziendole amores,
otras haziendole albagos,
cariñosas, y apacibles,
qual tañendo, qual cantando,
Lo llevan enmedio dellas
à vn riquissimo Palacio.
de que toma possession,
à su obediencia quedando
Las Damas para assistirle,
à servirle, y regalarlo,
y de quinze à quinze dias,
ù de mes à mes lo largo,
Vienen otras diez Doncellas
de refresco, y con regalos.
que, ò son hechizos de amor,
ò son de hermosura encantos.
Es tan rica esta Ciudad,
y es abastecida tanto,
que si acierta à describirlo
mi pluma, serà milagro.
Primeramente ay en ella,
à trechos proporcionados,
treinta mil hornos, y todos
tienen, sin costar vn quarto,
Con abundancia molletas,
pan de azeyte azucarado,
bizcochos de mil maneras,
chullas de tocino magro.
Empanadas excelentes
de pichones, y gazapos,
de pollos, y de conejos,
de fayssanes, y de pabos,
De lampreas, de salmon,
de atunes, truchas, y barbos,
de sabogas, de besugos,
y de otros muchos pescados.
Tienen pasteles sabrosos
de carnero, y manjar blanco,
y de regaladas aves,

cubiletes ojaldrados.
Pastelones de ternera,
lechoncillos muy tostados,
tortadas de varios dulces,
y de sazonados agrios.
Cazuelas de codornizes,
de arròz, tortolas, y ganssos,
y de otros paxaros bobos,
sabrosos, y extraordinarios.
Ay vn mar de vino Griego,
otro de San Martin blanco,
dos rios de malvasia,
de vino moscatèl, quatro.
De hypocrases tres arroyos,
de limonada diez charcos,
de aguas de limon, y guindas,
canela, y anis, seis lagos.
De vinagre blanco, y tinto,
dos balsas en breve espacio,
de aguardiente treinta pozos,
los mas dellos almizclados.
De agua dulce, clara, y fresca,
doze mil fuentes, que es pasmo,
lo artificioso de todas,
lo primoraso, y lo vario.
Ay de leche vn ancho rio,
en muchas partes elado,
otro de natas, y azucar,
todo goloso brindando.
De queso vna gran montaña,
de mantecadas vn campo,
de manjar blanco vna dehessa,
y de quaxada vn barranco.
Ay dos empinados cerros
de azucar fino, y bolado,
vn valle de mermeladas,
de mazapanes dos llanos.
De canelones dos montes,
de diacitron dos collados,
de mazapanes, y alcorças,
y hermosissimos durazнos.
De compostas vn sin fin,
de calabazate vn caos,
y de todas confituras
muchos cortijos cargados
Ay de miel vn largo rio,
guarnecido, y margenado
de arboledas, cuyos frutos
son pellas de manjar blanco.
Ay ojaldres muy sabrasos,
buñuelos, almibarados,
mantequillas, requesones,
y pepinos confitados.
Ay doze ezequias de azeyte,
y vn dilatado peñasco,
la mitad de queso fresco,
la otra mitad de salado.
Ay vn altissimo risco
de nieve (prodigio raro!)
que en el Invierno calienta,
y refresca en el Verano.
Ay vna hermosa arboleda,
de quatro leguas de ancho,
que abundantemente tiene,
en qualquier tiempo del año,
Peras, membrillos, camuesas,
melocotones, durazнos,
manzanas, granadas, higos,
todo bueno, y sazonado.
Ay viñas, que en todos tiempos
dàn racimos regalados,
de moscateles, albillas,
morate, y boton de gallo.
Ay campos que dàn melones,
yà blancos, yà colorados,
yà Chinos, yà moscateles,
yà escritos, y yà borrados.
Ay dos lagunas, ò tres,
continuamente manando,
azeytunas como huevos,

y al-

y alcaparrones bizarros.
Ay le almizcle, y de pebetes,
de algalias, y de tabacos
de ambar, y de otros olores,
vn ameniſsimo prado.
Ay vn eſpacioſo boſque,
adonde nacen cavallos,
andantes, y corredores,
enſillados, y enfrenados.
Potros, yeguas, mulas, bacas,
carneros, cabritos, gamos,
corços, cabras, y terneras,
jabalies, y venados.
Ay vn millon de carrozas,
de coches vn mare magnum,
de centeno, y trigo montes,
de paja, y cebada barrios.
Ay ciento y cinquenta cuevas,
que ninguna tiene amo,
llenas de paños de Londres,
de terciopelos, y raſos.
Tafetanes, y tabies,
eſpolines, y damaſcos,
toda variedad de lienços,
de lanas, y de brocados.
Toda riqueza de joyas,
perlas, diamantes, y quanto
quiera pedir vn curioſo,
y ha menester vn peynado.
Ay vna hermoſa alameda,
de cuyos xarifos ramos
penden diverſos veſtidos,
à cada qual ajuſtados.
Eſpadas, guantes, coletos,
ſombreros, medias, zapatos,
camiſas, balonas, bueltas,
ropillas, ligas, y lazos.
Para las ſeñoras Damas
ay tambien veſtidos raros,
muy llenos de plata, y perlas,
y de diamantes bordados.
Sin que falte coſa alguna,
que imparte para ſu ornato;
y todo lo dicho cueſta,
ſolo llegar à tomarlo.
Ay quarenta mil Igleſias,
Hermitas, y Santuarios,
todos de plata maziza,
y oro fino fabricados.
La riqueza de ornamentos,
de eſculturas, y retablos,
conſiderelo el prudente,
mientras lo embidia el avaro.
Ay en cada caſa vn huerto
de plata, y bronce cercado,
que es prodigio lo que abunda
de riquezas, y regalos.
De ſus parrales frondoſos,
todo el año eſtàn colgando,
por razimos, longanizas,
chorizos mazapanados,
Morcillas blancas, y negras.
perniles freſcos, y rancios,
ſalchichas, lomos, papadas,
quales grueſſos, quales magros.
En las quatro eſquinas dèl
ay quatro cipreſes altos,
que ſi de criſtal ſus hojas,
de oro ſon troncos, y ramos.
El primero trae perdizes,
el ſegundo gallipabos,
el tercero dà gallinas,
y capones cria el quarto.
Al pie de cada ciprès
ay vn eſtanque quaxado,
qual de doblones de à ocho,
qual de doblones de à quatro.
Ay quatro alazenas de oro,
y de criſtal ſus rexados,
que aunque es lo precioſo mucho,

es lo artificioso tanto.
Vna està llena de vidrios,
con varia invencion forjados,
otra de plata bruñida,
de cantimploras, y platos.
Otra de crisal, y oro,
tazas, salvillas, y basos,
y la quarta de oro terso,
piedras preciosas mediando.
Y diamantes en algunas,
que afrentan al Sol los rayos,
està llena de azafates,
fuentes, talleres, y jarros.
En este jardin xarifo,
abundosamente dando,
entre fragrancias de flores,
y gorgeos de Canarios,
Arroz, semola, sideos,
piñones, nuezes, garbanços,
avellanas, cañamones,
turrones negros, y blancos.
Todo genero de especias,
de hortalizas todo abasto,
sin que falte lo que es vtil,
ni abunde lo que haze daño.
Enmedio deste vergèl
ay vn surtidor gallardo,
de jaspes, marmol, y bronces,
oro, plata, y alabastros.
Vn Angel de oro bruñido
da vn hypocràs soberano;
agua dulce, clara, y fresca,
vn Aguila de alabastro.
Vn Leon de bronce fiero
dà vino moscatèl blanco,
y vn toro de plata hermosa,
vino de Toro estremado.
Entre las doze colunas
desta fuente, ay vn espacio
con su bufete, y asientos,
do apenas estàn sentados,
Quando llueven en la mesa
toda manera de agrios,
toda abundancia de dulces,
toda sazon de guisados,
Todo aliño de gigotes,
toda variedad de assados,
de postres, y de principios,
y quanto pida vn Christiano.
Los Palacios de los Reyes,
siendo los de los vassallos
tan ostentosos, y ricos,
con esso estàn alabados.
Finalmente, este Romance
sucinto, y epilogado,
de lo que ay en esta Isla,
es vna cifra, es vn rasgo.
Porque describirlo todo,
es intentar deslumbrarlo,
ò agotar esse elemento,
ò medir el Cielo à palmos.
Animo, pues, Cavalleros,
animo, pobres Hidalgos,
miserables, buenas nuevas,
albricias todo cuytado.
Y si no fuere lo dicho,
como llevo relatado,
serà lo que Dios quisiere,
que assi fue el año passado.

D. Juan diò aquesta noche vno de los mejores, y mas entretenidos ratos, que jamàs han tenido, con el Romance de la Isla Fabulosa, y èl lo fingiò tan bien, que pareciò que todo estava azucarado, ù alcorçado, por la mucha dulçura que causò cõ sus coplas, y huvo goloso que à cada vna, como si fuera bala de azucar, la tra-

tragava, y cõ la sed de tanto dulce, luego hazia ademan de beber, acogiendose à los arroyos de limonadas, hypocrases, y vinos almivarados, de que abundava esta Isla: y esto aun no fue lo mas, porque algunas de las mugeres que avia, pareciendoles bien tanta gala de telas, camas, escritorios, joyas, y colgaduras, interrumpieron al ingenio desta obra, y le preguntaron, si era muy lexos donde estava esta feliz tierra; lo qual causò tanta risa al Auditorio, que en vn quarto de hora no se sosegò. Repitiòse dos vezes este assumpto, y ademàs de ser muy celebrado, le dieron infinitas alabanças por el sazonado gusto que tuvo en escrivirle.

DON ANTONIO.

MARAVILLAS DE NATVraleza, tocantes al cuerpo del hombre.

CVerpo humano, se divide en quatro partes iguales, vna desde lo alto de la cabeza hasta el pecho, otra del pecho al puben, otra de aì à la rodilla, y otra de la rodilla al pie. Huerta in Plinio lib. 7. cap. 17.

La medida de la circunferencia del cuerpo humano, tomada por debaxo de los brazos, es la mitad de su estatura. Mex. p. 2.

El hombre consta de figura quadrada, de tal manera, que puestos los brazos en Cruz, tiene tanto de vna punta de vna mano à otra, como de pies à cabeza: Tambien tiene por centro el ombligo, porque puesta la punta del compàs en èl, se forma vn circulo perfecto, cuya circunferencia tocarà en las estremidades de las manos, y de los pies. Plin. lib. 7. cap. 17. y Vitruvio.

Coyuntura del dedo pulgar, es la medida de todo lo que se puede abrir la boca entre los dientes, y lo que ay desde la punta de la barbà al labio baxo. Mex. Silv. part. 2. cap. 19.

Dedo, en medida geometrica, se entiende el largo de tres granos de trigo, continuados por los estremos, diez dedos de estos son vn palmo, y quatro palmos vna vara. Huert. in Plin. lib. 7. cap. 17.

Codo, es la quarta parte de todo el cuerpo. Vitru. lib. 3. cap. 1.

Rostro, tiene tanto de ancho, como de largo, tomando la medida, desde el nacimiento del cabello à la punta de la barba, y de vna oreja à otra. Huert. in Plin. lib. 7. cap. 17.

Rostro, desde el nacimiento del cabello, hasta la punta de la barba, es la dezima parte del cuerpo. Vitruv. lib. 3. cap. 1.

Pie, es la sexta parte del cuerpo humano, idem.

Medida del grueso del dedo pulgar, tomada por la raiz del, al doble es el grueso de la muñeca. Expertus.

Me-

Medida de la muñeca al doble, es el grueſſo de la garganta, y pantorrilla, idem.

Medida de la garganta, al doble, es el grueſſo de la cintura, idem.

Medida del palmo, añadida la coyuntura alta del pulgar, es el largo del pie. Cardoſo.

Medida que ay deſde la punta de la barba, haſta la coronilla de la cabeza, es la octava parte del cuerpo. Huert. in Pli. lib. 7. c. 17.

Mano, deſde la coyuntura de la muñeca, haſta el fin del dedo de enmedio, es la medida del roſtro, deſde la punta de la barba, al nacimiento del pelo, idem.

Hombre engendra haſta los ſetenta años, y no mas, y lo ordinario es dexarlo à los 65. Ariſt. lib. 5. cap. 14.

Hombre, en el acto de la generacion ſiente mayor deleyte intenſivè, las mugeres extenſivè. Hocr. Laud.

Hombre, eſtà mas apto para la generacion en Invierno. Plin. lib. 10. cap. 63.

Hombre, lo ordinario es crecer en eſtatura, haſta edad de 21. años, y de alli adelante embarnece. Plin. lib. 11. cap. 37.

Hombres, por el bazo ſe rien, por la hiel ſe ayran, por el corazon ſaben, por el celebro ſienten, y por el higado aman. Nat. Rer. lib. 5. cap. 51.

En el hombre ſe hallan muchas coſas, de que carecen todos los animales, ſolo èl rie, ſolo llora, ſolo habla, no es habla della las aves, ſino vna imitacion ſuya; ſolo nace mudo, ſolo es tartamudo, ò balbuciente; ſolo eſtà diſpueſto para la generacion en todo tiempo; à èl ſolo le palpita el corazon; ſolo tiene peſtaña en el parpado baxo; ſolo tiene ombligo; ſolo tiene los dedos de los pies mas cortos q̃ los de las manos; à èl ſolo no le nacen pelos en las cicatrizes; ſolo es vizco; ſolo le ſale ſangre de las narizes, procedida de la cabeza, q̃ quando le ſale al cavallo del pulmon. Card. lib. 8. cap. 40. de Rerum variet.

Hueſſos del cuerpo humano ſon 248. en el pie ay 26. en la mano 25. Reald. lib. 1. cap. 32.

Los hueſſos, en tiempo de gran frio eſtàn tan vidrioſos, que con muy pequeño golpe ſe ſuele quebrar brazo, ò pierna. Card. lib. 5.

Humores del cuerpo humano, bien acomplexionado, han de tener eſta proporcion, 8. partes de ſangre, 4. de flema, 2. de colera, y vna de melancolia. Mex. p. 2. cap. 19. de la Silva.

Vegiga del hombre, es mayor en ſu proporcion, que la de ningun animal. Realdus.

Vegiga herida, no ſe junta, ni cicatriza. Plin. lib. 11. cap. 37.

Cabellos, crecen mas à los viejos, y enfermos, que à los mozos, y ſanos. Garimbertus.

Los q̃ tiẽẽ el cabello creſpo, ſe hazen mas preſto calvos. Expert.

Cal-

Calvo no se haze ninguno de los animales, solo el hombre, pero nunca antes de exercitar la Venus. Plin. lib. 11. cap. 37.

Calvos no se hazen los niños, las mugeres, los capados, los ciegos à nativitate. Arist. l. 3. c. 11.

Canas vienen primero al hombre, y al cavallo, y al hombre primero en las sienes, y en la parte anterior de la cabeza, y vltimamente en la barba. Plin. lib. 11. cap. 17.

Las cejas manifiestan el animo del hombre, con ellas concedemos, ò negamos, y damos indicio de altivèz, y sobervia, la qual aunque nace del corazon, sube à esta parte, y en ella tiene su assiento, idem.

Las cejas crecen mucho en la vejez. Nat. rerum.

La ceja que se divide por alguna herida, no se buelve à juntar, idem.

Colera, se aviva en el hombre con el cansancio, y la sed. Plin. lib. 22. cap. 24.

Colericos, son de mas larga vida que los flematicos, y parece avia de ser al cõtrario; el porque.

Corazon, es el primero que vive en el hombre, y el vltimo que muere, y vna vez herido, no tiene cura. Plin. lib. 11. cap. 37.

Costillas, tiene el hombre 24. y à vezes 23. y 25. Reald. lib. 1. cap. 19.

Dedos de las manos, estàn mas gruessos en el Verano, que en el Invierno. Cardanus lib. 3. cap. 63. Rer. Var.

Dedo gordo del pie, que recibe algun golpe, embia su dolor à los testiculos, y parte de la generacion, y causa hinchazon en ellos, por la correspondencia de los nervios, y venas, que se comunican entre estos miembros. Levin. Lemn. lib. 2. cap. 45.

Dedos de las manos, antes de comer estàn mas gruessos, que despues, y la sortija que antes venia apretada al dedo, està holgada despues. Cardanus.

Dedo gordo del pie, apretado, haze venir al paciente mal de corazon. Expertus.

Dolor, dà mas pena al hombre de noche, que de dia. Alonso Lop.

Dolor siente el hombre en las rodillas quando sube, y en los muslos quando baxa. Arist. sect. 5. quæst. 19.

Las enfermedades, suceden la mayor parte en la Primavera, y Otoño: menos se enferma en el Invierno, pero con mayor peligro. Arist. sect. 1. q. 27. & 28.

Enfermedades, suceden mas en la mocedad, que en otra ninguna edad. Alonso Lopez.

Enfermos, mueren mas de noche, que de dia, idem.

Enfermos que estàn en el vltimo punto de la vida, ninguno muere, sino quando descrece el Mar. Plin. lib. 2. cap. 98.

Enfermo, que en las pupillas de los ojos representa aquellos ros-

roſtros pequeños, que llaman niños, eſtà todavia en potencia de ſanar. Card. lib. 8. cap. 44.

Eſtornudar con los ojos abiertos, haze derramar lagrimas, y ninguno eſtornuda durmiendo. Ariſt. in Dioſc. lib. 2. cap. 120.

Hambre, daña mucho à los hombres colericos, y aprovecha à los flematicos; el porquè.

Hambre, es la menos penoſa à los triſtes, que à los alegres, porque el alegria, ſiendo cauſada del calor, y humedad de la ſangre, aviva los eſpiritus, digiere los humores, y deſpierta el apetito: la triſteza al contrario, por ſer originada de frialdad, entorpece los eſpiritus, eſpeſa los humores, y los haze dificiles de digerir. Garimo in Problem.

Hambre, ſe mitiga bebiendo. Plut.

El hipo, y eſtornudo ceſſan detenido el aliento. Ariſt. ſect. 32. quæſt. 5.

Hombre que nunca ha ſoñado, ſi comiença à ſoñar, eſtà cerca de morirſe, ù de padecer alguna grave enfermedad; ſeñala eſte nuevo accidente, mudança de temperamento en los miembros ſuperiores, la experiencia ha moſtrado que dexa eſto pocas vezes de ſer cierto. Card. lib. 8. de Rer. Var. cap. 44.

Hombres, que habitan en Regiones calientes, viven mas, y ſon mas ſabios, que los que habitan en las frias. Ariſt. ſect. 14. q. 10.

Hombre ayuno, come mas de eſpacio que el q̃ no lo eſtà. Plut.

Hombres de viſta larga, tienen ordinariamente debil olfato, y al contrario. Card. lib. 13. de Subt. y los que le tienen agudo, ſon ingenioſos.

Hombres combatidos de ſoſpechas, y rezelos, ſon timidos, idem.

Hombres que ſe airan facilmente, ſon puſilanimes. Galen.

Humor, no ſe halla en la vegiga del cuerpo muerto de enfermedad. Nat. Rer. lib. 5. cap. 49.

Ingenio del hombre, es mas claro, en los que gozan del Cielo mas puro. Leon Bapt. lib. 1. cap. 3.

Ira, en el hombre abrevia la vida, inflamando la ſangre, y conſumiendo los eſpiritus vitales. Monçon lib. 1. cap. 53.

Labios del hombre, que tiemblan en las fiebres agudas, y freneſi, es ſeñal mortal. Plin. lib. 2. cap. 37.

Lagrimas que derrama el hombre de dolor, ſalen calientes, las de contento frias. Ariſt. ſect. 51. quæſt. 24

Vñas, ſe ponen cardenas, ò amarillas, à quien le và faltando la virtud del calor natural. Nat. Rer. lib. 8. cap. 30.

Voz, ſe haze mas grueſſa en el hombre en llegando à la edad de engendrar, y en la vejez ſe adelgaza. Plin. lib. 11. cap. 51.

Voz, tiene el hombre mas grueſſa en el Invierno, deſpues de la co-

comida, y del vomito. Expertus.

Voz tienen ronca los desvelados. Plin.lib.11.cap.37.

Hombre viejo, estornuda con dificultad. Arist.sect.33. q.12.

Hombre viejo, se embriaga facilmente. Plutarco.

Viejos, pocas vezes son tocados de peste. Plin.lib.7.cap.50.

Hombres bermejos, no sudan en la cara; el porquè.

Sudor frio en la cabeza, rostro, ò cerviz del hombre, suelen ser señal mortal. Gaud.lib.4.cap.17.

El sueño viene mas presto al hombre que està echado del lado derecho, que del izquierdo. Nat. Rerum.

Sueños de cosas alegres, significan predomino de sangre; los tristes, de melancolia; los de fuego, se refieren à la colera; y los de agua, y lluvias, à la flema, idem lib.6. cap.27.

Hombre sordo, oye lo que se habla por vna cerbatana, teniendo asido con los dientes el vn cabo, y hablandole por el otro. Card. lib.13. cap.63.

Sordo de tres años, pocas vezes tiene cura. Expertus.

Sesos, no tienen sangre, y tiene mas el hombre, que la muger. Arist. lib.2. cap. 16.

Sentido del gusto, y del tacto, es excelente en el hombre; pero en la vista, oido, y olfato, es excedido de muchos animales. Plinio lib.10. cap.69.

Sed, tienen mas los viejos, que los mozos; el porquè.

Sangre de hombre bermejo, si la sacan estando enojado, es ponçoña. Mex. part.1.

Sangria en el hombre, es mortal el primero dia de la Luna, y el vltimo de la de Diziembre. Galenus.

Sabores en el hombre son ocho, acerbo como el de la cascara de granada, austero como el del membrillo, amargo como el azibar, salado como el de la sal, agudo, ò picante como el de la pimienta, agrio como el del limon, y dulce como el de la miel, y el que se siente en las cosas grassas, empalagado, y el insulso como el de la calabaza.

Cuerpo ahogado del hombre, nada boca arriba, el de la muger boca abaxo. Plin.lib.7.cap.27.

El cuerpo, engorda con las cosas dulces, y pingues, y con la bebida, y enflaquece con las frias, secas, y de poco jugo, y con la sed. Plin.lib.11.cap.54.

Pies frios, se calientan con agua ardiente. Expertus.

Piojos desamparan el cuerpo muerto, y no se libra de criarlos ningun animal, sino es el asno, y la oveja. Plin.lib.11.cap.33

Piojos, cria menos el varon, que la hembra, y quien los cria en la cabeza, padece menos enfermedades.

Pie metido en agua caliente, se siente menos el calor, que moviendole. Arist.sect.22.q.12.

Pan-

Pantorrillas, no las tiene ningun animal, sino el hombre. Arist. lib. 4. cap. 10.

Orejas mojadas con agua fria, se refresca todo el cuerpo en vn instante. Moya cap. 1.

Miembros del cuerpo del hombre, son 30. y estàn privados de humor, y vna vez cortados, no sueldan. Plin. Plut. y Beda.

Movimientos corporales, son ocho, àzia arriba, àzia abaxo, àzia adelante, àzia atràs, à vn lado, à otro, el tremulo, y al rededor: este vltimo, como estraño, y no natural, turba los sentidos, y haze caer. Expertus.

Miedo grande, contrae los testículos, y causa ganar de orinar. Arist. sect. 1. q. 16.

Cuerpo muerto de rayo, no se corrompe. Mathiolus in Proœm.

Cuerpo del hombre muerto, es mas hediondo que el de ningun animal. Expertus.

Alegria grande en el hombre, causa sueño. Plut.

Aliento detenido, se oye mejor, y nadando se siente el agua fria. Plin. lib. 31. cap. 3.

Airados, no sienten frio. Arist. sect. 5. quæst. 17.

Animo del hombre se conoce por los ojos, el cavallo por las orejas, y el del Leon por la cola. Carp. de Subt.

Vomito se sosiega con el olor del pan. Mizaldus.

Miembro genital, tienen de hueso el lobo, la vulpeja, la comadreja, y el vron. Plin. lib. 11. cap. 49.

Digestió que se haze con sueño, es mas à proposito para engordar, y para tomar fuerças, q̃ la del exercicio. Plin. lib. 14. cap. 23.

Digestion, se haze mejor durmiendo del lado derecho, que del izquierdo, y dificilmente de espaldas, idem lib. 28. cap. 4.

Hombres amantes de aguda vista, aman menos, que los que la tiené corta. Card. lib. 13. de Subt.

Amantes colericos, si bien la semejança de la complexion, engendra en ellos benevolencia, la colera no los dexa vivir en paz. Gav. lib. 3. cap. 26.

Arterias no sienten, porque no tienen sangre, y estas no se hallan en las aves, serpientes, ni tortugas. Plin. lib. 2. cap. 37.

Vomito, despues de aver comido, ò bebido demasiado, evita vna aplopexia. Mizaldus.

Boca, no diò la naturaleza à ningun animal tan pequeña como al hombre, respecto de su cuerpo. Ortens. Lan.

Campanilla en el tragadero, no la tiene ningun animal, sino solo el hombre. Plin. lib. 11. c. 37.

Cansancio, dizen que no se siente trayendo consigo los nervios de las alas, y piernas de las grullas. Plin. lib. 3. cap. 5.

Estomago del hombre, si se pone la mano sobre èl en el invierno, se hallarà caliente, y lo demàs del cuerpo frio: al contrario

rio en el Verano. Diego Gutierrez lib. 1. cap. 1. de Agricult.

Estomago del hombre se mueve con vomito, quando le sacan vn ojo; debese de causar de algunas venas que vàn desde los ojos al estomago. Plin. lib. 11. cap. 37.

A los hombres acaban mucho dos cosas, tener los pies mojados algunas horas, y ponerse al ayre frio estando sudando. Card. lib. 13. de Rer. Var. cap. 62.

Luxuria con sus estimulos, molesta grandemente à los gotosos, y à los que andan mucho à cavallo. Levin. lib. 2. cap. 45.

Manos calientes, mantienen el cuerpo sano. Plut. in Opusc. p. 1.

Melancolicos, han sido todos quantos hombres ha avido en el Mundo, señalados en letras. Arist. sect. 30. pro. 1.

Memoria en el hombre, se aumenta vntandose las sienes con hiel de perdiz, vna vez al mes. Riscell. part. 1.

Los ojos hundidos, vèn mas largo espacio, que los saltados.

Ojo en que se ha entrado alguna paja, mosquito, ò otra cosa, aprovecha cerrar el otro. Expertus.

Orina blanca, significa frialdad, la bermeja calor, la rosada, ò amarilla, sanidad, la blanca turbia como leche, poca digestion, la negra, ò cardena, pronostica muerte, la dorada, buena, y perfecta digestion. Nat. Rer. lib. 5. cap. 45.

La orina, quanto mas se detiene en la vegiga, huele peor; al contrario, la camara detenida, huele menos mal. Arist. sect. 13. quæst. 1.

Orina humana, es mortal veneno para los ganços que la beben. Lag. in Dioscor. lib. 2. cap. 73.

Oido, puesto en la tierra, siente los passos del que viene caminando, aunque venga lejos. Vicente Spinel.

Pelos que nacen en llegando à la edad de poder engendrar, si faltan à su tiempo, es señal de esterilidad en el hombre, y en la muger. Plin. lib. 2. cap. 39.

Pelo arrancado con tenacillas, y vntado aquel lugar con azeyte bitriolo, no buelve à nacer mas. Lo mismo es si le vntaren con azeyte de beleño. Porta. in Max. Laguna Dioscor.

Pelos, se secan vntando la parte que los tiene con lagrimas de vid, mezcladas con azeyte. Nat. Rer. lib. 17. cap. 177.

Saliva del hombre, es veneno para las serpientes: y escupiendolas encima; huyen, como si las echàran agua hirviendo; y si la saliva les entra en la boca, luego mueren, mayormente si es de hombre en ayunas. Aristot. lib. 8. de Histor. Anim.

Disputa sobre mesa, corrompe el manjar en el estomago, y dà dolor de cabeza. Plut. in Opusc. part. 1.

Sangre del hombre muerto

con heridas, la brota por ellas en en presencia del matador. Rau. Jardin del Mundo.

Sangre en el que duerme, se retira à lo mas interior del cuerpo, y de aqui es, que picandole con vna aguja no le sale sangre, ò no tanta, ni tan presto como si velàra. Arist. lib. 3. cap. 1.

Lechuza comida, refrena la luxuria, y disminuye la potencia para la generacion. Plin. lib. 19. cap. 8.

Sangre, es mas pura en la parte derecha, que en la izquierda: por esso los Medicos expertos, sangran antes deste lado, que no de aquel. Gaud. lib. 4. cap. 18.

Sangre de las narizes, no sale à ningun animal espontaneamente, sino al hombre, y algunas vezes à la mona. Plin. lib. 11. cap. 38.

Sangre que sale por las narizes, es señal de sanidad, y en los enfermos causa de salud. Hypocrates.

Sangre que sale por las narizes, se restraña doblando, y apretando fuertemente el dedo del corazon del lado de la ventana por donde saliere: lo mismo sucede apretando el dedo gordo del pie derecho, si creemos à Etio que lo escrive, y à Gaudencio que lo refiere.

Sangre de las nárizes, y de qualquiera otra parte, se restraña, poniendo vna servilleta mojada en vinagre en los testiculos. Expertus.

Años climatericos, de que tanta consideracion hizieron los Antiguos, y en que los cuerpos humanos suelen padecer alguna notable mudança, y riesgo en la salud, y en la vida, son los que se componen de sietes, y nueves, tales son el 7. 9. 14. 18. 21. 27. 28. 35. 36. 42. 45. 49. 54. 56. 63. 70. 72. 77. 81. El que se halla en qualquiera destas edades, debe procurar vivir con mucha templança, mayormente el año 63. que es de mayor peligro, por componerse de la multiplicacion del 7. y el 9. Levinus.

Don Antonio, como tan consumado en todas facultades, y noticioso en buenas letras, hizo maravilloso alarde de la mysteriosa descripcion del hombre, que fue assombro à los oyentes su feliz, y bien logrado trabajo, donde el mas ingenioso avia menester muy dilatadas horas; fue vna maravilla su enseñança, porque en ella manifestò la grandeza de Dios, y el orden, y concierto con que formò la criatura racional, y los Soberanos Preceptos, y Reglas, que la dexò para su conservacion, y para que el hombre rastreasse tan incognitos secretos como encierra en sì: cobrò heroyco renombre de perito, y elegante, y fue bien oido, y dignamente alabado, con que quedò con lo aplaudido agradecido, y pagado.

DOñA CATALINA.

Del origen, y nacimiento de los rios, y fuentes.

LOs rios, y las fuentes, tienen sin duda ninguna vn mismo principio, origen, y nacimiento, que es salir de las entrañas, y de lo oculto de la tierra, y no ay mas diferencia entre el rio, y la fuente, de que el rio es el que lleva mucha agua, y la fuente, la que lleva poca: de manera, que lo mismo es tratar del nacimiento de los rios, que de las fuentes.

Aristoteles en el libro primero de los Meteoros, en el cap. 13. dize, que muchas concabidades, huecos, y venas de la tierra, estàn llenas de ayre, y vapores, y estas dos cosas, con la frialdad que en aquellos baxos ay, se vàn quaxãdo, y despues de quaxados naturalmente, se vàn resolviendo, y destilando agua, de la misma manera que las nubes: aquella agua de aquel ayre, y vapores engendrada, y luego destilada, y recogida en aquellas cabernas, y vacios de la tierra, halla venas, y caminos por donde salir acà à fuera; y si es poca, se haze fuente, y si es mucha cantidad, se haze rio, y si es mediana, se haze arroyo: la dificultad que tiene este parecer de aquel gran Filosofo, es, que no se puede persuadir la razon humana, que el ayre, y los vapores que en las entrañas de la tierra estàn, sean en tanta cantidad, que de ellos puedan nacer tantos, y tan caudalosos rios, tantos arroyos, y tantas fuentes, que estàn reclusos en las entrañas de la tierra, y que esta, aunque por las razones dichas, no baste para causar tantos, y tan grandes rios, como los que vemos, basta para causar algunos arroyos, y fuentes.

Lo dicho hasta aqui, tiene dos dificultades, que es necessario allanarlas; la vna es, como los rios, teniendo su nacimiento de las aguas del mar tiené las aguas dulces, siendo salados los mares de donde salen? A esto se responde, que como por experiẽcia vemos, que el agua llovediza que se recoge en los algives, passando primero por piedras, y cascajo, se và quebrantando, adelgazando, y purificando; de la misma manera el agua del mar, colada por las vias, y venas de la misma tierra, pierde el sabor salado que tenia, y queda delgada, y dulce.

La otra dificultad, y mayor que la passada, es, siendo verdad, que el mar està mas baxo que la tierra, como el agua q̃ està baxa, puede, siendo pesada, subir à los altos montes, de cuyos lados, y cumbres, manan fuentes, y rios? A esta dificultad responde Santo Thomàs, lo que con la siguiente experiencia facilmente se entenderà: vemos q̃ si vno pone en el agua el vn estremo de la caña hueca,

y el otro estremo le pone en la boca, sorbiendo àzia si, haze subir el agua, y llenarse della el hueco de la caña, lo vno, porq̃ con aquel sorber, se lleva el ayre q̃ està dentro de la caña, y tràs del se sube el agua, porq̃ aquel hueco no se quede del todo vacio; lo otro, porq̃ la fuerça superior del que sorbe el ayre, lleva tràs sì cõ la misma fuerça tambien el agua. Dize, pues, Santo Tomàs, que los Cielos como causas vniversales, mirando por el biẽ comun de todas las cosas, con la virtud, y fuerça q̃ tienẽ sobre las aguas, las llaman, y subẽ hasta los mas altos montes, para q̃ sirvan de bebida à los animales, de riego à las plantas, y de sustento à los metales, q̃ en los montes se crìan: y añaden otros, q̃ tambiẽ la misma tierra, como seca, y sedienta, chupa, y và tirando del agua, para socorrer su sed, y sequedad: y aunque este subir el agua, parece vna cosa violenta, y contraria à la particular naturaleza del agua, es muy conforme, y cõveniente al comun, y vniversal bien de la naturaleza de las cosas, y este bien comun, se antepone siempre à lo particular; de manera, que no se llama violento, lo que conforme à èl se haze.

DEL ORIGEN DEL RIO Nilo, y de las propriedades de otros Rios.

DEl Rio Nilo, por ser tan famoso, y celebrado en el Mundo, convendrà que digamos dos cosas; la vna, es de su nacimiento; la otra, de donde le vienen las grandes crecientes, con que riega, y fertiliza el Reyno de Egypto: de la primera, que es el nacimiento, muchos Escritores ha avido, que cada vno ha dicho de su manera: en lo que mas han convenido es, lo que escrive Juba en la relacion de las cosas de la Libia, que el Rio Nilo, nace de vn grande lago, llamado Nilide, que està à las faldas de vn monte de la Mauritania: con esto vàn Mela lib. 1. cap. 9. Plin. lib. 5. cap. 9. Vitruvio lib. 8. cap. 2. Solin. cap. 45. y las razones son dos; la vna, el nombre del Lago, que por llamarse Nilide, dize con el nombre del Rio Nilo; la otra es, porque en aquel Lago ay cocodrilos, y otros pezes, y algunas particulares yervas, que hallan tambien singulares en este rio.

Pero la verdad cierta es, la que afirma S. Epifanio en el Ancorato, y en la Epistola que escriviò à Juan Hierosolymitano, S. Agustin lib. 8. de Genes. cap. 7. San Ambrosio lib. de Paradyso, cap. 3. San Isidoro lib. 13. Etimol. cap. 21. San Juan Damasc. lib. 1. de Fide, capit. 9. San Geronimo de Locis Hæbraycis, Josepho lib. 1. de Antiquit. cap. 1. Rabano, Eucherio, Ruperto, y la Glosa Interlineal, sobre el cap. 2. del Genesis: y es, que el Rio Nilo, es lo mismo que el Rio Geon, vno de los quatro Rios

Rios que dize la Escritura, que salen del Paraiso Terrenal, y la vnica razon que tienen es, porque del Rio Geon, dize la Escritura, que corre, y và dando bueltas por la Provincia de la Etiopia, y aora no ay otro rio que por ella corra, con nombre, y fama, sino es el Rio Nilo: verdad es, que juntamente con esto se ha de dezir, lo que afirman algunos que han andado aquellas tierras, y es, que el Nilo, salido del Paraiso, se esconde por algunas aberturas de la tierra, y camina debaxo della mucho numero de leguas, hasta que sale, y como de nuevo nace de vn Lago, que està en la Etiopia, en el Reyno del Congo.

De sus crecientes dixo Seneca lib. 4. quæst. Nat. cap. 2. lo que todos sabemos, que dellas pende toda la cosecha, y fertilidad de Egypto, y de la Etiopia, porq̃ creciendo, sube siete codos, y subiendo, se explaya, y derrama por toda la tierra de Egypto, en tiempo que mas ha menester su riego, y con esto la dexa governada, y fertil, mas, ò menos, cõforme es mayor, ò menor su avenida: de la razon destas sus creciẽtes, ay diversos pareceres en los Autores; pero el mas cierto es, que en aquel tiempo que el Rio crece, aunque en Egypto es Verano, es Invierno, segun lo testifican los que han andado por ella, en las Regiones donde este Rio anda, entre vnos copiosos lagos, y caen entonces tantas lluvias, q̃ los lagos llenos, rebosan, y vierten todos el agua, que les sobra en la madre del Rio Nilo, con lo qual crece lo que hemos dicho, y se derrama por todo Egypto: y la razon de llover tãto casi siempre, en aquel mismo tiẽpo, es, dize Scaligero Exercit. 47. in Cardan. porque sobre aquella feria Region tiene dominio alguna Estrella, q̃ causa estas lluvias, y con ellas tambien se derriten las muchas nieves de los montes, y vienen à dàr à la madre del Nilo, con que crece sobre manera.

De las singulares propriedades de otros rios, escrivẽ los Autores, y refieren varias cosas los que las nã visto: En la Provincia llamada Beocia, ay dos rios, el vno de tal calidad, q̃ si beben dèl las ovejas blancas à pocos dias se buelve la lana negra: y si siendo negras, beben del otro rio, se buelven blancas. Vn rio llamado Astaces, corre por el Ponto, y riega sus cãpos, cuyas yervas dexa con tal propiedad, q̃ las yeguas q̃ la pacen, criã la leche negra, y muy dulce, y como tal, la come toda la gẽte. Otro rio llamado Linceste, tiene tal, y tã fuerte agua, q̃ bebida, embriaga como el vino, y assi lo dixo Ovidio en el vlt. lib. de Metam. En la Tracia ay vn rio, llamado Casinicio, q̃ en bebiendo dèl algũ cavallo, queda tan bravo feròz, y cruel, que dificilmente sirve. Entre los Trogloditas, ay vn lago, q̃ tres vezes al dia, y tres à la noche, se

buelve tan salado, y amargo, q̃ no se puede beber dèl; y otras tantas vezes se buelve dulce, y de beber. Plin. l. 2. c. 104. escrive, que en Comagenes, Ciudad de la Samosatria ay vn lago, q̃ quando se derrama por la tierra, dexa en ella vn cieno, q̃ se pega tenazmente à qualquiera cosa q̃ le toca, y si se lavan para limpiarse, se enciende hasta levantar llama, en tanta manera, q̃ haziẽdo el Senador Luculo guerra à esta Ciudad, sus moradores se vntaron cõ este cieno, y salieró al cãpo tan llenos de fuego, y llamas, q̃ todas sus armas veniã ardiendo, cõ tal espanto, y terror de los cõtrarios, q̃ los dexarõ libres.

Dexo, como cosa sabida, que ay muchos rios q̃ por algunas leguas se pierden, como nuestro Guadiana, q̃ por espacio de cinco leguas corre debaxo de tierra, y torna à salir junto à Villaharta; solo dirè que ay algunos, q̃ corren debaxo del mismo mar, como es en el Peloponeso el Rio Alfeo, que cerca del mar se hũde, y de la otra parte dèl viene à salir, en la fuente llamada Aretusa, que està en los campos Siracusanos, y esto se vè, porque las cosas que en el rio echan, vienen à parecer en dichas fuẽtes. Tambiẽ en la Syria ay otro rio, que corre entre las dos Ciudades Arcea, y Rafanea, el qual de quando en quãdo, dexa su madre en seco, por espacio de siete dias, y al octavo buelve con notable impetu, y grandes avenidas.

DE LAS FVENTES.

AViendo hablado en el capitulo passado del origẽ, y nacimiento de los rios, y de las fuẽtes; dellas quedan dos cosas que dezir; la vna es, porquè vemos de ordinario, que las fuentes manan bullendo, y hazen en la arena lo mismo que el fuego en el agua, quando la haze hervir? Responde Alberto Magno lib. 2. tr. 2. cap. 12. que la causa es, porque los vapores que se levantan en las concabidades de la tierra, levantan juntamente consigo las aguas, y al salir por los poros de la tierra, ellos que salen moviẽdose à vna, y otra parte, con esse movimiento sacan el agua, de manera, que siempre sale como hirviendo, y por ventura con mas certeza dirèmos, que haze el ayre, lo que hazen los vapores, porque el ayre que està en los huecos de la tierra, busca siempre por donde salir, y hallando salida por los mismos poros que sale el agua, sale en su compañia, y como èl sale con movimientos torcidos, causa el mismo movimiento en el agua, y tal, que parece que hierve.

La otra cosa que ay que saber de las fuẽtes, es, que ay algunas de raras propiedades: en Vizcaya ay tres, distãte la vna de la otra ocho pies, las quales doze vezes al dia se secan, y otras tantas tornan à tener agua: entre las Garamantas ay vna, que de dia està fria, q̃ no se puede beber, y de noche tã ca-

lien-

liente que quema, de fuerte, que no ay quien llegue à ella la mano. En Egypto ay vna, que en metiendo en fu agua vna hacha, ò candela apagada, fe enciende: y en la India otra, con cuya agua, como con azeyte, arden los candiles, y lamparas: ay otra, que antiguamente fe llamò la Fuente de Jupiter, la qual al amanecer tiene el agua tibia, al medio dia fria, à la tarde caliente, à la media noche tanto, que hierve, y à la mañana buelve à eftar tibia, y todas eftas mudanças haze cada 24. horas. En la Liguña, y en la Paflagonia, y en Campo Caleno, ay tres fuentes, cuya agua emborracha como el vino. En Arama, Ciudad de Arcadia, ay vna fuente, que quien bebe de fu agua, aborrece el vino de fuerte, que ni aun fu olor puede fufrir: y lo mifmo dize Ovidio en el vltimo de fu Metamorfofi, del agua del Lago Clitonio, que eftà en la Provincia de Beocia, junto al rio llamado Orcomenon, ay dos fuentes, el agua de la vna bebida, quita la memoria, la otra la ayuda, y la aviva grandemente. En la Isla llamada Cea, ay vna fuente, cuya agua entontece à los que la beben: y otra en Etiopia, que del todo torna locos. De todas eftas cofas efcriven Autores naturales de las mifmas tierras, y teftifican otros que han eftado en ellas; de manera, que los vnos, y los otros, como teftigos de vifta, deben fer creidos.

DE ALGVNAS CVRIOSAS preguntas, y refpueftas del agua.

AVnque fon muchas las dudas Filofoficas que del agua fe pueden preguntar, por fer la mayor parte de ellas, mas para las Efcuelas, que para quien eſto eſcrive; por eſto las dexarè, y ſolo tocarè algunas pocas, que ſon mas manuales, mas guſtoſas, y para todos.

Lo primero preguuto, porquè el agua poco à poco bebida, apaga la ſed mejor q̃ quãdo de preſto, y de vn golpe ſe bebe? Reſpõdo, que como regãdo vn campo, queda mas biẽ governado, y harto de agua, quãdo ſe la dã poco à poco, y de eſpacio, q̃ quando con impetu, y prieſſa ſe la reparte, por q̃ deſta manera cõ prieſa, y de corrida, paſſa por èl, ſin tener lugar de empaparſe en la tierra; de la miſma manera quãdo poco à poco ſe bebe, tiene el agua mas tiẽpo, y lugar de ir humedeciendo, y refreſcando todas las vias, y partes por donde paſſa, y con eſto quita mejor la ſequedad, y apaga la ſed, que quando de vn golpe la toman, porque entonces paſſa de corrida haſta el eſtomago, ſin tener lugar de penetrar, y refreſcar las partes por donde paſſa, las quales cauſan de nuevo ſed.

Lo ſegundo, què es la cauſa que à vezes ſucede, que vn golpe de agua bebida de vn hombre caluroſo, le quita repentinamente la

vida, como muchas vezes se ha visto en segadores, en caminantes, y jugadores de pelota? Respondo, que la razon es, porque con el calor, y sequedad interior, se abren demasiadamente los poros, de tal suerte, que entrandose el agua de golpe, y de repente en las entrañas, con su frialdad apaga el calor natural, y con èl acaba la vida, que dèl depende.

Lo tercero, porquè es mas facil nadar en el mar, q̃ en los rios? Respòdo, que porque el agua del mar es mas gruessa, y por esso mejor para sustentar al que nada.

Lo quarto, porquè el agua, y azeyte se yela de ordinario, y el vinagre, y el vino nunca, ò muy raras vezes? Respondo, que el agua, por ser de suyo fria, con el nuevo frio que del tiempo se le pega, facilmente se quaxa, y yela; el azeyte tiene muy moderado calor, y no bastante para resistir al grande frio, antes porque con esse poco calor que tiene, despide de si las partes que tiene de ayre, que como caliente, y humedo, le podia ayudar contra el frio, por esso menos le resiste, y queda elado. El vino tiene de suyo tanta parte de calor, que ha de ser muy excessivo el frio que le huviere de vencer. El vinagre, aunque por la parte que tiene de fresco, se pudiera elar; pero parte por su acrimonia, parte por ser de partes tan tenues, tan sutiles, y delicadas, resiste al frio, de suerte, que en èl no halla en que hazer la presa que haze en otros licores.

Lo quinto, porquè el agua estancada facilmente hiede, y la que corre no? Respondo, que la razon de podrirse las cosas, y podridas, dar mal olor, es como enseña Arist. lib. 4. Meteor. cap. 1. porque sobre la humedad que ellas tienè, se les imprime algun calor advenedizo que las corrompe, y porque quando el agua se està queda, y estancada, dà lugar para que poco à poco mejor se le imprima el calor estrangero, y esse la corrompa: pero el agua que corre con el movimiento continuo, y mudança de ayre, no dà lugar para que el calor dañoso la pueda entrar, y por esso se conserva pura, y sin estrago alguno; y por la misma razon vemos, que las cosas encerradas en aposentos, ò arcas, mas facilmente se corrompen, y pudren, y puestas al ayre se conservan.

Lo sexto, siendo verdad experimentada, y de todos sabida, que el movimiento causa calor, como vemos que la cantimplora llena de agua, y puesta à enfriar en la nieve, se mueve, y trae al rededor della, para q̃ mas, y mejor se enfrie? Respondo, q̃ como por experiencia hemos visto hombres, y bestias caminando, y moviendose entre nieve, quedarse elados, y muertos, sin que les aya valido el movimiento para causarles calor; assi tambien vemos, que el agua de la cãtimplora entra la nie-

nieve meneada no se calienta, sino que mas se enfria; y de ambas cosas ay vna misma razon, y es, que el movimiento causa calor, quando ningun grande contrario lo impide, como la nieve, con su mucha frialdad, es muy superior al poco movimiento de la cantimplora, ella vence, y enfria, y el movimiento queda inferior, y vencido, y por esso no causa calor, antes la nieve con aquel movimiento de la cantimplora mas se aviva, y esfuerça para enfriar, como cõ efecto lo haze; y si alguno preguntasse, porquè cõ el movimiento de vn avẽtador, ò avanico, no se causa calor, sino frefco? Respondo, q̃ la causa es, porque movidos, se haze que aya, y sople viento, dõde no sopla, y esto de tal manera, que aparta vn ayre para q̃ suceda otro de nuevo, q̃ refresca, y no causa la calor.

Por cierto que de las grandezas de Dios, todas las criaturas debẽ ser solicitas pregoneras en explayarlas por el vniverso Mundo, y cumpliendo con su obligacion las cosas insensibles lo publican: y esto se verifica en lo misterioso del origen de los rios, y de las fuentes, y los fines providos que Dios tuvo para criarlos, con la variedad de tã generosas, y salutiferas fuentes como en el ambito del Mundo se esmaltan: son maravillosas las vtilidades que encierran, y las razones con que nos satisfacen tantos fidedignos Autores, y muchos Santos que vàn citados. Con toda verdad que fue vn assombro este assumpto, y assi con justa causa, demàs de la veneracion con que todos abrazaron sus inclitas noticias, fue mas maximo el aplauso que dirigieron à Doña Catalina, siendo paga meritoria à quien por tantos titulos le tocan elogios mas heroycos, y peregrinos.

DOñA MARIA.

JVIZIO DE LAS ENFERmedades, de Nicolao Florentino, Medico: y advertencias provechosas, y necessarias para las sangrias, purgas, baños, y ventosas.

NO se puede negar, que las Estrellas, y cuerpos celestes causen en los cuerpos humanos muchos, y varios efectos, y la Estrella, ò Planeta que mas, y mayores los causa, es la Luna, assi por la vezindad que nos tiene, como tambien por la variedad de sus mudanças. Dize, pues, Nicolao Florentino, que para juzgar el sucesso de la enfermedad, se han de saber dos cosas.

La primera, el proprio dia que començò la enfermedad, ò se sintiò cõ mala disposicion: y la otra, el dia de la conjuncion antecedẽte. Sabidas estas dos cosas bien, y fielmente, se miraràn los dias que huviere desde el de la conjunció,

hasta el dia q̃ començò la enfermedad inclusivè: y sabidos, se buscarà el numero dellos en las tabla que abaxo se pondrà, y enfrẽte de aquel numero se hallarà el suceſſo de la enfermedad; pero se advierte, que aunque la Luna señale, è influya vna cosa, Dios Nueſtro Señor puede, y està en su mano, como todo poderoso, ordenar otra muy diferente.

Y para que la regla quede llana, y entendida, pongo este exemplo: Demos caso, que à 16. de Septiembre del año de 1672. h. viesse vno caido malo, miro los dias que vàn desde la conjuncion passada de la Luna, que se hallarà en el Kalendario de las fiestas, y de los meses, que fue à 31. de Agosto, y hallo, que hasta el dia 16. de Septiembre, que enfermò, vàn 17. dias inclusivè, como està dicho: aora busco en dicha tabla este numero 17. y enfrente veo que dize: señala salud, si passare de 18. dias; y por este exemplo se entenderà lo demàs.

TABLA DE LA PRONOSticacion, y ſuceſſos de las enfermedades.

1 Si alguno enfermare en el proprio dia de la conjuncion de la Luna, se ha de temer hasta el 14. 21. y 28. dias de su enfermedad, y despues señala salud.

2 Aqui señala peligro, hasta el dia 14. despues mejorarà.

3 Señala, que con poco trabajo presto quedarà libre.

4 Denota gran peligro hasta el 11. dias, del qual, si se libra, sanarà.

5 Señala trabajosa enfermedad, pero no mortal.

6 Señala, que si luego no estuviere bueno, tendrà trabajosa enfermedad, pero à cinco de Luna del otro mes, cobrarà salud.

7 Señala, q̃ presto estarà mejor.

8 Señala, que si dentro de doze, ò catorze dias, no estuviere bueno, corre peligro.

9 Señala enfermedad grave, pero no mortal.

10 Señala peligro de muerte antes de 15. dias.

11 Señala, ò que presto sanarà, ò que luego morirà.

12 Señala, que si dentro de 15. dias no sanare, se irà.

13 Señala trabajosa enfermedad hasta los 18. dias, de la qual si se librare, sanarà.

14 Señala, que estarà enfermo hasta los 15. dias, y de alli adelante convalecerà.

15 Si dentro de quatro dias no estuviere bueno, passarà peligro de muerte, ò vendrà à grandissimo estremo, dize otro Autor.

16 Señala, que padecerà hasta 28. dias, y passados, sanarà.

17 Señala salud, si passare de 18. dias.

18 Si luego no sana, serà larga la enfermedad, con peligro de la vida.

19 Señala tener presto salud, si se governare bien.

Se-

20 Señala peligro de muerte hasta 6. ò 7. dias; si passare, sanarà.

21 Si à los diez dias no muriere à la Luna siguiente, señala salud.

22 Dentro de diez, ù doze dias, cobrarà salud.

23 Aunque con molestia, al otro mes estarà bueno.

24 Si dentro de veinte y dos dias no estuviere bueno, à la Luna siguiente señala peligro de muerte.

25 Si dentro de seis dias no muriere, aunque con trabajo, sanarà.

26 Grave enfermedad, y peligrosa.

27 Señala, que de vna enfermedad caerà en otra.

28 Señala peligro de muerte antes de 21. dias.

29 Señala, que poco à poco irà cobrando salud.

30 Trabajosa enfermedad, pero con cuidado, y diligencia, cobrarà presto salud.

Otro juizio de las enfermedades.

EScrive Guido Aretino, que si quieres juzgar de la enfermedad si serà mortal, ù de vida, que tomes la orina del enfermo, y la mezcles con leche de muger, que crie varon, y si ambas cosas, leche, y orina, se mezclaren, serà señal de vida; pero si no se pudieren mezclar, ni vnir, serà pronostico de muerte.

Otro juizio de las enfermedades.

EScrive Bernardo Granullachs en su Cronografia, que para saber si el enfermo vivirà, ò morirà de aquella enfermedad, tomes vna gota de sangre del mismo enfermo recien sacada, y la dexes caer en vn vaso muy limpio que estè con agua, y si se fuere à lo hondo sin deshazerse, es señal de vida; pero si se deshiziere toda, y fuere nadando por encima del agua, sin entrarse debaxo de ella, denota peligro de muerte.

DE LAS SANGRIAS.

Quatro cosas se deben observar, segun Avicena, en la sangria, el tiempo, la edad, la costumbre, y la virtud, y sugeto del paciente: y mas adelante dize, que se han de notar en la sangria dos horas; esto es, hora de eleccion, y hora de necessidad: la hora de eleccion, conveniente para sangrar, ha de ser en hora caliente; esto es, despues de aver salido bien el Sol, y que se estè cumplida la digestion, y despedidas las superfluidades. La otra es, quando la enfermedad es vrgente, y pide sangria, como es vna fiebre muy aguda, vna esquinencia, vn frenesi, vna aplopexia, y otras semejantes, las quales no admiten prorrogaciones, ni consideracio-

nes

nes astronomicas, porque estas enfermedades por puntos acaban la vida. Teniendo, pues, cuenta con la hora de la eleccion, y supuestas las reglas de los peritos Medicos, acerca de la edad, y tiempo, y las demàs cosas, digo con Tolomeo in Centiloq. verb. 20. que es peligrosa cosa, y temeraria, sangrar à alguno estando la Luna en signo predominante, en la parte que se ha de hazer la sangria; sin embargo se ha de guardar esta regla.

Aries, dominando sobre la cabeza, es buena la sangria.

Tauro, sobre el cuello, mala.

Geminis, sobre los brazos, mala.

Cancer, sobre los pechos, indiferente.

Leo, sobre el corazon, mala.

Virgo, sobre la barriga, mala.

Libra, sobre las assentaderas, indiferente.

Escorpion, sobre los genitales, indiferente.

Sagitario, sobre los muslos, buena.

Capicornio, sobre las rodillas, mala.

Aquario, sobre las espinillas, buena.

Piscis, sobre los pies, indiferente.

Enmedio de la frente està vna vena, cuya sangria sirve para quitar el dolor de cabeza, por antigua que sea, principalmente si el tal dolor estuviere en la posterior parte de ella: sirve tambien para las apostemas de los ojos, y enfermedades de la cara, como morfea, y otras.

En cada angulo de ojo se halla vna vena, cuya sangria vale para clarificar la vista, y para todas enfermedades de ojos.

En el labio de arriba, à la parte de adentro, ay dos venas, q̃ valen contra toda rehuma de ojos.

Debaxo de la lengua, en lo mas hondo, està vna vena, cuya sangria vale para quitar el dolor de los ojos, hinchazones de la cara, dolor de los carrillos, hedor de las narizes, y comezon.

La sangria de la vena cefalica aprovecha para quitar el dolor de ojos, y de las orejas.

Tres venas se hallan debaxo de las rodillas, cuya extraccion de sangre vale para las apostemas de los riñones.

La vena safena, que se halla debaxo de las canillas de las piernas, es buena para quitar el dolor dellas, y para el aliacran.

Enmedio del dedo mas pequeño del pie, y del mediano, està vna vena, vale para evitar el apostema, y optalimia.

En la punta de la nariz està vna vena, que vale para tener el fluxo de lagrimas.

Debaxo de los carrillos, en cada vno està vna vena, que vale mucho para la vista.

Dos venas ay debaxo de la lengua, al principio della, que valen

para

para la esquinencia, y apostemas.

La vena comun del brazo sirve para quitar el dolor de la cabeza, corazon, y pulmon.

La vena basilica, y la eparica, que es del higado, sirven para quitar el dolor de la cabeza, y reprimir el fluxo de sangre de las narizes.

Enmedio de la cabeza està vna vena que sirve para quitar el dolor de xaqueca, ò como dizen, mal de migrana, por antiguo que sea, y dolor de cabeza.

Dos venas se hallan en el prepucio, à la parte de adentro, que valen al dolor de corazon.

La vena que se halla entre el dedo pulgar, y el indice de la mano, vale para evitar el dolor de cabeza, y ojos.

La sangria de la vena que està entre el dedo anular, y el pequeño, vale para la pasion del bazo, y calenturas largas.

Encima de las canillas se hallan dos venas llamadas ciaticas, cuya sangria vale para quitar el dolor arterico, ù de la ciatica, ò fluxo de sangre.

Detràs de las orejas se hallan dos venas, que sirven para lo mismo que las venas ciaticas, y mucho mas para la vista.

A los colericos, es de mucho provecho la sangria que se hiziere estando la Luna en signos areveos, como Cancer, Piscis, y en Escorpion, en los 15. grados postreros.

A los flematicos, serà de grande vtilidad la sangria hecha, estando la Luna en signos calicos (excepto Leon) como son Aries, y Sagitario.

A los melancolicos conviene sangrar al tiempo que la Luna estuviere en signos acreos (excepto Geminis) como son Libra, y Aquario.

Finalmente, los sanguineos se pueden sangrar en qualquier signo que se halle la Luna, guardando las reglas de medicina.

DE LAS PVRGAS.

REgla es muy observada de los Medicos expertos, prohibir las medicinas lacativas en el excesivo calor del Estio, y en el mayor frio del Invierno. Esto parece que lo confirma Hypocr. en el 5. Aforism. en la particula 4. donde dize: *Quæ sab cane, & ante canem molestes sunt pharmacia, & medicamentorũ vsus difficiles*; esto es, q̃ en los dias caniculares, y en los dias de grãdes frios, no se deben tomar purgas.

En las grandes mutaciones de los tiempos, dize Hypocrates en el lib. de Aére, Aquis, & Loquis, que no se deben dàr medicinas, ni cauterios, ni que se hagan incisiones en los miembros; y estas mismas reglas se guardaràn en los dos solsticios, y equinocios: y son de tanta importancia estas consideraciones astrologicas pa-

ra

ra la medicina, que segun el mismo Hypocrates in lib. Epidemic. no avia de aver Medico, que no fuesse Astrologo; porque dize en el lugar citado: *Huiusmodi Medicus est, qui Astrologiam ignorat nemo, &c.*

El mejor tiempo del año para purgar, es la Primavera, para los q̃ no tienen estrema necessidad.

Es muy peligrosa la purga, y aun la sangria, como està dicho, estando la Luna en conjuncion, y oposicion con el Sol, y esto por vn dia antes, y otro despues.

No se deben tomar purgas estando la Luna en los signos que rumian, como son Aries, Tauro, y Capricornio; porque no se pueden detener en el estomago, antes se buelven, segun que la experiencia lo muestra: y si acaso se quisiere purgar por vomito, serà bueno.

Estando Leon en ascendente, assimismo se vomita la purga.

Siempre que la Luna se hallare en signos aqueos, harà buen efecto la purga; pero adviertese, q̃ si la purga fuere bebida, conviene que la Luna estè en Escorpion; y si fuere bocado, ò letuario, la Luna debe estàr en Cancer; y si pildoras, en Piscis, y desta manera los efectos saldràn buenos, y saludables.

De las Ventosas.

Las ventosas se pueden dàr en qualquier signo que estè la Luna, excepto estando en Tauro; y la causa desto es, por passar la parte de este signo por ciertas Estrellas, que son de naturaleza de Marte.

La ventosa dada enmedio de la cabeza, quita la hinchazon del rostro, y hedor de las narizes, y comezon de los ojos.

La ventosa en las espaldas, vale contra enfermedad de pechos.

Las ventosas en las assentaderas, valen contra las apostemas en los muslos.

La ventosa dada debaxo del ombligo, quita el dolor del estomago, y passacolica.

La ventosa dada en los muslos, sirve para aplacar la conceptura, y apostemas dellos.

Las ventosas en las panrorrillas, valen para sanar las fistolas, y vlceras de los muslos, y para evitar todo humor flematico.

La ventosa enmedio del pescuezo, vale para quitar la hinchazon de las cejas, y para aclarar la vista.

La ventosa debaxo de las assentaderas, sirve para quitar la gravedad del cuerpo.

Finalmente, la ventosa dada debaxo de los muslos, sirve para evitar ciertas enfermedades que llaman emorroides, menstruos, fluxos de sangre, y comezon del espinazo.

De los Baños.

No es menos importante, en

su

su caso, lugar, y buena eleccion para el baño, que para la purga, y sangria, pero es de notar, que el baño se toma por dos respetos, ò por limpieza, ò salud; si se toma solamente por limpieza, bastarà que la Luna estè en el signo de Libra, ù de Piscis, y quedarà muy limpia la persona; si los baños se toman para salud, se ha de considerar la enfermedad, si requiere humedecerse, ò desecarse; si requiere humedecer, como los tullidos, ò los que tienen encogidos los nervios, ò otros semejantes, conviene aguardar que la Luna estè en Cancer, ò en Escorpion, porque son signos aqueos, y su naturaleza es humedecer; pero si la enfermedad requiere desecarse, como la de los perlaticos, conviene que la Luna estè en signos igneos, como son Aries, Leo, Sagitario, cuya naturaleza es desecar; y assi los baños seran de grande provecho. Todo este assumpto trae Geronimo Cortes Valenciano en su Lunario perpetuo, fol. 165.

No confessar que todas las historias fidedignas, que se encaminan al bien de la criatura, no son merecedoras de estimacion, serà faltar al reconocimiento de sus Autores, que tanto trabajo han tenido en experimentarlas, y estudiarlas, para que con facilidad las podamos aplicar à nuestro provecho: y assi este assumpto tan digno de estimacion, se haze glorissimo lugar, para que todos le estimen, y abrazen, pues en copiosa doctrina, sin volumenes de libros, con solo este assumpto se halla saludable conservacion para la vida humana, enseñando como claro espejo, quando se ha de sangrar, purgar, y bañar, y echar ventosas: donde cada vno se puede aplicar estos medicinales consejos, seguros, ciertos, y aprobados, con las innumerables señales, y terminos que tienen las enfermedades, las quales se pueden experimentar con los preceptos que refiriò Doña Maria. Agradecieronle el assumpto, è hizieron dèl la misma estimacion, que de los de otras noches, reconociendo que en todos ha traìdo provecho, y enseñança; duplicaronle entre todos jubilos de alegria, y aplausos primorosos, en paga de vna deuda que se estiende à pagas de mayor magnitud, y heroyca grandeza.

DOñA FABIANA.

SI ES VERDAD QVE AY personas que aojen, y si aojando se mueren los niños, y se secan las plantas, y que remedios ay contra este mal.

COsa es muy antigua, y vsada entre las gentes, el quexarse del mal de ojo, porque las mugeres dizẽ, que aojan las criaturas, y se mueren, y los hombres que aojan

aojan los animales, arboles, y plantas, y porque tambien se mueren, y secan.

El aojar, dizen los Filosofos, como lo trae Marcio Fiscino, sobre Platon, en el Dialogo que trata de amor heroyco, que se hace como los amores, entrando vnos rayos, ò malos vapores que vàn del que mira, por los ojos del que es mirado, y por los poros del cuerpo hasta el corazon, y allà haze su asiento, y como ponçoña và gastando, y consumiendo, no dexando que la virtud pueda trasmutar, y assimilar el manjar que comen con los miembros del cuerpo, y se và consumiendo poco à poco el humedo radical del calor natural, de manera, que sin sentir otro dolor, ni pena, se mueren sin calentura.

Plin. en el lib. 7. cap. 2. dize, que en Africa ay vnas familias, y linage de gentes, que aojan, y matan, de tal manera, que lo que vèn, si las parece bien, y lo alaban, muere, y se seca, yà sean niños, animales, arboles, plantas, ò yervas. Y que en Tribaldos, y Esclavonia, ay gentes q̃ mirando alguna cosa con mucha atencion, que parece que con la vista meten saetas en el cuerpo, luego muere, ò se seca; y que principalmente aojan quando estàn colericos, y miran con ayrados ojos: y que este mal, mas facilmente le sienten los niños, hasta los siete años, por tener mas tiernas las carnes, y la sangre mas humeda. Dize mas, que todas las mugeres que en aquella tierra aojã, tienen dos pupilas, ù dos niñetas en cada ojo.

Y que en la tierra del Ponto, ay vn linage de gentes, que llaman Tibios, que naturaleza los señalò los ojos por aojadores, porque en el vno tienen dos niñetas, y en el otro vna figura de cavallo.

Las mugeres, que dizen los Medicos, y Aristoteles en los Problemas, que aojan, son las que tienen dos niñetas en cada ojo. Y Gentil, sobre la Pen. segunda del primer Canon de Avicena, cap. 8. al fin dize, que las mugeres viejas que han retenido su purgacion, son las que aojan las criaturas, porque aquellos malos humores que avian de purgar, se les sube à los ojos, y hazen mal à las criaturas, mirandolas con demasiado ahinco: exemplo desto es, que si vna muger, quando està con el mes, se mira al espejo, le mancha de manera, que nunca se quita la mancha: luego mejor se imprimirà en vn niño tierno, delicado, y facil de penetrar; de lo qual se puede sacar, como dize Tulio en los libros de Republica, que toda muger que tuviere dos niñetas en los ojos, mata con la vista, y se debe huir della.

Y despues queda assentado con tantas autoridades, que ay mal de ojo, y se sabe por experiencia, bueno serà dàr algunos remedios

con-

contra èl; y assi digo, que Plin. en el lib. 18. cap. 8. dize, que trayendo los niños vn pedazo de cuero de la frente de la hiena, animal ponçoñoso, no los aojan; y en el lib. 13. cap. 4. dize, que el hueſſo del fruto de la palma tambien es bueno, quando es torcido à manera de media Luna, y el pellejo, y manecillas del animal que llaman Texón, el azavache tambien es bueno, y el ambar, y otra qualquiera piedra preciosa; y la razon porquè las higas aprovechan es, porque buelven la vista luego que las miran, y no ponen tanta atencion en la criatura, quando trae consigo otra cosa que miren. Y en el lib. 18. cap. 2. dize, que el mas vnico, y saludable remedio contra el ojo, y lo que mas aprovecha es, encomendarlo à Dios, à su Santissima Madre, y al Angel que Dios le diò, para que le guardasse destos, y otros peligros; porque la propia guarda, y amparo, es lo que dize el Real Profeta, si el Señor es conmigo, quien serà contra mi? Y en otra parte: Si el Señor no guarda la Ciudad, en vano velan los que cuidan della.

Doña Fabiana fue admiracion con su assumpto, tan ignorado del mal de ojo, que aunque caseramente se trata deste mal, donde ay niños, se ignoran las causas, y los remedios, y por esto perecen muchas criaturas; pero con la celestial enseñança deste glorioso assumpto, queda vn espejo clarissimo, en que todos hallarán remedios vniversales, assi para su cura, como para preservarle deste mal, y tambien para reconocer las señales en las personas que pueden inficionar con este achaque, pues no tan solamente se estiende à lo racional, sino à lo irracional, como animales, plantas, y flores. Todos la pedian vn traslado del assumpto, para guardarle como vn tesorezilla lo ofreciò, y quedò tan pagada como gustosa, de tan feliz empleo.

DOñA FELICIANA.

Maravillas de naturaleza, tocantes à La Muger.

LA Muger varonil, atrae al hombre con mas fuerça, q la ateminada. Gaud. lib. 3. cap. 25.

Muger, no engendra antes de tener su regla, ni despues que se le ha quitado. Hypocrates lib. 6. de Nat. Puerp.

Muger, à quien no se viene la purgacion, no concibe jamàs. Lag. in Dioſc. lib. 6. cap. 25.

La muger dexa primero de parir, que el hombre de engendrar. Plut. q. conv. lib. 2. q. 3.

Mugeres esteriles, son mas lascivas, y libidinosas, que las fecundas. Nicol. cap. 60. q. mor.

Muger preñada, que trae varõ, mueve primero el pie derecho, que el izquierdo, y al contrario si es hembra. Nat. Rer. lib. 4. cap. 7.

Mu-

Muger que ha concebido hijo, tiene el pecho derecho mas grueſſo que el izquierdo, y ſi ha concebido hija, es al contrario. Nat. Rer. lib. 5. cap. 34.

Muger, que por medicina, ò diligencia alguna, repara el defecto que tenia para concebir, ò retener el concepto, las mas vezes pare hija, la cauſa deſto es, porque con los medicamentos queda la naturaleza flaca, y el calor debil, y por ſu falta no ſe concibe varon; pero quedando fuerte, ſucederà lo contrario. Huert. in Plin. lib. 7. cap. 13.

La muger que eſtà de parto, ſi echa fuera el aliento, pare con mayor dificultad. Plin. l. 7. cap. 6.

Preñadas, padecen grandes fatigas, y dolores en el quarto, y octavo mes del preñado, y el aborto en eſtos meſes, ſuele ſer mortal por la mayor parte. Plin. lib. 7. cap. 6.

Preñadas padecen muchas congojas, quando à la criatura le nace el cabello, y quando llega la Luna à eſtàr llena. Plin. lib. 7. cap. 6.

Preñada, que acoſtumbra à comer manjares muy ſalados, pare la criatura ſin vñas, idem.

Preñada, quando al levantarſe de ſu aſsiento ſe afirma en la mano derecha, es ſeñal que trae hijo, y al contrario. Albert.

Boſtezar en la muger que eſtà de parto, es ſeñal mortal. Plin. lib. 7. cap. 6.

Concebir puede la muger ſiete hijos de vna vez, y no mas, por ſer tantos los receptaculos de la matriz. Rab. cap. 18.

Criatura ſe ſuſtenta en el vtero de la ſangre mas pura de la madre, y no de la menſtrual, como algunos han penſado. Reald. de Fol. lib. 12.

La muger engendra haſta los cinquenta años, y eſto pocas vezes, lo ordinario es dexarlo à los 45. Ariſt. lib. 5. cap. 14.

Cabeza, es lo primero que ſaca la criatura del vientre de la madre. Plin. lib. 7. cap. 6.

Criatura, lo primero que haze en naciendo, es llevar la mano à la boca. Card. lib. 8. cap. 41.

Criatura no llora haſta aver acabado de nacer, y primero llora, que ſe rie. Plin. lib. 11. cap. 51.

Criatura recien nacida, eſtando deſpierta, no ſe rie, ni derrama lagrimas, aunque llore, haſta los quarenta dias de ſu nacimiento. Ariſt lib. 7. cap. 10. de Anim.

Hijas, por la mayor parte, parecen à las madres, los hijos à los padres. Albert.

Leche, que ſe ſale de los pechos à la muger preñada, es indicio que la criatura que trae en el vientre eſtà debil, y enferma. Natur. Rer. cap. 34.

Leche de la muger preñada de hijo, es pegajoſa, y aſpera, y la de hija, clara, y aguanoſa. Ray. cap. 10.

Leche es buena, quando echada

vna

vna gota en la vña, no corre, ni se estiende, Plin. lib. 8. cap. 9.

Leche de la madre, es perniciosa à la criatura los tres dias despues del parto, y à vezes mortal, Levin. lib. 3. cap. 44.

Leche de la muger parida, se enjuga poniendole sobre los pechos la cañaexa majada, Plin. lib. 25. cap. 13.

Leche de los pechos de la muger, la chupa, y atrae vna redomilla de vidrio, que aya estado en agua caliente, metido el peçon por la boca, que venga ajustado, remedio para las que tienen la leche retesada, Card. libr. 8. cap. 41. de Ret. Var.

Menstruo no les viene, ò muy mal à las mugeres que crian, y si les acude copiosamente, se les seca la leche, idem lib. 1. y 2.

Menstruo es tan venenoso, que aun los paños que del fueren tocados, aunque los laben quinientas vezes, son inutiles para hilas, porque inficionan las heridas, y llagas que se curan con ellos. Tâbien se halla por experiencia, que se turban, y acedan luego los vinos, entrando en la bodega muger menstruosa; secâse, y buelvense esteriles las plantas que toca, embotanse los filos de qualquier arma, cubrense de orin el hierro, el cobre, y el marfil, y los espejos pierden su resplandor en aviendo recibido su aliento, huyen las hormigas, y las avejas del olor desta sangre, y en gustando la los perros, luego mueren rablando, idem lib. 6. cap. 25.

La muger siente mas deleyte en el acto venereo, que el varon, Aviz. lib. 9. de Anim.

Mochuelo comido de la muger que cria, le aumenta la leche en abundancia, Herta.

Parto de hijo es ordinario con menos trabajo, que de hija, Plin. lib. 7. cap. 6.

Pechos duros en la muger preñada, señalan sanidad de la criatura que trae en el vientre, los floxos amenaçan aborto, Plin. lib. 11. cap. 37.

Los niños que pare la muger, todos nacen romos, Laguna.

Sietemesinos, no nacen sino los que son engendrados en conjuncion de Luna, ò vn dia antes ù despues del lleno, Plin. lib. 7. c. 5.

Donçella, herida del escorpion, nunca escapa con la vida, Plin. lib. 11. cap. 25.

Garganta, queda caliente, y lo demàs del cuerpo frio, à la muger despues del acto de la generacion, si ha concebido, y la barriga se le hunde, demanera, que parece tenerla pegada al espinaço, Fallopia lib. 3.

La muger, en el acto de la generacion, siente mayor deleyte, extensive, el hombre intensive, Hort. Laud.

La muger està mas apta para la generacion en el Estio, Plin. lib. 10. cap. 63.

Estornudando la muger inme-

diatamente, despues del acto de la generacion, suele perderse el concepto, Plin. lib. 7. cap. 6

Remolino de la cabeça de la criatura, si estuviere bien enmedio della, el parto siguiente de la madre, sera de hijo, si estuviere à vn lado, ò fueren dos, sera de hija, Plinio.

Varon, nace boca abaxo, la hembra, boca arriba, Expert. lib. manuscripto.

Varon, dà mas bueltas en el vientre de la madre, que la hembra, Plin. lib. 7. cap. 34.

Vòz de la criatura que nace, no se oye hasta aver salido de todo punto del vientre, Plin. libr. 11. cap. 51.

Las mugeres que crian, se deben guardar de comer peregil, como de capital enemigo de sus criaturas, Lagun. in Dioscor. lib. 3. cap. 74.

Ombligo de la criatura que nace, y ñudos que se hallan en el, no señalan los hijos que ha de parir la madre, segun el vulgo dize, Reald. de Format. Fœt. lib. 12.

Nacimiento de algunos, si es en el instante que sucede algun terremoto, andan siempre como assombrados, y quando truena, enfermizos, y medrosos; y los que nacen en conjuncion de la Luna, se crian debiles, y melancolicos, y suelen vivir poco, Mizaldus.

Enfermedades de las Donçellas, muchas se atajan con la venida del mes, ò con casarse, y si con esto no se curan, suelen ser prolixas, mayormente en el mal de coraçon, Plin. lib. 28. cap 4.

Huesos, no se desencaxan de su lugar à la muger en el parto, como dize el vulgo, Reald. li. 12.

Dientes, se engendran à la criatura desde el vientre de la madre, y estàn cubiertos con las encias, hasta que à los siete meses prorumpen, y salen fuera, Reald. lib. 1. de Anat. cap. 10.

Dientes, nacen a la criatura, lo primero en la parte alta, Plin. lib. 7. cap. 16.

Dientes, solos ellos entre los huesos sienten, à causa de los nervios, que tienen trabaçon con ello; pero solo siente la parte que cubre la encia, no la descubierta, Reald. lib. 1. cap. 10.

Dientes altos, tienen los raygones mas largos q̃ los baxos, idé.

Dientes, crecen siempre, y con el vso de la comida se gastan, la demonstracion desto se vè, quando falta algun diente, ò muela, que el que le corresponde, por no tener con quien ludir, està mas largo que los demas, Arist. lib. 2. de Gener. Anim.

Dientes humanos no los consume el fuego, y por otra parte vn pequeño corrimiento los corrompe, Plin. lib. 7. cap. 16.

Dientes se corrompen comiendo de ordinario cosas muy agrias, ò muy dulces, Palmiren.

Diente que duele, tocado con otro de la liebre, dizen que sana del

del dolor, Huerta in Plin. lib. 8. cap. 55.

Diente que duele, tocado con la cola de la pastinaca marina, sana del dolor en vn instante, es cosa maravillosa, Raben. cap. 32.

La muger tiene la piel mas densa que el hombre, Plutarco.

La muger siente menos el calor, y el frio, que el hombre, idem.

Estatura del niño en edad de 3. años, es la mitad de lo que ha de crecer despues, yo pienso que esto no se entiende con las hembras, porque ellas crecen, y envejecen mas aprieſa que los hombres, idem.

Mellizos en el vientre de la madre, si son varones, estàn embueltos en vna sola membrana, si varon, y hembra, estàn divididos en dos membranas diferentes: si son varon, y hembra, pocas vezes viven ambos, porque la naturaleza no pudo perficionar en vn mismo tiempo dos diferentes sexos, y saliendo el vno con perfeccion muere el que saliò sin ella, Arist. lib. 45. de Gener Animal. cap. 6.

Carga, llevan menos trabajo, la muger en la cabeça, y el hombre en las espaldas, ex manuscrip.

La muger cria mas piojos que el hombre, Plin. lib. 11. cap. 33.

Rostro, se pone amarillo, labandose con agua de anis, Herr. lib. 2. de Agric. cap. 3.

Rostro, vntado con clara de huevo, no le quema el Sol, Matthæus Silvaticus.

Boca, se llena de saliva quando se hablan dos, que mucho se aman, Plin. lib. 8. cap. 3.

Bastardos, por la mayor parte son mas ingeniosos, que los legitimos, porque la virtud del que engendra, està mas intenta, y los actos se exercitan con mayor ardor, Hortens. Laud.

Rugas del vientre de la muger se quitan tomando servas verdes, y cociendolas en agua, hasta que se deshagan; à este cocimiento se añadiran vnas claras de huevos, y vna poca de agua de goma, en que se mojaràn vnos paños, y se aplicaràn al vientre, renovando los paños por algunos dias, Fort. in magnit. lib 9 cap. 23.

Cañaexa majada, y puesta sobre los pechos de las doncellas, se los pone duros como manzanas, y sobre los de la muger parida, enjuga de leche, y vntando con su zumo los testiculos, à los que comiençan à tener pelos en ellos, amortigua el apetito venereo, Plin. lib. 25. cap. 13.

Purgacion, si le viene à la muger estando preñada, la criatura que pariere, vivirà poco, ò se criarà enferma, Mizaldus.

Prodigiosa estuvo Doña Feliciana en la explicacion de las maravillas de naturaleza, tocantes à la muger: pronunciolas con tanta dulçura, que fue assombro à los circunstantes, por la nueva, y nunca oida curiosidad: estimaronle

le mucho el assumpto, enriquecido de advertencias muy necessarias para vtil, y provecho de la naturaleza; pues con esse fin las escrivieron los Filosofos. Dieron à Dios muchas gracias, por tan prodigiosas maravillas, y confessaron que Doña Feliciana era digna de quantas laureolas se han consagrado à los mas felizes ingenios, por consumada en todas ciencias: mereciò sublimes alabanças, que le rindieron con suma gratitud à su florido ingenio. Y la musica, para dar fin à la Academia, cantò este romance.

La triste imaginacion
en tal estado me tiene,
que abrè de dexar la vida,
por solo que ella me dexe.
Para que sienta mis males,
me representan mis bienes,
que nunca el bien se conoce,
hasta que vna vez se pierde.
De mis bienes mal perdidos
quedan vnos papeles
de obligaciones, de quien
no ha de pagar lo que debe.
Entreguela yo mi hazienda,
sin que fianças me diesse,
fiado de vnas razones
falsas, ligeras, y aleves.
Rompiòlas, dexòme pobre,
para que vèr se pudiesse
lo que se puede fiar
de palabras de mugeres.
Pedir por obligaciones
es lo que mas aborrece,
y en vez de cobrar por ellas,
las amistades se pierden.
Imaginar mi remedio,
es imposible tenerle,
porque segun mi desgracia,
solo espero el de la muerte.

La musica, llenando de admirable suspension el ayre, y dando dulce delectacion à los sentidos, acabò el romance, en metros tan armoniosos, que no tuvo mas falta que ser corto; recreò tanto con èl, que à todos les pareciò no ser mas que vn instante.

LAVS DEO.